



Primera encuesta nacional de juventud en Guatemala (ENJU 2011)



Primera encuesta nacional de juventud en Guatemala (ENJU 2011)



Primera encuesta nacional de juventud en Guatemala (ENJU 2011)

© Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico -SESC-
Consejo Nacional de Juventud -CONJUVE-
Instituto Nacional de Estadística -INE-

Fotografías de portada e interiores: Secretaría de Comunicación
Social de la Presidencia, Ministerio de Educación y SESC.

Impreso en Guatemala

La elaboración del Informe de la ENJU 2011 así como su publicación
contó con asistencia técnica y financiera de la Deutsche Gesellschaft
für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, en el marco de su
Programa de Apoyo a la Calidad Educativa (PACE)

DIRECTORIO

Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico -SESC-

Dr. Bienvenido Argueta Hernández
Secretario ejecutivo

Lic. Francisco Cabrera Romero
Subsecretario ejecutivo

Consejo Nacional de Juventud -CONJUVE-

S.B. Bianka Hernández
Directora

Lic. Daniel Cifuentes Gómez
Director Ejecutivo

Instituto Nacional de Estadística -INE-

Ing. Marciano Castillo González
Gerente

SESC

Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico

6 Av. "A" 9-41 Zona 9, Ciudad de Guatemala,
Guatemala, Centro América
Teléfono: (502) 2361 4042
serviciocivico Guatemala@hotmail.com
<http://www.serviciocivico.gob.gt>

El contenido de los textos es responsabilidad de los autores. Éstos
se pueden utilizar, citando la correspondiente fuente.

Guatemala, diciembre de 2011

EQUIPO DE COORDINACIÓN, INVESTIGACIÓN Y PUBLICACIÓN

Coordinador general

Bienvenido Argueta Hernández

Equipo técnico

Alice Burgos Paniagua
Francisco Cabrera
Erick Chuquiej Galeano
Leslie Lemus
Nora de Salazar

Encargado de muestreo

Luis Fernando Castellanos

Investigadores redactores

Bienvenido Argueta Hernández
Otto Argueta Ramírez
Alice Patricia Burgos Paniagua
Francisco Cabrera Romero
Erick Chuquiej Galeano
Karina García-Ruano
Miguel Arturo Gutiérrez Echeverría
José Roberto Luna Manzanero
Luis Fernando Mack Echeverría
Franco Doménico Martínez Mont
Arturo Matute Rodríguez
Lidia Cristina Morales López
Ekaterina Arbolieva Parilla Artuguina
Karelia Ramos González
Jacobo Alejandro Silva Waldheim

Editores

David Francisco Albizúrez Palma
Carlos Humberto Cifuentes Ramírez
Néstor Mauricio Guerra Morales
María Raquel Montenegro Muñoz

Encargados de procesamiento y revisión de la base de datos

Erick R. Chuquiej Galeano
Maudiel Girón
Mauricio Guerra
Carlos Quiñonez
Leonardo Xuyá

Coordinador de campo

Mynor Abel Flores Folgar

Diagramación

Elder Estuardo Diéguez

Contenido

Presentación. Dr. Bienvenido Argueta Hernández.	
<i>Secretario Ejecutivo del Servicio Cívico y Coordinador General de la ENJU 2011</i>	7
Agradecimientos	9
Aspectos metodológicos	
	13
1. Construcción del instrumento	13
2. Diseño de muestra	15
3. Cálculo de factores de expansión y niveles de desagregación	17
4. Nivel socioeconómico	19
1. Caracterización sociodemográfica	
	21
1. Introducción	21
2. La población joven guatemalteca	21
3. Composición por sexo	22
4. Estructura etaria de la encuesta	22
5. Distribución por área geográfica urbana y rural	23
6. Juventud y Pueblos en Guatemala	23
7. Nivel de escolaridad de la juventud	24
8. Empleo y juventud	24
9. Estructura socioeconómica de la población joven	25
10. Reflexión final	26
2. Juventud y educación	
	27
1. Introducción	27
2. Alfabetización	28
3. Nivel de escolaridad y situación actual	29

4. La relevancia de la educación para la juventud	32
5. Principales habilidades y destrezas desarrolladas en la educación	34
6. Hechos sufridos en el último año escolar	39
7. Edad y razones de abandono de los estudios	40
8. Reflexión final	42

3. Jóvenes, educación técnica y formación para el trabajo

45

1. Introducción	45
2. Asistencia a cursos de capacitación en los últimos doce meses	46
3. Tipo de instituciones a las que asistieron a recibir cursos de capacitación	47
4. Habilidades o destrezas que la última capacitación a la que asistieron les ha permitido desarrollar	49
5. Reflexión final	50

4. Juventud guatemalteca y acceso a un empleo decente

51

1. Introducción	51
2. Juventud guatemalteca y situación laboral	53
3. Características del primer trabajo	55
4. Trabajo actual	62
5. Búsqueda de empleo, inactividad laboral y condiciones para conseguir un empleo	68
6. Prácticas económicas de la juventud	74
7. Reflexión final	78

5. Juventud y migración

81

1. Introducción	81
2. Juventud y migración	81
3. Razones de la migración	84
4. Jóvenes con familia fuera del país	86
5. Pensando en migrar	88
6. Reflexión final	88

6. Salud y consumo de sustancias

89

1. Introducción	89
2. Salud	90
3. Reflexión final sobre salud	97
4. Actividad física	97

5. Reflexión final sobre actividad física	100
6. Consumo de sustancias	101
7. Reflexión final sobre consumo de sustancias	106

7. Familias y sexualidad
109

1. Introducción	109
2. Familias, autonomía juvenil y relaciones de poder	110
3. Jóvenes, relación de pareja y sexualidad	116
4. Embarazo juvenil	122
5. Conocimiento y prevención en conductas de riesgo	123
6. Reflexión final	127

8. Política y participación
131

1. Introducción	131
2. Valoración de la democracia	132
3. Participación en organizaciones juveniles	132
4. Confianza en las instituciones de la democracia	140
5. Reflexión final	145

9. Religión y juventud
149

1. Introducción	149
2. Adhesión e identificación religiosa	149
3. Frecuencia de asistencia a la iglesia	152
4. Creencias religiosas de la juventud	154
5. Reflexión final	156

10. Riesgo social
157

1. Introducción	157
2. Percepciones sobre la violencia contra los jóvenes y alternativas para su prevención	159
3. Discriminación sufrida y ejercida por la juventud	164
4. Reflexión final	174

11. Uso del tiempo
177

1. Introducción	177
2. Actividades realizadas por la juventud guatemalteca	177
3. Análisis de brechas	184
4. Reflexión final	185

12. Jóvenes, comunicación y tecnologías

187

1. Introducción	187
2. Uso de medios de información	188
3. Uso de teléfono celular	190
4. Uso de computadora	191
5. Uso de internet	192
6. Lugar donde se usa internet	193
7. Uso de redes sociales virtuales	195
8. Finalidad del uso de las redes sociales virtuales	196
9. Reflexión final	197

13. Perspectivas juveniles

199

1. Introducción	199
2. Objetivos y condiciones de éxito en la vida según la juventud	199
3. Principales problemas que afectan a la juventud guatemalteca	201
4. Felicidad y sus componentes	204
5. Visión del futuro del país y de ellos mismos en cinco años más	205
6. Reflexión final	207

Referencias

209

Anexo

215

Presentación

En la actualidad se observa un resurgimiento de la voz de la juventud guatemalteca que reclama cambios fundamentales en el país. Sus reclamos ante la sociedad se han visto reflejados en movimientos a favor del ambiente y lucha contra el cambio climático, la reforma del sistema político, acciones para acabar con la pobreza y lograr la equidad étnica y de género. De la misma forma, contra el hecho que el Estado no los reconoce como una prioridad de las políticas públicas a pesar que los y las jóvenes entre 15 y 29 años son ya 4.2 millones, lo que representa el 28% de la población total.

Aunque existen avances formales en este tema gracias a la aprobación de la Política Pública de Juventud 2010-2015, la propuesta de la Ley Nacional de la Juventud, o la influencia en la opinión pública, el país no cuenta hasta la fecha con información precisa sobre las diferentes identidades, expresiones, manifestaciones y composición de las juventudes guatemaltecas. A esto se suma el requerimiento político y epistemológico para reconstruir el significado, prácticas, aspiraciones, construcción social y personal de la juventud.

En consecuencia, siguen ausentes las respuestas a preguntas tales como: ¿Quiénes son los jóvenes guatemaltecos? ¿En qué condiciones viven y cuáles son sus oportunidades? ¿Qué oportunidades educativas y de salud poseen? ¿Qué opinión tienen de la construcción de capacidades laborales y sociales en un mundo global? ¿Cuáles son sus brechas, necesidades y derechos no satisfechos? ¿Cómo se presentan las condiciones de empleo y cómo se insertan al mercado laboral? ¿Cuáles son sus prácticas económicas? ¿Qué expectativas tiene este grupo poblacional de migrar del país? ¿Cuáles son sus problemas más importantes? ¿Qué percepciones tienen de la democracia, de los partidos políticos y de la participación ciudadana? ¿Cómo es su vida sexual? ¿Cuáles son las relaciones de poder entre jóvenes y su familia? ¿Cuáles son sus oportunidades de tener acceso a la tecnología? ¿Cómo utilizan su tiempo? ¿Cuál es su compromiso y expectativa de país? ¿Qué piensan del presente y futuro?, etc.

Si bien es cierto que en los años recientes se han realizado algunos estudios hechos por diversas entidades entre las cuales destacan las realizadas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Guatemala), la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO) y el Centro para la Acción Legal en Derechos Humanos (CALDH), hasta la fecha no se contaba con una encuesta nacional de la juventud. En ese sentido, se carecía de información para construir políticas, programas y proyectos a favor de este grupo de población de manera más acertada. En la Política Pública de Juventud 2010-2015 se establece que una de las acciones que debían realizarse era una encuesta de juventud.

Con el cumplimiento de la Ley del Servicio Cívico y su reglamento, que contempla el involucramiento de la juventud para impulsar la construcción ciudadana y su participación en proyectos de desarrollo social, la Junta Nacional aprobó la realización del proyecto de la Primera Encuesta Nacional de Juventud (ENJU 2011). Para llevarla a cabo, la Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico, coordinó con el Consejo Nacional de la Juventud (CONJUVE), como ente responsable de las políticas y acciones que responden a las demandas de la juventud, y el Instituto Nacional de Estadística (INE), como entidad rectora de la recolección y validación de la información proveniente de censos y encuestas en Guatemala. A este esfuerzo de participación juvenil, se unieron estudiantes de carreras de ciencias políticas, derecho, educación, humanidades y psicología de la Universidad de San Carlos, Universidad Rafael Landívar, Universidad Galileo y Universidad Panamericana, quienes hicieron posible la realización del trabajo de campo en todo el país.

La seriedad científica y técnica del proceso de la ENJU 2011 desde su diseño, construcción de la boleta, diseño de la muestra, selección de los servidores cívicos, supervisores y técnicos responsables del trabajo de campo, pilotaje y revisión de la boleta, entrevista a jóvenes cara a cara, el procesamiento de la información y construcción de

las bases de datos, cálculo de los factores de expansión, así como la interpretación, edición, diagramación hasta su publicación garantizan su rigurosidad y apego a controles de calidad.

Las acciones que se emprendieron en el proceso de construcción de la encuesta comprenden, entre otras, la revisión de investigaciones realizadas y en proceso sobre la juventud en Guatemala, el examen de encuestas similares, la consulta a organizaciones de la juventud, talleres con expertos e investigadores nacionales e internacionales, especialmente con los responsables de las encuestas de juventud en Chile y Honduras.

La construcción del instrumento de recolección de información llevó un período de tres meses, entre marzo y mayo de 2011. La boleta de entrevista se hizo en formato Teleform que permite un diseño que proporciona facilidad en su administración así como en su procesamiento y en la generación de las bases de datos. Luego, se procedió a capacitar a los supervisores y encuestadores en terreno.

Los ejes temáticos de la encuesta comprenden: educación y capacitación, empleo y prácticas económicas, salud y consumo de sustancias, religión, familias y sexualidad, migración, política y participación, violencia y discriminación, uso del tiempo, acceso a tecnologías de la comunicación e información, condición socioeconómica y perspectivas juveniles respecto del futuro, proyecto de vida y sociedad.

La recolección de la información se realizó entre junio y julio de 2011 utilizando la muestra diseñada por el INE y que puede expandirse a nivel nacional, urbano-metropolitano, resto urbano, rural nacional. El levantamiento de información se hizo a través del contacto directo con la juventud residente en los hogares seleccionados según el tendido de la muestra y sobre la base del material cartográfico censal. Con ello, se procedió a la selección de las viviendas visitadas, de manera aleatoria para la primera de ellas y sistemáticamente con intervalos constantes para las siguientes, hasta que se completó la muestra en cada sector cartográfico. La recolección de la información se supervisó y monitoreó.

El procesamiento de la información se llevó a cabo usando tecnología de punta y gracias a la colaboración del personal técnico de la Dirección de Informática del Ministerio de Educación. Como parte de este proceso se revisaron las bases de datos, se calcularon los factores de expansión y se procesaron diferentes salidas para la interpretación de la información. Los datos obtenidos fueron desagregados por sexo, grupos de edad, grupo étnico, área geográfica, nivel educativo y condición socioeconómica. Luego, un equipo conformado por científicos sociales con estudios en juventud y con experiencia en cada uno de los ejes temáticos realizó el análisis e interpretación respectivos.

Es conveniente señalar que el uso del sexo masculino, en los análisis que se hacen de la ENJU 2011, no quiere decir que este informe no considere la situación de las mujeres, sino que tomando en cuenta la economía del lenguaje se ha generalizado “los y las” para facilitar la lectura y sin ninguna connotación de discriminación por género. Al contrario, el análisis diferenciado por género que se ofrece en cada capítulo, permite describir la situación de la juventud guatemalteca desde una perspectiva más amplia e integral.

Como parte de las lecciones aprendidas en la primera encuesta, se insta a que esta sea realizada cada tres años, velando por mejorar su diseño, calidad de información e interpretación y sobre todo crear una cultura que reconoce dos aspectos fundamentales: a) ampliar los ejes temáticos en concordancia con las necesidades de este grupo poblacional y su valor para el desarrollo del país; y b) crear una cultura que reconoce a la Juventud como sujeto político de la nueva Guatemala.

Para el equipo de la Primera Encuesta Nacional de Juventud es altamente satisfactorio presentar este informe a las organizaciones juveniles, entidades públicas, organizaciones de sociedad civil, entidades académicas, jóvenes, comunidad internacional y público en general. También lo es contribuir mediante este trabajo al diálogo nacional sobre la juventud. A este informe se adiciona la base de datos que permitirá estudiar con mayor profundidad la situación de este grupo poblacional y construir argumentos sustentados en los avances y retrocesos de la Política de Juventud.

Dr. Bienvenido Argueta Hernández
SECRETARIO EJECUTIVO DEL SERVICIO CÍVICO
Y COORDINADOR GENERAL DE LA ENJU 2011

Agradecimientos

Para llevar a cabo con éxito la primera Encuesta Nacional de la Juventud -ENJU 2011- se ha contado con el apoyo de muchas personas e instituciones. Por lo que, de esta manera, queremos manifestar nuevo sincero agradecimiento a quienes hicieron posible este noble y gran esfuerzo.

En primer lugar, agradecemos a los y las jóvenes que participaron decididamente y con entusiasmo, respondiendo la ENJU 2011.

El agradecimiento es justo para el Programa de Apoyo a la Calidad Educativa de la Agencia de Cooperación Alemana -PACE/GIZ-, especialmente al Dr. Luis Enrique López por la cooperación técnica en la interpretación de los resultados e impresión del presente informe. De la misma manera, valoramos el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas -UNFPA-, especialmente a Leonor Calderón, Ana Luisa Rivas y José Roberto Luna por su contribución técnica. Asimismo, queremos agradecer al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por favorecer el intercambio de experiencias similares en la región centroamericana.

Durante la realización de la ENJU 2011 tuvimos la oportunidad de intercambiar experiencias con especialistas que poseen amplia experiencia en encuestas semejantes en Latinoamérica y como parte de la cooperación Sur-Sur; por lo que expresamos nuestra gratitud a José Vélez miembro del equipo coordinador de la encuesta de juventud de Honduras y de la redacción del Informe sobre Desarrollo Humano de Honduras 2008/2009: De la exclusión social a la ciudadanía juvenil. De manera muy especial agradecemos a la Dra. Andrea Aravena del Instituto Nacional de la Juventud de Chile, quien fue coordinadora de la 5ta y 6ta Encuesta Nacional de Juventud en ese país, por compartir su vasto conocimiento en el diseño, metodología y proceso de investigaciones en el tema.

Como parte de la organización de la Encuesta, en abril, líderes de diversas organizaciones de jóvenes participaron en la discusión del diseño y de las temáticas por incorporar; estas se llevaron a cabo en Escuintla, Guatemala y Quetzaltenango. Por ello, nuestro agradecimiento a Nidia Figueroa (Acuarelas), Héctor Herrera (REJOVIH), Ana María Naval (MCN), Mónica Álvarez (ONEG), Abner Paredes (CALDH), Pedro Roberto Martínez (UAM), Felipe Granados Castañeda (PJ), Alberto Escobar (Ukix Ulew), Carlos Sacalxet (Kak Utzil), Calia Sacaltos (Kak Utzil), Carlos Calderón (El Adelanto), Ricardo Chan (Kak Utzil), Carolina Gutiérrez (UAM), Julia Merisela Puae Tzul (UAM), Juan Arnoldo Socia P. (Ukiz Ulew), Rudy Carmelino López (ONNAT'S), Elías Amílcar Hernández P. (ONNAT'S), Miguel Ángel Sajché (ONNAT'S), Luis Fernando Marroquín (PJ), Olivia Malín Leonardo (CONJUVE), Jessica Cabrera Orellana (CONJUVE), Juan Valentín Santos (CONJUVE), Mynor Rubén Romero Conde (CONJUVE), Carlos Alfredo Gossmann (CONJUVE), Rubén Antonio Arriola (CONJUVE), Karen Crisitna Estrada (CONJUVE).

Agradecemos a los siguientes líderes que también participaron en la discusión del diseño y las temáticas de la Encuesta: Andrea Berenice Arévalo Portillo (Consejo de Estudiantes), Rita Adela Galeano García (Consejo de Estudiantes), Kenny Alexander Arévalo Portillo (Consejo de Estudiantes), Nery Slater Peña Sandoval (Consejo de Estudiantes), Emilio Rafael de León Fonseca (Consejo de Estudiantes), Jessica Martina Gómez Recopalchí (Consejo de Estudiantes), José Reinaldo Vicente Cruz (Consejo de Estudiantes), Ariel Adán Luna Salazar (Consejo de Estudiantes), Christian David Monroy Hernández (Consejo de Estudiantes), Liliana Guadalupe Flores González, (Consejo de Estudiantes), Reyna Adilia López (Consejo de Estudiantes), Blanca Marisol Toc Sequic (COLJUR), Astrid Lucrecia Mauricio Colomo (COLJUR), Juan Carlos Salazar Samayoa (COLJUR), Ismael Gómez y Gómez (Amace), Marco Tulio Solares y Solares (Amace), Miguel Ángel Arévalo Escobar (Amace), Byron Alfonso Rodríguez Loaiza (AEU), Virginia Daniela Rodríguez Pineda (PROSOJU), Belter Rafael Ramos

Pineda (PROSOJU), Edgar Rene Monterroso Corado (CONJUVE), Adriana Madrid A. (CONJUVE), Juan Pablo Barrientos (CONJUVE), Paulo Abel Argueta Méndez (CONJUVE), Jorge Luis Muñoz Morales (CONJUVE), Bianka Hernández Muñoz (CONJUVE), Paula María Vásquez Hernández (CONJUVE), Omen Eduardo Felipe Almeda (CONJUVE), Gustavo A. Cruz (VIVA), Johnatan Polanco Alanzo (PASO JOVEN), Brendy Alicia Poncio Saquilá (AJUDEP), Hugo Alejandro Samayoa Ruíz (AJUDEP), Eitzel Amanda García Ruíz (AJUDEP) y Keabeth Alejandra Estrada Guil (P. M. P).

Durante la revisión del diseño y de los instrumentos de la Encuesta se llevaron a cabo talleres para discutir sobre los ejes temáticos y las investigaciones que sobre juventud se realizan o se han realizado en el país. Debemos, en este sentido, agradecer a distinguidos intelectuales, investigadores y técnicos de distintas instituciones, especialmente a Linda Asturias (PNUD-INDH), Jorge Luis Muñoz Morales (CONJUVE), Carmen Álvarez (CIENCIA POLÍTICA, USAC), Juan Quiñón (UNICEF), Isabel Rodas (URL), Anabella Rivera (DEMOS), Wilson Romero (IDIES), Eugenia de Ponciano (CIENCIA POLÍTICA, USAC), Ana Luisa Rivas (UNFPA), Aroldo Maldonado (OCG), Gustavo Arriola (PNUD-INDH), Licerio Camey (FLACSO), Marco Cajas (UMG), María del Carmen Muñoz (USAC- CEUR), Luis Fernando Acevedo (URL-INGEP), Carlos Gómez (URL-INGEP), Aimeé Rodríguez (FLACSO), Zoel Franco (ICCPET), Julián Duarte (UNICEF), Marcelo Colussi (AVANCSO-URL), Mario Castañeda (AVANCSO-URL), María Fausto (IDIES-URL), Irene Palma (INCEDES), Luis Arenas (INCEDES), Gustavo Arriola (INDH-PNUD), Pamela Escobar (IDH-PNUD), Desireé Arteaga (INDH-PNUD), Ligia Blanco (IDH-PNUD), Daniel Cifuentes (CONJUVE) y Manolo Fernández (CONJUVE).

Al equipo de trabajo de la Encuesta se sumaron los supervisores de grupo responsables de jóvenes encuestadores, por lo que nuestro reconocimiento también es manifiesto para las siguientes personas: Luz Amalia Cantillano, Cesar Castañeda, Heydy González Sinay, Gustavo Monterroso; Heber J. Méndez, Julio Velásquez, Roberto Godínez, Jorge Ernesto Meyer Q., Norman Arriola, Doris De León, Duglas Catzójay, Estuardo Lemus Ramírez, Héctor Cecilio Chanchavac, Gladys Lisbeth Alay, Byron Martínez Buezo, Liset Barrera, Oly Dynora Aju, Jorge Figueroa, Judith Macz, Dorotea Alvarado, Denis Méndez, Manuel Monroy, Álvaro Hernández, Edwin Duque, Gladys Sis Gualim, Arnoldo Choc, Donaldo Vásquez Xicay, Álvaro Hugo Morales, Daniel E. Díaz V., Heber A. Hernández, Luis Fernando Recinos, Juan Manuel Alvarado, Mauricio Flores, Jerónimo Ortiz, Luis Maaz Stwolinski, Cesar A. Rivas, Luz María Sub, Yury Sagastume, Heber O. Divas Orantes, Abel Lam, Ludim Romero Roque, José A. Garrido y Marvin Martínez.

Es indudable que la Encuesta se logró realizar gracias a las y los jóvenes que construyeron ciudadanía prestando su servicio cívico

social, llegando hasta los lugares más remotos del país para encuestar a la juventud guatemalteca. Por esta tarea, reciban nuestro agradecimiento: Adiel Misael Muñoz Cadenas, Allan Wilfredo Alvarado Jerónimo, Alma Lisbeth Cardona Orellana, Álvaro Javier Pérez Vicente, Ana Cecilia Valdez Pérez, Ana Gabriela Rosales Corzo, Ana Verónica Mejía Pichiyá, Ángel Rigoberto Morales Díaz, Ángela Virginia López Sacuj, Anner Jeferson Pérez García, Astrid Gabriela Lorenti Rivera, Axel Pedro Luis Barrera Olayo, Brenda Elizabeth Velásquez Pérez, Byron Aroldo Martí López González, Carlos Alberto López Salas, Carlos Elly Mota Rosales, Carlos Fernando Toledo Bethancour, Clara Angélica Zapeta Morales, Claudia Beatriz Paiz Marroquín, Claudia Beatriz Álvarez Mérida, Claudia Elizabeth Osorio Fuentes de Cadenas, Claudia Elizabeth Vargas Tzin, Cristian David De León López, Dania Esperanza Arévalo Felipe, Daniel Estuardo Morales Díaz, David Alexander Cifuentes Oliva, Dayli Karla Melanie Jiménez Matías, Dennis Odwin Rodríguez González, Dévora Yojana Rodas Velásquez, Diana Elisa Toc Santizo, Dolores Leticia Velásquez Caniz, Doris Alicia Torres Bravo, Edilzar Efraín López Cardona, Edsson Anibal Cojúlún Coy, Edwin Ernesto Mejía de Paz, Edwin Esaú Motta Batzin, Edwin Gilberto Ixpertay Macario, Edwin Joaquín Marroquín Pinto, Eldadelita Marisel Osorio Baños, Elvia Marina Hernández Gómez, Enrique Alejandro García Monzón, Erick Orlando Rabanales Morales, Eugenio Pérez Martínez, Flor de María Cifuentes Ávila, Frank Ottoniel Serapio Escobedo.

También agradecemos a los siguientes jóvenes, que unidos a los nombrados arriba, participaron en la Encuesta Nacional de la Juventud: Fredy Giancarlo Wagner Pesquera, Gerson Noé Fuentes Bautista, Gianly Noemy Chávez Díaz, Gilda Maribel Pérez, Gladys Leticia García Tax, Gloria Catarina De León Say, Gloria Esperanza Chuc Tzunún, Gloria Mercedes Rodríguez Méndez, Gonzalo Abraham Marroquín García, Gressly Roxana Morales Marroquín, Gustavo Adolfo Barrera Rojas, Herber Gustavo Licardie Cifuentes, Hiuver Leonardo Ramírez Catalán, Isabel Cecilia Morales Ramos, Jaime Josué López Pineda, Javier Adolfo Fajardo Bonilla, Javier Eliseo Tenas González, Javier Roberto Hernández López, Jennifer Dinora Bosarreyes López, Jessica Haydeé Mota Rosales, Jessie Sharon Coronado Matías, José Alejandro Vásquez González, José Esteban Del Cid Martínez, José Luis Sinay Salguero, José Luis Landaverry Arana, José Ottoniel Martínez Pellecer, Josué Ismael Mazariegos Silva, Joycelyn Reebeth Gregorio Blanco, Juan Antonio Juí Ochoa, Juan Francisco Cajbon Caj, Juan Pedro Quinto García, Juana Guadalupe Tzunún Tzunún, Julieta Aracely Caniz Vásquez, Julio Alexander Hernández Serapio, Julio Ricardo García Morales, Julio Roberto Raguay Argueta, Karen Marian Socoy Monterroso, Karla Rocío Ascencio Arenas, Kary Gabriela De León Guzmán, Katherin Rubí Gochez Gutiérrez, Leonel Francisco Juárez Dionicio, Lucy Rocsana Morales Mérida, Ludwin Joel Patzán Laynes,

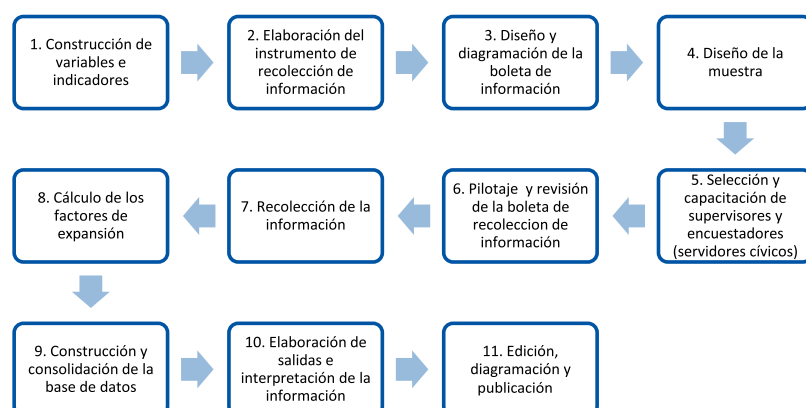
Luis Alberto Ramos Cardona, Luis Alberto Cordón y Cordón, Luis Alberto Solís Colindres, Luis Enrique Pérez Álvarez, Luis Ernesto Ramírez Barrios, Luis Fernando Leal Cú, Luis José Gálvez Flores, Luisa Fernanda Marisol Godínez Orellana, Magda Evelyn Santay Chávez, Manuel de Jesús Arana Orozco, Marco Vinicio de León de León, María José Paz Arias, María Pascuala García Puac, Marina Guadalupe Tzoc Say, Marlen Del Carmen Milian Solís,

Finalmente, agradecemos a los siguientes jóvenes que también participaron encuestando a la juventud: Martha Lidia Palacios Mont, Marvin Aníbal Gómez Bámaca, Melody Stephanie del Cid Matías, Melvin David Hernández de la Cruz, Michael Scott Lam Méndez, Miguel Ángel Cruz González, Milka Dayanara Orozco Oliva, Mirna Patricia Aquino Álvarez, Mirza Nohemí Arriola Junay, Mónica Lisseth Palacios Prado, Nancy Ivonee Monroy García, Nancy Lorena Núñez Álvarez, Nick Kenneth Del Cid Antón, Oliver Miguel Petz Chávez, Oralía Beatriz Dubón Carrillo, Oscar Amílcar Zamora Tacán, Oscar

Daniel Peralta Escobar, Oscar Geovany Guzmán Taltique, Osman Brayan García Franco, Pablo Antonio Gómez Pérez, Pablo Williams Enrique Ochoa Olivares, Pedro David Morales Ramos, Pedro Eduardo Madrid Herrera, Pedro Francisco Patzal Cruz, Roberto Alejandro Godínez Figueroa, Roberto Benjamín Carrera Alvarado, Roció Marisol García García, Rossalinda Anabella Aldi Orozco, Sandy Jeanethe Macario García, Sandy Karyna De la Cruz Salazar, Santos Raymunda Pérez Mendoza, Sebastiana Victoria Puac Puac, Selvin Nery Cardona López, Sergio Josué Hernández Cruz, Sheyla Valery Dayanara Pérez Ramos, Sindy Yanira Aquino Sandoval, Sonia Aracely García Tax, Sonia Maritza Chiquitó Osorio, Tomasa Isabel Ordóñez García, Tomasa Josefa Casiá Cop, Velveth Yaquelín Domingo Mendoza, Víctor Fernando Gamboa Ayala, Victoria del Carmen Álvarez Granados, Vilma Patricia Cajbón Caj, Vilma Violeta Tzorin Toc, Virginia Liberata Morales Morales, Wendy Karina Coronado Navarro, William Josué Heredia Tzoc, Yákelin Chaydí Arana Del Cid, Yerman Gramajo Díaz, Yessica Alexandra Barrera Echeverría, Yeymi Patricia Navarizo Arévalo, Yomara Patricia Pérez García, Yoseline Guadalupe Rivera López, Mauricio Eliseo Cosajay y Pedro Roberto Martínez.

Aspectos metodológicos

El siguiente esquema resume el proceso metodológico seguido en la Encuesta Nacional de Juventud, realizado de abril a diciembre de 2011. Después se exponen con mayor detalle, los principales pasos realizados.



1. CONSTRUCCIÓN DEL INSTRUMENTO

Para la construcción del instrumento de recolección de datos de la ENJU 2011 fueron seleccionadas las variables e indicadores correspondientes. Como parte de este proceso, que llevó tres meses -de marzo a mayo-, se realizaron acciones que van desde la revisión de investigaciones y encuestas similares, la consulta a expertos nacionales y la realización de talleres específicos hasta el pilotaje de la boleta de encuesta. A continuación se explican brevemente cada una de estas acciones.

a. Revisión de literatura, realización de seminarios y talleres

i) *Revisión de la Encuesta de Intereses Juveniles del programa Escuelas Abiertas*

Como antecedente a la Encuesta Nacional de Juventud (ENJU 2011) se revisó la boleta de la Encuesta de Intereses Juveniles del programa Escuelas Abiertas, la cual se compone de 40 preguntas y fue administrada a más de 86,000 jóvenes de 11 a 25 años, que se encuentran en riesgo social porque viven en poblaciones urbanas, urbano-marginales o cabeceras municipales, consideradas afectadas por la violencia.

ii) *Revisión de las encuestas de juventud en Latinoamérica*

Se revisaron los informes de varias encuestas de este tipo que se han aplicado en Latinoamérica, especialmente la 5ª y 6ª Encuesta de Chile, la Encuesta de Juventud de Costa Rica, los Módulos de Juventud en las Encuestas de México y la Encuesta de Juventud del Informe de Desarrollo Humano de Honduras. Esta revisión favoreció la selección de ejes temáticos que desde la perspectiva y preocupación de Guatemala pudieran generar marcos de comparación con otros países.

iii) *Revisión de las investigaciones sobre juventud realizadas en Guatemala*

Los informes de las investigaciones que sobre juventud se han realizado en Guatemala constituyen un antecedente de la Encuesta. Por esta razón, se analizó el contenido y la metodología de las

investigaciones: *Los jóvenes guatemaltecos a finales del siglo XX* (Poitevin et. al., 2000); *Maras y pandillas en Centroamérica, Volúmenes 1 al 4* (UCA Publicaciones, 2001 y 2004 & UCA Editores, 2004 y 2006); *Jóvenes que trabajan* (Poitevin & Pape, 2003); *¿Y la juventud qué? Estado situacional de los derechos de la juventud en Guatemala* (Gudiel, 2009); *Explorando la identidad de una joven maya. Ixcán, Guatemala* (Falla, 2005); *Juventud de una comunidad maya. Ixcán, Guatemala* (Falla, 2006), entre otras.

iv) Talleres con organizaciones juveniles

Estos talleres se realizaron en Guatemala, Quetzaltenango y Escuintla, y permitieron revisar, desde el punto de vista de la juventud, las áreas temáticas de la encuesta, reconociendo los vacíos que debían cubrirse. En dichos eventos participaron 18 organizaciones de jóvenes que se enfocaron en los siguientes temas: diversidad sexual, acceso a oportunidades (educación y empleo), seguridad, acceso a la justicia, migraciones, prácticas espirituales, acceso y uso de la tecnología, educación sexual, valores y visión de futuro, identidad, arte y cultura.

v) Taller con académicos e investigadores sociales

Este taller fue realizado para validar, principalmente, la selección de la temática por abordar en la encuesta, para lo cual se recurrió a la experticia de personas que han realizado investigaciones sobre la juventud. En el evento participaron representantes de universidades, centros de investigación, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales; 11 en total. Las principales observaciones emitidas por los especialistas invitados se centraron en los temas justicia, riesgo social, y en la determinación de los rangos de edad utilizados.

vi) Taller sobre investigaciones en proceso

Este evento tuvo como propósito establecer marcos complementarios, reconocer investigaciones y orientaciones desarrolladas en la actualidad; en él participaron FLACSO, AVANCSO, URL e INCEDES. Las investigaciones reportaron temas como cultura política juvenil, riesgo social (violencia y juventud), empleo de mujeres jóvenes rurales, migración internacional y juventud.

vii) Seminario internacional con especialistas de Latinoamérica

En este seminario participaron los especialistas de Chile y Honduras responsables de las encuestas nacionales de juventud en sus países; ellos expusieron las lecciones aprendidas en este campo. El mismo fue realizado con la finalidad de discutir las aproximaciones y temáticas de la ENJU 2011; también se revisaron algunos de sus componentes, tales como: diseño muestral, operativo de campo y el procesamiento de la información.

b. Pilotaje

Concluida la boleta de la Encuesta se diseñó el pilotaje correspondiente. El mismo se llevó a cabo con 84 sujetos que simularon, en una escala menor, a la población entre 15 y 29 años; esta selección incluyó a jóvenes de diferentes edades, sexo, área urbana y rural. De esta manera se usó cartografía censal y se aplicaron los criterios de selección de muestra en campo. La finalidad de este pilotaje fue tener un marco de referencia empírico para mejorar los procesos y la boleta de la Encuesta; no se quería predecir procesos o resultados ni se pretendía sumar los resultados obtenidos a los principales.

En el pilotaje se testeó la boleta, el procedimiento y el procesamiento para la prueba en TELEFORM. De la boleta se revisó el nivel de comprensión de las preguntas, la adecuación de las opciones de respuestas, las escalas en el caso correspondiente, preguntas que podrían generar incomodidad entre los entrevistados y facilidad para seguir la secuencia de las preguntas en la boleta. Con relación a los procedimientos, se revisó el acceso a los jóvenes entre 15 y 29 años en distintos contextos, la facilidad para llenar la boleta, la adecuación del formato en tiempo registrado, el nivel de concentración de los entrevistados y la organización de los equipos de encuestadores y supervisores.

Una vez ejecutado el pilotaje se identificó el tiempo promedio por entrevista (77.5 minutos), el máximo (120 minutos) y mínimo (35 minutos); las variaciones fueron provocadas por cambios en el ambiente donde se realizaron las entrevistas y por las características de los entrevistados. Luego de la aplicación del pilotaje se introdujeron los ajustes correspondientes al instrumento para poderlo administrar a los jóvenes seleccionados como parte de la muestra; de esa cuenta, se mejoró la redacción de aquellas preguntas que presentaron dificultades de comprensión por el vocabulario empleado, se aseguraron los patrones de omisión y saltos en los ítems. También se plantearon soluciones a los problemas de logística, se revisaron los recursos necesarios y se mejoró el diseño para el procesamiento en la lectora óptica.

c. Operacionalización de las variables

Las variables contenidas en la encuesta se operacionalizaron en once módulos con los objetivos expuestos a continuación.

Módulo 1. Caracterización sociodemográfica. Caracterizar a los jóvenes guatemaltecos en función de aquellas dimensiones que permitieran comprenderles desde el punto de vista geográfico, género, etario, así como de aquellas características vinculadas a la identificación étnica, cultural y lingüística. Estas categorías tuvieron un valor fundamental dentro de la boleta considerando que se constituyeron en las variables conceptuales que permitieron comprender e interpretar las otras variables incorporadas dentro de la encuesta.

Módulo 2. Educación y capacitación. Profundizar en los niveles de escolaridad de los jóvenes, el tipo de educación que han recibido, particularmente sus percepciones acerca de las oportunidades educativas y su vinculación en el mundo laboral, y los factores asociados al proceso educativo.

Módulo 3. Empleo y prácticas económicas. Establecer la situación laboral actual, conocer las condiciones de ingreso al mundo laboral (primer trabajo o empleo), las condiciones del trabajo actual, así como aquellos factores que hicieran comprender a los jóvenes como agentes económicos activos y, por tanto, su inclusión socioeconómica.

Módulo 4. Salud y consumo de sustancias. Identificar la problemática de salud y comprender las condiciones de acceso a servicios por parte de los jóvenes, el tipo de atención en salud en concordancia con las prácticas culturales, la actividad física. También se tuvo el propósito de describir la prevalencia del uso de sustancias que afectan su salud y los motivos por los cuales las consumen.

Módulo 5. Familias y sexualidad. Comprender las dinámicas familiares de los jóvenes guatemaltecos, su percepción acerca de los principales problemas que sufren en su familia y los procesos de toma de decisión respecto de diversos ámbitos de su vida. Asimismo, buscó conocer la dimensión de la sexualidad de la juventud guatemalteca y el fenómeno del embarazo, describir la percepción y condiciones de prevención del VIH.

Módulo 6. Política y participación. Comprender las variables de integración, percepción y acción efectiva de los jóvenes en el marco de su participación en la sociedad y en el sistema democrático. Buscó conocer el nivel de satisfacción de la juventud

con la democracia, las instituciones en las esferas privadas y públicas.

Módulo 7. Riesgo social. Exponer los factores que colocan a los jóvenes en riesgo social asociado a situaciones de violencia, discriminación y acceso propio a la justicia.

Módulo 8. Uso del tiempo. Describir las principales actividades que realizan los jóvenes y la frecuencia temporal de las mismas. Estas actividades están asociadas al estudio, el trabajo, el arte, la diversión, el deporte y las relaciones de pareja.

Módulo 9. Comunicación y tecnología. Investigar sobre las formas y acceso a la información que tienen los jóvenes así como la utilización de la tecnología y las oportunidades para su utilización.

Módulo 10. Perspectivas juveniles. Indagar sobre las percepciones de vida, familia y sociedad, en una estructura temporal que permitiera conocer las proyecciones y proyectos de futuro de la juventud a partir del pasado y el presente. Pretendió reconocer desde la perspectiva de los jóvenes cuáles son los principales problemas que tiene la juventud y el potencial de cambio que los propios jóvenes identifican en la construcción de su ciudadanía.

Módulo 11. Condiciones socioeconómicas. Caracterizar a los jóvenes por situación socioeconómica siguiendo el modelo ESOMAR. Buscó conocer y relacionar a la persona que aporta los mayores ingresos en el hogar (jefe de hogar), su nivel educativo así como determinados bienes que poseen en el hogar.

2. DISEÑO DE MUESTRA

a. Diseño estadístico

El diseño de la muestra respondió a los objetivos de la Encuesta en cuanto a la generación de información estadística de tipo cuantitativo, que permitiera obtener indicadores sobre las características fundamentales de la juventud y sus diferentes expresiones respecto a sus identidades y aspiraciones culturales, políticas, económicas y sociales.

b. Población objetivo

La población objeto de estudio se compuso por personas de 15 a 29 años de edad que residían permanentemente en las viviendas particulares ubicadas dentro de los dominios de estudio definidos para la ENJU 2011, en la fecha del levantamiento de los datos.

c. Dominios de estudio

El diseño de la muestra para la Encuesta Nacional de la Juventud contempló tres dominios de estudio de manera independiente, que integrados permitieron estimar el total nacional; dichos dominios fueron:

- a) Dominio 1: Urbano Metropolitano
- b) Dominio 2: Resto Urbano Nacional
- c) Dominio 3: Rural Nacional

d. Marco muestral

Conforme al Sistema Integrado de Encuestas de Hogares (SIEH), la ENJU tuvo como marco general el Marco Maestro de Muestreo (MMM) de 15,511 unidades primarias de muestreo UPM (2,127,915 viviendas ocupadas) que son los sectores cartográficos o conglomerados de viviendas de todo el país. De este Marco Maestro de Muestreo, se seleccionó una Muestra Maestra (MM) de 4,020 UPM (607,656 viviendas ocupadas) que constituyó el marco de selección de las encuestas de hogares del INE y de la cual se seleccionó la ENJU.

i) Esquema de muestreo

El esquema de muestreo adoptado para la Encuesta fue de tipo probabilístico, bietápico, estratificado y por conglomerados, donde la unidad última de selección estuvo constituida por 20 viviendas ocupadas, seleccionadas con igual probabilidad al interior de cada unidad primaria de muestreo en la muestra.

A continuación se mencionan las características principales de estos tipos de muestreo:

- a) Probabilístico: porque la posibilidad de ocurrencia de inclusión de la unidad es conocida y diferente de cero para cada miembro de la población, lo cual permite estimar la precisión de los resultados muestrales.
- b) Bietápico: con unidades primarias de muestreo equivalentes a sectores cartográficos y unidades secundarias de muestreo equivalentes a 20 viviendas ocupadas.
- c) Estratificado: porque las unidades de muestreo se clasifican de acuerdo con sus características socioeconómicas.
- d) Por conglomerados: denota los métodos de selección en los cuales la unidad de muestreo, que es la unidad de selección, contiene más de un elemento de la población. Para el caso

particular de la ENJU 2011, en cada una de las etapas de muestreo fueron seleccionados conglomerados como unidades de muestreo.

ii) Tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra fue calculado de manera independiente en cada uno de los dominios de estudio. Una limitante en el cálculo fue la ausencia de un parámetro que brindara una aproximación sobre la magnitud de las variables por medir en la encuesta; en otras palabras, no se contó con una variable principal de diseño muestral que estuviese altamente correlacionada con el resto de variables por medir en la encuesta. Este problema pudo resolverse con la realización de un estudio piloto, pero el Consejo Nacional de la Juventud no disponía de recursos y tiempo para su realización, por lo que se decidió considerar la máxima varianza para proporciones como fundamento en el cálculo del tamaño de la muestra.

El tamaño de muestra calculado es válido para dar estimaciones a nivel de cada dominio de estudio y total del país. El total de la muestra obtenida fue de 1,536 viviendas para el dominio uno, 1,386 viviendas para el dominio dos y 1,339 viviendas para el dominio tres (4,261 viviendas en total). Este resultado fue ajustado para obtener un número fijo de viviendas por UPM (20 viviendas ocupadas) por lo que el tamaño de muestra resultante fue de 1,540 viviendas para el dominio uno, 1,380 viviendas para el dominio dos y 1,340 viviendas para el dominio tres (4,260 viviendas ocupadas en total). De esta cuenta, y dado el número prefijado, el total de UPM seleccionadas para la ENJU 2011 es de 213 unidades primarias de muestreo UPM equivalentes a 4,260 viviendas ocupadas. El tamaño de 20 viviendas por sector se fundamenta en la precisión esperada para los estimadores en cuanto al número de observaciones por UPM y el total de ellas por dominio de estudio; esto se basó en experiencias previas del INE.

El algoritmo empleado para el cálculo de los tamaños de muestra en cada dominio es el siguiente:

$$n = \frac{Z^2(1-p)DEFF}{e^2p(1-TNR)\bar{X}}$$

NOTACIÓN:

Z Valor en la escala de Z de una distribución normal de probabilidad correspondiente al nivel de confiabilidad asumido.

P Proporción 0.5

DEFF Efecto de diseño o efecto de conglomeración asumido de 1.1,

que es la pérdida o ganancia en la eficiencia del diseño por efecto de estratificación y/o conglomerar elementos de la población, para formar unidades muestrales. Generalmente, se obtiene como el cociente de dividir la varianza de la variable en el diseño complejo entre la varianza de la variable considerando un MAS.

e Error relativo máximo esperado.

TNR Tasa de no respuesta (% de rechazo).

\bar{X} Promedio jóvenes de 15 a 29 años de edad por hogar.

Cada tamaño de muestra fue determinado asumiendo un nivel de confiabilidad del 95%, el cual considera un valor en las tablas de 1.96 para una distribución normal de probabilidades. El error relativo máximo esperado considerado fue de 5%. Los promedios de jóvenes de 15 a 29 años de edad por hogar correspondieron a 1.29 para el dominio uno, 1.36 para el dominio dos y 1.40 para el dominio tres (con base en el Censo de Población y Vivienda 2002). La tasa de no respuesta considerada fue de 0.15 para el dominio 1 y 0.10 para los dominios 2 y 3, con base en las experiencias anteriores del INE. Por último, el DEFF correspondió a 1.1 para cada dominio de estudio.

iii) Afijación de la muestra

Para que la muestra fuera representativa de cada dominio de estudio se realizó la distribución de esta entre los estratos existentes en el marco de muestreo; dicha distribución se llevó a cabo de manera proporcional al tamaño del estrato, para lo cual se utilizó la siguiente expresión:

$$n_h = \frac{N_h}{N} n$$

DONDE:

- n_h Número de viviendas en muestra para el h-ésimo estrato, en el dominio.
- n Número total de viviendas en la muestra en el dominio.
- N_h Número total de viviendas en el h-ésimo estrato.
- N Número total de viviendas en el dominio.

Como resultado de lo expuesto anteriormente, se obtuvo la siguiente distribución por estrato:

Cuadro 1.
Afijación de la muestra de la ENJU 2011

Dominio de estudio	Estrato	Sectores cartográficos UPMS	Viviendas en la muestra
Urbano Metropolitano	1	8	160
	2	28	560
	3	21	420
	4	20	400
	Total	77	1540
Resto Urbano Nacional	1	14	280
	2	21	420
	3	20	400
	4	14	280
	Total	69	1380
Rural Nacional	1	23	460
	2	29	580
	3	13	260
	4	2	40
	Total	67	1340

Dominio de estudio	Sectores cartográficos UPMS	Viviendas en la muestra
Urbano Metropolitano	77	1,540
Resto Urbano Nacional	69	1,380
Rural Nacional	67	1,340
Total	213	4,260

Fuente: Departamento de Muestreo, Instituto Nacional de Estadística (INE).

iv) Selección del joven entrevistado

Se utilizó una tabla de números aleatorios para seleccionar las viviendas del sector; posteriormente, se entrevistó a todos los jóvenes de 15 a 29 años, residentes en ellas. Para garantizar la veracidad de la información recabada, se optó por la modalidad de informante directo, por lo que se realizaron las visitas que fueron necesarias hasta encontrar al joven informante.

3. CÁLCULO DE FACTORES DE EXPANSIÓN Y NIVELES DE DESAGREGACIÓN

Para el cálculo se procedió de la manera siguiente:

a. Selección de las unidades secundarias de muestreo

La selección de la muestra de la segunda etapa (viviendas al interior de cada UPM) se llevó a cabo mediante un muestreo aleatorio simple. Para ello, se procedió de la manera expuesta a continuación.

- i) **Establecimiento y actualización del total de viviendas ocupadas al interior de cada UPM seleccionada (submarco de muestreo):** en cada UPM seleccionada en la muestra de la primera etapa se contabilizó el total de viviendas ocupadas, para calcular las probabilidades de inclusión de las unidades secundarias de muestreo (USM).
- ii) **Selección de unidades secundarias de muestreo al interior de cada UPM en forma aleatoria:** Al interior de cada UPM se seleccionaron 20 viviendas ocupadas con base en un muestreo aleatorio simple sin reemplazamiento.

Definidos los procedimientos de selección para las unidades primarias y secundarias de muestreo, la probabilidad de seleccionar una vivienda en la i-ésima UPM, del h-ésimo estrato en el e-ésimo dominio es:

$$P\{V_{hi}\} = \frac{n_h m_{hi}}{m_h} \frac{2 \cdot 10}{m_{hi}^*} = \frac{20 n_h m_{hi}}{m_h m_{hi}^*}$$

Su factor de expansión está dado por:

$$F_{hi} = \frac{m_h m_{hi}^*}{20 n_h m_{hi}}$$

DONDE:

- n_h Número de UPM seleccionadas en el h-ésimo estrato, para el marco de la muestra maestra.
- m_{hi} Número de viviendas en la i-ésima UPM, del h-ésimo estrato, según el XI Censo Nacional de Población y VI de Habitación 2002.
- m_h Número de viviendas en el h-ésimo estrato.
- m_{hi}^* Número de viviendas en la i-ésima UPM, del h-ésimo estrato, según actualización cartográfica.

b. Ajuste de los factores de expansión y niveles de desagregación

Los factores de expansión se ajustaron por no respuesta y por proyecciones, con base en los siguientes criterios:

i) Ajuste por no respuesta

El ajuste a los factores de expansión por no respuesta atribuida al informante se realizó a nivel de UPM, en cada uno de los dominios de estudio, con base en la siguiente expresión:

$$F_{hi}^* = F_{hi} \frac{nvo_{hi}}{nvoc_{hi}}$$

DONDE:

- F_{hi}^* Factor de expansión corregido por no respuesta para viviendas de la i-ésima UPM, del h-ésimo estrato.
- F_{hi} Factor de expansión sin corrección por no respuesta.
- nvo_{hi} Número de viviendas ocupadas seleccionadas en la i-ésima UPM, del h-ésimo estrato.
- $nvoc_{hi}$ Número de viviendas ocupadas seleccionadas con respuesta en la i-ésima UPM, del h-ésimo estrato.

ii) Ajuste por proyección

Una vez ajustados los factores de expansión por la no respuesta, se corrigieron para asegurar que en cada dominio de la encuesta se obtuviera la población total determinada por la proyección generada por el INE al punto medio del levantamiento de la encuesta. Se empleó la siguiente expresión:

$$F_D^* = F_D \frac{PRO_D}{PTE_D}$$

DONDE:

- F_D^* Factor de expansión corregido por proyección en el dominio D.
- F_D Factor de expansión corregido por no respuesta en el dominio D.
- PRO_D Población en el dominio D, según proyección.
- PTE_D Población total a la que expande la encuesta en el dominio D.

iii) Estimadores

Para la ENJU se pudieron realizar dos tipos de estimaciones: una para totales y otra, para proporciones, tasas y promedios; para estos últimos se utilizaron estimadores de razón.

El estimador de total de la característica X se obtuvo con la siguiente expresión:

$$X = \sum_h \sum_i F_{hi}^{UM} \left(\sum_{\delta} \sum_{\lambda} X_{hisj}^{UM} \right) + \sum_h \sum_i F_{hi}^{RU} \left(\sum_{\delta} \sum_{\lambda} X_{hisj}^{RU} \right) + \sum_h \sum_i F_{hi}^R \left(\sum_{\delta} \sum_{\lambda} X_{hisj}^R \right)$$

DONDE:

F_{hi}^{UM} Factor de expansión de la i-ésima UPM, del estrato h-ésimo, en el dominio urbano metropolitano.

X_{hisj}^{UM} Valor observado de la característica de interés X de la j-ésima persona, en la s-ésima vivienda, de la i-ésima UPM, del estrato h-ésimo en el dominio urbano metropolitano.

F_{hi}^{RU} Factor de expansión de la i-ésima UPM, del estrato h-ésimo, en el dominio resto urbano.

X_{hisj}^{RU} Valor observado de la característica de interés X de la j-ésima persona, en la s-ésima vivienda, de la i-ésima UPM, del estrato h-ésimo en el dominio resto urbano.

F_{hi}^R Factor de expansión de la i-ésima UPM, del estrato h-ésimo, en el dominio rural nacional.

X_{hisj}^R Valor observado de la característica de interés X de la j-ésima persona, en la s-ésima vivienda, de la i-ésima UPM, del estrato h-ésimo en el dominio rural nacional.

Para la estimación de proporciones, tasas y promedios se utilizó el estimador de razón:

$$R = \frac{X}{Y}$$

Donde Y se define en forma análoga a X

iv) Estimación de precisiones

Para la evaluación de los errores de muestreo de las principales estimaciones se utilizó el método de Conglomerados Últimos, basado en que la mayor contribución a la varianza de un estimador, en un diseño bietápico, es la que se presenta entre las unidades primarias de muestreo.

Para obtener las precisiones de los estimadores de razón, se aplicaron conjuntamente el método de Conglomerados Últimos y el método de las series de Taylor. La precisión de R se obtuvo con la siguiente fórmula:

$$V(R) = \frac{1}{Y^2} \left\{ \sum_h \frac{n_h}{n_h - 1} \sum_i^{n_h} \left[\left(X_{hi} - \frac{1}{n_h} X_h \right) - R \left(Y_{hi} - \frac{1}{n_h} Y_h \right) \right]^2 \right\}$$

DONDE:

X_{hi} Total ponderado de la variable de estudio X para la i-ésima UPM, en el estrato h-ésimo.

X_h Total ponderado de la variable de estudio X para el h-ésimo estrato.

Y_{hi} Total ponderado de la variable de estudio Y para la i-ésima UPM, en el estrato h-ésimo.

Y_h Total ponderado de la variable de estudio Y para el h-ésimo estrato.

n_h Número de UPM en el h-ésimo estrato.

La estimación de la varianza del estimador de un total, se calculó con la siguiente expresión:

$$V(X) = \sum_{h=1}^4 \frac{n_h}{n_h - 1} \sum_{i=1}^{n_h} \left(X_{hi} - \frac{1}{n_h} X_h \right)^2$$

Las estimaciones de la desviación estándar (DE), efecto de diseño (DEFF) y coeficiente de variación (CV) se calcularon mediante las siguientes expresiones:

$$DE = \sqrt{V(\hat{\theta})} \quad DEFF = \frac{V(\hat{\theta})}{V(\hat{\theta})_{MAS}} \quad CV = \frac{\sqrt{V(\hat{\theta})}}{\hat{\theta}}$$

Finalmente, el intervalo de confianza al 95%, se calculó de la siguiente forma:

$$I_{1-\varepsilon} = \left(\hat{\theta} - 1.96 \sqrt{V(\hat{\theta})}, \hat{\theta} + 1.96 \sqrt{V(\hat{\theta})} \right)$$

v) Niveles de desagregación de los resultados y las estimaciones

Los niveles de desagregación válidos y congruentes a las precisiones esperadas en el proceso inferencial y de expansión de la muestra son los tres dominios de estudio y el total nacional.

4. NIVEL SOCIOECONÓMICO

Para determinar el nivel socioeconómico de las personas, la ENJU utilizó el método de ESOMAR, que ha sido empleado en Chile, principalmente en las Encuestas de Juventud. Este método se basa en el sistema desarrollado originalmente por ESOMAR (World Association of Market Research). Según este método, el nivel socioeconómico se basa en dos variables: a) el nivel de educación alcanzado

por el principal sostenedor del hogar; y b) la categoría ocupacional del principal sostenedor del hogar. Ambas variables se combinan en una matriz de clasificación socioeconómica determinada por el NSE de cada familia, de acuerdo a las combinaciones entre ambas variables. Se generan 6 grupos:

Estrato 1	Muy alto
Estrato 2	Alto
Estrato 3	Medio Alto
Estrato 4	Medio
Estrato 5	Medio Bajo
Estrato 6	Bajo

El tipo de ocupación que se utilizó corresponde a un dígito en la codificación, según la CIUO-88 (Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Si el principal sostenedor no estuviera activo laboralmente (jubilado, cesante, inexistente o no es clasificable) se utiliza una batería de bienes. En estos casos, el NSE se determinó por el número de estos bienes que se posee en el hogar y se usaron seis tipos. Los bienes

del equipamiento del hogar que de forma alterna fueron utilizados para la estratificación son:

- Carro o automóvil
- Refrigeradora
- Horno microondas
- Computadora
- Televisión por cable
- Videgrabadora

Por cada bien en posesión o uso en la vivienda se asignó un punto; de tal manera que si no se poseía ninguno de ellos, se asignó “cero puntos”, pero si se poseían los seis, se asignaron “6 puntos”. Las asignaciones otorgadas son:

0	puntos	=	Estrato 6	(Bajo)
1-2	puntos	=	Estrato 5	(Medio bajo)
3-4	puntos	=	Estrato 4	(Medio)
5	puntos	=	Estrato 3	(Medio alto)
6	puntos	=	Estrato 2	(Alto)



Caracterización sociodemográfica¹

CAPÍTULO 1

1. INTRODUCCIÓN

La juventud como experiencia personal que ocurre en un segmento de la vida o como constructo social de comprensión de un grupo poblacional, se caracteriza por estar siempre en movimiento y por presentar manifestaciones multifacéticas. La expresión de la juventud se constituye tanto como una manifestación de la naturaleza biológica y psicológica del ser humano como por la intersección de trazos de las sociedades y culturas a lo largo de su historia, en la manera de hacerse visible o invisible. Son juventudes que se construyen y redefinen según sus diferencias de sexo, zonas urbanas o en áreas rurales, mediadas por las culturas, niveles educativos, estratos sociales y grupos de edad.

Sin embargo, la juventud se define ante todo como actor social. Sea como sujeto en el ejercicio de sus derechos más fundamentales o como ciudadano que actúa en el marco de un Estado democrático; la juventud constituye una estructura temporal de lucha por acceder a horizontes de vida, eliminar prácticas de exclusión y por legitimar sus nuevas expresiones de libertad, y búsqueda de igualdad y equidad. En este sentido, la juventud no solo es interpretada por una sociedad, también se hace interpretar en sus propios términos, dentro de

marcos preexistentes. Por lo que la situación de la juventud en un país muestra en gran medida la capacidad del Estado para lograr la transformación social, económica y política.

Las juventudes en la construcción de sentido observan también una tensión entre el conjunto de relaciones y acciones que se le asignan, y la redefinición de su quehacer como sujeto social. Las expresiones juveniles constituyen una variedad de posiciones y multiplicidad de expresiones, gestos, movimientos, objetivos, metas y proyectos que no se comprenden desde una sola perspectiva. Para abrir un horizonte de comprensión de las juventudes, la presente encuesta inicia perfilando aquellos componentes que son considerados esenciales para un primer acercamiento a esa diversidad.

Como antesala a las distintas capas y estratos que componen el ser joven se presenta esta descripción demográfica que muestra las dimensiones de la juventud en el marco de la población en general, sus características en cuanto a su composición por sexo, edad, etnicidad, área geográfica y nivel socioeconómico. Consecuentemente, hace un corte etario de la juventud considerando aquellas personas en Guatemala entre los 15 a 29 años de edad.

2. LA POBLACIÓN JOVEN GUATEMALTECA

Guatemala desde la perspectiva poblacional puede caracterizarse como un país joven; según estimaciones del INE, para el 2011 Guatemala tendría 14,713,763 habitantes de los cuales, 10,211,887 serían menores de 30 años y 4,152,411 tendrían entre 15 y 29 años (INE, Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050). Además, la estructura demográfica de la población guatemalteca menor de 30 años, históricamente ha constituido aproximadamente tres cuartas partes del total. Las evidencias son los datos de los últimos

1. Autores:

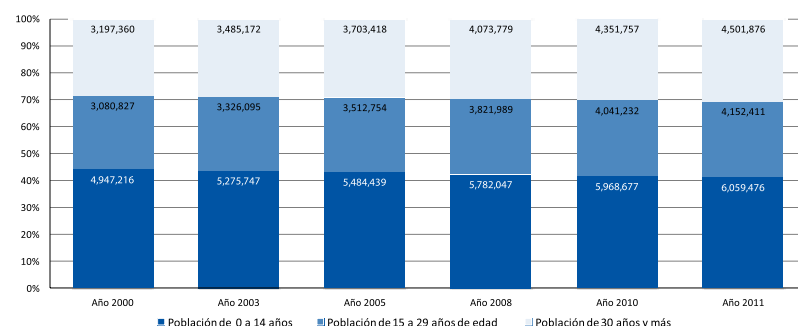
Erick Chuquiej Galeano, administrador de empresas por la Universidad de San Carlos de Guatemala, estudios de demografía en el Centro Latinoamericano de Demografía CELADE, Santiago de Chile, con especialidad en encuestas a hogares en México y Perú, así como Planificador de la Educación y actualmente es responsable del Departamento de Informática de la Secretaría del Servicio Cívico.

Bienvenido Argueta Hernández, filósofo, doctor en Educación y Estudios Culturales por la Universidad de Ohio, Estados Unidos de América, Secretario del Servicio Cívico y Coordinador General de la Primera Encuesta Nacional de Juventud.

tres censos de población y vivienda 1981, 1994 y 2002, según los cuales el 71.7%, 70.1 y 74.8%, respectivamente, eran menores de 30 años de edad.

Como se observa en la gráfica 1, para el 2000, se estimaba un total de 3,080,827 jóvenes; para el 2005, la cifra ascendía a los 5,484,439 habitantes y para el 2011 a 5,059,476. No obstante, en el crecimiento en números absolutos se observó un crecimiento lento en los porcentajes de este grupo de población para los mismos años cambiando de 27.4% en el 2000, a 27.7%, en el 2005 y 28.2%, para el 2011. En contraste, se observó un decrecimiento lento de la población menor de 14 años que para el mismo período constituyeron el 44.1%, 43.2% y el 41.2% del total de la población, respectivamente.

Gráfica 1.
Población guatemalteca por grupos de edad 2000-2011

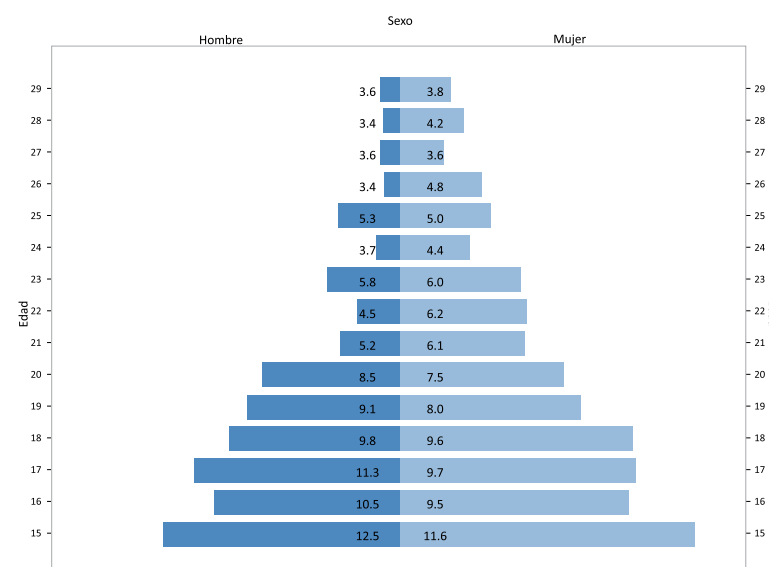


Fuente: INE. Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050

3. COMPOSICIÓN POR SEXO

De acuerdo con los datos del censo de población realizado en el 2002 del total de la población de 15-29 años de edad, el 47.4% eran hombres y el 52.6%, mujeres. Por su parte, los resultados de la primera Encuesta Nacional de la Juventud -ENJU 2011-, muestran unánimamente una diferencia en los porcentajes de la estructura poblacional por sexo; pues el segmento poblacional de 15-29 años de edad está compuesto por el 43.8% de hombres y 56.2%, de mujeres; es decir, al igual que en el censo poblacional, el porcentaje de mujeres es mayor que el de hombres. Los resultados de ambas fuentes son coherentes entre sí pues representan correctamente la composición de la población por sexo y edad. Para tener una mejor representación de la estructura poblacional de la muestra se presenta la siguiente gráfica que muestra los porcentajes obtenidos en la encuesta.

Gráfica 2.
Pirámide poblacional por edad y sexo, ENJU 2011



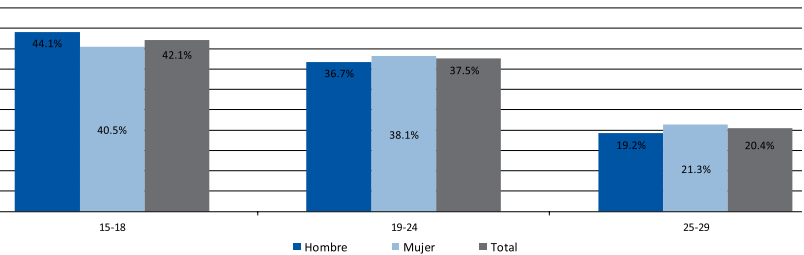
Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

4. ESTRUCTURA ETARIA DE LA ENCUESTA

En la ENJU 2011 se tomó la decisión de considerar el intervalo de edad de la juventud entre los 15-29 años de edad, además de analizar la generación en su totalidad, también se hacen algunas divisiones que segmentan a este grupo en distintos tramos censales para comprender mejor comportamientos, opiniones, perspectivas, descripciones y ejercicios de derechos en la juventud. También estas divisiones ofrecen la oportunidad de realizar comparaciones con otras encuestas de la juventud a nivel latinoamericano.

Para tales efectos se crearon tres tramos etarios censales : a) 15 a 18 años de edad, b) 19 a 24 años de edad, y c) 25 a 29 años de edad. Como se observa en la gráfica 3, el peso relativo de la población de los grupos etarios sigue una racionalidad de la estructura de la población que presenta una mayor concentración porcentual del grupo de población joven de 15-18 años de edad que llega a un 42.1%, seguido del grupo de 19-24 que concentra el 37.5% de la población total y de 20.4% para el grupo de 25-29 años de edad.

Gráfica 3.
Porcentaje de población por sexo, según grupos de edad, ENJU 2011



Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

Al analizar la población joven por sexo, según grupo de edad, se observa que existe un porcentaje mayor de hombres que de mujeres en el tramo etario de los 15-18 años; pero el porcentaje de mujeres es mayor que el de los hombres en los tramos de 19-24 y 25-29 años de edad.

5. DISTRIBUCIÓN POR ÁREA GEOGRÁFICA URBANA Y RURAL

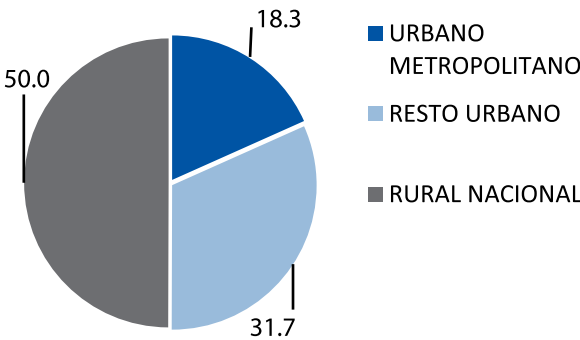
Los datos del último censo de población realizado en el país en el 2002 muestran que el 46.1% de la población total vive en el área urbana y 53.9%, en la rural. En este sentido, Guatemala ha ido cambiando su estructura, aunque tardíamente, de una sociedad rural a una sociedad urbana, pues en 1981 el porcentaje rural era de 67.3%. Siguiendo esta misma lógica, los resultados de la ENJU 2011 dan cuenta que de los 4.2 millones de jóvenes de 15-29 años de edad, el 49.5% vive en área rural y el 50.5% en área urbana. Esto quiere decir que de cada 10 personas en este grupo de edad, cinco viven en área urbana y las otras cinco, en área rural; estos resultados son muy coherentes con los datos a nivel nacional proporcionados por el censo de 2002 y evidencian los cambios en los procesos de urbanización del país, incluyendo su población joven.

Con el propósito de profundizar el análisis de la información de la población joven en cuanto a su residencia se hace la distinción entre lo urbano-metropolitano y el resto urbano. Esta diferenciación se hace considerando los altos niveles de concentración de los servicios públicos y privados, así como en las oportunidades y construcción de capacidades en la región metropolitana en relación con el resto urbano del país.

En el caso de la ENJU 2011 se estimaba que del total de jóvenes, el 18.3% se localiza en el área urbana metropolitana; el 31.7%, en el resto urbano y el 50%, en el área rural. Estas categorías también

son fundamentales para comprender el nivel de desarrollo y condiciones efectivas de las juventudes que coexisten en el país.

Gráfica 4.
Porcentaje de la población de 15-29 años de edad, por área de residencia, ENJU 2011



Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

6. JUVENTUD Y PUEBLOS EN GUATEMALA

Sin lugar a dudas, una de las definiciones identitarias de la juventud en Guatemala es su composición por pertenencia a los diferentes Pueblos. Para los pueblos indígenas, esta ha sido una lucha para no invisibilizar a su población, aumentar el peso que tienen en el país de cara a las políticas de Estado y a luchar en contra del racismo. En el caso de la ENJU 2011 se estableció el procedimiento de respeto de las personas jóvenes quienes se autoidentificaron por el pueblo al que pertenecen.

De esa cuenta, por la vía de la autoidentificación se estableció que del total de personas del grupo juvenil entre los 15-29 años de edad, el 31.3% se consideró indígena en tanto que el 63.8% se expresa como no indígena; el 0.2% se declaró extranjero y el resto, menos de 5%, no sabe o no responde respecto a su condición.

Es importante hacer notar que no hay diferencia significativa en cuanto a la existencia predominante de uno u otro sexo al autoidentificarse como indígenas; pues al desagregar los datos por género los hombres indígenas son el 32% y las mujeres, el 30.7%, es decir, se nota una diferencia porcentual de 1.3. Pero la relación es inversa en los porcentajes entre hombres y mujeres de quienes se identifican como no indígenas, en donde se ve un diferencial de 2.1 con sesgo positivo de las mujeres.

Cuadro 1.
Población de 15-29 años de edad por sexo,
según condición étnica, ENJU 2011

Autoidentificación étnica	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Indígena	32.0	30.7	31.3
No indígena	62.6	64.7	63.8
Extranjero	0.3	0.1	0.2
No sabe	4.7	4.0	4.3
No responde	0.4	0.4	0.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

7. NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LA JUVENTUD

Una de las condiciones para el desarrollo humano de las sociedades lo constituye la educación formal. Además, las funciones tradicionales asignadas a la educación y transformadas en las últimas décadas demandan mayores niveles de escolaridad para la construcción ciudadana y participación social, y las transformaciones de los sistemas productivos y mercados laborales en la era de la globalización. Sin embargo, históricamente Guatemala se ha caracterizado por avanzar en la cobertura educativa que se concentra básicamente en el nivel primario, pero la educación del nivel medio (secundario) y universitario se ha convertido en un bien que refuerza las jerarquizaciones sociales y relaciones de desigualdad y marginación.

La ENJU-2011 confirmó lo anteriormente expuesto, pues únicamente el 33.6% de los jóvenes ha completado el Nivel Primario; en tanto que el 31.5% tienen estudios del Nivel Medio y el 23.4%, del ciclo diversificado. Únicamente el 5.2% ha cursado estudios universitarios, incluyendo al 0.1% de jóvenes que poseen estudios de postgrado. Es importante resaltar que casi el 6% no tiene ningún nivel de estudios, mientras que 0.4% no respondió.

Estos indicadores identifican brechas importantes en los niveles de educación alcanzados por hombres y mujeres. En general se observa que son las mujeres quienes presentan los índices más bajos de educación en contraste con los hombres. Por ejemplo, el 6.9% de mujeres no tienen ningún nivel de escolaridad mientras que los hombres reportan el 4.4%. Adicionalmente, las mujeres jóvenes que han cursado los ciclos básico y diversificado solo son el 30.1% y 22.1% respectivamente; mientras que los hombres presentan el 33.4% y el 25.2% para los mismos ciclos de educación del Nivel Medio.

Cuadro 2.
Porcentaje de población de 15-29 años de edad por sexo,
según nivel de escolaridad, ENJU 2011

Nivel de escolaridad	Hombre	Mujer	Total
Ningún nivel	4.4	6.9	5.8
Primaria	31.2	35.4	33.6
Básico	33.4	30.1	31.5
Diversificado	25.2	22.1	23.4
Superior -universidad-	5.4	4.9	5.1
Postgrado	0.1	0.1	0.1
No sabe	0.0	0.0	0.0
No responde	0.3	0.5	0.4
Total	100.0	100.0	100.0

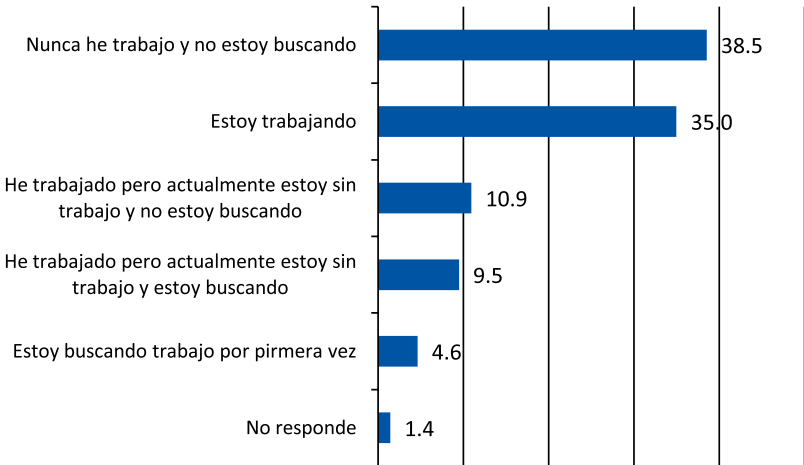
Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

Según se ve por los resultados, las diferencias mayores en los niveles de educación se evidencian por grupo étnico, localización geográfica y, sobre todo, por estrato socioeconómico. El análisis de las diferencias del nivel de escolaridad de la juventud se realiza más profundamente en el capítulo de Educación.

8. EMPLEO Y JUVENTUD

Desempeñarse en un trabajo remunerado constituye uno de los aspectos más importantes en el que incursiona una persona en su juventud. La ENJU refleja que 38.5% de jóvenes nunca ha trabajado y no está buscando empleo (inactivos plenos); un poco más de un

Gráfica 5.
Porcentaje de población de 15-29 años de edad,
según situación actual, ENJU 2011



Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

tercio, el 35% trabaja (población económicamente activa ocupada); el 10.9% ha tenido experiencia laboral, está sin trabajo y no busca; en tanto que el 9.5%, a diferencia de los anteriores, sí está buscando una oportunidad de empleo (cesantes). Por otra parte, el 4.6% busca trabajo por primera vez y el 1.4%, no responde. En términos generales se puede decir que el 55.4% de los jóvenes han tenido experiencia de vinculación con el mercado de trabajo, el 43.2% aún no ha estado en un puesto de trabajo.

Al analizar cada una de los datos por género, se puede observar que del total de personas que están trabajando el porcentaje más alto corresponde a los hombres (65%) y el resto, a las mujeres; este resultado se corresponde con las tasas de participación de la PEA por sexo a nivel nacional. También llama la atención saber que existe una mayor intención de las mujeres por insertarse por primera vez al mercado laboral (63.8%) que por parte de los hombres (36.2%). Lo contrario sucede con los jóvenes que nunca han trabajado y no están buscando, ya que el 71% son mujeres y el resto, hombres. Otra diferencia muy marcada, por género, se presenta en aquellos que han trabajado, pero actualmente están sin trabajo y no están buscando en donde el 32.3% son hombres y 67.7%, mujeres. Los resultados del cuadro 4 demuestran que estos indicadores responden al comportamiento de las tasas y variables del mercado laboral a nivel nacional y corresponden a la estructura del mercado de trabajo por sexo y grupos de edad.

Cuadro 3.
Porcentaje de población de 15-29 años de edad por sexo, según situación actual, ENJU 2011

Situación económica	Hombres	Mujeres	Total
Estoy trabajando	64.9	35.1	100.0
He trabajado, pero actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando	43.6	56.4	100.0
He trabajado, pero actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando	32.3	67.7	100.0
Estoy buscando trabajo por primera vez	36.2	63.8	100.0
Nunca he trabajo y no estoy buscando	28.9	71.1	100.0
No responde	44.1	55.9	100.0

Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

Al igual que el nivel educativo de la población joven, el empleo será una categoría de análisis más profundo en el capítulo correspondiente.

9. ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN JOVEN

La ENJU 2011 incorpora los estratos socioeconómicos de la juventud y sus familias como un análisis básico de la interpretación de los datos. Estrictamente hablando, un estrato socioeconómico no es

el equivalente a clase social, no obstante se aproxima de manera relativa a lo que podría llamarse la condición de “clase”. El estrato socioeconómico es un constructo de carácter cuantitativo con intenciones de carácter descriptivo; sin embargo, esta categoría muestra las diferencias en el acceso a servicios básicos como la educación, la salud, el empleo, el acceso a la tecnología, la participación política o estar asociado a la marginación y el riesgo social. Con lo cual, esta categoría de análisis permite describir las dinámicas existentes que diferencian a la gente y la distribuyen de forma desigual según sus ingresos en el ejercicio de derechos fundamentales de las personas.²

Con relación al estrato socioeconómico³ del segmento poblacional de 15-29 años de edad, podemos observar que el mayor porcentaje de jóvenes se concentra en el nivel bajo (39.4%), el 36.7% en el nivel medio bajo; ambos niveles socioeconómicos representan a un poco más de tres cuartos de la población juvenil (76.2%), lo que es equivalente a 3.2 millones de personas. Por el contrario, el nivel muy alto solo corresponde al 1% de jóvenes y el 2.3% está en el nivel socioeconómico alto. Los jóvenes de nivel medio son alrededor de una quinta parte del total, es decir, el 20.7% (8.4% en medio alto y 12.3% en nivel medio). En términos de población, 130 mil jóvenes pertenecen al estrato socioeconómico alto y muy alto; al estrato medio y medio alto está formado por alrededor de 866 mil jóvenes.

Los resultados de la primera Encuesta Nacional de la Juventud también muestran que los jóvenes, en su mayoría, se encuentran en niveles socioeconómicos bajos.

Cuadro 4.
Porcentaje de población de 15-29 años de edad por sexo, según nivel socioeconómico, ENJU 2011

Nivel socioeconómico	Hombre	Mujeres	Total
Muy alto	1.0	0.6	0.8
Alto	3.0	1.8	2.3
Medio alto	8.4	8.4	8.4
Medio	13.3	11.5	12.3
Medio bajo	34.5	38.5	36.7
Bajo	39.8	39.1	39.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2011.

2. PNUD. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala, 2005.
3. Para determinar el nivel socioeconómico de las personas de 15-29 años de edad se utilizó la metodología de ESOMAR, que considera el nivel educativo y la ocupación del principal aportador de los ingresos al hogar. En caso de que los aportadores de ingresos no sean ocupados o se desconozca el nivel educativo se determina por el equipamiento que tiene el hogar a través de una batería de bienes.

Es conveniente señalar que, en general, en los componentes considerados en la ENJU 2011 los diferenciales mayores obedecen al estrato socioeconómico y, en menor grado pero asociado, el nivel educativo, la localización geográfica, el grupo étnico y el sexo.

10. REFLEXIÓN FINAL

1. La estructura de la población guatemalteca sigue siendo joven, particularmente si se observa que aproximadamente el 70% de la población es menor de los 30 años de edad. De ellos, el 28.2% son jóvenes entre 15 y 29 años de edad.
2. Se observa que muy lentamente el país entró en un proceso de transición demográfica, que transformará la estructura de población ensanchando la pirámide hacia la población de entre 15 y 29 años.
3. En la relación porcentual entre hombres y mujeres se observa que de los 15 a 18 años existe un mayor porcentaje de hombres que de mujeres, pero de los 19 a los 29 años se invierte esta relación.
4. En la autoidentificación de la juventud por pertenencia étnica se observa un porcentaje alto de jóvenes indígenas. Además, en este grupo, a diferencia del autoidentificado como no indígena, se reporta un mayor número de hombres que de mujeres.
5. También se observan cambios rápidos hacia la reconversión de la población total y joven del país. En el futuro próximo Guatemala tendrá una estructura de población mayoritariamente urbana, con las implicaciones correspondientes en problemas asociados a servicios sociales, infraestructura, identidades juveniles, seguridad y otros. No obstante, existe una relación similar de la mitad de jóvenes que vive en el área rural y de la que reside en las zonas urbanas.
6. Si bien es cierto que en la actualidad se discute del “bono demográfico” por el cambio en la composición poblacional, también se observa que deben hacerse cambios fundamentales en el acceso de todas las personas a programas de educación de calidad. De lo contrario, se ahondarán en las dinámicas de marginación, pobreza y bajos niveles de competitividad en un mundo que demanda mayores niveles de escolaridad.
7. Con relación al empleo, se observa un porcentaje alto de jóvenes que no han trabajado ni buscan empleo y de jóvenes que han tenido una experiencia laboral, pero que ahora no trabajan ni buscan empleo. Si a estos datos se suman los bajos niveles de escolaridad, en el futuro se podrían tener dificultades para mejorar y despegar sistema productivos altamente tecnificados y eficientes.
8. Desde la perspectiva del nivel socioeconómico, la mayor concentración de la población juvenil está en los niveles bajos, mientras que una minoría pertenece a los niveles medio y alto. Esto contribuye a que persista la brecha en acceso a oportunidades de desarrollo e incorporación de la juventud a la sociedad, sobre todo si se consideran los niveles elevados de inequidad social y económica en Guatemala.



Juventud y educación¹

2 CAPÍTULO 2

1. INTRODUCCIÓN

La educación se ha constituido en uno de los factores de desarrollo humano más importante para la construcción de aprendizajes sociales que favorecen la convivencia entre los miembros de una sociedad, el empleo y desarrollo económico, las condiciones de respeto, y ejercicio de los derechos más fundamentales de la persona. Si bien es cierto que la educación solo es una condición entre muchas otras para la generación de bienestar en una sociedad, también lo es que sin educación resulta casi imposible responder a los desafíos que se presentan a los diferentes países.

En la actualidad, la educación como preocupación pública del Estado ha dejado de ser una acción que se dirige con exclusividad a la niñez y la juventud, ahora, se habla, en cambio, de la educación continua y para toda la vida. Esto incluye la incorporación de sistemas de capacitación laboral, así como la expansión de programas de entrenamiento específicos para el trabajo, la expansión de la matrícula escolar para todos los niveles de educación y la creación de programas de postgrado, asociados a reformas universitarias. Pero aún bajo esta perspectiva, la educación de la niñez y la juventud se convierten en una prioridad, pues los programas de educación para jóvenes trabajadores o adultos en el marco de sociedades y mercados laborales en constante cambio, demandan de mayores niveles de escolaridad y de procesos de formación de mayor calidad.

También existen distintas aproximaciones para el análisis de la juventud y su educación. Para algunos la aproximación debe cons-

truirse desde distintas perspectivas tales como capital humano, capital social o capital cultural. Otras aproximaciones también se hacen desde la exclusión y marginación de la juventud en la educación pública. Pero bajo cualquier aproximación existe un reconocimiento del valor de la formación en la construcción de competencias que son fundamentales para la construcción de ciudadanía, el fortalecimiento de la democracia, el dominio de las nuevas tecnologías, la construcción de la ciencia, el ejercicio de los derechos laborales, la competitividad, la empresarialidad, la generación de bienestar, la conservación del ambiente y la salud preventiva, entre otros. En todo caso, existen un conjunto de variables e indicadores necesarios para una comprensión de las oportunidades educativas y la equidad en el acceso de la juventud a programas de formación, independientemente de cuál sea la aproximación.

En la presente encuesta se describen aquellos aspectos referidos a las destrezas mínimas que demanda el mundo moderno en cuanto a la alfabetización, los niveles educativos y grados aprobados en el marco de la educación escolar, así como edades y razones que explican el fenómeno del abandono escolar. Como tema nuevo en el país se incluyen las opiniones de los jóvenes respecto a las aspiraciones juveniles relacionadas con lo que han logrado aprender en la escuela. Dentro de este marco de opiniones también se examina el criterio de los jóvenes sobre en qué medida han construido aprendizajes que generen competencias necesarias en el mundo actual y global. Complementando con aquellos sucesos positivos y negativos que les han ocurrido como sujetos que construyen aprendizajes.

Finalmente, este capítulo constituye un diagnóstico de la educación de la juventud, sus avances y sus vacíos; lo cual genera un espacio para el replanteamiento y fortalecimiento de las políticas públicas en educación.

1. Autor:

Bienvenido Argueta Hernández. Filósofo, doctor en educación y estudios culturales por la Universidad de Ohio, Estados Unidos de América, secretario del Servicio Cívico y coordinador general de la primera Encuesta Nacional de Juventud.

2. ALFABETIZACIÓN

Se puede afirmar que del total de la población joven de entre 15 y 29 años (4,180,715), el 93.3% puede leer y escribir; en contraste con el 6.7% que todavía no se relaciona con el mundo de manera simbólica, mediado por el alfabeto; esto significa que 281,444 jóvenes aún no saben leer y escribir. Sin embargo, el fenómeno de la alfabetización y la educación ha estado asociado directamente a un conjunto de factores que sistemáticamente han establecido la jerarquización social, división del trabajo, las oportunidades de participación económica y política, así como la marginación. En el caso de la alfabetización por sexo, todavía se observa un porcentaje mayor del total de hombres que saben leer y escribir con relación a las mujeres.

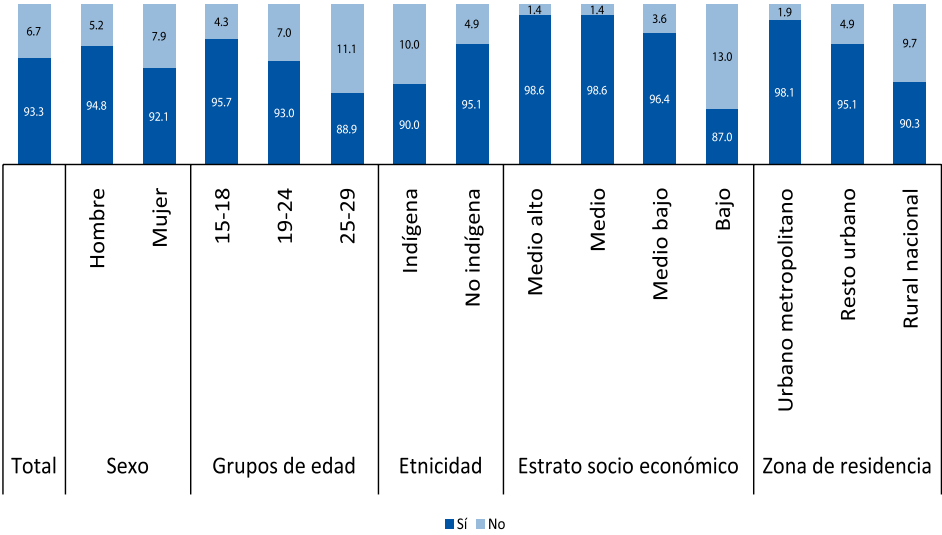
Otro diferencial que se observa es el de grupos por edad. Dado que el sistema educativo nacional ha ido avanzando con relación a sus indicadores de cobertura educativa, los porcentajes de jóvenes por grupo de edad muestran cambios en el orden del tiempo. Así se presenta una relación que se expone en los siguientes términos: el porcentaje de los jóvenes con menor edad es más elevado en cuanto a la alfabetización que aquellos jóvenes con mayores edades. Así los jóvenes entre 15 y 18 años presentan un mayor porcentaje de alfabetización que aquellos entre 19 y 24 años, y aún mayor que los jóvenes comprendidos entre 25 y 29 años. Entre los grupos de jóvenes de menor edad con aquellos con mayor edad existe un diferencial de casi 7%.

El fenómeno de la alfabetización también está influido por el grupo étnico al cual se pertenece. Para la población que se autoidentificó como no indígena, se observa que el 95.1% es alfabeto, mientras que si se afirman como jóvenes indígenas, el 90.0% reportó que sabe leer y escribir. Esto quiere decir que existe un diferencial del 5.1% por razones de etnicidad.

De la misma forma, se encuentran diferencias entre los porcentajes de juventud alfabetizada por localización geográfica. Mientras que los jóvenes que viven en lo urbano metropolitano reportaron que eran alfabetos en un 98.1%, para el resto urbano representaban el 95.1% y para aquellos que viven en el área rural llegan a reportar el 90.3%. Esto guarda sentido si se observa que los niveles de cobertura educativa en el área rural han sido históricamente más bajos que en el resto urbano y en el urbano metropolitano.

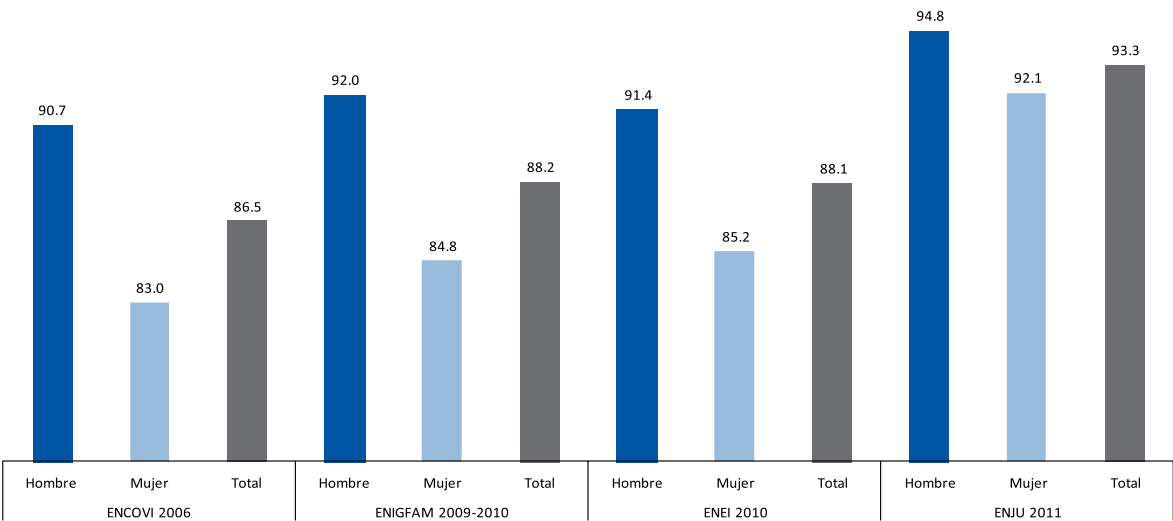
Sin embargo, el diferencial mayor en términos porcentuales entre grupos de jóvenes corresponde al factor de condición socioeconómica. Si se pertenece a los estratos muy alto o alto, el 100% de jóvenes saben leer y escribir, mientras que el 98.6% si pertenecen a los grupos medio alto y medio. Pero si se pertenece al grupo socioeconómico bajo, solo el 87% saben leer y escribir. El diferencial entre los grupos extremos es del 13%, el más elevado de todos. Esto indica que no sólo las variables de sexo, etnicidad y lugar geográfico tienen incidencia en las oportunidades educativas, sino que también otras condiciones referidas a la clase social.

Gráfica 1.
Alfabetismo de la población joven entre 15 y 29 años en Guatemala
(en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala -ENJU 2011-

Gráfica 2.
Alfabetismo de la población joven entre 15 y 29 años en Guatemala según diversas encuestas (en porcentajes).
Años 2006, 2009, 2010 y 2011



Fuente: Elaborado con datos de ENCOVI, ENIGFAM, ENEI y ENJU.

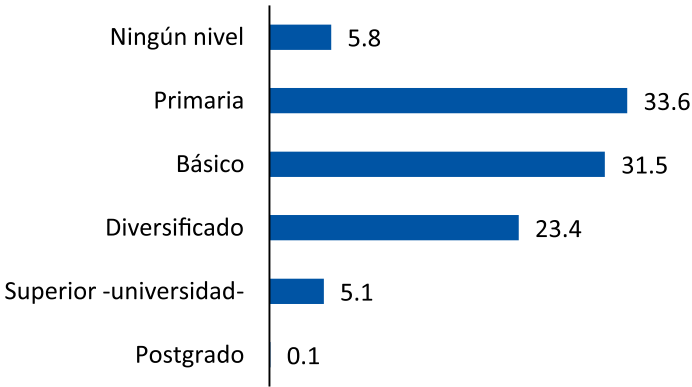
Sin embargo, sería muy limitada la perspectiva que no reconozca los avances que se observan en la alfabetización de la población guatemalteca, particularmente en la juventud. Para el 2006 se observaba que el 86.5% entre los 15 y 29 años de edad eran alfabetos. En ese entonces, mientras el 90.7% de hombres sabían leer y escribir, sólo el 83% reportaron esta condición. Este mismo fenómeno se observa cuando se analizan los distintos grupos de edad. Considerando que el sistema educacional durante los últimos veinticinco años ha ido progresivamente aumentando la cobertura del nivel primario, la población joven ha logrado aprender los procesos de lectoescritura. Así para ese mismo 2006, el 90.1% de la población entre 15 y 18 años era alfabeta mientras que para la juventud entre 19 y 24 años era del 85.8% y para aquellos entre 25 y 29 años el 82.7%. Aunque el analfabetismo se ha ido reduciendo por los programas específicos en la materia, particularmente por el aumento experimentado en el sistema educativo formal. Ya en los subsiguientes años, se manifiesta un aumento de aproximadamente 7% en un período de 5 años, siendo este más significativo para el caso de las mujeres en aproximadamente 9%, como se observa en la ENJU 2011.

3. NIVEL DE ESCOLARIDAD Y SITUACIÓN ACTUAL

Los niveles de escolaridad de la juventud guatemalteca muestran un nivel muy bajo en contraste con los derechos sociales que reconoce la Constitución Política de la República. Según el régimen constitucional, el Estado está obligado a proveer de por lo menos

9 años de educación formal que incluyen los niveles preprimario, primario y ciclo básico del nivel medio. Además de considerar que la educación diversificada es una preocupación igualmente del Estado. Para las edades seleccionadas (entre 15 y 29 años), se esperaría que al menos se hayan alcanzado 8 años de escolaridad, es decir, registrarse en el porcentaje mínimo del ciclo básico hasta algún grado del nivel de postgrado. Pero los hallazgos muestran que 39.4% de la juventud no tienen ningún grado o nivel de escolaridad o algún grado o concluido el nivel primario. El 31.5% reportó haber concluido

Gráfica 3.
Jóvenes entre 15 y 29 años según último nivel educativo aprobado (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

algún grado o concluido el ciclo básico. Mientras que el 23.4% indicó haber concluido algún grado del ciclo diversificado. Solo 5.1% tiene estudios superiores a nivel de licenciatura y el 0.1% concluyó algún año de postgrado.

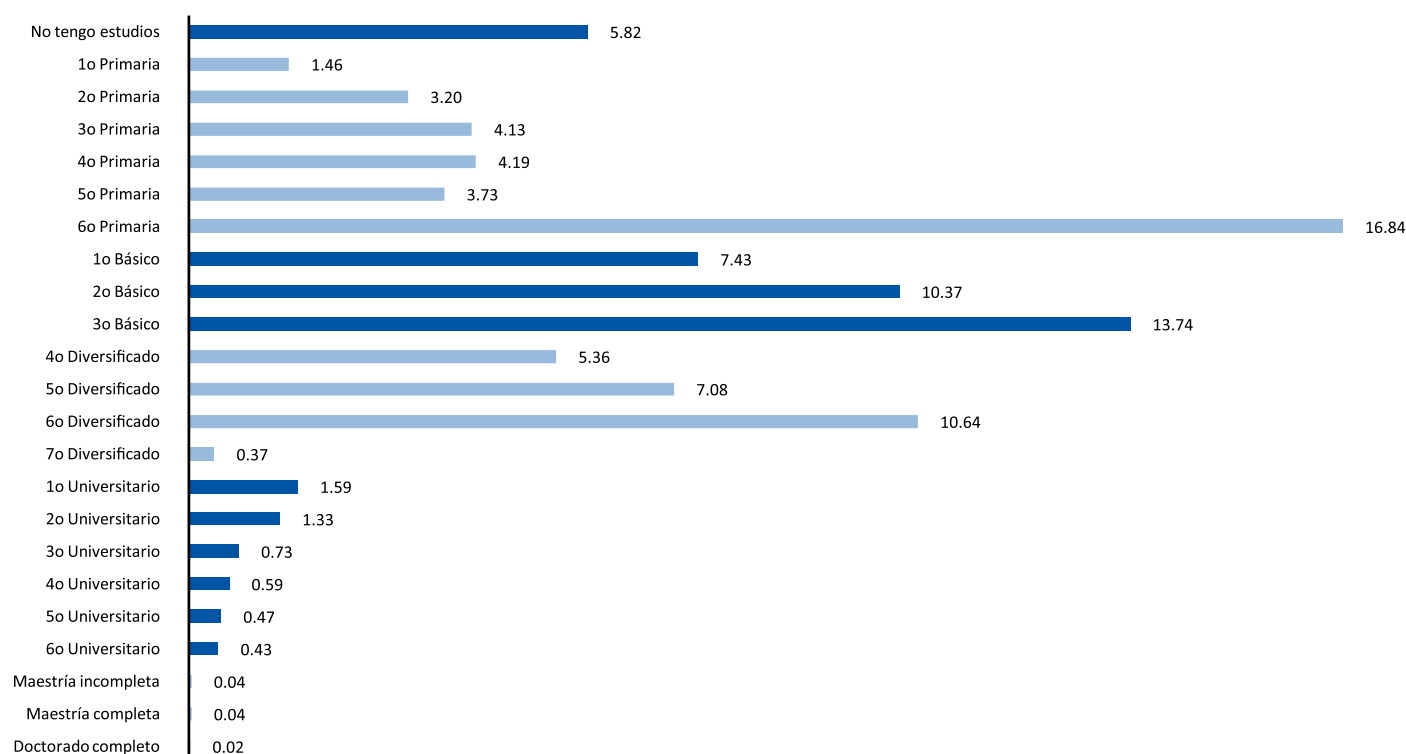
En mayor detalle, por grados y niveles educativos del subsistema escolarizado y universitario, la juventud presenta el mayor porcentaje por haber concluido el nivel primario con un 16.8%. Solo 13.7% reportan haber concluido el tercero básico. Mientras que el 10.6% indica haber concluido diversificado. El primero y segundo básico del nivel medio representan el 7.4% y 10.3%, respectivamente. Los jóvenes que no tienen ningún nivel de escolaridad asciende al 5.82%. Porcentajes que oscilan entre el 1% al 5% se encuentran desde el primer grado hasta el quinto del nivel primario. Por debajo del 1% se encuentran aquellos que llegan a cuarto año del diversificado o séptimo del nivel medio o secundario.

Los porcentajes que superan el 1% del nivel superior son los estudiantes que han concluido el primer y segundo año universitario 1.59% y 1.33%, respectivamente. Con un porcentaje inferior al 1% del nivel superior se encuentran aquellos estudiantes entre el tercer año hasta el sexto.

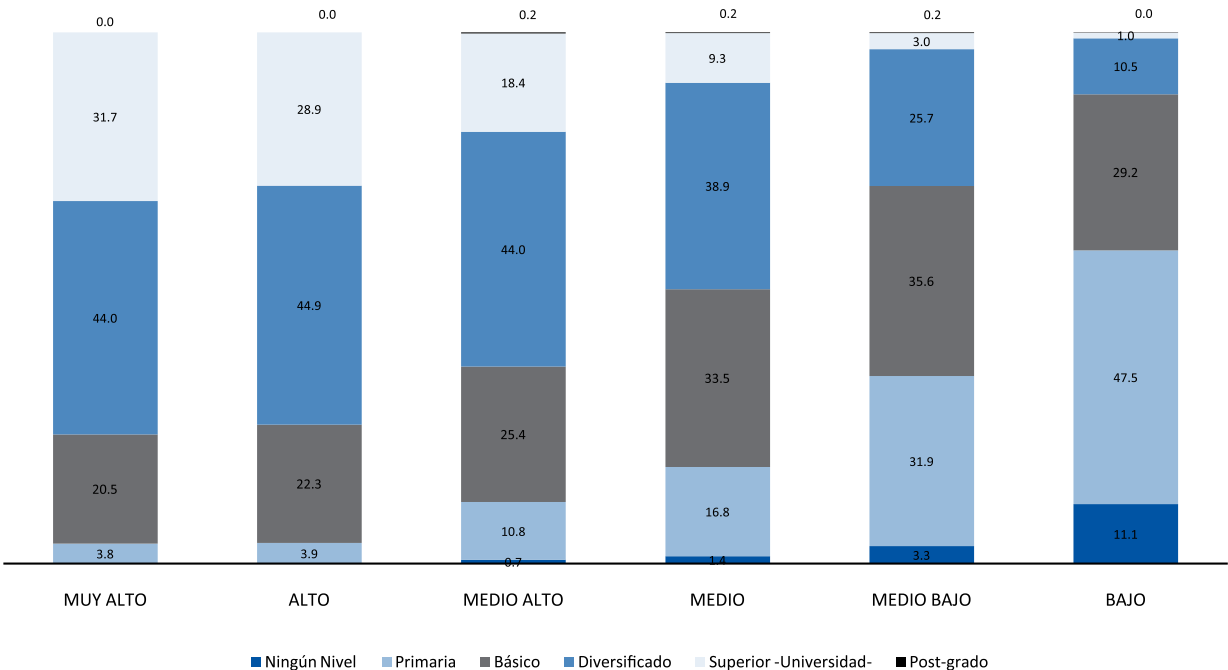
A nivel de postgrado se observa un porcentaje similar entre aquellos que ya poseen una maestría y quienes todavía están en proceso, (0.04%); aún inferiores el de aquellos que tienen estudios de doctorado (0.02%).

Sin embargo, existen dos variables de mayor peso que afectan el ejercicio al derecho de la educación. La primera variable es la condición socioeconómica; pues para los estratos económicos muy alto y alto, el porcentaje de aquellos que no tienen ningún nivel de escolaridad es equivalente al 0%. También para estos grupos se presentan los porcentajes más bajos que solo tienen estudios del nivel primario, 3.8% y 3.9%. Lo mismo ocurre con el ciclo básico, porque su representación porcentual asciende al 20.5% para el estrato muy alto y 22.3% para el estrato alto. La juventud en estos estratos con mejores condiciones económicas posee estudios a nivel de diversificado y superior, y logran los rangos porcentuales más altos, particularmente los estudios universitarios. Para el estrato muy alto, el porcentaje que estudia en el nivel superior asciende a un 31.7%, mientras que al ciclo diversificado el 44.0%. Caso similar se presenta para el estrato alto en el que el 28% de jóvenes asiste a la universidad y el 44.9% al ciclo diversificado.

Gráfica 4.
Jóvenes entre 15 y 29 años según último grado aprobado
(en porcentajes). Año 2011



Gráfica 5.
Jóvenes entre 15 y 29 años según último nivel educativo aprobado y estrato socioeconómico (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala -ENJU 2011-

En contraste más que marcado, en los estratos bajo y medio bajo, los jóvenes que no tiene ningún nivel de escolaridad constituyen el 11.1% y el 3.3%, respectivamente. Mientras que al nivel superior solo asisten el 1% y el 3.0%, respectivamente. Esto quiere decir que las oportunidades educativas para aquellos que son más pobres, son precarias y se sostiene un modelo que garantiza la participación para los niveles de escolaridad que ofrecen mejores condiciones para el trabajo y la participación ciudadana a aquellos con mayores recursos económicos.

Los jóvenes de los grupos socioeconómicos bajo y medio bajo, el 47.5% y el 31.2% han completado algún grado del nivel primario en su orden. El 29.2% de jóvenes del estrato bajo tiene algún grado de escolaridad en el ciclo básico del nivel medio, mientras que en este mismo ciclo el 35.6% de jóvenes del estrato medio bajo reporta haber concluido algún grado. En el ciclo diversificado es aún menor la participación de la juventud, solo 10.5% de jóvenes del estrato bajo reporta haber concluido un grado de este ciclo, y el 25.7% de estrato medio bajo.

Las inequidades por condiciones socioeconómicas son manifiestas al observar la brecha de acceso a los niveles de estudio que garantiza la ley. Los jóvenes del estrato bajo prácticamente no acceden a los estudios universitarios y su participación es muy reducida, en contraste con los estratos más elevados. Los diferenciales porcentuales

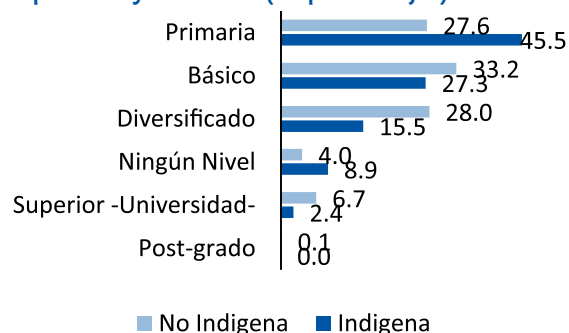
entre el estrato muy alto y bajo para el nivel universitario es del 30.7% y para el ciclo diversificado, del 33.5%.

Los estratos medio alto y medio siguen la tendencia de ir incrementando su participación en los niveles educativos superiores según se tengan mejores condiciones socioeconómicas.

La segunda variable que afectan las condiciones de desigualdad en la oportunidad de los jóvenes en el acceso a la educación formal lo constituye la etnicidad. En el caso de la juventud que se identifica como indígena, el 54.4% , más de la mitad reporta que no tienen niveles de escolaridad o terminó alguno de los grados del nivel primario; mientras que el 31.6% los jóvenes no indígenas poseen los mismos niveles de estudio.

El caso de los niveles de educación que alcanzan los jóvenes con relación a su identificación étnica muestra efectivamente que la participación de los jóvenes en los niveles superiores es mayor significativamente para los no indígenas en comparación con los indígenas. La brecha se incrementa en mayor grado en los ciclos básico y diversificado; en estos ciclos la participación de los no indígenas asciende al 33.2% y 28.0%, mientras que para los jóvenes indígenas asciende al 27.3% y al 15.5%.

Gráfica 6.
Jóvenes entre 15 y 29 años según último nivel educativo aprobado y etnicidad (en porcentajes). Año 2011



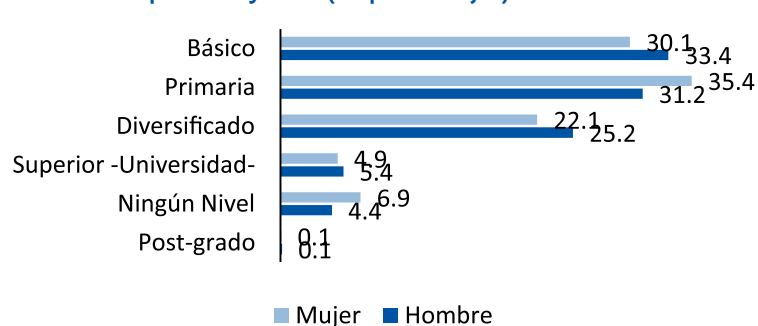
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

En el caso de los estudios superiores se observa que la brecha siempre se mantiene a pesar de que los porcentajes sean bajos para ambos grupos: 6.7% para no indígenas y 2.4% para indígenas.

El nivel de escolaridad alcanzado también está determinado e influenciado por razones de sexo. Los hombres generalmente presentan mayores niveles de escolaridad que las mujeres, a pesar que las brechas en este sentido se han ido reduciendo. Se puede observar en la gráfica 7, que un mayor porcentaje de mujeres, 6.9%, no tiene ningún nivel de escolaridad, mientras que para los hombres es 4.4%.

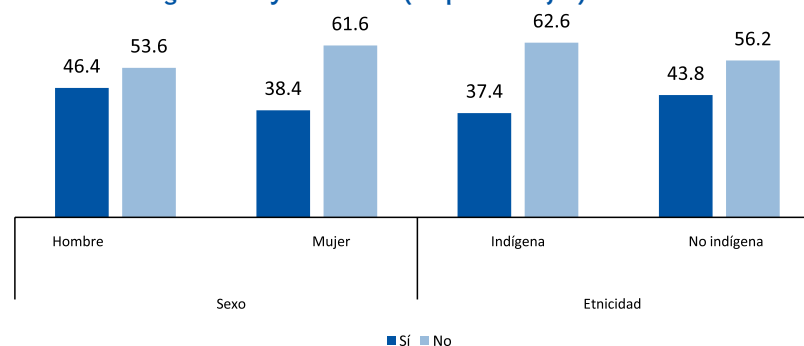
Las brechas por sexo se corroboran al observar que las mujeres jóvenes presentan menores niveles de escolaridad que los hombres. Así el 35.4% de jóvenes mujeres reporta haber concluido algún grado del nivel primario, en contraste con el 31.2% de los jóvenes hombres. Los hombres presentan mayores niveles de escolaridad que las mujeres para los ciclos básico y diversificado, así como en los estudios superiores. El porcentaje de hombres reporta que 33.4% posee

Gráfica 7.
Jóvenes entre 15 y 29 años según último nivel educativo aprobado y sexo (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 8.
Jóvenes entre 15 y 29 años que se encuentran estudiando según sexo y etnicidad (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

estudios del ciclo básico, 25.2% del ciclo diversificado y 5.4% estudios superiores, en contraste con el 30.1%, 22.1% y 4.4%, en el caso de las mujeres.

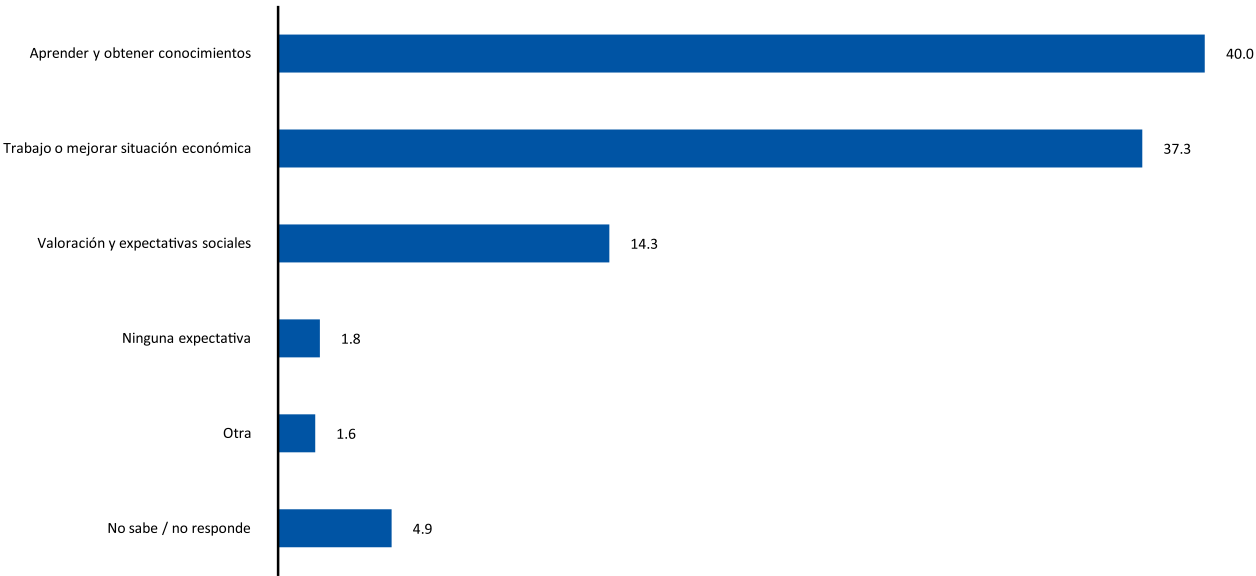
En la actualidad el 41.9% de jóvenes reportan que se encuentran estudiando y más de la mitad, el 58.1%, que no lo hace ahora. No obstante el porcentaje de jóvenes que estudian actualmente es diferente para hombres y mujeres; en primer término, el 46.4% de hombres se encuentra estudiando y sólo 38.4% de mujeres realiza esta misma actividad. En el caso de las mujeres 61.6% dice que no estudia y el 53.6% de hombres, que no lo hace; esto significa que existe una diferencia entre jóvenes hombres y jóvenes mujeres por razones de estudios.

También se presentan porcentajes que muestran diferencias entre los jóvenes que se encuentran estudiando, según grupo étnico. El 43.84% de jóvenes no indígenas se encuentran estudiando en comparación con el 37.39% de jóvenes indígenas. Mientras que los jóvenes que no estudian en la actualidad llegan a un 62.6% en el caso de los indígenas y 56.2% de jóvenes no indígenas.

4. LA RELEVANCIA DE LA EDUCACIÓN PARA LA JUVENTUD

Los jóvenes que reportaron tener algún nivel de escolaridad opinaron respecto a la importancia que tiene la educación en distintos ámbitos de su vida. Según la juventud la educación que reciben o han recibido es relevante fundamentalmente para aprender más o para obtener más conocimientos (40%) casi la misma proporción, 37.3%, indica que la educación le permite conseguir un buen trabajo, mejorar su situación económica e incluso ayudar a sus familiares. Aunque en menor proporción, el 14.3% de los jóvenes, asignan como la acción principal de la educación lo referente a las capacidades de socialización

Gráfica 9.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre lo más importante que pueden lograr en la vida con la educación recibida (en porcentajes). Año 2011.



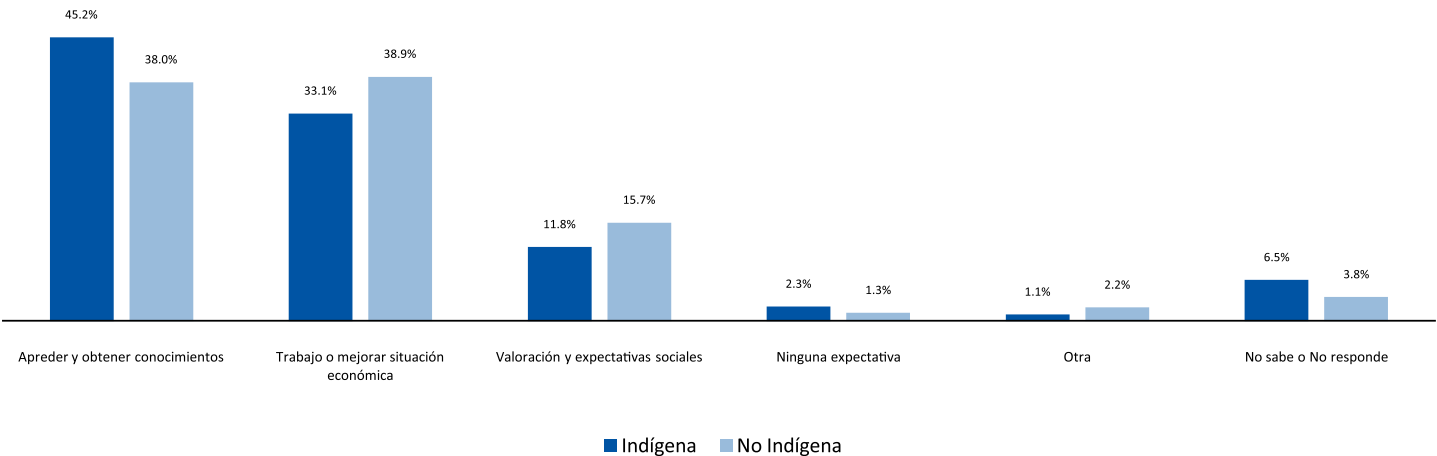
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

que incluye las opciones de conocer gente y hacer amigos, la valoración social y el cumplimiento de las expectativas familiares.

La educación que ha recibido la juventud presenta diferencias en términos del grupo étnico al que pertenece y, sobre todo, al contraste entre los jóvenes por estratos socioeconómicos. Para el 45.2% de la juventud indígena, la educación le permite obtener más conocimientos y aprender más; la juventud no indígena tiene una opinión similar (38.0%).

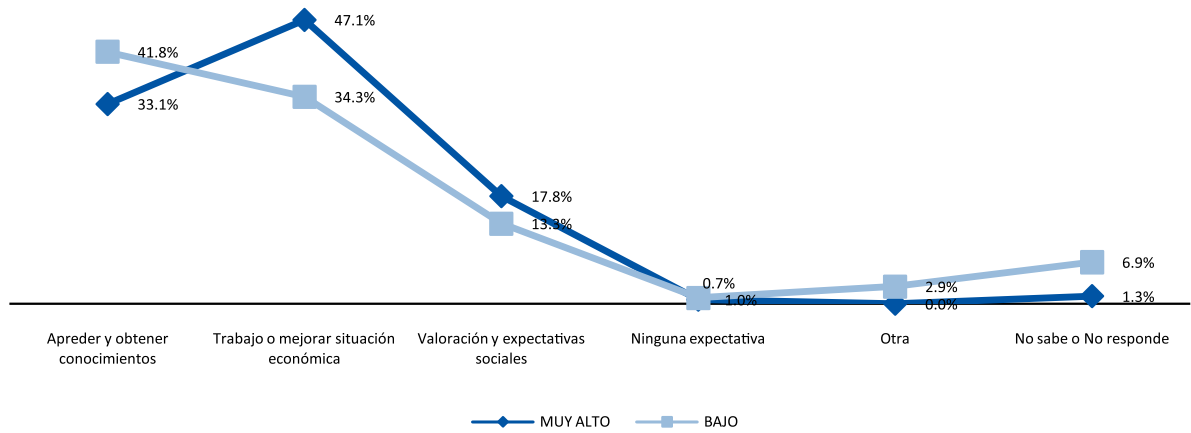
El trabajo y la situación socioeconómica constituyó el porcentaje más elevado para los jóvenes no indígenas 38.9%, porcentaje que se equipara al relativo del aprendizaje y obtención de conocimientos para este mismo grupo. Para la juventud indígena, en cambio, el trabajo y el mejoramiento de la situación económica es, según el 33.1%, la relevancia de la educación que recibe. Esto significa que si contrastamos dentro del grupo de jóvenes indígenas el aprendizaje y obtención de conocimientos superó en doce puntos porcentuales

Gráfica 10.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre lo más importante que pueden lograr en la vida con la educación recibida, según etnicidad (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 11.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre lo más importante que pueden lograr en la vida con la educación recibida, según estratos socioeconómicos muy alto y bajo (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

su relación con el empleo y situación económica. La valoración y expectativas sociales son inferiores en relación a las anteriores categorías de prioridades de la educación que en opinión de los jóvenes les ofrece en la vida. A este respecto la relevancia de esta categoría es asignada por un 15.7% para grupo de jóvenes no indígenas y el 11.8% para los jóvenes indígenas.

El contraste por jóvenes que pertenecen a diferentes estratos socioeconómicos presenta diferencias en términos de grupos extremos. Mientras que para el estrato socioeconómico muy alto solo el 33.1% considera que la educación que reciben les sirve para aprender y obtener más conocimientos; el 47.1% expresa que la formación que ha recibido le sirve para conseguir mejores empleos o mejorar a su situación económica; en contraste los jóvenes del estrato socioeconómico bajo manifiesta en un 41.8%, que la educación les ha proporcionado aprendizaje y obtención de conocimientos, frente a un 34.1% que señala que es el trabajo y mejorar su situación socioeconómica el motor de su educación.

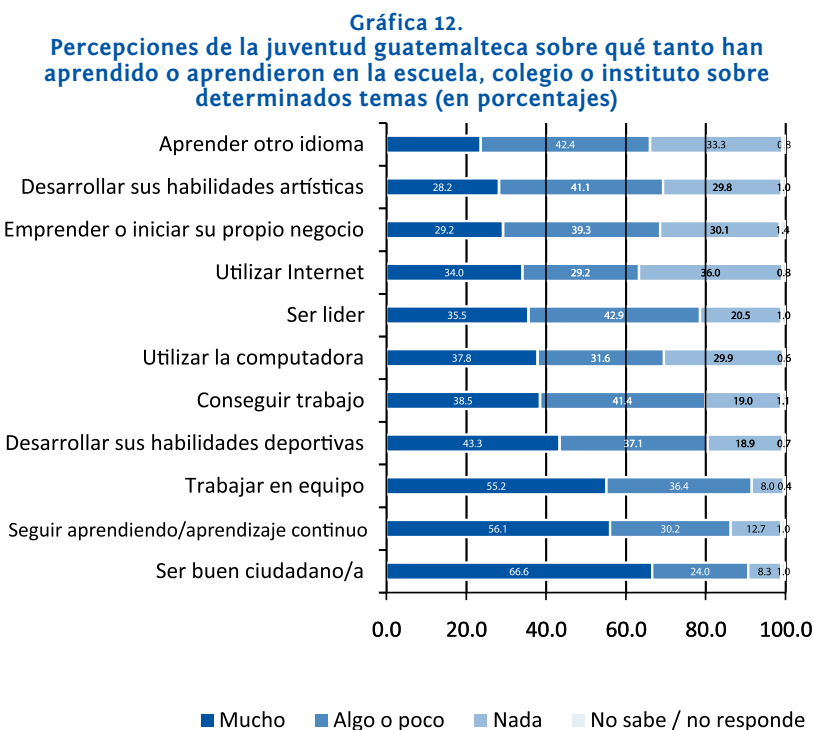
Menor es el diferencial de aquellos que señalan que la valoración y expectativas sociales es lo más importante que reciben en las instituciones educativas; para el estrato socioeconómico muy alto es el 17. 8% y para el estrato bajo 13.3%.

5. PRINCIPALES HABILIDADES Y DESTREZAS DESARROLLADAS EN LA EDUCACIÓN

En la actualidad existe un conjunto de competencias que deben desarrollarse en cada persona para que puedan ser responsables de sus propias vidas, capaces de ejercer su ciudadanía y resolver problemas en el ámbito laboral, social y cultural. Para aproximarse a este tipo de educación se preguntó a los jóvenes su opinión sobre aquellos aspectos que han aprendido en la educación formal. Las preguntas abarcaron once competencias que en la actualidad son valoradas como parte de una educación de calidad. Los aspectos evaluados por los propios jóvenes respecto a su formación fueron los siguientes:

Área social	Área laboral y empresarial	Área tecnológica	Área de formación integral
<ul style="list-style-type: none">• Ser buen ciudadano• Ser líder• Trabajar en equipo	<ul style="list-style-type: none">• Conseguir trabajo• Emprender o iniciar su propio negocio	<ul style="list-style-type: none">• Utilizar la computadora• Utilizar el internet	<ul style="list-style-type: none">• Aprender otro idioma• Habilidades artísticas• Habilidades deportivas• Seguir aprendiendo

Según los jóvenes, el desarrollo del área social muestra un nivel relativamente aceptable, considerando que las competencias referentes al ser buen ciudadano es la que mejor han aprendido en su proceso de formación. Hasta un 66.6% de la población juvenil señala que han aprendido mucho para ser un buen ciudadano y el 24.0%, para construir esta capacidad; solamente el 8.3% exterioriza que no han aprendido nada en este campo. Otra destreza del área



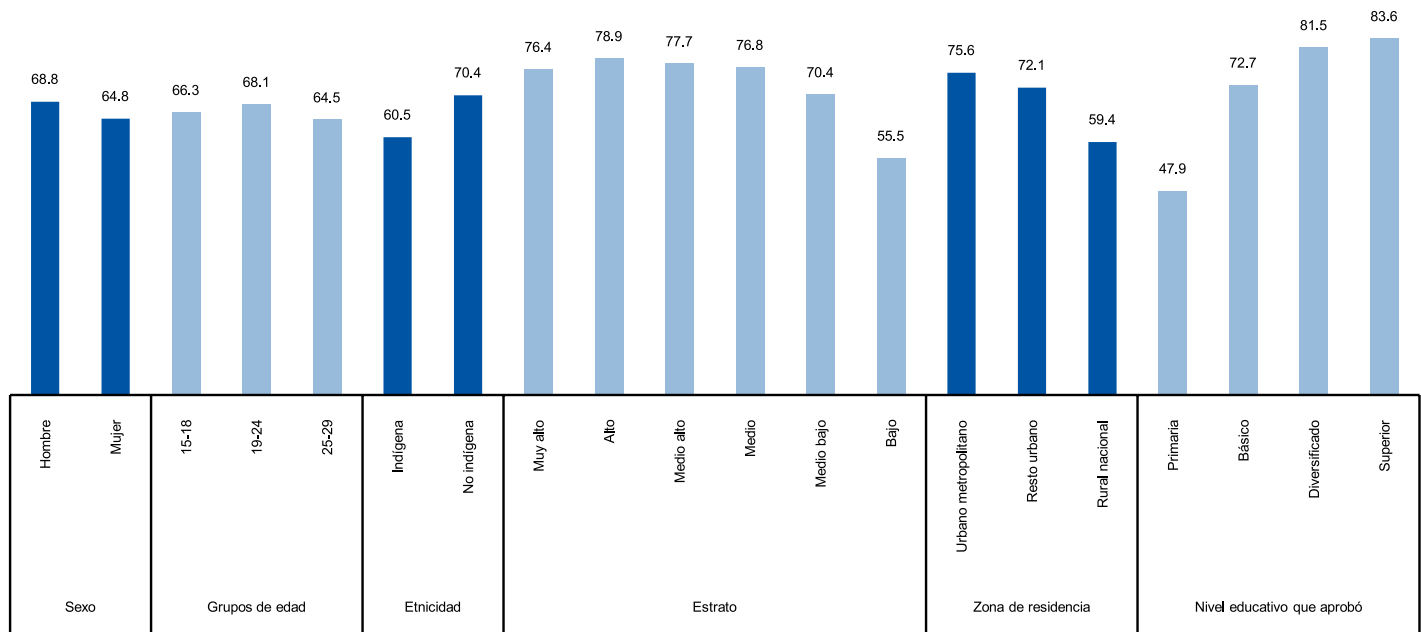
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

social es el poder trabajar en equipo, particularmente en la consecución de objetivos comunes en diferentes ámbitos de la vida diaria y laboral. El 55.2% de los jóvenes opina que han aprendido mucho sobre el trabajo en equipo, solo el 8.0% afirma que no han aprendido nada y 36.4% aseveran que lograron aprender algo. La competencia con menor desarrollo del área social es la competencia de liderazgo que solo un 35.5% exteriorizan haber aprendido mucho, frente a un porcentaje más alto, del 42.9%, que solo se formaron en liderazgo y el 20.5% que la escuela no los preparó en nada en este aspecto.

Sin embargo, el desarrollo de las habilidades sociales no se manifiesta de manera equivalente en los aprendizajes que se generan en las escuelas según las opiniones de los jóvenes. En el caso de los grupos étnicos se observa que los jóvenes indígenas, en un 60.5% señalan que han aprendido mucho; y una proporción mayor, el 70.4% de los jóvenes no indígenas, opina que su educación los ha formado para ser buenos ciudadanos. Estas diferencias también se manifiestan según sean los estratos sociales a que pertenecen los jóvenes. Quienes fueron considerados dentro de los estratos socioeconómicos muy alto, alto, medio alto, medio y medio bajo opinan que han aprendido mucho para ser buenos ciudadanos, en porcentajes que oscilan entre el 78.9% y 70.4%.

Solo el 55% de los jóvenes del estrato bajo opina que han recibido una educación que les permite ser buenos ciudadanos; las diferencias

Gráfica 13.
Juventud guatemalteca que respondió haber aprendido MUCHO en la escuela, colegio o instituto para SER UN BUEN CIUDADANO/A (en porcentajes)



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

de opinión sobre este tema también operan si se toma en cuenta la zona de residencia de los jóvenes: dependiendo de si residen en las zonas urbano metropolitana y resto urbano, el 75.6% y 72.1% respectivamente. Pero solo el 59.4% de jóvenes que residen en el área rural dicen tener la misma oportunidad. El diferencial mayor respecto a la formación de la buena ciudadanía se ofrece por nivel educativo alcanzado; en este sentido, cuanto mayor es el nivel de formación, mejor será la educación ciudadana. Quienes estudiaron el ciclo básico reportan en un 72.7% haber aprendido mucho el ser buen ciudadano, incrementándose para el ciclo diversificado del nivel medio hasta el 81.5% y en quienes estudian o terminaron la universidad, hasta el 83.6%. Lo alarmante es observar que menos de la mitad de los jóvenes que cursaron estudios del nivel primario, el 47.9%, indica que han aprendido mucho sobre este asunto.

Si ya la formación ciudadana constituye todo un desafío en sociedades postconflicto, en procesos de desventaja en la era de la globalización y en Estados con altos niveles de marginación, el caso de la educación guatemalteca debería marcar una diferencia en la formación de la juventud. De hecho, jóvenes indígenas, de los estratos económicos más bajos, del área rural y con los niveles de escolaridad más bajo dicen aprender mucho en porcentajes muy bajos en un ámbito de construcción de la ciudadanía que es una de las funciones esenciales asignadas al sector educación.

Estos mismos diferenciales se mantienen persistentemente en los aprendizajes de las distintas competencias sociales. Por ejemplo, los resultados muestran que mientras la juventud no indígena en un 60.3% opina que han adquirido muchas destrezas para trabajar

en equipo, solo el 45.2% de los jóvenes indígenas señalan obtener este tipo de educación; de esa cuenta los porcentajes de los jóvenes que han recibido poco, algo o nada en su formación para el desarrollo de esta habilidad son superiores para el grupo indígena que para el no indígena.

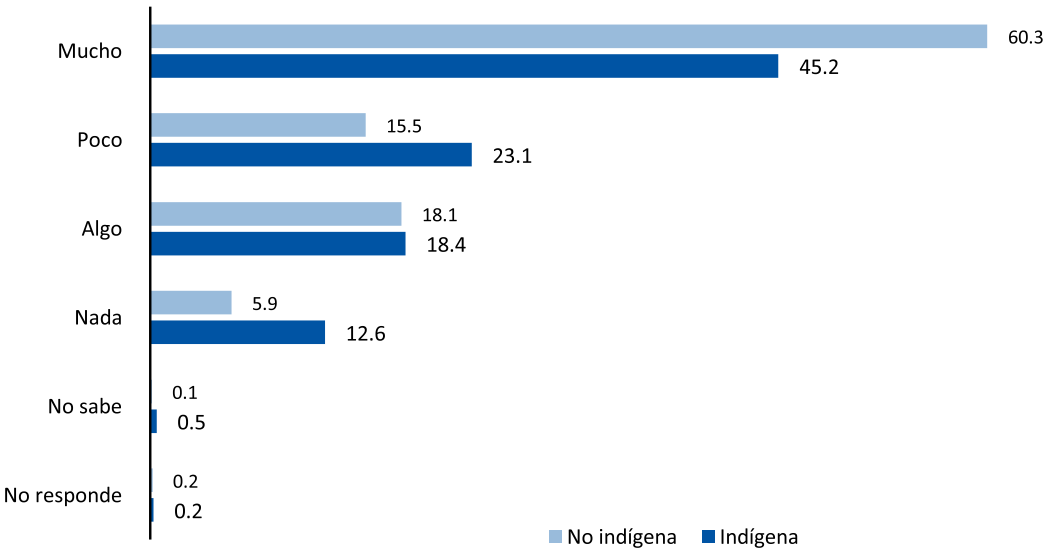
Otro contraste que muestra las diferencias que se observan en el tipo de educación es el referido a los grupos de jóvenes por condición socioeconómica. Cuanto más alto es el estrato, mayores es el porcentaje de jóvenes que dicen ser formados en la destreza del trabajo en equipo. El grupo socioeconómico muy alto opina, en un 79.4%, que ha aprendido mucho y el grupo alto en un 73.6%. En contraste, solo el 40.3% del grupo socioeconómico bajo y el 59.5% del grupo medio bajo reportaron haber aprendido mucho.

Cuadro 1.
Percepción de la juventud sobre qué tanto ha aprendido o aprendió a TRABAJAR EN EQUIPO en la escuela, según estrato socio económico (en porcentajes). Año 2011.

¿Qué tanto han aprendido para trabajar en equipo?	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Mucho	79.4	73.6	69.9	70.1	59.5	40.3
Algo	12.9	13.9	18.5	15.8	17.8	20.1
Poco	5.7	10.6	8.6	10.6	16.4	25.4
Nada	2.0	1.9	3.1	3.1	5.8	13.8
No sabe	0.0	0.0	0.0	0.3	0.3	0.2
No responde	0.0	0.0	0.0	0.1	0.2	0.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 14.
Percepción de la juventud sobre qué tanto ha aprendido o aprendió a TRABAJAR EN EQUIPO en la escuela, según etnicidad (en porcentajes). Año 2011.



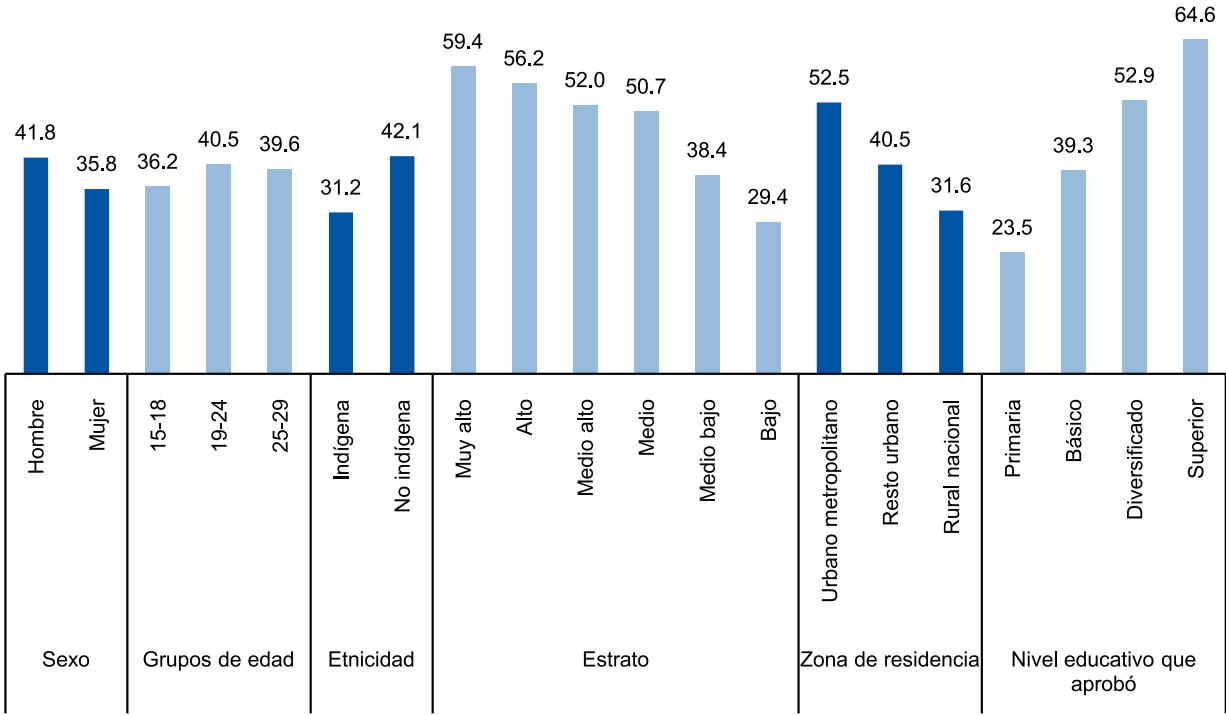
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

La formación en competencias relativas al área laboral y empresarial son, según la opinión de los jóvenes, relativamente bajas en contraste con la función prioritaria que tiene en los sistemas educativos. Solo el 38.5% indica que se le prepara para conseguir un trabajo y 29.2% en habilidades de emprendedurismo y poner su propio negocio. El 19.0% manifiesta que no han aprendido nada como para conseguir un empleo y el 30.1% que no han generado competencias para emprender o desarrollar su propio empresa o negocio. Estas habilidades del área laboral y empresarial son relevantes porque son clave en el mundo actual y según la legislación educativa son una requerimiento en los fines y objetivos de la educación, así como en la reforma educativa. Sin embargo, el sistema educativo ha sido poco eficiente para desarrollarlas. El grupo de jóvenes con mayor desarrollo de las habilidades para conseguir trabajo es el que ha tenido acceso a la educación superior, que en un 64.6% opina que está preparado. En este mismo grupo, un 36.4% considera haber sido poco o nada capacitado después de tantos años de estudio, lo cual aún es alto. Lo más preocupante es que la mayoría de jóvenes que tienen únicamente primaria (23.5%) o ciclo básico (39.3), en los porcentajes indicados, expresa que no han sido suficientemente formados para el trabajo, por la importancia que tiene este aspecto para los jóvenes en un mundo cada vez más competitivo y los bajos niveles de formación del sistema educativo nacional realmente es preocupante la situación de los jóvenes.

Otras diferencias entre grupos son los relativos al estrato socioeconómico. Cuanto más bajo es el nivel socioeconómico menores son las oportunidades de ser formado para el trabajo. El 29.4% de los jóvenes del estrato socioeconómico más bajo expresa que fue capacitado para el trabajo, frente al 59.4% del estrato muy alto que se considera bien capacitado en esta área; es decir, un diferencial del 30%, lo cual muestra que el sistema educativo no solo presenta inequidades en atención de la demanda educativa, sino en las oportunidades para tener una oferta de calidad, y en atención a las necesidades personales y sociales de la juventud guatemalteca.

Las diferencias también se manifiestan por zona de residencia, favoreciendo sobre todo a aquellos jóvenes que viven en el área urbana metropolitana frente al resto urbano y al rural hasta por un diferencial de 20 puntos porcentuales. Diferencias menores, pero preocupantes por la equidad en la oferta educacional que permite la construcción de habilidades para el trabajo lo constituyen las relacionadas a la etnicidad, pues existe una proporción mucho menor del 31.2% de jóvenes indígenas que indican haber sido formados para conseguir trabajo frente al 42.1% de no indígenas. Finalmente, se pueden señalar diferencias por género, pues existe un diferencial de 6 puntos porcentuales entre mujeres y hombres; el menor porcentaje es expresado por las mujeres, que considera haber sido

Gráfica 15.
Jóvenes que respondieron haber aprendido MUCHO en la escuela, colegio o instituto para CONSEGUIR TRABAJO (en porcentajes).



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

realmente capacitadas para conseguir un empleo por el sistema educativo.

En el área tecnológica, solo un tercio del total de los jóvenes opina que han sido suficientemente formados. De las competencias para el uso de la computadora sólo el 37.8% indican que las han desarrollado, frente a un 29.9% que señalan no haber logrado ningún aprendizaje en este respecto. Por otra parte, es más bajo el porcentaje de opinión de jóvenes que consideran haber tenido un buen aprendizaje en la utilización del internet (34.0%), en contraste con el 36% que dicen no haber aprendido nada al respecto.

Uno de los análisis que debe destacarse es el de las brechas digitales que están asociadas a las posibilidades de participación social, cultural, política y económica en las redes informáticas y al medio que se utiliza, y que se realiza a través de plataformas y desarrollos del internet. Así se puede indicar que según la opinión de los jóvenes, las brechas digitales que existen en el país se pueden identificar por razones de sexo, edad, estrato económico, zona de residencia y nivel de escolaridad. Efectivamente existen diferencias de aprendizaje para utilizar el internet en la escuela dado que las mujeres jóvenes consideran en un 31.0% que han aprendido mucho, en comparación con el 37.8% de los hombres.

Las diferencias en el aprendizaje de la utilización del internet también son claras por grupos de edad; cuanto más jóvenes son, mayor es su aprendizaje. Para los grupos de jóvenes de entre 15 y 18 años, el 36.5% opina es que han sido entrenados suficientemente para tener

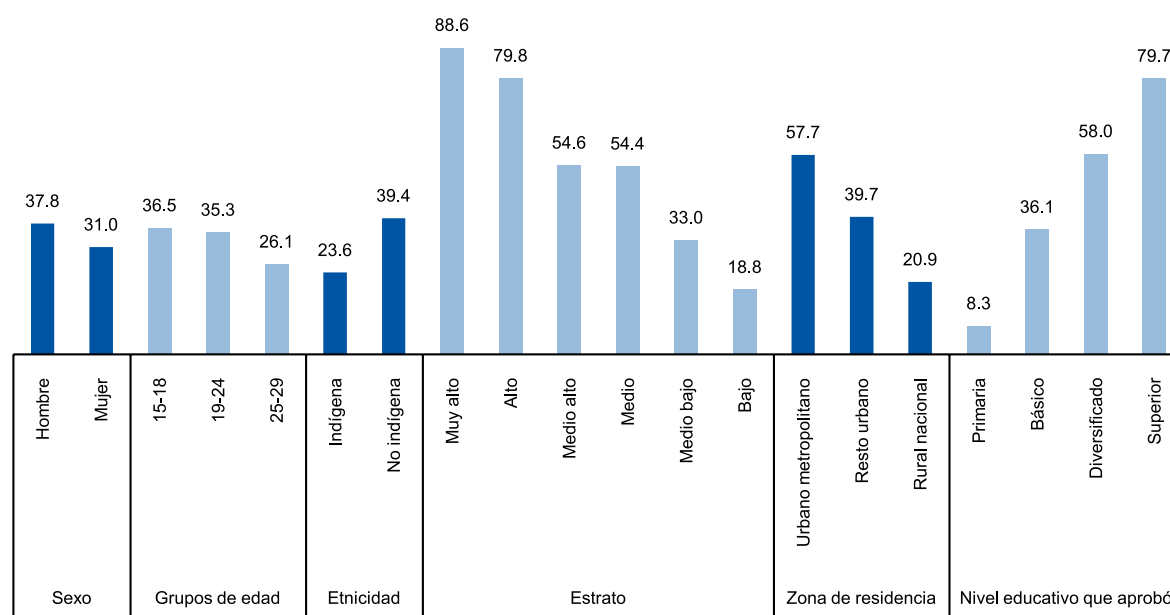
las habilidades en el internet, un porcentaje similar se presenta para el grupo entre 19 y 24 años (35.3%). Sin embargo, para el grupo entre los 25 y 29 años el porcentaje cae a un 26.1%.

Las diferencias mayores en este campo obedecen al nivel educativo, el estrato social y la zona de residencia, en su orden. En efecto, de los jóvenes que han aprobado el nivel primario, solo el 8.3% indica tener mucha preparación en el uso del internet, frente al 79.75% de quienes tienen estudios superiores. Por su parte, el 20% de jóvenes con estudios del nivel superior consideran que no han sido capacitados en la utilización del internet. Las opiniones de jóvenes con mucho entrenamiento en el uso de esta red mayores al nivel primario se observan en el ciclo básico y diversificado con el 36.1% y 58.0%, respectivamente. Tanto para los jóvenes del ciclo básico y diversificado es mayor el porcentaje de jóvenes que dicen haber aprendido mucho en la escuela sobre la utilización del internet, pero aún bajos para el uso actual en la propia educación.

La zona con mayor porcentaje de jóvenes que opinan haber aprendido mucho en el uso del internet es la región metropolitana en contraste con aquellos que viven en las otras regiones. El 57.7% de la juventud que reside en esta región opina haber desarrollado suficientemente este tipo de habilidades frente al 39.7% en el resto urbano y solo el 20.9% de jóvenes en el área rural. Esto significa una diferencia muy grande, aproximadamente del 37% entre las opiniones de los jóvenes del área metropolitana y el área rural.

En cuanto a los aprendizajes del área de formación integral, se puede observar que la juventud expresa hasta en un 56.1% que la competen-

Gráfica 16.
Jóvenes que respondieron haber aprendido MUCHO en la escuela, colegio o instituto para UTILIZAR INTERNET (en porcentajes).



cia relativa a “seguir aprendiendo” o “aprender a aprender” ha sido, según ellos, suficientemente desarrollada por la escuela, en oposición al 12.7% que considera que no aprendió nada al respecto. Más bajo aún es el porcentaje de jóvenes que considera haber desarrollado habilidades deportivas; solo el 43.3% indica que aprendió mucho frente a un 18.9% que afirma no haber aprendido nada.

Sin embargo, es preocupante que otras habilidades relativas a una formación integral como lo son las habilidades artísticas y el aprendizaje de otro idioma presentan bajos porcentajes. En el caso del arte, el 28.2% indica haber aprendido mucho, frente al 29.8% que dicen no haber aprendido nada al respecto. Peor aún en el aprendizaje de un idioma, pues el 33.3% señala que no ha aprendido nada en la escuela en contraste con solo el 23.6% que expresa haber aprendido mucho.

Los sistemas educacionales alrededor del mundo enfatizan en el dominio de diferentes idiomas como medio de comunicación requerida en el intercambio cultural, educativo, social y económico. En términos generales, los jóvenes guatemaltecos opinan en un bajo porcentaje que han aprendido mucho a dominar otro idioma. Pero las diferencias mayores respecto al aprendizaje en esta área se muestran en la juventud por estrato socioeconómico, zona de residencia y nivel educativo alcanzado. En efecto, solo el 17.8% de jóvenes del estrato socioeconómico bajo y 22.7% del medio bajo indicaron haber aprendido mucho otro idioma. En contraste con el estrato alto del cual el 43.9% expresó haber aprendido mucho otro idioma y 48.4% del estrato muy alto.

De los jóvenes que viven en el área rural, solo el 16.7% aprenden otro idioma en comparación con el 35.2% de aquellos que viven en la zona urbana metropolitana. Pero es aún más reducido el porcentaje de jóvenes que solo han aprobado el nivel primario o algún grado en este nivel que opinan haber aprendido mucho otro idioma, 12.1%. Aún de quienes estudian en el nivel superior sólo 43.5%, ni la mitad de los jóvenes, indican haber aprendido mucho de otro idioma.

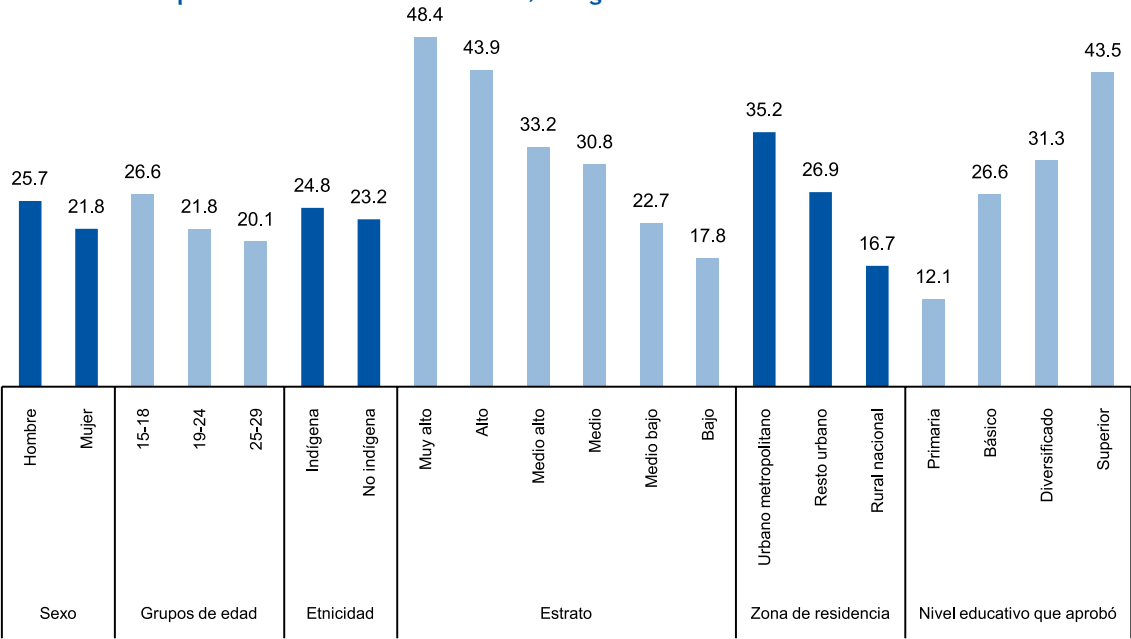
6. HECHOS SUFRIDOS EN EL ÚLTIMO AÑO ESCOLAR

A continuación se exponen los principales problemas que han sufrido los jóvenes en su centro educativo.

El mayor porcentaje de jóvenes reporta haber sido víctimas de robos. Este fenómeno ha afectado a un 48.1% seguido de la burla o de las descalificaciones por parte de los compañeros, con un 43%; también les ha afectado problemas graves de disciplina en alumnos, con 41.4%.

Un conjunto de problemas que ocurren regularmente en los centros educativos es la violencia física entre los alumnos, así como el consumo de drogas y alcohol que afecta al 30.8% y el 28.3% respectivamente. Otros problemas que oscilan entre el 21% y 10% son las medidas injustas tomadas por autoridades o profesores, la discriminación y el consumo de drogas por parte de los profesores.

Gráfica 17. Jóvenes que respondieron haber aprendido MUCHO en la escuela, colegio o instituto sobre el dominio de OTRO IDIOMA (en porcentajes).



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Por otra parte, en los centros educativos aparecen otros problemas como el acoso sexual que alcanza hasta el 9.4% mientras que el abuso sexual oscila entre el 4.5% y 5.4%; esta situación es grave considerando el respeto que una institución escolar debe guardar hacia las personas que conforman la comunidad educativa. Finalmente, la violencia física entre profesores y alumnos llega hasta el 8.4%. En términos de diferencia de género se observa que estos problemas afectan mayoritariamente a las mujeres con respecto a los hombres aunque en un porcentaje relativamente reducido. Los problemas que afectan principalmente a los hombres frente a las mujeres son relativos a la violencia física entre alumnos así como el acoso y abuso sexual entre compañeros. A este respecto es conveniente señalar que el acoso y abuso sexual de los profesores a los alumnos afecta más a las mujeres que a los hombres.

Cuando se hace el análisis por dominio geográfico, se observa que existe un mayor porcentaje de que estos hechos ocurran en la región metropolitana donde la ocurrencia de robo a los jóvenes asciende a un 70.9% frente al 46.1% en el resto urbano y el 37.4%, en el área rural. Los porcentajes más elevados en estos hechos negativos que ocurren a la juventud son consistentemente más elevados en la región metropolitana, seguidos del resto urbano y en menor escala en el área rural.

La ocurrencia de hechos reportados como negativos para la juventud también se observa en mayor porcentaje en la población joven no

indígena; salvo en lo referente a la discriminación de los profesores a los alumnos en donde se observa un porcentaje diferencial de 1.5% más elevado que la población no indígena.

En el caso de hechos graves por grupo de edad casi todos los problemas ocurren en mayor porcentaje a los jóvenes con mayor edad. Esta condición es sistemática salvo en el caso de los problemas graves de disciplina en alumnos; pues a pesar de que el diferencial es mínimo existe mayor nivel de ocurrencia entre los jóvenes de entre 19 y 24 años y de 15 a 18 años que para el grupo entre 25 y 29 años. También se puede afirmar que el porcentaje de los distintos problemas o hechos conflictivos ocurren en mayor proporción en los estratos más altos que bajos y a los jóvenes con mayores niveles de escolaridad.

7. EDAD Y RAZONES DE ABANDONO DE LOS ESTUDIOS

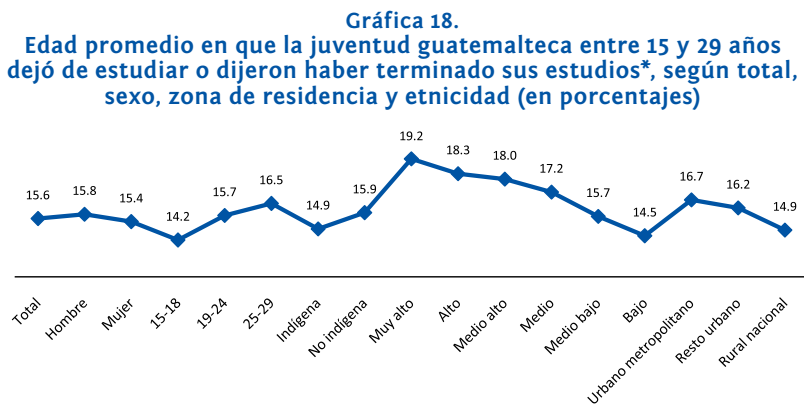
Al analizar las edades del abandono escolar en jóvenes que han estudiado alguna vez se pudo establecer, en primer lugar, el promedio de edad en el cual abandonan sus estudios, según grupos. Para el total de jóvenes el promedio de edad del abandono escolar es 15.6 años; las diferencias por sexo en este campo son muy cercanas: 15.8 años de edad para hombres y 15.4, para las mujeres. Por grupo étnico el promedio es de 15.9 años para jóvenes no indígenas y 14.9 años para jóvenes indígenas. Los jóvenes del área rural presentan como

Cuadro 2.
Hechos que reporta la juventud entre 15 y 29 años, ocurridos durante el último año escolar en su escuela, colegio o instituto (en porcentajes). Año 2011.

Variable	Total	Sexo		Dominio Geográfico			Grupo Étnico		Grupos de edad		
		Hombre	Mujer	Metropolitano	Urbano	Rural nacional	Indígena	No indígena	15-18	19-24	25-29
Abuso sexual de parte de profesores a alumnos	4.5	4.3	4.6	70.9	46.1	37.4	3.9	4.6	45.4	52.6	54.6
Abuso sexual entre alumnos	5.4	6.2	4.7	14.1	8.9	6.4	6.4	4.8	7.0	12.6	13.2
Violencia física entre profesores y alumnos	8.4	8.2	9.8	52.4	42.4	34.5	7.3	9.9	41.1	42.6	39.4
Acosos sexuales de parte de profesores	9.0	8.4	8.5	45.8	27.7	19.3	7.5	9.9	24.3	36.1	34.0
Acoso sexual entre alumnos	9.4	9.7	9.0	14.3	11.6	7.7	8.4	8.3	8.1	13.9	18.6
Consumo de drogas o alcohol entre profesores	10.6	11.6	9.7	23.5	18.0	12.4	10.3	10.8	14.0	21.3	24.8
Discriminación de profesores hacia alumnos	16.9	15.4	18.4	15.8	8.7	6.4	15.6	24.4	8.3	11.3	11.5
Medidas injustas de autoridades o profesores hacia los alumnos	21.6	21.1	22.2	6.8	6.5	3.7	18.0	16.5	4.8	6.7	6.1
Consumo de drogas o alcohol entre alumnos	28.3	29.4	27.4	5.6	5.2	3.2	21.7	30.5	3.4	6.0	7.9
Violencia física entre alumnos	30.8	32.5	29.2	11.1	8.3	7.0	29.2	31.9	7.0	11.4	9.8
Problemas graves de disciplina en alumnos	41.4	41.0	41.8	46.6	30.1	22.7	36.9	53.0	29.5	33.3	32.6
Burla o descalificaciones entre compañeros (por aspecto, vestimenta, etc.)	43.0	42.1	43.8	61.4	42.0	33.7	38.2	46.1	41.6	45.3	45.8
Personas víctimas de robos	48.1	46.0	50.2	36.9	21.1	13.8	38.7	42.9	19.6	26.0	23.6

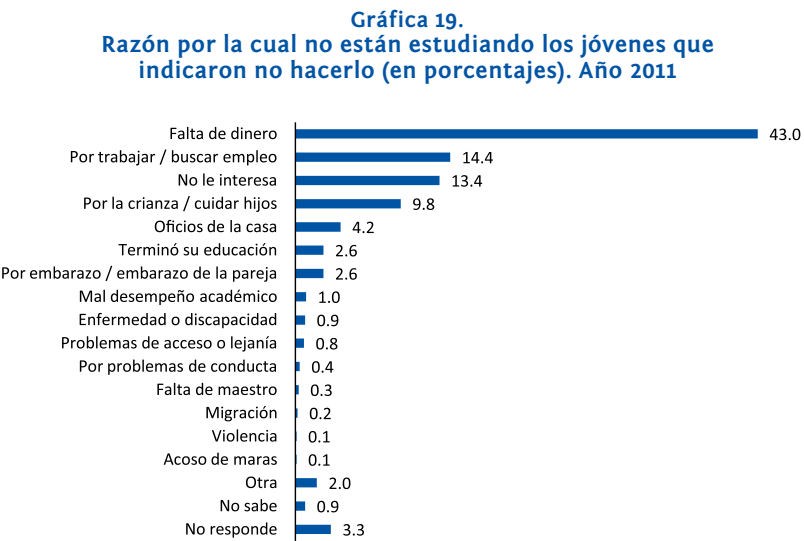
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

promedio de edad para abandonar la escuela los 14.9, en contraste con los 16.7 y 16.2 de las áreas urbana metropolitana y resto urbano, respectivamente. Los mayores diferenciales son los que corresponde a las diferencias en la edad para abandonar la escuela. Desde el estrato medio alto, alto y muy alto, los jóvenes han abandonado la escuela siendo ya mayores de edad y registran un promedio de 18.0, 18.3 y 19.2, respectivamente. A diferencia de los estratos medio bajo y bajo que abandonan la escuela, en promedio, a los 15.7 y 14.5 años de edad. En los estratos extremos existe un diferencial de aproximadamente 5 años de diferencia en este promedio. Al compararse estos datos con los obtenidos en Chile (INJUV, 2010), se observa que en ese país el promedio de edad de abandono es de 18.9 años, es decir, 3.3 años más que Guatemala y para el estrato socioeconómico más alto en Chile es de 21.6, o sea, 2.4 años más alto que para el grupo similar en Guatemala. La diferencia es casi de 3 años de promedio en ambos países para los estratos más bajos (17.3 años y 14.5 años) y para los del área rural (17.8 y 14.9); todos son mayores en Chile que en Guatemala.



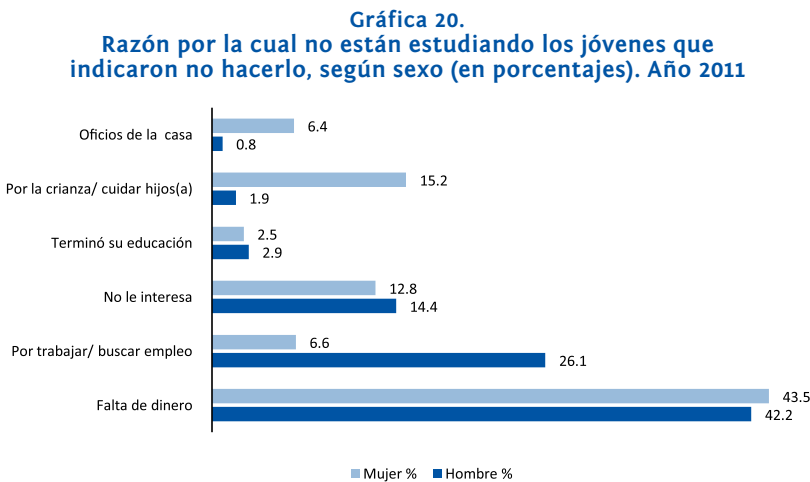
* Muestra: Sólo quienes respondieron haber dejado de estudiar.
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

También conviene destacar que el 17.7% de jóvenes abandonó la escuela entre los 7 y los 12 años y el porcentaje más alto, el 60.4% la dejó entre los 13 y 18 años. El resto, el 21.9%, desertó de sus estudios a partir de los 19 años. Las cinco razones principales por las que los jóvenes abandonaron la escuela representan el 84.8%. En primer lugar, por falta de dinero hasta un 43.0% y por trabajar o buscar empleo, en un 14.4%. Una razón equivalente al trabajo lo constituyen los oficios de la casa, que afectaron al 4.2% de jóvenes. Por la crianza o cuidado de los hijos fue el motivo que tuvo el 13.4% de jóvenes para abandonar la escuela; además, la preocupación por las implicaciones hacia la propia escuela es que el 13.4% no le interesa estudiar. Conviene destacar que solo 2.6% afirmó que abandonó la escuela por haber concluido sus estudios.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

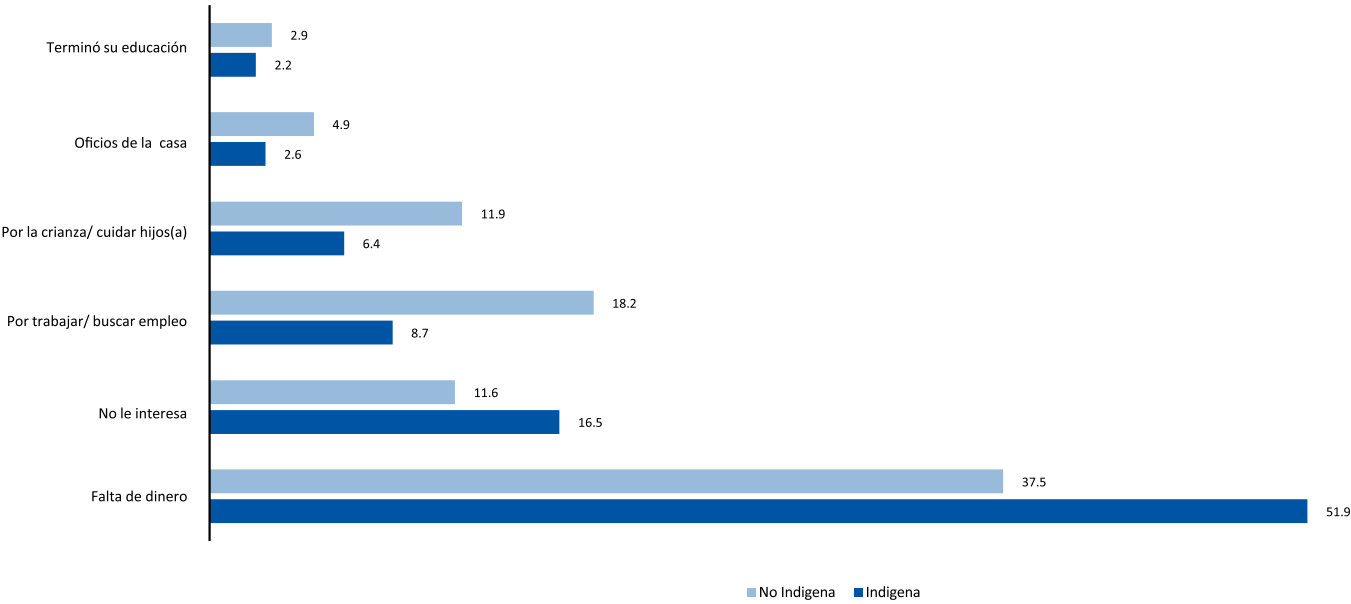
Las diferencias en el abandono de la escuela según el sexo de los jóvenes se marcan fundamentalmente por 3 razones: en el caso de las mujeres se muestra un mayor porcentaje asociado a patrones de género y poder; estas son que las jóvenes se responsabilizan de los oficios de la casa (6.4%) en contraste con los hombres que reportan esta actividad en menos del 1%. El otro motivo es la crianza o cuidado de los hijos, reportado por las mujeres en un 15.2%; y por los hombres en solo 1.9%. Para el caso de los hombres, ellos presentan un mayor porcentaje de abandono (26.1%) que las mujeres (6.6%) por razones de trabajo o por buscar empleo.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Las diferencias en las razones por las que los jóvenes abandonan los estudios por grupo étnico se manifiestan en la falta de dinero. Más de la mitad de los jóvenes indígenas lo hacen por esta circunstancia; la diferencia por esta razón como causal de abandono entre indígenas

Gráfica 21.
Razón por la cual no están estudiando los jóvenes que indicaron no hacerlo, según etnicidad (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

o no indígenas equivale a 14.4% en detrimento de la juventud indígena. Mientras que las razones que aducen los jóvenes no indígenas para abandonar la escuela son: trabajo o búsqueda del mismo 18.2%, a diferencia del 8.7% de jóvenes indígenas en similares circunstancias. Otro aspecto lo constituye la crianza de hijos que para jóvenes no indígenas representa el 11.9% y para los indígenas solo el 6.4%.

Las principales razones de abandono escolar que diferencian a los jóvenes por estrato económico son, en primer lugar, la falta de dinero para el 51.5% en jóvenes del estrato bajo; este porcentaje se reduce proporcionalmente en los estratos medio bajo, medio, medio alto y muy alto (para este último estrato solo se registra el 3.8%). Los oficios de la casa afectan especialmente a los jóvenes de estratos medio alto en un 6.0%, alto en un 4.5% y para los estratos medio y medio bajo en un 4.3%. En el estrato bajo solo se reportó en un 3.8% y un 0%, para el estrato muy alto. Las otras razones son significativamente mayores para los jóvenes del estrato más alto: 28.6% señalan que abandonaron la escuela porque no les interesaba; 19.8%, porque trabajan o buscan empleo y el 20.3%, por cuidado de sus hijos.

Cuadro 3.
Razón por la cual no están estudiando los jóvenes que indicaron no hacerlo, según estrato socioeconómico (en porcentajes). Año 2011.

Razón por la cual no estudia	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Falta de dinero	3.8	15.0	31.2	31.8	38.7	51.5
Terminó su educación	0.0	12.3	9.9	5.3	2.6	0.8
No le interesa	28.6	10.6	7.3	7.4	12.6	16.4
Oficios de la casa	0.0	4.5	6.0	4.3	4.3	3.8
Por trabajar/ buscar empleo	19.8	32.1	21.7	21.8	14.7	11.0
Por la crianza/ cuidar hijos(a)	20.3	12.0	12.4	12.7	13.5	5.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

8. REFLEXIÓN FINAL

- 1. La alfabetización es un fenómeno afectado directamente por las condiciones de género y de área geográfica. Esta combinación se muestra al observar que si se es mujer del área rural, los porcentajes de alfabetización son los más bajos de todos. Mientras que si son hombres del área rural, a pesar de ser sensiblemente más bajos que los hombres del área urbana son más altos que los de las mujeres del área rural. Otro factor que afecta la alfabetización es el grupo étnico unido al área geográfica pues si se es indígena viviendo en el área rural se presentan niveles mucho más bajos de alfabetización que en las zonas urbanas.

2. La alfabetización es una condición fundamental para lograr mejores condiciones de empleo y de vida. Sin embargo, se observa que si se es una joven mujer, indígena y del área rural, existen menos oportunidades de aprender a leer y escribir y, por tanto, tener mejores condiciones de vida.
3. A pesar de que la cobertura educativa ha sido una de las principales preocupaciones de la educación guatemalteca en las dos últimas administraciones, para los jóvenes del nivel medio se observa que las inequidades sociales se mantienen y se refuerzan por el propio sistema educativo. A pesar del planteamiento formal del derecho a la educación, los pobres no sólo tienen escasas oportunidades y una educación de mala calidad, sino también sus aspiraciones de una educación del nivel medio y superior se ven limitados, puesto que este tipo de educación ha estado reservada para los jóvenes de estratos socioeconómicos más altos.
4. Las principales razones por las cuales los jóvenes abandonan la escuela son, en primer lugar, la falta de dinero, seguida por desempeñarse en un trabajo o búsqueda del mismo; en menor grado, los oficios domésticos y crianza de hijos, que afectan más a las mujeres. Estas razones muestran que además de crear oportunidades mediante la disponibilidad de mayor cantidad de establecimientos educativos y plazas docentes, así como de aumentar los niveles de transición de la juventud en primaria o básicos por razones de sobreedad y fracaso escolar, es necesario crear programas de carácter social y de beneficio económico para que jóvenes de estratos sociales bajos, mujeres, indígenas y del área rural no solo tengan acceso, sino puedan mantenerse y avanzar con éxito en sus estudios.
5. La educación de la juventud presenta un desafío real en términos de calidad, pues las competencias sociales aún requieren, según los propios jóvenes, de un refuerzo mayor. Las principales ventajas se reducen a los grupos de los estratos socioeconómicos muy altos y altos, de la región urbana metropolitana, no indígena y con estudios del nivel superior, quienes cuentan con márgenes superiores de recibir una educación que les permite ejercer mejor su rol de ciudadano, conseguir trabajo, organizar su propio negocio, utilizar la tecnología y aprender un idioma. Otros grupos como los pertenecientes a los estratos sociales bajo y medio bajo, área rural, indígenas y hasta con niveles de escolaridad del nivel primario, presentan porcentajes muy bajos en cuanto a recibir una educación que desarrolle apropiadamente este tipo de capacidades.
6. La calidad es todavía, en opinión de los jóvenes, un bien limitado en la educación guatemalteca. Solo grupos particulares y con privilegios en una sociedad altamente jerarquizada tienen la oportunidad de desarrollar aprendizajes en un mundo global y en los requerimientos para ampliar conocimientos, producir más y generar condiciones de éxito. En este sentido, ni los niveles mínimos de escolaridad (tanto de primaria como del ciclo básico) permiten generar el tipo de aprendizajes deseados en las sociedades actuales.
7. Si bien es cierto que las aproximaciones y análisis de la educación en términos de género, cultura, etnicidad y región geográfica han sido una constante en los análisis educativos, la variable de estrato socioeconómico es básica. Esto conduce directamente a repensar la categoría de clase social desde la recolección, procesamiento, análisis e interpretación de la información.



Jóvenes, educación técnica y formación para el trabajo¹

3 CAPÍTULO 3

1. INTRODUCCIÓN

En esencia, la educación técnica es comprendida como la adquisición de aprendizajes y habilidades de un ser humano desarrollado integralmente y para el mundo del trabajo. Actualmente, existen diversas opciones con las que se ofrece educar para el trabajo. En esta sección se utiliza la clasificación y definiciones que plantea Sarramona (2000) para los niveles de formalización de la acción educativa a través de la educación formal, no formal e informal, para describir la participación de la juventud guatemalteca entre 15 y 29 años en programas de educación para el trabajo en los últimos doce meses, enfatizando en los ámbitos no formal o informal.

La educación formal se define como el tipo de actividad educativa que “es plena y explícitamente intencional, que se lleva a cabo de manera sistemática y estructurada y que conlleva el logro de titulaciones académicas reconocidas oficialmente. Este tipo de educación está legalmente regulada y controlada” y comprende la educación media técnico profesional y la educación técnica superior (Sarramona, 2000, p. 15). Asimismo, es uno de los planos de mayor incidencia e interés en las políticas de países desarrollados, porque las funciones técnicas requieren de mayores niveles de escolaridad dada la expansión del uso de alta tecnología en los distintos ámbitos laborales.

En la *educación no formal* se presentan algunas características sistemáticas y de intencionalidad explícita de la educación formal, pero “las acreditaciones académicas que de ella se derivan no tienen reconocimiento oficial, precisamente porque el nivel de regulación legal sobre sus contenidos y procesos es bajo o inexistente” (Sarramona, 2000, p. 16). Aquí se encuentran comprendidos los cursos de empleabilidad y la capacitación para un oficio o trabajo.

Por otro lado, la *educación informal*, agrupa “las influencias que generalmente no tienen explicitadas sus intenciones educativas, aunque estas puedan existir en el sujeto educando, y cuya organización y sistematismo son bajos o nulos; tampoco proporciona acreditaciones académicas de ningún tipo” (Sarramona, 2000, p. 17). En el nivel de educación informal se ubica la *capacitación puntual o en la empresa*, que es la tendencia con la que múltiples organizaciones han buscado suplir las cambiantes y permanentes transformaciones del conocimiento. Principalmente comprende el entrenamiento o formación dados por un compañero u otro trabajador más experimentado, pero también pueden incluir cursos del ámbito no formal o formal.

La siguiente figura esquematiza las formas explícitas de educar para el trabajo, que se promueven actualmente tanto en Guatemala como en Latinoamérica (Burgos, 2011). Dadas las condiciones de pobreza de la población en la región, especialmente en Centroamérica, los *cursos de empleabilidad* y la *capacitación vocacional para un oficio*, han constituido parte de la estrategia de intervención con grupos de población de bajos niveles de escolaridad, tales como jóvenes, mujeres e indígenas.

1. Autora:

Alice Burgos Paniagua. Doctora en Educación por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación en Santiago de Chile, con una beca de la OEA, especializada en investigación sobre educación formal y trabajo de jóvenes. Ha realizado, entre otros, estudios sobre Género, Pobreza y Empleo en el Centro de Formación de la OIT en Italia y sobre política educativa en la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile.

Figura 1.
Formas explícitas de educación para el trabajo en América Latina.



Fuente: Burgos (2011, p. 26).

En este contexto, el presente capítulo analiza los ámbitos de la educación no escolarizada o extraescolar de la juventud guatemalteca, especialmente su participación en cursos de capacitación para el trabajo en los últimos doce meses. Se extiende este examen a la identificación de las instituciones a las que han asistido para recibir dicha formación y la utilidad que ha representado en sus trayectorias laborales.

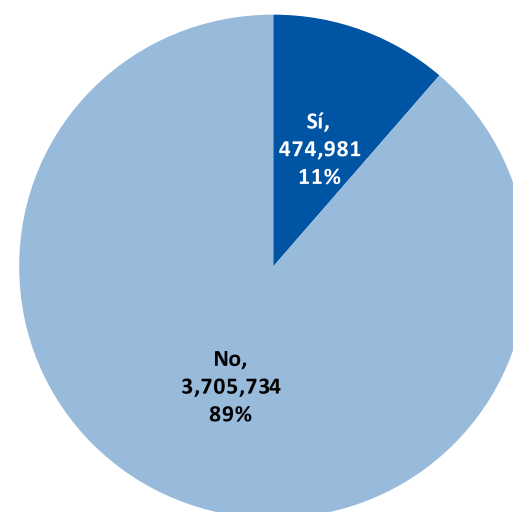
2. ASISTENCIA A CURSOS DE CAPACITACIÓN EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Del total de la población joven, tan sólo un 11% (474,981 personas) han asistido a cursos de capacitación para el trabajo o para buscar un empleo en el período comprendido entre junio de 2010 y julio de 2011, en contraposición al 89% que no lo hizo (3,705,734).

Al analizar las variables, se pueden apreciar diferencias mínimas que favorecen a los hombres (12.7%) en relación con las mujeres (10.4%); al grupo de mayor edad entre 25 y 29 años (15.7%) en comparación con aquellos entre 15 y 18 años (7.5%) y de 19 a 24 años (13.4%); y a la juventud no indígena (11.8%) en contraste con la indígena (10.6%). Las principales brechas se encontraron según

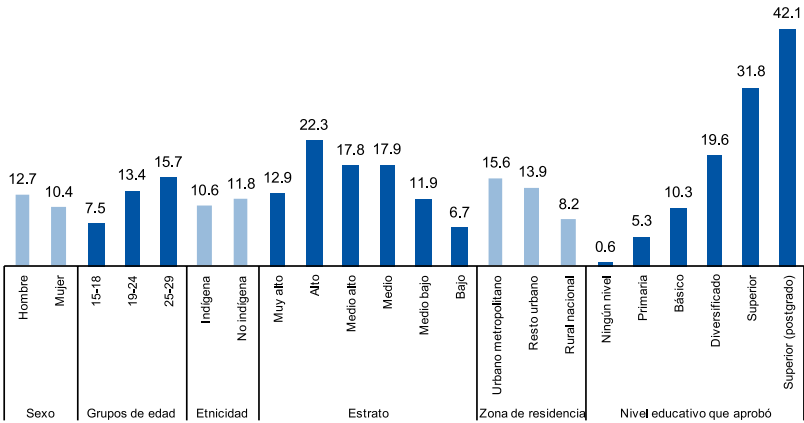
estrato socioeconómico, zona de residencia y nivel educativo alcanzado. Es evidente que la formación para el trabajo ha sido un requerimiento por el que han optado quienes tienen las mejores

Gráfica 1.
Jóvenes entre 15 y 29 años que asistieron a cursos de capacitación para el trabajo o para buscar un empleo (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 2.
Jóvenes entre 15 y 29 años que asistieron a cursos de capacitación para el trabajo o para buscar un empleo según sexo, grupo etario, etnicidad, estrato socioeconómico y nivel educativo (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

condiciones socioeconómicas (estratos medio, medio alto y alto), así como de los residentes en zonas urbano metropolitanas y con los mayores niveles de escolaridad (diversificado y superior).

Los jóvenes que tienen mayores niveles de escolaridad en Guatemala son quienes más participan en cursos de capacitación para el trabajo.

3. TIPO DE INSTITUCIONES A LAS QUE ASISTIERON A RECIBIR CURSOS DE CAPACITACIÓN

Al indagar sobre las instituciones en las que han recibido dicha capacitación, se muestra en la siguiente gráfica que las dos opciones principales han sido a través de una empresa privada de capacitación para el 19.0% y del Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (INTECAP) para el 18.1% de la población joven. Es preciso destacar que una de las principales instituciones que forman para el trabajo en Guatemala, dentro de la modalidad no escolarizada, es el INTECAP. Según la Ley 12-72 del Congreso de la República, el INTECAP “actuará por delegación del Estado, como entidad descentralizada, técnica, no lucrativa, patrimonio propio, fondos privativos y plena capacidad para adquirir derechos y contraer obligaciones” (Art. 3o). Esta institución ha realizado algunos convenios de trabajo con el Ministerio de Educación, pero fundamentalmente se caracteriza por desarrollarse en el ámbito de la educación no formal. En promedio se estima que al año capacitan a 200,000 personas; el 70% cubre a aquellos que se encuentran desempleados y el 30% se presta servicio a los empleadores.

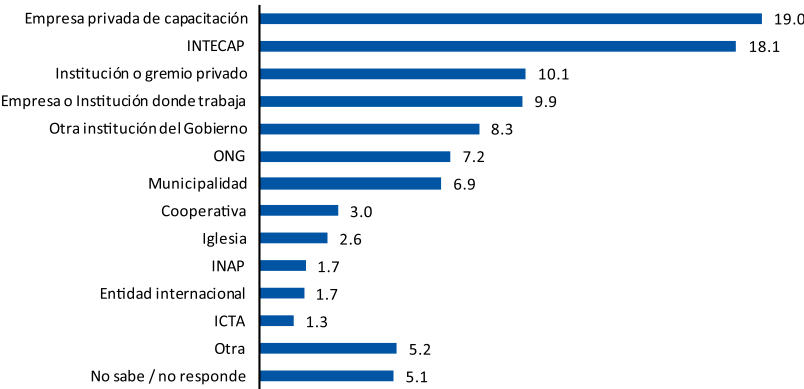
Se cuentan con más de 200 especialidades, organizadas en una pirámide ocupacional de tres niveles: un primer nivel de capacitación a jóvenes y adultos que han culminado en condiciones favorables el sexto grado de la primaria; un segundo nivel para la habilitación para el trabajo enfocado hacia las personas que han concluido el tercero básico; y el tercer nivel hacia niveles de productividad mayor para los niveles medios y gerenciales de las empresas (Argueta, 2010). Esta institución ha llegado a constituirse como un referente fundamental de la educación técnica en Guatemala.

Los jóvenes también reportaron haber asistido a otras instituciones para recibir capacitación, tales como: institución o gremio privado (10.1%), en la empresa o institución donde trabajan (9.9%), otra institución del Gobierno (8.3%), organización no gubernamental (7.2%), municipalidades (6.9%) y otras.

Con base en estas tendencias de asistencia a capacitación por institución se seleccionaron las dos mayoritarias y se analizó la participación de los distintos grupos juveniles en ellas. Las instituciones de formación privada fueron la elección de una proporción mayor de hombres (32.7%) que de mujeres (25.7%), pero en el caso del INTECAP fue más equitativa, superando las mujeres a los hombres en un punto porcentual. Al analizar por etnicidad, tanto las instituciones privadas como el INTECAP han atendido a una mayor proporción de jóvenes no indígenas que indígenas; la brecha es mayor en el ámbito privado.

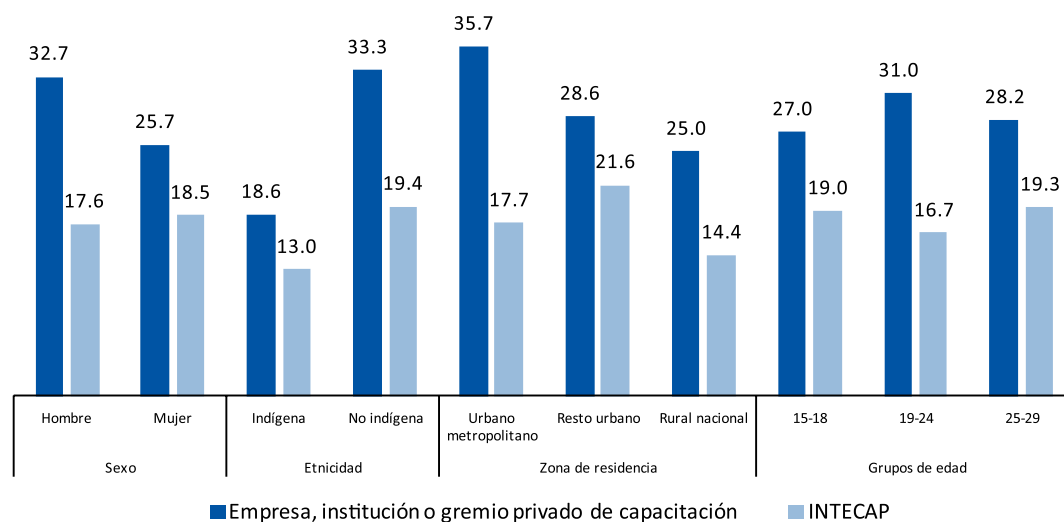
Según zonas de residencia se observa que las instituciones privadas han sido la opción principal para los jóvenes de áreas urbanas más que para quienes viven en el área rural, tendencia que se mantiene para los que han asistido al INTECAP. En este último, se observa una

Gráfica 3.
Jóvenes entre 15 y 29 años según institución o empresa a la que asistieron a recibir el último curso de capacitación (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 4.
Jóvenes entre 15 y 29 años que asistieron a recibir la última capacitación en una institución privada o en el INTECAP, según sexo, etnicidad, zona de residencia y grupos de edad (en porcentajes). Año 2011.



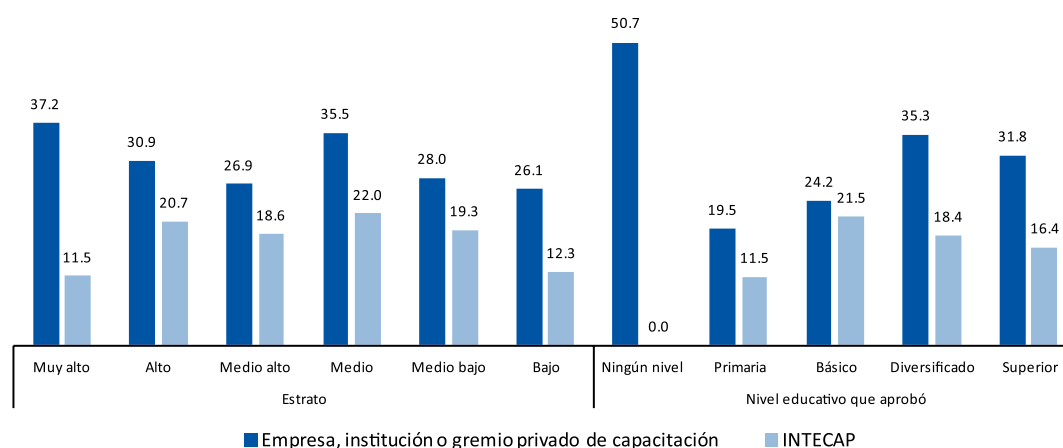
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

participación mayor para la zona resto urbano (21.6%) que para la zona urbana metropolitana (17.7%), pero siempre con los menores niveles para el área rural (14.4%). Según grupos de edad no se encuentran diferencias sustanciales ni una tendencia en detrimento de algún grupo en particular.

En el caso de las instituciones privadas no hay mayores diferencias de participación por estrato socioeconómico, pero sí se observa que las principales brechas se producen según el nivel educativo.

Quienes no tienen estudios asisten a ellas en un 50.7% y luego se observa un aumento proporcional, conforme es mayor el nivel de escolaridad del joven. En el caso del INTECAP se muestra que la asistencia es correspondiente con los tres niveles de su pirámide ocupacional, a partir del nivel primario (11.5%), en mayor proporción del ciclo básico (21.5%), con un descenso para quienes cuentan con estudios de diversificado (18.4%) y del nivel superior (16.4%). De igual forma, el menor acceso al INTECAP se da en el grupo de nivel socioeconómico bajo con un 12.3%.

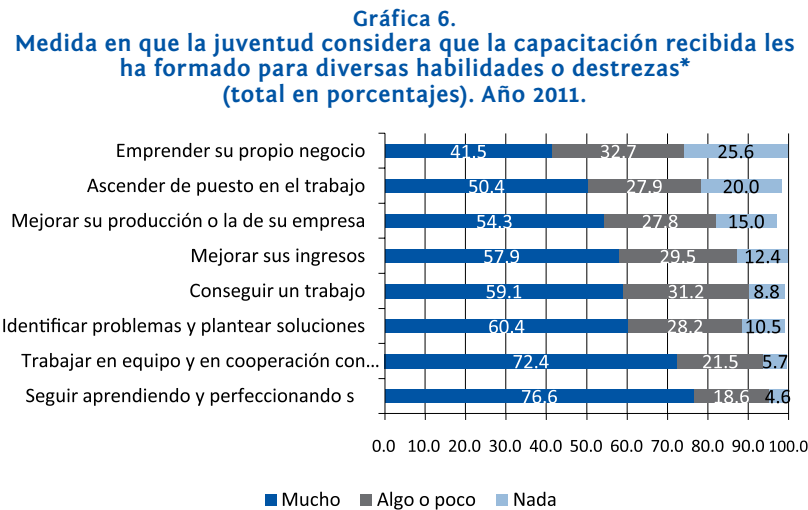
Gráfica 5.
Jóvenes entre 15 y 29 años que asistieron a recibir la última capacitación en una institución privada o en el INTECAP, según estrato socioeconómico y nivel educativo (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

4. HABILIDADES O DESTREZAS QUE LA ÚLTIMA CAPACITACIÓN A LA QUE ASISTIERON LES HA PERMITIDO DESARROLLAR

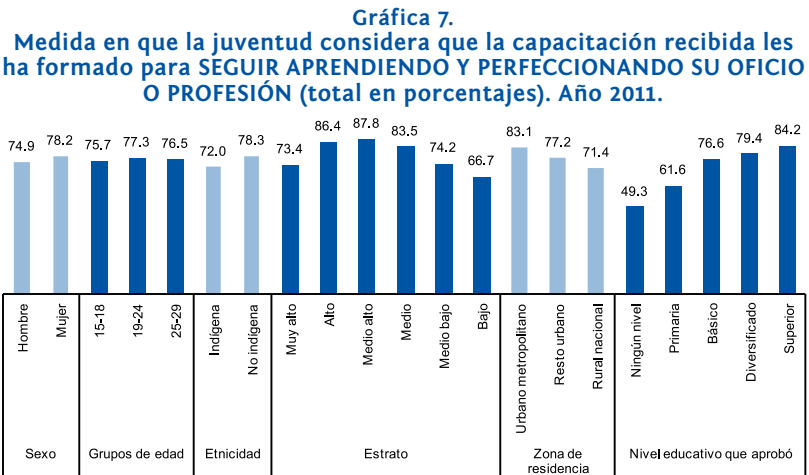
Como señala Baroni (2009), en una evaluación de las políticas activas de mercado de trabajo en Guatemala promovidas en la última década, los servicios de capacitación para el trabajo se han caracterizado por la baja cobertura a los grupos más vulnerables, vinculada directamente a la baja calidad de los programas ofrecidos. Esto es explicado porque se constituye principalmente por cursos breves para “la enseñanza de actividades ‘instantáneas’ como la venta y menos por actividades largas como la producción”. Los datos recabados por Baroni, mostraron que casi 7 de cada 10 cursos ofrecidos por el INTECAP son orientados a ocupados en el sector terciario. A su vez, Baroni reconoce que dicho sector tiende a ser más segmentado que los otros sectores económicos, lo que implica que “aquellos con niveles de educación mayor logran entrar en actividades de alta productividad y bien remuneradas, mientras que aquellos con menor educación se encuentran en un sector que ofrece muy pocas posibilidades de aumentar su productividad”. Finalmente, señala que los ocupados más pobres se concentran en el sector primario y secundario, por lo que las políticas formativas que se orienten alrededor de los ocupados en el sector terciario serán “las menos capaces de disminuir la pobreza” (p. 36).



* Muestra: Sólo quienes respondieron mucho, algo o poco, y nada.
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Una aproximación general a las diversas habilidades o destrezas que la participación en el último curso de capacitación recibido les ha permitido desarrollar, se muestra en la siguiente gráfica. Partiendo de la opinión o percepción de los jóvenes, más que de una evaluación o certificación asignada, tan solo 4 de cada 10 fueron formados para emprender su propio negocio; 5 de cada 10, para ascender de puesto de trabajo o mejorar su producción en la empresa; 6 de cada 10 jóvenes señalaron haber podido mejorar sus ingresos, conseguir un trabajo, identificar problemas y plantear soluciones; y como principal contribución, 7 de cada 10 respondieron que aprendieron a trabajar en equipo o continuaron perfeccionando su oficio.

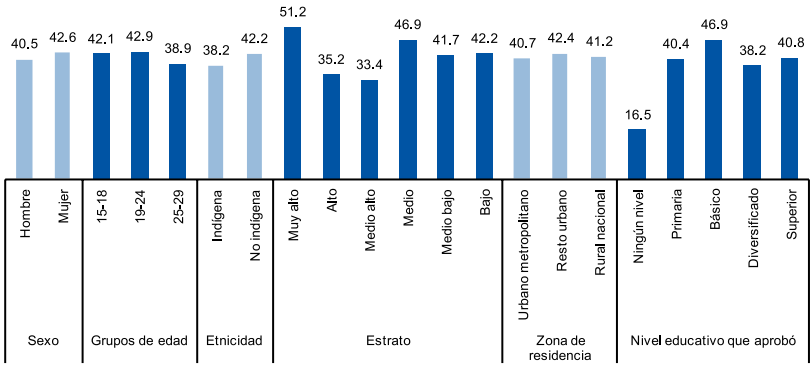
Aunque seguir aprendiendo y perfeccionando su oficio o profesión fue el principal beneficio que obtuvieron los jóvenes con los cursos de capacitación, la siguiente gráfica muestra que no tuvo la misma incidencia en el caso de la población indígena, los estratos medio bajo y bajo, los residentes de zonas rurales y para los que cuentan con los menores niveles de escolaridad (ninguno o primaria). Para estos grupos fue menor, en relación con los demás.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Por el contrario, la posibilidad de emprender su propio negocio fue la característica ausente en el desarrollo de habilidades de los cursos de capacitación para 6 de cada 10 jóvenes, quienes indicaron haber recibido tan sólo algo, poco o nada para lograrlo. La brecha más significativa se mostró en el caso de la juventud sin ningún nivel de escolaridad, en donde solo 1 de cada 10 jóvenes, manifestaron haber sido formados para emprender su propio negocio.

Gráfica 8.
Medida en que la juventud considera que la capacitación recibida les ha formado para EMPRENDER SU PROPIO NEGOCIO (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Los datos recabados por la ENJU tienen su correlato en el análisis del incremento de políticas emergentes de formación para el trabajo, donde los supuestos básicos que las definen han sido severamente cuestionados por el deterioro del mundo laboral y la escasez de oportunidades (Ibarrola, 2004). Sumado a lo anterior, la oferta se ha caracterizado en Latinoamérica en general, por programas débiles a través de cursos cortos y puntuales, que no compensan las débiles competencias básicas de los jóvenes (Jacinto, 2004, p. 195) y sus bajos niveles de escolaridad. Consecuentemente, las posibilidades de inserción laboral de sus beneficiarios han sido moderadas, dadas las demandas del mundo laboral por trabajadores con “perfiles formativos más altos” (p. 196).

Más aún, en el caso de los programas formativos en Guatemala, solo una fracción de los servicios de capacitación y de desarrollo empresarial no financieros se han brindado en beneficio de los vulnerables (Baroni, 2009), lo cual se reitera con los resultados de esta encuesta en el ámbito de la educación técnica, que no ha constituido la opción remedial que aspiraría ser para el grupo de estrato socioeconómico bajo, aquellos que no cuentan con estudios o tan solo han aprobado algún grado de la primaria, que como se refirió en la primera parte del capítulo, corresponden a la mayor parte de la población juvenil en Guatemala.

5. REFLEXIÓN FINAL

Dado que la educación técnica ha surgido como una de las principales medidas compensatorias en las propuestas que buscan beneficiar a los grupos más vulnerables (estrato socio económico bajo, sin ningún nivel de escolaridad o tan sólo con estudios del nivel primario), es conveniente efectuar una adecuada planificación de sus enfoques, pertinencias y alcances por tres motivos:

- Si no existe una política laboral y de creación de puestos de trabajo en el país, así como un apoyo adecuado a las pequeñas y medianas empresas, sustentados en un sólido planteamiento de desarrollo económico: ¿para qué trabajo se estará formando a la juventud guatemalteca?
- Los datos recabados por la ENJU 2011 muestran que la educación técnica ha sido, en el pasado reciente, una opción prioritaria para quienes cuentan con los niveles de escolaridad más altos. Esto es reflejo de la exigencia del mercado de trabajo globalizado y altamente competitivo que ofrece mayores oportunidades para quienes cuentan con los mayores niveles de escolaridad y se continúan formando permanentemente. Entonces, ¿cuáles serán las oportunidades concretas de empleabilidad o emprendimiento para la juventud más pobre de Guatemala si la educación técnica que reciban no va acompañada de una proporción mayor de formación escolarizada y que esta sea de calidad?
- El enfoque con el que se han desarrollado los cursos de capacitación para el trabajo a los que asistieron los jóvenes, no necesariamente puede haber tenido la finalidad de formar para la empleabilidad o emprender su propio negocio. Pero llama la atención que quienes no poseen estudios hayan sido quienes reportaron el menor logro en este aspecto. Esto también permite reiterar la cautela que se debe tener al plantear la empleabilidad o el emprendimiento como política compensatoria y de inserción laboral para los más pobres.



Juventud guatemalteca y acceso a un empleo decente¹

CAPÍTULO

4 4

Contar con oportunidades de un trabajo que sea productivo y que produzca un ingreso digno, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración a la sociedad, libertad para que la gente exprese sus opiniones, organización y participación en las decisiones que afectan sus vidas, e igualdad de oportunidad y trato para todas las mujeres y hombres.

Estas aspiraciones resumen la expectativa de una persona durante su vida laboral: poseer un trabajo decente (OIT, 2011).

1. INTRODUCCIÓN

La obtención de un empleo decente permite a los jóvenes acceder a autonomía económica, escapar de la pobreza, lograr un sentido de pertenencia a la sociedad e ir haciendo posibles las aspiraciones de un mejor nivel de vida y de superación personal. Sin embargo, la obtención de un empleo productivo para la juventud es un gran reto. En general, sus tasas de desempleo en América Latina tienden a ser mayores, a la vez que es más probable que accedan a un empleo

de menor calidad, con menor remuneración para un mismo nivel de calificación que una persona mayor, con altos niveles de rotación laboral, limitado acceso a prestaciones laborales y, en general, es más probable que si se obtiene un empleo, este sea precario (CEPAL, 2008).

En el caso de Guatemala, esta situación se agudiza dadas las escasas posibilidades de acceso a un empleo pleno y decente que existen para sus habitantes. Esto se explica en un doble contexto. Por un lado, ante un agresivo proceso de globalización económica que impacta las condiciones de los mercados de trabajo para volverlos más competitivos, exigiendo a la juventud más años de educación, formación y desarrollo de capacidades vinculadas al avance tecnológico, pero al mismo tiempo haciendo más inestable el empleo (CEPAL y OIJ, 2007, p. 17).

Y por otro lado, ante la debilidad macroeconómica nacional para la generación de empleos, que a pesar del desplazamiento de una mayor proporción de fuentes de trabajo al sector terciario de servicios, continúa ofreciendo el principal sustento económico para los sectores menos favorecidos (mujeres, indígenas, adolescentes, residentes del área rural y pertenecientes a estratos socio económicos bajos) a través de la agricultura artesanal, la economía informal y sobre la base de las remesas económicas que sus familiares envían del extranjero (PNUD Guatemala, 2008); sumado todo esto al acceso diferenciado en cuanto a cobertura y calidad educativa que ha beneficiado solo a ciertos grupos, como se explica en el capítulo de Educación del presente Informe. Algunos elementos de ambos contextos económicos –el global y el nacional– se profundizan a continuación para comprender su incidencia en el caso del acceso a oportunidades de trabajo decente para las juventudes guatemaltecas (Burgos, 2011).

1. Autores:

Alice Burgos Paniagua. Doctora en Educación por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación en Santiago de Chile, con una beca de la OEA, especializada en investigación sobre educación formal y trabajo de jóvenes. Ha realizado, entre otros, estudios sobre Género, Pobreza y Empleo en el Centro de Formación de la OIT en Italia.

Miguel Gutiérrez. Magíster en Macroeconomía Aplicada de la Universidad Católica de Chile. Realizó estudios de Gerencia de Política y Planeación Macroeconómica en Corea; en Análisis y Proyecciones de Finanzas Públicas en la Universidad de Harvard, y un diplomado en Micro planeación y Micro finanzas para el desarrollo en Hyderabad, India.

El proceso de globalización económica y las crisis financieras de las potencias mundiales forman parte de las alteraciones que han tenido efecto en la “arquitectura del mundo”, con implicaciones directas para el mundo del trabajo (Castells, M., 1998) y el acceso a un *trabajo decente*. Adicionalmente, el mercado laboral se ha visto impactado por la introducción de las nuevas tecnologías, el efecto de factores demográficos y la preocupación por el creciente desarrollo no sustentable (NIER, 2007) que se exponen en la figura 1.

Figura 1.
Transformaciones mundiales que han impactado el mercado de trabajo



Fuente: Elaborado con información de *National Institute for Educational Policy Research NIER*, 2007.

De sociedades agrarias, el mundo transitó a la configuración de sociedades industrializadas para, luego, llegar a transformarse en sociedades globalizadas. Esto ha hecho evolucionar el significado del trabajo bajo tres grandes modelos. En primer lugar, un modelo preindustrial en donde el principal sector laboral era la agricultura, llevada a cabo en forma artesanal, menos diferenciada, más manual, directa y concentrada en los medios de subsistencia. En segundo lugar, a partir del siglo XIX, surgió el modelo industrial de trabajo asalariado que se desvincula de la esfera doméstica, de las formas comunitarias tradicionales, de la protección política, y se encuadra en la organización capitalista del trabajo, concentrándose en las organizaciones o empresas. Y en tercer lugar, el modelo postindustrial, como efecto directo de la globalización económica (Kuchinke, 2009; Lucas, 2006), caracterizado por la inestabilidad, el desempleo masivo, la precarización de las situaciones de trabajo, la pérdida de los sistemas clásicos de protección social y el aumento en el número

de personas inempleables, desempleadas o empleadas de manera precaria (Castel, R., 2006, p. 13).

En este sentido, la realidad de la región latinoamericana en general, y la guatemalteca en particular, revelaba desde inicios del siglo XXI, un retraso de readaptación a los cambios globales donde “la posesión de la información, el conocimiento y el desarrollo de la innovación [se constituían como] factores determinantes para desarrollarse con éxito” (Hopenhayn y Ottone, 1999, p. 12). El diagnóstico hecho daba cuenta de la permanencia de la pobreza y concentración del ingreso, limitado desarrollo científico-tecnológico, incremento del sector informal pobre, corrupción, deficiencia en el manejo de la política pública y aumento de la preocupación social frente a la delincuencia y la inseguridad ciudadana (p. 25). Las transformaciones laborales se expresaron en una reestructuración de las empresas regionales, las cuales introdujeron la flexibilización a los contratos de trabajo por la internacionalización empresarial, externalizando o terciarizando –*outsourcing*– la producción de componentes de sus productos y cierto tipo de servicios generales como limpieza, mensajería y alimentación. Es así como se han creado nuevos puestos pero de menor calificación, sin protección social y con limitadas posibilidades de movilidad laboral interna (Ibarrola, 2004).

A nivel nacional, el mercado de trabajo guatemalteco se caracteriza por tres aspectos. Primero, por un crecimiento económico modesto y un tejido empresarial débil que no ofrece suficientes oportunidades para la demanda de empleo de la juventud (Programa Juventud UE, 2011). Segundo, por una situación de pobreza y extrema pobreza de su fuerza productiva, que afectan principalmente a la niñez y la juventud con limitadas condiciones de desarrollo. A nivel nacional, la pobreza total aumentó del 51% en 2006 al 53.7% en 2011, aunque disminuyó la pobreza extrema de 15.2% en 2006 a 13.3% en 2011 a través de una política pública concentrada principalmente en los programas sociales (INE, 2011). En 2006, la extrema pobreza representó una cifra superior a 445 mil jóvenes entre 15 y 29 años, que en su mayoría eran indígenas residentes del área rural (Argueta, Burgos y Flores, 2011, p. 29-30). Y tercero, a partir de la década de 1990 aumentó el crecimiento del empleo informal, lo cual puso de manifiesto que el principal problema laboral de Guatemala es “uno de subempleo y de baja productividad más que de desempleo” (Fuentes K. 1999, p. 26). En otras palabras, el afianzamiento de la precarización e informalización del trabajo en el país.

Por lo anterior, la información recabada por la Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala ENJU 2011 ofrece valiosos insumos para comprender las trayectorias laborales de 4,180,715 jóvenes entre 15 y 29 años, así como para proporcionar información destinada a

apoyar y dar soporte al diseño e implementación de la Política Pública de la Juventud. Basándose en la información disponible y en la ENJU, este capítulo se plantea responder a las siguientes preguntas: ¿En qué condiciones viven y cuáles son las oportunidades económicas de los jóvenes? ¿Cuáles son las brechas, necesidades y derechos no satisfechos? ¿Cuáles son sus prácticas económicas? ¿Qué piensan del presente y futuro en materia económica? Para ello, se presenta un análisis básico de cinco aspectos sobre los cuales se indagó en dicha encuesta: a) situación laboral; b) características del primer trabajo; c) condiciones del trabajo actual; d) búsqueda de empleo, inactividad laboral y condiciones para conseguir un empleo; y e) sus prácticas económicas. Al final, se ofrece un conjunto de conclusiones sobre los resultados obtenidos.

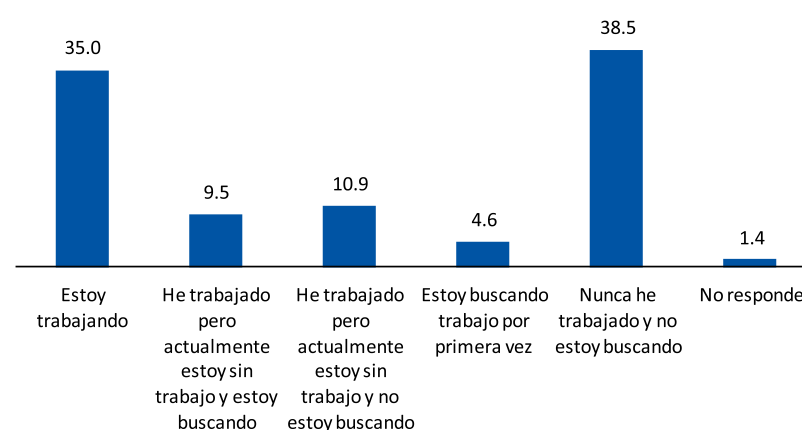
2. JUVENTUD GUATEMALTECA Y SITUACIÓN LABORAL

Según la Primera Encuesta Nacional de Juventud –ENJU 2011–, el 55.4% de la población entre 15 y 29 años (2,316,574 de 4,180,715 personas) ha tenido algún tipo de vinculación al mercado de trabajo, por estar laborando al momento de responder a la encuesta o haberlo hecho con anterioridad (ver gráfica 1).

Al mes de julio de 2011, cuando fue realizado el estudio de campo a nivel nacional, el 35.0% reportó estar trabajando y un 14.1% estar buscando trabajo (el 4.6% estaba buscando trabajo por primera vez y un 9.5%, desempleado, reuniendo en ambos a un total de 590,148 jóvenes). Se destaca el hecho de que 2,068,180 jóvenes (49.4%) se encontraban inactivos laboralmente (el 10.9% que había tenido experiencia laboral y un 38.5% que nunca había trabajado).

Las tendencias recientes de incorporación laboral de la juventud en la región latinoamericana han reportado cifras similares que la obtenida en Guatemala (el 35.0%, que ascendía a 1,462,398 jóvenes). En el caso de la juventud mexicana² en 2005, el 34.1% reportó estar trabajando (Ouéda y Martínez, 2007); para la juventud hondureña³ en 2008, dicha cifra fue de 31.9% (PNUD Honduras, 2009, p. 145), y

Gráfica 1.
Situación laboral de la juventud (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

la juventud chilena⁴ en 2009 lo hacía en un 32.4% (Instituto Nacional de la Juventud INJUV, 2010, p. 67).

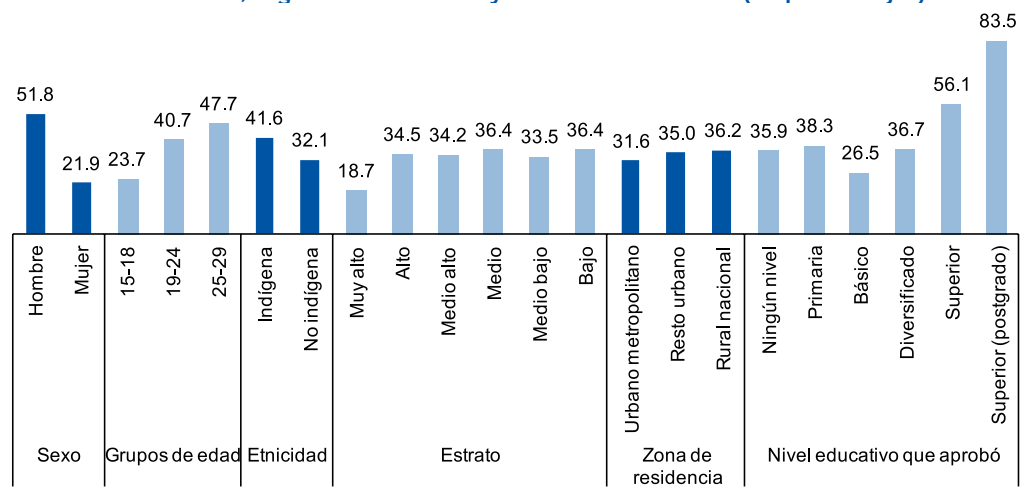
Detallando a profundidad la situación laboral de la juventud guatemalteca, al efectuar un análisis por la categoría de género, se observa en la gráfica 2 una diferencia de 30 puntos porcentuales. Mientras que el 51.8% de los hombres reportaron estar trabajando, solo un 21.9% de las mujeres indicó estarlo haciendo. A pesar de que las mujeres se han ido incorporando como parte de la fuerza laboral en Guatemala, su participación se ha preconfigurado en el contexto nacional y regional como parte de la división social del trabajo según el sexo, restringiéndose al ámbito doméstico vinculado a su rol tradicional de reproducción. En un mercado de trabajo masculinizado, las posibilidades que se han abierto para ellas las han desplazado como mano de obra poco cualificada y a puestos de trabajo con bajos niveles retributivos. Su trabajo por excelencia ha sido el trabajo doméstico que no está remunerado, ni incluido en los indicadores de actividad, aunque existe un reconocimiento creciente por ser un verdadero trabajo (Supiot, 1999, p. 249; Santos y Poveda, 2002; Lucas, 2006, p. 189). En este sentido, el cuadro 1 muestra que el 62% de las mujeres jóvenes guatemaltecas reportaron estar inactivas laboralmente (48.8% nunca ha trabajado y 13.2% ha tenido alguna experiencia laboral). La inactividad laboral en el caso de los hombres fue menor, reportando un 33.5% (25.4% nunca ha trabajado y 8.1% con alguna experiencia laboral pasada).

2. La Encuesta de Juventud de México 2005 consideró como jóvenes al grupo comprendido entre 12 y 29 años de edad.

3. La Encuesta de Juventud de Honduras 2008 consideró como jóvenes al grupo comprendido entre 12 y 30 años de edad.

4. La 6ª Encuesta de Juventud de Chile 2009 consideró como jóvenes al grupo comprendido entre 15 y 29 años de edad.

Gráfica 2.
Jóvenes que se encuentran trabajando según sexo, grupo etario, etnicidad,
nivel socioeconómico, región de residencia y nivel de escolaridad (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Para el caso del grupo etario, a mayor edad se da una mayor participación en el mercado laboral, con una diferencia de 24 puntos porcentuales entre los grupos de 15 a 18 años y de 25 a 29 años. Esto se explica en el caso del grupo de 15 a 18 años (23.7%) porque se esperaba que se encontraran finalizando sus estudios del nivel de educación media, o como se mostró en el capítulo de Educación, cursando los últimos años del nivel primario o empezando el ciclo básico del nivel medio. Consecuentemente, se observa en el cuadro 1 que el 52.9% del rango entre 15 y 18 años “nunca ha trabajado y no está buscando”. La participación laboral se eleva a un 40.7% en el grupo de 19 a 24 años y a 47.7% para el grupo de 25 a 29 años, en donde factores como el *costo individual directo* por los pagos que requerirían hacer para continuar estudiando⁵ y el *costo de oportunidad* que incide en una mayor inserción laboral, dado que el individuo (y su familia) dejan de percibir ingresos por dedicarse a estudiar en lugar de trabajar (San Segundo, 2001, p. 23), podrían explicar una proporción más elevada de jóvenes de mayor edad, que se encuentran dentro de la población económicamente activa ocupada y tienen menos incentivos para continuar estudiando.

5. Según el Artículo 74 de la Constitución Política de la República de Guatemala sus habitantes sólo tienen el derecho y la obligación de recibir hasta la educación básica (3º básico o su equivalente 9º grado). En este sentido, acota su obligatoriedad a los límites de edad que fije la ley (para el ciclo básico finaliza entre los 15 y 16 años). Si bien reconoce la existencia del ciclo diversificado (secundaria alta) y el nivel superior dentro del sistema educativo nacional, su acceso se circunscribe a la capacidad económica del estudiante o su familia para pagar las cuotas y los costos correspondientes para su matriculación en el sector privado, donde se atiende a tres cuartas partes de la población escolar

Otra diferencia en cuanto a la incorporación laboral se observa según la pertenencia étnica. La juventud indígena reportó estar trabajando en un 41.6%, a diferencia de la juventud no indígena en un 32.1%. La distancia aproximada es de 10 puntos porcentuales entre ambos grupos, explicándose por dos motivos fundamentales. En primer lugar, por las condiciones socioeconómicas de los pueblos indígenas que les demandan una temprana inserción laboral para satisfacer sus necesidades básicas, dados los índices de extrema pobreza y pobreza que afectan a este grupo en particular. Y en segundo lugar, por una concepción cultural de contribución a los ingresos familiares que convierte a un niño indígena a los 12 años en peón o jornalero, con ingresos equivalentes a una persona adulta, o a una niña indígena le atribuye responsabilidades más amplias dentro de su rol reproductor de cuidado en el hogar, elaboración de la alimentación familiar y empleo doméstico.

Según región de residencia, la ENJU 2011 reporta el menor porcentaje de inserción laboral para la juventud que habitaba en la zona urbana metropolitana (31.6%), con tres puntos porcentuales más para quienes residían en el resto urbano (35.0%) y con la proporción más alta de incorporación al mercado de trabajo para la juventud que vive en zonas rurales (36.2%).

La principal distinción según nivel socioeconómico se encontró para el grupo “muy alto”, en donde tan solo un 18.7% reportó estar trabajando (ver cuadro 2). En los otros cinco grupos se encontró una proporción similar de inserción laboral, que no superó una diferencia de tres puntos porcentuales entre ellos. El grupo ubicado en el nivel socioeconómico alto reportó una inserción laboral del 34.5%, y el grupo medio alto un 34.2%. La proporción se elevó para

Cuadro 1.
Situación laboral de la juventud según sexo, grupo etario, etnicidad y región de residencia (en porcentajes). Año 2011

Situación laboral	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona geográfica de vivienda		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano metropolitano	Resto urbano	Rural nacional
Estoy trabajando	51.8	21.9	23.7	40.7	47.7	41.6	32.1	31.6	35.0	36.2
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando	9.5	9.5	6.8	11.9	10.5	6.7	11.0	13.0	9.0	8.5
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando	8.1	13.2	9.8	11.7	11.9	8.7	11.9	14.1	10.6	10.0
Estoy buscando trabajo por primera vez	3.8	5.3	4.8	5.5	2.7	5.7	4.4	4.1	5.8	4.1
Nunca he trabajado y no estoy buscando	25.4	48.8	52.9	29.2	26.1	36.1	39.2	36.6	37.2	40.1
No responde	1.4	1.4	2.0	1.0	1.1	1.2	1.5	0.6	2.3	1.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

los niveles medio y bajo con un 36.4% en ambos, y fue menor para el grupo medio bajo con un 33.5%.

Finalmente, la inserción laboral reportó el porcentaje más alto para la juventud que ha obtenido los mayores niveles de escolarización (ver cuadro 2). El 56.1% que ha alcanzado estudios universitarios (técnicos o a nivel de licenciatura) y un 83.5% con estudios de posgrado (maestría o doctorado) se encontraban ocupados en alguna actividad laboral. Luego, se reportaron tendencias similares en la inserción del 35.8% de la juventud sin ningún nivel de estudios, el

38.2% que contaba con el nivel de educación primaria y un 36.6% para el ciclo diversificado. En el caso particular de quienes han alcanzado el ciclo básico como máximo nivel de escolaridad, se reportó el menor porcentaje de inserción laboral con un 26.5%, generando una distancia de 57 puntos porcentuales con la juventud que ha realizado estudios de postgrado. Consecuentemente, en el cuadro 2 se muestra que un 59.4% se encontraba inactivo laboralmente, a diferencia del grupo con posgrado, en donde solo el 16.4% estaba en situación de inactividad.

Cuadro 2.
Situación laboral de la juventud según estrato socio económico y nivel educativo más alto que aprobó (en porcentajes). Año 2011

Situación laboral	Estrato						Nivel educativo más alto que aprobó					
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior	Superior (postgrado)
Estoy trabajando	18.7	34.4	34.2	36.4	33.5	36.4	35.8	38.2	26.5	36.6	56.1	83.5
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando	8.5	7.9	8.6	12.7	10.7	7.5	7.1	7.3	9.0	13.2	12.6	0.0
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando	15.2	15.3	12.6	11.5	11.9	9.1	9.7	11.3	11.6	9.7	11.1	0.0
Estoy buscando trabajo por primera vez	3.6	2.8	5.3	4.1	4.6	4.7	1.4	4.2	3.6	7.5	4.0	0.0
Nunca he trabajado y no estoy buscando	52.7	38.9	38.3	34.3	37.7	40.2	43.1	37.0	47.8	31.7	15.5	16.4
No responde	1.1	0.6	0.8	0.8	1.4	1.7	2.5	1.8	1.2	1.0	0.4	0.0
Total	100.0	100.0	100.00	100.00	100.0	100.0	100.0	100.00	100.00	100.0	100.0	100.0

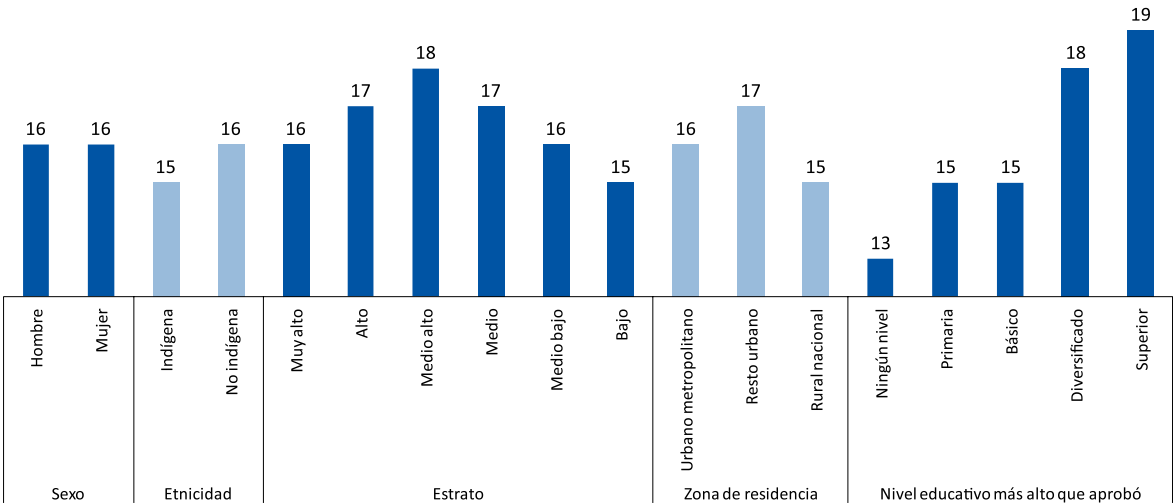
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

3. CARACTERÍSTICAS DEL PRIMER TRABAJO

La juventud guatemalteca que se ha insertado al mercado laboral lo hizo a una edad promedio de 16 años. Esta información sobre el primer trabajo corresponde a 2,316,574 jóvenes que indicaron en la

ENJU 2011 haber tenido alguna experiencia laboral o estar trabajando. La inserción laboral promedio más temprana se detectó a los 13 años para quienes no tenían ningún nivel de escolaridad. Al revisar por condición de sexo, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y escolaridad superior al nivel primario se encontró un rango promedio de iniciación entre 15 y 19 años (ver gráfica 3).

Gráfica 3.
Edad promedio en la que la juventud se inició laboralmente según sexo, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y nivel educativo aprobado. Año 2011

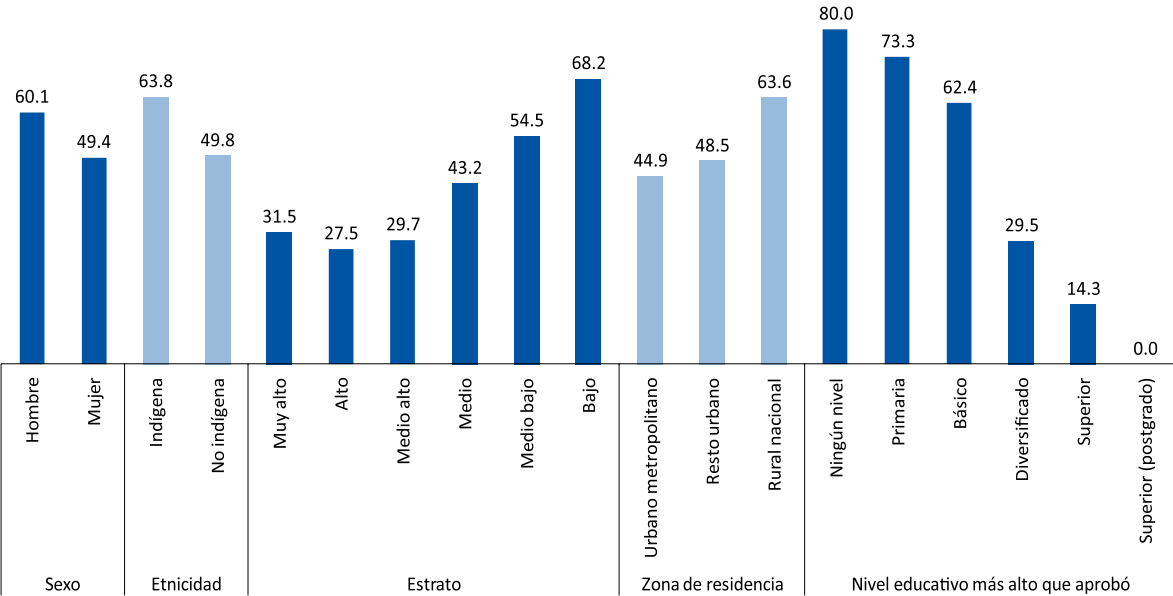


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Otra perspectiva de análisis se encuentra en el cuadro 3, donde se muestra que 1,278,444 de jóvenes (55.3%) se iniciaron laboralmente entre los 5 y 16 años de edad, de los cuales un 11% lo hizo entre los 5 y los 10 años. Esta información revela la alta tasa de trabajo infantil y adolescente que prevalece en el inicio de la vida laboral de la juventud guatemalteca, la cual ha sido relevada en estudios previos y presenta los niveles más altos en la región de Centro América y República Dominicana (Argueta, 2011; Méndez, 2008; De Andraca, 2007; OIT/IPEC, 2003).

En la gráfica 4 se presenta desagregada por categorías la información anterior. Con proporciones superiores al 60% se encuentra que los hombres, la juventud indígena, el estrato socio económico bajo, quienes residían en el área rural nacional y la juventud con menores niveles de escolaridad (ningún nivel, primaria y básico) se insertaron al mercado de trabajo antes de los 16 años. Los porcentajes extremos se encontraron para la juventud sin ningún nivel de escolaridad en un 80.0% y con estudios del nivel primario en un 73.3%.

Gráfica 4.
Porcentaje de jóvenes que se inició laboralmente de 15 años de edad o menos según sexo, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y nivel educativo aprobado. Año 2011



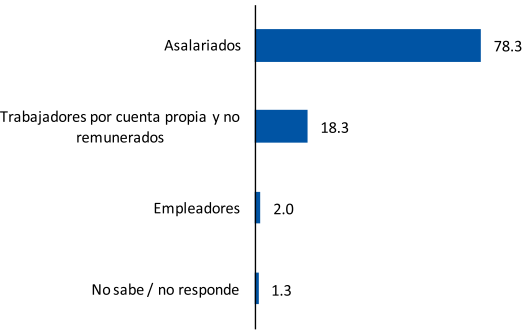
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 3.
Edad de inserción laboral de la juventud guatemalteca
(en valores absolutos y porcentajes). Año 2011

Jóvenes	Edad de inserción laboral							Total
	De 5 años	De 6 a 10 años	De 11 a 15 años	De 16 a 20 años	De 21 a 25 años	Después de los 26 años	No sabe / no responde	
Valor total	5,810	249,063	1,023,571	888,812	108,472	4,399	36,447	2,316,574
Porcentaje	0.3%	10.8%	44.2%	38.4%	4.7%	0.2%	1.6%	100.0%

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 5.
Distribución de la población joven económicamente activa ocupada,
según inserción laboral en su primer trabajo^a (en porcentajes)



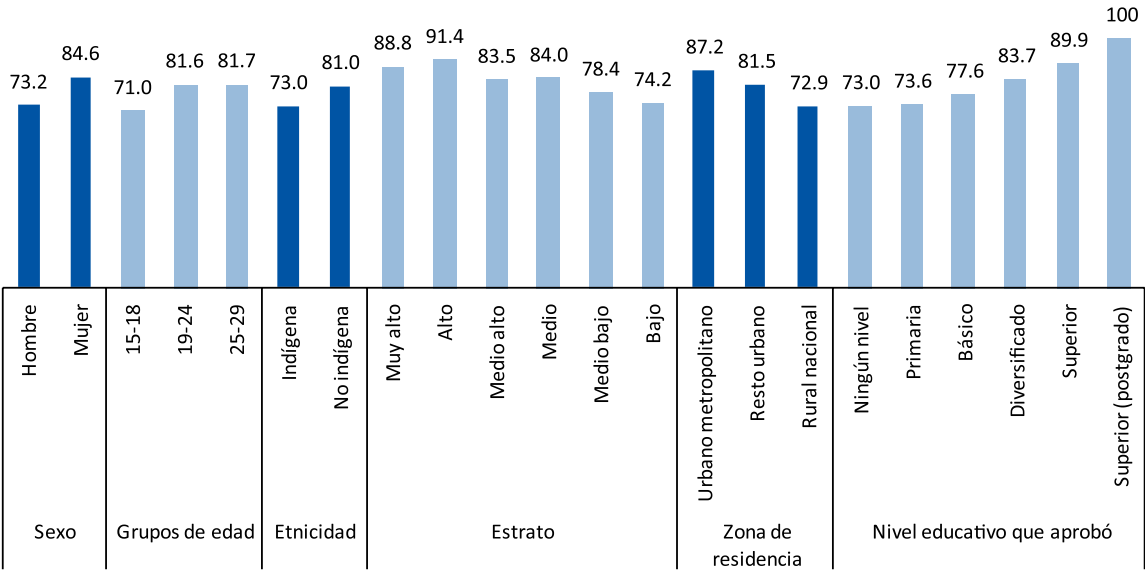
a. Muestra: La información relativa al primer trabajo se refiere a quienes se encontraban trabajando o habían tenido una experiencia laboral en el pasado.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Por otro lado, la pregunta que determinó la categoría ocupacional de la juventud en su primer trabajo ofrece resultados de 2,316,574 personas en la gráfica 5. Esta permite determinar que el 78.3% de la juventud se inició laboralmente como asalariada, percibiendo un salario como empleado de gobierno, empleado privado, empleado doméstico, jornalero o peón. En menor proporción se ubicaban como trabajadores por cuenta propia y no remunerados (18.3%) y como empleadores (2.0%). Por tanto, se puede afirmar que en su primera experiencia laboral dependieron de un salario que percibían como empleados, aunque una proporción importante trabajó por su cuenta y generó sus propios ingresos (14.1%) o estuvo dentro del grupo no remunerado (4.2%) (ver cuadro 4).

Sin embargo, las tendencias según variables de análisis son distintas, por lo que se seleccionó la categoría asalariada para mostrarlas en la gráfica 6, representando una mayor proporción para las mujeres, los grupos entre 19 y 24 años, la juventud no indígena, los niveles socioeconómicos alto y muy alto, quienes residen en el área urbana metropolitana y para quienes cuentan con estudios de diversificado o nivel superior. De ello, se derivan tres reflexiones fundamentales. Primero, aunque para el género femenino fue superior la condición como asalariadas, estas se concentran principalmente como empleadas domésticas. Segundo, en el grupo de 15 a 18 años se dio una mayor participación como trabajadores por cuenta propia y no remunerados. Y tercero, para la juventud no indígena, de los estratos socio económicos más altos y residentes en la zona urbana metropolitana y con mayores niveles de escolaridad, su primer trabajo fue como empleados privados. Solo en el caso de la juventud con mayores niveles de escolaridad se reportó la proporción más elevada como empleados de gobierno (ver cuadro 4).

Gráfica 6.
Distribución de la población joven según inserción laboral en la categoría “asalariada” en su primer trabajo por sexo,
grupo etario, etnicidad, nivel socioeconómico, región de residencia y nivel de escolaridad (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Mientras que el primer trabajo para los hombres jóvenes representó un 73.2% como asalariados, para las mujeres fue del 84.6%. La diferencia de 11 puntos porcentuales se desplazó para el género masculino a trabajadores por cuenta propia, no remunerados y empleadores. Esto muestra una mayor relación de dependencia laboral en el género femenino para generar ingresos.

Para el grupo entre 15 y 18 años, la proporción que tuvo su primer trabajo como asalariado fue del 71.0%, con una diferencia de 10 puntos porcentuales menos en relación con los grupos de 19 a 24 y 25 a 29 años. En el caso de la juventud indígena fue del 73% con 8 puntos porcentuales menos que para la juventud no indígena (81%).

Por estrato socio económico, la mayor proporción correspondió a los niveles “muy alto” (88.8%) y “alto” (91.4%), encontrándose la mayor distancia con el nivel “bajo” (74.2%), con una diferencia de 14.6 y de 17.2 puntos porcentuales, correspondientemente.

Al observar las tendencias por región geográfica de ubicación de la vivienda de la juventud, se encuentra el mayor porcentaje para quienes residen en la zona urbano metropolitana (87.2%) a una distancia de 5.7 puntos porcentuales del resto urbano (81.5%) y de 14.3 puntos porcentuales de la zona rural nacional (72.9%). Para finalizar, se muestra una tendencia directamente proporcional a un mayor nivel de escolarización: a más estudios, mayor proporción

Cuadro 4.
Distribución de la población joven según inserción laboral en su primer trabajo por sexo, grupo etario, etnicidad, nivel socioeconómico, región de residencia y nivel de escolaridad (en porcentajes). Año 2011

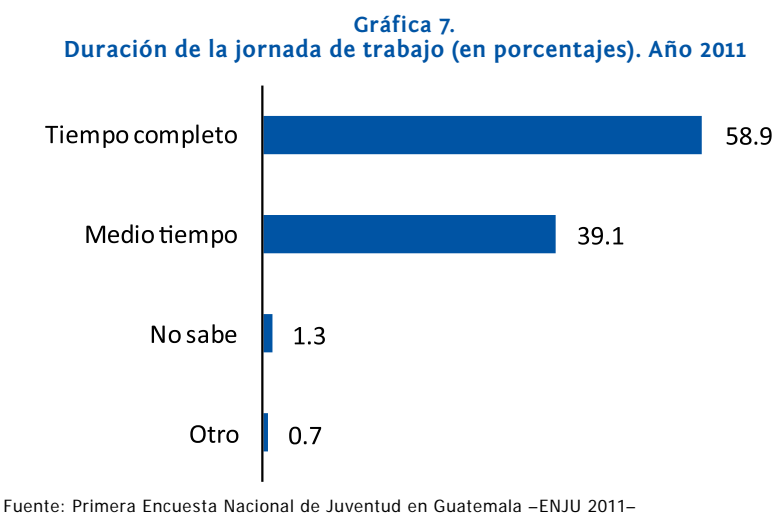
Variables de análisis		Empleadores			Asalariados						Trabajadores por cuenta propia y no remunerados					No sabe / no responde
		Total	No agrícola	Agrícola	Total	Sector público (empleado de gobierno)	Sector privado				Total	Trabajadores por cuenta propia			No remunerado	
							Total	Empleo privado	Empleo doméstico	Jornalero o peón		Total	No agrícola	Agrícola	Total	
Total	Nivel nacional	2.0	1.3	0.7	78.3	5.4	72.9	39.5	16.8	16.6	18.3	14.1	8.8	5.3	4.2	1.3
Sexo	Hombre	2.4	1.3	1.1	73.2	4.0	69.2	40.4	2.7	26.1	22.8	16.6	9.3	7.3	6.2	1.6
	Mujer	1.5	1.3	0.2	84.6	7.2	77.4	38.3	34.0	5.1	12.8	11.0	8.2	2.8	1.8	1.0
Grupo etario	15 a 19 años	1.9	0.9	1.0	71.0	1.6	69.3	31.0	18.6	19.8	25.4	18.4	10.1	8.3	7.0	1.7
	20 a 24 años	2.3	1.6	0.7	81.6	7.2	74.3	43.0	15.9	15.4	14.8	11.8	7.4	4.4	3.0	1.3
	25 a 29 años	1.7	1.3	0.3	81.7	6.9	74.8	43.5	16.3	14.9	15.8	12.8	9.6	3.2	3.0	0.9
Etnicidad	Indígena	2.1	1.4	0.7	73.0	5.9	67.0	26.7	19.1	21.2	24.1	16.0	10.5	5.5	8.1	0.8
	No indígena	1.8	1.0	0.7	81.0	5.5	75.5	46.2	15.1	14.2	15.7	13.2	8.2	5.0	2.5	1.5
Nivel socio económico	Muy alto	0.0	0.0	0.0	88.8	8.9	80.0	64.3	13.0	2.7	11.2	11.2	4.0	7.2	0.0	0.0
	Alto	2.1	2.1	0.0	91.4	11.9	79.5	71.5	6.6	1.3	5.4	5.4	4.7	0.7	0.0	1.1
	Medio alto	1.5	0.6	0.9	83.5	12.0	71.5	61.2	3.9	6.3	14.7	12.0	8.8	3.2	2.7	0.3
	Medio	3.1	2.5	0.6	84.0	6.6	77.4	61.8	7.2	8.5	11.7	10.7	8.0	2.6	1.1	1.1
	Medio bajo	1.9	1.4	0.5	78.4	4.8	73.6	42.1	20.5	11.0	17.9	15.1	10.7	4.4	2.8	1.8
	Bajo	1.8	0.9	0.9	74.2	3.7	70.4	21.6	20.3	28.6	22.8	15.3	7.5	7.8	7.5	1.2
Región de residencia	Urbano metropolitano	1.5	0.9	0.7	87.2	2.6	84.5	70.6	9.6	4.4	10.7	9.2	7.1	2.2	1.5	0.6
	Resto urbano	2.3	1.8	0.5	81.5	10.5	71.1	40.8	18.2	12.1	14.8	13.6	9.9	3.7	1.2	1.4
	Rural nacional	2.0	1.2	0.8	72.9	3.4	69.5	26.3	18.8	24.3	23.5	16.3	8.8	7.5	7.3	1.6
Nivel de escolaridad	Ningún nivel	4.8	2.8	2.0	73.0	0.6	72.4	7.8	28.7	36.0	22.2	11.5	4.8	6.7	10.7	0.0
	Primaria	1.4	0.6	0.8	73.6	1.3	72.3	21.6	26.1	24.6	23.5	16.8	9.2	7.6	6.7	1.5
	Básico	1.5	1.0	0.5	77.6	2.8	74.8	40.6	16.8	17.4	19.2	16.4	11.0	5.4	2.7	1.7
	Diversificado	3.1	2.4	0.7	83.7	11.0	72.7	61.1	6.1	5.4	12.3	10.1	7.4	2.7	2.2	1.0
	Superior	1.0	1.0	0.0	89.9	18.2	71.7	69.0	1.7	0.9	7.9	7.2	7.0	0.2	0.7	1.3
	Superior (postgrado)	0.0	0.0	0.0	100.0	43.7	56.3	56.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

de jóvenes “asalariados”. Esta característica se concentra principalmente como empleados de gobierno o empleados privados. De un 73.0% que correspondió a la juventud sin ningún nivel de escolaridad se eleva al 100.0% para quienes cuentan con estudios de postgrado, representando una diferencia de 27 puntos porcentuales.

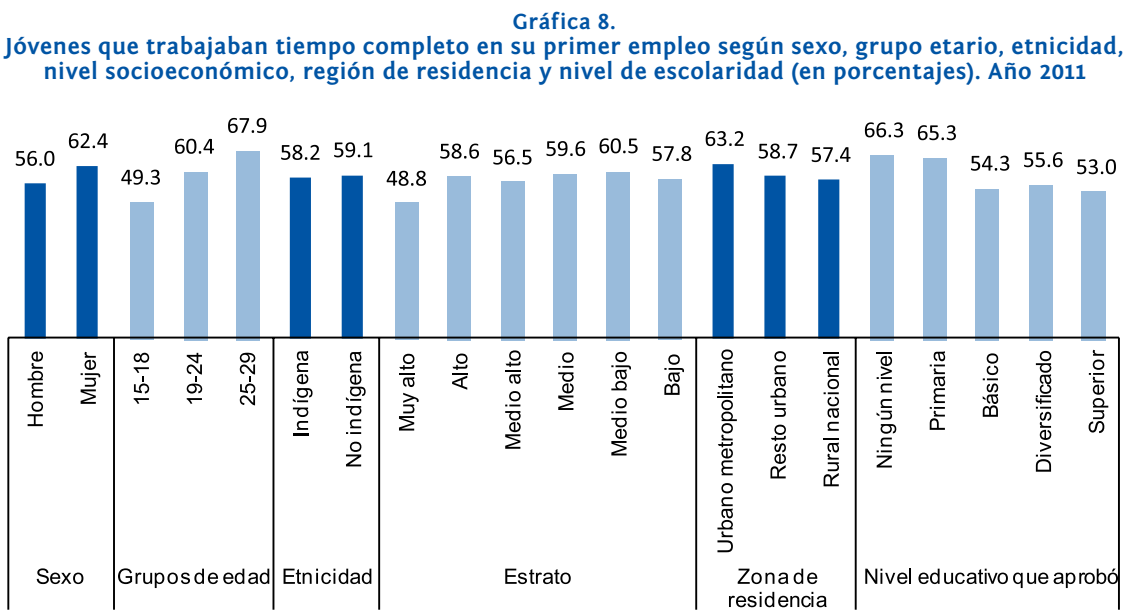
Otro aspecto indagado fue la duración de la jornada laboral en el primer trabajo. Según la Gráfica 7, el 58.9% reportó que fue de tiempo completo y el 39.1% de medio tiempo. No obstante, se observan tendencias diferenciadas al analizar principalmente según sexo, grupo etario y nivel de escolaridad.

Para las mujeres (62.4%) fue mayor la proporción con un trabajo de tiempo completo que para los hombres (56.0%), con una diferencia de 6 puntos porcentuales. En el caso de los grupos etarios fue de un 49.3% para la juventud entre 15 y 18 años hasta un 67.9% para quienes tenían entre 25 y 29 años. Esto significa que el inicio laboral de los más jóvenes y los hombres en el pasado reciente, se ha caracterizado en mayor proporción por trabajos de medio tiempo. Aunque la mayor diferencia se dio según nivel de escolaridad: a menor nivel de estudios (ninguno 66.3% o sólo primaria 65.3%) mayor proporción de jóvenes trabajando tiempo completo, a mayor nivel de estudios (básico 54.3%, diversificado 55.6% y superior 53.0%) menor presencia de trabajo de tiempo completo.



Adicionalmente, se indagó sobre el procedimiento utilizado por la juventud guatemalteca que ha tenido alguna experiencia laboral, para conseguir el primer empleo. En primer lugar, se revisaron las explicaciones ofrecidas en teoría económica, que tienen como punto de partida la persona que busca empleo y debe empezar por localizar un puesto vacante, condición que se incrementa al elevar su esfuerzo de búsqueda –uso de oficinas públicas de empleo, anuncios de prensa, etc.– y se ve afectada por el estado general del mercado de trabajo y el origen familiar asociado al capital social (redes que le permitirán acceder con mayor facilidad a un empleo) (Salas, 2008, p. 191).

En la Gráfica 9 se observa que en la obtención del primer empleo prevaleció en un 81.8% el uso que hicieron los jóvenes guatemaltecos de sus redes sociales, combinando la ayuda de un amigo, un familiar o alguna recomendación en particular. La utilización de otros medios formales se dio en una proporción inferior, siendo los considerados



Cuadro 5.
Forma en que la juventud guatemalteca consiguió su primer trabajo según sexo, grupo etario, etnicidad y zona geográfica de vivienda (en porcentajes). Año 2011

Forma en que consiguió el primer trabajo	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona geográfica de vivienda		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano metropolitana	Resto urbano	Rural nacional
Por un amigo	32.9	31.4	27.4	34.0	34.8	27.2	34.8	35.3	33.5	30.2
Me lo consiguió un familiar	24.5	23.5	29.7	22.3	20.2	28.3	21.6	21.4	20.6	27.3
Me contrató un familiar	19.6	13.9	24.1	15.0	11.9	19.0	16.0	15.3	17.9	17.1
Por recomendación	6.1	11.5	5.9	9.1	10.8	7.4	9.3	9.3	10.0	7.4
Gracias a Dios	5.0	3.6	4.3	4.5	4.2	5.8	3.8	2.4	3.8	5.5
Por la práctica profesional	2.5	4.2	1.0	3.9	4.8	2.0	4.1	3.6	4.0	2.6
Inicié mi propio negocio	2.6	2.5	1.7	3.3	2.3	2.6	2.6	1.9	2.2	3.0
Por los periódicos	1.7	3.0	1.0	2.8	3.1	0.9	3.1	5.2	1.9	1.4
Otra	1.7	2.5	1.6	2.0	2.8	1.5	2.3	3.0	2.5	1.4
En una feria de empleo	0.7	1.0	0.6	0.7	1.2	1.6	0.5	0.6	1.0	0.7
En una agencia de empleo	0.4	0.8	0.2	0.6	1.1	0.7	0.6	0.7	0.7	0.5
En Internet	0.2	0.0	0.0	0.1	0.2	0.0	0.2	0.5	0.0	0.0
No sabe	1.8	2.1	2.2	1.6	2.2	2.3	1.4	0.8	2.0	2.4
No responde	0.5	0.0	0.4	0.0	0.5	0.7	0.0	0.1	0.1	0.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 6.
Forma en que la juventud guatemalteca consiguió su primer trabajo según estrato socio económico al que pertenecen y nivel educativo que aprobaron (en porcentajes). Año 2011

Forma en que consiguió primer trabajo	Estrato						Nivel educativo que aprobó					
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior	Superior (postgrado)
Por un amigo	21.5	29.0	33.8	35.6	33.0	30.2	28.6	28.6	31.8	37.2	36.5	21.8
Me lo consiguió un familiar	16.7	19.2	16.6	21.6	24.3	26.7	27.4	27.9	26.3	19.5	9.5	45.1
Me contrató un familiar	43.8	17.0	12.2	13.7	17.5	18.3	15.7	19.3	20.6	13.3	7.3	0.0
Por recomendación	3.2	11.0	10.8	6.7	9.6	7.6	6.5	8.0	8.5	8.2	13.8	15.7
Gracias a Dios	0.0	1.8	2.5	3.2	4.3	5.5	4.0	6.3	3.8	2.7	2.8	0.0
Por la práctica profesional	9.0	6.1	8.5	4.8	2.1	2.4	3.0	0.8	0.9	7.0	10.6	0.0
Inicié mi propio negocio	0.0	3.1	3.9	2.6	2.9	2.0	0.0	3.9	1.9	2.0	2.7	0.0
Por los periódicos	2.0	9.6	4.7	3.1	1.5	1.8	1.7	0.4	1.8	4.5	6.2	0.0
Otra	2.3	0.7	3.3	3.7	1.7	1.7	4.0	1.7	1.6	2.2	3.9	0.0
En una feria de empleo	0.0	0.0	0.3	1.8	1.0	0.4	0.6	0.6	0.5	1.1	1.5	17.3
En una agencia de empleo	0.0	0.8	0.9	0.6	0.7	0.4	1.1	0.1	0.5	0.8	1.9	0.0
En Internet	1.6	0.0	0.3	0.3	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.6	0.0
No sabe	0.0	1.7	2.2	2.1	1.4	2.4	6.3	1.8	1.9	1.1	2.4	0.0
No responde	0.0	0.0	0.0	0.3	0.0	0.6	1.0	0.5	0.0	0.2	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

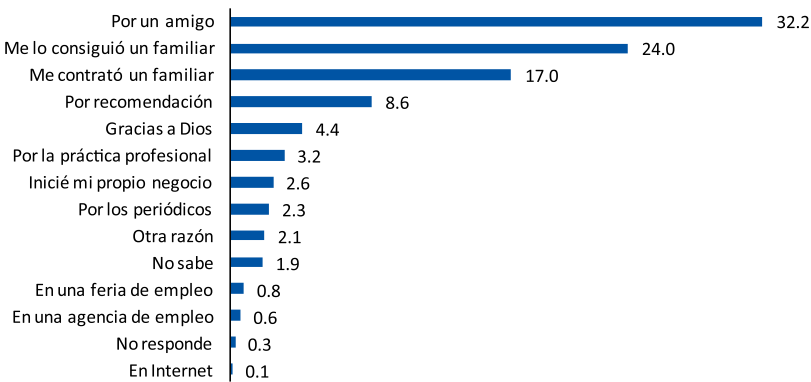
en menor medida las ferias (0.8%) y agencias de empleo (0.6%), así como a través de Internet (0.1%).

La experiencia de otros jóvenes latinoamericanos señala la prevalencia en el uso de redes sociales, pero en un porcentaje mucho menor. En el caso de Chile, los jóvenes indicaron en 2009 haberse valido de dos estrategias para conseguir el primer empleo. El 46,8% lo hizo a través de sus redes sociales, pero el 48,4% a través de canales formales e institucionales como el envío de currículos y solicitudes directas a empleadores, en un mercado laboral sustentado por una política de empleo más consolidada (INJUV, 2010, p. 76). Por el contrario, dadas las condiciones precarias del mercado laboral guatemalteco, la principal vía utilizada por la juventud para encontrar su primer empleo se ha basado en las posibilidades que su capital social y las redes con que cuentan les ofrecen.

El análisis desagregado por variables en el Cuadro 5 y Cuadro 6, reporta la principal diferencia para los grupos etarios. Mientras menor es la edad de la juventud, mayor fue la necesidad de valerse de sus redes sociales para conseguir el primer empleo. Para el grupo de 15 a 18 años representó un 87.1%, de 19 a 24 años un 80.5% y de 25 a 29 años un 77.6%. La diferencia entre sus valores extremos fue de 10 puntos porcentuales.

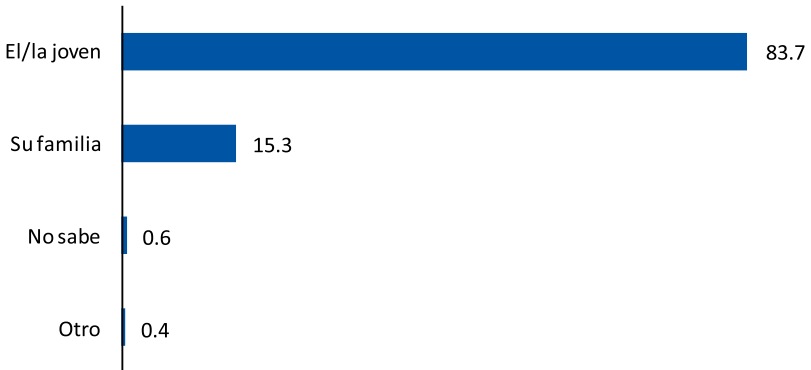
En cuanto a la decisión para comenzar a trabajar, se reportó un mayor respeto por la autonomía de la juventud: 1,939,215 tomaron la decisión por ellos mismos de hacerlo (83.7%), aunque para 353,900 (15.3%) fue la familia quien decidió su inicio laboral.

Gráfica 9.
Forma en que la juventud guatemalteca consiguió su primer empleo (en porcentajes). Año 2011



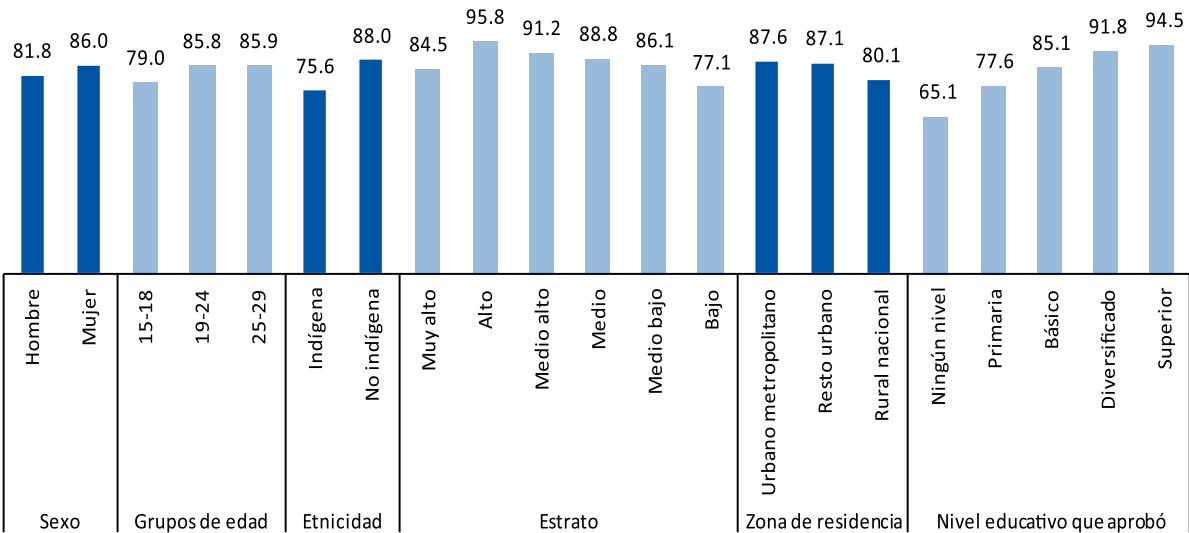
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 10.
Quien decidió que el/la joven comenzara a trabajar (en porcentajes). Año 2011



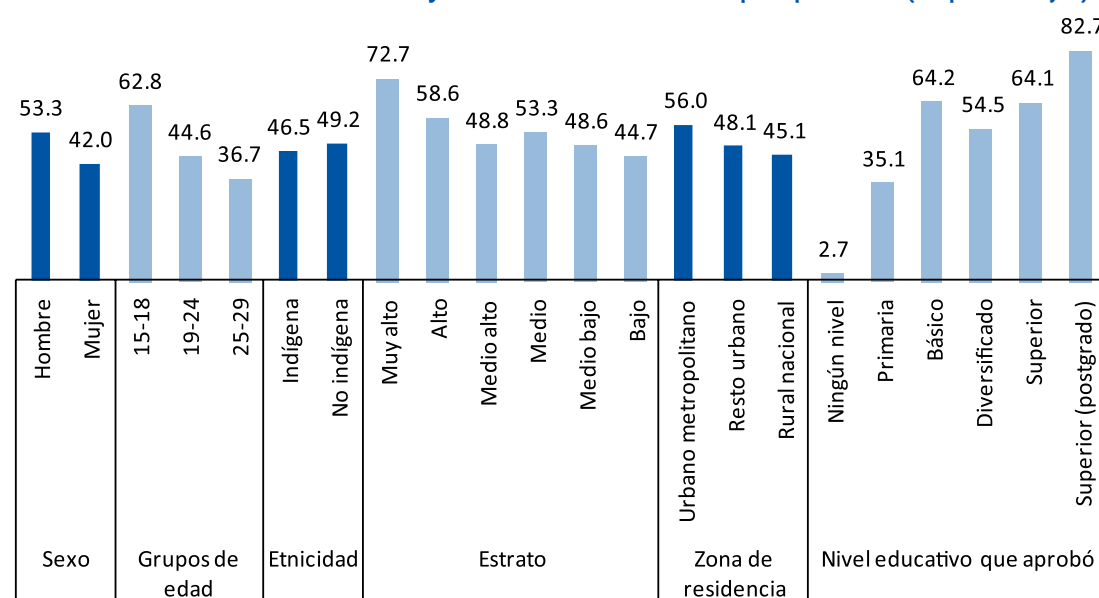
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 11.
Quien decidió que el/la joven comenzara a trabajar según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y nivel de escolaridad (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 12.
Jóvenes que todavía estaban estudiando cuando empezaron a trabajar según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y nivel educativo más alto que aprobaron (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

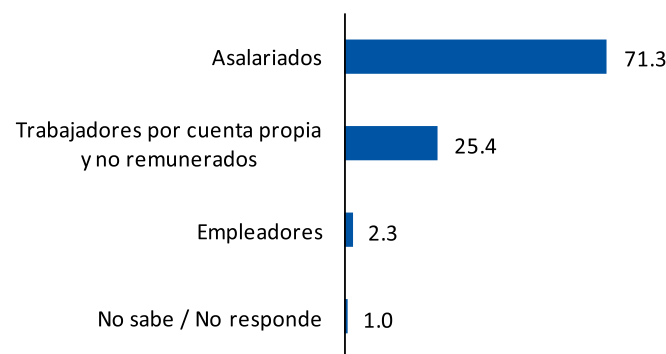
Los niveles de autonomía variaron dependiendo de las características de la juventud. El 86.0% de las mujeres reportaron haber tomado la decisión de iniciar a trabajar, a diferencia de los hombres con un 81.8%. En ellos, hubo una mayor influencia de la familia para insertarse al mercado de trabajo. Lo mismo ocurrió con el grupo de edad más joven (15 a 18 años) en un 79.0%; la juventud indígena con un 75.6%; quienes pertenecían al estrato socio económico más bajo con el 77.1%; habitaban en el área rural 80.1% o tenían los niveles de escolaridad más bajos (ninguno 65.1% y primaria 77.6%), para quienes la familia decidió su inicio laboral. Se destaca el hecho que a mayor nivel socioeconómico y de escolaridad, más autonomía en la decisión de inserción laboral.

Otro aspecto indagado en relación con el primer trabajo muestra que el 48.2% de los jóvenes se insertaron al mundo laboral cuando todavía estaban estudiando (1,116,022), a diferencia de un 48.3% que no (1,118,770) y un 3.4% que indicó no saberlo. Estas proporciones se acentúan más de acuerdo a las características juveniles. En la Gráfica 12, se muestra que el inicio laboral cuando aún estaban en el sistema educativo fue mayor para los hombres que las mujeres; los más jóvenes entre 15 y 18 años; los estratos socio económicos medio alto, medio, medio bajo y bajo; los residentes de la zona urbana metropolitana; y quienes poseían mayores niveles de escolaridad a partir del ciclo básico.

4. TRABAJO ACTUAL

El predominio del trabajo asalariado de la juventud se encontró presente tanto en el primer empleo como en el que reportaron tener en julio de 2011 (Ver Gráfica 13), aunque con un desplazamiento mayor hacia “trabajadores por cuenta propia” (Ver Cuadro 7).

Gráfica 13.
Distribución de la población joven económicamente activa ocupada, según categoría ocupacional (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 7.
Distribución de la población joven económicamente activa ocupada, según categoría ocupacional por sexo, grupo etario, etnicidad, nivel socioeconómico, región de residencia y nivel de escolaridad (en porcentajes). Año 2011

Variables de análisis		Empleadores			Asalariados						Trabajadores por cuenta propia y no remunerados					No sabe / no responde
		Total	No agrícola	Agrícola	Total	Sector público (empleado de gobierno)	Sector privado				Total	Trabajadores por cuenta propia			No remunerado	
							Total	Empleo privado	Empleo doméstico	Jornalero o peón		Total	No agrícola	Agrícola	Total	
Total	Nivel nacional	2.3	1.2	1.1	71.3	9.9	61.4	34.2	9.7	17.5	25.4	21.5	13.4	8.1	3.9	1.0
Sexo	Hombre	2.1	0.9	1.3	68.2	6.8	61.5	35.4	1.3	24.8	28.6	23.8	13.3	10.5	4.7	1.1
	Mujer	2.5	1.9	0.7	77.1	15.7	61.4	32.0	25.1	4.3	19.5	17.1	13.5	3.6	2.4	0.8
Grupo etario	15 a 18 años	2.3	0.9	1.5	64.4	3.0	61.4	25.3	13.7	22.4	32.5	24.5	13.1	11.4	8.0	0.9
	19 a 24 años	1.7	0.9	0.7	76.2	12.4	63.8	37.2	9.0	17.6	20.9	18.3	11.7	6.7	2.5	1.3
	25 a 29 años	3.2	2.0	1.2	71.1	13.3	57.8	38.7	6.7	12.4	25.1	23.2	16.4	6.8	1.9	0.7
Etnicidad	Indígena	1.8	1.2	0.6	66.5	9.1	57.4	24.3	11.2	21.9	30.9	24.6	15.9	8.7	6.3	0.8
	No indígena	2.4	1.1	1.3	74.4	11.0	63.4	40.2	8.6	14.7	22.1	19.4	12.0	7.4	2.7	1.1
Nivel socio económico	Muy alto	0.0	0.0	0.0	78.3	23.7	54.6	38.3	16.2	0.0	21.7	21.7	5.5	16.2	0.0	0.0
	Alto	2.6	1.4	1.2	80.3	23.5	56.8	55.6	1.2	0.0	15.0	15.0	11.9	3.1	0.0	2.1
	Medio alto	4.0	2.4	1.6	79.1	27.6	51.5	44.9	0.7	5.9	16.4	14.0	12.2	1.9	2.4	0.5
	Medio	2.1	1.8	0.3	75.0	15.1	59.9	50.3	4.0	5.7	22.2	20.8	16.4	4.4	1.4	0.7
	Medio bajo	2.5	1.5	1.0	70.0	8.9	61.1	39.4	11.9	9.9	25.7	22.6	17.1	5.5	3.1	1.8
	Bajo	1.8	0.6	1.2	69.3	4.9	64.4	21.5	11.8	31.2	28.4	22.5	9.7	12.8	5.9	0.4
Zona de residencia	Urbano metropolitano	2.0	0.8	1.2	78.5	6.8	71.7	61.4	7.4	2.8	18.9	18.3	16.3	2.0	0.6	0.7
	Resto urbano	2.6	2.1	0.5	75.6	18.5	57.1	36.0	11.1	10.1	20.2	18.8	14.9	3.9	1.5	1.6
	Rural nacional	2.2	0.8	1.4	66.5	5.7	60.8	24.4	9.6	26.8	30.6	24.1	11.6	12.6	6.5	0.7
Nivel de escolaridad	Ningún nivel	6.3	2.3	4.0	63.3	0.6	62.7	9.9	15.0	37.8	29.7	23.3	11.0	12.4	6.3	0.7
	Primaria	1.4	0.4	1.0	64.5	1.5	63.0	21.7	13.9	27.3	33.1	26.9	14.2	12.7	6.2	1.0
	Básico	2.5	1.3	1.2	71.7	3.8	67.9	37.6	11.5	18.8	25.2	22.1	15.2	6.9	3.1	0.6
	Diversificado	2.1	1.7	0.4	77.9	21.5	56.4	50.6	3.3	2.5	18.9	16.9	13.5	3.4	2.0	1.0
	Superior	3.2	2.5	0.7	88.1	37.4	50.6	50.1	0.6	0.0	7.2	7.2	6.6	0.6	0.0	1.5
	Superior (postgrado)	0.0	0.0	0.0	100.0	43.7	56.3	56.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

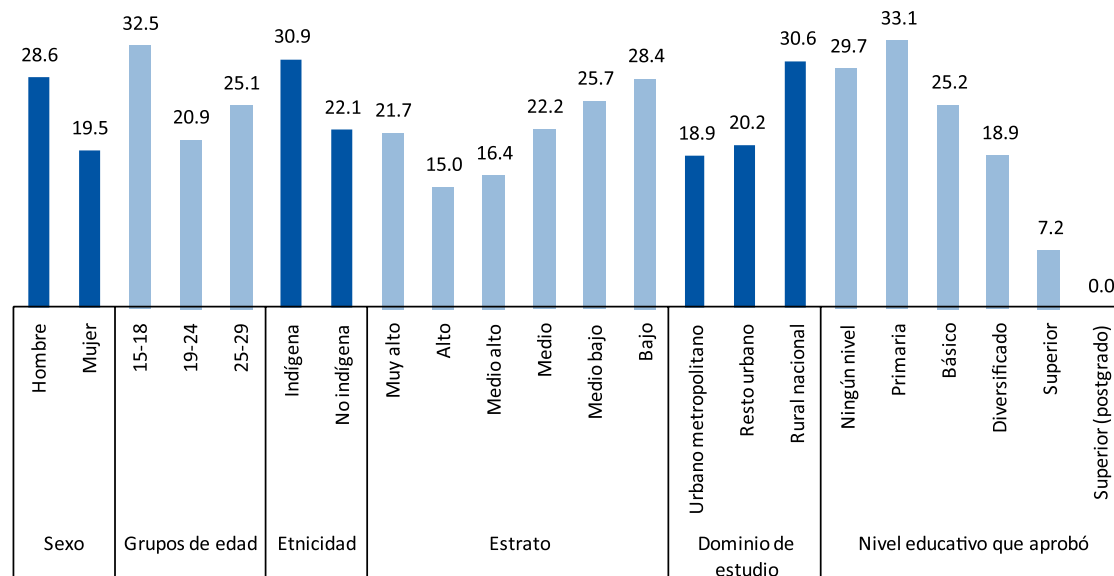
La Gráfica 14 presenta los grupos en los que se incrementa la ocupación como trabajadores por cuenta propia, o bien, lo que sería un equivalente a los emprendimientos juveniles. Esta es una actividad a la que se dedican más los hombres, así como los distintos grupos más vulnerables: jóvenes entre 15 y 18 años; indígenas; personas pertenecientes a los estratos medio, medio bajo y bajo; residentes del área rural; y quienes cuentan con los menores niveles de escolaridad (ningún nivel o primaria).

Tanto las ocupaciones como “empleado de gobierno” y “jornalero o peón” ofrecen información diferenciada en el Cuadro 7 sobre las

características de los jóvenes que acceden a estas formas de empleo. En el primer caso, a mayor clase social (media alta, alta y muy alta) y niveles de escolaridad más altos (diversificado, superior y postgrado) se observan proporciones más elevadas como trabajadores de gobierno en donde existen mejores condiciones de trabajo decente. Por otro lado, el empleo como “jornalero o peón” se concentra para los hombres, los más jóvenes (15 a 19 años), el estrato socio económico bajo, quienes residen en el área rural y cuentan con los menores niveles de escolaridad, en un contexto de precarización laboral.

Finalmente, se destaca la presencia de la tradicional división del

Gráfica 14.
Distribución de la población joven económicamente activa ocupada como trabajadores por cuenta propia (en porcentajes). Año 2011



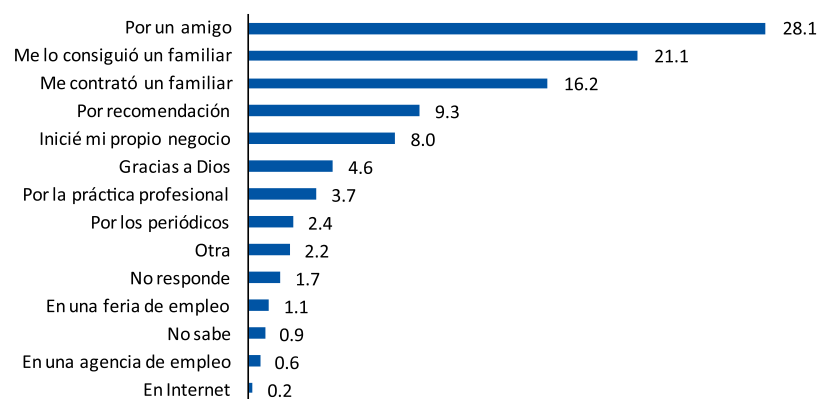
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

trabajo según sexo, en donde las mujeres (25.1%) presentan una participación mayor que los hombres (1.3%) en el empleo doméstico y éstos (24.8%), a su vez, reportan un porcentaje más alto que ellas (4.3%) como jornaleros o peones.

Al igual que para la obtención del primer trabajo, prevaleció principalmente el uso de redes sociales (74.7%) de las cuales se valieron los jóvenes para conseguir el trabajo declarado al momento de responder a la encuesta en julio de 2011. Ese trabajo fue posible gracias a la ayuda de un amigo (28.1%), un familiar (21.1%), una recomendación (9.3%) o porque les contrató un familiar (16.2%). El 8.0% señaló que iniciaron su propio negocio y un 4.6% que consiguieron el trabajo gracias a Dios. Por las vías institucionales o formales lo logró sólo un 8.0%, ya fuera a través de su práctica profesional, por los periódicos, en una feria o agencia de empleo, o bien, por Internet.

En otros contextos latinoamericanos también se ha reportado el uso que hace la juventud de sus redes sociales para la obtención del trabajo declarado, pero en menor medida que los jóvenes guatemaltecos. En el caso de Honduras, el 43.7% de sus jóvenes respondieron en el 2008 que la razón más importante por la que consiguieron trabajo fue por sus contactos personales, familiares o políticos (PNUD Honduras, 2009, p. 150). Por otra parte, en el 2009 la juventud chilena indicó que en las estrategias utilizadas para la obtención del empleo declarado en ese momento, prevaleció el uso de canales institucionales de búsqueda en un 60%, tal como: envío de Curriculum Vitae, consulta directa a empleadores/as, revisión de anuncios, entre otras. Sólo el 40% se valió del uso de sus redes sociales para conseguirlo (INJUV, 2010, p. 70).

Gráfica 15.
Forma en que la juventud guatemalteca consiguió el trabajo actual (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

La principal distinción que se da en el uso de redes sociales se detectó según grupo etario (Ver Cuadro 8). A menor edad se incrementó la necesidad de valerse de esa estrategia para encontrar el trabajo declarado (84.2%), a diferencia del grupo entre 19 y 24 años (74.1%) y del grupo entre 25 y 29 años (66.0%). Asimismo, se observa que la iniciación del propio negocio representó un porcentaje mayor para las mujeres, el grupo de 25 a 29 años, la juventud no indígena, quienes residían en la zona urbano metropolitana y quienes pertenecen a los estratos socio económicos alto y medio-alto (Ver Cuadro 8 y Cuadro 9).

Cuadro 8.
Forma en que la juventud guatemalteca consiguió el trabajo actual según sexo, grupo etario, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011

Forma de conseguir trabajo actual	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona geográfica de vivienda		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano metropolitana	Resto urbano	Rural nacional
Por un amigo	29.3	25.8	24.3	29.7	29.4	25.5	30.6	29.7	28.4	27.4
Me lo consiguió un familiar	21.5	20.5	28.2	19.1	17.0	26.6	17.0	14.6	16.6	26.0
Me contrató un familiar	16.9	15.0	25.6	15.0	8.6	16.4	15.9	13.9	16.1	17.1
Por recomendación	8.1	11.5	6.0	10.3	11.0	7.7	10.0	11.7	9.9	8.1
Inicié mi propio negocio	7.6	8.6	4.9	7.2	12.4	6.6	8.9	10.4	8.8	6.7
Gracias a Dios	5.2	3.5	4.8	4.8	4.1	5.6	4.0	2.1	3.8	5.9
Por la práctica profesional	2.6	5.5	1.4	4.2	5.1	2.3	4.8	3.9	5.7	2.3
Por los periódicos	2.1	3.0	0.3	2.8	3.9	1.0	3.4	7.3	1.7	1.2
En una feria de empleo	0.9	1.4	0.7	0.9	1.8	1.9	0.6	0.6	1.3	1.2
En una agencia de empleo	0.6	0.6	0.1	0.7	1.0	0.4	0.7	1.1	1.0	0.2
En Internet	0.3	0.1	0.0	0.3	0.2	0.0	0.4	0.9	0.2	0.0
Otra	2.4	1.9	0.8	2.6	3.1	1.8	2.4	2.3	4.0	1.1
No sabe	1.1	0.4	0.8	1.1	0.4	1.8	0.0	0.1	0.6	1.2
No responde	1.4	2.2	2.0	1.4	1.9	2.5	1.2	1.3	1.9	1.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 9.
Forma en que la juventud guatemalteca consiguió el trabajo actual según estrato socio económico y nivel educativo más alto que aprobó (en porcentajes). Año 2011

Forma de conseguir trabajo actual	Estrato						Nivel educativo que aprobó					
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior	Superior (postgrado)
Por un amigo	12.0	24.6	29.8	27.5	30.5	26.2	25.4	25.0	29.4	32.5	28.0	21.8
Me lo consiguió un familiar	20.1	12.4	12.9	16.1	20.8	25.0	23.7	27.1	22.4	14.2	9.5	45.1
Me contrató un familiar	47.5	14.7	10.8	12.4	16.3	18.2	12.2	17.3	22.3	13.7	4.7	0.0
Por recomendación	2.7	9.4	7.9	9.4	10.9	8.2	12.2	6.4	9.4	11.6	13.0	15.7
Inicié mi propio negocio	0.0	10.0	11.3	9.6	8.5	6.3	6.5	10.8	5.1	7.1	7.2	0.0
Gracias a Dios	0.0	1.4	4.2	2.9	3.4	6.4	3.9	6.7	3.2	2.0	5.5	0.0
Por la práctica profesional	17.7	7.9	9.5	6.0	2.4	2.5	6.9	1.0	1.9	5.5	13.2	0.0
Por los periódicos	0.0	16.3	2.8	6.3	1.4	1.2	0.0	0.6	0.9	5.6	7.2	0.0
En una feria de empleo	0.0	1.8	1.2	1.2	1.5	0.7	0.0	0.6	1.1	1.8	1.7	17.3
En una agencia de empleo	0.0	1.4	1.2	1.5	0.6	0.1	0.0	0.4	0.4	0.9	2.0	0.0
En Internet	0.0	0.0	0.6	0.8	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.3	1.6	0.0
Otra	0.0	0.0	4.5	4.5	1.7	1.7	3.6	1.2	2.3	2.7	4.2	0.0
No sabe	0.0	0.0	0.2	0.0	0.2	1.9	3.8	0.8	1.0	0.4	0.0	0.0
No responde	0.0	0.0	2.9	1.9	1.7	1.6	1.8	2.3	0.7	1.7	2.2	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

El impacto de la precarización y la pérdida de la hegemonía del contrato de trabajo por tiempo indefinido, se reflejaron en las condiciones laborales que indicó tener la juventud guatemalteca. Un salario que cubriera sus necesidades básicas era percibido por el 60.2%, sólo un 44.7% indicó tener estabilidad laboral y, un 26.3% ser sujeto de derechos y obligaciones a través de un contrato de trabajo. Otro tipo de prestaciones o beneficios laborales se reportaron para una proporción inferior al 30.2% (seguridad en el lugar de

trabajo, acceso a capacitación, prestaciones laborales, pago de horas extra, seguro social o médico, pensión o jubilación, y existencia de un sindicato).

Pero estas condiciones muestran una proporción diferenciada en detrimento de algunos grupos juveniles en particular. La mayor precariedad se detectó en el grupo de jóvenes entre 15 y 18 años, la juventud indígena, quienes residían en zonas rurales, se ubican en

Cuadro 10.
Condiciones de trabajo con las que cuentan los jóvenes en su empleo actual según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011

Condiciones de trabajo	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona geográfica de vivienda		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano metropolitana	Resto urbano	Rural nacional
Salario que cubra sus necesidades básicas	59.9	60.8	50.6	63.3	65.5	52.4	65.5	77.1	63.2	52.9
Flexibilidad de horario	49.6	50.5	43.3	49.8	57.0	41.4	55.1	65.5	57.9	39.9
Estabilidad laboral	44.1	45.9	32.0	48.3	52.3	32.2	52.8	64.7	50.5	34.6
Seguridad en el lugar de trabajo	31.2	28.4	23.5	33.8	31.5	22.0	35.1	49.9	31.3	23.0
Acceso a capacitación	27.0	30.7	15.3	33.7	33.2	17.6	34.6	46.5	34.3	18.7
Prestaciones laborales	25.8	28.2	15.4	31.9	30.1	13.5	34.5	43.6	32.0	17.7
Contrato de trabajo	26.3	26.1	12.9	32.6	30.1	17.8	31.1	37.3	32.1	19.1
Pago de horas extra	25.4	19.3	21.8	25.6	21.0	17.8	26.5	38.8	21.2	19.5
Seguro social o médico	20.8	19.4	7.8	24.0	27.5	11.8	25.7	29.9	26.1	13.7
Pensión o jubilación	11.0	9.1	4.5	11.1	15.1	6.8	12.3	14.9	13.5	6.9
Sindicato	7.8	9.2	6.5	9.5	8.4	6.2	9.9	12.2	10.7	5.7

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 11.
Condiciones de trabajo con las que cuentan los jóvenes en su empleo actual según estrato socio económico y nivel de escolaridad más alto que aprobaron (en porcentajes). Año 2011

Condiciones de trabajo	Estrato						Nivel educativo que aprobó					
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior	Superior (postgrado)
Salario que cubra sus necesidades básicas	60.0	86.7	77.7	74.7	60.8	50.2	43.2	50.9	60.0	71.8	81.3	78.2
Flexibilidad de horario	76.5	74.9	67.2	65.4	53.4	36.9	30.4	37.8	47.2	66.1	78.2	60.8
Estabilidad laboral	71.6	79.8	70.8	59.0	49.4	28.8	24.2	29.9	39.3	65.3	81.6	26.3
Seguridad en el lugar de trabajo	42.1	58.8	46.4	41.4	34.2	18.3	20.5	19.4	28.5	43.8	49.7	60.8
Acceso a capacitación	54.2	77.9	56.6	44.3	27.6	15.3	5.6	9.8	20.5	51.5	80.2	100.0
Prestaciones laborales	83.8	57.8	53.3	40.5	25.3	15.8	3.2	12.1	21.8	45.8	65.9	43.7
Contrato de trabajo	51.3	55.6	46.6	42.8	24.4	16.8	6.7	13.6	19.2	43.3	68.0	37.5
Pago de horas extra	12.3	42.7	27.2	33.3	25.2	16.7	14.9	17.3	26.2	32.1	21.0	45.1
Seguro social o médico	31.2	49.1	42.5	33.2	18.5	11.7	6.6	8.1	14.0	35.7	56.2	100.0
Pensión o jubilación	7.7	27.7	21.9	18.1	10.2	4.8	1.7	4.1	8.2	16.9	31.3	26.3
Sindicato	3.8	20.6	19.5	10.4	8.1	5.2	1.9	3.7	5.8	12.8	29.7	21.8

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 16.
Condiciones de trabajo con las que cuentan los jóvenes
en su empleo actual (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

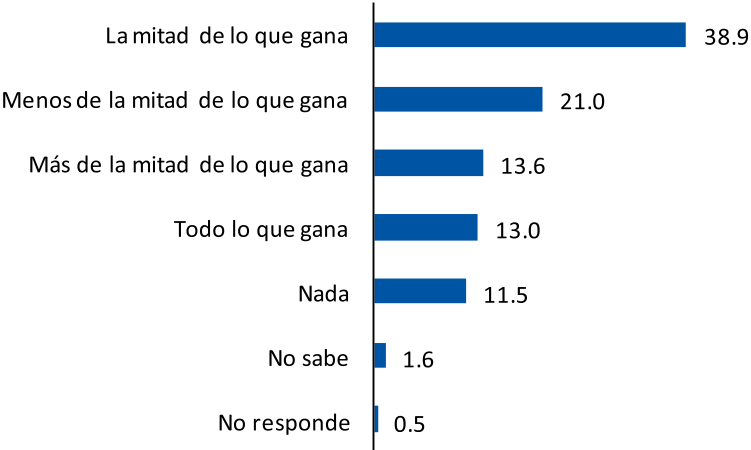
Nota: Cada barra representa un 100%, indicando si se poseía la condición o no.

los estratos socio económicos medio-bajo y bajo, así como quienes no poseían ningún nivel de estudios o apenas habían alcanzado el nivel de educación primaria o el ciclo básico (Ver Cuadro 10 y Cuadro 11).

La previsión laboral que garantiza tener acceso a servicios de salud o la preparación económica previa a llegar a la tercera edad está ausente de las condiciones de trabajo de la juventud guatemalteca. Las diferencias son imperceptibles por sexo, pero se agudizan beneficiando en mayor proporción a la juventud no indígena, residentes de zonas urbanas, los estratos socio económicos alto y medio alto, así como a la juventud con mayores niveles de escolaridad (diversificado, superior y postgrado).

De los ingresos que perciben, tan sólo el 32.5% de los jóvenes aportan menos de la mitad de lo que ganan o no aportan nada al sostenimiento

Gráfica 17.
Proporción aproximada de ingresos o salario que
aportan los jóvenes a su casa (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

de su hogar. Por el contrario, el 65.5% entrega la mitad o más de la mitad de sus ingresos a la casa en donde reside. Esto les deja un margen de autonomía muy reducido para poder invertir o ejercer prácticas de consumo asociadas a sus proyectos personales de vida.

Las diferencias según sexo, etnicidad y zona de residencia fueron de 2 a 9 puntos porcentuales, sin representar una mayor brecha en la proporción de jóvenes que aportan la mitad o más de la mitad de lo que ganan. Pero quienes sí lo reportaron fueron los jóvenes de 25 a 29 años (74.8%), quienes pertenecen a los estratos socio económicos medio-alto (65.5%), medio (62.4%), medio-bajo (66.2%) y bajo (66.4%), así como quienes cuentan con los más bajos niveles de escolaridad (ningún nivel -75.1%- , primaria -68.0%- o básicos -67.5%-). Ver Cuadro 12 y Cuadro 13.

Cuadro 12.
Proporción aproximada de ingresos o salario que aportan los jóvenes a su casa según sexo,
grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011

Proporción de ingresos	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona de residencia		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano metropolitana	Resto urbano	Rural nacional
Todo lo que gana	12.1	14.6	7.9	12.0	19.7	12.2	13.2	13.8	11.7	13.5
Más de la mitad de lo que gana	14.9	11.3	7.5	12.4	21.8	12.2	14.4	16.0	14.0	12.6
La mitad de lo que gana	41.9	33.3	42.2	40.3	33.2	38.0	39.4	33.0	38.8	40.8
Menos de la mitad de lo que gana	18.1	26.2	17.0	24.7	19.3	20.2	21.4	26.0	23.0	18.1
Nada	11.0	12.4	22.4	8.7	4.5	13.6	10.6	9.8	10.9	12.4
No sabe	1.4	1.9	2.2	1.5	1.0	2.5	1.0	1.4	1.1	1.9
No responde	0.7	0.2	0.7	0.4	0.5	1.3	0.0	0.0	0.4	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 13.
Proporción aproximada de ingresos o salario que aportan los jóvenes a su casa según estrato socio económico y nivel de escolaridad más alto que aprobaron (en porcentajes). Año 2011

Proporción de ingresos	Estrato						Nivel educativo que aprobó					
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior	Superior (postgrado)
Todo lo que gana	20.1	14.8	12.1	14.8	11.2	14.0	21.4	16.0	11.0	9.6	9.2	0.0
Más de la mitad de lo que gana	0.0	20.3	13.0	16.7	13.7	12.4	15.6	11.7	14.0	15.2	14.2	21.8
La mitad de lo que gana	25.9	22.6	40.5	30.9	41.3	40.0	38.2	40.3	42.5	36.9	28.2	45.1
Menos de la mitad de lo que gana	14.7	36.6	24.3	23.9	21.6	18.1	13.9	17.3	17.4	25.7	39.9	11.2
Nada	39.3	5.7	9.7	12.5	10.4	12.5	9.6	11.3	13.5	11.5	8.0	21.8
No sabe	0.0	0.0	0.5	1.2	1.4	2.1	1.4	2.7	1.0	0.7	0.4	0.0
No responde	0.0	0.0	0.0	0.0	0.4	0.9	0.0	0.7	0.6	0.4	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

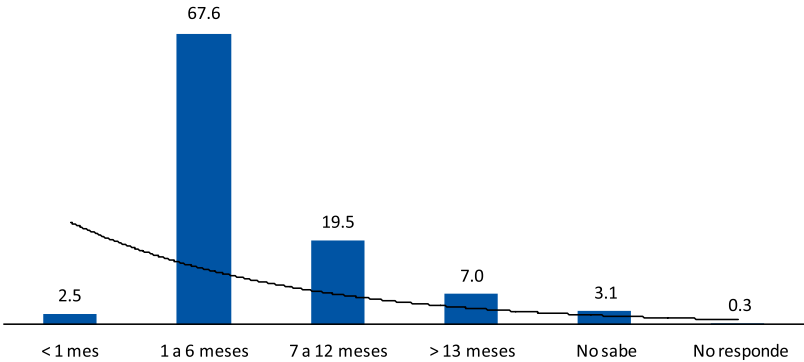
5. BÚSQUEDA DE EMPLEO, INACTIVIDAD LABORAL Y CONDICIONES PARA CONSEGUIR UN EMPLEO

Al mes de julio de 2011, estaban buscando trabajo 590,148 jóvenes en Guatemala, ya sea por primera vez o luego de haber tenido alguna experiencia previa. El tiempo que llevaban efectuando el proceso de búsqueda oscilaba entre menos de 1 mes y un máximo de 36 meses. Apenas un 2.5% tenía menos de 1 mes haciéndolo, aunque la mayor proporción reportó entre 1 y 6 meses con un 67.6%. El 19.5% reportó de 7 a 12 meses y el 7.0% más de un año. Ver Gráfica 18.

En los grupos juveniles se reporta un tiempo de búsqueda relativamente corto, de 6 meses o menos. Esto ocurre principalmente para los más jóvenes (15 a 18 años con un 76.3%) y quienes no cuentan con niveles de escolaridad (78.0%). Estos grupos en particular, tienden a ser más flexibles en las condiciones laborales del trabajo que se les ofrezcan especialmente en el sector de la economía informal, dadas las limitaciones que enfrentan por su inexperiencia y por carecer de credenciales académicas.

La inexistencia de oportunidades de empleo (35.7%) es la principal razón por la que la juventud cree que no encuentra trabajo y en segundo lugar porque reconocen poseer una preparación o educación insuficiente (24.2%). Otras explicaciones que ofrecieron son: inexperiencia 14.8%, edad 6.4%, carencia de relaciones y contactos

Gráfica 18.
Tiempo en meses que lleva buscando trabajo la juventud guatemalteca desempleada (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

4.8%, por el lugar donde viven 4.0%, por discapacidad o enfermedad 0.9%, por ser mujer 0.6%, por su apariencia 0.6% o por ser indígena 0.4%. Ver Gráfica 19. Es interesante contrastar estas respuestas con las que dieron quienes se encontraban trabajando y se valieron especialmente de sus redes sociales para conseguir el empleo.

Analizando las cuatro explicaciones principales de su situación como desempleados, se observa en el Cuadro 16 que las mujeres jóvenes reportaron una mayor carencia de preparación en relación con los hombres, mientras que ellos lo atribuyen más a su inexperiencia o

Cuadro 14.
Tiempo en meses que lleva buscando trabajo la juventud guatemalteca desempleada según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011

Tiempo en meses	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona geográfica de vivienda		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano metropolitana	Resto urbano	Rural nacional
< 1 mes	3.7	1.6	2.0	2.0	4.6	1.9	2.7	5.6	1.6	1.6
1 a 6 meses	68.7	66.9	74.3	66.1	58.7	62.7	69.7	68.7	68.4	66.5
7 a 12 meses	16.9	21.3	16.0	21.7	20.5	21.6	18.5	16.0	20.8	20.2
> 13 meses	6.9	7.1	4.4	7.6	10.4	11.0	5.8	5.6	5.7	8.7
No sabe	3.8	2.6	2.9	2.2	5.7	2.8	3.0	3.6	3.1	2.9
No responde	0.0	0.5	0.3	0.4	0.0	0.0	0.4	0.4	0.3	0.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 15.
Tiempo en meses que lleva buscando trabajo la juventud guatemalteca desempleada según estrato socio económico y nivel educativo más alto que aprobaron (en porcentajes). Año 2011

Tiempo en meses	Estrato						Nivel educativo que aprobó				
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior
< 1 mes	0.0	7.7	2.7	5.1	2.3	1.4	0.0	2.3	3.0	2.5	2.4
1 a 6 meses	80.9	64.3	69.6	72.8	65.1	67.7	78.0	66.9	68.5	66.9	66.4
7 a 12 meses	0.0	12.8	15.7	18.1	20.8	20.2	7.7	17.9	19.2	21.9	19.3
> 13 meses	13.1	0.0	8.5	1.9	8.1	7.9	0.0	10.3	5.7	5.8	8.9
No sabe	6.0	15.2	2.3	2.1	3.6	2.5	14.3	2.6	2.9	2.6	3.1
No responde	0.0	0.0	1.2	0.0	0.2	0.3	0.0	0.0	0.6	0.3	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 19.
Principal razón por la que la juventud desempleada cree que no encuentra trabajo (en porcentajes) Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

su edad. En el caso del grupo adolescente entre 15 y 18 años hay una mayor justificación por su inexperiencia y edad, contrario a los jóvenes entre 19 y 29 años que lo atribuyen a la ausencia de oportunidades de empleo.

Mientras que para la juventud indígena su situación de desempleo se explica en mayor porcentaje por su insuficiente preparación (33.8%), para la juventud no indígena se debe principalmente a que no existen oportunidades de empleo en el país (38.1%). En el caso de la zona de residencia, los jóvenes que habitan en la zona urbano metropolitana desplazan un porcentaje superior de explicación a su inexperiencia (20.9%) o por su edad (10.6%), contrario al resto urbano (37.2%) o rural nacional (38.0%) que también señalan la falta de oportunidades.

Cuadro 16.
Principal razón porque la juventud desempleada cree que no encuentra trabajo según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes) Año 2011

Razones	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona de residencia		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano metropolitana	Resto urbano	Rural nacional
No hay oportunidades de empleo	36.0	35.4	24.8	44.5	34.3	31.3	38.1	28.7	37.2	38.0
Insuficiente preparación / educación	20.9	26.5	28.8	20.4	25.0	33.8	20.5	22.4	24.0	25.3
Inexperiencia	16.6	13.6	18.0	13.5	12.1	13.0	15.7	20.9	12.0	14.0
Por mi edad	7.4	5.6	15.0	2.0	1.1	3.2	7.2	10.6	4.8	5.4
Carencia de relaciones y contactos	3.5	5.6	2.8	4.9	8.2	2.6	5.5	4.6	5.5	4.4
Por el lugar donde vivo	4.1	3.9	3.2	3.5	6.6	3.7	4.2	1.9	5.4	3.9
Discapacidad o enfermedad	1.5	0.4	0.0	1.6	0.7	0.9	0.8	1.5	0.5	0.9
Por ser mujer	0.0	1.0	0.0	1.2	0.2	1.4	0.3	0.2	0.0	1.3
Por mi apariencia	1.0	0.3	0.2	0.7	0.9	0.0	0.7	0.3	1.0	0.4
Por ser indígena	0.0	0.6	0.0	0.0	1.9	1.3	0.0	0.0	1.1	0.0
Otra	3.0	3.1	1.3	4.2	3.5	2.2	3.4	5.3	3.0	2.0
No sabe	5.7	3.6	5.5	3.5	5.1	6.7	3.3	3.1	5.2	4.6
No responde	0.3	0.2	0.5	0.0	0.3	0.0	0.3	0.6	0.3	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 17.
Principal razón por la que la juventud desempleada cree que no encuentra trabajo según estrato socio económico y nivel educativo más alto que aprobaron (en porcentajes) Año 2011

Razones	Estrato						Nivel educativo que aprobó				
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior
No hay oportunidades de empleo	51.2	32.9	41.4	36.3	34.1	35.7	32.3	26.2	27.5	46.7	58.9
Insuficiente preparación / educación	19.7	0.0	9.6	26.8	24.5	27.5	14.5	37.1	30.0	13.2	2.5
Inexperiencia	0.0	22.2	21.4	18.7	13.3	13.5	17.4	10.4	13.3	18.2	22.6
Por mi edad	0.0	13.8	12.1	6.4	6.7	4.4	0.0	7.8	11.0	2.9	1.7
Carencia de relaciones y contactos	0.0	20.7	5.3	4.1	4.6	4.5	5.0	3.5	2.0	7.1	10.8
Por el lugar donde vivo	0.0	1.7	2.0	0.0	5.9	4.1	13.4	6.8	2.5	2.3	1.4
Discapacidad o enfermedad	0.0	0.0	1.2	0.7	0.6	1.3	0.0	0.7	1.4	0.9	0.0
Por ser mujer	6.0	0.0	0.0	0.0	0.5	1.1	0.0	0.0	1.3	0.6	0.8
Por mi apariencia	0.0	0.0	1.7	0.6	0.6	0.3	0.0	0.8	1.0	0.3	0.0
Por ser indígena	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.0	0.0	0.5	0.4	0.3	0.0
Otra	14.6	0.0	4.1	3.0	3.3	2.5	0.0	3.0	2.2	4.7	0.0
No sabe	0.0	8.7	0.6	3.5	6.0	3.9	17.4	2.9	7.3	2.5	1.4
No responde	8.4	0.0	0.8	0.0	0.0	0.3	0.0	0.4	0.0	0.4	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Finalmente, dado el contexto macroeconómico de falta de empleo en el país es interesante encontrar en el Cuadro 17 que a mayor estrato socio económico de pertenencia y nivel de escolaridad, es mayor el porcentaje de jóvenes atribuyendo su situación de desempleo a la falta de oportunidades en Guatemala. Se destaca el 51.2% de la juventud del estrato muy alto que ofreció esa explicación con el 35.7% del estrato bajo, para quienes hay una mayor justificación por su insuficiente preparación o educación 27.5%. De la misma manera, la juventud con estudios de diversificado (46.7%) y del nivel superior (58.9%) que indican carencia de oportunidades, a diferencia de quienes sólo llegaron al nivel primario (37.1%) o el ciclo básico del nivel medio (30.0%) dada su escasa preparación. Para quienes reportaron ningún nivel de escolaridad aumenta considerablemente su justificación por inexperiencia (17.4%) o el lugar donde viven (13.4%).

Cuando se exploran las causas de la menor participación económica de los jóvenes, haciendo uso de la pregunta sobre ¿Por qué no buscó trabajo?, se encuentra en el Cuadro 18 que las explicaciones mencionadas con mayor frecuencia son: que sus papas o cónyuges no los dejan y que no pueden compatibilizarse los estudios con el trabajo. La segunda causa fue que no se tiene interés o necesidad de trabajar y que deben hacerse quehaceres domésticos.

La razón de no poder compatibilizar estudios y trabajo es más importante para los hombres que para las mujeres. Contrastes importantes, se observan en las mujeres donde el embarazo o no tener con quien dejar a los hijos es una de las principales causas. Esta categoría es significativa para las mujeres, no así para los hombres. La segunda causa por la cual no trabajan las mujeres es atribuida a los quehaceres del hogar y porque no tienen interés o necesidad, aunque en menor grado para esta última que para los hombres, donde esta es la causa principal.

Según grupo etario, el permiso de los padres como razón para no buscar trabajo decrece con la edad, así como la compatibilización entre trabajo y estudio. En contraste, la razón de embarazo, cuidar niños o ancianos o quehaceres en el hogar aumenta según los rangos de edad. Debido a que las mujeres participan en mayor proporción en el cuidado de los niños, esto se convierte en una barrera para su participación en el mercado de trabajo. En lo relacionado con la segunda causa por la cual no trabaja, en las personas más jóvenes predomina la razón de que no se tiene interés o necesidad, pero en el caso de los mayores aumenta el motivo de realizar oficios domésticos.

No se observan diferencias muy grandes según el grupo étnico al

Cuadro 18.
Razones por las cuales los jóvenes no buscan trabajo (en porcentajes). Año 2011

	Sexo		Edad			Etnia		Residencia			Total
1era causa	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano Metropolitana	Resto urbano	Rural	
Mis papás o esposo no me dejan	24	27	30	23	18	29	25	22	25	29	26
No puedo compatibilizar trabajo y estudio	34	20	33	18	6	20	26	30	25	21	24
Embarazo o no tengo con quien dejar a mis hijos	1	15	2	16	27	10	11	9	9	12	11
Debo hacer quehaceres del hogar	2	11	6	8	16	10	7	4	9	9	8
No tengo interés o necesidad	18	11	14	12	12	13	13	14	14	12	13
Tengo que cuidar niños o ancianos	1	5	2	6	7	3	4	5	3	4	4
Otros	14	8	9	12	10	9	10	12	10	9	10
2da causa											
Mis papás o esposo no me dejan	9	11	11	10	10	11	11	10	12	10	10
No puedo compatibilizar trabajo y estudio	11	7	12	5	2	7	9	11	8	7	8
Embarazo o no tengo con quien dejar a mis hijos	1	5	1	5	9	4	4	3	4	4	4
Debo hacer quehaceres del hogar	3	14	7	15	17	12	11	5	9	14	11
No tengo interés o necesidad	21	14	20	12	11	11	19	20	17	14	16
Tengo que cuidar niños o ancianos	1	4	1	5	6	3	3	3	3	3	3
Otros	9	7	8	7	9	6	9	9	8	7	8

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

que pertenecen, solo que la razón del permiso de los padres es mayor para los indígenas y la compatibilización de estudio y trabajo para los no indígenas. Estas tendencias también se encuentran al comparar el área de residencia, ya que la importancia del permiso del padre o cónyuge es mayor en el caso rural y la compatibilización entre trabajo y estudio es mayor para el área urbano metropolitana. En este caso, se evidencia un mayor grado de autonomía para los no indígenas y habitantes de áreas urbanas. En la segunda causa, solamente se encontró una diferencia importante entre no tener necesidad o interés, que es mayor para los no indígenas. Asimismo, la falta de interés o necesidad es mayor para las áreas urbanas que para las rurales, mientras que lo contrario sucede por la necesidad de hacer quehaceres domésticos.

Si se contrastan las respuestas de por qué no buscan trabajo según las características socioeconómicas y educativas, la compatibilización

entre trabajo y estudio es más importante según es mayor el estrato socio económico y de la misma manera el motivo que no se tiene interés o necesidad (Ver Cuadro 19). Por el contrario, los motivos asociados con embarazo, cuidados de personas ancianas o niños y quehaceres en el hogar son mayores en la medida en que el estrato es más bajo. Esta relación es similar con el nivel educativo, en la medida en que éste es mayor, el motivo de compatibilizar estudio y trabajo, así como la falta de interés o necesidad aumentan. A su vez, cuando el nivel educativo es más bajo, la razón de embarazo, cuidado de familiares y quehaceres del hogar aumenta. Es importante hacer notar que con la primaria completa se observa una fuerte caída en estos motivos, ya que sube el costo de oportunidad de no estar trabajando. En la medida en que el estrato económico y el nivel educativo son mayores, aumenta como segunda causa la falta de interés o necesidad y se reducen la de los quehaceres domésticos y la del embarazo.

Cuadro 19.
Razones por las cuales los jóvenes no buscan trabajo (en porcentajes). Año 2011

¿Por qué no busca trabajo?	Estrato económico						Nivel educativo				
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ninguno	Primaria	Básico	Diversificado	Universidad
Mis papás o esposo no me dejan	42	23	22	24	27	27	28	28	27	22	20
No puedo compatibilizar trabajo y estudio	15	40	35	30	25	19	0	11	32	36	35
Embarazo o no tengo con quien dejar a mis hijos	0	7	8	10	11	11	19	14	7	8	8
Debo hacer quehaceres del hogar	7	3	4	4	7	11	21	12	5	5	4
No tengo interés o no tengo necesidad	22	14	18	13	12	13	7	13	14	14	15
Tengo que cuidar niños o ancianos	0	2	2	4	5	4	10	5	3	3	0
Otros	15	8	9	12	10	10	10	12	9	9	14
¿Por qué no busca trabajo? (2da causa)											
Mis papás o esposo no me dejan	8	9	11	9	11	11	12	10	11	9	7
No puedo compatibilizar trabajo y estudio	13	10	14	9	8	7	0	4	12	10	9
Embarazo o no tengo con quien dejar a mis hijos	0	0	2	3	4	4	9	5	3	2	0
Debo hacer quehaceres del hogar	3	2	7	6	10	14	28	16	7	6	1
No tengo interés o no tengo necesidad	32	27	21	20	17	13	4	12	18	22	29
Tengo que cuidar niños o ancianos	0	3	2	2	3	3	6	5	2	1	3
Otros	24	12	8	10	8	7	4	7	8	10	12

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

El factor más importante para conseguir un empleo, según 7 de cada 10 jóvenes, es la educación (Ver Gráfica 20). Y, claramente, el segundo factor más importante es la experiencia. En tercer lugar, si se comparan los valores respondidos sobre los contactos y la apariencia, pareciera que ésta es más valorada por los jóvenes como un motivo para obtener un empleo. Aunque es claro que se valora la educación en mucha mayor proporción que los contactos para acceder a un empleo, quienes han tenido experiencia laboral reconocieron que la principal razón por la cual obtuvieron trabajo fue gracias a sus redes sociales, a través de contactos personales o familiares (Ver Gráfica 9).

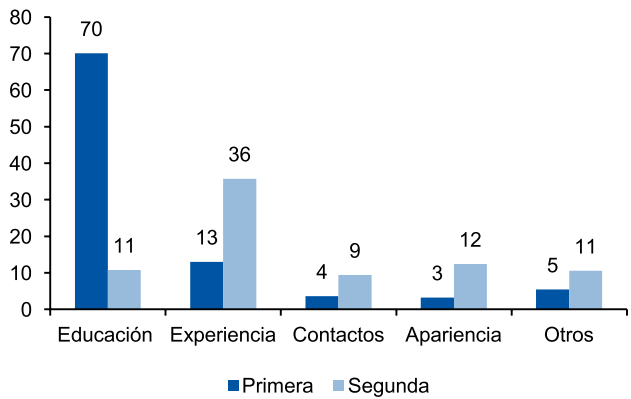
La educación se tiende a valorar como el principal factor para conseguir trabajo en los siguientes grupos juveniles: adolescentes (15 a 18 años), los estratos socio económicos más elevados, residentes de las zonas urbano metropolitana y resto urbana. No obstante, de acuerdo al grado educativo ocurre un comportamiento particular. Es creciente hasta que los jóvenes tienen educación básica, pero luego empieza a decrecer su importancia en los que tienen diversificado o educación universitaria. Ello puede responder a dos hechos: uno es que dado que se tiene ya un nivel elevado de educación, no se observa como una barrera para obtener un trabajo. Otra explicación es que el premio por remuneración es decreciente por cada año de educación adicional, por lo cual se le asigna un valor marginal decreciente a los años de educación adicional.

El segundo factor más importante para encontrar un empleo, la experiencia, es más valorado por los jóvenes en la medida en que tienen más edad. Además, los no indígenas lo valoran mucho más que los indígenas. Respecto al estrato económico, no se encontró un patrón definido, porque es menos importante para las clase bajas

así como para las altas y medias altas, y es muy valorado por las clases muy altas y medias. Adicionalmente, en las áreas urbanas se percibe como más importante la experiencia que en las zonas rurales.

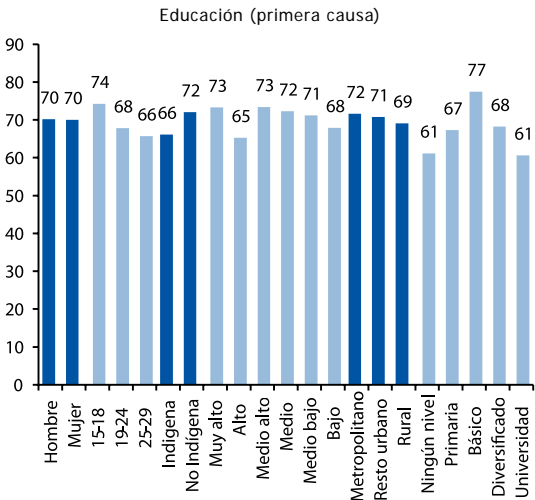
Finalmente, de acuerdo con el nivel educativo, tiende a haber una valoración creciente de la experiencia, pero se reduce para los jóvenes con educación universitaria. Esta valoración heterogénea de la experiencia, a pesar de reconocer su importancia, puede deberse incluso a la misma experiencia laboral de los jóvenes. Aquellos de las áreas urbanas tienen mayor acceso a oportunidades de trabajo que los rurales, mientras que aquellos que tienen educación universitaria tendrían menor experiencia laboral que los que tienen educación diversificada, dado que, como se mencionó anteriormente, el conflicto entre estudios y educación haría que algunos jóvenes universitarios no trabajen.

Gráfica 20.
Primer y segundo factor más importantes para encontrar empleo (en porcentajes). Año 2011

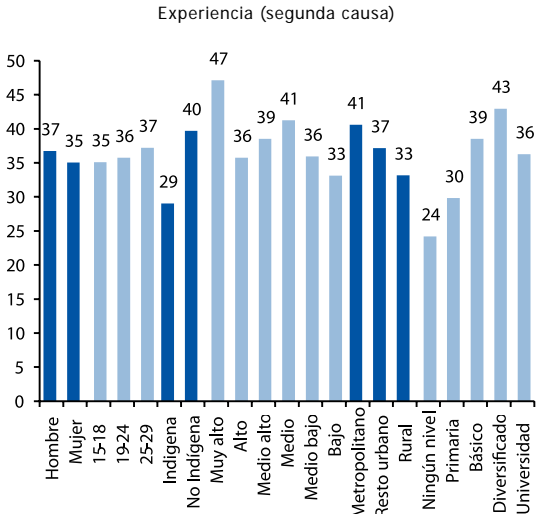


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 21.
Factores más importantes para conseguir trabajo (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–



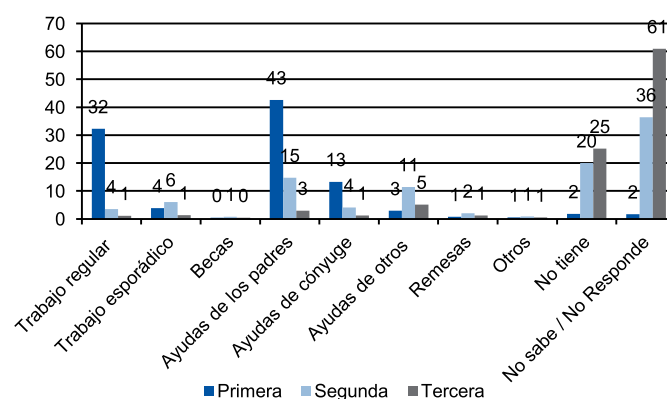
6. PRÁCTICAS ECONÓMICAS DE LA JUVENTUD

En primer lugar, la fuente de ingresos más importante de las y los jóvenes guatemaltecos se reparte entre ayuda de los padres, un trabajo regular y ayuda del cónyuge. Si se dividen las fuentes de ingreso entre ingresos propios y transferencias de otras personas o instituciones, puede afirmarse que hasta un 36% del ingreso principal de los jóvenes proviene del trabajo, o sea que la mayoría de los jóvenes son dependientes económicamente. De hecho, según la Gráfica 22, su fuente principal de ingresos es la ayuda de los padres.

La segunda y tercera fuente de ingresos más importante correspondió a la respuesta “no tiene ingresos”. Si a esto se le agregan las respuestas de “no sabe / no responde”, puede afirmarse que un porcentaje importante de los jóvenes no cuentan con una segunda o tercera fuente de ingresos. Por ejemplo, solo el 44% de los jóvenes mencionó alguna segunda fuente de ingreso y tan solo un 14% mencionó una tercera. Es decir, la juventud tiene poco diversificado su ingreso. Si se revisan las respuestas de la segunda y tercera fuente de ingresos, distintas a las anteriormente mencionadas, la segunda fuente más importante es la ayuda de los padres, seguido de la ayuda de otros. Mientras que la tercera fuente de ingresos más importante fue la ayuda de otros.

A continuación se revisarán las fuentes de ingreso en tres grupos. El primer grupo corresponde al ingreso laboral (trabajo regular y no regular). El segundo grupo comprende las ayudas (becas, ayudas

Gráfica 22.
Primera, segunda y tercera fuentes de ingreso de los jóvenes (en porcentajes). Año 2011

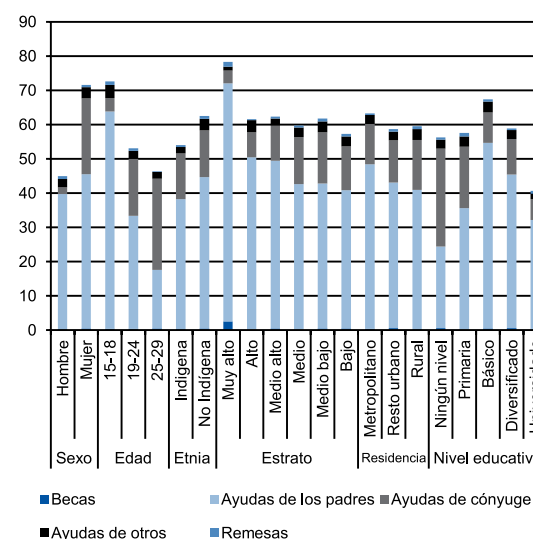
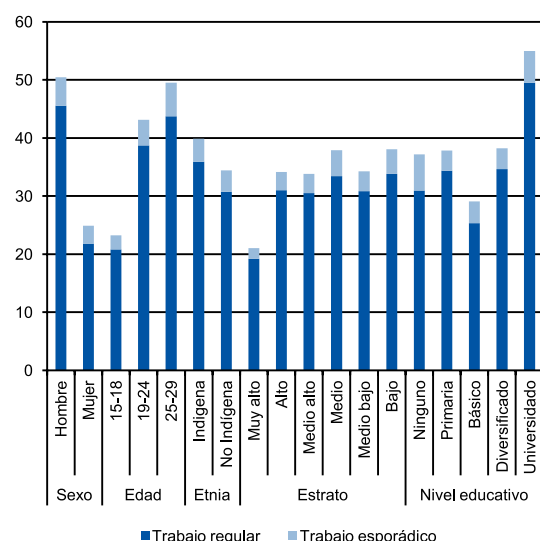


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

de los padres, de otros y remesas). Finalmente, se analizarán quiénes no tienen fuentes de ingresos.

En el caso del ingreso laboral se notan distintos contrastes. La mitad de los hombres jóvenes tienen como fuente principal de ingresos un trabajo regular o esporádico, mientras que tan sólo una cuarta parte de las mujeres jóvenes lo obtiene de esta forma. Esto nos da entender la falta de autonomía económica que tienen las mujeres. En el caso de la edad, a partir de los 18 años se nota un salto importante en la obtención de ingresos laborales. Luego, los indígenas tienen los ingresos laborales en una menor proporción que los no indígenas. Respecto al estrato económico, la diferencia que resalta

Gráfica 23.
Fuente principal de ingresos (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 20.
Jóvenes sin una primera, segunda o tercera fuente de ingresos (en porcentajes). Año 2011

	Sexo		Edad			Nivel educativo					Total
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Universidad	
Primera	2	1	2	2	1	2	2	2	2	1	2
Segunda	18	22	20	19	22	30	21	18	18	17	20
Tercera	24	26	24	25	27	28	24	24	26	31	25
	Etnia		Residencia			Estrato					
	Indígena	No Indígena	Metropolitano	Resto urbano	Rural	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Primera	3	1	2	2	2	0	0	2	1	1	2
Segunda	15	23	28	16	19	16	20	21	20	18	22
Tercera	17	30	35	23	23	33	30	29	25	23	26

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

es que para los jóvenes del estrato muy alto tienen menos importancia los ingresos laborales. Esto puede estar influido por los motivos anteriores de “falta de necesidad” o porque le dan mayor importancia a los estudios. Finalmente, al analizar la fuente de ingresos laborales por nivel educativo, se encontró que para los jóvenes sin nivel educativo y con primaria es más importante que para quienes están en básicos. Esto puede ser porque los primeros ya habrían abandonado la escuela. Por otro lado, en aquellos jóvenes sin nivel educativo los trabajos temporales son más importantes que para cualquier grupo. Esto indica las dificultades que tienen los jóvenes sin educación para encontrar un empleo. Por el contrario, en los niveles educativos más altos, como diversificado y universitario, crece la fuente de ingreso laboral.

Al revisar las principales fuentes de ingresos que provienen de transferencias, se da una relación inversa de lo discutido anteriormente. Sin embargo, más allá de este análisis es interesante revisar de dónde provienen las ayudas. Por ejemplo, las mujeres son más dependientes de los padres y de la ayuda proveniente del cónyuge, mientras que para los hombres es insignificante. Luego, en el caso de los grupos etarios, a mayor edad se reduce la ayuda. El ingreso económico proveniente de los padres baja gradualmente y se incrementa el de los cónyuges. Mientras tanto, no hay diferencias tan grandes de acuerdo con la etnia y el área de residencia. Donde sí se encontraron diferencias fue para el estrato económico alto, donde es muy importante el apoyo de los padres. De la misma manera, la ayuda de los padres es mayor para quienes tienen educación básica, mientras que la ayuda proveniente del cónyuge es mucho mayor para quienes poseen los menores niveles educativos. Ello tiene implicaciones importantes principalmente para las mujeres, que se vuelven más dependientes de su marido en la medida en que tienen un menor nivel educativo.

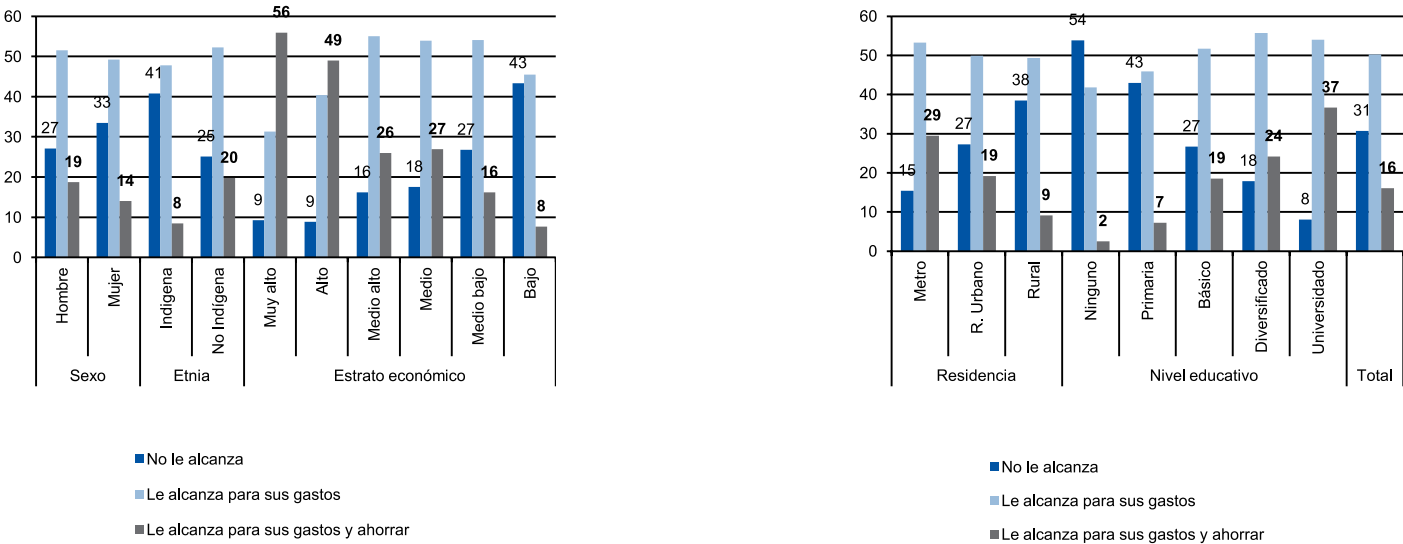
Al analizar las características de los jóvenes que no tienen ingresos

como primera, segunda y tercera fuente, es mayor la proporción en las mujeres, la juventud no indígena y la población urbano metropolitana. Si se analiza por edad, los jóvenes entre 25 y 29 son los que no tienen segunda o tercera fuentes ingresos, aunque solamente un 1% no tiene ingresos en su fuente principal. Por otra parte, aquellas personas sin nivel educativo o solo con el nivel de educación primaria no tienen, en mayor proporción, una segunda o tercera fuente de ingresos. Finalmente, respecto al estrato económico, solamente los más bajos son los que no tienen una fuente principal de ingresos, en la segunda fuente los estratos del medio al alto son los que no tienen ingresos en mayor proporción. Los jóvenes de ingresos más altos son los que no tienen una tercera fuente de ingresos.

Una segunda área de interés, vinculada a las prácticas económicas de la juventud, indago para qué les alcanza el dinero del que disponen en el mes. Sólo el 50% de los jóvenes afirmó que sus ingresos eran suficientes para sus gastos, mientras que un 31% dijo que no les alcanzaba. Un grupo minoritario respondió que les alcanzaba para sus gastos y para ahorrar.

De acuerdo con los datos que se presentan en la siguiente gráfica, las mujeres están en desventaja respecto a los hombres, los jóvenes del área rural respecto a los urbanos y los indígenas respecto a los no indígenas, por la proporción de sus ingresos que no les alcanza y también si se compara la capacidad de ahorro. Las condiciones son más favorables de acuerdo con el estrato económico y el nivel educativo. En este caso, está claro que existe una fuerte asociación entre estrato socio económico, nivel educativo y qué tan suficientes son los ingresos para cubrir las necesidades mínimas de los jóvenes o incluso que les permitan ahorrar. Es normal en cierta forma que la etapa joven sea una en la cual se consume más allá del ingreso, de acuerdo con la teoría del ciclo de vida. Sin embargo, en Guatemala esta situación va más allá de una etapa de la vida, ya que los niveles de pobreza son elevados y es un fenómeno que se transmite entre generaciones.

Gráfica 24.
¿Le alcanza el dinero a los jóvenes? (según características seleccionadas) (en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Otro aspecto que está relacionado con lo anterior es la importancia de la educación en aumentar los niveles de ingreso. En particular, la conclusión de la primaria reduce sustancialmente la proporción de jóvenes que respondieron que no les alcanza el ingreso.

La tercera área de interés sobre las prácticas económicas juveniles, alude a los instrumentos financieros que utiliza. La escasa capacidad de ahorro se refleja también en las prácticas financieras. Por ello, los jóvenes tiene un acceso limitado a productos financieros. El

producto financiero más utilizado son las cuentas de ahorro y las tarjetas de débito. Solamente los jóvenes universitarios llegaron a niveles cercanos al 50%. Es importante notar que en los niveles educativos inferiores al nivel diversificado, el uso de productos financieros es sumamente bajo.

Los hombres tienen un mayor uso de instrumentos financieros, especialmente las cuentas de ahorro y las tarjetas de crédito. Los jóvenes de menor edad (15-18) apenas tienen acceso a cuentas de

Cuadro 21.
Instrumentos financieros que poseen los jóvenes (en porcentajes). Año 2011

Instrumentos financieros	Sexo		Edad			Etnia		Residencia			Total
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Urbano Metropolitana	Resto urbano	Rural	
Tarjeta de crédito	5	3	2	4	7	2	4	7	4	2	3
Tarjeta de débito	12	7	2	14	16	4	13	18	12	5	10
Cuenta de depósitos monetarios	9	6	2	9	12	4	9	14	9	3	7
Cuenta de ahorro	18	14	12	18	18	9	19	20	22	10	16
Instrumentos financieros	Nivel educativo					Estrato socio económico					
	Ninguno	Primaria	Básico	Diversificado	Universidad	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Tarjeta de crédito	0	1	2	6	21	12	13	8	7	3	1
Tarjeta de débito	0	2	4	21	50	30	38	23	17	8	3
Cuenta de depósitos monetarios	1	2	3	13	42	25	23	18	13	6	2
Cuenta de ahorro	2	7	14	27	46	30	38	31	26	15	8

Nota: Cada uno de los valores de este cuadro representa la proporción de jóvenes correspondiente, dentro del 100%, que poseen el instrumento financiero indicado.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

ahorro, el porcentaje que tiene acceso a tarjetas de crédito, débito o cuenta de depósitos monetarios es muy bajo. Al cumplir la mayoría de edad aumenta principalmente el uso de tarjetas de débito y depósitos monetarios, porque aún para los jóvenes de 25 a 29 años el uso de tarjetas de crédito es bajo. Las diferencias entre indígenas y no indígenas son considerables, principalmente el uso de cuentas de ahorro y tarjetas de débito. Como era de esperarse, el uso de instrumentos financieros es mayor en el área metropolitana, y muy bajo en el área rural.

En cuanto al nivel educativo, se observa un uso significativo para aquellos jóvenes con educación diversificada en adelante, aún con una cobertura mucho mayor para quienes tienen nivel universitario. Es interesante observar que las diferencias no son tan grandes en el caso del estrato socio económico, como sí ocurre con el nivel educativo, del estrato medio en adelante las diferencias son muy bajas, aunque son un poco mayores para el uso de tarjeta de débito y cuenta de ahorro. Puede observarse en el cuadro 21, que para los hogares de estratos bajos, el uso de tarjetas es casi inexistente y el instrumento que se utiliza es la cuenta de ahorro.

El limitado uso de instrumentos financieros por parte de los jóvenes es congruente con los bajos índices de profundización financiera en Guatemala. A pesar del fuerte crecimiento de la banca en los últimos años, los niveles de cobertura aún son bastante bajos, ya que los jóvenes no se están incorporando rápidamente al mercado financiero. Esto seguramente tiene que ver con los altos niveles de pobreza y la marginalidad de las zonas rurales del país.

Para concluir, la **cuarta área de interés** preguntó en qué gastarían su dinero si dispusieran de plata o dinero extra. A esto respondieron que lo destinarían principalmente a comprar vestuario y calzado o,

en segundo lugar, a adquirir una vivienda. En tercer lugar, los jóvenes respondieron que lo ahorrarían. Si tuvieran dinero, respondieron en qué más lo gastarían, la mayor parte de los jóvenes dijo que lo ahorraría, destinaría a vivienda y vestuario o calzado. De lo anterior, se desprende que si bien existen preocupaciones de corto plazo, como sería destinar un dinero adicional hacia ropa y calzado, los jóvenes también ven como importante obtener una casa y ahorrar, lo cual será algo que les servirá en el futuro.

En un plano secundario, está el uso del dinero para estudiar. En el caso de poner un negocio, viajar o comprar un vehículo son aspiraciones propias de los estratos económicos más elevados, aunque en el área rural existe una mayor aspiración hacia poner un negocio propio. Como puede verse las aspiraciones económicas de los jóvenes son muy diversas y responden en general al entorno en el cual se desenvuelven.

No obstante, está claro que con las escasas oportunidades a las que tienen acceso los jóvenes, las aspiraciones económicas se vuelven lejanas para una gran parte con dificultad para acceder a un empleo y los que tienen la opción de trabajar, obtienen recursos solamente para la sobrevivencia.

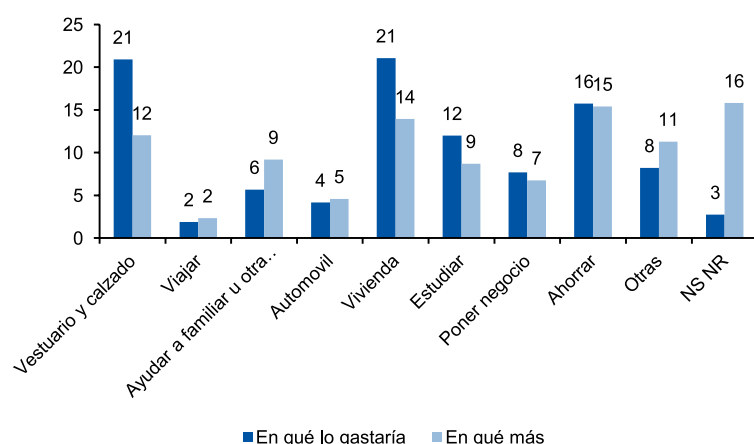
A continuación se analizan los tres principales destinos del gasto: ropa y calzado, vivienda y ahorro. El vestuario y calzado es menos importante para los jóvenes de mayor edad. No hay diferencias muy importantes según estrato económico, solamente en el caso del estrato muy alto, que le da una importancia muy grande a este rubro. De acuerdo al nivel educativo, solamente en el caso de aquellos sin educación se muestra una mayor disposición a realizar este gasto.

El gasto en vivienda es más importante para aquellos que tienen mayor edad, y es creciente en la medida en que el estrato económico es más bajo. En el caso del nivel educativo, es mucho más importante para quienes no tienen un nivel educativo, baja la proporción para el nivel primario y básico, y luego aumenta en los niveles posteriores.

Respecto a la importancia del ahorro como destino del dinero adicional, es importante solamente para los niveles económicos más altos, en el caso del resto de características, se le asignaban ponderaciones muy similares a este destino.

En síntesis, se nota una preocupación de los jóvenes de menores recursos por el futuro y tener medios para escalar socialmente, como por ejemplo hacerse de una vivienda. Esto contrasta con los niveles más altos que no tienen premuras en gastar dinero adicional, e incluso tendrían mayor disposición a ahorrarlo. Sin embargo, si se reflexiona sobre la importancia de adquirir una vivienda con los bajos niveles de ahorro e ingresos de los jóvenes, tendrían limitaciones

Gráfica 25.
Para qué destinarían los jóvenes el dinero adicional o extra que tuvieran (incluye primera y segunda opción en porcentajes). Año 2011



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 22.
Aspiraciones económicas de los jóvenes (en porcentajes). Año 2011

Si en este momento dispusiera de plata o dinero de sobra para gastar, ¿en qué lo gastaría?	Sexo		Edad			Estrato socio económico					
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Vivienda	21	21	15	24	29	6	14	20	21	22	21
Vestuario y calzado	20	21	24	19	18	25	18	19	21	20	22
Ahorrar	14	17	16	16	14	22	12	17	16	15	16
Estudiar	12	12	17	9	7	7	9	9	9	13	12
Otras	8	8	7	9	11	11	11	8	9	9	7
Poner negocio	8	7	5	10	9	6	6	8	6	8	8
Ayudar a familiar u otra persona	5	6	8	5	3	2	5	6	7	5	6
Automóvil	7	2	4	4	4	11	13	6	6	4	3
No sabe / no responde	3	3	3	2	2	1	3	2	3	2	3
Viajar	2	2	1	2	3	10	9	5	2	1	1

Si en este momento dispusiera de plata o dinero de sobra para gastar, ¿en qué lo gastaría?	Residencia			Nivel educativo					Total
	Urbano Metropolitano	Resto urbano	Rural	Ningún nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Universidad	
Vivienda	21	20	22	33	25	16	20	19	21
Vestuario y calzado	23	20	21	26	22	22	17	17	21
Ahorrar	13	18	16	12	15	17	15	15	16
Estudiar	7	14	13	1	8	18	13	11	12
Otras	10	8	7	8	8	8	8	11	8
Poner negocio	5	8	8	7	8	6	9	7	8
Ayudar a familiar u otra persona	7	6	5	2	7	6	5	2	6
Automóvil	8	3	3	2	3	3	8	6	4
No sabe / no responde	2	2	4	8	4	2	2	2	3
Viajar	4	2	1	0	1	2	3	9	2

Nota: Cada uno de los valores de este cuadro representa la proporción de jóvenes correspondiente, dentro del 100%, que poseen el instrumento financiero indicado.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

para ser sujetos de crédito por parte de la banca privada, y ante una realidad donde no existen programas públicos para dotación de vivienda, será muy complejo para los jóvenes hacerse de una casa en el futuro, si no mejoran sustancialmente sus niveles de ingresos.

7. REFLEXIÓN FINAL

De acuerdo con la información recabada por la ENJU 2011, **el 55.4% de la juventud guatemalteca entre 15 y 29 años, se ha incorporado al mercado de trabajo (2,316,574 de 4,180,715 personas).** Aunque la tasa de desempleo es baja para el grupo juvenil, el tiempo que puede demorar un/una joven en encontrar empleo puede durar hasta 6 meses. Igualmente, es relevante determinar que 2,068,180 jóvenes se encontraban inactivos laboralmente, al momento de responder a la encuesta, lo cual representa al 49.4%. **En otras palabras, por cada 10 jóvenes guatemaltecos en 2011, 4 estaban trabajando y 1**

estaba buscando trabajo, pero 5 estaban inactivos laboralmente hablando.

El inicio laboral entre los 5 y 16 años de edad se ha dado para el 55.3% de los jóvenes con alguna experiencia de trabajo. Esto ha tenido serias implicaciones para sus trayectorias educativas y para adquirir una formación que les permita acceder con mejores capacidades, habilidades y credenciales al exigente mercado de trabajo guatemalteco.

La mayoría de los jóvenes empleados se encuentran en condiciones precarias: sin contrato de trabajo, prestaciones laborales o acceso a un seguro social o privado de salud. Las oportunidades laborales para los jóvenes en Guatemala están dadas como asalariados, con un número creciente como trabajadores por cuenta propia, pero se encuentran muy influidas por el lugar de residencia y el acceso a la educación que hayan tenido. Se constatan las pocas oportunidades

de empleo existentes para la juventud, problema que han enfrentado valiéndose en gran medida de sus redes sociales para acceder a un trabajo, aunque éste sea en condiciones precarias.

8 de cada 10 jóvenes guatemaltecos han encontrado empleo por la ayuda de sus redes sociales (amigos, familiares o contactos), en el lugar de haberlo hecho por la existencia de un mercado laboral competitivo que dé acceso a través de canales institucionales a la fuerza laboral más capaz. Por si fuera poco, dicho empleo no reúne para la mayoría las características de “trabajo decente”.

Adicionalmente, existe un sesgo hacia que los hombres trabajen en mayor proporción como jornaleros que las mujeres, y que éstas se desempeñen en oficios domésticos. Las mujeres se encuentran en posición desventajosa porque deben contar con permiso de los padres o del marido para poder trabajar. Al estar en edad reproductiva esto puede ser una barrera para obtener empleo ante la falta de opciones para el cuidado de los hijos. Sumado a ello, la tradición de la división del trabajo según género sigue imponiéndose al confinarlas principalmente a tareas del hogar como empleadas domésticas.

En el caso de la población indígena y rural, sus jóvenes acceden a empleos menos remunerados y con un conjunto de prestaciones laborales menores. Esto es un hallazgo negativo porque contribuye a acentuar las disparidades existentes y a perpetuar la pobreza existente en el país.

Si se contrastan las respuestas de por qué no buscan trabajo según las características socioeconómicas y educativas, la compatibilización entre trabajo y estudio es más importante según es mayor el estrato económico y de la misma manera el motivo de que no se tiene interés o necesidad. Los motivos asociados con embarazo, cuidados de personas ancianas o niños y quehaceres en el hogar son mayores en la medida en que el estrato y el nivel educativo son más bajos.

Para obtener un empleo, los jóvenes que reportaron no estar trabajando respondieron que lo más importante es la educación y en segundo lugar, la experiencia. Conforme aumenta el nivel educativo, tiende a haber una valoración creciente de la experiencia, que cae en los niveles universitarios y para aquellos del área rural. Esto puede deberse a que la misma experiencia laboral de los jóvenes,

aquellos de áreas urbanas tienen mayores oportunidades de trabajo, mientras que aquellos que tienen educación universitaria tendrían menor experiencia laboral que los que tienen educación diversificada, dado que, como se mencionó anteriormente, el conflicto entre estudios y educación haría que algunos jóvenes universitarios no trabajen.

La fuente de ingresos más importante se reparte entre ayudas de los padres, un trabajo regular y ayuda del cónyuge. Dado que hasta un 36% del ingreso principal de los jóvenes proviene del trabajo, la mayoría de los jóvenes son dependientes económicamente. De hecho, la fuente principal de ingresos es la ayuda de los padres. Aquellos jóvenes que tienen ingresos, regularmente tienen solamente una fuente de los mismos.

Existe una fuerte asociación entre estrato socio económico, nivel educativo y qué tan suficientes son los ingresos para cubrir las necesidades mínimas de los jóvenes o incluso que les permitan ahorrar. Esto se asocia al ciclo de vida, a que los niveles de pobreza son elevados y es un fenómeno que se transmite entre generaciones.

El limitado uso de instrumentos financieros por parte de los jóvenes es congruente con los bajos índices de profundización financiera en Guatemala. Los jóvenes no se están incorporando rápidamente al mercado financiero, ello tiene que ver seguramente con los altos niveles de pobreza del país y la marginalidad de las zonas rurales del país.

Se nota una preocupación de los jóvenes de menores recursos por el futuro y tener medios para escalar socialmente, como por ejemplo hacerse de una vivienda. Esto contrasta con los niveles más altos que no tienen premuras en gastar dinero adicional, e incluso tendrían mayor disposición a ahorrarlo.

A pesar de ello, los jóvenes tienen altas aspiraciones sobre el futuro, ya que un grupo importante de ellos compraría una vivienda o ahorraría el dinero si tuviera mayor disponibilidad de recursos. De hecho, en la juventud guatemalteca existe un gran potencial que puede aprovecharse si se llevan a cabo políticas que favorezcan el desarrollo de la juventud.



Juventud y migración¹

5 CAPÍTULO 5

1. INTRODUCCIÓN

La migración es uno de los fenómenos con implicaciones sociales, culturales y económicas más importantes de las últimas décadas. En países como Guatemala ha cobrado una importancia capital hasta el grado de convertirse, por ejemplo, en un renglón prioritario de la economía y, al mismo tiempo, en un factor de alteración cultural con efectos en áreas urbanas y rurales de todo el país.

En la primera Encuesta Nacional de Juventud la migración se aborda desde una óptica general en la que se establece, principalmente, la proporción de jóvenes que ha migrado en los últimos cinco años, además de los motivos que tuvieron y los lugares dentro y particularmente fuera del país a donde migraron. De este análisis se obtuvieron hallazgos valiosos que permiten el análisis del fenómeno; para lograrlo se establecen relaciones y contrastes entre las categorías estudiadas: los estratos sociales, los niveles académicos, la residencia por áreas urbana y rural y la pertenencia étnica.

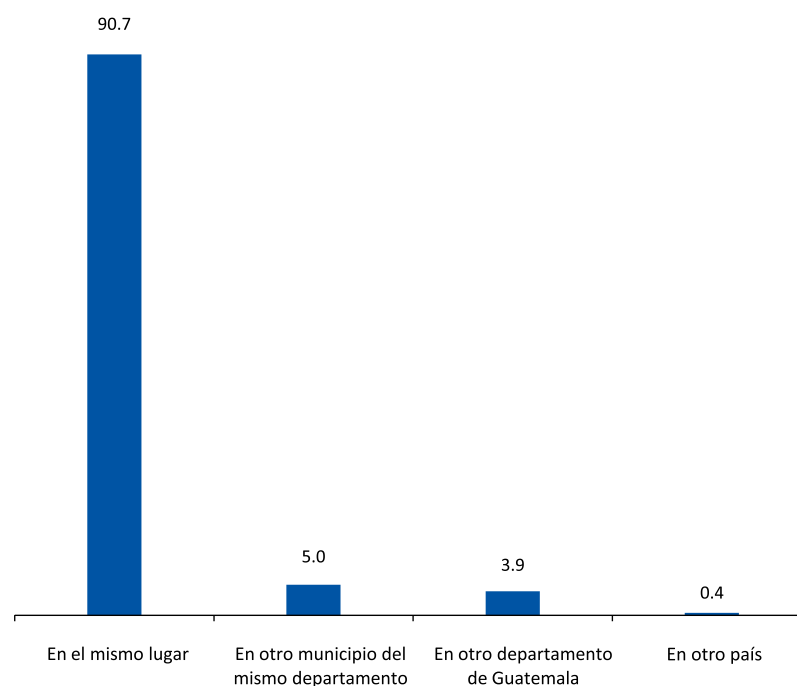
Para estudiar este capítulo es importante tener en consideración que no se reportan porcentajes sobre migración total en los jóvenes, puesto que quienes están fuera del país no han tenido oportunidad de formar parte de la muestra. Este capítulo se desarrolla sobre los jóvenes que están en el país y que indican haber migrado, lo que se analiza desde las distintas perspectivas que la Encuesta incluye.

Resulta, de este trabajo, un cúmulo muy interesante de información, muy útil para investigadores y responsables de las políticas públicas que esperan comprender mejor quién es y cómo es la juventud de Guatemala.

2. JUVENTUD Y MIGRACIÓN

La primera Encuesta Nacional de Juventud ofrece información que confirma algunas de las tendencias conocidas respecto a la migración que la juventud reporta en un país marcado por un contexto social, económico y político que, de una u otra manera, obliga a que cada

Gráfica 1.
Lugar donde vivía hace cinco años



1. Autor:

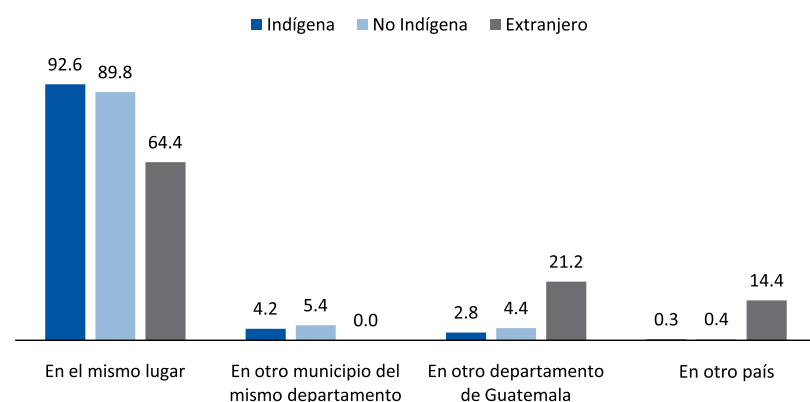
Francisco Cabrera Romero. Licenciado en Ciencias de la Educación. Educador e investigador. Ha publicado en periódicos y revistas nacionales y latinoamericanas. Ha realizado investigaciones sobre educación y pueblos indígenas así como educación de personas jóvenes y adultas.

cual se busque las oportunidades ya sea en su lugar de origen o en cualquier otro; sea este dentro o fuera del país.

También ofrece información reveladora que permite conocer mejor al joven que vive en Guatemala y las motivaciones que lo hacen moverse de su lugar de origen. Un dato importante es que 386,909 (9.3%) han cambiado su lugar de residencia en los últimos cinco años. De ellos, solamente 96,254 son indígenas y 290,655 son no indígenas, lo que evidencia una diferencia importante. Los extranjeros, por su parte, la reportan en mayor porcentaje (35.6%), en términos relativos.

Si se estudian los datos por grupo étnico se pueden observar las diferencias entre indígenas, no indígenas y extranjeros. Esto se muestra en la gráfica 2.

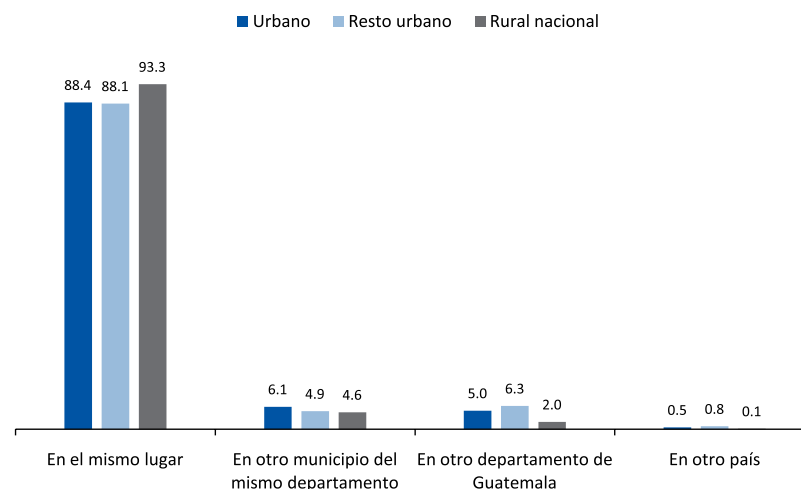
Gráfica 2.
Lugar donde vivía hace cinco años, por etnia



Los indígenas muestran la menor movilización, esta situación se puede explicar apoyándose en el análisis de CEPAL, AECID, SEGIB y OIJ que dice: “En las ciudades padecen problemas de aculturación, marginalidad urbana y discriminación (Aravena, 2006), mientras que en zonas rurales suelen vivir en lugares menos accesibles y con mayor nivel de pobreza e indigencia” (CEPAL/AECID/SEGIB/OIJ. 2008).

El mismo fenómeno tiene otra expresión si se le ve por área de residencia de los jóvenes, pues se puede notar que entre quienes habitan en el área rural la permanencia en el mismo lugar es poco más alta que en los otros casos. Véase gráfica 3.

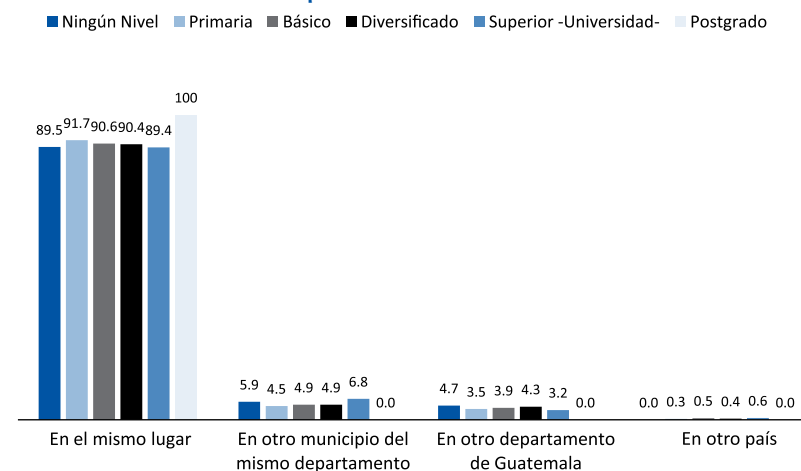
Gráfica 3.
Lugar de permanencia en el que vivían hace cinco años, por lugar de residencia



Estas diferencias también se presentan entre quienes viven en el área metropolitana (11.6%) frente a quienes habitan en el resto de áreas urbanas del país (11.9%) y, sobre todo, quienes viven en el área rural (6.7%).

Como se advierte en los datos anteriores, quienes menor migración indican son los indígenas y quienes viven en zonas rurales; por el contrario, quienes la reportan más son los no indígenas y quienes viven en el área urbana. Aunque de cualquier forma es importante tener en cuenta que la amplia mayoría de jóvenes dice no haber cambiado su lugar de residencia durante los últimos cinco años; también es interesante notar que la escolaridad prácticamente no arroja diferencias, salvo el caso de quienes han tenido estudios en postgrado, que señalan un 0% de migración; este dato llama la atención porque el resto de niveles educativos se mantiene en torno al 10%.

Gráfica 4.
Lugar de permanencia en el que vivían hace cinco años, por nivel educativo



Para una interpretación correcta de esta información, es necesario señalar que estos datos registran la migración de los jóvenes que vivían en Guatemala al momento de ser efectuada la Encuesta; pero no pueden utilizarse para explicar la migración como fenómeno general dado que representa solo a quienes residían en el país cuando se efectuó el trabajo de campo. No obstante, los resultados muestran una perspectiva de la migración que la juventud presenta así como los motivos por los que ha cambiado su lugar de residencia y los destinos a los cuales se ha desplazado.

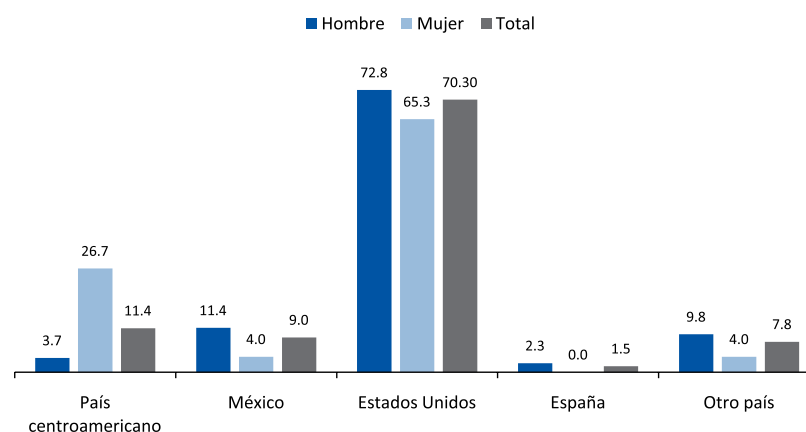
Entre quienes reportan vivir en un lugar diferente de aquel en el que vivían cinco años atrás, la amplia mayoría vive dentro del país, es decir, registran 95.6% de migración interna (nacional), compuesta por 369,903 jóvenes. En la mayoría de los casos la migración se ha producido de un municipio a otro, del mismo departamento (53.7%), previsiblemente por el centralismo que existe en los servicios y oportunidades, que hace que los jóvenes vayan a las cabeceras departamentales. En este sentido se puede considerar la educación como un factor clave que explica este tipo de migración, como también lo hace CEPAL, en la revisión de la migración de jóvenes en los países del continente, donde coloca este factor como clave, con base en diagnósticos realizados y afirma que “La migración guarda una relación positiva con la educación” y reconoce este factor principalmente en los jóvenes de 15 a 19 años así como en aquellos casos con más de diez años de escolaridad (CEPAL/AECID/SEGIB/OIJ, 2008).

Otra forma de migración es la que se produce entre departamentos (41.9%) que puede entenderse como un fenómeno similar, pero que tiene como principal destino la capital del país. Esto, sin embargo, no se afirma como resultado de la información recogida para esta Encuesta, sino teniendo como referencia la tradición de migración hacia “la ciudad” que se ha mantenido constante a través de los años. Al respecto, CEPAL en el Panorama Social de América Latina afirma que “en los países con mayor nivel de desarrollo de la región los cambios de residencia dentro de los límites nacionales tienden a ser más frecuentes. En algunos de estos países las personas cambiarían, en promedio, al menos un par de veces su municipio de residencia durante su vida. Sin embargo, la frecuencia relativa de la migración interna, en sus diferentes modalidades, está bajando en la región, lo que, entre otros factores, puede deberse a su sustitución por migración internacional” (CEPAL, 2007:208).

Un total de 17,006 jóvenes reportaron como lugar de residencia, cinco años atrás, un país diferente. De ellos 11,956 (70.3%) vivían en los Estados Unidos de Norteamérica, con una variación por sexo que coloca a los hombres 7.5% por sobre las mujeres (hombres, 72.8%; mujeres 65.3%). No es extraño que este sea el lugar más mencionado por las conocidas tendencias de la migración internacional.

En el mismo sentido, un total de 1,931 jóvenes vivía en uno de los países centroamericanos; 1,523, en México; 262, en España y 1,334, en otros países. Lo que se puede interpretar como una relación muy baja de migración de los jóvenes en la región centroamericana a pesar que cada vez son menos los requerimientos migratorios para movilizarse de un país a otro, especialmente en la zona CA-4 (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua). No obstante las dificultades migratorias, la mayor frecuencia registrada ha sido hacia los Estados Unidos lo que muestra que para la juventud las barreras migratorias no son una limitación capaz de impedir su movilización.

Gráfica 5.
País en el que vivían hace cinco años

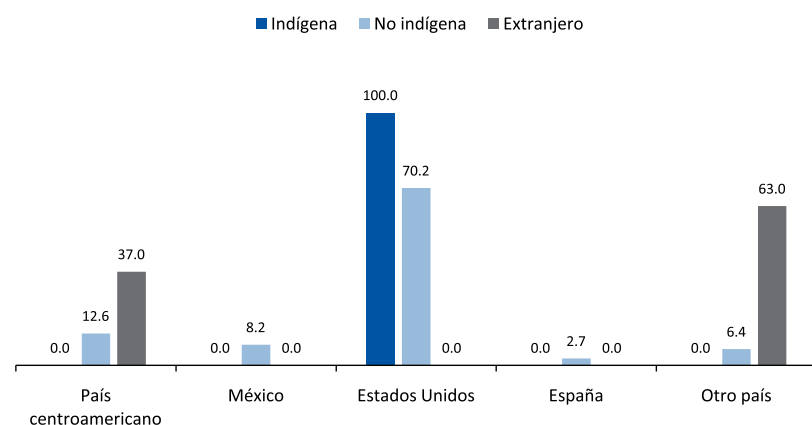


La relación entre hombres y mujeres que han vivido fuera del país es de casi tres a uno; con una mayoría de hombres, a pesar que se trata de porcentajes muy bajos frente a quienes han cambiado de lugar de residencia dentro del mismo país. Esta tendencia es, en alguna medida, semejante a la presentada en Honduras en donde se encontró que los hombres son más “propensos” a migrar (38.3%) que las mujeres (25.7%). Por su parte, el Informe de Desarrollo Humano de Honduras 2008/2009 sugiere que la causa de esta diferencia está asociada con “la percepción que los/las jóvenes tienen acerca de la masculinidad” (PNUD, 2009). En ambos casos, la migración hacia fuera del país es mayor en los hombres que en las mujeres, aunque como se verá más adelante, las causas son más diversas en el caso de ellas.

Por otro lado se puede notar una diferencia interesante según etnicidad; por ejemplo, todos los indígenas (100%) indicaron que hace cinco años vivían en los Estados Unidos, mientras que los no indígenas reportaron la migración a este país en un 70%. Lo relevante es que los indígenas tuvieron un destino exclusivo y que no fueron a países centroamericanos o de otras regiones. Se trata de un destino privilegiado porque esta situación, evidentemente, es influida por

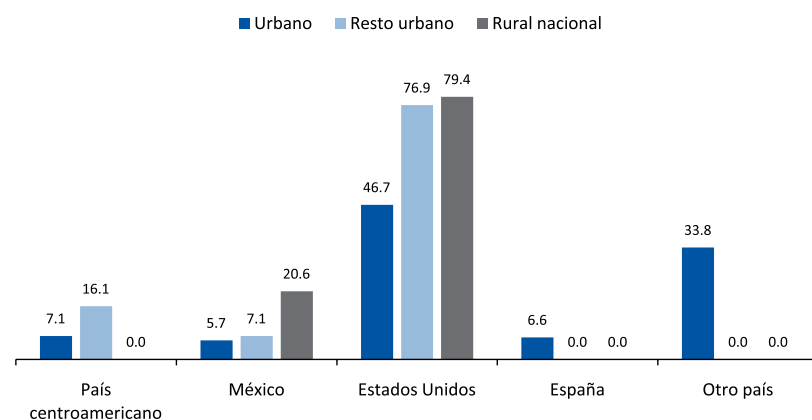
la búsqueda de oportunidades de trabajo que son escasas en Guatemala.

Gráfica 6.
País en el que vivían hace cinco años, por etnia



Mientras que si el análisis se realiza por área de residencia, se puede notar que de la población del área metropolitana que hace cinco años vivía en otro país, solo el 46.7% informó que se encontraba en los Estados Unidos; ese mismo dato aplicado a quienes viven en el área rural aumenta hasta el 79.4%, muy parecido al del resto de área urbana del país, que llega a 76.9%.

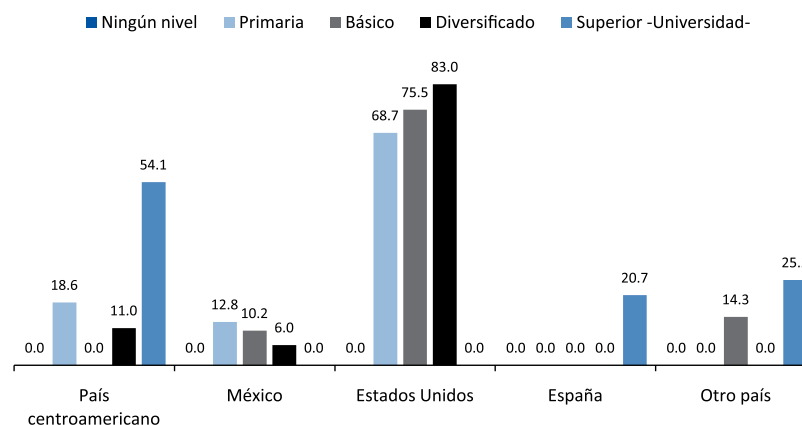
Gráfica 7.
País en el que vivían hace cinco años, por área de residencia



Estos datos muestran que hay un destino privilegiado entre quienes se ubican en zonas rurales y entre los indígenas, lo que sin duda se debe a que la relación de migración hacia fuera del país está estrechamente ligada a perspectivas laborales. Entre quienes han estado en los Estados Unidos también es notorio que nadie concluyó estudios universitarios, aunque la mayoría (83%) finalizó el ciclo diversificado.

Lo anterior no puede ser ajeno a una lectura socioeconómica de la realidad de la juventud, reafirmada con el hecho que entre quienes han tenido la oportunidad de concluir estudios universitarios más de la mitad de (54%) declaró que cinco años atrás vivía en un país centroamericano; 25%, en otros países y 20.7%, en España.

Gráfica 8.
País en el que vivían hace cinco años, por nivel educativo



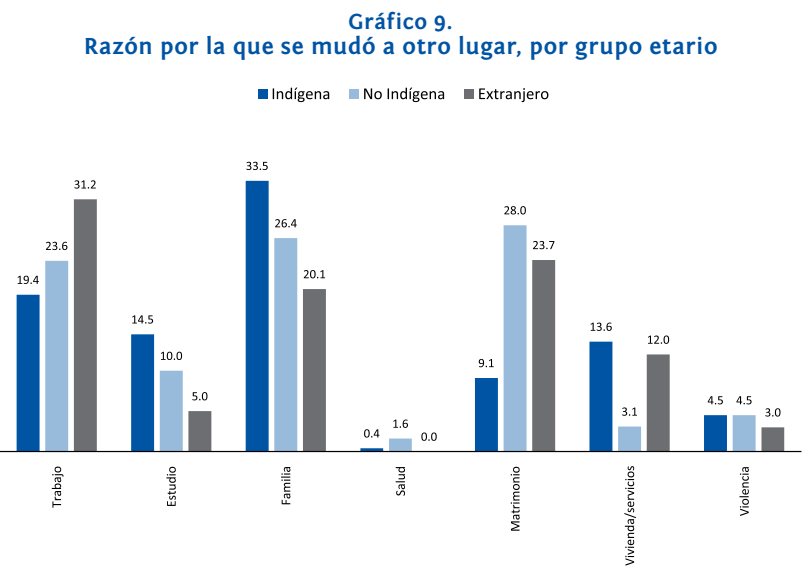
Esta lectura muestra que la estructura social se refleja en la forma como la juventud se moviliza dentro y fuera del país. Aunque esta Encuesta no tiene datos concluyentes al respecto, anticipa una relación directa con la concentración de oportunidades que el país presenta y que hace que las personas se trasladen hacia centros urbanos como cabeceras departamentales y el área metropolitana.

Con todos estos datos se evidencian los contrastes que se muestran entre los diferentes grupos de jóvenes del país. Ser joven en Guatemala puede tener varias realidades, pero son más notorias aquellas que dependen de la pertenencia étnica y del estrato social. Estos datos ofrecen la oportunidad de mirar las diferentes Guatemalas que se expresan a través de los grupos de jóvenes.

3. RAZONES DE LA MIGRACIÓN

Siguiendo el análisis anterior, la pregunta que emerge de forma inmediata es ¿por qué un porcentaje de jóvenes han estado viviendo en otro lugar, cinco años atrás? En este sentido pueden compararse los datos de Guatemala con los hondureños; en este último país los jóvenes indicaron con claridad (72.1%) que estarían dispuestos a migrar a otro país para lograr mayores ingresos y oportunidades. Además los jóvenes hondureños indicaron, en un 17.4%, que enviar remesas a sus familias también motivaría la migración (PNUD. 2009:161). Por otra parte, la Encuesta Nacional de Juventud de Guatemala, se refiere a quienes han vivido fuera en los últimos cinco

años e identifica estas tres razones principales para la migración: trabajo, familia y matrimonio; cada uno de estos motivos es más importante para un determinado rango de edad. Esta información se explica en la gráfica 9.

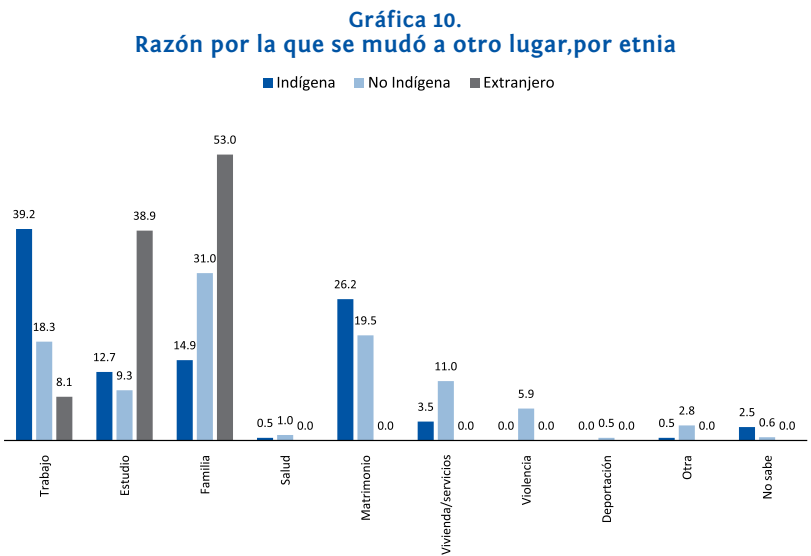


En la Encuesta, los jóvenes reportaron el trabajo como motivo de la migración, con un 24%; este indicador aumenta al 31% en los jóvenes del rango de edad más alto (25-29 años) y disminuye hasta 19.4% en el rango de edad más bajo (15-18 años), lo que muestra cómo los rangos etarios influyen en las motivaciones que tienen los jóvenes para salir del país.

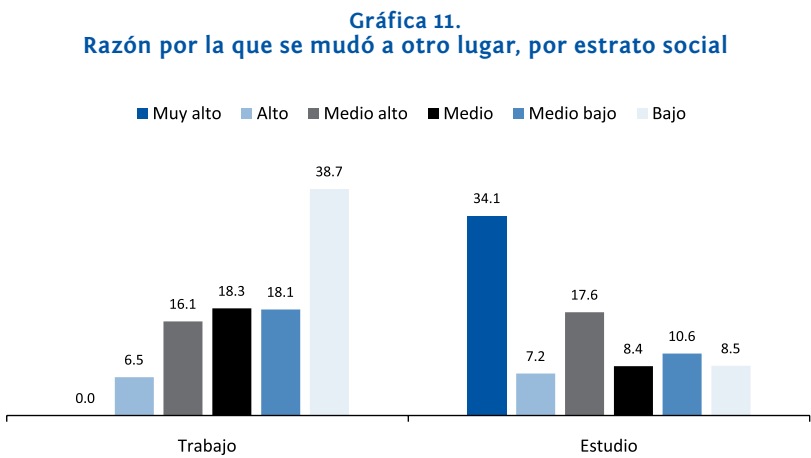
Indudablemente que de los 25 a los 29 años los compromisos económicos son mayores que en los jóvenes de 15 a 18; esto explica las fluctuaciones que se producen. La gráfica muestra claramente cómo se estructura esta realidad; mientras que los jóvenes de 15 a 18 han salido más por razones familiares; los de 19 a 24 lo han hecho más por matrimonio y los de 25 a 29, por trabajo.

Esta información se lee de manera diferente cuando se analiza por estrato social; no cabe duda que las condiciones de vida también han llevado a los jóvenes a movilizarse de un lugar a otro; en el estrato bajo el motivo “trabajo” tiene un 38.7% de los que han migrado a otro país; pero este se reportó solo en el 18.3%, en el estrato medio; 6.5%, en el alto y 0%, en el muy alto.

El impacto que tienen otros factores como el género y el estrato social, es interesante; pues el trabajo como motivo de migración alcanza, entre los hombres, un 28.3% y entre las mujeres, un 21.2%.



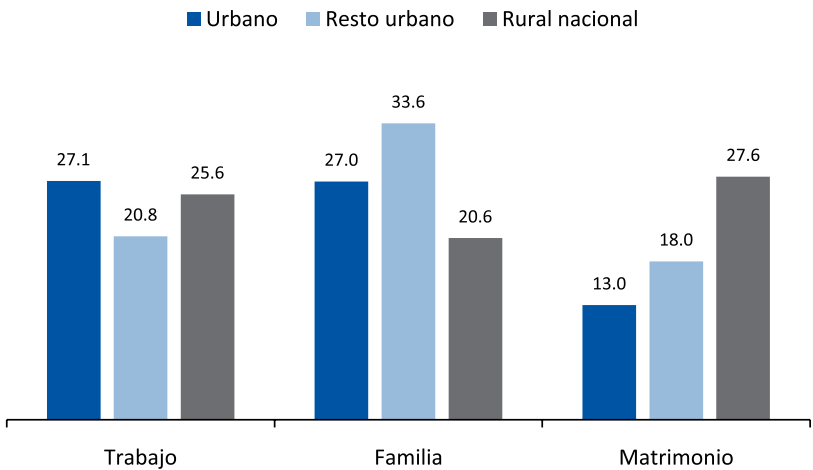
Esta es una diferencia importante, pero que no se compara con la brecha de 38.7 que se produce entre el estrato muy alto y el bajo, donde el “estudio” como motivo de migración es notoriamente más alto en el estrato muy alto y mucho menor en el estrato bajo, como lo muestra la gráfica 11.



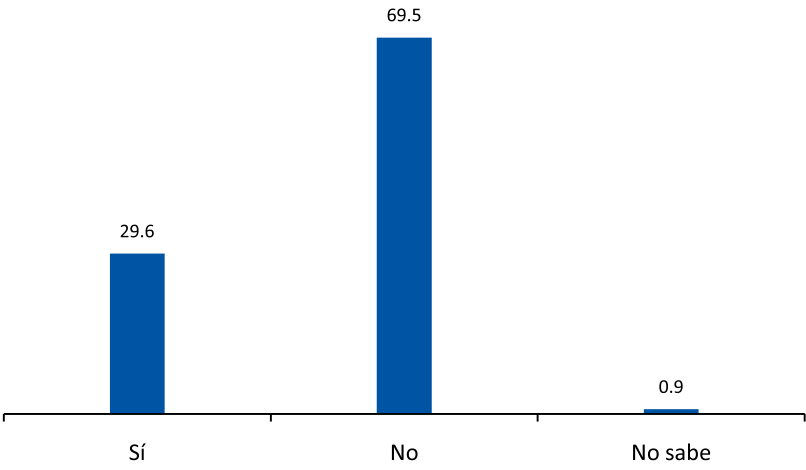
Finalmente, el factor “matrimonio” es considerablemente más bajo en la población urbana y el factor “familia” es notoriamente más alto en el resto urbano.

Otro dato importante de identificar es el de los miembros de la familia que están fuera del país. Al respecto entre los jóvenes se señala mayormente a un hermano, seguido de otro pariente y, muy por detrás, se menciona al padre y a la madre.

Gráfica 12.
Razón por la que se mudó a otro lugar



Gráfica 13.
Miembro del hogar residiendo en otro país



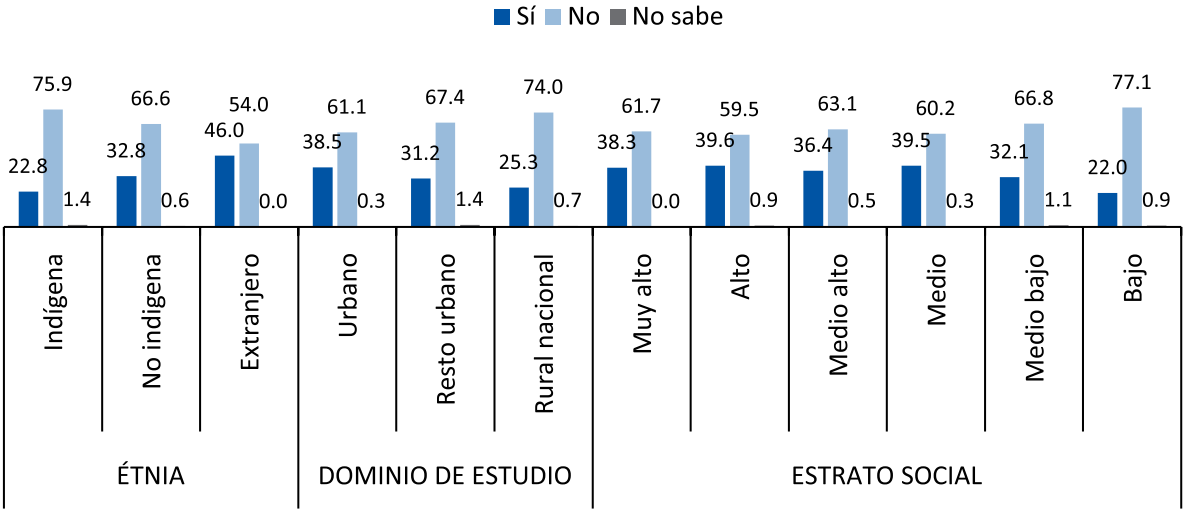
4. JÓVENES CON FAMILIA FUERA DEL PAÍS

Otro ámbito de análisis es el que se refiere a la existencia de familiares que viven fuera del país. Es importante notar que 1,238,102 jóvenes, equivalente a casi un tercio de la juventud, tiene actualmente un miembro de su hogar viviendo fuera del país. Este dato es relevante porque tiene incidencia en otros factores como la dependencia de ingresos provenientes de remesas, la integración y estabilidad familiar; aunque en este documento no se analizan por no ser este objeto de este estudio, pero quedan planteados como posibilidades para posteriores investigaciones.

Un 22.8% de los indígenas reporta tener un miembro de su hogar viviendo fuera del país, mientras que los no indígenas lo dicen en un 32.8%. No obstante que los niveles de pobreza y migración son muy altos en el medio rural predominantemente indígena, hay diez puntos de diferencia entre uno y otro, donde la minoría es indígena.

En este mismo aspecto, el análisis por estrato social muestra que el estrato muy alto reporta un 38.3%; el medio, 32.1% y el bajo, 22%; esta cadena descendente indica que a menor nivel de condiciones de vida, menor frecuencia de familiares viviendo fuera del país. En consonancia con lo anterior, la juventud del área rural indica, en un 25.3%, que cuenta con un miembro del hogar en esa situación que en el área urbana este rubro es del 31.2%.

Gráfica 14.
Miembro del hogar residiendo en otro país



En el análisis por área de residencia se aprecia la formación de una escala que va desde el área metropolitana hacia el resto urbana y, con menos frecuencia, en rural nacional.

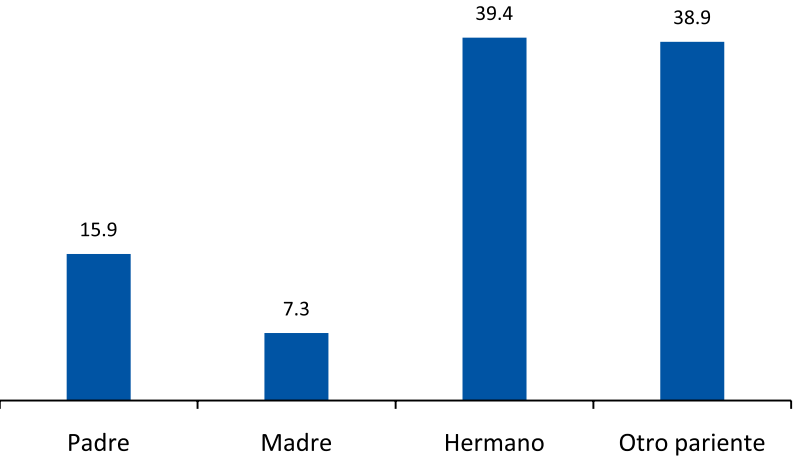
Asimismo, por área de residencia se puede advertir que el factor “matrimonio” tiene un alto peso en la población rural incluso más alta que el factor “trabajo”; por otra parte, en la población del área metropolitana el primer factor es el trabajo, junto a las razones familiares, mientras que por matrimonio el porcentaje es considerablemente bajo.

Por estratos sociales, el número de miembros del hogar fuera del país es mayor en el estrato alto, es prácticamente el mismo que en el medio y ligeramente más bajo en el nivel muy alto. Solo se marca una diferencia en los niveles medio bajo y bajo.

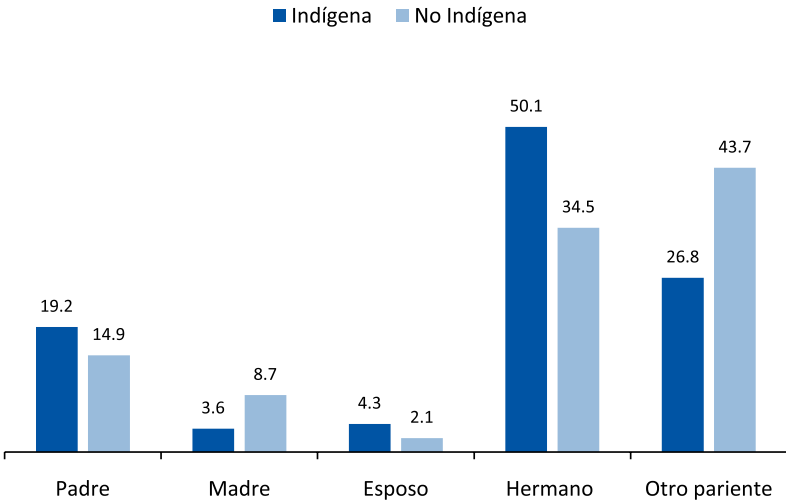
Esta misma lectura realizada desde la perspectiva étnica muestra diferencias sustantivas pues los indígenas señalan, en un 50%, que un hermano reside fuera del país, mientras que entre los no indígenas ese dato baja prácticamente 16 puntos. En el caso de otro pariente, los no indígenas lo mencionan en 43.7%, pero los indígenas lo indican prácticamente 17 puntos menos.

Los jóvenes también reportan, en algunos casos, que la madre está fuera del país; en este aspecto se presentan variaciones por estrato social, pues este es manifestado por el estrato muy alto en un 2%, pero en el medio alto y en el medio la ausencia de la madre reporta datos de 10.6% y 11.3% respectivamente y vuelve a disminuir en el estrato bajo (3.4%).

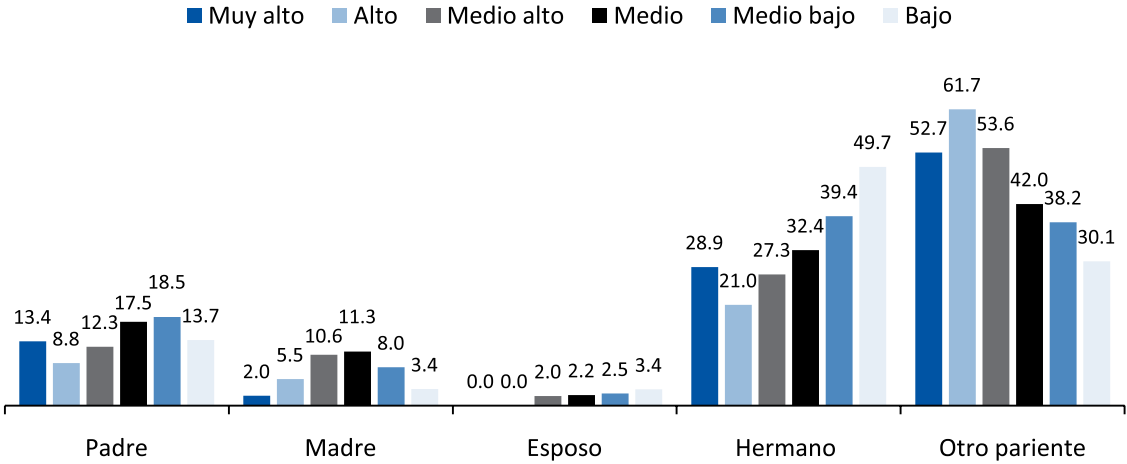
Gráfica 15.
Miembro del hogar residiendo en otro país



Gráfica 16.
Miembro del hogar residiendo en otro país, por etnia



Gráfica 17.
Miembro del hogar residiendo en otro país, por estrato social



Es también curioso que los estratos muy alto y alto reporten en 0% que el esposo sea quien está fuera del país; además, este miembro de la familia tiene datos bajos en todos los estratos; por el contrario, los porcentajes más altos los tienen un hermano y otro pariente. Las variaciones por estrato son: el estrato bajo tiene su punto mayor en el hermano y el más bajo, en la madre y el esposo; el medio, en cambio, tiene el más alto en otro pariente y el más bajo, en el esposo; en tanto que el estrato muy alto tiene el dato más alto en el hermano y el más bajo, en el esposo.

5. PENSANDO EN MIGRAR

Sobre las expectativas de migrar, un millón 176,435 jóvenes han indicado que han pensado en migrar a los Estados Unidos lo que significa poco menos de un tercio de la juventud (28.1%). Ante la misma pregunta 489,652 jóvenes han manifestado que han pensado migrar hacia un país centroamericano, lo que expresa una intención de mejorar sus condiciones de vida y que no se vislumbran en el país las oportunidades para hacerlo. Es interesante notar que la mayor parte de hombres tenga interés en migrar a los Estados Unidos y de las mujeres, a Centroamérica.

Por su parte, el 25.2% de los indígenas dice que ha pensado migrar a los Estados Unidos; mientras que los no indígenas lo han mencionado en un 29.6%. Si este aspecto se analiza por estrato social los rangos son muy cortos y no hay diferencias significativas, aunque se nota que el estrato muy alto alcanza un 33.9% y el bajo, un 25.2%. En el caso de la migración hacia países centroamericanos los no indígenas (10.3%) superan levemente a los indígenas (12.2%). Tampoco por estratos sociales hay diferencias significativas.

6. REFLEXIÓN FINAL

Respecto a la migración de la juventud guatemalteca se puede decir que un porcentaje relativamente bajo indica haber estado viviendo en un lugar diferente. Entre quienes vivían cinco años atrás en otro lugar, la mayor parte lo hacía en otro municipio del mismo departamento, otro tanto lo hacía en un departamento del mismo país y la menor parte, en el extranjero.

Es interesante advertir que entre quienes vivían en el extranjero la mayor parte lo hacía en los Estados Unidos y, otro tanto, en países centroamericanos. La migración presenta también particularidades

que se pueden notar especialmente a través de los países en los que han vivido y de las motivaciones por las que han estado fuera. A ese respecto, se puede decir que quienes han vivido en los Estados Unidos tienen menor escolaridad que quienes lo hicieron en un país centroamericano o en España. Que los indígenas han tenido como destino único los Estados Unidos y que la población rural presenta menor incidencia de migración que la urbana.

Un hallazgo importante es que el estrato social es el que mayores diferencias presenta en la migración, especialmente en los motivos de la misma. En los estratos más bajos el trabajo es más el motivo de migración, pero no lo es en los más altos; en estos estratos los mayores motivos son familiares y de estudios, en algunos casos con brechas muy altas.

El factor género presenta menor variación en la migración, pues los hombres reportan más que las mujeres haber vivido en otro lugar; en términos de la relación entre urbanidad y ruralidad, los indicadores reafirman la desventaja del área rural; su migración está más motivada por trabajo que en los casos de quienes viven en el área urbana.

Aunque no se puede ser concluyente, la migración que se produce sin salir del país, que es mayoritaria, se explica en buena medida por el centralismo que prevalece en ámbitos como los servicios educativos y las oportunidades de empleo. Los jóvenes se movilizan hacia las cabeceras departamentales y hacia la capital en busca de las oportunidades que no existen en sus lugares de origen. Otros, los menos, han preferido ir fuera del país con las consecuentes implicaciones culturales y sociales.

Un aspecto muy llamativo es la gran cantidad de jóvenes que ha considerado migrar al exterior, en el futuro. Esto refleja la escasa perspectiva que los jóvenes tienen del país y la obligación de implementar acciones públicas que abran espacios para el desarrollo de la juventud.

La migración influye cada vez más en la vida de las sociedades y lo hace inevitablemente en la juventud; además, se muestra más alta cuando el rango de edad aumenta. También está asociada a factores económicos en alto porcentaje, como también lo reportó el informe de Desarrollo Humano de Honduras (PNUD. 2009) y tiene un impacto muy alto en el ingreso de remesas que circulan por la economía a diferentes escalas, sin dejar zona o región del país libre de sus efectos.



Salud y consumo de sustancias¹

CAPÍTULO 6

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad existe consenso respecto a que la salud de las personas jóvenes es un aspecto que puede potenciar el desarrollo económico, social y político de la región. Sin embargo, debido en parte a la concepción dominante de salud centrada en la ausencia de enfermedad, en algunos países las políticas sanitarias continúan con énfasis en aspectos curativos y en la población materno-infantil, lo que contribuye a reforzar el imaginario social respecto a que las/los jóvenes no se enferman.

Si bien es cierto que la morbilidad y mortalidad de la población joven es menor en comparación con la de la niñez, no se debe perder de vista que, aunque sean pocos los padecimientos que desencadenen la muerte, la mayoría de comportamientos nocivos para la salud se adquieren en la juventud, y se traducen en numerosos y serios problemas de salud en la edad adulta.

Según la Organización Mundial de la Salud –OMS–, aproximadamente

dos tercios de las muertes prematuras y un tercio de la carga total de morbilidad en adultos están asociados a comportamientos que comenzaron en la juventud, tales como consumo de sustancias nocivas, ausencia de actividad física, relaciones sexuales no protegidas y situaciones violentas. Dicho organismo ha cuantificado que en el mundo anualmente mueren 2.6 millones de jóvenes de 10 a 24 años por causas prevenibles; dan a luz 16 millones de mujeres entre los 15 y 19 años; al menos 20% de la población adolescente presenta un problema de salud mental, como depresión o ansiedad. En 2009 el 40% de los casos nuevos de VIH en personas adultas correspondió al grupo de edad de 15 a 24 años (OMS:2011).

En Guatemala la información disponible con respecto a la situación de salud de la juventud es escasa. Las estadísticas oficiales de morbilidad y mortalidad solamente diferencian a la población materno-infantil del resto de la población.

De acuerdo con el documento “Política de Salud para la Adolescencia y la Juventud 2,003-2,012”, problemas tales como el VIH/SIDA, accidentes, violencia, adicciones, prostitución y embarazo temprano son los principales factores de riesgo del grupo de población joven en Guatemala. Para el caso de las/los adolescentes, que se encuentran dentro del grupo etario de 10 a 19 años, según las Normas de Atención Integral para primero y segundo nivel del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social –MSPAS–, los problemas de salud más frecuentes son: infecciones respiratorias, parasitismo, infecciones de transmisión sexual, VIH, abortos y embarazo –entre otros–.

El consumo y abuso de sustancias está ampliamente reconocido como un problema social y de salud pública. La vulnerabilidad que las y los jóvenes tienen frente a las sustancias psicotrópicas y los efectos que el uso y abuso de éstas provocan, establecen la necesidad de conocer los patrones de comportamiento de este grupo poblacional frente a las mismas, para poder desarrollar estrategias dirigidas a prevenir el daño físico, emocional y afectivo que puede generar su consumo y eventual dependencia.

1. Autores:

Lidia Cristina Morales López, médica, cirujana y partera de la Universidad de Guadalajara, México, tiene una Maestría en Desarrollo por la Universidad del Valle de Guatemala y una especialización en Políticas y Sistemas de Salud de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala. Fue parte del equipo técnico-operativo de la Instancia Nacional de Salud, que desarrolló la investigación-propuesta “Hacia un primer nivel de atención en salud incluyente”, la cual sentó las bases para la implementación del Modelo Incluyente de Salud en Guatemala. Actualmente se desempeña como experta en modelos de gestión y atención en el Instituto de Salud Incluyente ISIS.

Jacobo Alejandro Silva Waldheim, médico y cirujano egresado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, con estudios en antropología en esa misma universidad. Ha sido consultor de la Comisión Europea, PNUD y Christian AID en los temas de planificación estratégica y desarrollo institucional. Actualmente labora en la subgerencia de planificación y desarrollo del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social IGSS, y es integrante del equipo consultor de dicha institución.

En 2002 se realizó la Encuesta sobre Consumo de Drogas en Estudiantes de Enseñanza Media a Nivel Metropolitano, en Establecimientos Públicos y Privados, aplicada a 3233 estudiantes, la cual incluye datos sobre el preocupante consumo de tabaco/cigarro y alcohol, seguido de marihuana, en jóvenes entre las edades de 13 a 15 años de edad. Los otros estudios nacionales más recientes en la materia son:

- El Estudio Nacional sobre la Desregulación Psicológica y su Relación con el Consumo de Drogas en Jóvenes Adolescentes Guatemaltecos, realizado en el 2002, en el cual “Se constató que el 52% había bebido alcohol y 44% fumado cigarrillo una o más veces en su vida; 25% de las mujeres informó haber usado tranquilizantes y 10% estimulantes; en lo que respecta al consumo de otro tipo de drogas se tiene: marihuana un 4%, inhalables/cocaína 2%; éxtasis y crack 1%. Este estudio permitió conocer que la edad de inicio de consumo de drogas legales e ilegales es a partir de los 12.5 años” (SECATID:2,009).
- La primera Encuesta Nacional de Hogares sobre Salud, Consumo de alcohol, Tabaco y otras Sustancias Adictivas realizada en 2,005 con la finalidad de identificar prevalencia de consumo de drogas. Dicha encuesta evidenció que el alcohol es la droga lícita de mayor consumo seguida del tabaco, que el consumo de drogas es más elevado en el grupo de los hombres comprendidos en las edades de 19 a 25 años (17.90%). En cuanto a las mujeres el grupo de mayor prevalencia fue el de 45 a 65 años (6.55%). En cuanto a las drogas ilegales la encuesta evidenció un bajo porcentaje de consumo, y como grupo etario de mayor consumo el rango de 19 a 24 años (SECATID:2,009).

En el presente estudio, se realiza una exploración inicial en cuanto al acceso de la juventud a la atención en salud, la práctica de actividad física y el consumo de sustancias. Los aspectos indagados fueron: derecho a seguro, opción a la que se recurre en caso de enfermedad o accidente; búsqueda de atención y tipos de problemas en el último año; intervención de profesionales de la salud u otros en los problemas presentados; así como la práctica de actividad física y su frecuencia. En cuanto a consumo de sustancias, se exploraron tanto la frecuencia como las razones de dicho consumo.

No se debe olvidar que *“La población joven es un conjunto heterogéneo y diverso, con múltiples identidades de género, cultura, étnica, estatus social y económico, vida urbana y rural, las cuales merecen ser exploradas”* (Maddaleno:2,003,1).

Gracias a la diversidad de variables utilizadas en la encuesta, el análisis presentado a continuación constituye una valiosa herramienta para el diseño de intervenciones que idealmente, partiendo de una perspectiva de salud amplia y desde el campo de la promoción de la salud y la prevención, estén orientadas a mejorar las condiciones de vida de las/los jóvenes y sus familias.

2. SALUD

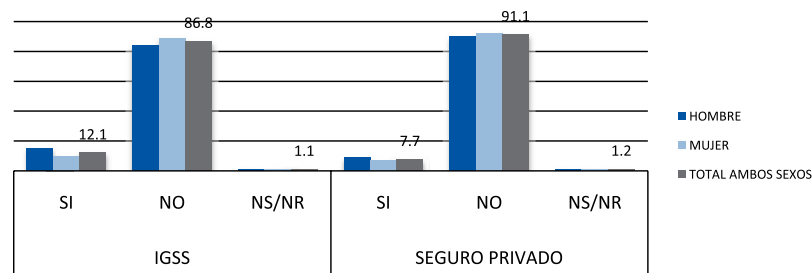
Acceso a algún tipo de seguro de salud

En la ENJU 2011 se indagó en qué medida la población joven cuenta con cobertura del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social –IGSS– o bien con algún tipo de seguro privado. Esta pregunta cobra relevancia en un país cuyo sistema de salud no ha logrado acercarse a la cobertura universal, ya que permite estimar la proporción de jóvenes que tiene asegurada atención médica en caso de enfermedad o accidente a partir de alguna modalidad de aseguramiento.

Para fines de este análisis, será importante recordar que existen diferencias entre el conjunto de prestaciones y beneficios brindados por el IGSS, en tanto esquema de protección social que incluye la previsión social, y los seguros privados, cuya oferta es sumamente heterogénea, pudiendo ir desde servicios mínimos hasta coberturas amplias, en función del precio y del riesgo de enfermar o morir, de quien adquiere el seguro.

Los resultados reflejan que el porcentaje total de jóvenes que cuenta con algún tipo de seguro de salud es bajo. Tan solo un 12% de la juventud tiene derecho a IGSS, mientras que alrededor del 8% refirió contar con seguro privado. Tomando en cuenta a quienes no respondieron y considerando que se pueden tener ambos tipos de seguros a la vez, puede inferirse que al menos el 80% de las/los jóvenes a nivel nacional carecen de un seguro de salud. Al hacer una análisis desagregado por sexo, el porcentaje de varones que cuentan con IGSS es 5 puntos porcentuales más alto que el de las mujeres, mientras que en el caso de los seguros privados las superan tan solo en 2 puntos.

Gráfica 1.
Jóvenes de 15 a 29 años por tipo de seguro y sexo (Porcentajes)



El grupo de edad con menor porcentaje de derecho al IGSS es el de 15 a 18 años, (7.09%), seguido del grupo de 19 a 24 (14.29%) así como del grupo de 25 a 29 años (18.4%), cuyos porcentajes son significativamente más altos. Ello podría estar en relación con el

porcentaje de población con empleo formal y su modalidad de contratación en cada grupo de edad. En contraste, el porcentaje de quienes refirieron contar con seguros privados, si bien es ligeramente menor en el grupo de 15 a 18 (6.88%), no refleja diferencias significativas en relación con los otros dos grupos etarios.

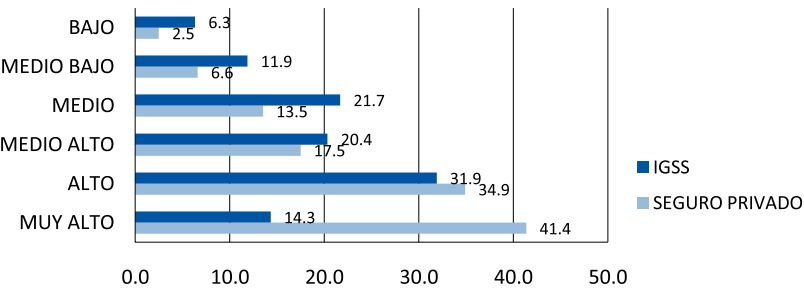
En cuanto al acceso a algún tipo de seguro por grupo étnico, mientras que el porcentaje de jóvenes indígenas que tiene derecho a IGSS es del 7.2%, el de los jóvenes no indígenas es de 14.6%. Estos hallazgos se relacionan con el análisis por dominios, en el cual se evidencia que las/los jóvenes del dominio rural nacional tienen el menor porcentaje de derecho al IGSS (9.2%), frente al 13.2% y 17.8% de los dominios resto urbano y metropolitano, respectivamente.

Cuadro 1.
Jóvenes de 15 a 29 años que cuentan con algún tipo de seguro según etnicidad y dominio (Porcentajes)

OPCION	Total	Etnicidad				Dominio		
	Total	Indi- gena	No Indígena	Extran- jero	NS- NR	Urbano metropoli- tano	Resto urbano	Rural Nacional
IGSS	12.1	7.21	14.59	8.51	10.95	17.85	13.28	9.25
S. Privado	7.69	3.71	9.55	15.88	8.47	18.03	8.62	3.30

Con respecto al estrato socioeconómico, en la gráfica siguiente se evidencia que a mayor nivel socioeconómico mayor acceso a seguros, y que el aseguramiento de los dos estratos más bajos está por debajo del 12%. El 41.4% de las/los jóvenes de estrato muy alto cuentan con seguros privados, en un porcentaje casi 3 veces superior al de quienes poseen IGSS. El estrato alto tiene el mayor porcentaje de cobertura del IGSS, seguido por los estratos medio y medio alto.

Gráfica 2.
Jóvenes de 15 a 29 años con derecho a algún tipo de seguro según estrato socioeconómico (porcentajes)



En cuanto a la cobertura de algún tipo de seguro por nivel educativo, en la tabla siguiente puede observarse que a mayor nivel educativo

mayor acceso tanto a IGSS, como a seguro privado. Si bien a nivel de posgrado predomina el seguro privado, existe una gran brecha en relación con los niveles educativos más bajos (desde básico hasta ninguno), cuyos porcentajes no sobrepasan el 10%.

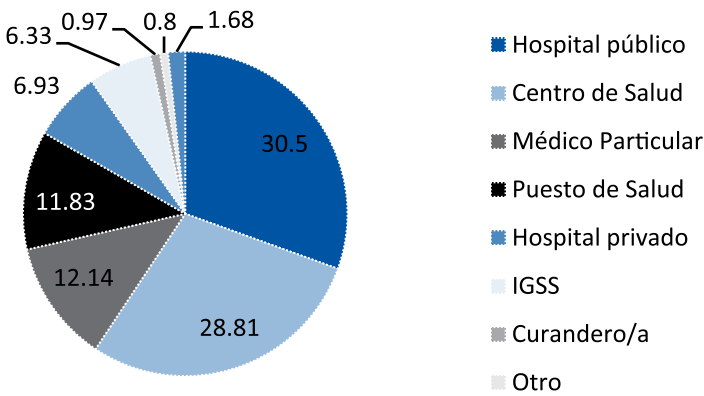
Cuadro 2.
Jóvenes de 15 a 29 años con algún tipo de seguro según nivel educativo (porcentajes)

NIVEL EDUCATIVO	IGSS	SEGURO PRIVADO
NINGUN NIVEL	2.5	0.8
PRIMARIA	6.6	1.87
BASICO	10	7.65
DIVERSIFICADO	19.4	13.54
SUPERIOR UNIVERSIDAD	38.29	26.29
POSGRADO	36.49	70.43

Opción a la que se acude por enfermedad o por accidente

Las personas jóvenes fueron indagadas respecto a dónde recurren en caso de enfermedad o accidente. En la siguiente gráfica se presentan los resultados generales de acuerdo con las opciones de atención consideradas. Si se agrupan los datos obtenidos de las opciones públicas: Hospital Público, Puesto de Salud y Centro de Salud, el resultado es que un poco más del 71% de las/los jóvenes acude a los servicios públicos de salud.

Gráfica 3.
Opción de atención en caso de enfermedad o accidente en jóvenes de 15 a 29 años



La tercera opción de atención más frecuente reportada por las/los jóvenes es el médico particular (12.1%), la que al sumarse con el porcentaje de quienes acuden a hospitales privados se traduce en que alrededor del 19% de la juventud declaró acudir a servicios privados.

Cuadro 3.
Opción de atención a la que recurren jóvenes de 15 a 29 años según categorías seleccionadas (sexo, edad y etnicidad)

OPCION	Total	Sexo		Edad			Etnicidad			
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Extranjero	NS/NR
Hospital público	30.50	29.37	31.38	30.80	30.64	29.62	30.61	29.67	52.28	39.95
Centro de salud	28.81	26.30	30.77	31.22	27.73	25.83	33.83	26.57	10.54	26.65
Médico particular	12.14	12.28	12.03	11.65	12.14	13.17	6.10	15.57	6.31	6.09
Puesto de salud	11.83	12.32	11.45	12.21	11.38	11.88	16.80	9.25	25.53	13.4
Hospital privado	6.93	7.14	6.77	6.87	6.99	6.95	5.42	7.84	5.34	4.78
El IGSS	6.33	8.48	4.66	2.92	7.89	10.52	2.59	8.39	0.00	3.63
No responde	1.68	2.02	1.41	2.37	1.39	0.77	1.75	1.46	0.00	4.07
Curandero/a	0.97	1.08	0.88	0.94	1.05	0.88	1.86	0.57	0.00	0.57
Otro	0.80	1.01	0.64	1.02	0.79	0.37	1.04	0.68	0.00	0.86
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

El análisis desagregado por sexo y edad no refleja diferencias significativas, con excepción de la categoría Centro de Salud, en la cual existe un porcentaje mayor de mujeres jóvenes que acuden a esta opción (30.7%), en comparación con un 26.3% de los varones.

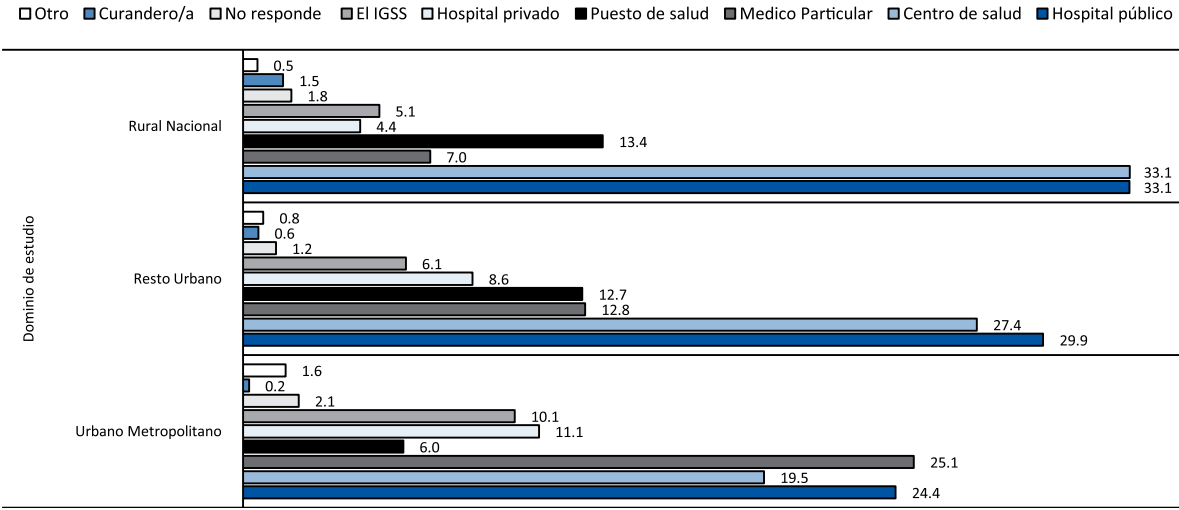
Al analizar la desagregación por etnicidad, se puede observar que el porcentaje de jóvenes indígenas que consultan a un médico privado (6.1%) es significativamente menor que el del grupo no indígena (15.57%). Situación que se invierte en relación a la opción de atenderse en Puesto de Salud, en la cual contrasta el 17% del grupo indígena con el 15.5 % del no indígena.

En cuanto al análisis por estrato y nivel educativo, los resultados reflejan que a mayor nivel socioeconómico y educativo se incrementa la opción por médico particular y hospital privado. Mientras que en la desagregación por dominios se observa que el 80% de las/los jóvenes del dominio rural nacional acuden a servicios públicos de

salud (33% hospital, 33% Centro de Salud y 13% Puesto de Salud), dato que supera en 10 puntos el promedio nacional. En los tres dominios la opción de atención con porcentaje más alto es el hospital público, seguida del Centro de Salud.

La opción de ser atendido por curandero/a, además de haber sido la más baja, en ninguna de las categorías (incluyendo al grupo que se auto-identificó como indígena), superó el 1.5%. Tal hallazgo se distancia de experiencias locales en las que se evidencia que las/los terapeutas comunitarios cuentan con una gran cantidad de consultantes; especialmente en algunas áreas rurales con predominio de población indígena. Un factor que puede estar relacionado con el bajo porcentaje de atención por curandero/a es que las personas no declaren acudir con curanderos/as debido a la persistencia de la estigmatización de sus prácticas y al insuficiente reconocimiento de éstos como actores con capacidad resolutive dentro del sistema de salud.

Gráfica 4.
Opción de atención en jóvenes de 15 a 29 años según dominio de estudio (porcentajes)



Asistencia a un servicio de salud en el último año

Contar con información sobre la frecuencia con que el grupo de población joven requirió atención en salud en el último año puede ser sumamente valioso tanto para conocer la demanda de atención por parte de dicho grupo, como para aproximarse a las principales causas de búsqueda de la atención. De ahí que en la ENJU 2011 se hayan explorado ambos aspectos. A continuación se presentan los resultados en relación con la frecuencia con la que se asistió a un servicio de salud en el último año.

Cuadro 4. Utilización de un servicio de salud en el último año por jóvenes de 15 a 29 años según sexo, edad y etnicidad (Porcentajes)

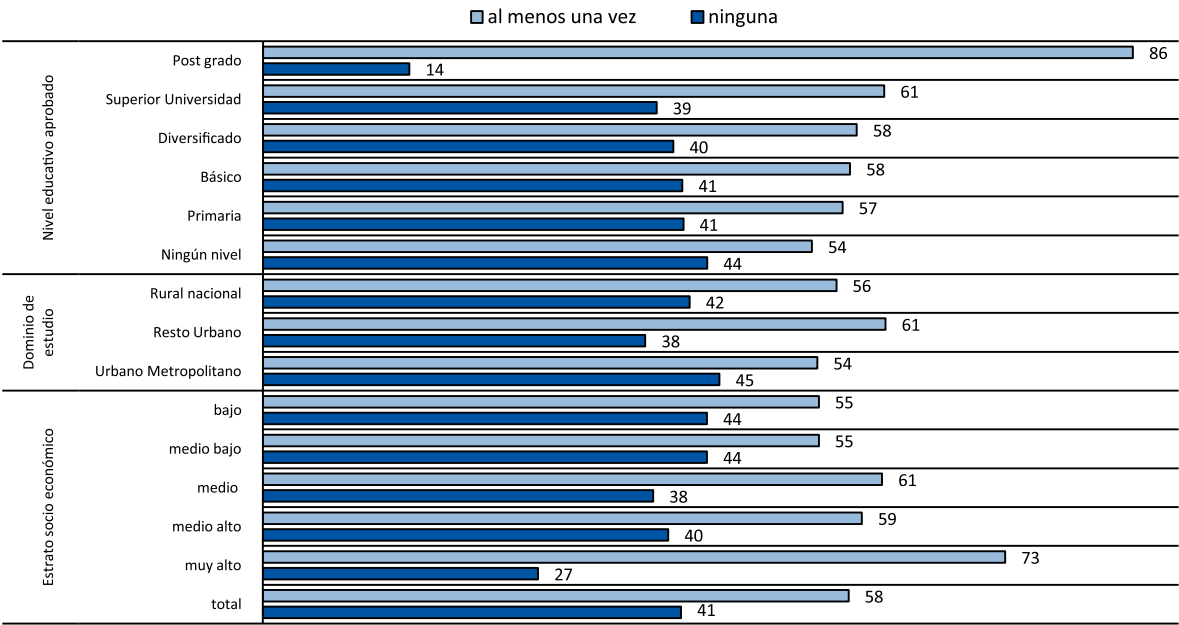
OPCION	Total	Hom-bre	Mu- jer	15- 18	19- 24	25- 29	Indí- gena	No Indí- gena	Extran- jero	NS- NR
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Ninguna	41.10	46.13	37.18	43.10	40.66	37.79	42.92	40.54	10.67	37.94
De dos a cuatro veces	27.14	24.00	29.58	25.29	27.19	30.87	26.07	27.49	34.33	29.12
Una vez	23.99	25.40	22.89	24.80	23.62	22.99	24.76	23.53	45.63	24.28
De cinco a diez veces	4.73	2.64	6.36	3.94	5.33	5.24	3.49	5.39	9.37	3.82
Más de diez veces	1.70	0.73	2.46	1.29	1.97	2.06	1.17	1.95	0.00	1.98
NS-NR	1.34	1.10	1.52	1.58	1.23	1.04	1.59	1.10	0.00	2.85
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

En la tabla anterior se puede observar que aproximadamente el 41% de las personas jóvenes declaró no haber utilizado un servicio de salud ninguna vez en el último año. Al analizar la desagregación por sexo, el porcentaje es casi 10 puntos menor en el caso de las mujeres, lo que indica que la proporción de consultantes mujeres en general es mayor. En cuanto a los grupos etarios, resalta que el porcentaje que no han requerido un servicio de salud es inversamente proporcional a la edad; mientras que en la desagregación por etnicidad no existe una diferencia significativa entre indígenas y no indígenas, destacando en todo caso el bajo porcentaje registrado para el caso de los extranjeros.

Con respecto a la asistencia a servicios de salud, y sin tomar en cuenta a quienes no supieron o no respondieron, aproximadamente el 57% de las/los jóvenes refirieron haber utilizado al menos una vez un servicio de salud en el último año. Las cifras más altas se relacionan con la utilización de servicios en un rango de 1 a 4 veces. Al analizar la asistencia por sexo, se observa que las mujeres han asistido a servicios de salud con mayor frecuencia que los hombres, en variaciones que no sobrepasan del 5%. Entre los factores que pueden influir en una mayor proporción de mujeres jóvenes que consultan, está la oferta de servicios vinculados a la planificación familiar y salud materna que enfoca principalmente el grupo de mujeres en edad fértil –MEF–.

Los resultados por estrato, dominio de estudio y nivel educativo, no reflejan variaciones significativas, excepto en el estrato muy alto y el nivel educativo de posgrado, los cuales tienen los mayores porcentajes de jóvenes que utilizaron algún servicio de salud al menos 1 vez en el último año.

Gráfica 5. Frecuencia en la utilización de servicios de salud de acuerdo a: estrato socio económico, dominio de estudio y nivel educativo



Problemas de salud en el último año

Aproximadamente el 64% de la juventud declaró haber tenido algún problema de salud en el último año. La causa más frecuente a nivel general, así como en las categorías por sexo, edad y etnia, fue la enfermedad, con un rango de 49 a 56%, con excepción del grupo de extranjeros.

Con respecto a la frecuencia de accidentes, los resultados oscilan entre el 3 y el 7%. Debe resaltarse que el porcentaje de hombres que declararon haber tenido un accidente es 3 veces mayor que en las mujeres. No existen variaciones significativas según grupo etario o etnicidad, salvo el caso de los extranjeros, donde la incidencia de accidentes es menor que en los demás grupos. La mayor propensión a accidentes por parte de los varones se ha abordado en algunos análisis de género y salud, asociándole a aspectos de la socialización masculina que influyen en que estos se expongan más a ciertos riesgos tales como conducir a alta velocidad, consumo excesivo de alcohol u otras sustancias, enfrentamiento de situaciones violentas -entre otros-(DeKeijzer, Benno, 1998).

En cuanto a los actos de violencia, llama la atención que, salvo los extranjeros, quienes reportan el 3%, los porcentajes de jóvenes que reportan violencia no sobrepasan en ningún caso el 0.4%, sin que existan diferencias por sexo. Estas cifras contrastan con las reportadas en la última Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil, en la que casi una cuarta parte de las mujeres en edad reproductiva declaró haber sufrido violencia intrafamiliar en los últimos 12 meses (ENSMI: 2008-2009).

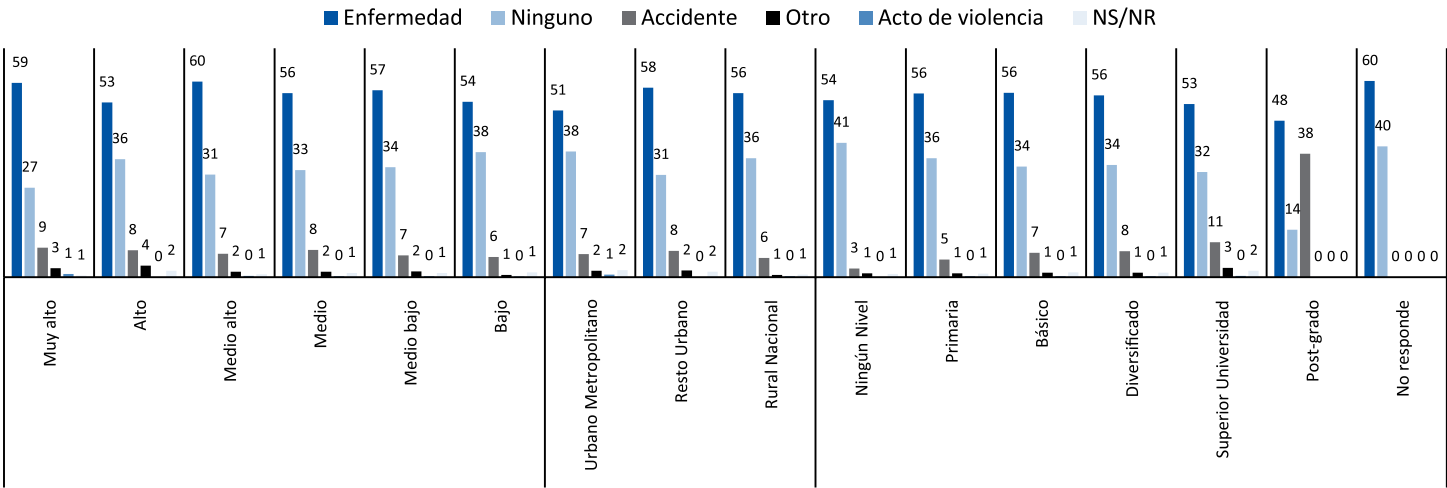
Cuadro 5.
Problemas de salud en el último año según sexo,
edad y etnicidad (porcentajes)

OPCION	Total	Sexo		Edad			Etnia		
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	indígena	no indígena	extranjero
Enfermedad	55.8	49.2	61.0	56.6	55.2	55.5	53.8	56.0	86.4
Accidente	6.7	11.0	3.5	6.7	6.7	7.0	6.5	7.0	2.9
Acto de violencia	0.2	0.3	0.3	0.2	0.4	0.1	0.1	0.3	2.9
Otro	1.3	0.5	2.0	0.8	1.9	1.7	1.1	1.5	0.0
Ninguno	35.1	39.0	32.2	35.3	35.0	34.9	38.0	34.4	10.7
NS/NR	1.3	0.8	1.7	1.1	1.4	1.7	1.1	1.4	0.0

En cuanto al análisis por estratos, dominios de estudio y nivel educativo, en la gráfica siguiente se evidencia que para el caso de enfermedad en el último año, los porcentajes más altos se observan en jóvenes del estrato medio alto (60%) y muy alto (59%), mientras que el porcentaje más bajo corresponde al grupo de jóvenes con nivel de posgrado (48%).

En cuanto a los accidentes, el menor porcentaje se encuentra en el dominio rural, mientras que para el caso de niveles educativos, resalta que a mayor escolaridad, mayor porcentaje de accidentes. Llama la atención nuevamente el grupo de posgrado, con casi un 40% de jóvenes que declararon accidentes. Con respecto a actos de violencia, en ninguna de las variables analizadas la cifra llega al 1%, lo que sugiere que la juventud pudo no haber declarado los mismos.

Gráfica 6.
Problemas de salud en el último año, según estrato, dominio de estudio y nivel educativo



Atención por profesionales de la salud

En la ENJU 2011, y solamente para quienes reportaron haber padecido problemas de salud en el último año, se indagó si fueron atendidos por algún profesional de la salud (médico/a o enfermero/a). Al respecto, el 85% del total de jóvenes que refirieron problemas de salud, respondió haber sido atendido por un profesional de la salud. Al analizar los resultados desagregados por sexo se observa que un mayor porcentaje de mujeres (5%) consultó con profesional de la salud. En la desagregación por grupos etarios tan solo se observa que a mayor edad mayor porcentaje de consulta a profesionales, pero las variaciones no sobrepasan el 2%. Tampoco existe mayor diferencia entre jóvenes indígenas y no indígenas, mientras que los grupos de jóvenes extranjeros, o aquellos que no supieron o no respondieron respecto a su pertenencia étnica, el porcentaje de consulta a profesionales de salud, fue de 100 y 75 respectivamente.

Cuadro 6.
Atención por profesionales de la salud (médico, enfermera) en jóvenes de 15 a 29 años según sexo, edad y etnicidad (porcentajes)

	Total	Sexo		Edad			Etnia			
		Hom-bre	Mu-jer	15-18	19-24	25-29	Indi-gena	No Indi-gena	Extran-jero	NS-NR
OPCION	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Si	85.36	82.60	87.31	83.63	85.74	88.23	84.42	86.57	100.00	75.37
No	13.51	16.26	11.56	15.41	13.01	10.50	14.74	12.15	0.00	23.56
NR-NS	1.13	1.14	1.13	0.96	1.25	1.28	0.84	1.28	0.00	1.06

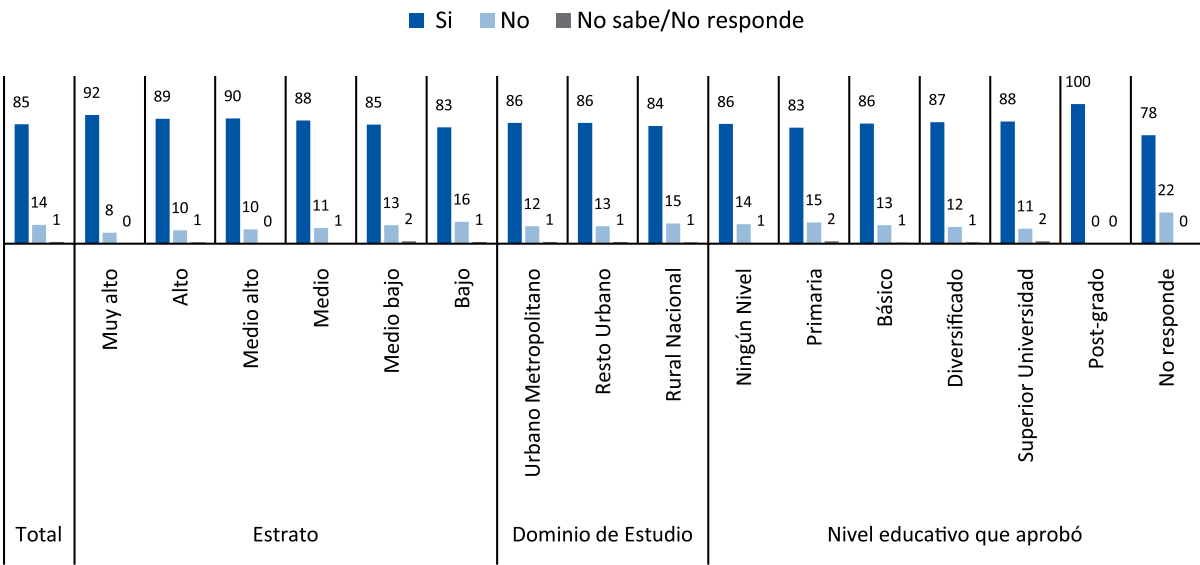
Jóvenes del estrato socio económico bajo son quienes con menor frecuencia reciben atención por profesionales de la salud, con un 83.17%. Esto contrasta con el 92.06% y el 89.44% de los estratos muy alto y alto, respectivamente. En efecto, la población de estratos socioeconómicos más altos suele cubrir directamente el valor de la atención ofrecida por profesionales de la salud y esta suele ser atendida por personal de salud que cuenta con mayor especialización, mayores recursos médicos y quirúrgicos que la ofrecida a personas de los estratos inferiores.

Las diferencias entre los dominios de estudio no son relevantes dentro de esta variable, mientras que el análisis por nivel educativo sí muestra diferencias porcentuales importantes. Tal como se observa en esta tabla, el 100% de la población con nivel educativo de posgrado, recibe atención por parte de profesionales de la salud. En contraste, las personas jóvenes de ningún nivel educativo, o con primaria, básico, diversificado y universitario, no superan el 88%.

Razones para no hacerse atender por profesional de la salud

Para el caso de jóvenes que respondieron no haberse hecho atender por profesionales de la salud, fueron indagadas las razones de ello. Las 3 principales razones para no atenderse por profesional de salud fueron: “No lo consideré necesario” (45%), “No tenía dinero” (26%) y “me automediqué” (11%). Ninguna de las causas restantes superó el 6%.

Gráfica 7.
¿Se hizo atender por profesionales de la salud (médico, enfermera)? (porcentaje)



Cuadro 7.

		Sexo		Edad			Etnia			
	Total	1 Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Extranjero	NS-NR
OPCION	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
No lo consideré necesario	44.64	44.79	44.49	46.81	42.57	42.78	36.71	51.79	0.00	28.12
No tenía dinero	25.55	26.71	24.39	20.87	30.37	28.74	37.84	17.52	0.00	32.36
Me automediqué	11.48	10.57	12.39	12.51	10.12	11.48	9.32	12.36	0.00	13.58
Fui pero no me atendieron	5.61	5.34	5.89	5.92	4.70	6.77	5.05	5.11	0.00	10.69
No tuve tiempo	4.65	5.21	4.08	5.93	3.75	2.80	6.49	3.29	0.00	6.57
No creo en los médicos	2.62	1.96	3.27	2.54	3.47	0.89	0.71	3.87	0.00	1.49
No sabe	2.59	2.38	2.80	3.62	1.56	1.80	1.43	3.50	0.00	0.98
No hay donde atenderse	1.45	0.87	2.02	1.48	1.82	0.49	0.91	0.97	0.00	6.20
Otro (especifique)	1.07	1.49	0.66	0.31	1.63	2.10	1.54	0.99	0.00	0.00
Fui con un curander(a) o chamán	0.34	0.68	0.00	0.00	0.00	2.15	0.00	0.58	0.00	0.00

Cuadro 8.

[illegible]

Al hacer un análisis desagregado por sexo no se observan diferencias significativas. Para el caso de los grupos etarios, destaca que el rango de edad de 19 a 24 años fue el grupo con mayor porcentaje de jóvenes que declararon no contar con dinero (30%). En cambio, en el análisis por etnicidad, sobresale que el grupo de jóvenes no indígenas no lo consideró necesario en un 52%, frente a un 37% del grupo de jóvenes indígenas. El 38% de estos últimos refirieron no contar con dinero, en contraste con un 17% correspondiente al grupo no indígena.

Al analizar el estrato socioeconómico se nota que casi el 45% de las personas entrevistadas no considera necesario asistir con el personal de salud para solucionar su problema. El estrato de jóvenes “muy alto” no consultó porque no lo consideró necesario en un 100% de los casos. Este dato coincide con el comportamiento de personas jóvenes que viven en el dominio urbano metropolitano, el cual es el que en mayor porcentaje respondió que no lo consideraba necesario. Estas razones sugieren que las personas de los estratos muy altos y del dominio urbano metropolitano poseen buena salud o, en todo caso, consideran que sus eventuales problemas de salud pueden ser resueltos sin buscar atención.

Como es de esperarse, en ningún caso las personas de estratos muy alto y alto dejaron de consultar con personal de salud por no poseer recursos económicos. Las personas de los demás estratos mencionaron esta razón con diferencias porcentuales coherentes con el estrato socioeconómico donde se ubican. Las personas del área rural mencionaron la falta de recursos en mayor porcentaje que las del dominio urbano metropolitano y resto urbano, lo que sugiere que en el dominio denominado resto rural, los jóvenes cuentan con menos recursos económicos. Las personas con ningún nivel educativo y con nivel educativo primario mencionaron, con frecuencia, la carencia de dinero como causa de inasistencia a profesionales de salud, en contraste con personas de posgrado, quienes, al contar con mayores ingresos, tienen mayor acceso a los servicios más calificados.

La falta de atención afectó principalmente a jóvenes de los niveles socioeconómicos medio bajo y bajo, con 7.94% y 5.39%, respectivamente. El análisis por dominio de estudio revela que el dominio urbano metropolitano reporta en menor porcentaje la falta de atención por parte de personal de salud. En cuanto al nivel educativo, los porcentajes son similares para todas las variables, que en promedio se mantienen con un porcentaje de 5.18%.

3. REFLEXIÓN FINAL SOBRE SALUD

El porcentaje total de jóvenes que tienen derecho a algún tipo de seguro de salud es bajo. Tan solo un 12% de la juventud cuenta con IGSS, mientras que alrededor del 8% refirió contar con seguro privado. Estas cifras generales se reducen aún más en mujeres jóvenes, personas de estratos socioeconómicos más bajos, juventud indígena y del área rural.

El 71% de las/los jóvenes declaró acudir a los servicios públicos de salud en caso de enfermedad o accidente. La opción de atención más frecuente es el hospital público, seguido del centro de salud y el puesto de salud. Se evidenció que a mayor nivel socioeconómico y educativo, es mayor el porcentaje de jóvenes que acuden a servicios privados, tales como médicos y hospitales privados. La opción de atención por curanderos/as fue sumamente baja aun en jóvenes indígenas y del dominio rural.

El 57% de las/los jóvenes refirieron haber utilizado al menos una vez un servicio de salud en el último año. Las cifras más altas se relacionan con la utilización de servicios en un rango de 1 a 4 veces. La principal causa de búsqueda de atención fue la enfermedad, mientras que los accidentes aparecen como segunda causa, siendo 3 veces más alta en hombres que en mujeres. Los actos de violencia en ninguna de las categorías superaron el 1%, salvo el grupo de jóvenes extranjeros que reportó aproximadamente el 3%.

El 85% del total de jóvenes que refirieron problemas de salud respondió haber sido atendido por un profesional de la salud. Al analizar los resultados desagregados por sexo se observa que un mayor porcentaje de mujeres (5%) consultó con profesional de la salud.

Las 3 principales razones para no atenderse por profesional de salud fueron: “No lo consideré necesario” (45%), “No tenía dinero” (26%) y “me auto-mediqué” (11%). Ninguna de las causas restantes superó el 6%.

4. ACTIVIDAD FÍSICA

Existe amplia evidencia respecto a los beneficios que la actividad física puede brindar a la juventud, los cuales van desde un mejor desarrollo del sistema cardiovascular y neuromuscular hasta efectos psicológicos beneficiosos, como mejor manejo de la ansiedad y la depresión. La actividad física también contribuye a fomentar la confianza, la interacción social y la integración de las/los jóvenes,

así como a mejorar el rendimiento escolar y evitar el consumo de sustancias. La recomendación sobre la frecuencia de actividad física para el grupo de 5 a 17 años es de 60 minutos diarios, mientras que para el grupo de 18 a 60 años es al menos de 150 minutos a la semana. En ambos casos debe ser ejercicio de moderado a intenso (OMS:2,011).

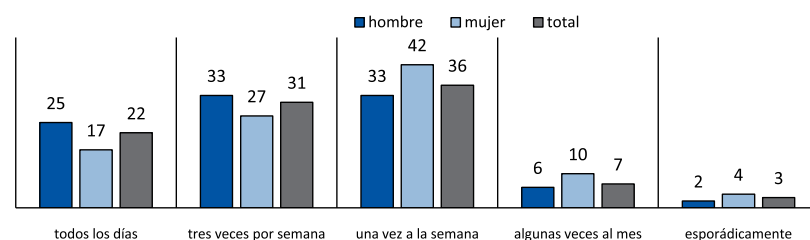
La actividad física en la población joven ha sido investigada en estudios guatemaltecos. Por ejemplo, el informe de la Encuesta Mundial de Salud Escolar (2009) lo aborda con bastante profundidad. Sin embargo, debido a que las edades de la población estudiada incluyen jóvenes de 13 a 15 años de edad únicamente, no es posible realizar un análisis comparativo con la información recabada por la ENJU.

Según los resultados de la ENJU, el porcentaje total de jóvenes que desarrolla alguna actividad física es solamente del 46.29%, por lo que es importante analizar los diferentes comportamientos de los y las jóvenes de acuerdo a las categorías sexo, edad, etnicidad, estrato socioeconómico, dominio de estudio y escolaridad, lo cual se presenta a continuación.

Por sexo

Existe una diferencia importante en cuanto a la realización de actividad física por sexo. Los resultados reflejan una incidencia de 35 por ciento mayor en hombres que en mujeres. En efecto, 66% de los hombres contestaron afirmativamente a la pregunta ¿Practica alguna actividad física?, mientras que las mujeres contestaron afirmativamente en un 31%.

Gráfica 8.
Frecuencia por sexo, con que realizan actividad física



Al revisar la frecuencia con que jóvenes realizan actividad física, la mayoría lo hacen una vez a la semana, con un 36% del total; 22% de los y las jóvenes lo hacen todos los días; 31 %, tres veces a la semana; 7%, algunas veces a la semana, y 3% lo hacen esporádicamente. De las personas jóvenes que realizan actividad física todos los días, los hombres lo hacen en un mayor porcentaje que las mujeres.

Por edad

La práctica de actividad física es inversamente proporcional a la edad, de tal modo que a menor edad, mayor porcentaje de jóvenes practican alguna actividad física. Los porcentajes de jóvenes que no saben o no respondieron resultan poco significativos, con menos de un punto porcentual.

La mayoría de jóvenes practica alguna actividad física alguna vez a la semana, con un 36% de toda la muestra. De la totalidad de jóvenes, un 22% practica alguna actividad física todos los días, de los cuales, el mayor porcentaje corresponde al grupo de jóvenes de 15 a 18 años de edad, seguidos del grupo de 19 a 24 con un 20% y un 15 % para el grupo de 25 a 29.

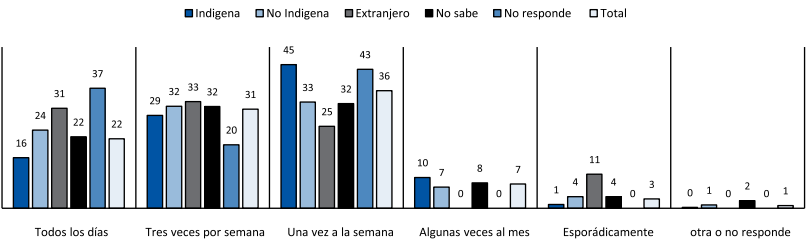
El 31% de la juventud practica alguna actividad física tres veces a la semana, de lo cual, un 30% corresponde al grupo de 15 a 18 años; 22%, al grupo de 19 a 24, y 28% al grupo de 25 a 29 años de edad. El resto de jóvenes dedica menos tiempo a la práctica de alguna actividad física, de tal modo que un 7% lo hace algunas veces al mes y 3% lo hace esporádicamente. El 1% o menos de la población joven no respondió o hizo referencia a que dedica menos tiempo a la práctica de alguna actividad física.

Por etnicidad

De la población de jóvenes que se identifican con alguno de los grupos étnicos planteados en la encuesta, 51% de la totalidad de jóvenes extranjeros practican alguna actividad física. De la totalidad de jóvenes no indígenas, 47% practica alguna actividad física y 45% de jóvenes indígenas, también. De quienes no saben acerca de su identidad étnica, el 50% practican alguna actividad física, y de quienes no responden sobre su identidad étnica, lo hacen un 41%. De los datos descritos cabe destacar que la población extranjera es la que más realiza alguna actividad física. Las respuestas no sabe o no respondieron a la pregunta sobre si practican alguna actividad física, tienen una puntuación porcentual menor a 1 en todos los casos.

Las y los jóvenes que no respondieron a qué grupo étnico pertenecen, así como quienes respondieron que no saben a qué grupo étnico pertenecen, presentan altos porcentajes de realización de alguna actividad física todos los días, tres veces por semana y una vez a la semana, lo que evidencia la importancia del tema analizado. Por otro lado, jóvenes extranjeros y extranjeras desarrollan alguna actividad física todos los días en un 31%, seguidos de jóvenes no indígenas con un 24%. Un 15% del total de jóvenes indígenas respondieron que desarrollan diariamente alguna actividad física.

Gráfica 9.
Según grupo étnico, con qué frecuencia desarrolla esta actividad



todos los días. Este mismo patrón se repite en porcentajes de desarrollo de alguna actividad física tres veces por semana.

Jóvenes indígenas desarrollan alguna actividad física una vez a la semana en un 45%, mientras que jóvenes no indígenas lo hacen en un porcentaje menor. Lo mismo sucede con personas jóvenes extranjeras. El mismo patrón se repite en jóvenes que desarrollan actividades físicas alguna vez al mes, y llama la atención que jóvenes extranjeros no aplican en esta categoría. Los demás datos son menos significativos de cara a su baja incidencia.

Por estrato socioeconómico

Cuadro 7.
Desarrollo de alguna actividad física

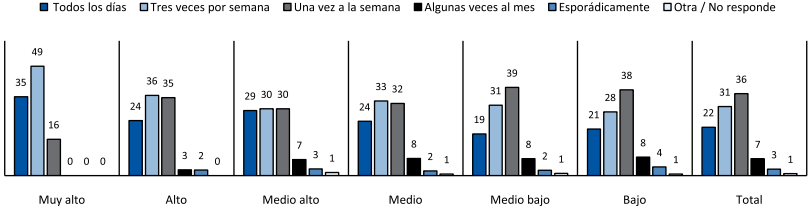
Estrato socio económico	jóvenes que si desarrollan alguna actividad	jóvenes que no desarrollan alguna actividad
nivel muy alto	71%	29%
nivel alto	63%	37%
nivel medio alto	56%	44%
nivel medio	53%	47%
nivel medio bajo	45%	54%
nivel muy bajo	42%	58%

El cuadro anterior muestra que mientras más alto el nivel socioeconómico de las y los jóvenes, mayor cantidad de tiempo dedican al desarrollo de alguna actividad física.

El desarrollo de alguna actividad física con relación al estrato socio económico de las y los jóvenes sucede de la siguiente forma.

La gráfica muestra el porcentaje de tiempo que jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos dedican al desarrollo de alguna actividad física. Dependiendo del estrato socio económico al que pertenezcan, el tiempo que las personas jóvenes dedican al desarrollo de actividades físicas es desigual para cada uno de ellos. Como se aprecia en la

Gráfica 10.
Con que frecuencia desarrolla esta actividad, por estrato socioeconómico



gráfica, las y los jóvenes del estrato muy alto son quienes en mayor porcentaje desarrollan alguna actividad física todos los días (35% de jóvenes de este estrato), seguidos de jóvenes de estrato medio alto con 29%, de estratos alto y medio con 24%, bajo con 21% y medio bajo con 19%.

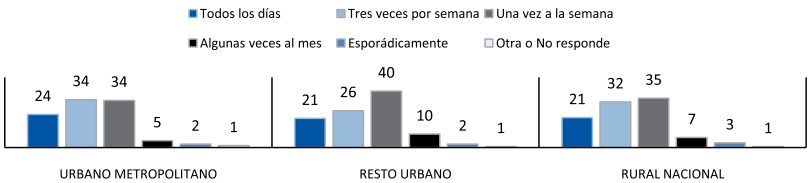
El 49% de jóvenes de estrato muy alto desarrollan alguna actividad física tres veces por semana. El resto de jóvenes presenta un comportamiento relativamente homogéneo, con diferencias porcentuales promedio de 3 puntos. Quienes con mayor frecuencia desarrollan alguna actividad física una vez a la semana son las y los jóvenes que pertenecen a los estratos medio bajo, con 39%, y bajo, con 38%. De cualquier forma, de todas las y los jóvenes, quienes con menor frecuencia desarrollan alguna actividad física una vez a la semana pertenecen al estrato muy alto.

En todos los estratos socioeconómicos, con excepción del muy alto, hay jóvenes que desarrollan alguna actividad física algunas veces al mes o esporádicamente, con frecuencias que van de 2 a 8%.

Por dominios de estudio

El desarrollo de alguna actividad física en jóvenes según dominios de estudio metropolitano, resto urbano y rural nacional, es similar. El mayor porcentaje lo presenta el dominio urbano metropolitano con un 52%, seguido del resto urbano con un 49% y del rural nacional con un 43%. La diferencia entre el dominio urbano metropolitano y el resto urbano es apenas de 3 puntos porcentuales; sin embargo,

Gráfica 11.
Con qué frecuencia se desarrolla esta actividad, según dominio de estudio



la brecha porcentual entre el dominio rural nacional y el urbano metropolitano, existe una diferencia relativamente importante (9%), cuya causalidad podría ser abordada a partir de estudios específicos.

El desarrollo de alguna actividad física de acuerdo al dominio de estudio muestra similitud con el patrón presentado por estrato socio económico, en el que el dominio urbano metropolitano sería análogo al estrato muy alto y los dominios resto urbano y rural nacional serían análogos a los estratos más desposeídos. El urbano metropolitano es el dominio donde mayor cantidad de jóvenes desarrollan alguna actividad física todos los días, con un 24% del total de jóvenes del mismo. El resto urbano y el rural nacional muestran igual comportamiento en el desarrollo de alguna actividad todos los días, con 21% cada uno.

Jóvenes del dominio resto urbano son los que con mayor frecuencia desarrollan alguna actividad solamente una vez a la semana, con 40%, seguidos de resto rural y urbano metropolitano, con 35 y 34 %, respectivamente. Coincidentemente, jóvenes del dominio resto urbano realizan alguna actividad física tres veces por semana, con menor frecuencia que el rural nacional y el urbano metropolitano (26%, 32% y 34% respectivamente). La realización de actividad física alguna vez al mes y esporádicamente, es muy similar en jóvenes de los tres dominios.

Dentro de esta categoría se analizan variables que varían desde ningún nivel educativo hasta jóvenes con posgrado. El comportamiento de jóvenes de acuerdo a su nivel educativo muestra que a menor escolaridad, menor es también su participación en el desarrollo de alguna actividad física. En jóvenes que no tienen ningún nivel educativo y jóvenes de primaria, se observa que no realizan actividad física en más del 50% de la totalidad de quienes pertenecen a estas categorías (87 y 67%, respectivamente). Jóvenes del nivel educativo básico en adelante llevan a cabo actividad física en más del 50%. Destaca el hecho de que jóvenes con posgrado son quienes lo hacen en un porcentaje mayor (70%) que el resto de jóvenes con otros niveles educativos.

Del 13% de jóvenes sin nivel educativo que contestaron que sí desarrollan alguna actividad física, se encontraron las siguientes variaciones:

- todos los días (17%)
- tres veces a la semana (22%)
- una vez a la semana (48%)
- algunas veces al mes (13%)

Por otro lado, a pesar de que un 70% de jóvenes con posgrado realizan alguna actividad física, el patrón de frecuencia muestra que ningún o ninguna joven lo hacen a diario; 54%, tres veces por semana, y 46% lo hace una vez a la semana. Las y los jóvenes del nivel básico alcanzan el más alto porcentaje en cuanto al desarrollo de alguna actividad física todos los días.

5. REFLEXIÓN FINAL SOBRE ACTIVIDAD FÍSICA

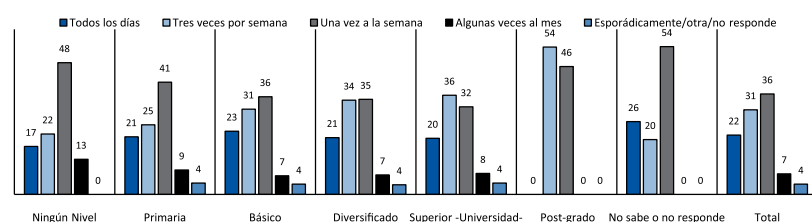
Los resultados de la ENJU sugieren que más de la mitad de la población joven es sedentaria, ya que solo el 46% realiza alguna actividad física. De este porcentaje, las mujeres lo hacen con menor frecuencia, lo cual puede estar asociado a aspectos de género tales como los roles en la familia y la distribución y uso del tiempo para sí mismas. Estos datos constituyen un valioso referente para profundizar sobre las causas y efectos que esta situación puede tener sobre la salud emocional y física de las mujeres jóvenes, quienes en los estratos más bajos y en las áreas marginales suelen desarrollar actividades físicas, pero ligadas al trabajo cotidiano en el hogar.

Cabría suponer que el desarrollo de actividad física coadyuva a un menor consumo de sustancias lícitas o ilícitas. Tomando en cuenta que el grupo de hombres desarrolla alguna actividad física en mayor proporción que las mujeres, se esperaría que el consumo de sustancias fuera menor en estos, por lo que los resultados de esta encuesta deben ser tomados en cuenta y relacionados con los de consumo de sustancias según el sexo de las personas jóvenes involucradas, al momento de diseñar programas relacionados con actividad física.

El desarrollo de actividad física de forma periódica ocurre en forma directamente proporcional al estrato socioeconómico. El estrato con mayores ingresos y posesiones materiales, representado por el nivel muy alto, es el que practica actividad física con mayor frecuencia, mientras que jóvenes del estrato muy bajo lo hacen con menor frecuencia. Pese a ello, existe aún un porcentaje equivalente a un tercio de la totalidad de jóvenes de ese nivel que desarrollan actividad física con frecuencia inferior a la esperada.

La frecuencia en el desarrollo de actividad física no refleja variaciones significativas según dominio de estudio a donde pertenezcan las

Gráfica 12.
Con que frecuencia desarrolla esa actividad física, por nivel educativo



personas jóvenes, de forma tan contundente como las otras variables comentadas.

6. CONSUMO DE SUSTANCIAS

Frecuencia de consumo

La frecuencia del consumo de sustancias debe abordarse desde una perspectiva que diferencie entre sustancias lícitas e ilícitas. Es importante destacar que, al igual que los resultados de la Sexta Encuesta de la Juventud de Chile (2009), la droga ilícita que más se consume es la marihuana, con pequeñas diferencias porcentuales que se dan de acuerdo a la categoría analizada (sexo, edad, etnicidad, dominio de estudio, estrato socioeconómico y Nivel Educativo).

A continuación, un análisis de los resultados en cuanto a frecuencia del consumo, por cada una de las categorías abordadas en la encuesta.

General y por sexo

La sustancia con mayor porcentaje de abstinencia al consumo en jóvenes de ambos sexos es el crack, seguido del pegamento y cocaína, tal como se muestra en el cuadro siguiente. Después del tabaco, las bebidas alcohólicas son la sustancia que se consume con mayor frecuencia. Esto sucede en ambos sexos, aunque en porcentajes diferentes.

Los porcentajes de consumo de drogas dentro de la juventud guatemalteca contrastan con los resultados obtenidos sobre el mismo tema en la juventud chilena, según lo expresado en la Sexta Encuesta de Juventud 2009. En Guatemala, un 94.25% de las personas

Cuadro 10. Jóvenes que “Nunca” han consumido sustancias, por sexo

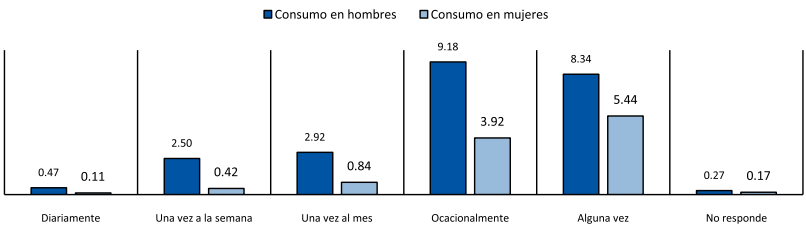
Sustancia	Porcentaje de jóvenes que “Nunca” han consumido sustancias, por sexo		
	hombres	mujeres	totales
Tabaco-cigarro	76	94	86
Bebidas alcohólicas	76	89	84
Pegamento/solventes	98	99	98
Marihuana	96	99	97
Cocaína	97	99	98
Crack	98	99	98
Otras sustancias	97	98	98
porcentaje promedio de abstinencia	91	97	94

Fuente: ENJU 2011.

jóvenes respondieron no haber consumido sustancias, mientras que en Chile el dato es de 22.39%. No obstante, los datos de ambas encuestas (guatemalteca y chilena) coinciden, aunque con las diferencias porcentuales correspondientes, en que el tabaco-cigarrillo y las bebidas alcohólicas son las dos sustancias más consumidas por las personas jóvenes.

El porcentaje promedio de hombres que nunca han consumido alguna sustancia es de 91%, mientras que el porcentaje promedio de mujeres que nunca han consumido alguna sustancia es 6 puntos porcentuales mayor. En cuanto a las sustancias con más frecuencia de consumo en general, bebidas alcohólicas y tabaco-cigarro, el porcentaje de hombres que nunca las ha consumido es de 76%, mientras que el porcentaje de mujeres que nunca han consumido tabaco-cigarro y bebidas alcohólicas es de 94% y 89% respectivamente. Aunque el porcentaje de abstinencia al resto de sustancias es mayor en el grupo de hombres y mujeres, existen diferencias entre ambos sexos, que van de 1 a 3 puntos porcentuales mayores para las mujeres.

Gráfica 13. Frecuencia de consumo de alcohol, por sexo



Fuente: ENJU 2011.

Los porcentajes de consumo de bebidas alcohólicas, de acuerdo a las categorías, “diariamente, una vez a la semana, una vez al mes, ocasionalmente, alguna vez y no responde”, son siempre mayores en hombres. En ocasiones la diferencia del comportamiento en el consumo entre ambos sexos duplica y hasta triplica los valores porcentuales de hombres, con respecto al consumo de las mujeres, con valores porcentuales de diferencia de casi 5 puntos, tal como se puede observar en el consumo ocasional de bebidas alcohólicas, que en hombres es de un 9.18%, frente a un 3.92% entre las mujeres.

Por grupo etario

Al analizar la frecuencia del consumo de sustancias por grupo etario, los datos más elocuentes son los que se refieren a la respuesta nunca, en donde la frecuencia de consumo de sustancias, expresada en porcentajes totales, van de 83.50 puntos para las bebidas alcohólicas,

como porcentaje más bajo, hasta el 98.47 puntos para el consumo de crack, como porcentaje más alto.

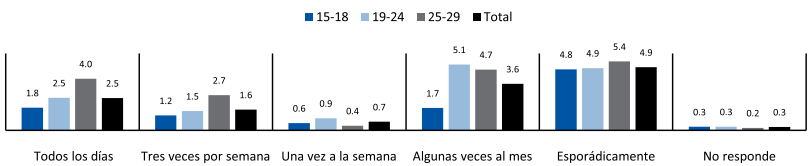
Cuadro 11.
Respuesta "Nunca" por grupo etario

Respuesta "Nunca" por grupo etario				
Sustancia	15-18	19-24	25-29	Total
Tabaco-cigarro, cigarro	89.7	84.7	82.5	86.4
bebidas alcohólicas	88.81	81.14	76.89	83.50
pegamento-solventes	98.62	98.26	98.00	98.36
marihuana	97.56	97.10	97.45	97.36
cocaína	98.57	97.75	97.68	98.08
Crack	98.68	98.34	98.27	98.47
otras	97.75	97.54	97.58	97.63

El grupo etario de 25 a 29 años tuvo un porcentaje de 76.89% de jóvenes que respondieron nunca en cuanto a la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas, seguido de 81.14% para el grupo de 19 a 24 años, para el consumo de la misma sustancia. El grupo de jóvenes de 25 a 29 años dio la respuesta nunca, en cuanto a la frecuencia de consumo de tabaco-cigarro en un 82%, seguido de un 84.7% por parte del grupo de jóvenes de 19 a 24 años.

Estos resultados sugieren que las bebidas alcohólicas y el tabaco-cigarro son las sustancias consumidas más frecuentemente por jóvenes de los grupos etarios de 25 a 29 y de 19 a 24 años. Con la intención de evidenciar la frecuencia (todos los días, tres veces por semana, algunas veces al mes y esporádicamente) con que las personas jóvenes consumen bebidas alcohólicas y tabaco-cigarro, no fueron incluidos en las siguientes gráficas los datos sobre la respuesta nunca, ya que su aparición dificultaría visualizar la magnitud de las demás respuestas.

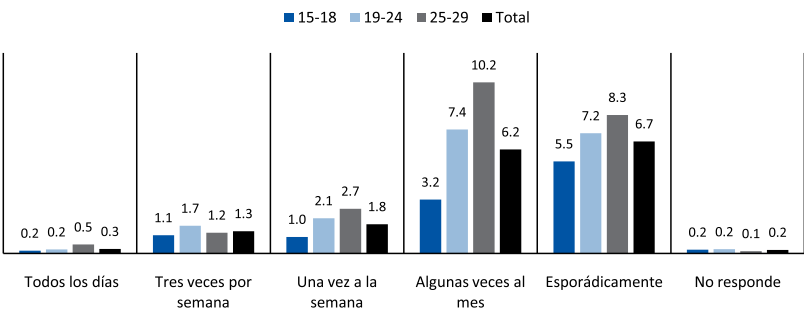
Gráfica 14.
Frecuencia con que ha consumido tabaco-cigarro por grupo etario



El consumo de tabaco-cigarro muestra una frecuencia de consumo diario mayor en jóvenes de 25 a 29 años (4%), con respecto a los

otros grupos etarios. El consumo tres veces por semana es también superior en este grupo etario (2.7%) con respecto a los otros grupos. El comportamiento en cuanto al consumo de tabaco-cigarro una vez a la semana es muy bajo en los tres grupos etarios, lo cual podría coincidir con el hecho de que una de las principales razones por las que las personas jóvenes consumen esta sustancia es por socializar, tal como se visualiza en las gráficas sobre Razones del consumo de sustancias.

Gráfica 15.
Frecuencia con que ha consumido bebidas alcohólicas, por grupo etario

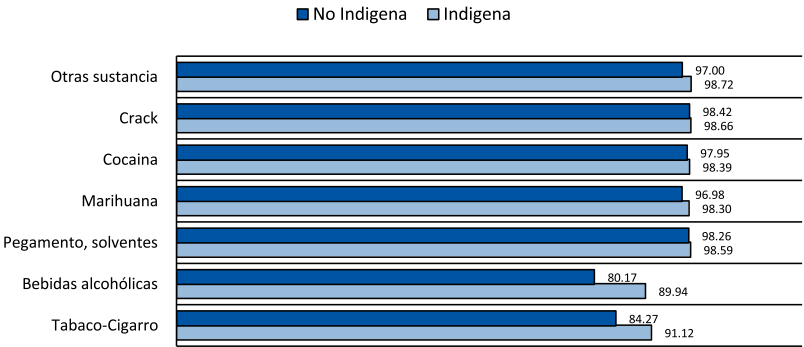


En cuanto a las bebidas alcohólicas, su consumo diario es bajo en todos los grupos etarios, con un promedio de 0.27% para jóvenes de 15 a 29 años. Comportamiento similar, aunque de forma creciente en cuanto al consumo, se observa en jóvenes que lo hacen tres veces por semana, con un promedio de 1.33% para los tres grupos etarios o, una vez al mes, con un promedio de 1.75% en jóvenes de los tres grupos. Los jóvenes de 25 a 29 años lo hacen algunas veces al mes en un alto porcentaje de 10.23 %, seguidos de jóvenes de 19 a 24 años, quienes alcanzan un 7.42%, y jóvenes de 15 a 18 años, con un 3.22%. Las personas jóvenes que lo hacen esporádicamente presentan un patrón de consumo similar al que presentan quienes lo hacen algunas veces al mes, con ligeras variaciones porcentuales dentro de los tres grupos etarios.

Por etnicidad

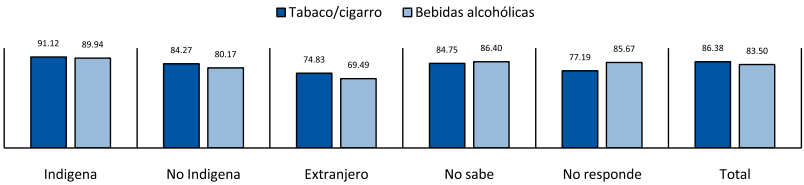
Del grupo de jóvenes que nunca han consumido tabaco /cigarro y bebidas alcohólicas puede deducirse que personas jóvenes extranjeras son quienes tienen los mayores porcentajes de consumo de las dos sustancias. Indígenas muestran los menores porcentajes de consumo, ya que un 91.12% y 89.94% de tabaco-cigarro y de bebidas alcohólicas, respectivamente, expresaron que “Nunca” lo han hecho.

Gráfica 16.
Frecuencia de respuestas "Nunca" ha consumido (cualquiera de las sustancias), por poblaciones Indígena y No indígena



Siendo las poblaciones Indígena y no indígena las dos predominantes en el país, es importante realizar un análisis específico sobre el consumo de todas las sustancias.

Gráfica 17.
Frecuencia de respuestas "nunca" ha consumido tabaco/cigaro y Bebidas alcohólicas, según grupo étnico

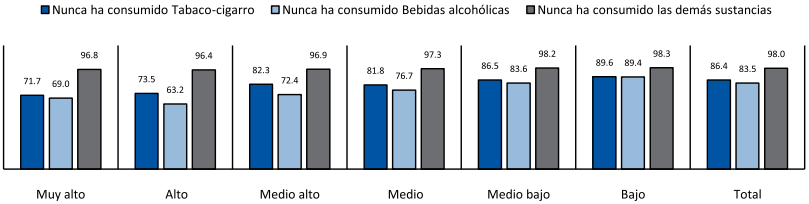


Tal como se muestra en la gráfica anterior, las personas jóvenes no indígenas, expresaron que nunca consumen tabaco-cigarro en un 84.27%, mientras que la población indígena mostró un 91.12% para esta misma sustancia. En cuanto a bebidas alcohólicas, un porcentaje mayor de jóvenes indígenas expresó que nunca, respecto a jóvenes no indígenas. Las diferencias porcentuales son insignificantes entre jóvenes indígenas y no indígenas, con respecto a la respuesta nunca, en relación con la frecuencia de consumo de las demás sustancias.

Por estratosocioeconómico

De las personas jóvenes que nunca han consumido tabaco /cigarro y bebidas alcohólicas puede deducirse que personas de estrato socioeconómico bajo tienen los menores porcentajes de consumo, ya que un 89.59% y un 89.39% de tabaco-cigarro y de bebidas alcohólicas, respectivamente, expresaron que “nunca” lo han hecho.

Gráfica 18.
Frecuencia de respuestas "nunca" he consumido tabaco-cigarro, bebidas alcohólicas y las demás sustancias (solvente-pegamento, marihuana, cocaína, crack y otras sustancias), según estrato socioeconómico



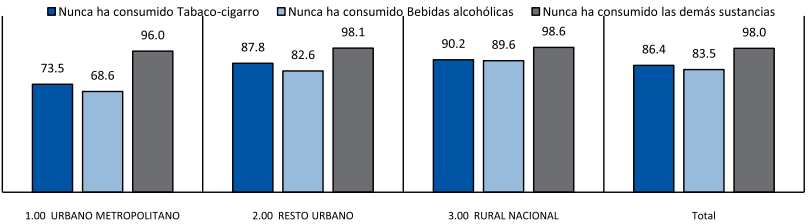
En contraste, los menores porcentajes con relación a esta pregunta fueron para jóvenes del estrato muy alto, con 71.67% y 68.99% para tabaco-cigarro y bebidas alcohólicas, respectivamente.

Este fenómeno pudiera deberse a que las sustancias no son artículos que puedan obtenerse a un bajo costo, por lo que las personas jóvenes de escasos recursos se ven comparativamente más limitadas para adquirirlas y consumirlas. En esta gráfica se presentan además los porcentajes de respuestas nunca, promediadas por medio de la suma del resto de sustancias y su división entre igual número de sustancias. El estrato bajo es el que en un mayor porcentaje respondió nunca, coincidiendo con lo presentado en la gráfica anterior, al respecto de la capacidad adquisitiva de este grupo de jóvenes.

Por dominio

Los valores de menor consumo de las sustancias tabaco /cigarro y bebidas alcohólicas indican que personas del dominio rural nacional tienen los menores porcentajes de consumo, en efecto, un 90.2% y un 89.6% de tabaco-cigarro y de bebidas alcohólicas, respectivamente, expresaron que nunca lo han hecho.

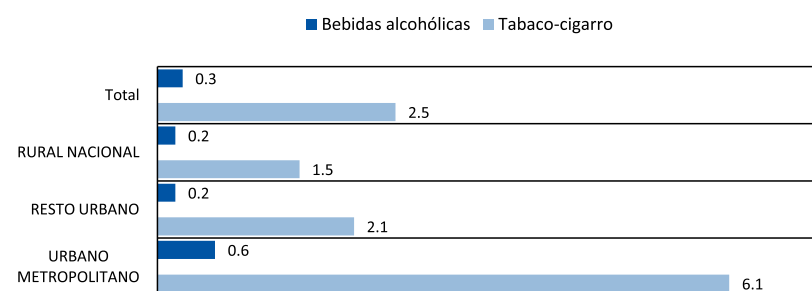
Gráfica 19.
Frecuencia de respuestas "nunca" he consumido tabaco-cigarro, bebidas alcohólicas y las demás sustancias (solvente-pegamento, marihuana, cocaína, crack y otras sustancias), por dominio



Los porcentajes menores con relación a esta pregunta fueron para jóvenes del dominio urbano metropolitano, con 73.5%, y 68.6% para tabaco-cigarro y bebidas alcohólicas, respectivamente.

Los resultados en cuanto a consumo por dominio podrían estar influenciados por el impacto que ejercen los medios de comunicación, especialmente en el dominio urbano metropolitano. En esta gráfica se presentan además los porcentajes de respuestas Nunca, promediados por medio de la suma de porcentajes del resto de sustancias y su división entre igual número de sustancias. El dominio rural nacional es el que respondió en un mayor porcentaje con la respuesta nunca. Este fenómeno justifica la mayor profundización sobre las causas que influyen para que jóvenes de los dominios urbano metropolitano y resto urbano consuman más del resto de sustancias, que el dominio rural nacional.

Gráfica 20.
Frecuencia de consumo diario de tabaco-cigarro y de bebidas alcohólicas por dominio



Fuente: ENJU 2011.

Esta gráfica permite visualizar que hay diferencias porcentuales entre el consumo de tabaco-cigarro y el de bebidas alcohólicas, en un contexto en el que son las dos sustancias más consumidas a todo nivel. El tabaco alcanza un alarmante 6.1% de consumo en el dominio metropolitano, seguido de un 2.1% en el resto urbano y 1.5% en el dominio rural nacional. Las bebidas alcohólicas tienen porcentajes de consumo menores, con una tendencia de consumo más alta en el dominio urbano metropolitano.

Por nivel educativo

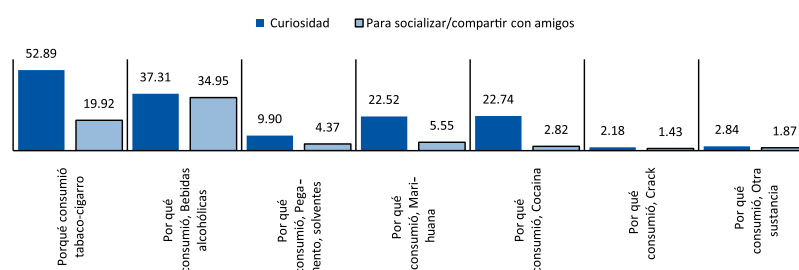
En cuanto al consumo de sustancias por nivel educativo, el comportamiento en el consumo por jóvenes es similar al resto de categorías, ya que la respuesta más frecuente es nunca, con un

promedio de 94.3% de entre todas las sustancias. Como se trata del grupo de jóvenes que estudian en la universidad, son quienes más consumen las sustancias tabaco-cigarro y bebidas alcohólicas, por lo que importa señalar que el 5.83% de todas estas personas consumen tabaco-cigarro diariamente. El 4.5% de este mismo grupo consumen bebidas alcohólicas al menos una vez a la semana. Las consecuencias a corto, mediano y largo plazo sobre la salud de estas personas revelan posibles pronósticos poco satisfactorios.

Razones del consumo de sustancias

Las sustancias que se consumen con mayor frecuencia son tabaco-cigarro y bebidas alcohólicas, por lo que precisa analizar las razones más frecuentes por las que las personas jóvenes las consumen. Para ambas sustancias, las razones identificadas fueron curiosidad y por socializar/compartir. Con fines didácticos, se muestra a continuación una gráfica con únicamente los porcentajes de las dos principales causas de consumo para todas las sustancias

Gráfica 21.
Causas principales de consumo de sustancias en jóvenes y de bebidas alcohólicas por dominio



Fuente: ENJU 2011.

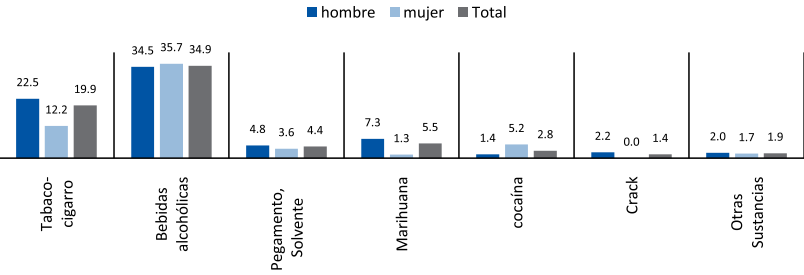
Este comportamiento se aplica a todas las categorías (por sexo, grupo etario, grupo étnico, estrato socio económico, dominio de estudio y nivel educativo).

Por sexo

La curiosidad, en personas jóvenes que dijeron haber consumido tabaco-cigarro, alcanzó como causa de consumo un total de 52.89%, desglosado en 53.4% de los hombres y 51.3% de las mujeres. En relación siempre con las causas de consumo, jóvenes que afirmaron haber consumido bebidas alcohólicas lo hicieron motivados por curiosidad en un porcentaje total de 37.3%, de los cuales, 39.3% son hombres y 33.9% son mujeres. La marihuana y la cocaína fueron

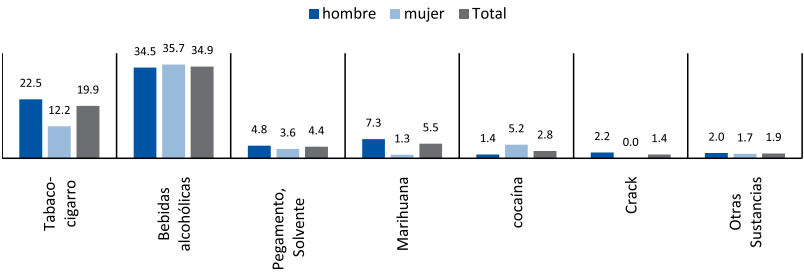
consumidas por curiosidad en porcentajes totales muy similares de 22.5% y 22.7%, por lo cual existe una diferencia porcentual de 8.8 puntos más para los hombres en cuanto al consumo de marihuana y 4.4 puntos más para los hombres con relación al consumo de cocaína.

Gráfica 22.
Porcentaje de jóvenes que consumieron sustancias por socializar/compartir



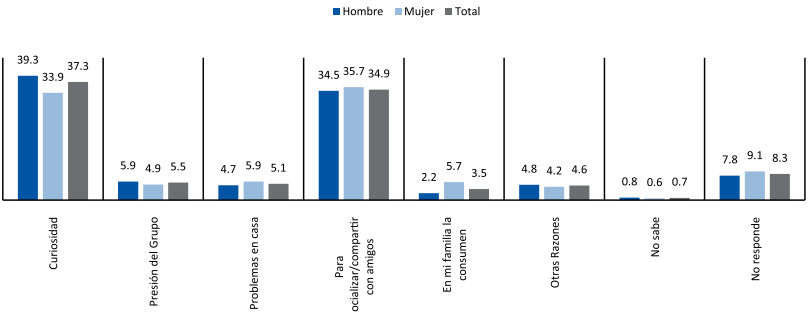
Socializar/compartir fue la causa referida por un total de 34.9% jóvenes que dijeron haber consumido bebidas alcohólicas, con un 35.7% para las mujeres y un 34.5% para los hombres. Con relación al consumo de tabaco-cigarro, 19.9% de jóvenes de ambos sexos lo hacen por socializar, de los cuales, un 22.5% corresponde a hombres y 12.2% a mujeres. Esta causa en cuanto al consumo del resto de sustancias es porcentualmente similar entre hombres y mujeres.

Gráfica 23.
Causas de consumo de tabaco-cigarro ambos sexos



Al hacer una revisión de las causas de consumo de sustancias por sexo, puede observarse que varían de acuerdo al tipo de sustancia. Para el tabaco-cigarro, la causa más frecuente es la curiosidad, con 53.4% para los hombres y 51.3% para las mujeres. Seguidamente se observa que el tabaco-cigarro se utiliza para socializar/compartir con amigos en un 22.5% para los hombres y 12.2% para las mujeres. La presión de grupo y otras razones ocupan porcentajes muy similares en orden de frecuencia, con rangos promedio de 6.2 y 6.3 puntos porcentuales para ambos sexos, respectivamente. No respondieron a esta pregunta 5.8% de los hombres y 12.5% de las mujeres, lo cual podría sugerir que ellos tienen un tanto más claras las razones por las que consumen esta sustancia en particular.

Gráfica 24.
Causas de consumo de bebidas alcohólicas ambos sexos

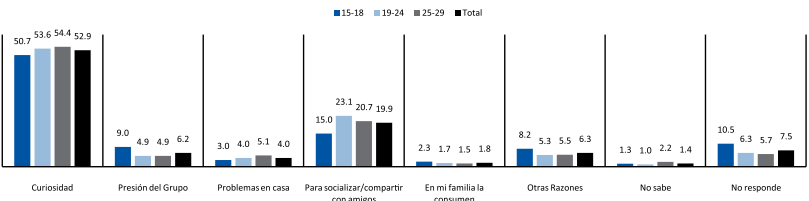


Al igual que con el consumo de tabaco-cigarro, las dos principales causas de consumo de bebidas alcohólicas son la curiosidad (39.3% para los hombres y 33.9% para las mujeres) y para socializar/compartir con amigos (34.5% para los hombres y 35.7% para las mujeres). Con relación al consumo de bebidas alcohólicas, el porcentaje para la socialización por parte de las mujeres es mayor que para los hombres, a diferencia del tabaco-cigarro, en donde el patrón es inverso a aquel. La causa denominada “En mi familia lo consumen” se presenta en un 5.7% de las mujeres, mientras que en los hombres es reportado en menos de la mitad de los casos (2.2%).

Por grupo etario

Siendo el tabaco-cigarro y las bebidas alcohólicas las sustancias con mayor consumo por jóvenes, la distribución de su causa por grupo etario puede observarse en la siguiente gráfica.

Gráfica 25.
Causas de consumo de tabaco-cigarro por grupo etario



Las causas de consumo en los tres grupos etarios refleja el mismo patrón que para las causas de consumo por sexo, o sea, curiosidad es la más frecuente con un porcentaje promedio de 53% para “curiosidad”, seguido de “para socializar/compartir con los amigos”, con un porcentaje promedio de 19.9%. La distribución de los grupos etarios respecto a la causa debería ser tomada sin demasiado énfasis, ya que no existen suficientes elementos de juicio como para determinar si aquella puede ser cambiante de generación a generación.

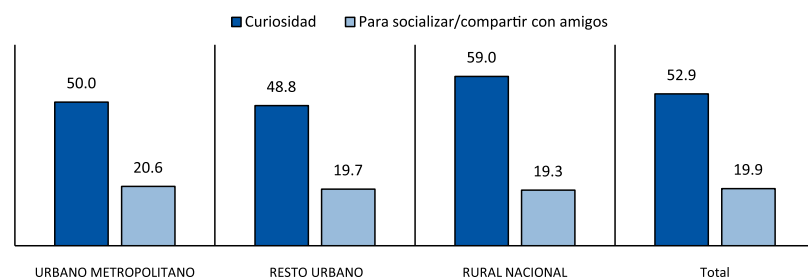
Por grupo étnico, estrato socio económico, dominio de estudio y nivel educativo

Las otras variables: grupo étnico, estrato socio económico, dominio de estudio y nivel educativo, muestran igual comportamiento para las dos sustancias que más se consumen. sin embargo, es importante señalar que las razones por las cuales las personas jóvenes consumen las diferentes sustancias varía mucho de acuerdo al sustrato socioeconómico del cual provengan. Por ejemplo, el pegamento/solvente es consumido por jóvenes de clase alta únicamente para socializar, mientras que los estratos más bajos muestran todas las causas para ese consumo, incluido el que en su familia lo consumen. Ningún joven de las clases muy alta, alta o medio alta consume esas sustancias por problemas familiares.

Respecto a la marihuana, ningún joven de los estratos muy alto y alto manifestó haberla consumido debido a presión de grupo, problemas en la casa o porque en su familia la consuman, mientras en los demás estratos sí lo hacen por las diferentes causas investigadas. La causa de consumo de cocaína no fue mencionada por ninguna persona joven del estrato muy alto. Lo mismo sucede con sustancias como el crack y otras sustancias.

Gráfica 26.

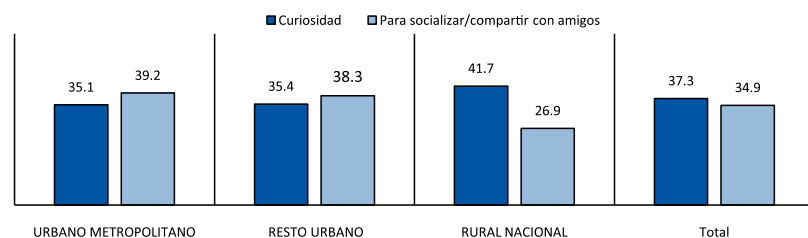
Principales causas de consumo de tabaco-cigarro, por dominio



El tabaco-cigarro es una sustancia cuya principal razón de consumo es la curiosidad, con un 59% para el área rural, seguido de la socialización con los amigos y alcanza su máximo porcentaje en el dominio metropolitano, con un 20.6%. Para el resto de causas el comportamiento es bastante homogéneo en los diferentes dominios.

Gráfica 27.

Principales causas de consumo de bebidas alcohólicas, por dominio

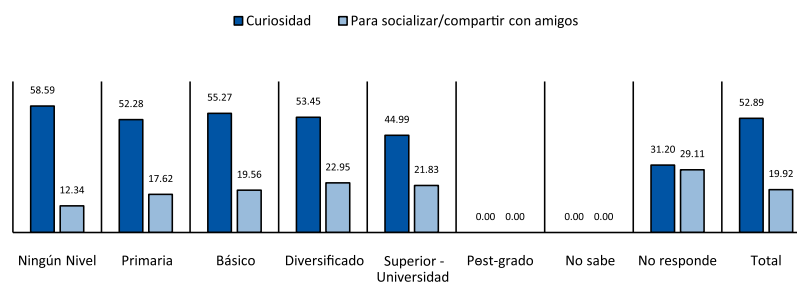


El consumo de bebidas alcohólicas tiene como mayor causa de consumo la curiosidad, con el mayor porcentaje, 41.7%, en el área rural. Muy similar en cuanto a causas para el consumo de esta sustancia es la socialización con amigos, que encuentra su mayor porcentaje el dominio metropolitano con un 39.2 %.

Las dos principales causas de consumo de tabaco-cigarro por nivel educativo, son la curiosidad y para socializar/compartir.

Gráfica 28.

Principales causas de consumo de tabaco-cigarro por nivel educativo



Jóvenes que no tienen ningún nivel educativo expresaron como principal causa de consumo la curiosidad, con un 58.59%. Esta fue menos mencionada como causa de consumo de esta sustancia, teniendo el mayor porcentaje quienes se encuentran en diversificado, con 22.95%. En los casos en que el nivel educativo no fue respondido, las causas curiosidad y para socializar/compartir, alcanzaron también porcentajes relativamente altos de 31.2% para la primera y 29.11% para la segunda. El resto de causas son menos relevantes en todos los casos y se encuentran diluidas en las demás categorías.

7. REFLEXIÓN FINAL SOBRE CONSUMO DE SUSTANCIAS

- Un elevado porcentaje de personas guatemaltecas jóvenes niegan el consumo de sustancias, tanto lícitas como ilícitas. Al respecto, es importante considerar la posibilidad de que exista un alto porcentaje de jóvenes que omitieron declararlo, sobre todo, en un contexto nacional que muestra una serie de señales de descomposición social de la que no está exenta la juventud. Esto debe ser tomado en cuenta como marco de referencia para la interpretación de los datos sobre consumo de sustancias; sin embargo, aunque los aspectos cuantitativos pudieran estar afectados en términos de resultados, es importante anotar que los aspectos cualitativos deben ser valorados en toda su dimensión.

- Al analizar la fiabilidad de las respuestas, los aspectos culturales deben ser tomados en cuenta, ya que existen diferencias marcadas en cuanto a los patrones de respuesta dados por jóvenes nacionales y por jóvenes de otras nacionalidades. Las personas extranjeras reflejaron mayor frecuencia de consumo, al menos en las sustancias tabaco-cigarro y bebidas alcohólicas. El consumo de otras sustancias en este grupo fue contundente, ya que 100% del mismo expresó nunca al cuestionárseles en cuanto al consumo de crack y solvente-pegamento. No obstante, al cuestionárseles sobre el consumo de cocaína hubo una variación porcentual en la que un poco más de 3% no negó haberlo hecho.
- Según el análisis realizado en esta encuesta, se puede afirmar que el tabaco y el alcohol son las sustancias que más se consumen por parte de jóvenes. Este fenómeno es explicable en cuanto a que los medios publicitarios difunden el uso de ambas con mensajes dirigidos a promover su consumo especialmente en jóvenes y a que la venta de ambas sustancias es ampliamente difundida en todo el país, como sustancias lícitas. Esto, en la práctica, respalda, legitima e incluso promueve su consumo.
- Por otro lado, la distribución y venta de las sustancias ilícitas para consumo, a diferencia del tabaco y el alcohol, suele ser limitada a sectores muy específicos, lo cual podría ser un factor que limite su uso. Al respecto, los resultados mencionados por Santacruz Giralt, María y Carranza, Marlon, en la Encuesta Nacional de Juventud Salvadoreña (2009), presenta un mapeo que ubica a las áreas marginales como lugares de distribución y venta de sustancias ilícitas, que coinciden con las viviendas de personas obreras en las áreas urbanas. Este dato podría ser un referente de comparación al momento de investigar los sectores de Guatemala en donde la juventud puede adquirir las sustancias ilícitas y al igual que en la encuesta salvadoreña, ser usado como indicador del acceso a sustancias por parte de la juventud.
- Las principales causas de consumo de sustancias son, en orden descendente, la curiosidad y la socialización con amigos. Estos dos aspectos resultan importantísimos a fin de que, al momento de diseñar propuestas para la reducción del consumo, sean tomadas en cuenta, ya que este resultado muestra la necesidad de invertir recursos de todo tipo, para la creación de fuentes de distracción que permitan desarrollar relaciones sociales sanas entre jóvenes. Es preciso, en cuanto al diseño de estas propuestas, tomar en cuenta la participación activa de líderes positivos y de los grupos de personas jóvenes organizadas y no organizadas, incluyendo tanto a quienes consumen como a quienes no lo hacen.
- La curiosidad y la socialización con amigos representan causas de consumo de tabaco muy frecuentes en jóvenes, especialmente en personas jóvenes identificadas como sin ningún nivel educativo, seguidas de jóvenes de los niveles educativos primaria, básico y diversificado. En jóvenes con nivel educativo universitario se observa este mismo patrón, a diferencia de jóvenes con nivel educativo de posgrado, en quienes, según los datos reportados, prácticamente no puede registrarse una causa de consumo, frente al escaso consumo reportado. Tomando en cuenta que esta es la sustancia que más se consume por parte de la juventud, así como los daños que provoca su uso, a corto, mediano y largo plazo esta información puede ser útil, al momento de definir las poblaciones a las que deberían dirigirse los esfuerzos para la reducción de su consumo en jóvenes.
- La similitud respecto de las causas de consumo de las dos sustancias más utilizadas por jóvenes, en cuanto a las variables de dominio de estudio, urbano metropolitano, resto urbano y rural nacional, sugiere que existe igual necesidad de implementar programas de prevención con igual intensidad para cada uno de ellos.



Familias y sexualidad¹

CAPÍTULO

7

1. INTRODUCCIÓN

El tránsito de la vida juvenil a la vida adulta considera como aspectos indispensables la construcción de identidad y el logro de autonomía. En esta etapa, la sexualidad y la reproducción tienden “a vincularse con procesos de inserción social que implican, por una parte, la formación de una pareja y la conformación de un hogar propio, y por otra, opciones vitales por estudiar, trabajar o dedicarse a la casa” (CEPAL y OIJ, 2007, p. 77). Pero dadas las condiciones económicas de pobreza y el limitado acceso a una educación de calidad que forme las capacidades requeridas, cabe preguntarse en qué medida la juventud guatemalteca ha logrado la independencia económica para sostener un nuevo hogar. Por ello, es necesario indagar sobre cómo viven los jóvenes, su pertenencia a la familia de origen o la construcción del hogar propio en Guatemala, al igual que el grado de autonomía y los roles que se asumen en ambas alternativas decisivas (CEPAL, 2008, p. 258).

En el ámbito de construcción social de la juventud, las sociedades enfrentan el incremento del ejercicio de la sexualidad de la población joven a partir de la adolescencia y la existencia de diversas formas de expresar las dimensiones de la sexualidad, al no asociar

necesariamente la reproducción a la constitución de un hogar propio. Es así como la familia también se ha llegado a reconocer como el principal factor protector de conductas de riesgo en la juventud (OPS, 2006) ante situaciones de embarazo adolescente o infecciones de transmisión sexual (ITS), entre otras.

En la actualidad, las transformaciones sociales, políticas, económicas y demográficas que han ocurrido a nivel mundial, se han reflejado de formas diferenciadas al interno de cada sociedad. Esto ha influido “en las modalidades de formación de las familias y en la vida familiar, provocando importantes cambios” en su composición y estructura (Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, 1994). Por ello, es importante reflexionar sobre la composición que tienen las familias de la juventud guatemalteca, ya sea nuclear o elemental, extensa o consanguínea, monoparental, de madre soltera o padres separados (Rodríguez y Aguilar, 1998); el lugar que ocupan en sus vidas y las relaciones de poder que se generan dentro de ellas. Una familia funcional es aquella en la que cada uno de sus miembros desempeña los roles y las funciones asignadas socialmente, para crear un espacio íntimo de afecto, protección y educación que favorezca el desarrollo individual y la socialización de quienes aún no han alcanzado la edad adulta (Espinoza, 2010).

Las familias desempeñan un rol fundamental en la protección de conductas de riesgo, que parten de la afirmación y reconocimiento de su sexualidad para llegar a la transferencia de conocimientos y formas de prevención, indispensables para evitar la mortalidad materna, los embarazos adolescentes, las infecciones de transmisión sexual, incluyendo el VIH, y la violencia sexual. Ante la ausencia de este rol en muchas familias y las serias implicaciones que el desconocimiento de estos temas conlleva para la juventud, existen instituciones socializadoras como las escuelas, los centros de salud y las iglesias, en donde ha aumentado el interés porque los jóvenes reciban mensajes y aprendan acerca de la sexualidad.

1. Autores:

José Roberto Luna Manzanero, licenciado en psicología y orientador vocacional, consultor en educación y juventud del Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA. Especialista en sexualidad, enfoque de juventudes y perspectiva juvenil, educación integral en sexualidad y enfoque de género y generacional, incidencia política, derechos sexuales y reproductivos.

Karelia Ramos González, doctora en psicología y máster en sexología y sexualidad humana, consultora en VIH y sida del Fondo de Población de las Naciones Unidas, especialista en prevención de ITS, VIH y sida, derechos humanos, salud sexual y reproductiva, planificación e implementación, y M&E de proyectos de desarrollo internacional.

La sexualidad es determinante en la constitución de la subjetividad de los sujetos y su identidad individual. Una comprensión holística de la World Association for Sexual Health (2008) hace referencia a su dimensión como parte del hecho de constituirse como ser humano: “basada en el sexo, incluye al género, las identidades de sexo y género, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva y el amor, y la reproducción”. Las formas como se experimenta o expresa incluyen “forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones”. La sexualidad es resultado de “la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales”. Vista la sexualidad en un concepto más amplio, se entiende como “aquel conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidos por éste. En tanto complejo cultural “históricamente determinado” la sexualidad traduce relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como concepciones de mundo, define la identidad básica de los sujetos”(Chatterley y Karenina, 2008) y “se experiencia y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos.” (World Association for Sexual Health, 2008).

Además, la sexualidad constituye un derecho humano fundamental, incluido en los derechos sexuales y reproductivos de la juventud (CIPD, 1994; REDLAC, 2010). No obstante, el abordaje integral de este tema en el país sigue constituyendo un reto ante la opinión pública, a pesar que Guatemala al igual que los demás Estados del mundo fue instado a “prestar plena atención a las necesidades de los adolescentes en materia de enseñanza y de servicios, con objeto de que puedan asumir su sexualidad de modo positivo y responsable” (CIPD, 1994).

En Guatemala, a diferencia de otros países de la región, es la primera vez que se investiga el tema de familias, sexualidad y juventud en una encuesta nacional, aunque han existido acercamientos a la realidad y dinámicas de los jóvenes desde la salud sexual y reproductiva, sus conocimientos, actitudes y prácticas para la prevención de infecciones de transmisión sexual y VIH, sus intereses, etc. La información que recabó la primera Encuesta Nacional de Juventud ENJU 2011 servirá como base para realizar nuevos análisis, diseñar políticas y programas que trasciendan la esfera familiar y den respuesta a las principales problemáticas que se denotan en el seno de las familias de los jóvenes guatemaltecos en medio de relaciones de poder.²

2. Las relaciones de poder regularmente están basadas en la desigualdad, opresión de un grupo dominante hacia un grupo dominado y en el caso de las juventudes guatemaltecas, podemos mencionar: el adultocentrismo que es una relación de poder ejercida por adultos hacia niños y niñas, jóvenes y ancianos; el sexismo como relación de poder en la que se domina

Por lo anterior, en el presente capítulo se abordan cuatro áreas relacionadas con las familias y la sexualidad. En **primer lugar**, sobre familias, autonomía juvenil y relaciones de poder, en donde se analiza la composición familiar, la toma de decisiones, los consensos y disensos que los jóvenes mantienen con sus padres y/o parejas en relación a temas relevantes, los principales problemas familiares, la permanencia o salida del hogar del padre y/o madre, así como las razones que motivaron dicha salida. En **segundo lugar**, sobre los jóvenes, relación de pareja y sexualidad, respecto al inicio de las relaciones sexuales y algunas características de su actividad sexual. En **tercer lugar**, la incidencia de embarazo juvenil, edad en la que quedaron embarazadas o embarazaron a una mujer, y número de hijos. En **cuarto lugar**, su conocimiento y prevención en conductas de riesgo, asociadas al uso de anticonceptivos y las infecciones de transmisión sexual, incluyendo el VIH.

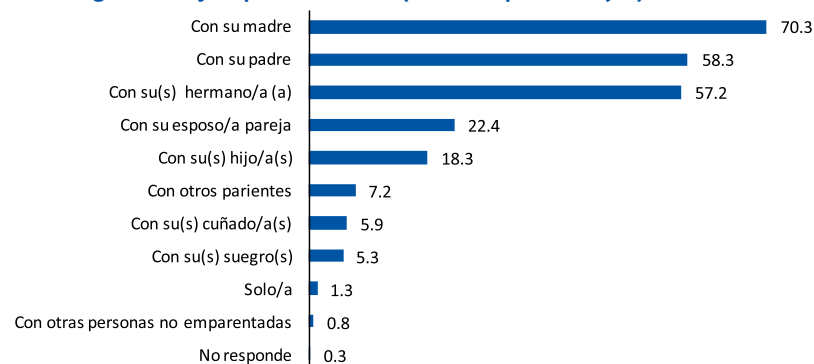
2. FAMILIAS, AUTONOMÍA JUVENIL Y RELACIONES DE PODER

7 de cada 10 jóvenes...

...entre 15 y 29 años, viven en Guatemala con ambos padres.

Los datos de la ENJU 2011 revelan información sobre las características del entorno familiar de los jóvenes guatemaltecos, sobre sus relaciones cotidianas y convivencia, sus interrelaciones dentro del núcleo del hogar que de alguna manera definen sus condiciones juveniles, sus aspiraciones y orientaciones dentro de la sociedad.

Gráfica 1.
Personas con quienes viven los jóvenes habitualmente en su hogar la mayor parte del año (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

y oprime a las mujeres o se desvalora lo femenino; el racismo expresado a través de la discriminación y opresión basada en la etnia o color de piel; y el heterosexismo como relación de opresión hacia personas homosexuales, bisexuales, lesbianas, intersexuales, transgéneros o transexuales (Puntos de Encuentro, 2009)

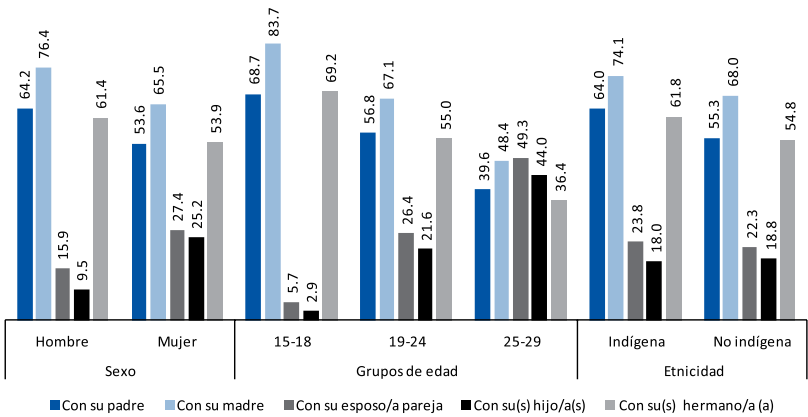
Como punto de partida, se pidió a los jóvenes entre 15 y 29 años que indicara a todas las personas que viven habitualmente en su hogar la mayor parte del año (ver gráfica 1). El 70% de los jóvenes vive con su madre, un 58% con su padre y un 57% con sus hermanos.

Si bien el 74.3% de la juventud entre 15 y 29 años vive con ambos padres, lo que hace pensar que en Guatemala sigue predominando el modelo de familia nuclear compuesta por madre, padre e hijos, hay un 25.7% que refiere no vivir con ambos padres. Estos hogares se constituyen en familias monoparentales, donde toda la responsabilidad de la educación de los hijos recae principalmente sobre la mujer.

La gráfica 2 muestra que el 65.5% de las mujeres conviven con su madre y el 53.6% con su padre. En el caso de los hombres se mantiene esta tendencia, ya que conviven en un 76.4% con la madre y en un 64.2% con el padre. Asimismo, es importante notar que más del 50% de los jóvenes conviven directamente con hermanas y/o hermanos. Al analizar este aspecto según grupos de edad, se constata que los jóvenes de 15 a 18 años son los que viven aún en sus hogares maternos (83%) y este porcentaje se va reduciendo significativamente para los rangos de 19 a 24 (67%) años y de 25 a 29 años (48%). En el caso de los jóvenes indígenas predomina más el modelo de familia nuclear en relación con los no indígenas.

En cuanto a los niveles de autonomía y relaciones de poder, influenciados por una permanencia mayoritaria dentro del hogar familiar e influencia de ambos padres, los jóvenes toman decisiones en algunos aspectos de su vida (ver cuadro 1). Los temas en los que sobresale significativamente la toma de decisiones por parte de los jóvenes son: religión que desean profesar (71%), decisión respecto a trabajar (68%) y elección del lugar donde desean vivir (58%).

Gráfica 2.
Personas con quienes viven los jóvenes habitualmente en su hogar la mayor parte del año, según sexo, grupos de edad y etnicidad (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

En algunos aspectos, la mitad de los jóvenes señaló tomar la decisión por su cuenta, pero la otra mitad indicó estar influida por la autoridad de los padres o el acuerdo con la pareja (utilizar anticonceptivos, contraer matrimonio y decidir cuántos hijos tener). En temas relacionados con factores económicos, son los padres quienes toman la decisión, reflejando una clara dependencia económica de la juventud guatemalteca (cómo se gasta el dinero en el hogar, la compra de comida y de bienes importantes). En la decisión sobre la educación que se proporcionará a los hijos, se observa una combinación de autonomía personal en acuerdo con la pareja, pero sin dejar de verse influida por los padres.

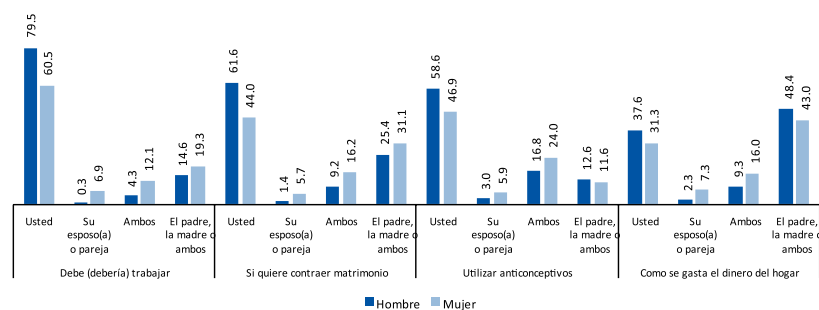
Cuadro 1.
Persona que toma las decisiones con respecto a diversos temas en el hogar de los jóvenes (total en porcentajes). Año 2011.

En su hogar, ¿quién toma las decisiones con respecto a...?	Usted	Su esposo(a) o pareja	Ambos	Su padre	Su madre	Ambos padres	Otro	Total
Si quiere cambiar de religión	71.8	2.7	7.5	3.4	3.2	7.8	0.5	100.0
Si debe (debería) trabajar	68.8	4.0	8.7	4.0	3.2	10.0	0.3	100.0
Si quiere irse a vivir a otro lado	58.8	4.3	12.1	4.7	4.2	13.6	0.5	100.0
Utilizar anticonceptivos	52.0	4.6	20.8	1.9	2.1	8.0	0.4	100.0
Si quiere contraer matrimonio	51.7	3.8	13.2	6.5	5.7	16.5	0.9	100.0
Cuántos hijos(as) tener	50.2	5.0	22.2	3.1	3.5	12.3	0.4	100.0
Cómo se gasta el dinero del hogar	34.0	5.1	13.0	8.5	13.1	23.7	1.5	100.0
Sobre la compra de la comida	26.3	4.7	9.4	6.5	29.0	21.2	2.0	100.0
La compra de bienes importantes	26.2	6.1	14.1	11.5	13.2	26.3	1.5	100.0
Sobre la educación de los hijos	23.9	3.9	18.3	8.9	12.2	29.2	1.3	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Para analizar la información anterior según ciertas variables de interés (sexo, grupo etario y nivel educativo), se seleccionaron cuatro aspectos relacionados con la autonomía económica (inserción laboral y gasto del dinero en el hogar) y libertad sobre su relación de pareja (contraer matrimonio y uso de métodos anticonceptivos). El análisis por género revela en la gráfica 3, que los hombres tienen mayor autonomía que las mujeres respecto a la toma de decisiones.

Gráfica 3.
Persona que toma las decisiones con respecto a trabajo, matrimonio, uso de anticonceptivos y gasto del dinero en el hogar de los jóvenes, según sexo (total en porcentajes). Año 2011.

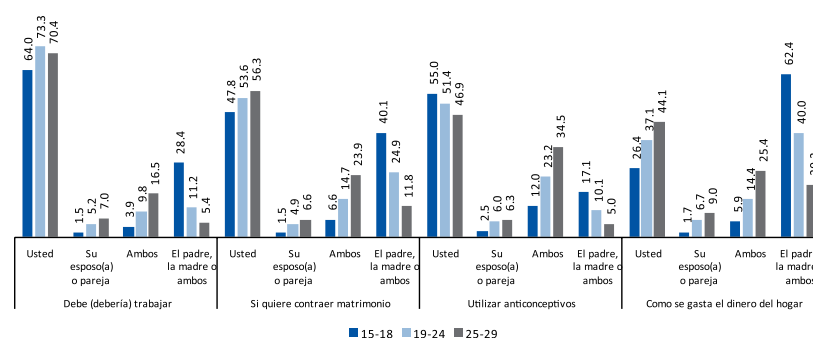


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Los jóvenes que toman decisiones de forma autónoma corresponden principalmente al rango etario entre 19 y 29 años, aunque con una considerable proporción de influencia de los padres, de su pareja o de ambos (el joven y su pareja). Cuanto más joven se es, mayor es la influencia de los padres para tomar la decisión de trabajar o contraer matrimonio. Aunque el grupo entre 15 y 18 años reportó en un mayor porcentaje, tomar por sí mismos la decisión de utilizar anticonceptivos, en los grupos de 19 a 29 años aumenta la decisión en acuerdo con la pareja. Si bien la autonomía sobre las decisiones de gasto en el hogar, aumentan conforme mayor es la edad, estas siguen reportando un alto nivel de decisión de los padres para los tres grupos etarios (ver gráfica 4).

Reconociendo que la sexualidad es una construcción social (Weeks, 1998) y que su ejercicio en sociedades adultocéntricas se circunscribe al mundo adulto, provocando la anulación de “la sexualidad juvenil, pues se percibe a las juventudes como incapaces de tomar decisiones asertivas en su vida y sexualidad” (Luna, 2010) llama la atención la proporción de padres y madres guatemaltecos que deciden sobre el uso de métodos anticonceptivos y sobre el hecho de contraer matrimonio, incluso en las vidas de sus hijos e hijas entre 19 y 29 años.

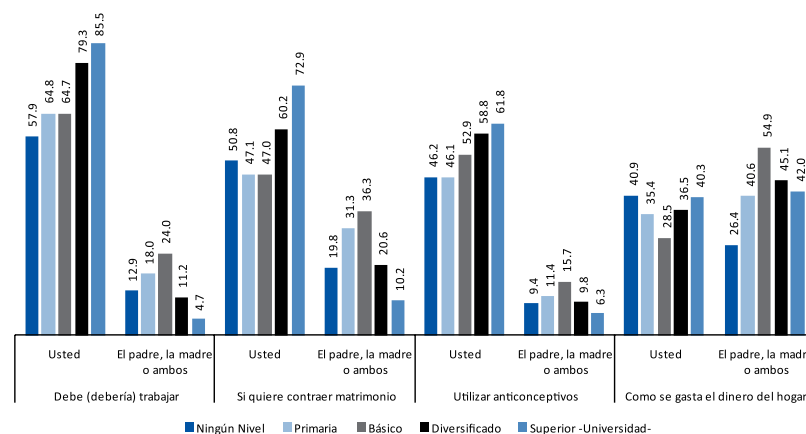
Gráfica 4.
Persona que toma las decisiones con respecto a trabajo, matrimonio, uso de anticonceptivos y gasto del dinero en el hogar de los jóvenes, según grupo etario (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

En la gráfica 5 se observa que conforme aumenta el nivel de escolaridad, también incrementa la autonomía de los jóvenes en la toma de decisiones. Esto ocurre en el caso de la elección laboral, la decisión de matrimonio y el uso de anticonceptivos. Pero dada la permanencia en el hogar de los padres, se evidenció que la decisión en cuanto a cómo se gasta el dinero está dada por ellos más que por el joven, sin seguir una tendencia definida para quienes obtuvieron los niveles de escolaridad más altos.

Gráfica 5.
Persona que toma las decisiones con respecto a trabajo, matrimonio, uso de anticonceptivos y gasto del dinero en el hogar de los jóvenes, según nivel de escolaridad (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Otro espacio de indagación comprendió el nivel de consenso de los jóvenes con sus padres respecto a diversos temas. En general, el cuadro 2 evidencia el alto nivel de consenso existente entre ambos. Los temas en los que más consensos tienen los jóvenes con sus

padres son: la familia, las reglas morales, la educación de los niños, el trabajo, la religión, el matrimonio, la relación entre padres e hijos, el dinero y el tiempo libre. Por el contrario, los temas de disenso entre los jóvenes y sus padres son la política y el sexo.

Cuadro 2.
Consensos y disensos de los jóvenes con sus padres con respecto a diferentes aspectos familiares, económicos, sociales y sexuales (total en porcentajes). Año 2011.

¿Sus padres y usted piensan (pensaban) de la misma manera sobre los siguientes aspectos?	Si	Si, en parte	No	No sabe	No responde	Total
La familia	84.3	4.4	9.5	1.6	0.2	100.0
Las reglas morales	79.0	6.4	12.3	2.2	0.2	100.0
La educación de los niños	78.5	6.7	12.7	1.8	0.3	100.0
El trabajo	78.4	6.5	13.3	1.7	0.2	100.0
La religión	77.8	5.2	15.5	1.4	0.1	100.0
El matrimonio	73.3	7.5	16.7	2.4	0.1	100.0
La relación entre padres e hijos	71.7	8.6	16.8	2.6	0.2	100.0
El dinero	69.3	8.1	20.6	1.8	0.2	100.0
El tiempo libre	65.5	8.8	23.3	2.2	0.2	100.0
La política	50.2	10.6	35.0	4.1	0.2	100.0
El sexo	44.7	9.5	39.3	6.2	0.4	100.0

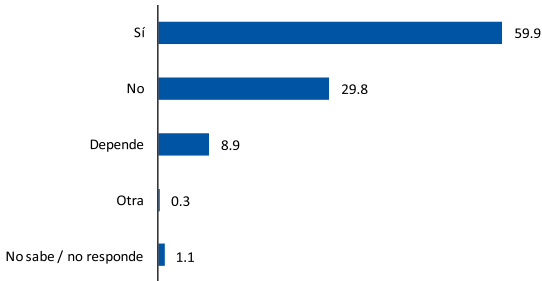
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

En cuanto a la dependencia económica, se reflejó una relación de doble vía. Si bien los jóvenes señalaron que la forma en que se gasta el dinero en el hogar (45.3%) y la compra de bienes importantes (51.0%) es una decisión tomada en una proporción considerable por su padre y/o madre (ver cuadro 1), también piensan que su obligación posterior será mantenerlos. En este sentido, el 59.9% de los jóvenes opina que es obligación de los hijos mantener a sus padres (ver gráfica 6), a diferencia de un 29.8% que respondió negativamente y el 8.9% que indicó “depende”.

Esta creencia es más acentuada en los hombres, entre el grupo de 15 a 18 años, indígenas, de estratos medio a bajo, pertenecientes al dominio resto urbano o rural nacional y con ningún nivel de estudio o bien, con nivel primario (ver gráfica 7). Es evidente que en la responsabilidad de mantener a los padres están involucradas principalmente razones de tipo económico. El hecho de haber obtenido mayores niveles de escolaridad o residir en zonas urbanas incide en un mayor poder adquisitivo y, por tanto, en una mayor capacidad económica de los padres para sostenerse al llegar a la tercera edad. Al contrario, los jóvenes pertenecientes a estratos más bajos, residentes en el área rural y con los menores niveles de

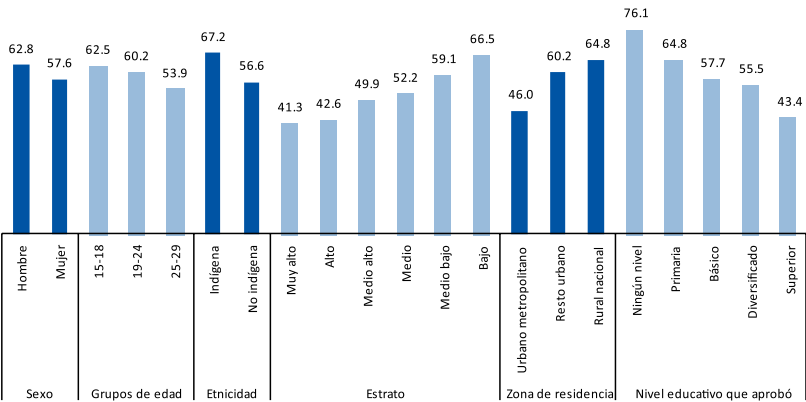
escolaridad, provienen de familias que viven de la inmediatez o precariedad en la adquisición de recursos, que no permiten a sus padres ser beneficiarios de la previsión por jubilación o del ahorro a largo plazo.

Gráfica 6.
Opinión de la juventud sobre mantener a sus padres (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Gráfica 7.
Jóvenes que piensan que Sí tienen la responsabilidad de mantener a sus padres según sexo, grupo de edad, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y nivel de escolaridad (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Otro ámbito de las relaciones de poder, se examina en el cuadro 3, vinculado al consenso existente entre el joven y su pareja. Los temas en los que más comparten pensamientos son: la educación de los hijos, la familia, las reglas morales, las relaciones entre padres e hijos, el trabajo, el dinero, el sexo y la religión. Los temas en los que hay un mayor disenso entre los jóvenes y sus parejas son: los amigos y la política.

Cuadro 3.
Consensos y disensos de los jóvenes con su pareja, respecto a diferentes aspectos familiares, económicos, sociales y sexuales (total en porcentajes). Año 2011.

¿Usted y su pareja piensan (o pensaban) de la misma manera sobre los siguientes aspectos?	Si	Sí, en parte	No	No sabe	No responde	Total
La educación de los hijos	88.4	3.9	5.8	1.9	0.0	100.0
La familia	85.9	4.7	8.1	1.2	0.0	100.0
Las reglas morales	83.0	4.7	10.1	2.1	0.1	100.0
Las relaciones entre padres e hijos	82.2	5.3	10.4	1.9	0.1	100.0
El trabajo	81.6	4.7	12.5	1.2	0.1	100.0
El dinero	79.7	5.0	13.6	1.6	0.1	100.0
El sexo	75.0	6.1	16.0	2.7	0.2	100.0
La religión	74.6	4.7	19.5	1.0	0.1	100.0
Los amigos	59.6	9.0	29.9	1.3	0.1	100.0
La política	53.1	9.0	34.0	3.8	0.2	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

En las familias de la juventud guatemalteca, los dos principales problemas evidenciados son: la falta de recursos económicos y la enfermedad de algún miembro del hogar (ver cuadro 4). Aunque para poder ejercer su función protectora y formadora de los hijos, llama la atención que la falta de tiempo para compartir, la ausencia del padre y las malas relaciones entre padres e hijos son un problema para 2 de cada 10 jóvenes. Otros problemas son el alcoholismo, la ausencia de la madre y la deportación de algún familiar proveniente de Estados Unidos. Aunque ya han transcurrido 15 años de la firma de los Acuerdos de Paz en el país, el impacto y la conmoción causada en las familias guatemaltecas por el conflicto armado interno, siguen evidenciándose en la juventud, ya que un 3.7% indicó que ese ha sido un problema para ellos.

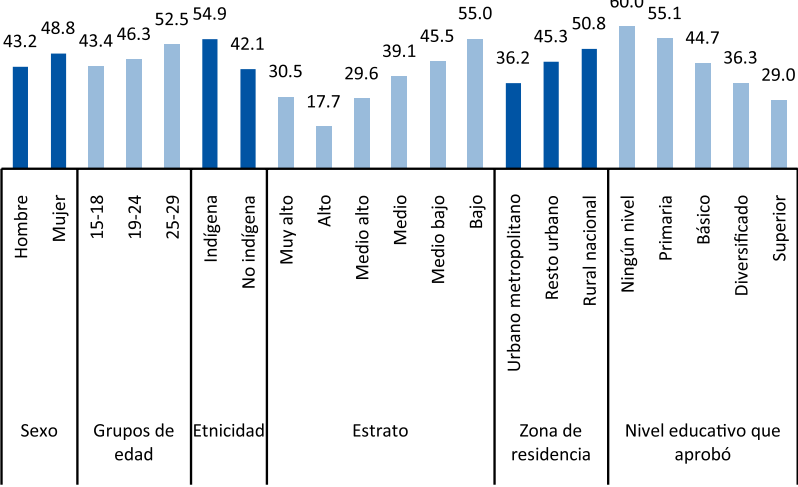
Cuadro 4.
Problemas que enfrenta la juventud en su familia (total en porcentajes). Año 2011.

Problemas	Si	Sí, en parte	No	No sabe	No responde	Total
Falta de recursos económicos	46.4	14.7	38.1	0.5	0.3	100.0
Enfermedad de algún miembro del hogar	41.1	5.5	52.7	0.3	0.4	100.0
Falta de tiempo para compartir	28.6	9.3	61.2	0.4	0.4	100.0
Ausencia del padre	24.8	2.7	71.7	0.5	0.3	100.0
Malas relaciones entre padres e hijos	23.6	10.1	65.6	0.5	0.3	100.0
Alcoholismo	17.9	4.9	76.4	0.4	0.4	100.0
Ausencia de la madre	9.8	2.1	87.4	0.4	0.3	100.0
Deportado/a de Estados Unidos	6.0	1.4	91.6	0.6	0.4	100.0
Victima de conflicto armado interno en Guatemala de 1960 a 1996	3.7	1.1	92.0	2.4	0.8	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

En la gráfica 8 se muestra que las familias más afectadas por la falta de recursos económicos son, en mayor proporción, para las mujeres, el grupo de 25 a 29 años, los indígenas y los residentes en las zonas rurales y resto urbano. Las principales brechas se dan según estrato socioeconómico y nivel de escolaridad. Los problemas económicos aumentan mientras menor es el estrato, que van desde un 17.7% en el caso del estrato alto, hasta el 55.0% para el bajo. Para quienes cuentan con estudios del nivel superior, este tipo de problemas se ha dado en el 29.0% de los casos, a diferencia de quienes no poseen estudios con un 60.0%.

Gráfica 8.
Jóvenes que enfrentan problemas en su familia por falta de recursos económicos según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socioeconómico, zona de residencia y nivel educativo más alto (en porcentajes). Año 2011.

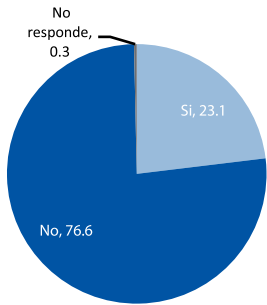


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Muestra: Solo quienes respondieron "sí" sufren problemas por falta de recursos económicos.

Finalmente, esta primera sección del capítulo indaga directamente en la salida de los jóvenes del hogar de los padres por un período mayor de 6 meses. La gráfica 9 muestra que tan solo el 23.1% lo ha hecho (965,145 jóvenes), a diferencia de un 76.6% que aún permanece viviendo con sus padres (3,201,543 jóvenes). Dadas las limitadas condiciones económicas de los jóvenes y la prevalencia de altos niveles de pobreza en el país, la adquisición de una vivienda se constituye en un desafío para aquellos que han formado una pareja o aspiran independizarse, saliendo del hogar materno/paterno.

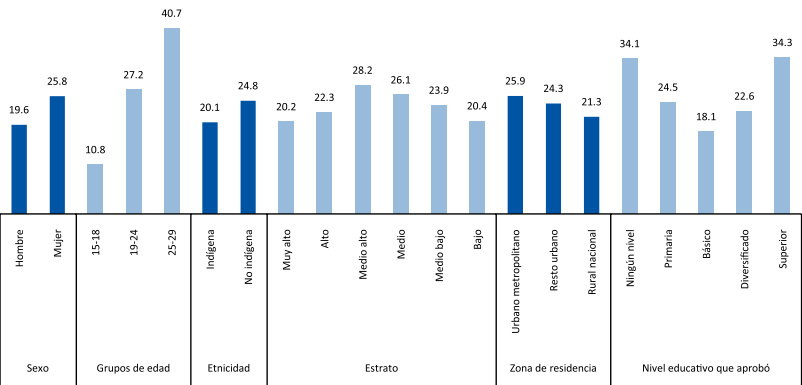
Gráfica 9.
Jóvenes que señalan si alguna vez han vivido fuera de la casa de su mamá y/o papá por un período mayor de seis meses (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Los jóvenes comenzaron a salir del hogar familiar (paterno y/o materno) a partir de los 15 a los 18 años (10.8%), aunque el grupo entre 25 y 29 años reporta haberlo hecho tan solo en un 40.7%. En este grupo etario son más las mujeres que salen de sus hogares (ver gráfica 10). Hay un mayor porcentaje de jóvenes no indígenas (24.8%) en relación con los indígenas (20.1%) que han salido del hogar materno, al igual que quienes residen en zonas urbano metropolitanas (25.9%) comparados con el dominio rural nacional (21.3%). Ni por estrato socioeconómico ni por nivel de escolaridad se observa una tendencia definida en desmedro de algún grupo en particular, pues otras variables tienen mayor incidencia.

Gráfica 10.
Jóvenes que señalan haber vivido fuera de la casa de su mamá y/o papá por un período mayor de seis meses, según sexo, grupo etario, etnicidad, estrato socioeconómico zona de residencia y nivel educativo aprobado (en porcentajes). Año 2011.

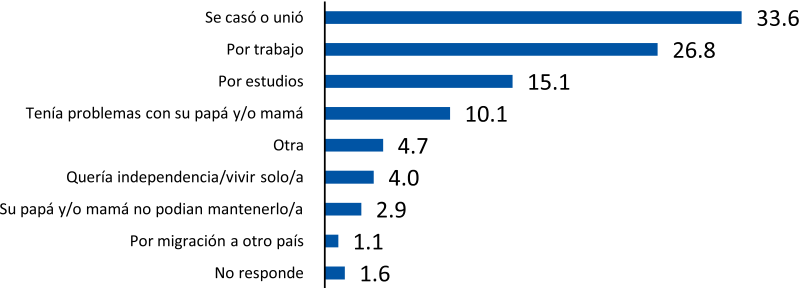


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Las dos razones principales que se explican en la gráfica 11 para la salida de la juventud del hogar materno/paterno, son haberse casado o unido (33.6%) y por trabajo (26.8%). Las otras razones ofrecidas , en orden de proporción, son: por estudios, el 15.1%; por tener

problemas con los padres, un 10.1%; por querer independenciar, el 4.0%; porque sus padres no podían mantenerlo, el 2.9% y por migración a otro país, el 1.1%.

Gráfica 11.
Razón principal por la que los jóvenes señalaron haber vivido fuera de la casa de sus padres por más de seis meses (total en porcentajes). Año 2011.

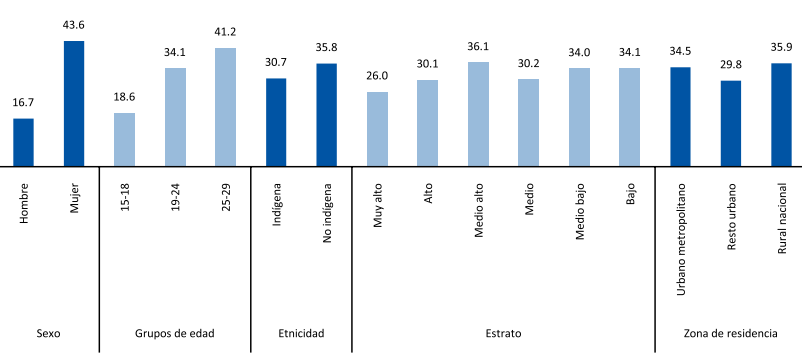


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Muestra: solo quienes reportaron haber salido del hogar de los padres por más de seis meses.

Al revisar el comportamiento de las dos razones principales de salida del hogar de los padres según las distintas variables, se constata que el haberse casado o unido fue un mayor motivo para las mujeres (43.6%) que para los hombres (16.7%); para el grupo entre 25 y 29 años (41.2%) que para aquellos con menor edad y para los jóvenes no indígenas (35.8%) en relación con los indígenas (30.7%)

Gráfica 12.
Jóvenes que señalaron haber vivido fuera de la casa de sus padres por más de seis meses debido a que se casaron o unieron, según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socioeconómico y zona de residencia (total en porcentajes). Año 2011.



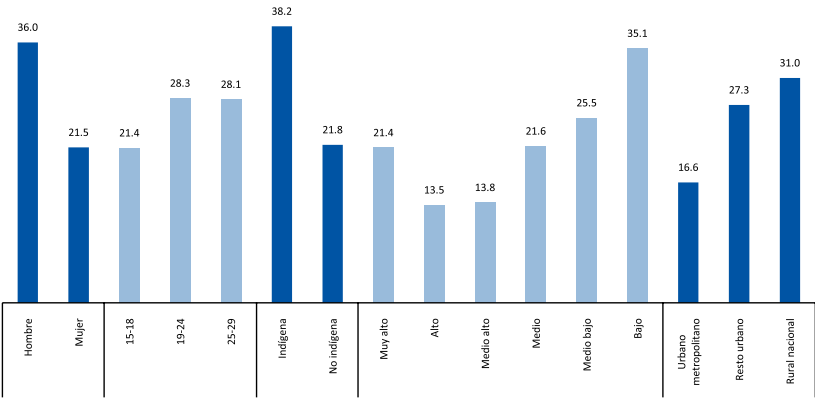
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Muestra: solo quienes reportaron haber salido del hogar de los padres por más de seis meses.

La salida de la casa de los padres por motivos de trabajo, contrario al caso anterior, fue mayor para los hombres (36.0%) que para las mujeres (21.5%), por lo que puede deducirse que ellos han salido principalmente por situaciones laborales y ellas por haber formado

una pareja. Hay una mayor proporción de jóvenes entre 19 y 29 años que salió por este motivo (28%), a diferencia del grupo de 15 a 18 años (21.4%). Otra brecha importante se observa según etnicidad, porque los jóvenes indígenas dieron esta explicación en un 38.2% y los no indígenas solo en el 21.8%. También fue considerada en mayor proporción para los estratos medio bajo (25.5%) y bajo (35.1%), así como para la juventud residente en el dominio rural nacional (31.0%).

Gráfica 13.
Jóvenes que señalaron haber vivido fuera de la casa de sus padres por más de seis meses por motivos de trabajo, según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socioeconómico y zona de residencia (total en porcentajes). Año 2011.



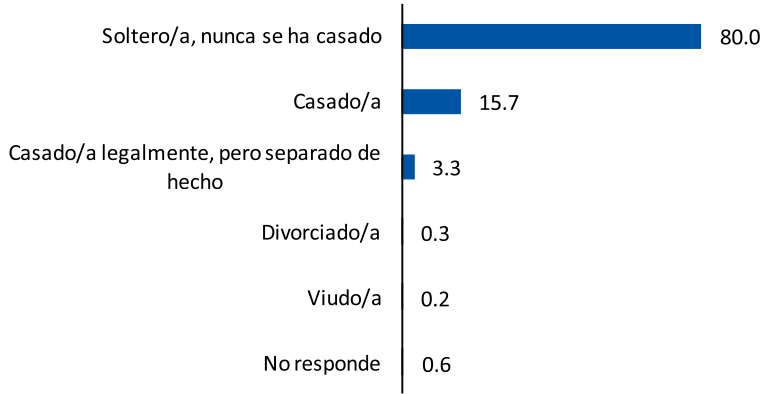
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.
Muestra: solo quienes reportaron haber salido del hogar de los padres por más de seis meses.

3. JÓVENES, RELACIÓN DE PAREJA Y SEXUALIDAD

*1 de cada 10 hombres y 2 de cada 10 mujeres...
...entre 15 y 29 años, están casados en Guatemala.*

La gráfica 14 muestra que el 80.0% de los jóvenes guatemaltecos se encuentran solteros, un 15.7% están casados, un 3.3% aunque están casados legalmente se han separado de hecho y los menos se encuentran divorciados o viudos (0.3% y 0.2%, respectivamente).

Gráfica 14.
Estado civil de la juventud entre 15 y 29 años (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Al efectuar el análisis por sexo, se observa en el cuadro 5 una mayor proporción de hombres solteros (85.9%) en relación con las mujeres solteras (75.3%); siendo ellas quienes reportan una mayor proporción como casadas o casadas legalmente pero separadas de hecho. Según

Cuadro 5.
Estado civil de la juventud guatemalteca entre 15 y 29 años, según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (total en porcentajes). Año 2011.

Estado civil	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona de residencia		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano Metropolitana	Resto Urbano	Rural Nacional
Soltero/a, nunca se ha casado	85.9	75.3	95.7	76.7	53.4	76.4	81.4	83.1	80.1	78.7
Casado/a	11.2	19.1	3.2	18.5	36.2	19.9	14.0	11.9	14.9	17.5
Casado/a legalmente, pero separado de hecho	2.1	4.2	0.6	3.7	8.1	2.6	3.5	3.4	3.4	3.1
Divorciado/a	0.2	0.3	0.0	0.3	0.8	0.1	0.3	0.3	0.3	0.2
Viudo/a	0.1	0.4	0.0	0.3	0.7	0.4	0.2	0.4	0.3	0.1
No responde	0.4	0.7	0.5	0.6	0.9	0.6	0.6	0.8	0.9	0.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

pertenencia étnica los porcentajes de esta categoría incrementan el porcentaje de no indígenas casados (81.4%) en comparación con los indígenas en el mismo estado (76.4%), quienes por el contrario reportaron estar casados en un 5% más.

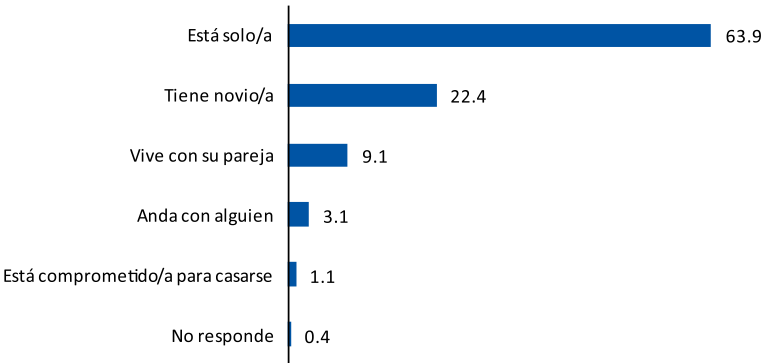
El hecho que un 3.2% de la población entre 15 y 18 años se encuentre casada, muestra el inicio de la formación temprana de la pareja, que aumenta al 18.5% para el grupo entre 19 y 24 años. El valor más elevado se da en los jóvenes de 25 a 29 años que son el 36.2% en esta categoría.

También se observa una diferencia de 5 puntos porcentuales entre los casados de los diferentes grupos, pues este estado civil es más frecuente entre indígenas y residentes de las zonas resto urbana, así como rural nacional, que entre los no indígenas y de quienes viven en la zona urbano metropolitana.

Cuanto mayor es el estrato socioeconómico de pertenencia más alto es el porcentaje de jóvenes solteros: 90.6%, para el estrato muy alto y 80.7% para el bajo. Según nivel de escolaridad se destaca que quienes no tienen ningún nivel (33.9%) o solo han alcanzado la primaria (24.5%), presentan el mayor porcentaje de quienes han oficializado la conformación de una pareja (casados y casados legalmente, pero separados de hecho).

A pesar que en todos los grupos juveniles la mayor proporción correspondió a quienes están solteros, dentro de estos un 35.7% señaló tener algún tipo de relación de pareja (22.4% con novio, 9.1% vive con su pareja, 3.1% anda con alguien y 1.1% está comprometido para casarse). El 63.9% señaló estar solo. Ver gráfica 15.

Gráfica 15.
Situación de pareja actual para los jóvenes entre 15 y 29 años que reportaron estar solteros (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Tanto hombres como mujeres presentan una proporción similar al reportar estar solos (63% y 64%, respectivamente). Las principales distinciones para ambos grupos se dan en cuanto a la relación de noviazgo que es mayor para los hombres (26%) que para las mujeres (19%), pero que se invierten en el caso de vivir con su pareja, donde ellas lo hacen en un 12% y ellos, en el 5%. Al analizar por grupo etario, puede determinarse que en el grupo de 15 a 18 años se da el mayor porcentaje de jóvenes que indicaron estar solos (71%), a diferencia de los grupos de 19 a 24 años (57%) y de 25 a 29 años (53%), en los cuales hay una mayor conformación de pareja viviendo juntos (11% y 24% correspondientemente). Los grupos conformados por indígenas y residentes de la zona rural nacional reúnen un porcentaje superior a estar solos, a diferencia de los grupos no indígenas, residentes de zonas urbano metropolitana y resto urbana en donde se manifiestan en mayor proporción las relaciones de pareja.

Cuadro 6.
Estado civil de la juventud guatemalteca entre 15 y 29 años, según estrato socioeconómico y nivel de estudios (total en porcentajes). Año 2011.

Estado civil	Estrato socioeconómico						Nivel de estudios					
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún Nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior -Universidad-	Post-grado
Soltero/a, nunca se ha casado	90.63	83.69	80.30	76.66	79.65	80.77	63.12	74.33	87.73	82.46	78.44	69.04
Casado/a	6.80	12.39	15.06	17.97	16.13	15.03	29.11	19.97	9.93	13.13	18.05	16.47
Casado/a legalmente, pero separado de hecho	0.00	2.61	2.78	4.54	3.08	3.28	4.80	4.58	1.70	3.28	2.39	14.49
Divorciado/a	2.57	1.31	0.09	0.29	0.21	0.22	0.71	0.22	0.04	0.45	0.51	0.00
Viudo/a	0.00	0.00	0.24	0.21	0.21	0.31	0.91	0.36	0.11	0.14	0.00	0.00
No responde	0.00	0.00	1.52	0.32	0.73	0.40	1.35	0.54	0.49	0.53	0.61	0.00
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Cuadro 7.
Situación de pareja actual para los jóvenes entre 15 y 29 años que reportaron estar solteros, según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (total en porcentajes). Año 2011.

Estado civil	Sexo		Grupos de edad			Etnicidad		Zona de residencia		
	Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No indígena	Urbano Metropolitana	Resto Urbano	Rural Nacional
Soltero/a, nunca se ha casado	85.9	75.3	95.7	76.7	53.4	76.4	81.4	83.1	80.1	78.7
Casado/a	11.2	19.1	3.2	18.5	36.2	19.9	14.0	11.9	14.9	17.5
Casado/a legalmente, pero separado de hecho	2.1	4.2	0.6	3.7	8.1	2.6	3.5	3.4	3.4	3.1
Divorciado/a	0.2	0.3	0.0	0.3	0.8	0.1	0.3	0.3	0.3	0.2
Viudo/a	0.1	0.4	0.0	0.3	0.7	0.4	0.2	0.4	0.3	0.1
No responde	0.4	0.7	0.5	0.6	0.9	0.6	0.6	0.8	0.9	0.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Cuadro 8.
Situación de pareja actual para los jóvenes entre 15 y 29 años que reportaron estar solteros, según estrato socioeconómico y nivel educativo alcanzado (total en porcentajes). Año 2011.

Estado civil	Estrato socioeconómico						Nivel de estudios				
	Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún Nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior -Universidad-
Está solo/a	45.72	61.21	60.06	58.78	60.90	69.64	63.60	67.56	67.18	57.12	52.54
Anda con alguien	5.64	6.47	4.19	5.25	2.82	2.32	1.17	2.16	2.94	4.48	5.64
Tiene novio/a	45.17	28.39	25.79	25.99	24.95	17.38	9.83	15.47	22.95	30.75	33.21
Está comprometido/a para casarse	3.46	0.47	1.80	1.41	1.03	0.99	0.57	1.21	0.64	1.64	2.18
Vive con su pareja	0.00	3.45	7.62	8.40	9.94	9.28	24.36	13.20	5.86	5.81	6.30
No responde	0.00	0.00	0.53	0.16	0.37	0.39	0.47	0.40	0.43	0.21	0.13

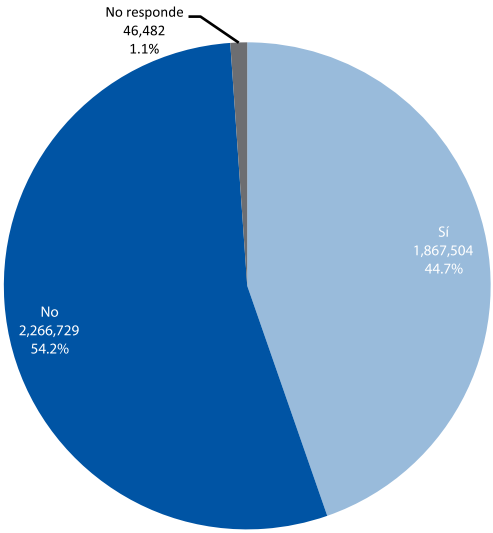
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

La situación de pareja para quienes están solteros también varía según estrato socioeconómico y nivel educativo. Estar solos aumenta conforme disminuye el estrato, mientras que este valor fue del 45% para el estrato muy alto, para el bajo fue del 69%. Pareciera ser que tener una pareja se restringe como posibilidad del estrato muy alto, al igual que para los grupos con mayores niveles de escolaridad (diversificado y superior); mientras que el hecho de vivir con su pareja es más frecuente para los estratos medio alto, medio, medio bajo y bajo, y para quienes tienen los menores niveles de escolaridad (ningún nivel o primaria).

Sumando a los jóvenes que están casados y a los que están solteros pero con alguna forma de relación con otra persona, puede afirmarse que la mitad de la población entre 15 y 29 años se encuentra con pareja. Por ello, como parte de los derechos sexuales y reproductivos, los jóvenes guatemaltecos deben concienciarse sobre la importancia de adentrarse en el ámbito de la sexualidad que forma parte de la construcción de su propia identidad, de la configuración de los primeros proyectos de vida y la exposición a riesgos sanitarios por falta de conocimiento o de una educación sexual desde los primeros años. Por ello, la familia y la escuela se convierten en ejes fundamentales del proceso de aprendizaje en el abordaje integral de los derechos

sexuales y los medios para la prevención de enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el virus de inmunodeficiencia humana.

Gráfica 16.
Jóvenes que reportaron haber tenido relaciones sexuales alguna vez (total en cifras y porcentajes). Año 2011.

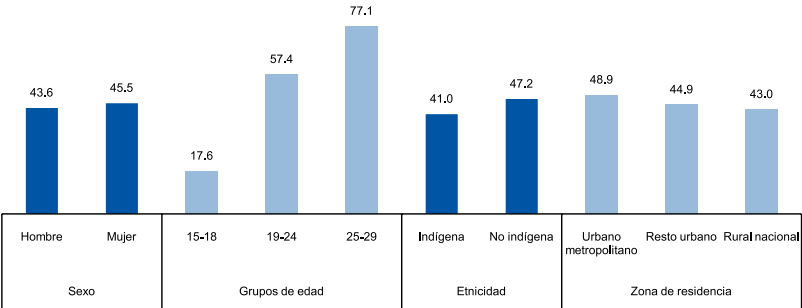


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Los resultados de la encuesta para determinar la proporción de jóvenes que han tenido una relación sexual, muestran en la gráfica 16 que 1,867,504 jóvenes respondieron que sí (44.7%) , 2,266,729, que no (54.2%) y el 1.1%, no contestó esta pregunta.

Al desagregar por sexo, se constata en la gráfica 17 un porcentaje similar de hombres jóvenes (43.6%) que han experimentado algún tipo de relación sexual, en comparación con las mujeres jóvenes (45.5%). Al aumentar la edad, igualmente incrementa el reporte de jóvenes que han tenido relaciones sexuales: 15 a 18 años tan solo un 17.6%; 19 a 24 años, un 57.4% y 25 a 29 años, el 77.1%. Aunque las diferencias son mínimas, se encontró una proporción superior de jóvenes no indígenas y residentes de zonas urbano metropolitanas que tuvieron relaciones sexuales.

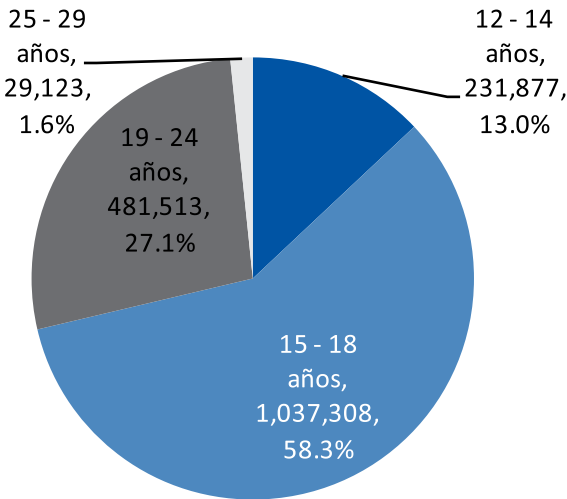
Gráfica 17.
Jóvenes que reportaron haber tenido relaciones sexuales alguna vez según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

La edad de iniciación sexual se reportó a partir de los 12 años. La gráfica 18 muestra que el 13.0% tuvo su primera relación sexual entre los 12 y 14 años, aunque el porcentaje más elevado se reportó entre los 15 y 18 años con un 58.3%. La iniciación posterior se dio para un 27.1% entre los 19 y 24 años, y tan solo un 1.6% tuvo la primera relación sexual entre los 25 y 29 años.

Gráfica 18.
Edad en la que reportaron haber tenido su primera relación sexual (en porcentajes). Año 2011.

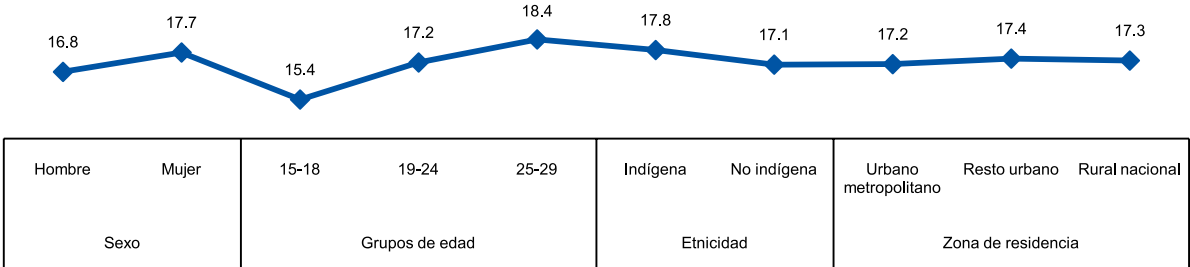


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Para los jóvenes que reportaron haber tenido alguna vez relaciones sexuales, el promedio de edad (a nivel nacional) en la cual tuvieron su primera relación sexual fue a los 17.3 años. Dicho promedio refleja sus principales diferencias según sexo, disminuyendo en el caso de los hombres a 16.8 años, mientras que para el caso de las mujeres el promedio es de 17.7 años. Como es lógico, para el grupo de 15 a 18 años el promedio es menor (15.4) que para los grupos de 19 a 24 años (17.2) y de 25 a 29 años (18.4). En el análisis según etnicidad y zona de residencia no se presentaron mayores diferencias.

Al indagar con quién había tenido la juventud entre 15 y 29 años, la primera y la última relación sexual, se observan variaciones en la gráfica 20. El 42.7% reportó haber tenido la primera relación sexual durante el noviazgo; el 36.9%, con su esposo; el 11.1%, con un amigo

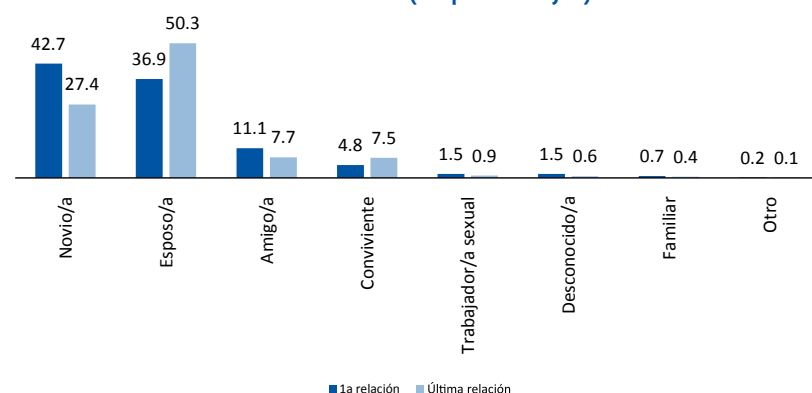
Gráfica 19.
Promedio de edad en la que reportaron haber tenido su primera relación sexual, según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

y el 4.8%, con su conviviente. En menor proporción fue con un trabajador sexual, desconocido, familiar u otra persona. Para la persona con quien tuvieron la última relación sexual disminuyó la proporción que la tuvo con su novio (27.4%) o amigo (7.7%), pero aumentó para el caso del esposo o esposa (50.3%) y del conviviente (7.5%).

Gráfica 20.
Persona con la que reportaron haber tenido la primera y la última relación sexual (en porcentajes). Año 2011.



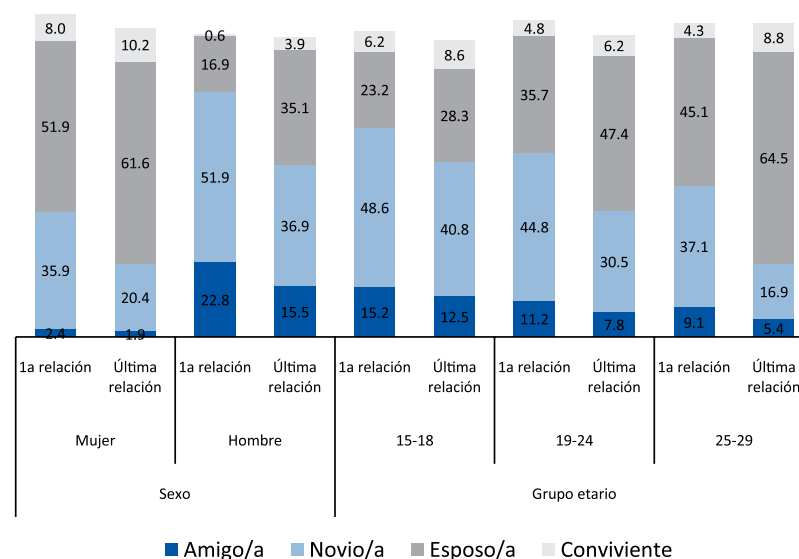
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

La distinción según sexo y grupo etario relacionada con la persona con quien tuvieron su primera y última relación sexual se presenta en la gráfica 21. Para las mujeres se refleja una mayor estabilidad de pareja sexual que para el caso de los hombres. Aunque un 38.3% de ellas tuvieron la primera relación con un novio o amigo, ese porcentaje se redujo con ambos a un 22.3% en la última relación sexual. El 59.9% de las jóvenes tuvo su primera relación sexual con su esposo o conviviente, porcentaje que aumentó al 71.8% en la última relación sexual. Esto evidencia una mayor conducta sexual de riesgo en los hombres.

Según grupo etario, se muestra que conforme va avanzando la edad y se consolida la relación de pareja, aumenta el porcentaje de jóvenes que informa haber tenido la última relación sexual con su esposo o conviviente (73.3% en el grupo de 25 a 29 años), a diferencia de la primera en la que un 46.2% reportó haber tenido la primera relación con un amigo o novio. A menor edad, mayor porcentaje de jóvenes que tuvieron la primera y la última relación sexual con un amigo o novio; por tanto, el grupo de 15 a 18 años es el que presenta la mayor incidencia de conductas sexuales de riesgo.

Los jóvenes indígenas reportaron haber tenido, tanto en la primera (55.4%) como en la última relación sexual (65.2%), una proporción más alta con el esposo o conviviente, en comparación con los jóvenes no indígenas. Para estos últimos, la primera relación sexual con el

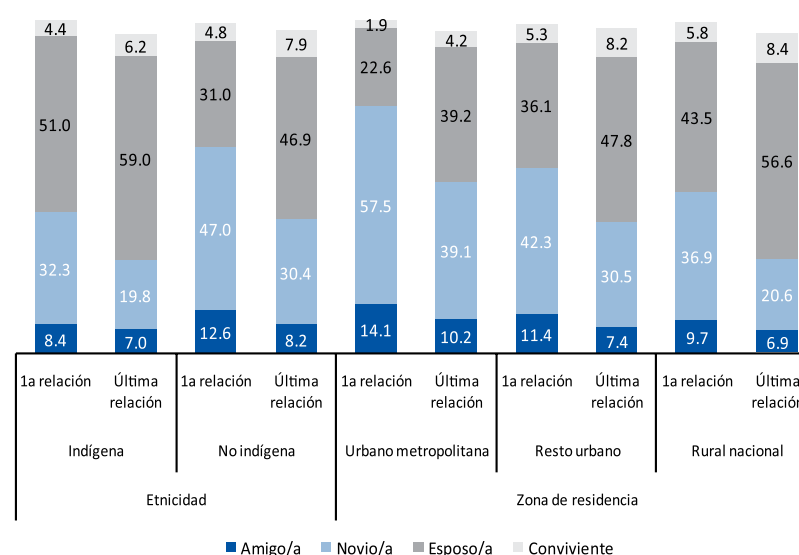
Gráfica 21.
Jóvenes que reportaron haber tenido la primera y la última relación sexual con un amigo, novio, esposo o conviviente según sexo y grupo etario (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Muestra: solo quienes respondieron amigo/a, novio/a, esposo/a o conviviente.

Gráfica 22.
Jóvenes que reportaron haber tenido la primera y la última relación sexual con un amigo, novio, esposo o conviviente según etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

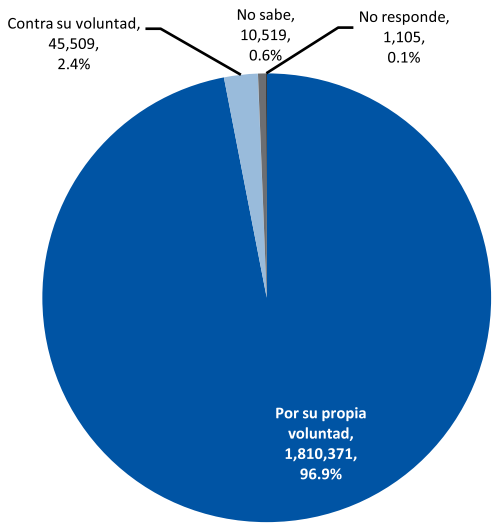
Muestra: solo quienes respondieron amigo/a, novio/a, esposo/a o conviviente.

esposo o conviviente ascendió a un 35.8% y la última al 54.8%. Según zona de residencia, se reporta un mayor nivel de riesgo para la juventud de las zonas urbano metropolitanas, en donde el 71.6% respondió haber tenido la primera relación sexual con un amigo o novio, a diferencia de un 49.3% en el caso de la última relación sexual. Conforme aumenta la edad y se consolida la conformación de la pareja, se tiende a tener la primera relación sexual con el esposo o conviviente en un 49.3% y en la última a un 65.0%.

Aunque el 96.9% de los jóvenes que reportaron haberse iniciado sexualmente, sostuvieron la primera relación en forma voluntaria, para el 2.4% fue contra su voluntad. Si bien, en términos porcentuales es un número menor, al revisar las cifras absolutas se tiene que la primera relación contra su voluntad se dio para 45,509 jóvenes. El 0.6% señaló que no sabía y un 0.1% no respondió. Ver gráfica 23.

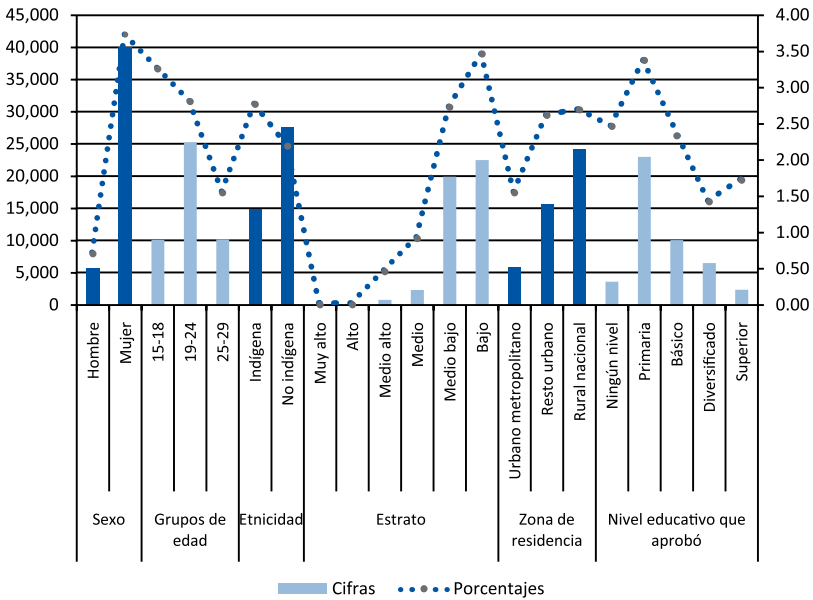
Gráfica 23.
Jóvenes que reportaron si su primera relación sexual fue voluntaria o contra su voluntad (total en cifras y porcentajes). Año 2011.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.



Al examinar las características de quienes tuvieron la primera relación sexual contra su voluntad, se muestra en la gráfica 24 que en todos los grupos no supera el 4%. Sin embargo, las cifras muestran una ocurrencia mayor del problema. Las mujeres, los jóvenes entre 19 y 24 años, no indígenas, pertenecientes a estratos medio bajo y bajo, la zona de residencia resto rural y primaria como máximo nivel de escolaridad, oscilan entre 25,000 y 40,000 casos.

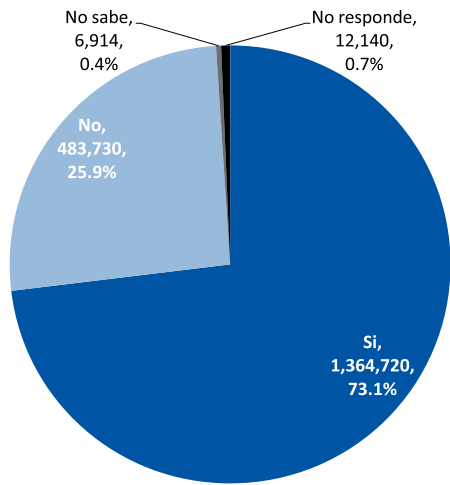
Gráfica 24.
Jóvenes que reportaron que su primera relación sexual fue contra su voluntad según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y nivel educativo (en cifras y porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Una vez se iniciaron, los jóvenes continuaron con una vida sexual activa, como se muestra en la gráfica 25. El 73.1% informó haber sostenido relaciones sexuales en los últimos 12 meses, a diferencia de un 25.9% que no lo hicieron.

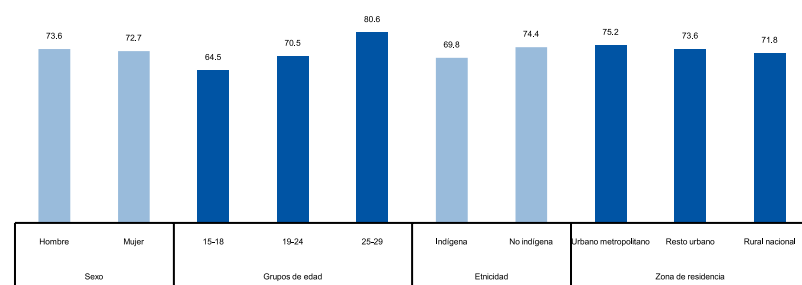
Gráfica 25.
Jóvenes que se iniciaron sexualmente y reportaron haber tenido relaciones sexuales en el último año (total en cifras y porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Al hacer el análisis según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia, se muestra en la gráfica 26 que las diferencias no superan los 5 puntos porcentuales. La principal distinción se da entre los grupos de 15 a 18 años, con 64.5%; de 19 a 24 años, con un 70.5% y de 25 a 29 años, con el 80.6%.

Gráfica 26.
Jóvenes que se iniciaron sexualmente y reportaron haber tenido relaciones sexuales en el último año según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

4. EMBARAZO JUVENIL

8 de cada 10 jóvenes sin ningún nivel de estudios...

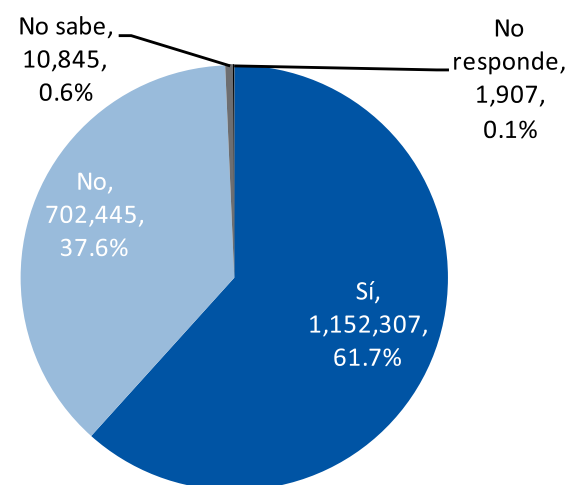
...han vivido una situación de embarazo, versus 4 de cada 10 jóvenes con estudios del nivel universitario.

Las prácticas sexuales de 1,867,504 jóvenes han tenido como consecuencia el embarazo (61.7%), ya sea porque los jóvenes reportaron haber embarazado a alguien o las jóvenes haber quedado embarazadas. Tan solo un 37.6% respondió que no y el 0.7% no sabía o se abstuvo de contestar, ver gráfica 27. Aunque se observan marcadas distinciones según los diferentes grupos.

Mientras que haber dejado embarazada a una mujer le ha ocurrido al 35.8% de los hombres, en el caso de las mujeres un 81% ha resultado embarazada (ver gráfica 28). El porcentaje de incidencia de embarazo juvenil aumenta para los grupos indígenas y que residen en el área rural; pero las mayores diferencias se observan por grupo de edad. El embarazo durante la adolescencia se reportó para un 37% de la juventud entre 15 y 18 años, aunque la mayor proporción corresponde a los jóvenes de 25 a 29 años con un 76.3%.

Se encuentra un mayor nivel de embarazo en los jóvenes indígenas (68.5%), residentes del área rural (68.1%), pertenecientes a los estratos socioeconómicos más pobres, especialmente en el estrato bajo (68.2%) y con los menores niveles de escolaridad.

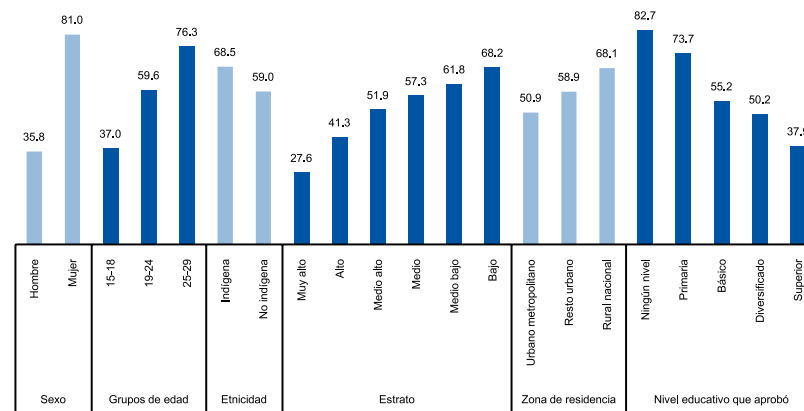
Gráfica 27.
Jóvenes que reportaron haber quedado embarazadas o embarazado a alguien (total en cifras y porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

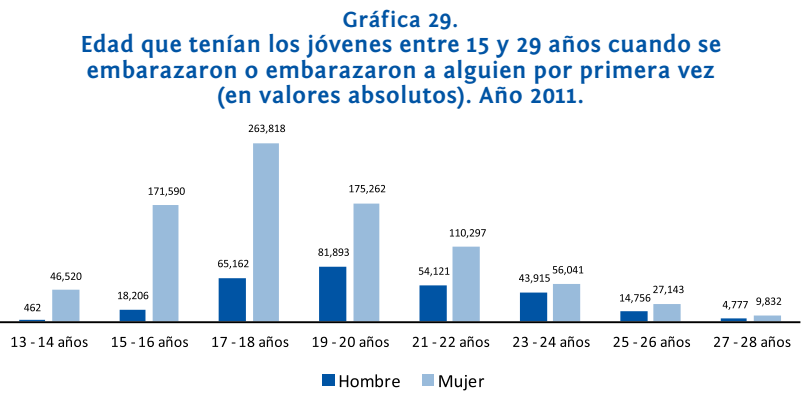
Entre los jóvenes que no poseen ningún nivel de estudios el porcentaje de embarazos es del 82.7%; con primaria, del 73.7%; con el ciclo básico, del 55.2%; de diversificado, en un 50.2% y superior, del 37.9%.

Gráfica 28.
Jóvenes que reportan haber quedado embarazadas o embarazado a su pareja; según sexo, grupo etario, etnicidad, estrato socioeconómico, zona de residencia y nivel educativo que aprobó (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Las diferencias según el sexo de los jóvenes, en cuanto a la presencia de una situación de embarazo en sus vidas, se agudiza a más temprana edad para las mujeres que para los hombres. En la gráfica 29 se muestra una mayor prevalencia de un primer embarazo adolescente entre los 13 y 18 años para las mujeres, a diferencia de los hombres para quienes ocurre entre los 15 y 20 años.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

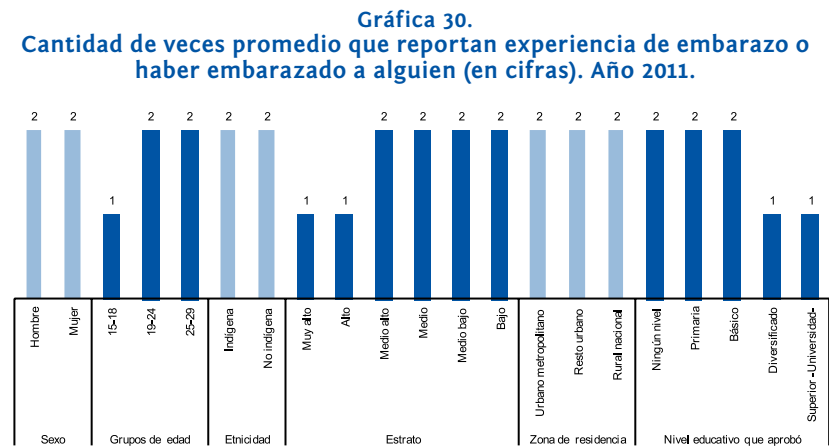
En resumen, se puede observar en el cuadro 9 que el 29.6% de los hombres reportó una situación de embarazo en la adolescencia y las mujeres, un 56.0%. Por el contrario, el desplazamiento de la paternidad se trasladó entre los 19 y 28 años para un 70.4% de los hombres y de la maternidad, tan solo para el 44.0% de las mujeres.

Cuadro 9.
Porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años que se embarazaron o embarazaron a alguien por primera vez durante la adolescencia y la juventud (total en porcentajes). Año 2011.

Edad	Hombre	Mujer
13 - 18 años	29.6%	56.0%
19 - 28 años	70.4%	44.0%
Total	100.0%	100.0%

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Finalmente, aproximando las cifras a valores enteros se puede afirmar que el promedio de veces que la juventud reporta haber quedado embarazada o embarazado a alguien es de dos hijos. Las diferencias se aprecian en la gráfica 30, para el grupo de 15 a 18 años, los estratos muy alto y alto, y quienes han alcanzado estudios de diversificado o del nivel superior. Para estos cinco grupos, el promedio ha sido de un embarazo.



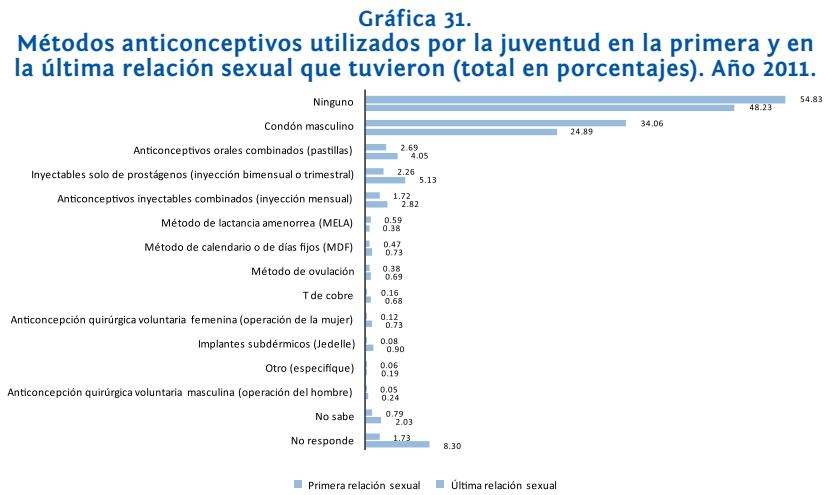
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

5. CONOCIMIENTO Y PREVENCIÓN EN CONDUCTAS DE RIESGO

2 de cada 10 jóvenes...

...desconocen cuáles son las formas como se transmite el VIH.

Con respecto al uso de métodos anticonceptivos, 4 de cada 10 jóvenes indicaron haber utilizado alguno, tanto en la primera relación sexual como en la última que tuvieron. Esto se refleja en la gráfica 31, en donde el 42.6% reportó qué método usó en la primera relación y el 41.4%, en la última relación sexual. El principal método, en ambas circunstancias, ha sido el condón masculino (34.0% y 24.8%, respectivamente), seguido en menor proporción de anticonceptivos orales combinados, inyectables solo de prostágenos e inyectables combinados. El resto de métodos fue reportado en un porcentaje menor al 0.5%. Por otro lado, el 54.8% reportó no haber utilizado método alguno en la primera relación y el 48.2% no haberlo hecho en la última relación sexual.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

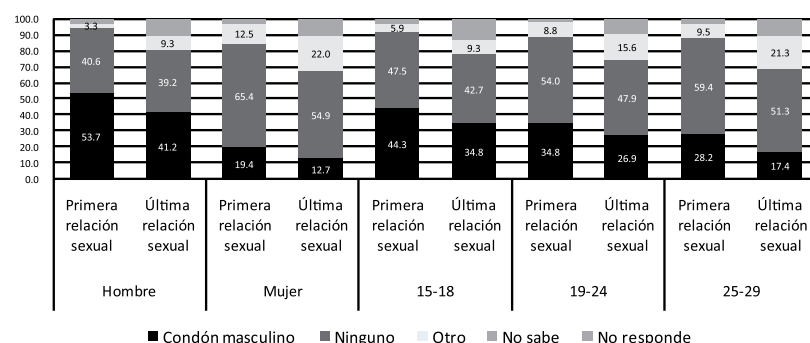
Del total de jóvenes que han tenido relaciones sexuales, alrededor de 1 de cada 2 no ha utilizado ningún método anticonceptivo, ni en la primera ni en la última relación sexual, principalmente en el caso de las personas indígenas, de menor estrato socioeconómico, nivel educativo y que viven en el área rural. Conforme aumenta la edad, el uso de anticonceptivos es menor, lo que indica una pareja sexual más estable y una mayor tendencia a tener hijos.

Los hombres reportan mayor uso de anticonceptivos que las mujeres, tanto en la primera como en la última relación sexual. El condón es el método predominante, con un porcentaje mayor de uso en la primera relación comparado con la última, lo cual indicaría que en su última relación los hombres consideraron tener una pareja más estable, con la cual podría tener un hijo y correr menos riesgo de adquirir infecciones de transmisión sexual ITS.

El uso del condón, aunque en bajos porcentajes, es mayor en edades más jóvenes y es más reportado en la primera relación. La presencia de una pareja, en la relación sexual más reciente donde el uso del condón es menor en todas las edades, podría ser percibida como más confiable en cuanto a las ITS.

Por el contrario, en el caso de las mujeres el 65% no usó anticonceptivos en su primera relación, y el 55% tampoco los utilizó en su última relación, por lo tanto, la probabilidad de un embarazo es alta, sea este deseado o no deseado. La alta exposición a ITS se muestra en que solo una mujer de cada cinco reportó haber usado condón en su primera relación y solo un 13% reportó haberlo usado en su última relación. Esta situación puede deberse a la mayor dificultad de las mujeres para negociar el uso del condón, especialmente con su pareja sexual estable.

Gráfica 32.
Métodos anticonceptivos utilizados por la juventud en la primera y en la última relación sexual que tuvieron; según sexo y grupo etario (en porcentajes). Año 2011.

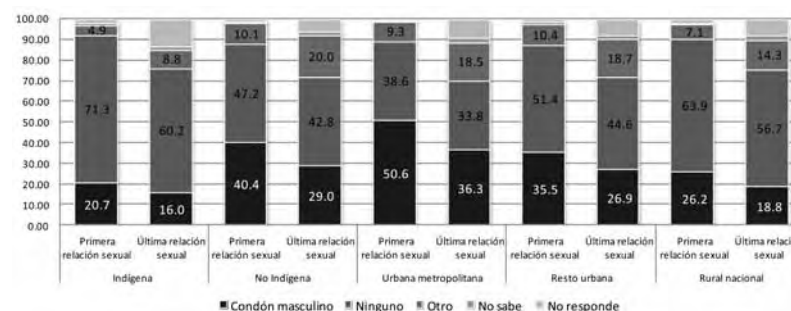


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

El uso del condón está más extendido en la población no indígena, donde 4 de cada 10 lo utilizaron en la primera relación y 3 de cada

10 en la última. En el caso de la población indígena, aproximadamente 2 de cada 10 usaron condón tanto en la primera como en la relación más reciente. Según zona de residencia, se muestra en la gráfica 33 que el método anticonceptivo que se prefiere es el condón, pero se ha extendido principalmente en la zona urbano metropolitana. En ella, no se reporta la utilización de métodos anticonceptivos tan solo para el 38.6% en la primera y para el 33.8% en la última relación sexual. Por el contrario, se evidenció un uso restringido en la zona rural nacional, en donde el 63.9% no utilizó método alguno en la primera y el 56.7% en la última relación sexual.

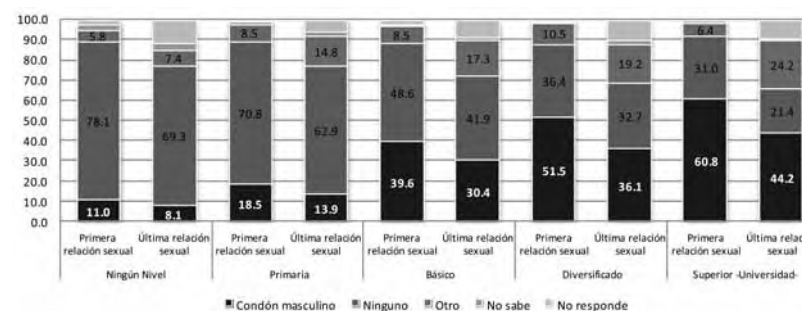
Gráfica 33.
Métodos anticonceptivos utilizados por la juventud en la primera y en la última relación sexual que tuvieron según etnicidad y zona de residencia (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Mientras que únicamente 1 de cada 10 personas sin ningún nivel de estudios utilizó condón en su primera relación, 6 de cada 10 personas con educación universitaria lo hicieron. El porcentaje de jóvenes que no utilizó método alguno de anticoncepción en la primera relación fue del 78.1%, a diferencia del 31.0% que ha obtenido estudios de nivel superior. Esta información confirma para el caso guatemalteco, la evidencia internacional que demuestra que a mayor nivel de educación, las personas asumen más responsabilidad en sus decisiones sexuales y se previenen embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual, incluyendo el VIH (UNESCO, 2010).

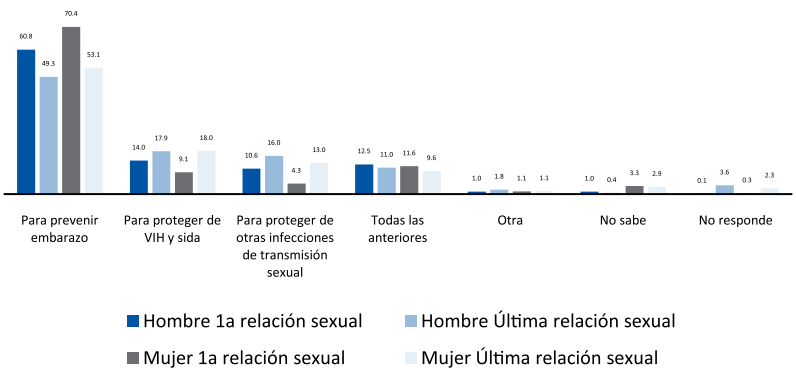
Gráfica 34.
Métodos anticonceptivos utilizados por la juventud en la primera y en la última relación sexual que tuvieron según nivel educativo (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

La principal razón por la cual los jóvenes utilizaron condón como método anticonceptivo en su primera relación sexual fue para prevenir un embarazo, porcentaje más alto entre mujeres que en hombres. El uso del condón como protección contra ITS y VIH fue una razón a la que se atribuyó un bajo porcentaje, como se muestra en la gráfica 35.

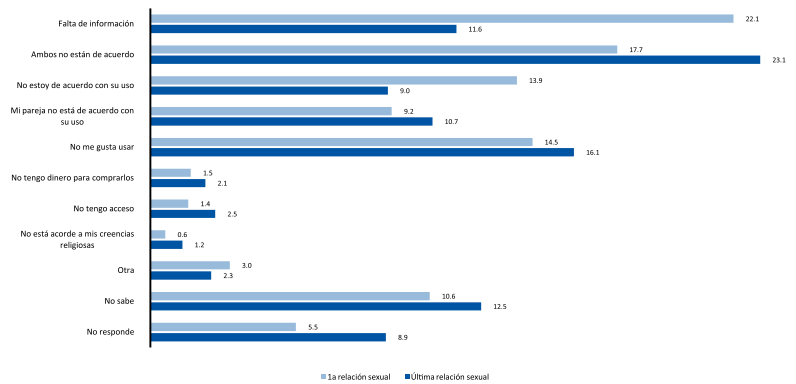
Gráfica 35.
Razón por la que utilizaron condón quienes reportaron el uso de este tipo de método anticonceptivo en la primera y en la última relación sexual según sexo (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Del total de personas que han tenido relaciones sexuales y no usaron ningún método anticonceptivo, más del 40% indicó no estar de acuerdo con su uso en la primera relación sexual o en la última (ya sea ambos o algún miembro de la pareja). El 14.5% indicaron como razón en la primera relación sexual que no les gustaba y 16.1% dijo lo mismo refiriéndose a la última. El acceso a métodos y dinero para comprar no se reflejan con porcentajes significativos, por lo que parecerían no ser factores que estén determinando la falta de uso. Sin embargo, la falta de información fue un elemento importante

Gráfica 36.
Razón por la que NO utilizaron métodos anticonceptivos en la primera y en la última relación sexual (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

en la no utilización de métodos anticonceptivos, 22.1% en la primera relación y 11.6% para la última , por lo que incidir en este aspecto puede reducir la demanda insatisfecha.

De la juventud que tiene conocimiento sobre los modos de transmisión del VIH, se puede deducir conforme a los resultados de la encuesta reflejados en la gráfica 37, que las más reconocidas formas son: transmisión de la madre a su hijo durante el embarazo, parto o lactancia (86.8%), tener relaciones sexuales sin usar un condón (85.8%), hacerse tatuajes o perforaciones con material no esterilizado (80.4%), ser receptor de transfusiones sanguíneas (79.7%) y compartir objetos cortantes con personas que viven con VIH (78.3%).

Sin embargo, se identificaron en los jóvenes las siguientes ideas erróneas respecto a los factores de riesgo para la adquisición del VIH: compartir baños públicos y bañarse en piscinas públicas. En ambos ítems las respuestas incorrectas superan el 30%. El principal desconocimiento se identificó en los jóvenes en cuanto al hecho de compartir objetos de higiene personal con personas que viven con VIH³, como forma de transmisión, pues solo el 58.3% lo conocen.

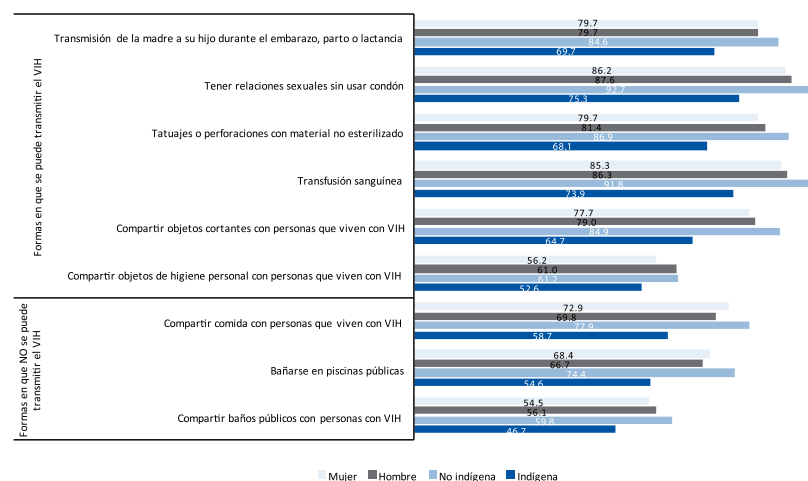
Gráfica 37.
Conocimiento de las formas en que se transmite el VIH (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Según muestra la gráfica 38, no existen diferencias entre las respuestas dadas por hombres y mujeres jóvenes, en cuanto a un mayor nivel de conocimiento respecto a modos de transmisión de VIH. Pero esto sí ocurre en el análisis por etnicidad, en donde los jóvenes indígenas manifiestan un mayor desconocimiento de las formas de transmisión del VIH en todos los ítems. Por otro lado, en los cuatro grupos se manifiesta el desconocimiento en cuanto al riesgo que se corre de transmitir el VIH al compartir objetos de higiene personal.

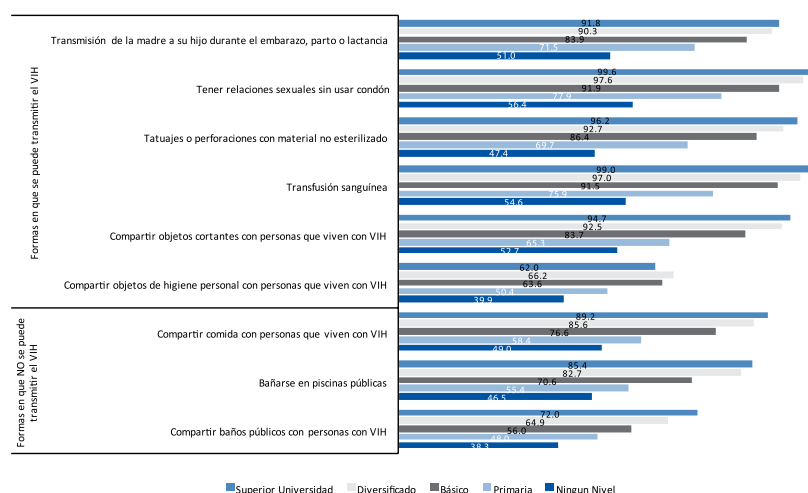
Gráfica 38.
Conocimiento de las formas en que se transmite el VIH
según sexo y etnicidad (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

A su vez, la gráfica 39 muestra que existen marcadas diferencias sobre el conocimiento respecto a modos de transmisión de VIH según el nivel de escolaridad alcanzado por los jóvenes. A mayor nivel alcanzado, mayor acierto en las respuestas que dieron. En los extremos se observa que: 5 de cada 10 jóvenes sin estudios (en promedio) desconocen las formas en las que se transmite o no se transmite el VIH, a diferencia de 9 de cada 10 jóvenes con estudios del nivel superior. No obstante, llama la atención que en el caso de compartir objetos de higiene personal o baños públicos con personas que viven con VIH, el nivel de conocimiento es menor en todos los niveles.

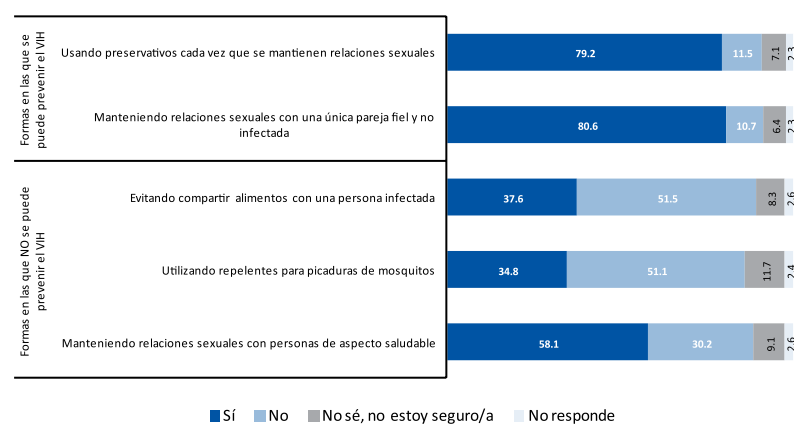
Gráfica 39.
Conocimiento de las formas en que se transmite el VIH
según nivel de escolaridad aprobado (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Por otro lado, la gráfica 40 evidencia conocimientos erróneos de los jóvenes con relación a las formas de prevención del VIH; pues 5 de cada 10 jóvenes, reconocen las siguientes formas de hacerlo: evitar compartir alimentos con una persona que vive con VIH y utilizar repelente para evitar picadura de mosquitos. No obstante, el mayor desconocimiento se da en 7 de cada 10 jóvenes, quienes piensan que mantener relaciones sexuales con personas de aspecto saludable es una forma en la que pueden prevenir la transmisión del VIH.

Gráfica 40.
Conocimiento de las formas en que se puede prevenir el VIH
(total en porcentajes). Año 2011.



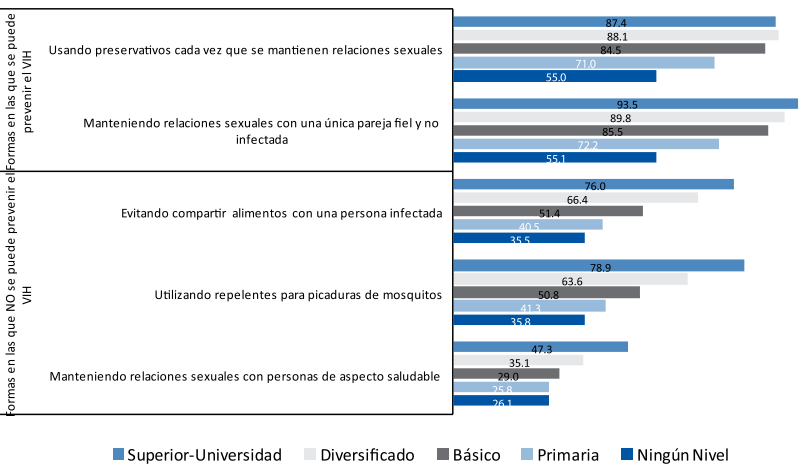
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

El nivel de conocimiento sobre modos de prevención de VIH es mayor en jóvenes con estudios a nivel superior, como se presenta en la gráfica 41. Mientras que solo el 55% de los jóvenes sin estudios saben que el VIH se previene utilizando preservativos al mantener relaciones sexuales y manteniendo relaciones con una única pareja fiel y no infectada; esto es del conocimiento del 87.4% y 93.5% respectivamente, de quienes poseen estudios universitarios.

Sin embargo, aunque las proporciones se mantienen a favor de quienes tienen los niveles de estudio más altos, existe un desconocimiento mayor en cuanto a las formas en que no se puede transmitir el VIH. Esto se refleja principalmente en el 47.3% de quienes reportaron estudios a nivel universitario y piensan que mantener relaciones sexuales con personas de aspecto saludable es forma de prevención; este porcentaje disminuye progresivamente hasta el 26.1% para los que no cuentan con ningún nivel de escolaridad.

La evidencia recabada parece indicar un desconocimiento generalizado de las formas en las que no se puede transmitir el VIH, incluyendo a quienes han alcanzado estudios universitarios. Haber llegado a ese nivel, no garantiza haber recibido una educación integral en sexualidad que les haya dotado de los conocimientos necesarios.

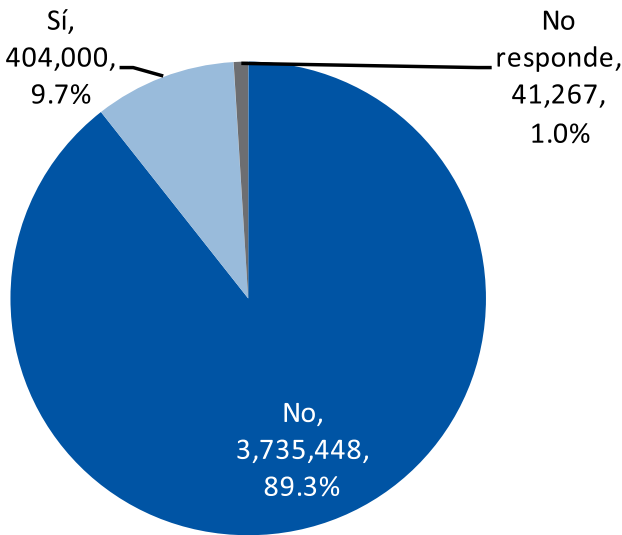
Gráfica 41.
Conocimiento de las formas en que se puede prevenir el VIH según nivel de escolaridad aprobado (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Para finalizar, los resultados de la encuesta revelan en la gráfica 42, que tan solo un 9.7% (404,000 jóvenes) se han hecho la prueba del VIH en los últimos doce meses y conocen su resultado. El 89.3% reportó no haberlo hecho y un 1.0% no respondió a esta pregunta.

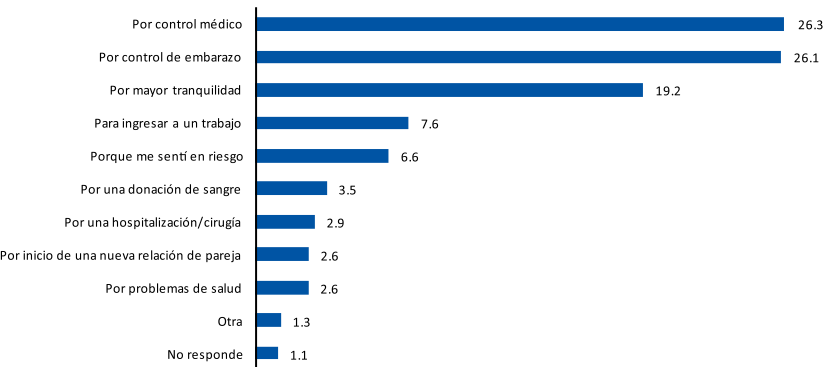
Gráfica 42.
Jóvenes que se han realizado la prueba del VIH en los últimos doce meses y conocen su resultado (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

Respecto a las razones por las que los jóvenes se realizaron la prueba del VIH y conocen su resultado, la gráfica 43 muestra que el mayor porcentaje ha sido por control médico (26.3%), control de embarazo (26.1%) y mayor tranquilidad (19.2%). En menor proporción se indicaron: para ingresar a un trabajo, sentirse en riesgo, donación de sangre, hospitalización/cirugía, inicio de una nueva relación de pareja, problemas de salud y otra.

Gráfica 43.
Razones por las que los jóvenes se realizaron la prueba del VIH (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–.

6. REFLEXIÓN FINAL

En una primera aproximación, la ENJU 2011 muestra que las relaciones entre familias y sexualidad para la juventud guatemalteca se desarrollan en sistemas diferenciados de creencias, relaciones de poder, redes de apoyo y soporte. Las principales distinciones se reflejan según sexo, etnia, nivel educativo y estrato económico, y presentan las siguientes características:

La mayoría de las y los jóvenes guatemaltecos viven en familias nucleares y en menor proporción en monoparentales. A medida que avanza la edad de las y los jóvenes van abandonando el hogar materno. El modelo de familia nuclear se presenta en un porcentaje más alto para los jóvenes indígenas, así como para quienes residen en la zona rural nacional.

Son los jóvenes quienes principalmente toman de manera autónoma la mayor parte de las decisiones en sus vidas. Sin embargo, por condición de género los hombres tienen mayor autonomía que las mujeres respecto a la toma de decisiones. Los aspectos más relevantes en este aspecto son la posibilidad de decidir trabajar, religión que

desean profesar, elección de lugar donde desean vivir, contraer matrimonio, uso de anticonceptivos y cuántos hijos tener. Sus padres participan principalmente de las decisiones de carácter económico y satisfacción de necesidades. A mayor edad y mayor nivel económico más alta la posibilidad de tomar decisiones autónomas entre la gente joven.

Los temas en los que más consensos tienen los y las jóvenes con sus padres son: la familia, las reglas morales, la educación de los niños, el trabajo, la religión, el matrimonio, la relación entre padres e hijos, el dinero y el tiempo libre. Donde hay mayor disenso entre los jóvenes y sus padres es en la política y el sexo.

El 60% de los jóvenes consideran que es su obligación mantener a sus padres, mayoritariamente los hombres y los indígenas, de ingresos medio a bajo, y para aquellos que no tienen ningún nivel de educación o solo llegaron a la primaria.

Los temas en los que más consensos tienen los y las jóvenes con sus parejas son: la educación de los hijos, la familia, las reglas morales, las relaciones entre padres e hijos, el trabajo, el dinero, el sexo y la religión. Los temas en los que hay un mayor disenso entre los jóvenes y sus parejas son los amigos y la política.

Los problemas familiares que más afectan a los jóvenes son: falta de recursos económicos, enfermedad de algún miembro de la familia y falta de tiempo para compartir. El primero afecta más a las mujeres, el grupo entre 25 y 29 años, los estratos medio, medio bajo y bajo, quienes residen en la zona rural nacional y quienes poseen los menores niveles de escolaridad (ninguno o primaria).

Los jóvenes, en su mayoría, comienzan a salir de su hogar materno entre los 15 y los 18 años de edad. Las mujeres jóvenes salen en mayor proporción de sus hogares (25.8%) que los hombres (19.6%). Pero mientras ellas lo hacen principalmente porque se casan o se unen (43.6%), ellos salen por trabajo (36.0%). Por tanto, la emancipación masculina se logra con fines laborales y la femenina, a través del matrimonio. Si bien, el 15.1% salió del hogar de sus padres por estudio, también es relevante determinar que el 10.1% lo hizo por problemas con uno de ellos o ambos. A mayor edad se refleja una mayor incidencia de jóvenes que han abandonado el hogar de sus padres, aunque no existe una tendencia definida según estrato o nivel de escolaridad, pues parece ser que la opción mayoritaria es permanecer en el hogar materno/paterno.

La mayoría de los jóvenes en Guatemala están solteros (80.0%) y nunca han contraído matrimonio, son no indígenas y poseen como máximo nivel de escolaridad básicos, diversificado o universitario. Entre quienes se reconocen como solteros, el 63.9% refirieron estar

sin pareja, el 23.5% estar en una relación de noviazgo o estar comprometido para casarse y solo un 9.1% vivir con su pareja.

El 44.7% de los jóvenes guatemaltecos refieren haber tenido relaciones sexuales; las principales diferencias se encontraron según grupo etario: el 17% entre 15 y 18 años; el 57%, entre 19 y 24 años; y el 77%, entre 25 y 29 años.

La edad promedio en la que se inician sexualmente los jóvenes guatemaltecos es a los 17 años; aunque entre los jóvenes que reportaron haber tenido relaciones sexuales, un 58.3% lo hizo entre los 15 y los 18 años. Si existiera un mayor acceso a oportunidades de educación integral en sexualidad y redes sociales de apoyo, los jóvenes retrasarían más el inicio de la vida sexual.

La persona con quienes los jóvenes tuvieron su primera relación sexual tiene importantes diferencias por sexo. El 22.8% de los hombres reportó haber tenido la primera relación con un amigo/a, un 51.9% con la novia y el 16.9% con la esposa. En el caso de las mujeres, el 68.8% reportó al esposo o conviviente como la persona con quien inició su vida sexual; un 22.8% con el novio y apenas un 2.4% con un amigo. Esta situación muestra la percepción diferente entre hombres y mujeres sobre el tipo de relación que tienen con la pareja de su primera relación sexual por condición de género. A mayor edad la posibilidad de tener parejas estables aumenta.

3 de cada 4 jóvenes que iniciaron el ejercicio de su sexualidad refirieron mantenerse sexualmente activos. Estos jóvenes están principalmente en la edad de 25 a 29 años, son no indígenas y residen en el área urbano metropolitana. Las relaciones sexuales tenderían a ser más continuas en el grupo de mayor edad, reflejando relaciones afectivas más inestables. La mayoría de mujeres reportó a su esposo como última pareja sexual, a diferencia de una tercera parte de los hombres que refirió a su novia como su última pareja sexual, lo que refiere apertura en la vida sexual más allá de la institución del matrimonio. Parejas más estables como esposo/a y conviviente fueron reportadas por las personas de más edad, indígenas y residiendo en zonas rurales.

Del total de jóvenes que han tenido relaciones sexuales, 6 de cada 10 informaron haber quedado embarazada o haber dejado embarazada a su pareja. El porcentaje de mujeres jóvenes embarazadas (81.0%) es considerablemente mayor a los hombres jóvenes que reconocieron haber embarazado a alguien (35.8%). La mayor incidencia de embarazo juvenil se reporta en el grupo de 25 a 29 años, indígenas, pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos o menores niveles educativos, y en aquellos que residen en el Respecto al uso de anticonceptivos, 1 de cada 2 jóvenes refiere no haber utilizado ningún método anticonceptivo, ni en la primera ni en la última relación

sexual, principalmente en las personas indígenas, de menor nivel socioeconómico y educativo, que viven en el área rural. Conforme aumenta la edad, el uso de anticonceptivos es menor, lo que indica una pareja sexual más estable y una mayor tendencia a tener hijos. Sin embargo, esto puede significar riesgos ante infecciones de transmisión sexual y VIH.

Los limitados recursos financieros no constituyen un factor asociado a la falta de uso de métodos de planificación familiar. Pero la falta de información sobre métodos de planificación familiar es, sobre todo en el caso de las mujeres, un elemento que determina el limitado uso o la ausencia de uso de algún método. Un aspecto que llama la atención es que los hombres refieren un mayor uso de métodos anticonceptivos con respecto a las mujeres.

En cuanto al conocimiento que tiene la juventud sobre los modos de transmisión del VIH, se puede decir que las formas más reconocidas son: transmisión de la madre a su hijo durante el embarazo, parto o lactancia, tener relaciones sexuales sin usar un condón, hacerse tatuajes o perforaciones con material no esterilizado, ser receptor de transfusiones sanguíneas y compartir objetos cortantes con personas que viven con VIH. Sin embargo, existen ideas erróneas

en relación a si compartir baños públicos y bañarse en piscinas públicas constituyen un factor de riesgo para la adquisición del VIH. En ambos ítems las respuestas incorrectas superaron el 30%. El principal desconocimiento se da en cuanto al hecho de compartir objetos de higiene personal con personas que viven con VIH, como forma de transmisión.

Existen conocimientos erróneos en la juventud con relación a las formas de prevención del VIH, tales como evitar compartir alimentos con una persona que vive con VIH, utilizar repelente para evitar picadura de mosquitos y mantener relaciones sexuales con personas de aspecto saludable. Dicho desconocimiento se refleja incluso en quienes cuentan con los mayores niveles de escolaridad (diversificado y universitario).

1 de cada 10 jóvenes se realizó la prueba del VIH en los últimos doce meses y conoció su resultado. Los motivos más comunes para realizarse esta prueba fueron por control médico, control de embarazo y mayor tranquilidad. Sin embargo, existe un número considerable de jóvenes (7.6%) que se realizó la prueba por motivos laborales, lo que significa una violación a los derechos humanos según el Decreto 27-2000 Ley para la Prevención y el Control de ITS, VIH y sida.



Política y participación¹

8 CAPÍTULO 8

1. INTRODUCCIÓN

La democracia y la participación política de la juventud son ejes intrínsecos en todo sistema político; le dan consistencia, dinamismo y, sobre todo, legitimidad a la forma de gobierno establecido, mediante la participación e incorporación de nuevos líderes políticos, así como de demandas y respuestas que permitan la adaptabilidad del sistema a las necesidades de la población y en especial del sector joven. Esta es una fuerza mayoritaria en Guatemala, que necesita espacios de inserción social que permitan el desarrollo de las potencialidades humanas tanto en los aspectos sociales como en los individuales.

La democracia que vive actualmente Guatemala se instituyó a partir de 1985, mediante el proceso de retorno del poder y la práctica política a las personas civiles, para promover los principios de legalidad, estado de derecho, soberanía popular, etc.

Se trata de una democracia, joven en términos de vigencia. Este hecho induce a realizar un diagnóstico que permita establecer el

funcionamiento de esta forma de gobierno. Sobre todo la aceptabilidad, confiabilidad y representatividad de la sociedad, tomando en cuenta al actor joven, considerado como eje fundamental en el desarrollo de la incipiente democracia nacional.

En este sentido, debe recordarse que un elemento fundamental de la vida democrática consistente en la participación de la juventud en organizaciones y/o asociaciones, gracias a lo cual se originan los procesos de interacción social, llegando a convertirse en partícipes en los procesos de tomas de decisiones que conllevan al fortalecimiento de los índices de desarrollo humano.

La participación proactiva de la juventud fortalece el crecimiento de nuevos liderazgos que puedan influir para involucrarse en estructuras organizativas formalmente establecidas. De esa forma, los jóvenes determinarán el proceso de crecimiento e incidencia política de este sector en la realidad guatemalteca.

Por lo tanto, resulta importante caracterizar los tipos de organizaciones y asociaciones existentes para, posteriormente, definir las orientaciones y preferencias de los jóvenes para hacer práctica la acción política y ciudadana.

De esa cuenta, entre las principales organizaciones y asociaciones cabe citar:

- Grupos deportivos, religiosos, políticos, culturales, sociales, etcétera
- Asociaciones estudiantiles, de comerciantes, empresariales, etcétera

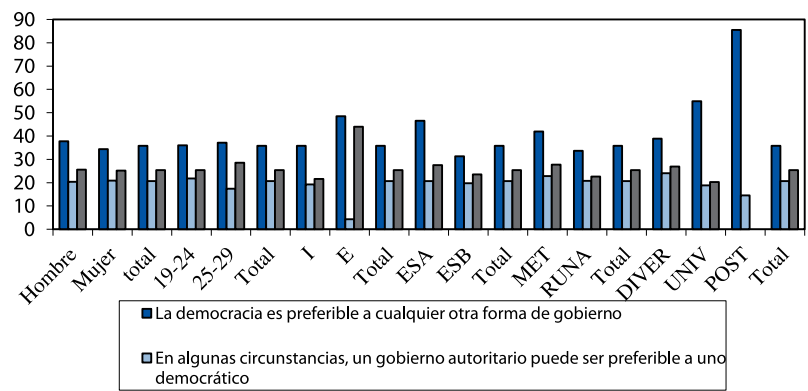
Ahora bien, el análisis e interpretación de los datos de la presente Encuesta se realizaron con base en los insumos brindados por la

1. Autores:

Franco Martínez Mont, licenciado en Ciencia Política por la Universidad de San Carlos de Guatemala y docente de la misma institución de educación superior, cuenta con estudios de Maestría en Políticas Públicas por la URL. Además, ha sido facilitador de la Comisión de Juventud del Foro Permanente de Partidos Políticos y ha coparticipado en investigaciones sobre ciudadanía, juventud y gobernabilidad en el Instituto de Gerencia e Investigación Política -INGEP/URL-.

Luis Fernando Mack, doctor en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso)-México, ex-coordinador del Área de Estudios Sociológicos de Flacso-Guatemala. Actualmente es profesor titular de ciencia política de la Universidad de San Carlos de Guatemala, consultor y analista político independiente.

Gráfica 1.
Preferencia por la democracia



Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011

Primera Encuesta Nacional de la Juventud 2011. Ellos brindan las principales herramientas para el estudio de datos cualitativos y cuantitativos que permitan la comprensión del rol e involucramiento del joven en los procesos en organizaciones políticas, sociales, culturales, económicas, etcétera.

La finalidad de la interpretación de los datos brindados por la ENJU 2011 consiste en determinar los grados de involucramiento de los jóvenes en las diversas formas de organización, identificando cuáles son las de mayor interés y, sobre todo, el papel que juegan dentro de un marco democrático. Así, se espera conocer las preferencias de los y las jóvenes respecto a la forma de organización político-social, con el objetivo de permitir la comprensión de la realidad guatemalteca en los ámbitos más importantes dentro de las concepciones de juventud.

2. VALORACIÓN DE LA DEMOCRACIA²

Este sistema, como abstracción y como forma de Gobierno se contrapone a las dictaduras y al autoritarismo en el ejercicio del poder. En Guatemala, el 35.86% de jóvenes prefieren la democracia a cualquier otra forma de gobierno, mientras que el 20.69% considera que, en algunas circunstancias, es necesario y preferible un Gobierno autoritario que uno democrático, y al 25.35% le es indiferente la forma de gobierno que predomine, ya que no representa una prioridad (ver gráfica 1).

Respecto a la satisfacción brindada por el funcionamiento de la democracia guatemalteca, se pueden identificar datos interesantes para el análisis cuantitativo y cualitativo, es de resaltar que el 34.24% no está nada satisfecho con el funcionamiento de esta forma de organización política y social, mientras que el 43.74% no está muy satisfecho, en contraste con el 5.98% que está satisfecho con esta forma de gobierno y el 8.05% se manifiesta satisfecho completamente por la democracia guatemalteca. Por lo que se expresa la percepción negativa de los jóvenes respecto al funcionamiento de ésta en cuanto a cumplir las expectativas del sector joven (ver gráfica 2).

3. PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES JUVENILES

La participación se ha visto reflejada mediante la inserción en organizaciones juveniles o juntas directivas en los diversos establecimientos educativos. Se aprecia un 49.44% de participación masculina, mientras que el 49.59% de este género no participa, se establece, pues, un punto de equilibrio entre participación y no participación, mientras que el género femenino manifiesta índices de 41.12% de participación proactiva, en tanto que el 57.37% no toma parte en las diversas entidades y organizaciones. Por lo tanto, existe una diferenciación porcentual del 8.32% en los índices de participación política.

En lo que se refiere a los grupos de edad, los jóvenes comprendidos entre 15 a 18 años presentan mayores índices de participación, con un 52.79%, mientras que los grupos comprendidos de 19 a 24 años representan un 42.94% y los de 25 a 29 años revelan un 31.55% de

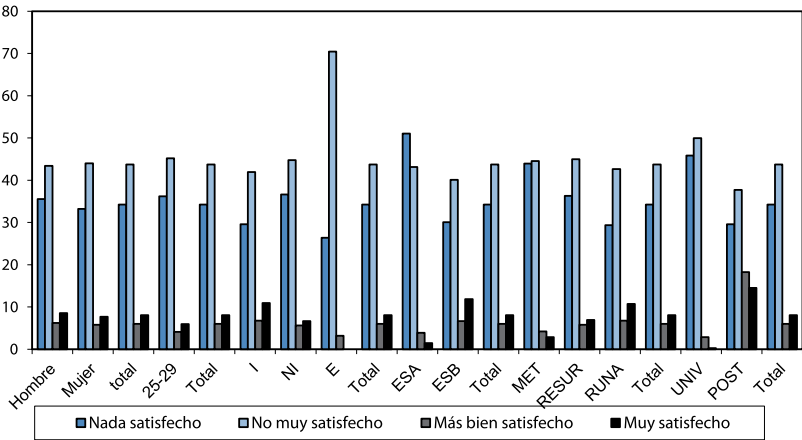
2. Concebido este como forma de organización de la sociedad y se refiere al conjunto de reglas que rigen la convivencia social y política, basado en el respeto a la dignidad humana, los derechos y libertades, privilegiando la participación del pueblo en las tomas de decisión.

participación. Con estos datos se puede observar que a mayor edad, menores son los índices de involucramiento en organizaciones y esto se manifiesta con el total de no participación, que asciende a los 53.96% puntos.

Desde luego, es preciso determinar la injerencia y participación de los diversos grupos étnicos que conforman el país, a fin de identificar los principales actores sociales y políticos, teniendo en cuenta la etnicidad y la complejidad de Guatemala. En este sentido, los actores con mayor actividad e incidencia en organizaciones son los extranjeros, con un 66.78%, seguidos por el grupo no indígena, con un 47.24%, mientras que el grupo indígena representa el 40.80%. A su vez, este grupo étnico es el que muestra menores índices de participación, en comparación con los dos primeros sectores con un 56.51%.

A esto deben sumarse los estratos socioeconómicos, los cuales son determinantes en cuanto a la pertinencia de las condiciones se

Gráfica 2.
Satisfacción con la democracia



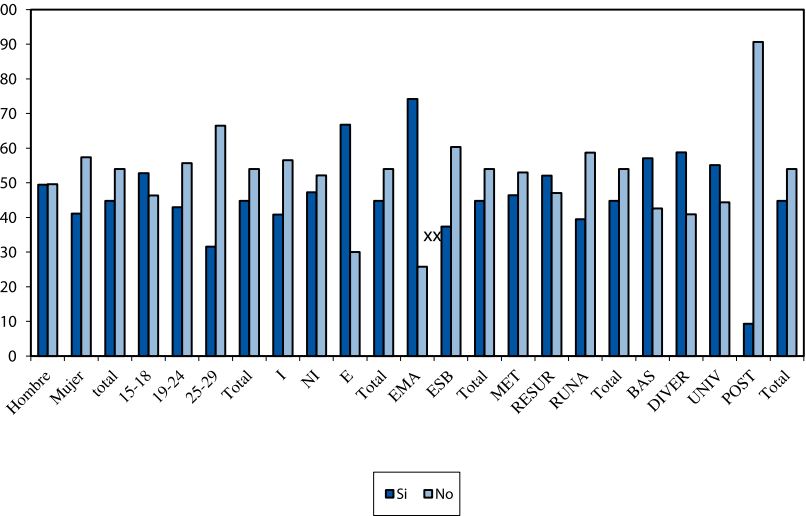
Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011

refiere, siendo estas las que permiten la participación política, social, económica y cultural de los jóvenes. Vemos que el estrato muy alto posee el mayor índice de participación, cosa que en números netos no es equivalente al sector bajo. En efecto, el primero representa a 24,848 jóvenes, mientras que el segundo abarca a 616,701 jóvenes. Existe, pues una desproporcionalidad cuántica, respecto a la densidad demográfica que comprende cada estrato.

El dominio de estudio es un factor que decreta la participación ciudadana-juvenil, teniendo en cuenta las condiciones de accesibilidad, servicios, infraestructura, etc. que deben tener las áreas espaciales para poder desenvolverse en actividades político-sociales. Principalmente, el área urbana metropolitana y la del resto urbano presentan mayor participación, con el 46.39% y 52.8%, respectivamente. Sobre esta base, cabe afirmar que los jóvenes de estas áreas cuentan con

Gráfica 3.
Participación en juntas juveniles o juntas directivas



Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

mayores condiciones aptas para la participación política, así como de mayor accesibilidad a bienes y servicios como: educación, salud, vivienda, recreación, etc.

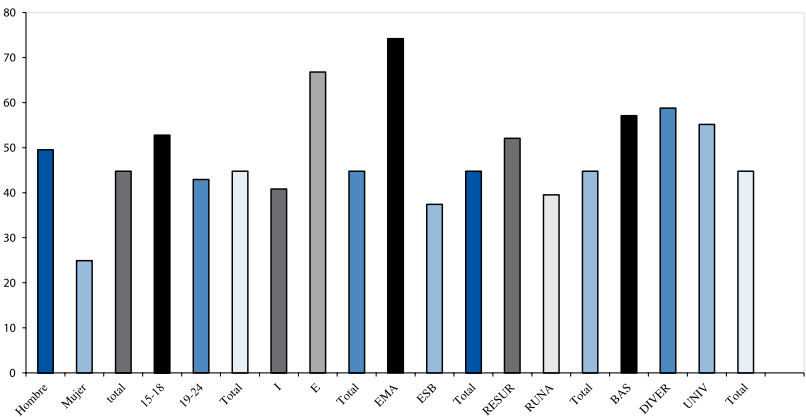
En el área rural la realidad sociopolítica se constituye de una forma heterogénea. Principalmente existen obstáculos que impiden el empoderamiento de los jóvenes en las organizaciones políticas, sociales, deportivas, etc. Entre las causas más probables podemos destacar los altos índices de pobreza que caracterizan a Guatemala, en especial al área rural de país y específicamente al sector indígena, que representa actualmente un 51%, lo cual conlleva la temprana inserción de los jóvenes en el mercado laboral-productivo, pasando a ser parte así de la Población Económicamente Activa (PEA), esto con el objetivo de contribuir con insumos a la economía familiar, lo cual genera altos grados de deserción estudiantil y de matriculación (ENEI, 2010). Así, en el área rural el 39.51% participa en organizaciones

juveniles, lo cual demuestra que existen mayores índices de no participación.

El nivel educativo que predomina es el ciclo diversificado, con un 58.80%, seguido por el nivel universitario, con un 55.13%, mientras que en el área de postgrado solamente el 9.35% es parte de alguna organización. O sea, que a menor edad y grado académico, mayores son los índices de involucramiento en las diferentes organizaciones (ver gráfica 3).

Existen diversos tipos de organizaciones donde los jóvenes pueden sentirse identificados porque propician el ambiente adecuado para la inserción en los procesos sociales permitiendo su participación proactiva. Entre los principales están: clubes deportivos, grupos religiosos, asociaciones o juntas directivas estudiantiles, partidos políticos, movimientos, organizaciones vecinales, culturales/artísticos, grupos virtuales, sindicatos, grupos de causa/interés, movimientos o tendencias (hip-hop, punk, gótico, tecno), etc.

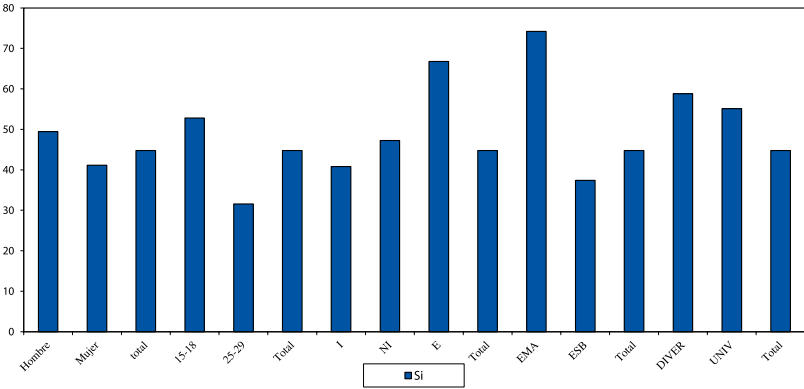
Gráfica 4.
Participación en clubes deportivos



Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

Gráfica 5.
Participación en asociaciones estudiantiles



Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

Grupos deportivos

En la gráfica No. 4 se evidencian los altos índices de participación masculina, con un 49.54%, en los rangos de edad comprendidos entre 15 y 18 años, siendo mayoritaria la participación no indígena y extranjera pertenecientes al estrato alto de la sociedad del área urbana y pertenecientes al ciclo básico, mientras que la presencia femenina es ínfima, representando únicamente el 24.89%

Grupos religiosos

Invirtiéndose la tendencia, la mujer es la que mayor preponderancia y participación tiene en los grupos de carácter religiosos o que cultivan la espiritualidad, con un 49.00%, mayoritariamente entre las edades de 15 a 24 años, comprendidos dentro de la composición étnica indígena, mientras que los no indígenas y extranjeros contienen bajos índices de participación (42.92% y 29.64%), siendo el estrato alto (50.73%) y bajo (49.80%) el determinante. Respecto a la localidad,

es el área rural la sobresaliente, con un 49.73%, mientras que los hombres representan el 45.49% (ver cuadro 1).

Asociaciones o juntas directivas

En cuanto a participación en asociaciones o juntas directivas se refiere, según la gráfica No. 5 el sexo masculino influye en un 49.44%, mientras que un 58.38% de mujeres no participan de este tipo de organizaciones. Respecto a la participación según la distribución por el tramo etario, es mayoritario el grupo comprendido entre los 15 a 18 años con un 52.79%, mientras que de 25 a 29 años solamente representan el 31.55%. Como un dato interesante se puede resaltar que el 66.78% de los participantes pertenecen a alguna etnia extranjera, mientras que el grupo étnico no indígena e indígena contiene un diferenciación porcentual de 19.54% y 25.98%, respectivamente, siendo una constante el predominio del estrato muy alto en la participación política, con un 43.25% y sobre todo en los niveles educativos diversificado y universitario.

Cuadro 1.
Índices de participación en grupos religiosos

¿Participa en, Grupo religioso o que cultiva la espiritualidad?																		
	Sexo			Grupos de Edad				Etnicidad				Estrato						
	Hombre	Mujer	T	15-18	19-24	25-29	T	I	NI	E	T	EMA	ESA	ESMA	ESM	ESMB	ESB	T
SI	45.49	49.00	47.46	48.03	47.45	46.30	47.46	57.06	42.92	29.64	47.46	50.73	40.21	42.43	45.46	47.16	49.80	47.46
NO	54.23	50.73	52.26	51.57	52.40	53.43	52.26	42.76	56.73	70.36	52.26	49.27	59.79	57.57	53.97	52.72	49.79	52.26
	Dominio de estudio			Nivel educativo que aprobó														
	MET	RESUR	RUNA	T	PRI	BAS	DIVER	UNIV	POST	T								
SI	40.31	48.02	49.73	47.46	46.82	50.77	47.66	44.62	9.35	47.46								
NO	59.24	51.85	49.96	52.26	52.92	49.12	52.09	54.87	90.65	52.26								

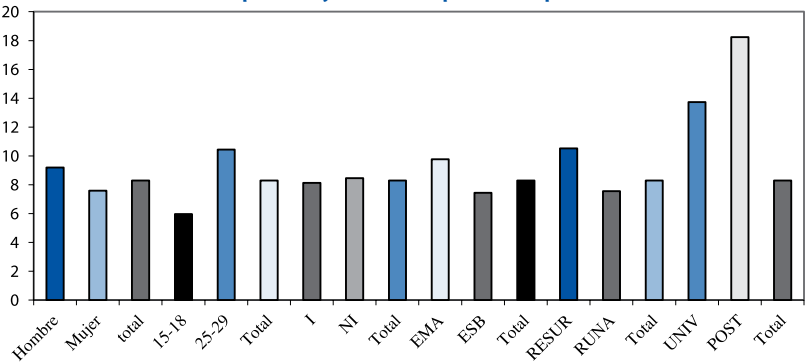
Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU 2011.

Partidos políticos

Los partidos políticos como medio de incidencia y participación en el sistema democrático guatemalteco, es una de las entidades con menor credibilidad e incursión para los jóvenes. Según la gráfica No. 6, el 9.20% de hombres participan, contra un 7.59% de mujeres, existiendo un margen de diferenciación del 92.17% que no participa ni pertenece a partidos políticos, siendo el estrato medio alto el que mayores índices de participación contiene, con 10.27%, Se ubica la generalidad en el área urbana, y conformada mayoritariamente por personas con un nivel educativo con especialización/post-grado, que representan el 18.24%. Con base en esta interpretación, se refleja el poco interés de los jóvenes por pertenecer a los partidos políticos y por lo tanto se manifiesta con los bajos índices de participación juvenil. Solamente los jóvenes con una especialización (post-grado) tienen una participación parcialmente activa, fenómeno diferenciado respecto a la participación en otras formas de organización.

Gráfica 6.
Participación juvenil en partidos políticos



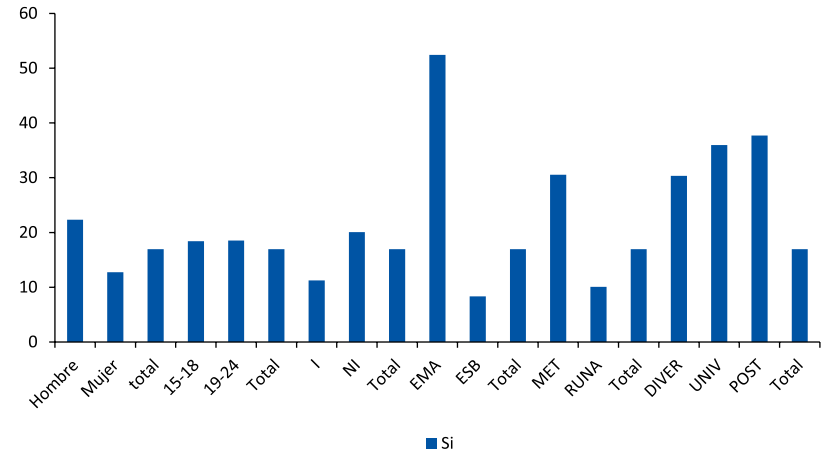
Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

Organizaciones vecinales/comunitarias

La participación en organizaciones vecinales se esboza de la siguiente manera: el 19.83% pertenece al género masculino, mientras que el 14.70% pertenece al femenino, teniendo mayores índices de participación los jóvenes comprendidos entre 15 y 18 años, conformados mayoritariamente por los extranjeros 27.10% y el grupo étnico indígena con el 17.85%, integran las organizaciones comunitarias o comités de barrio, por lo que esta participación se concentra en el área rural del país, con un 17.69%, mientras que un 6.69% no respondió. Es preciso mencionar que los índices de participación en organizaciones de carácter comunitario representa proporciones mínimas, siendo los patrones de no participación los predominantes, con un 82.53% (ver cuadro 2).

Gráfica 7.
Composición y participación en comunidades virtuales



Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

Cuadro 2.
Índices de participación comunitaria y vecinal

¿Participa en, Organización vecinal?																		
	Sexo			Grupos de Edad				Etnicidad				Estrato						
	Hombre	Mujer	T	15-18	19-24	25-29	T	I	NI	E	T	EMA	ESA	ESMA	ESM	ESMB	ESB	T
SI	19.83	14.70	16.94	17.31	16.11	17.73	16.94	17.85	16.85	27.10	16.94	30.03	10.25	18.03	17.09	17.18	16.57	16.94
NO	79.63	84.79	82.53	81.95	83.50	81.96	82.53	81.22	82.80	72.90	82.53	69.97	88.24	81.49	82.80	82.49	82.64	82.53
	Dominio de estudio			Nivel educativo que aprobó														
	MET	RESUR	RUNA	T	PRI	BAS	DIVER	UNIV	POST	T								
SI	13.74	17.61	17.69	16.94	16.07	19.26	16.79	17.10	37.70	16.94								
NO	85.88	82.11	81.58	82.53	83.35	80.48	82.78	82.80	62.30	82.53								

Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

Grupos virtuales

En este eje se ve un aumento en la participación juvenil, debido a las grandes olas informáticas producto de la globalización, en el cual los jóvenes ven como un mecanismo de integración y sobre todo de interconexión y formación de redes de inclusión social por medio de estos medios cibernéticos. La gráfica No. 7 expresa la mayor frecuencia y pertenencia por el género. Resalta la participación masculina, con el 22.35%, mientras que el sexo femenino representa el 12.76%, abarcando una totalidad de 16.96%, existe pues, un 81.53% que no participa en grupos virtuales. Las características de los participantes son las siguientes: el 18.51% de los jóvenes participantes están comprendidos en los rangos de edad entre 15 y 18 años, son mayoritariamente del estrato muy alto, ubicados espacialmente en el área urbana metropolitana, con un 30.55%, y tienen una formación académica y educacional con especialización post-grado, representando así un 37.70%.

Se puede observar entonces que los grupos virtuales no son una prioridad de tipo organizacional, pero expresan un aumento en relación con los partidos políticos y organizaciones comunitarias.

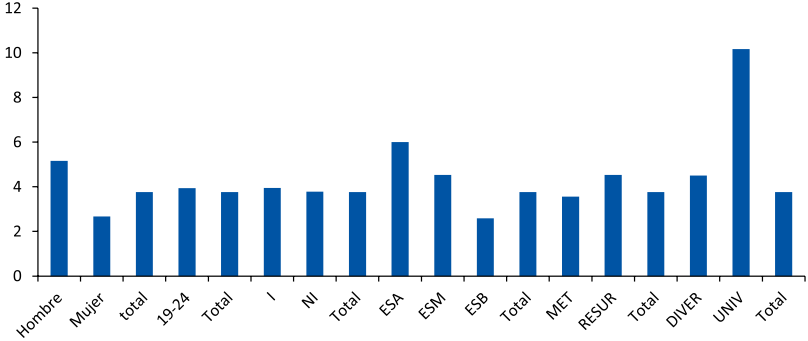
Sindicato u organización profesional o empresarial³

Este tipo de organizaciones es poco representativo respecto a la injerencia juvenil, principalmente porque para pertenecer a ellos es necesario el desempeño de alguna actividad productiva, y sobre todo ser parte de la Población Económicamente Activa (39.9%), y en Guatemala las características socioeconómicas están diseminadas de forma desigual, existiendo altos índices de pobreza (51%), desempleo (3.5%) y economía informal (63.1%). (ENEI, 2010)

Los mayores índices de participación presentados por la gráfica 8 representan el género masculino con un ínfimo 5.16%, mientras que el género femenino simboliza el 2.67%, de los cuales los más

3. Estos tipos de organización son considerados grupos de presión, caracterizados por ser un grupo organizado, expresar conscientemente intereses parciales o particulares, ejercen presión sobre el poder público para obtener sus fines, no buscan ejercer por sí mismos el poder público y no asumen la responsabilidad de las decisiones adoptadas (Arnoletto, 2007).

Gráfica 8.
Participación juvenil en organizaciones sindicales,
profesionales o empresariales

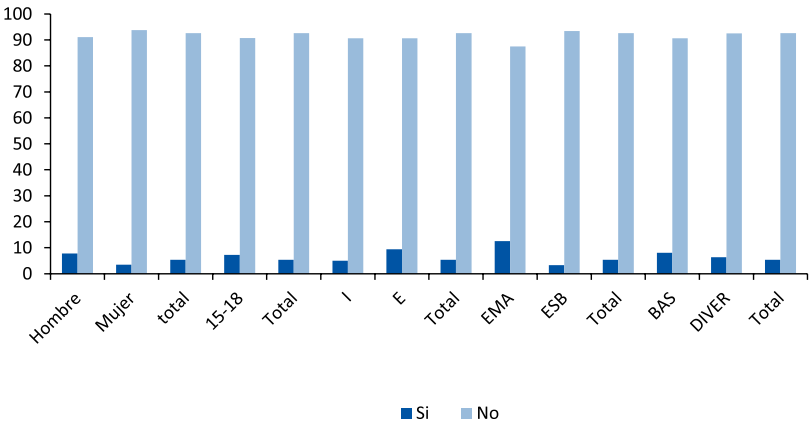


Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad			
15-18	rango	ESM	Estrato medio
19-24	rango	ESMB	Estrato medio bajo
25-29	rango	ESB	Estrato bajo
T	Total	T	Total
Etnicidad		Dominio de estudio	
I	Indígena	MET	Metropolitana
NI	No indígena	RESUR	Resto urbano
E	Extranjero	RUNA	Rural nacional
T	Total	T	Total
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

significativos están comprendidos entre las edades de 19 a 24 años, representando mayoritariamente a la etnia no indígena con un 20.08%. El total de personas de las diversas etnias que no participan asciende a un 81.43%, manifestando los grandes referentes cuantitativos de poca participación e involucramiento en las estructuras organizacionales existentes en el país. En lo concerniente al estrato que se involucra en los sindicatos, está determinado por el estrato bajo, con un 89.08%, y el estrato medio bajo, con un 80.89%, ya que la mayoría de sindicatos lucha por el bienestar de los trabajadores ante los empresarios de clase alta. La mayoría de participantes pertenecen a un dominio espacial específicamente ubicado en el área urbano metropolitana y el resto urbano con un 30.55% y un 19.93% respectivamente, mientras que en área rural las estructuras organizativas de los sindicatos no son del todo funcionales debido a la diversificación laboral, y los principales participantes cuentan con un nivel secundario (diversificado) y grado universitario, con 30.36% y 35.96% respectivamente.

Gráfica 9.
Estadísticas comparativas sobre participación en
agrupaciones con tendencias alternativas



Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad			
15-18	rango	ESM	Estrato medio
19-24	rango	ESMB	Estrato medio bajo
25-29	rango	ESB	Estrato bajo
T	Total	T	Total
Etnicidad		Dominio de estudio	
I	Indígena	MET	Metropolitana
NI	No indígena	RESUR	Resto urbano
E	Extranjero	RUNA	Rural nacional
T	Total	T	Total
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

Agrupaciones artísticas/culturales

Entre las diversas formas de organización cultural están: grupos de teatro, de música, de danza, poesía, etc. En este tipo de estructuras de carácter social solamente el 19.10% de hombres forman parte de estas y un 13.93% de mujeres, mientras que un 82.65% no participa o es parte de estas agrupaciones, siendo los actores más participativos los jóvenes entre 15 y 18 años con un 21.32%. En el aspecto referente a la etnicidad, el más preponderante y con mayores índices de participación es el grupo comprendido por extranjeros (37.09), seguido por los no indígenas (16.87%) y por último los indígenas (15.35%), repitiéndose la tendencia de que es el estrato muy alto el que mayor participación juvenil representa con un 39.25%; el estrato alto refleja un 26.20% y el estrato bajo simboliza el 11.97%, existiendo una diferencia porcentual de 27.28% entre estos grupos que conforman la estructura social guatemalteca (ver cuadro No. 3).

Cuadro 3.
Índice de participación juvenil en agrupaciones artísticas y culturales

¿Participa en, Organización o agrupación artística y/o cultural (grupo de teatro, de música, de danza, etc)?																		
	Sexo			Grupos de Edad				Etnicidad				Estrato						
	Hombre	Mujer	T	15-18	19-24	25-29	T	I	NI	E	T	EMA	ESA	ESMA	ESM	ESMB	ESB	T
SI	19.10	13.93	16.19	21.32	14.12	9.42	16.19	15.35	16.87	37.09	16.19	39.25	26.20	21.20	20.18	17.11	11.97	16.19
NO	80.28	84.50	82.65	77.35	84.82	89.61	82.65	81.57	82.91	62.91	82.65	60.75	73.80	78.17	79.61	82.45	85.72	82.65
	Dominio de estudio				Nivel educativo que aprobó													
	MET	RESUR	RUNA	T	PRI	BAS	DIVER	UNIV	POST	T								
SI	23.68	19.59	11.29	16.19	8.92	22.87	20.46	19.80	0	16.19								
NO	76.32	79.87	86.75	82.65	88.94	76.75	79.43	80.20	100	82.65								

Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

Agrupaciones con tendencia o estilos

Este tipo de agrupaciones aglutina pocos jóvenes a pesar de ser de las corrientes de pensamiento y comportamiento que predominan en el siglo XXI, basadas en modas, ritmos, etc. Aquí aparece como principal partcipe el género masculino, con un 7.78%, mientras que el género femenino solamente cuenta con un 3.49%, según la gráfica No. 9., Se evidencia así la poca representatividad y participación juvenil en este tipo de agrupaciones. Los actores directos están comprendidos entre los 15 y 18 años y pertenecen al estrato socioeconómico muy alto, pertenecen a la etnia extranjera y no indígena, y tienen una formación educacional de nivel básico con un 8.05%.

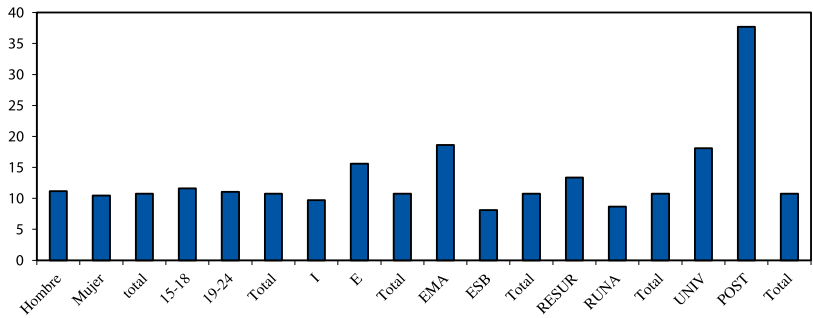
Agrupación que defiende una causa o ideal

Existe una diversidad de causas e ideales que persiguen las organizaciones tales como: los temas ecológicos, derechos humanos, derechos de la mujer, protección de animales, etc.

Los participantes encuentran un punto de equilibrio en lo que a sexo se refiere, ya que el género masculino representa el 11.18% y el género femenino se manifiesta con el 10.45%, los cuales están distribuidos entre las edades de 15 a 18 años (11.60%) y 19 a 25 años (11.06%), respectivamente (ver gráfica 10).

A continuación, se desarrolla el apartado que complementa el módulo de participación y política, referente a la percepción y nivel de confianza que los jóvenes guatemaltecos tienen con relación a las instituciones de la democracia y, además, midiendo los niveles de credibilidad de las entidades que conforman el sistema político, de la administración públicay, como valor agregado, de las organizaciones del sector privado.

Gráfica 10.
Participación en organizaciones de causa/ ideales



Sexo		Estrato	
Hombre	hombre	EMA	Estrato muy alto
Mujer	mujer	ESA	Estrato alto
T	Total	ESMA	Estrato medio alto
Grupos de Edad		ESM	Estrato medio
15-18	rango	ESMB	Estrato medio bajo
19-24	rango	ESB	Estrato bajo
25-29	rango	T	Total
T	Total	Dominio de estudio	
Etnicidad		MET	Metropolitana
I	Indígena	RESUR	Resto urbano
NI	No indígena	RUNA	Rural nacional
E	Extranjero	T	Total
T	Total		
Nivel educativo que aprobó			
PRI	Primaria		
BAS	Básicos		
DIVER	Diversificado		
UNIV	universidad		
POST	Post-grado		

Fuente: ENJU, 2011.

4. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DE LA DEMOCRACIA

La Encuesta Nacional de la Juventud (ENJU) nos brinda una interesante panorámica sobre la democracia en Guatemala, especialmente, en el tema de la confianza ciudadana en una lista larga de instituciones de la sociedad que van de lo público estatal y público no estatal (Gobierno, Congreso, PNC, sindicatos, ONG, cooperación internacional, etc.), pasando por instituciones de servicio (hospitales nacionales, servicio de agua), hasta llegar a la confianza en los medios de comunicación social. Uno puede descubrir que en general, el menor nivel de confianza recae justo en las instituciones políticas, tales como los partidos políticos, el Congreso, el Gobierno y los sindicatos, tal como se muestra en el cuadro 4, mientras que la mayor confianza recae en los servicios privados de salud, los bancos y las universidades, considerando los tres ámbitos de confianza “positiva” o neutra que existe en la escala de preguntas⁴. En esta medición de confianza,

4. La escala de medición es de tipo “Likert”, que considera dos variaciones de lo positivo, dos de lo negativo y un área intermedia. Desde esa perspectiva, “Confianza total y Bastante confianza” sería el ámbito positivo, mientras que “Algo de confianza” sería la zona intermedia.

los medios de comunicación exhiben un nivel intermedio de confianza, siendo la radio la mejor vista por los jóvenes encuestados.

Con fines analíticos, agrupamos la base desagregada de datos, considerando cuatro (4) grandes subcategorías de instituciones, dependiendo de su naturaleza:

- 1. Instituciones públicas de carácter político: Gobierno, Congreso, partidos políticos, ONG⁵, organismos internacionales, sindicatos y municipalidad.
- 2. Instituciones del servicio público: hospitales, sistema judicial, tribunales, policía, ejército, universidades⁶.
- 3. Instituciones de servicio privado: bancos, telefonía, cable, internet, café internet, proveedores de electricidad, servicios de agua, salud privado.
- 4. Medios de comunicación: radio, televisión y diarios.

Teniendo en mente esta división analítica, es impresionante constatar que el rango de las “instituciones de carácter político” son las que arrastran un muy bajo nivel de confianza en la “zona positiva”, tal es el caso de los partidos políticos, el Congreso y el Gobierno, que se colocan como las instituciones menos confiables para los jóvenes, seguidas de los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales (ONG), los organismos internacionales y las municipalidades.

Igualmente interesante es resaltar que en el caso de las ONG y los organismos Internacionales, los cuales muestran un 12.34 y 13.44% de confianza en la zona positiva, lo cual es una suerte de misterio, debido a que ambos tipos de instituciones se han usado muy extensamente en la promoción de diversos programas de desarrollo en Guatemala, por lo que no dejan de sorprender los resultados de la encuesta juvenil. La municipalidad, como instancia de gobierno local, es la mejor posicionada de las instituciones de carácter político, tal como se analiza en el cuadro 4.

En el segundo bloque de las instituciones, se consideran las que se han agrupado bajo el concepto de “instituciones de servicio”, en un rango muy amplio, que va desde las fuerzas de seguridad, los servicios

- 5. Indudablemente, las organizaciones no gubernamentales surgieron en una primera instancia como entidades diferenciadas de las organizaciones públicas del Estado. Sin embargo, los abusos, excesos y escándalos de corrupción ligados a los mismos, indudablemente han impactado en ser considerados como “políticas”, en la acepción negativa que este término tiene en Guatemala.
- 6. La pregunta sobre universidades podría estar ubicada en ambos lados, en instituciones de servicio de carácter público o privado. Sin embargo, se decidió ubicarla en lo público, por el amplio arraigo de la Universidad de San Carlos de Guatemala en la sociedad guatemalteca en el territorio nacional.

Cuadro 4.
Confianza en las instituciones de carácter político. Totales

No	Institución	Confianza total	%	Bastante confianza	%	Zona de confianza positiva	%
1	Partidos políticos	164048	3,92	177243	4,24	341291	8.16
2	Congreso	200699	4,8	174971	4,19	375670	8.99
3	Gobierno	237810	5,69	194705	4,66	432515	10.35
4	Sindicatos	222684	5,33	255119.00	6,1	477803	11.43
5	ONG	214335	5,13	301526	7,21	515861	12.34
6	Organismos internacionales	245928	5,88	316126	7,56	562054	13.44
7	Municipalidades	279860	6,69	319899	7,65	599759	14.34

Fuente: ENJU 2011.

de salud, hasta un conjunto de servicios más amplio, como bancos, universidades, electricidad, telefonía celular, etc.

Lo interesante en este bloque de instituciones es que la que peor se califica tiene de entrada un rango mayor de confianza, comparativamente hablando, con respecto a las instituciones consideradas en el bloque anterior, con excepción de la municipalidad y los organismos internacionales. En ese sentido, la institución con menor confianza, el sistema judicial y los tribunales, supera a la confianza que obtienen los partidos políticos, el Congreso, el Gobierno, los sindicatos y las ONG, tal como se aprecia en el cuadro 5.

Lo interesante aquí es que el Ejército obtiene mayor confianza que los operadores de justicia y la Policía Nacional Civil, así como la del

Cuadro 5.
Confianza en las instituciones de servicio público y privado. Totales

No	Institución	Confianza total	%	Bastante confianza	%	Zona de confianza positiva	%
1	Sistema Judicial	246040	5,89	278717	6,67	524757	12.56
2	Tribunales	285455	6,83	318768	7,62	604223	14.45
3	PNC	304332	7,28	352817	8,44	657149	15.72
4	Café internet	282185	6,75	404277	9,67	686462	16.42
5	Ejército	400099	9,57	555584	13,29	955683	22.86
6	Servicios de internet	374482	8,96	599350	14,34	973832	23.3
7	Servicios de electricidad	380041	9,09	619292	14,81	999333	23.9
8	Servicios de cable	417933	10	635621	15,2	1053554	25.2
9	Tel. celular	468678	11,21	788618	18,86	1257296	30.07
10	Servicios de agua	472337	11,3	786068	18,8	1258405	30.1
11	Hospitales	593616	14,2	788243	18,55	1381859	32.75
12	Bancos	580954	13,9	819227	19,6	1400181	33.5
13	Universidades	603328	14,43	912313	21,82	1515641	36.25
14	Servicios de salud privada	621060	14,86	1008137	24,11	1629197	38.97

Fuente: ENJU, 2011.

resto de instituciones consideradas de índole política, lo cual puede explicar por qué en el 2011 retorna triunfal a la arena política electoral, con un sonado triunfo, una destacada figura militar, el general Otto Pérez Molina.

Otro detalle adicional a considerar es que las dos instituciones mejor calificadas son las universidades del país, y los centros privados de atención en salud, lo que nos muestra que, en general, las instituciones de servicio cuentan con mayor nivel de confianza que la del resto de instituciones de nuestro país.

Por último, el agrupamiento de los medios de comunicación, como instituciones clave de la democracia, no deja también de sorprender, ya que se ubican en un ámbito medio de confianza, tal como se puede visualizar en el cuadro 6, en donde podemos apreciar que la televisión es la institución que menos confianza inspira, siendo, por el contrario, la radio el medio de comunicación más confiable.

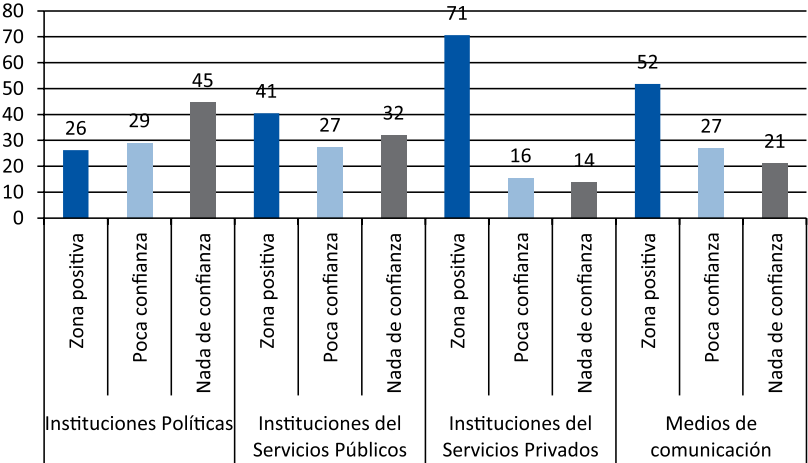
Cuadro 6.
Confianza en los medios de comunicación. Totales

No	Institución	Confianza total	%	Bastante confianza	%	Zona de confianza positiva	%
1	TV	455778	10,9	705422	16,87	1161200	27.77
2	Periódicos	484824	11,6	755686	18,08	1240510	29.68
3	La radio	501518	12	740111	17,7	1241629	29.7

Fuente: ENJU, 2011

Los datos generales de la encuesta pueden verse en las gráficas 11, 12 y 13, considerando ya no solo la zona de confianza positiva, sino la intermedia y la zona de confianza “negativa”, o de desconfianza creciente.

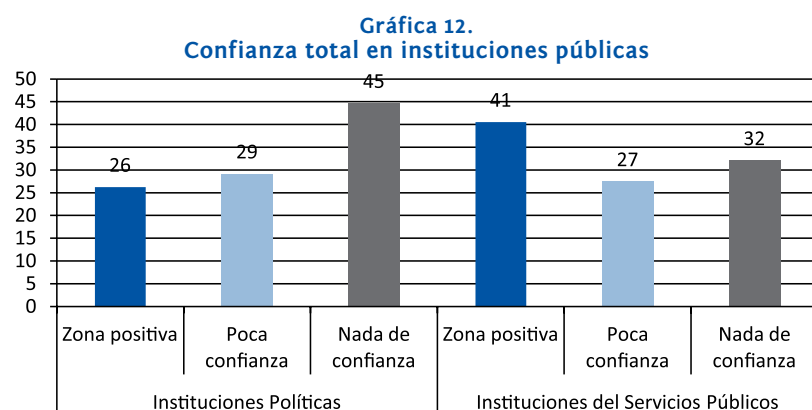
Gráfica 11.
Confianza total en las instituciones



Fuente: ENJU, 2011.

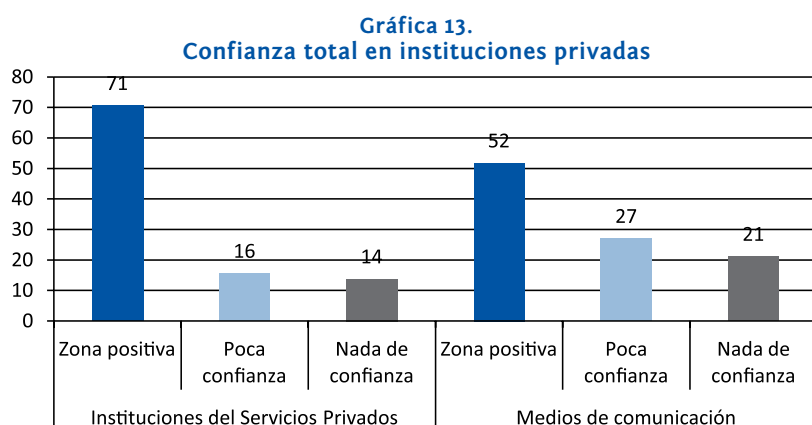
La gráfica 11 nos presenta el agregado de confianza total de las instituciones consideradas en el estudio, siendo muy obvio que las instituciones con mayor nivel de confianza son las agrupadas bajo la noción de “instituciones de servicios privados”, con el 71% de confianza acumulada en la zona positiva, mientras que son las instituciones de carácter político las menos confiables, con un rango acumulado de 26% de confianza en la zona positiva.

La gráfica 12 nos presenta el comparativo del total de las instituciones que podrían denominarse del ámbito público, aún si estas son del ámbito internacional o de carácter no gubernamental, y lo que se descubre de nuevo es que las instituciones de servicio públicas son más confiables (41% de confianza acumulada en la zona positiva) que las que cumplen una función política (26% de confianza acumulada en la zona positiva).



Fuente: ENJU, 2011.

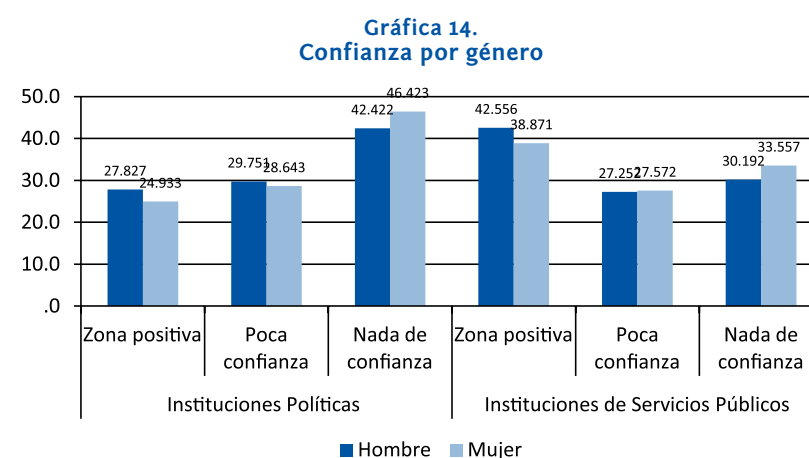
La gráfica 13, por el contrario, nos ubica en las instituciones de servicio de carácter privado, versus las instituciones que cumplen con el papel de la comunicación social. La comparación de ambos tipos de institución nos indica que las primeras –las instituciones de servicio privado- tienen mayor grado de confiabilidad que las instituciones de comunicación social (71% de confianza acumulada en la zona positiva versus 52%, respectivamente).



Fuente: ENJU, 2011.

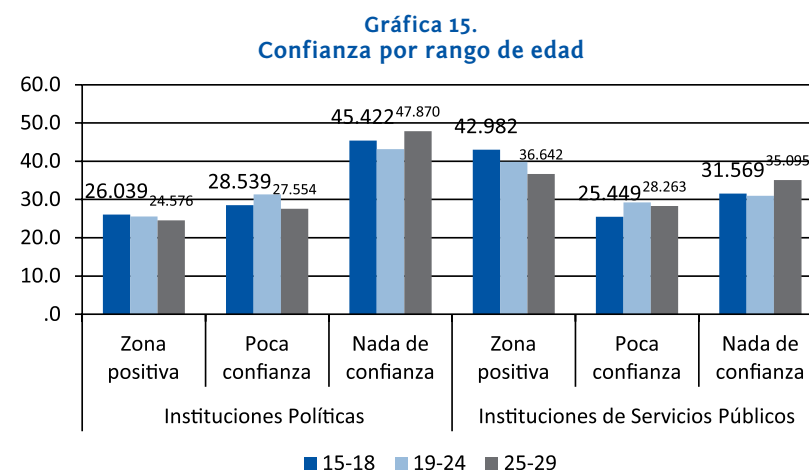
Confianza (desagregada) en las instituciones públicas

Teniendo claro el panorama general de los datos de la ENJU 2011, podemos empezar a analizar de forma desagregada los hallazgos comprendidos los párrafos anteriores, y el primer dato desagregado que presenta la gráfica 14 es por género, habiendo relativamente muy poca diferencia en los niveles de confianza manifestados por hombres y mujeres para el conjunto de las instituciones consideradas, tal como se aprecia a continuación. Sin embargo, en general, las mujeres tienden a ser más desconfiadas que los hombres respecto de la mayoría de instituciones de carácter público.



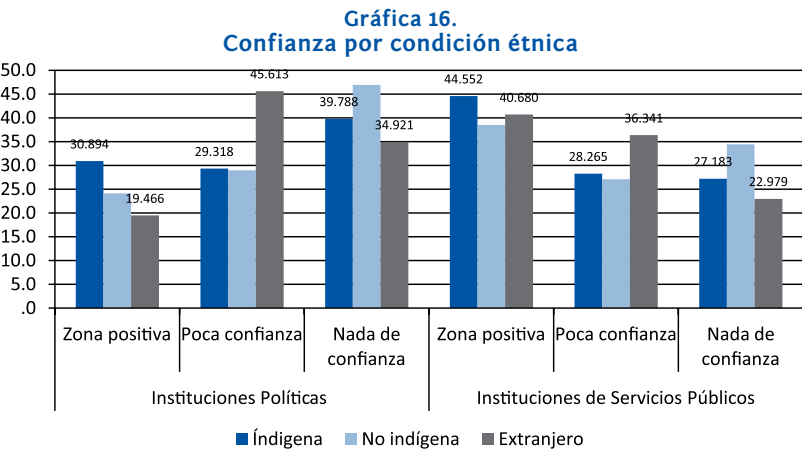
Fuente: ENJU, 2011.

Lo mismo puede decirse del análisis de la gráfica 15, que se presenta desagregada por rangos de edad, y en la que se visualiza una variación no significativa de la confianza institucional con respecto a la edad, tal como podemos apreciar a continuación. El análisis, sin embargo, nos presenta que, a mayor edad, mayor desconfianza se tiene en las instituciones públicas.



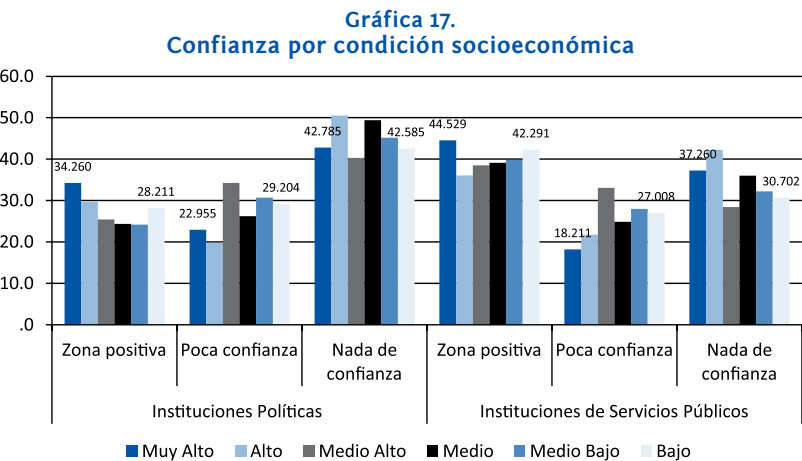
Fuente: ENJU, 2011.

En la gráfica 16, por el contrario, se pueden apreciar algunas diferencias, dependiendo de la condición étnica. En ese sentido, los jóvenes no indígenas tienen a confiar más en las instituciones políticas que el resto de grupos étnicos, mientras que los no indígenas son quienes menos confían en este tipo de instituciones. Ese mismo patrón se observa respecto de las instituciones de servicio público, lo que nos habla entonces de que es el sector no indígena el más desconfiado en la institucionalidad pública.



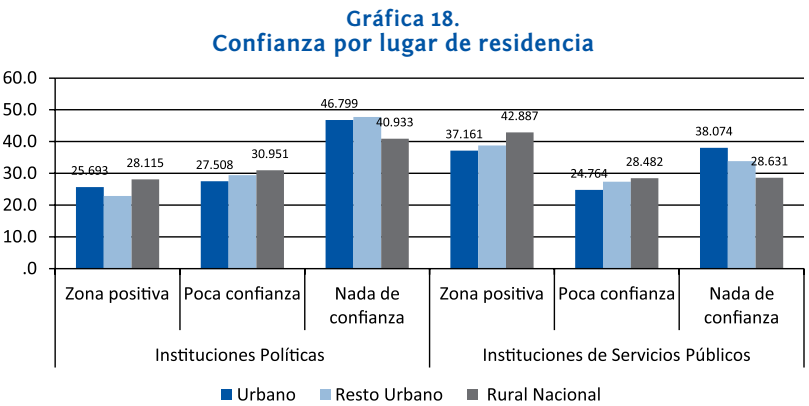
Fuente: ENJU, 2011.

Cuando se introduce la variable “condición socioeconómica”, el panorama nos presenta a los estratos de condición alta y media –en su orden- como los que menos confían en las instituciones políticas, mientras que los estratos alto, muy alto y medio, en su orden, son los que menos confían en las instituciones de servicio público; en ese sentido, hay una relación inversamente proporcional entre condición socioeconómica y grado de confianza en las instituciones públicas: a mayor estrato socioeconómico, menor confianza en la institucionalidad pública, lo que nos presenta el fenómeno de una desconfianza institucional de los sectores más pudientes de la sociedad en la institucionalidad pública.



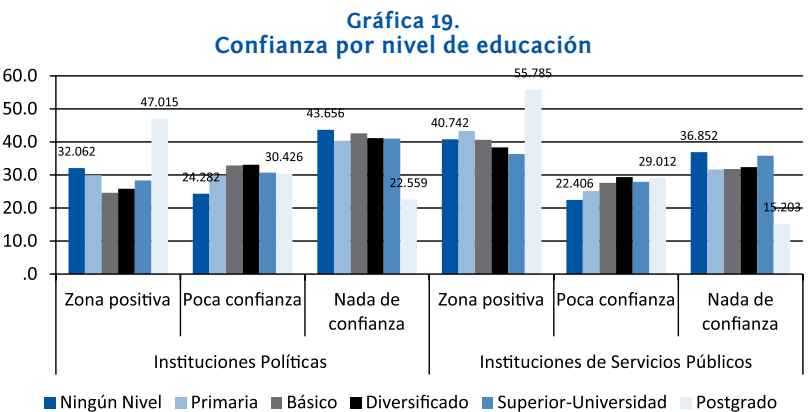
Fuente: ENJU, 2011

Cuando se analizan los datos por lugar de residencia, se visualiza que es el ámbito urbano el que menos tiende a confiar en las instituciones políticas, mientras que es el habitante del área rural el que menos confía en la institucionalidad de servicio público, tal como se aprecia en la gráfica 18. Esto último puede explicarse muy probablemente por la deficiente cobertura nacional que tienen las instituciones de servicio público.



Fuente: ENJU, 2011.

La gráfica 19, por último, introduce el grado de confianza con respecto al nivel educativo de los jóvenes encuestados; el resultado es que, a mayor nivel educativo, más confianza en la institucionalidad existe, y esto es válido para ambos tipos de instituciones: la institucionalidad de tipo político, y las instituciones públicas de servicio. Por el contrario, a menor nivel educativo, hay mayor desconfianza en la institucionalidad pública, tal como se aprecia a continuación.

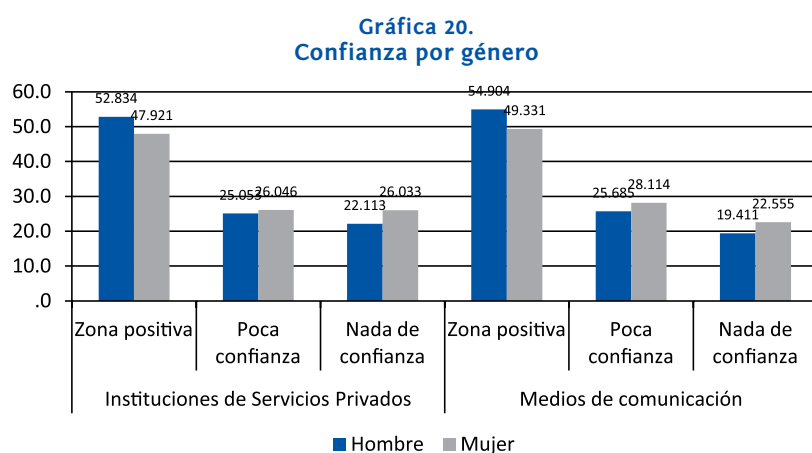


Fuente: ENJU, 2011

Confianza en instituciones privadas

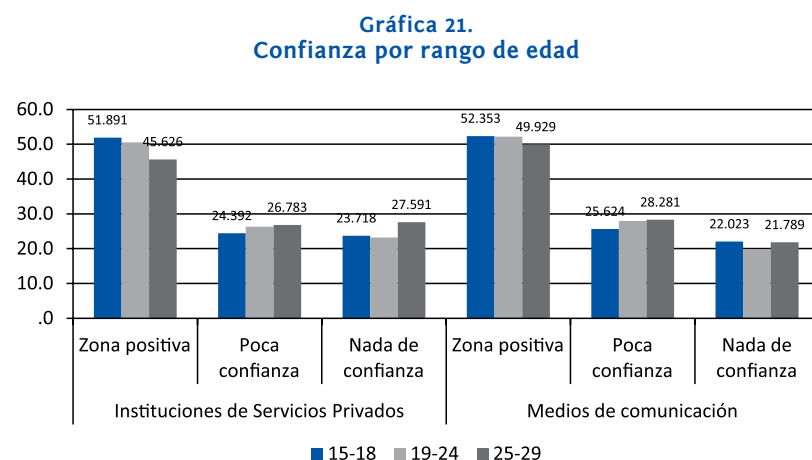
El último grupo de análisis desagregado comprende a las instituciones privadas con fines de lucro, en donde se incluye una variada gama de instituciones de servicio privado, así como los medios de comunicación social del país.

La gráfica 20 nos muestra una tendencia similar a la observada con la institucionalidad pública, es decir, son las mujeres las que tienden a tener menos confianza en las instituciones privadas que lo hombres, tal como se aprecia a continuación.



Fuente: ENJU, 2011.

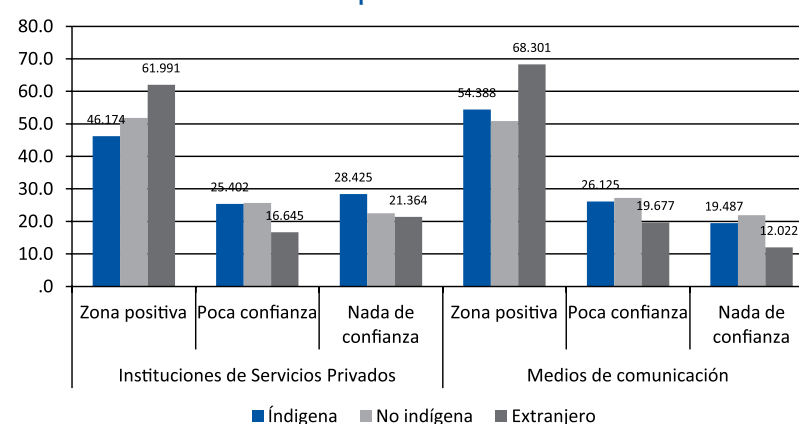
Cuando se considera la edad de los jóvenes, de nuevo son los de mayor edad los que confían menos en la institucionalidad privada, tal como ya se había observado en cuanto a las instituciones públicas, aunque también hay que notar que la variación no es muy grande.



Fuente: ENJU, 2011.

Cuando se analiza la condición étnica y la confianza, podemos notar que el grupo étnico indígena es el que tiene más desconfianza en las instituciones de servicio privado, mientras que son los no indígenas los que tienden a desconfiar más de los medios de comunicación social, tal como se aprecia en la gráfica siguiente.

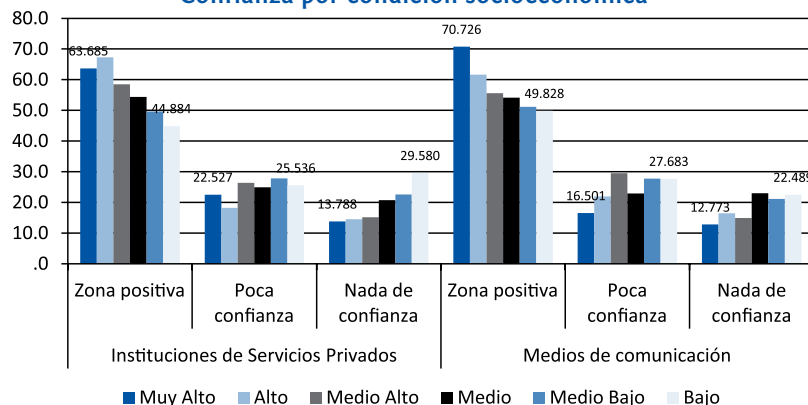
Gráfica 22.
Confianza por condición étnica



Fuente: ENJU, 2011.

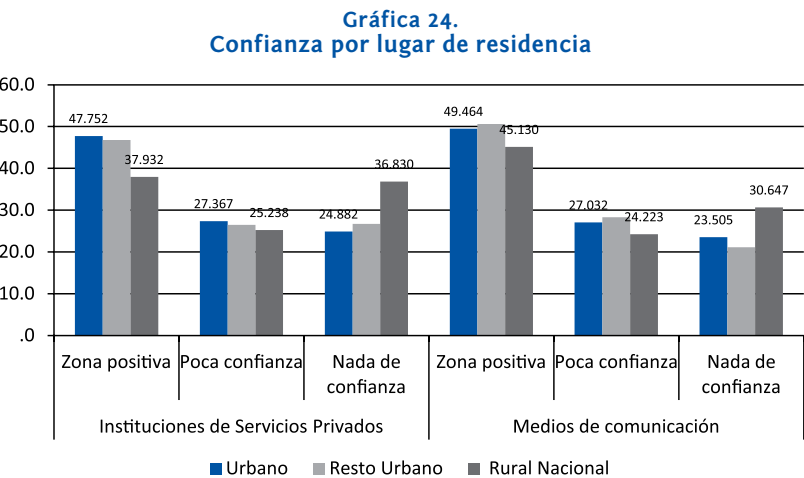
La gráfica veintitrés nos presenta la información de confianza según los estratos socioeconómicos, y lo interesante es que, a menor condición socioeconómica, menor grado de confianza existe en las instituciones de servicio privado; en cuanto a los medios de comunicación social, la gradualidad no es tan marcada, pues el estrato socioeconómico que menos confía en los medios es el medio, seguido del bajo y el medio bajo, respectivamente.

Gráfica 23.
Confianza por condición socioeconómica



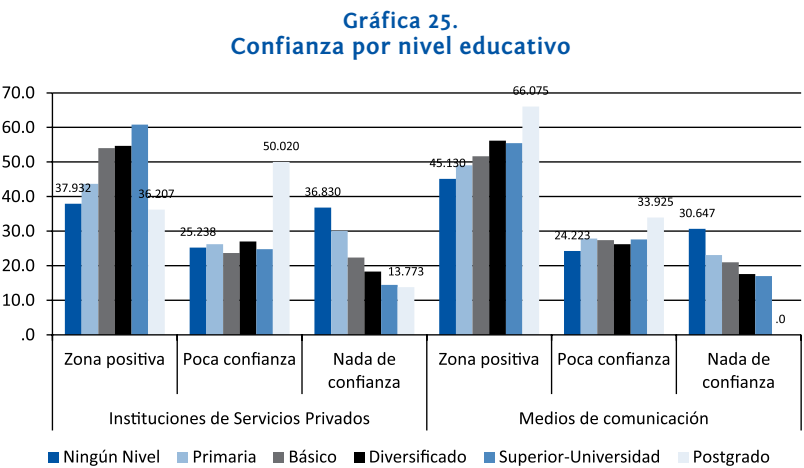
Fuente: ENJU, 2011.

Al analizar el lugar de residencia, se nota que los jóvenes residentes en el área rural son quienes menos confían en las instituciones de servicio privadas y en los medios de comunicación social, tal como ya se había advertido con las instituciones de servicio público; veamos la gráfica 24.



Fuente: ENJU, 2011.

Al considerar el nivel educativo, se observa que a mayor nivel educativo, mayor nivel de confianza en las instituciones privadas de servicio y en los medios de comunicación; en este último aspecto, llama la atención que el 0% de los jóvenes con posgrado desconfían de los medios de comunicación social, mientras que el 66% de ellos se ubican en la zona de confianza positiva en los comunicadores sociales.



Fuente: ENJU, 2011.

5. REFLEXIÓN FINAL

La democracia guatemalteca, según los datos presentados por la ENJU 2011, demuestra la poca confiabilidad y sobre todo la insatisfacción de este sistema hacia las necesidades de los ciudadanos y población en general, abarcando también al sector joven, quienes muestran la insatisfacción respecto al funcionamiento del sistema democrático como forma de gobierno, demostrando los flagelos institucionales y de la comunidad política en general. Así, existen posibilidades de instalación de regímenes de corte autoritario, al no estar satisfechos con la democracia, por lo tanto se evidencia la incompatibilidad de los modelos teóricos (Sartori, 1992), en su mayoría de origen europeo, obviando las características endógenas y autóctonas de los pueblos latinoamericanos y, específicamente de Guatemala.

La participación del joven en los diversos tipos de organización existentes en Guatemala es reflejada mediante la Primera Encuesta Nacional de la Juventud, la cual manifiesta los índices de participación ciudadana, política, social, económica y cultural de este sector determinante dentro del marco democrático.

Ahora bien, según los datos cuantitativos la participación del joven en organizaciones/asociaciones es relativamente poca en comparación con otros índices latinoamericanos, pudiéndose recalcar que los mayores índices de participación se concentran en el género masculino, especialmente en grupos deportivos, partidos políticos, asociaciones estudiantiles, organizaciones comunitarias, mientras que el sector femenino tiene mayor incidencia en organizaciones de tipo religioso o espiritual, marcándose aún un diferencia porcentual en lo que comprende a participación equitativa por género, lo cual es parte de un proceso de reestructuración social que va en aumento.

El joven, en general, que representa los mayores indicadores de participación e involucramiento en los procesos de diversa índole están comprendidos entre las edades de 15 a 18 años y 19 a 24 años. Entonces, estos rangos etarios aparecen como los más participativos e influyentes. La mayoría de estos jóvenes tienen un nivel académico-educacional diversificado y superior universitario, así que los jóvenes de ciclos básicos y del área de post-gradados en organizaciones/asociaciones, excepto en organizaciones sindicales.

En el tema referente a la etnicidad los actores principales en organizaciones, asociaciones y grupos corresponden a los extranjeros y a la etnia no indígena, por lo que esta última es la que menores índices de pertenencia y participación contiene, existiendo elementos colaterales que impiden su plena inserción, tales como: racismo, discriminación, analfabetismo, pobreza, precariedad en los servicios, etc. Regularmente, estos jóvenes aparecen ubicados espacialmente en el área rural (García, 2007).

El estrato social es una de las variables propicias para determinar los grados de participación según la ubicación de las personas en la estratificación social conformada en Guatemala, pudiéndose identificar los altos índices de pertenencia y participación de los estratos muy alto y alto, mientras que los estratos medio bajo y bajo son los que menos involucramiento reflejan. Estos datos manifiestan la desigualdad social que caracteriza a Guatemala, específicamente porque los estratos medio bajo y bajo contienen en números fríos el mayor número de participantes con relación a las otras categorías de análisis, pero debido a su magnitud los índices los reflejan como los menos participativos, mientras que los estratos muy alto y alto cuantitativamente participan menos, pero debido a la poca población que conforma este estrato, los índices son elevados y poco representativos con los demás indicadores.

La participación se concentra en la espacialidad urbana, entendido como el ámbito metropolitano y el resto urbano del país, atribuyéndose a lo urbano la existencia de mayores condiciones propicias para el involucramiento, pertenencia y desenvolvimiento social de los jóvenes, lo cual se manifiesta por el aumento de las condiciones de accesibilidad, servicios, etc., en relación con el área rural, donde la presencia de organizaciones formalmente constituidas disminuye en relación con lo urbano.

Entre las organizaciones con mayor desgaste y menos legitimidad se pueden encontrar los partidos políticos, los cuales aparecen entre las instituciones con menor interés de pertenencia por parte de los jóvenes, siendo el ámbito político el que presenta menores índices de participación ciudadana-joven.

Por lo se puede decir que existen grandes niveles de apatía, desinterés respecto a la participación en organizaciones por parte de jóvenes y, sumado a esto, factores externos que impiden una plena participación de la sociedad joven y, sobre todo, la manifestación de los derechos de organización y expresión de pensamientos e intereses.

Respecto a las instituciones públicas y privadas, es preciso establecer las consideraciones en lo referente a los niveles de confiabilidad y representación de estos sectores hacia los jóvenes guatemaltecos. En consecuencia, analizar el grado de confianza institucional de la juventud guatemalteca es muy relevante, debido a que son los jóvenes quienes van a heredar la conducción de la sociedad en el futuro, por lo que es interesante conocer cómo están visualizando la sociedad que les estamos heredando.

Para principiar, hay que decir que los resultados de la ENJU son consistentes con otros estudios anteriores, tales como el estudio de Boleta de Intereses Juveniles de Escuelas Abiertas, publicado en enero de 2011; en dicho estudio, al preguntarse sobre el nivel de

satisfacción con la democracia, un 47.4% contestaba que estaba no muy satisfecho y el 33.3% que nada satisfecho, lo que nos habla de que existe un 80.7% de jóvenes con muy poca satisfacción con el régimen político vigente (Los intereses de la juventud guatemalteca. Una aproximación desde las Escuelas Abiertas, página 44).

En el mismo estudio, se visualiza que el rango de instituciones menos confiables, en su orden, son: el Congreso, los partidos políticos, las instituciones de justicia, la Policía Nacional Civil, el Sistema de Justicia, el Gobierno, la municipalidad, el ejército, el sistema de salud pública y las universidades, siendo estas dos últimas las que de más confianza gozan. En ese sentido, se puede visualizar cierta congruencia en el grado de confianza demostrado en los datos de la ENJU 2011.

Por su parte, los datos de la ENCOVI 2006 demuestran que la mayoría de los jóvenes comprendidos entre los 15 y los 29 años carecen de afiliación organizacional, ya que el 76.8 % de los jóvenes no pertenecen a ninguna asociación u organización.

Del universo de jóvenes que tienen afiliación institucional, el 68.5% participan en organizaciones de tipo religioso, aunque este dato aumenta al 83.6% de las mujeres y disminuye al 52.6% de los hombres. Por su parte, el segundo tipo de organización en donde más participan los jóvenes es en organizaciones deportivas, siendo el 29.2% de los hombres y el 3.2% de las mujeres los que tienen este tipo de afiliación institucional.

Estos datos implican que la afiliación de los jóvenes no está completamente desligada del ámbito de las instituciones políticas, lo que se explica claramente por el bajo nivel de confianza institucional que exhiben. Sin embargo, para la democracia, esta es una mala noticia, pues significa que las nuevas generaciones se hallan desmovilizadas, políticamente hablando.

En general, estos datos, provenientes del estudio de las Escuelas Abiertas, de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y la Encuesta Nacional de Juventud, nos muestran un panorama similar: una amplia insatisfacción con la democracia, y un grado de confianza institucional que aunque diferenciado, puede verse como muy bajo en general, aún en las instituciones mejor vistas, como las universidades y los centros privados de salud: ninguna institución nacional, ni pública ni privada, supera el 50% de confianza en la zona positiva, mientras que todas las instituciones políticas tienen el dudoso honor de ser las que menos confianza alcanzan.

Para un país en donde la democracia es el sistema de gobierno que han heredado los jóvenes, el visualizar las instituciones políticas como las menos confiables constituye un obstáculo muy grande para el cambio social, ya que son justamente los jóvenes los que

tendrían la fuerza y el empuje para obligar a operar cambios en el ámbito político, tal como ha ocurrido en otras sociedades como Estados Unidos y México, sólo para mencionar dos ejemplos. En ese sentido, la desmovilización de la juventud augura muy malas predicciones, especialmente, por la posible desmovilización ciudadana en la vida pública nacional.



Religión y juventud¹

9 CAPÍTULO 9

1. INTRODUCCIÓN

La religión es un aspecto fundamental en la definición de las identidades juveniles y una fuente moral que define la vida práctica de una persona a nivel individual y grupal. Como experiencia de vida, la religión enmarca la visión del mundo y es una esfera que contribuye a configurar de manera directa el comportamiento humano. La expresión religiosa destaca la relación de triple vía entre la persona joven, su familia y la comunidad (Falla, 2006).

En el caso de Guatemala, la religión es un fenómeno que impregna y se mezcla en distintas manifestaciones de la vida. Su despliegue se muestra de diferentes formas de dar sentido a la vida, bien sean manifestaciones sincréticas, particularmente en sus fusiones con las culturas mayas y garífunas, o con los nuevos imaginarios y prácticas juveniles reproducidos en la era de la globalización; o sean expresiones más formales de la tradición.

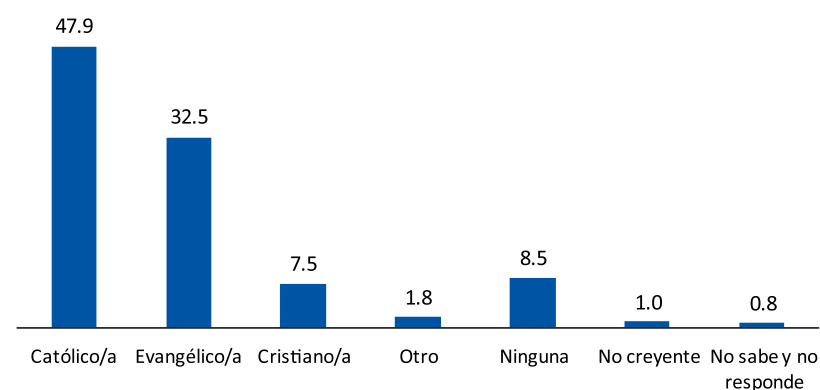
La religión se caracteriza por constituir una madeja que entreteje la unidad de los espacios privado y público, y que influencia a la juventud en términos de conferir un sentido religioso que se convierte en una estructura del mundo de vida que ofrece condiciones, niveles de jerarquía y patrones de elección de comportamientos y prácticas. Esto tiene pleno sentido, si se toma en cuenta que las iglesias son la segunda institución en que confían los jóvenes guatemaltecos, solo después de su propia familia (Argueta et. al. 2011).

En el presente capítulo se aborda, en primer lugar, lo referente a la autodenominación religiosa y sus adhesiones en las distintas iglesias y religiones. Asimismo, se exponen los grados de participación y su nivel de involucramiento en las prácticas religiosas. Finalmente, se pretende describir el tipo de creencias que componen el imaginario juvenil. Como estas constituyen trazos que ordenan y despliegan motivaciones y acciones muy variadas, que expresan tanto la vida espiritual como un sentido de trascendencia de las juventudes guatemaltecas, demandan también el abordaje en otros ejes temáticos de la presente Encuesta Nacional de Juventud y que en su oportunidad se analizarán.

2. ADHESIÓN E IDENTIFICACIÓN RELIGIOSA

Los resultados de la encuesta confirman que la religión es una esfera importante para la juventud guatemalteca. Como se observa en la gráfica 1, el 89.7% (3,752,694 de 4,180,715 jóvenes) expresó que profesa

Gráfica 1.
Porcentaje de jóvenes por identificación religiosa



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

1. Autor:

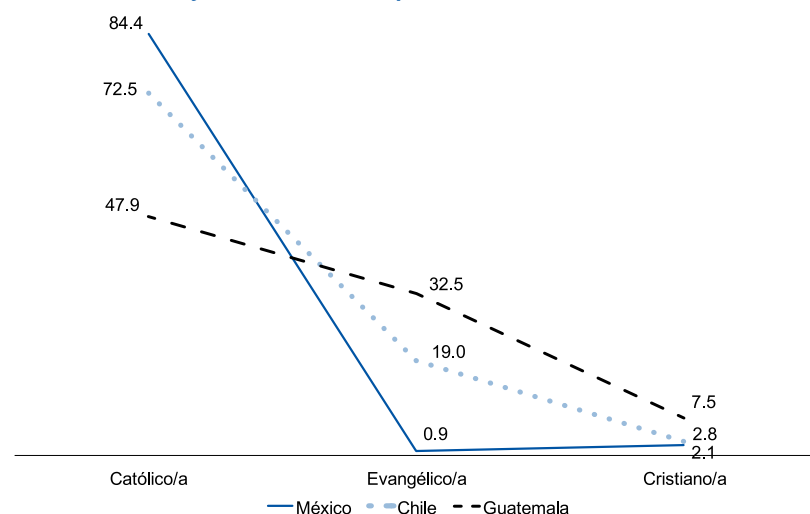
Bienvenido Argueta Hernández, filósofo, doctor en Educación y Estudios Culturales por la Universidad de Ohio, Estados Unidos de América, Secretario del Servicio Cívico y Coordinador General de la Primera Encuesta Nacional de Juventud.

una religión; un 9.5% (396,206 jóvenes) manifestó que no profesa ninguna religión o que no es creyente, y el 0.8% indicó que no sabe o no responde (31,815 jóvenes).

Con relación al total de la autodenominación religiosa de la juventud, cabe observar que aproximadamente la mitad profesa la religión católica (47.9%), mientras que el 32.5% señala ser evangélica y el 7.5% se declara cristiana. Otras religiones practicadas por los jóvenes encuestados son la adventista, la mormona y los testigos de Jehová; estas tres reportaron una participación que oscila entre 0.6% y 0.5%. La juventud que se denominó creyente de la espiritualidad Maya asciende a un 0.2%. Otras denominaciones religiosas que se consideraron pero que reportaron menores porcentajes fueron la garífuna y la judía, además de un apartado para “otras”.

Si comparamos estos resultados con otras encuestas a nivel latinoamericano, podemos observar que el perfil de la juventud guatemalteca es similar al de la juventud en México (Ouéda y Martínez, 2005) que muestra una identificación religiosa del 88.5% tan solo 1.2% más bajo que la inclinación religiosa en Guatemala. Sin embargo, aparece muy diferente si se compara con el caso en Chile, en donde el 62.5% de la juventud expresa que participa en alguna religión, mientras que el 36.7% no lo hace (Instituto Nacional de la Juventud INJUV, 2010). En contraste, la juventud guatemalteca reporta un 27.2% de mayor participación en la identificación con una religión.

Gráfica 2.
Porcentajes de identificación juvenil por religiones
mayoritarias en tres países de América Latina



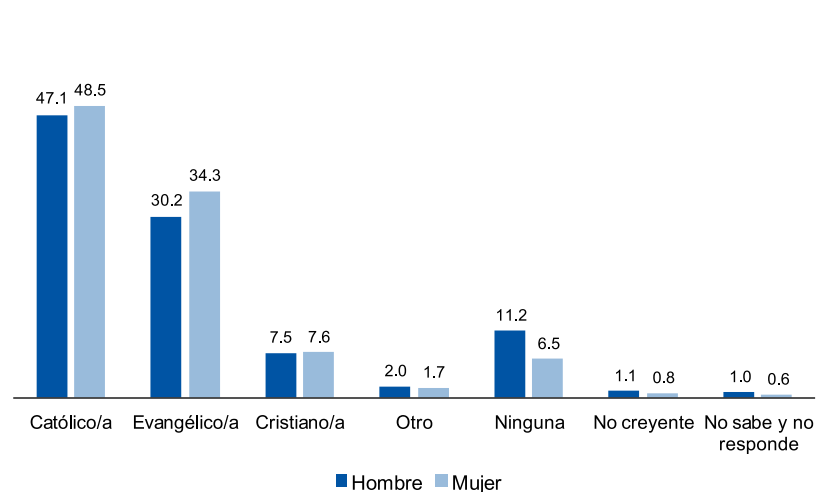
Fuente: 6ta. Encuesta Nacional de Juventud, - INJUV- Chile (2010), Jóvenes Mexicanos, México (2005), y Primera Encuesta Nacional de Juventud, -ENJU-, Guatemala (2011).

Continuando la comparación entre Chile, Guatemala y México, se observa que en todos los países la población juvenil se autodefine mayoritariamente como católica, sea practicante o no. Sin embargo, mientras que en Chile aproximadamente más de tres cuartas partes de la población manifiestan ser católicos, y México supera con creces este porcentaje, en el caso guatemalteco la población juvenil católica representa un porcentaje menor al 50%. En el caso de la población protestante o evangélica, el porcentaje de Guatemala es sensiblemente mayor que en los otros países, llegando a representar un tercio de la población juvenil –además, casi un décimo se declara cristiano. La gráfica 2. recoge lo anteriormente señalado.

Al igual que en México, la participación juvenil en religiones como testigos de Jehová, adventistas y mormones es baja, pero en el caso de Guatemala la participación de los que se autodenominan como evangélicos es realmente mayor, pues en México este grupo solo representa el 0.3%.

Al analizar por género, la gráfica 3 revela que tanto hombres como mujeres reportaron una elevada relación con las distintas experiencias religiosas. El porcentaje de participación religiosa de las mujeres fue mayor que el de los hombres, pero dichas proporciones no mostraron diferencias significativas. Aunque en el caso de no tener ninguna religión o no ser creyente, se evidenció una distinción mayor correspondiente a los hombres (12.3%) en relación con las mujeres (7.3%). Otra diferencia, según sexo, se observa en la “no identificación con alguna iglesia”: los hombres se identificaron en ésta con un 11.2%, a diferencia de las mujeres con un 6.5%.

Gráfica 3.
Porcentajes de jóvenes por identificación religiosa y sexo



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU– 2011–

En el caso de la identificación religiosa por región geográfica, el cuadro 1 revela que las juventudes se comportan de manera similar en todas las áreas geográficas en cuanto a los porcentajes de quienes se identifican como católicos. En este sentido, las regiones metropolitana y del resto urbano que profesan esta religión ascienden al 47.2 y 47.4% correspondientemente. En el área rural se incrementa mínimamente la proporción al 48.5%.

Las diferencias se observan aproximadamente en los 7.6 puntos porcentuales de quienes se dicen ser evangélicos entre el resto urbano y rural nacional (34.3% y 33.5% correspondientemente) en contraste con la región metropolitana (26.7%). Esta tendencia, sin embargo, es proporcionalmente inversa cuando se definen como cristianos. El diferencial aproximado del 7% mayor corresponde a la juventud metropolitana, con 13.6%, mientras que el resto urbano y la zona rural ascienden a 6.7% y 5.9% en ese orden.

Entre varias razones, pero ante todo por falta de iglesias o servicios religiosos, se observa el porcentaje más elevado (9.4%) en quienes no pertenecen a ninguna religión en el área rural. Pero este se reduce al 7.9% y 7.1% para las áreas urbanas. Los no creyentes o ateos, como se definen algunos jóvenes, representan el 1.7% en el área metropolitana, seguida por el 1.1% del área rural y tan solo el 0.4% en el resto urbano.

Cuadro 1.
Porcentaje de jóvenes según identificación religiosa y área geográfica

Religión	Metropolitano	Resto urbano	Rural nacional
Católico/a	47.2	47.4	48.5
Evangélico/a	26.7	34.3	33.5
Cristiano/a	13.6	6.7	5.9
Ninguna	7.1	7.9	9.4
Otro	2.8	2.7	0.9
No creyente	1.7	0.4	1.1
No sabe o no responde	0.9	0.7	0.7
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

En el caso de los jóvenes por grupo de edad, se puede observar que, en el grupo comprendido entre los 25 y los 29 años, el porcentaje de quienes profesan una religión es mayor que en el resto (91.0%), disminuyendo ligeramente a medida que se reducen los rangos de edad. Para el grupo de 19 a 24 años es del 90.2% y para el grupo de 15 a 18 años, del 88.7%. Esta relación es inversa con relación a quienes no profesan ninguna religión o no son creyentes. Para el grupo entre 15 y 18 años asciende al 10.2%, mientras que para el grupo de 25 y 29 esta categoría desciende a 8.5%. Para una mayor descripción de la autodefinición religiosa por grupo de edad, véase el Cuadro 2

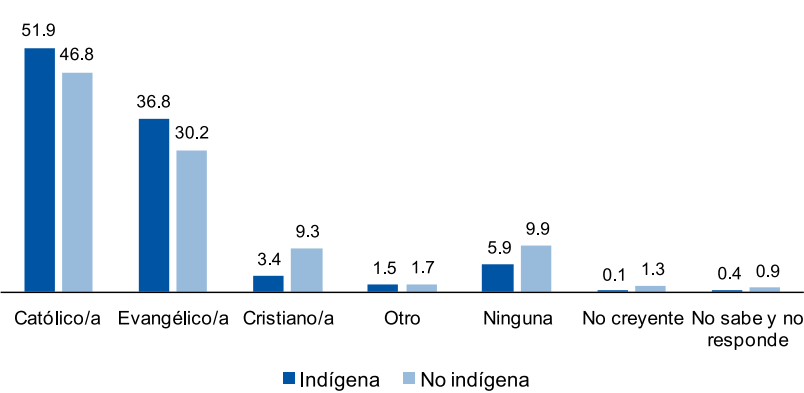
Cuadro 2.
Porcentaje de jóvenes por identificación religiosa y grupo de edad

Religión	Grupos de edad		
	15 - 18	19 – 24	25 – 29
Católico/a	48.2	46.3	50.1
Evangélico/a	30.5	34.9	32.3
Cristiano/a	7.9	7.6	6.7
Otro	2.1	1.5	1.9
Ninguna	9.0	8.3	8.0
No creyente	1.2	1.0	0.5
No sabe y no responde	1.1	0.5	0.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

La juventud guatemalteca se define mayoritariamente como profesante de una religión, y al revisar los datos según la pertenencia étnica se puede observar que la juventud indígena presenta una mayor participación en las denominaciones católica y evangélica, con relación a la juventud no indígena. Las diferencias para ambos casos, como se puede observar en la gráfica 4, ocurren entre el 5% y el 6% más alto para los indígenas. Las diferencias con proporciones más elevadas que muestran los jóvenes no indígenas con relación a los indígenas son las concernientes a las identificaciones como cristianos, hasta de un 6% y 5% más elevado, así como para quienes se identifican como cristianos o manifiestan no tener ninguna religión o ser no creyentes.

Gráfica 4.
Porcentaje de jóvenes por identificación religiosa y etnicidad



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

En las relaciones según estrato socioeconómico, se observa el contraste reflejado por la religión a que pertenece la juventud. A pesar que la religión católica es mayoritaria para todos los grupos, el cuadro 3 revela que para los estratos medio alto, alto y muy alto los porcentajes superan el 50%, llegando hasta el 65.7% para el

estrato de mayores condiciones socioeconómicas, y siendo sensiblemente inferior su participación porcentual en la religión evangélica. Cuestión que se eleva para los estratos medio, medio bajo y bajo. Otro fenómeno que muestra la diferencia de la identificación religiosa por grupo socioeconómico es el relativo a otras religiones. En este grupo las diferencias mayores se observan entre el estrato muy alto y el alto, con un 0.0% y 5.3%, respectivamente, mientras que el porcentaje de quienes no participan de ninguna religión o no son creyentes, es similar para todos los grupos, oscilando entre 8.6% y el 9.8%.

Cuadro 3.
Porcentaje de jóvenes por identificación religiosa y condición socioeconómica

Religión	Muy Alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Católico/a	65.7	52.2	53.8	45.9	45.3	49.1
Evangélico/a	16.7	22.3	27.8	32.2	33.9	43.2
Cristiano/a	7.9	9.5	7.4	10.0	8.7	5.6
Otro	0.0	5.3	1.8	2.4	1.9	1.4
Ninguna/No creyente	9.6	8.6	8.6	9.2	9.5	9.8
No sabe y no responde	0.0	2.1	0.7	0.3	0.7	0.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Con relación a la identificación religiosa de la juventud por niveles de escolaridad, se presenta a continuación el Cuadro 4, el cual muestra que solo en el grupo que no tiene ningún grado de escolaridad se superan los porcentajes de participación en la religión evangélica con relación a la católica. Al igual que ocurre con la condición socioeconómica, a medida que se tiene mayor grado de escolaridad mayor es la participación de la juventud que se define como católica. Igualmente, no pertenecer a ninguna religión es inversamente

Cuadro 4.
Porcentajes de jóvenes por identificación religiosa y nivel educativo

Religión	Ninguno	Primaria	Básico	Diversificado	Universitario	Postgrado
Católico/a	35.9	46.0	48.0	51.7	55.5	62.3
Evangélico/a	39.8	34.6	32.0	29.7	26.5	37.7
Cristiano/a	6.5	5.8	8.3	9.0	9.4	0.0
Otro	1.8	1.5	1.7	2.4	1.9	0.0
Ninguna	13.3	10.4	7.9	6.3	4.7	0.0
No creyente	0.0	1.0	1.3	0.6	1.2	0.0
No sabe y no responde	2.7	0.6	0.8	0.4	0.7	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

proporcional al nivel de escolaridad. Entre mayor es la preparación, menor es el porcentaje de identificarse con aquellos que no se adhieren a ninguna religión. Nótese que los no creyentes se concentran en el ciclo básico, la universidad, la primaria y diversificado en su orden.

3. FRECUENCIA DE ASISTENCIA A LA IGLESIA

A pesar de que aproximadamente el 90% de jóvenes asevera que profesa una religión, solo el 67% asiste por lo menos una vez a la semana a la iglesia; el 5.5% de ellos asiste diariamente a la iglesia, una vez por semana solo el 37.7% y más de una vez a la semana el 23.8%.

La participación en la iglesia, al menos una vez al mes o en fiestas especiales, reporta un total de 12.1%; con “menor frecuencia” asiste el 6.5%, mientras que el 9.5% señala que no asiste nunca. Este dato coincide con el 8.5% que se identificó como no perteneciente a ninguna iglesia, más el 1% que manifestó ser no creyente.

Con relación al sexo y su participación en la iglesia, el mayor porcentaje corresponde a las mujeres. Existe una diferencia aproximada de 10 puntos porcentuales entre mujeres y varones que asisten a la iglesia todos los días hasta una vez por semana. En aquellas es de aproximadamente el 71.1%, mientras que en los hombres la participación es de 61.9%. Los porcentajes de los hombres son mayores que los de las mujeres en términos de asistencia a la iglesia en tres opciones: “al menos una vez al mes”, “solo en ceremonias especiales” o “nunca” que en el caso de las mujeres.

La asistencia regular de jóvenes indígenas a la iglesia es superior a la de los no indígenas (76.9%), es decir, tres cuartas partes de los jóvenes indígenas dicen que van “por lo menos una vez a la semana” o “varias veces a la semana” a la iglesia. El 8.2% de los indígenas señala que asisten solo en fiestas religiosas o nunca asisten. Esto quiere decir que en los jóvenes indígenas creyentes existe una alta proporción de participación en las actividades vinculadas a su iglesia.

El grupo no indígena (55.7%) presenta una participación significativamente más baja que el indígena (72.9%), en cuanto a concurrir una o más veces por semana en la iglesia. Aproximadamente un 6% más que los indígenas, los jóvenes no indígenas asisten a la iglesia solo en ocasiones especiales o nunca, llegando el porcentaje hasta un 15.5% de los jóvenes en esta situación.

Por grupos de edad, la mayoría de jóvenes expresa asistir a la iglesia por lo menos una vez a la semana, particularmente aquellos entre 15 y 18 (40.8%), en contraste con los grupos entre 19 y 24, así como

entre 25 y 29, que asisten 35.2% y 36.1% una vez a la semana respectivamente. Los que no asisten nunca a la iglesia ofrecen el mayor peso porcentual, y el grupo de 15 a 18 años llega hasta un 10%, en contraste con el 9% del grupo de 25 y 29 años.

Con relación a la ubicación geográfica, los jóvenes del área urbana metropolitana asisten más a las ceremonias religiosas que el resto urbano y el rural nacional. En el caso de los jóvenes que viven en la región metropolitana, el 58.2% asisten “todos los días”, “una vez a la semana” o “varias veces a la semana”, en comparación con el 70.3% y el 68.3% del resto urbano y el rural nacional, respectivamente.

Finalmente, con relación al nivel de escolaridad la mayor participación se da entre la juventud de los niveles primario, básico y sin ningún nivel de escolaridad, oscilando desde el 66.0% hasta el 70.3%. En otras palabras, a mayor nivel de escolaridad menor participación en las ceremonias. De hecho, quienes asisten al menos una vez a la semana solo son el 44.1%, en contraste con quienes asisten solo una vez al mes o aun con menor frecuencia. La juventud con nivel de posgrado reporta el 59.5%.

Cuadro 5.
Porcentaje de asistencia de jóvenes a la iglesia según sexo, grupo etario, dominio geográfico y etnicidad, estrato económico y nivel educativo aprobado

	Total	Sexo		Grupos de edad			Dominio			Etnicidad	
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Urbano metropolitano	Resto urbano	Rural nacional	Indígena	No indígena
Una vez por semana	37.7	35.3	39.7	40.8	35.2	36.1	31.8	40.0	38.5	43.0	35.1
Más de una vez a la semana	23.8	22.5	24.9	22.2	25.1	24.7	21.8	24.2	24.3	29.9	20.6
Nunca	9.5	12.4	7.3	10.0	9.3	9.0	11.3	8.7	9.4	6.5	11.2
Al menos una vez al mes	8.7	9.5	8.1	7.1	9.3	10.9	11.9	9.0	7.4	6.2	10.1
Con menor frecuencia	6.5	6.6	6.5	5.8	7.6	5.9	9.7	4.9	6.4	4.4	7.5
Todos los días	5.5	4.1	6.6	6.5	4.6	5.0	4.6	6.1	5.4	4.0	6.3
Solo en fiestas religiosas especiales	3.4	3.8	3.2	2.8	3.8	4.1	5.5	2.8	3.1	1.7	4.3
No sabe	0.6	0.7	0.4	0.3	0.9	0.4	0.3	0.3	0.9	0.7	0.4
No responde	4.2	5.1	3.5	4.5	4.0	3.9	3.1	4.1	4.7	3.7	4.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuadro 6.
Porcentaje de asistencia de jóvenes a la iglesia según estrato económico y nivel educativo aprobado

	Total	Estrato						Nivel educativo que aprobó					
		Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún Nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior -Universidad-	Posgrado
Una vez por semana	37.7	34.7	33.5	34.8	35.8	36.4	40.5	37.8	38.4	38.8	35.5	35.8	29.6
Más de una vez a la semana	23.8	20.4	18.7	20.0	23.5	24.7	24.3	23.2	24.8	23.8	23.3	21.7	14.5
Nunca	9.5	11.5	11.5	7.6	9.6	9.2	10.1	12.3	11.1	9.4	7.2	8.1	0.0
Al menos una vez al mes	8.7	20.3	12.4	12.6	12.0	8.6	6.6	6.2	6.8	7.3	12.3	16.1	55.9
Con menor frecuencia	6.5	3.0	12.5	10.2	7.1	7.0	4.8	4.8	4.7	6.7	8.9	8.4	0.0
Todos los días	5.5	0.0	1.7	3.4	5.1	6.6	5.4	5.1	7.0	5.0	4.5	3.0	0.0
Solo en fiestas religiosas especiales	3.4	7.4	7.8	4.1	3.3	3.5	2.9	3.4	2.5	3.8	4.1	4.2	0.0
No sabe	0.6	0.0	0.0	0.8	0.2	0.5	0.7	1.4	0.6	0.5	0.5	0.0	0.0
No responde	4.2	2.6	2.0	6.4	3.4	3.6	4.7	5.8	3.9	4.7	3.6	2.6	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

4. CREENCIAS RELIGIOSAS DE LA JUVENTUD

Resulta fundamental señalar que la identidad religiosa de los jóvenes está simbólicamente marcada por un conjunto de creencias asociadas a la espiritualidad, la religión o creencias de carácter popular, cuya expresión es mayor porcentualmente que su participación en iglesias. De esta cuenta, se observa que casi toda la juventud guatemalteca, el 98.9%, expresó que sí cree en Dios; en cuanto a Jesucristo, se manifestó un porcentaje similar, hasta alcanzar el 95.4%, y respecto de los milagros, el 86.9%. La creencia en “el alma” ascendió a 78.0%

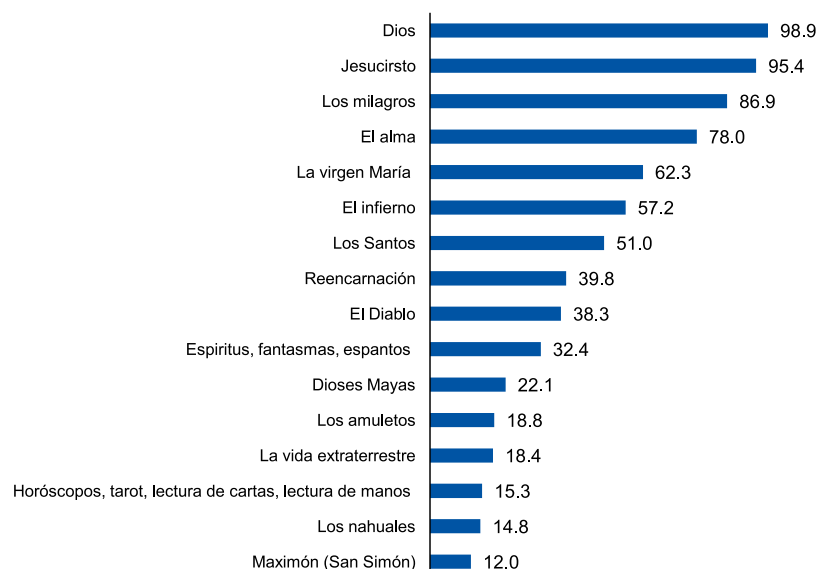
A pesar de que solo el 47.9% se declara católico, el 62.3% indicó que cree en la Virgen María, seguida por la creencia en el infierno, con un 57.2%, y en los santos, un 51.0%. Mientras que un alto porcentaje manifestaba creer en el infierno, casi un 20% menos (38.3%) señaló creer en el diablo, que es, para algunos encuestados, la personificación del infierno. Un tercio de los jóvenes señaló que cree en espíritus, fantasmas y espantos.

Con relación a otras culturas y religiones, casi el 40% indicó creer en la reencarnación. El 22% cree en los dioses mayas y el 14.8% en los nahuales; el 12% en Maximón (San Simón). Tanto los dioses mayas, como los nahuales y Maximón representan una influencia proveniente de las culturas indígenas guatemaltecas. Otras creencias, tales como la vida extraterrestre, reportaron un 18.4%; 15.3% en los horóscopos, el tarot, la lectura de cartas y de las manos.

En comparación con otros países, se notan proporciones similares en el caso de Chile, aunque moderadamente más bajas en la juventud de ese país, que expresó porcentajes similares de creencia en Dios (89.9%), Jesucristo (83.9%) y la Virgen María (62.9%). Similar situación se manifestó con los santos (52.1%). Mientras que en el caso del diablo, un 47.5% de los jóvenes chilenos reportaron que creían en él a pesar de que su encuesta no incorporaba la variable del infierno.

En el caso de México, muy probablemente por su tradición católica, la creencia en la virgen es superior al caso guatemalteco. En efecto, el 87% cree en la Virgen de Guadalupe. Al igual que en Guatemala, el 57.8% de jóvenes mexicanos manifestó creer en el infierno, y similar al caso guatemalteco, el 79.4% reportó creer en el alma. Sin embargo, con relación a los espíritus, fantasmas y espantos, los jóvenes mexicanos creen en mayor proporción (44.9%) que en el caso guatemalteco (12% menos).

Gráfica 5.
Creencias de la juventud guatemalteca



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

La disgregación de los datos por cada uno de los grupos sigue las tendencias descritas anteriormente. Sin embargo, los grandes diferenciales se manifiestan en el caso de la creencia en el alma. Quienes menos creen en esta categoría son los extremos según el nivel educativo alcanzado: el 63.1% de jóvenes sin ningún nivel de escolaridad señala que cree en el alma (15% menos del promedio total) y en aquellos jóvenes con nivel de posgrado esa creencia se da solo en el 47.8%, casi el 30% menos.

Un 47.8% de jóvenes con estudios de posgrado señalan creer en los milagros, casi 40% menos que el promedio total. Con relación a los dioses mayas, el 37% de los jóvenes indígenas señalaron opinar que sí existen, frente a un 15.3% de los no indígenas y el 0% de aquellos que poseen estudios de posgrado. Igualmente, el 26.9% de los jóvenes indígenas dicen creer en los nahuales, mientras que solo el 9.1% de los no indígenas y 0% de los que tienen estudio de postgrado tienen esa creencia. Otra diferencia existe con la creencia de Maximón (San Simón), ya que un mayor porcentaje de indígenas que de no indígenas se adhieren a esta creencia, 17.4% y 9.5% respectivamente.

Los otros diferenciales se observan en las creencias en el infierno y el diablo. Si se pertenece a un estrato económico muy alto o alto, la diferencia es superior que en los estratos medio bajo y bajo. Mientras que el estrato muy alto que cree en el infierno es de 63.7% y el alto 72.5%, para el bajo es de 48.7% y 58.7% para el mediano bajo. La juventud no indígena (63.4%) cree más en el infierno que la juventud indígena (46.2%).

Cuadro 7.
Creencias religiosas y espirituales de la juventud por sexo, grupo etario, dominio geográfico y etnicidad

	Total	Sexo		Grupos de edad			Dominio			Etnicidad	
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Urbano metropolitano	Resto urbano	Rural nacional	Indígena	No indígena
Dios	98.9	98.0	99.5	98.7	99.1	98.8	98.1	99.4	98.8	99.0	98.8
Jesucristo	95.4	94.4	96.2	94.7	95.4	96.9	93.7	96.3	95.4	95.7	95.2
Los milagros	86.9	86.1	87.5	85.2	87.7	89.0	87.3	88.8	85.6	86.9	87.4
El alma	78.0	81.1	75.6	76.4	79.6	78.6	81.3	79.4	76.0	75.6	80.1
La Virgen María	62.3	63.1	61.6	62.2	61.5	63.7	57.1	63.1	63.6	68.3	59.9
El infierno	57.2	59.4	55.5	53.6	59.8	59.9	69.1	58.3	52.2	46.2	63.4
Los santos	51.0	51.3	50.7	52.5	48.8	51.8	44.9	51.1	53.0	58.7	47.4
Reencarnación	39.8	40.7	39.1	39.8	40.5	38.6	37.2	38.3	41.8	39.9	40.1
El diablo	38.3	42.1	35.4	35.9	38.8	42.4	55.2	40.6	30.7	29.2	43.7
Espíritus, fantasmas, espantos	32.4	35.4	30.0	31.0	32.9	34.3	39.8	30.8	30.6	33.1	32.7
Dioses mayas	22.1	23.0	21.4	22.7	23.1	19.1	11.9	21.9	26.0	36.9	15.3
Los amuletos	18.8	20.0	17.9	18.8	19.8	16.9	15.0	17.1	21.3	23.2	16.9
La vida extraterrestre	18.4	23.1	14.8	18.1	18.3	19.5	24.4	18.1	16.5	20.3	17.7
Horóscopos, tarot, lectura de cartas, lectura de manos	15.3	15.1	15.4	18.1	13.9	11.8	13.0	14.3	16.7	17.1	14.3
Los nahuales	14.8	16.1	13.7	13.7	15.4	15.9	7.6	17.3	15.7	26.9	9.1
Maximón (San Simón)	12.0	13.9	10.5	12.3	12.1	11.0	8.2	10.2	14.5	17.4	9.5

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Nota: Cada valor (casilla) representa a quienes sí tienen la creencia, del total correspondiente al 100% de la juventud.

Cuadro 8.
Creencias religiosas y espirituales de la juventud por estrato socioeconómico y nivel educativo que aprobó

	Total	Estrato						Nivel educativo que aprobó					
		Muy alto	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Ningún Nivel	Primaria	Básico	Diversificado	Superior -Universidad-	Pos- grado
Dios	98.9	98.7	95.0	98.0	99.2	99.2	98.8	99.3	98.9	98.8	99.1	98.4	100.0
Jesucristo	95.4	92.9	92.6	96.6	95.6	95.7	95.0	95.2	94.9	95.1	96.2	97.0	100.0
Los milagros	86.9	89.2	86.8	88.7	90.1	87.4	85.0	82.2	85.2	87.5	89.6	88.6	47.8
El alma	78.0	82.4	86.3	86.8	83.3	78.0	74.0	63.1	74.6	78.1	84.5	90.4	47.8
La Virgen María	62.3	75.1	61.6	67.6	57.0	58.0	66.6	60.6	63.4	61.5	61.3	65.6	53.0
El infierno	57.2	66.7	72.5	68.8	68.9	58.7	48.7	38.3	49.4	58.8	67.9	73.8	31.3
Los santos	51.0	61.4	50.0	54.3	42.2	47.7	55.9	50.1	53.6	49.8	48.9	49.8	20.2
Reencarnación	39.8	46.0	30.5	42.8	38.9	40.5	39.2	37.1	40.5	41.0	39.4	33.4	3.8
El diablo	38.3	61.2	64.8	54.2	49.7	39.3	28.4	17.9	27.4	40.7	49.9	67.2	31.3
Espíritus, fantasmas, espantos	32.4	42.1	48.9	38.3	36.5	31.5	29.5	28.0	27.9	31.4	39.0	41.8	27.6
Dioses mayas	22.1	11.0	12.5	15.5	12.8	20.7	28.5	31.3	29.0	18.4	15.7	17.8	0.0
Los amuletos	18.8	20.2	14.6	15.9	14.0	18.5	21.5	24.2	22.0	17.5	15.7	14.2	0.0
La vida extraterrestre	18.4	33.8	32.9	24.9	18.7	17.2	17.0	15.3	17.1	17.3	20.1	29.7	27.6
Horóscopos, tarot, lectura de cartas, lectura de manos	15.3	9.7	14.1	13.4	11.4	15.2	17.1	14.1	18.1	16.0	11.2	11.4	0.0
Los nahuales	14.8	10.7	8.6	12.6	10.8	15.2	16.4	15.5	15.0	13.1	15.9	17.0	0.0
Maximón (San Simón)	12.0	4.3	9.5	7.2	8.3	11.6	14.8	13.4	14.8	12.2	8.2	7.3	0.0

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Nota: Cada valor (casilla) representa a quienes sí tienen la creencia, del total correspondiente al 100% de la juventud.

5. REFLEXIÓN FINAL

La aproximación de la Primera Encuesta Nacional de Juventud muestra que los fenómenos de la religión y la espiritualidad en los jóvenes en Guatemala presentan las siguientes características:

- La mayoría de jóvenes cree en Dios, en Jesucristo y los milagros. Un porcentaje elevado también manifiesta estar relacionado con alguna de las iglesias. Esto a pesar de que los porcentajes son aún más bajos al analizar el grado y nivel de participación que tienen en las ceremonias religiosas.
- La religión mayoritaria es la católica, seguida de la evangélica o protestante. No obstante, a diferencia de otros países de América Latina en donde la iglesia Católica es ostensiblemente mayoritaria con relación a otras religiones, en el caso guatemalteco no supera al 50% el porcentaje de jóvenes que se identifican con esta iglesia. Otras creencias, como ser cristiano, representan un porcentaje inferior. Existen otras religiones, incluyendo la maya, que no llegan a representar el 1.0%.
- Existen jóvenes que ya se manifiestan como no creyentes (el 1.0%), lo cual resulta significativo considerando la larga tradición religiosa del país. En esta misma dirección, un porcentaje relativamente alto manifiesta que no asiste a ninguna de las iglesias ni se adscribe a ninguna religión.
- A nivel de género, las jóvenes mujeres manifiestan un mayor porcentaje que los hombres en términos de su pertenencia a una iglesia y su participación efectiva dentro de ella. Lo mismo se puede caracterizar por etnicidad. Los jóvenes indígenas presentan un mayor nivel de creencias religiosas y de la participación en las iglesias. Pero en el caso específico de los indígenas se presenta un mayor porcentaje de sincretismo, en términos de combinar creencias vinculadas con Dios, el cristianismo, los dioses mayas y Maximón.
- Los jóvenes no indígenas o los de la región metropolitana y resto urbano también tienen en mayor proporción creencias relativas al infierno y al diablo.
- Otros jóvenes manifiestan su creencia en la reencarnación, el horóscopo, el tarot, la lectura de cartas y de la mano. Este fenómeno es igualmente un caso urbano y sin distinción entre hombres y mujeres.



Jóvenes, comunicación y tecnologías¹

CAPÍTULO 12

1. INTRODUCCIÓN

El uso de medios de información y de tecnologías de información y comunicación (TIC) representa una herramienta clave para el acceso de los jóvenes a oportunidades de desarrollo integral (Ceci y Papierno, 2005). Las convenciones de la Sociedad de la Información de Naciones Unidas reconocen la información y el acceso a tecnologías como un derecho de los seres humanos por sus importantes implicaciones, tanto para sus procesos de socialización, como para la adquisición y generación de conocimiento que permite a las personas acceder a mejores niveles de vida.

En referencia específica al acceso y uso de medios de información, éstos cumplen, por un lado, un rol político indispensable en el fortalecimiento democrático, ya que la toma de decisiones políticas que afectan a los ciudadanos se debaten en los medios de información y acceder a ellos es un elemento clave para mejorar procesos de participación ciudadana y gobernabilidad en sistemas democráticos (Habermas, 2006). Asimismo, los medios cumplen otras funciones de actualización de conocimiento (por ejemplo, avances científicos y salud), construcción de identidad cultural y de entretenimiento que forman parte del desarrollo integral del ser humano. El acceso a estos medios representa, entonces, un vínculo de los jóvenes con su entorno y un mecanismo complementario -y en algunos casos el mecanismo único- para la adquisición de conocimiento adicional a la educación formal.

Por otro lado, los jóvenes de hoy son la generación de la tecnología y la información. Con el inicio de la era de las tecnologías y el surgimiento de la internet en los años 1990, se han abierto nuevas puertas para la generación, flujo, distribución y reproducción de información a través de innumerables fuentes y con elevada inmediatez. Lo que ha sido llamada “la sociedad de redes” (Castells, 1996, 2007) brinda especiales circunstancias para incrementar comunicación y conectividad de aplicaciones sin límites. Programas de tecnologías de la información para el desarrollo (TICD) muestran el potencial de impacto positivo de estas aplicadas a educación, emprendedurismo y generación de capital social. De esta cuenta, se considera que las redes y tecnologías ofrecen nuevas oportunidades para elevar el nivel de bienestar de las generaciones jóvenes que están creciendo junto con ellas, especialmente en segmentos no privilegiados de la sociedad.

Sin embargo, estas oportunidades de desarrollo son también un riesgo cuando las tecnologías se aplican siguiendo los patrones de desigualdad que más bien pueden reproducir y ensanchar aún más las brechas educativas, mediáticas, digitales y sociales (Tichenor, Donohue y Olien, 1970; Norris, 2001; Ceci y Papierno, 2005). Se trata pues, no sólo de analizar los números en agregado de incremento en acceso y uso de medios de información y TIC's, sino de desglosar quiénes y cómo se usan y qué tipo de patrones se está corrigiendo o reproduciendo.

A continuación se analizan los resultados de la Primera Encuesta de la Juventud en Guatemala, ENJU 2011 para el módulo de medios y tecnologías de información, observando no solo los valores agregados sino las cifras en diferentes grupos de género, etarios, étnicos, socioeconómicos, geográficos y educativos que permitan observar las tendencias que se están produciendo -y reproduciendo- en el país. Este análisis permite, asimismo, determinar áreas clave para orientar políticas públicas e intervenciones que permitan un

1. Autora:

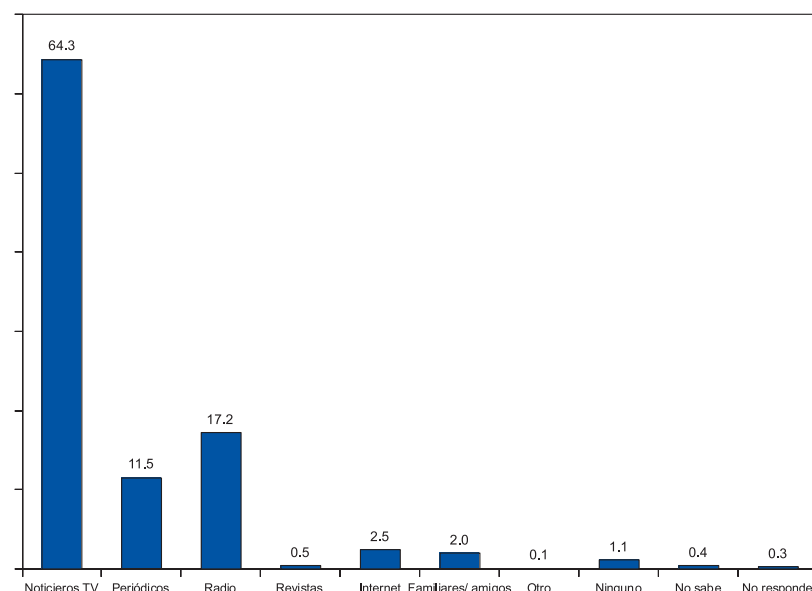
Karina J. García Ruano, experta en comunicación y tecnologías de información y comunicación para el desarrollo. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, Magíster de Comunicación y Gestión Pública por la Universidad Complutense de Madrid y Doctorado en Medios e Información por Michigan State University.

desarrollo integral y equitativo en el país a través de su población joven.

2. USO DE MEDIOS DE INFORMACIÓN

La Primera Encuesta Nacional de la Juventud de Guatemala muestra que la mayoría de jóvenes se informa de las noticias nacionales e internacionales y que para ello usa una combinación de diferentes medios masivos, al tiempo que recurren a la familia y los amigos. El gráfico No. 1 muestra que de un total de 4,180,715 jóvenes, 64.3% usa como principal medio de información los noticieros de televisión; 17.2%, radio; 11.5%, periódicos; 2.5%, internet; 2%, familiares y amigos; 0.5%, revistas, y 0.1%, otro medio para informarse de las noticias. Solo el 1.1% reportó no usar ningún medio y 0.8% no sabe o no responde.

Gráfica 1.
Porcentaje de jóvenes por uso de medios de información



En comparación con los resultados de encuestas de la juventud de otros países latinoamericanos, como la Sexta Encuesta de la Juventud de Chile de 2009, se observa que los medios de información electrónicos prevalecen, con un alto porcentaje de uso de televisión aun más alto que en Guatemala (79.9%), seguido por internet (8.7%). El uso de los periódicos (5.5%), la radio (3%) y familiares y amigos (0.7%) son, en cambio, más bajos que en Guatemala.

Al observar los resultados desagregados por género, la tendencia del uso de medios que principalmente emplean los jóvenes para informarse no muestra mayores diferencias en hombres y mujeres.

Las diferencias más sensibles se muestran en cifras de desventaja para las mujeres en el uso de internet (3.8% hombres, 1.4% mujeres), periódicos (13.4% hombres, 10.1% mujeres) y ningún medio (0.7% hombres, 1.5% mujeres).

La totalidad de los resultados desglosados por género, edad, etnicidad, estrato socioeconómico, dominio y nivel educativo se incluyen en el cuadro No. 1.

En cuanto a grupos por edad, las tendencias también se mantienen, y no se observan mayores diferencias entre los grupos, con excepción de un leve incremento en el uso de noticieros de televisión conforme a la edad (63.8% en grupos de 15 y 18 años y entre 19 y 24 años, y 66.3% en el grupo entre 25 y 29 años) y una tendencia inversa en el uso de periódicos (12.4% en el grupo entre 15 y 18 años, 11% en el grupo entre 19 y 24 años, y 10.8% en el grupo entre 25-29 años) e internet (2.4% en el grupo entre 15 y 18 años, 2.9% en el grupo entre 19 y 24 años, y 2% en el grupo entre 25-29 años).

En el análisis por etnicidad, se observan diferencias sensibles en cuanto a los medios que usan principalmente para informarse, especialmente en cuanto a medios televisivos, radio e internet. Los grupos indígenas usan en mucho menor grado los medios televisivos que los no indígenas (indígenas 52.4%, no indígenas 70.4%), utilizan más la radio (indígenas 29.2%, no indígenas 11.3%) y menos el internet (indígenas 1.7%, no indígenas 2.9%). Otra diferencia sensible es que 2.1% de jóvenes indígenas reportaron no emplear ningún medio para informarse, mientras en los no indígenas el porcentaje se reduce a 0.5%.

El análisis del principal medio de información por estrato social muestra diferencias importantes especialmente en cuanto al uso de televisión, radio e internet. Jóvenes de estratos alto, medio alto, medio y medio bajo se mantienen entre un rango de 71% y 74.6% de uso de medios televisivos para informarse. De manera interesante, tanto el estrato muy alto y el bajo muestran una utilización similar de medios televisivos más bajo que el resto de estratos (estrato muy alto 57.4% y estrato bajo 53.6%), pero posiblemente asociados a diferentes razones, ya que los estratos muy altos puede ser que usen menos medios televisivos porque tienen mayor acceso a otros medios electrónicos, y los estratos bajos posiblemente porque tienen menor acceso a cualquier medio electrónico, incluyendo televisión.

En el caso de la radio, los estratos medio, medio alto, alto y muy alto muestran un uso menor de la radio, entre 4% y 7.9%, y en los estratos medio bajo y bajo los números se duplican y triplican a 12.9% y 27.5%. En cuanto a internet, la tendencia es inversa y muestra una marcada brecha digital entre estratos altos, con los más altos niveles de uso de internet (estrato muy alto 16.8%, alto 8.2%, medio

Cuadro 1.
Porcentaje de jóvenes por principal medio de información que utilizan

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Noticiero TV	64.3	63.3	65.1	63.8	63.8	66.3	52.4	70.4	57.4	74.6	71.3	73.0	71.0	53.6
Periódicos	11.5	13.4	10.1	12.4	11.0	10.8	11.2	11.6	13.4	10.8	11.3	13.2	11.0	11.6
Radio	17.2	16.4	17.9	17.0	17.6	17.0	29.2	11.3	7.7	4.0	7.9	6.8	12.9	27.5
Revistas	0.5	0.4	0.5	0.4	0.7	0.3	0.6	0.4	1.4	0.5	0.3	0.4	0.4	0.5
Internet	2.5	3.8	1.4	2.4	2.9	2.0	1.7	2.9	16.8	8.2	6.5	3.9	1.9	1.1
Familia/ amigos	2.0	1.3	2.5	2.0	2.3	1.4	1.9	2.0	3.2	1.9	1.5	2.2	1.6	2.4
Otro	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.2	0.0	0.0	0.1
Ninguno	1.1	0.7	1.5	1.1	1.0	1.4	2.1	0.5	0.0	0.0	0.5	0.0	0.8	2.0
No sabe	0.4	0.3	0.6	0.4	0.6	0.3	0.7	0.3	0.0	0.0	0.3	0.2	0.0	1.0

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Noticiero TV	75.6	66.2	59.0	37.6	58.3	68.4	73.7	67.1	72.4
Periódicos	10.9	13.4	10.6	7.8	10.4	13.1	11.7	13.5	18.2
Radio	5.0	13.6	24.1	40.2	25.1	13.1	8.4	5.8	0.0
Revistas	0.5	0.5	0.4	0.3	0.6	0.5	0.2	0.4	0.0
Internet	4.9	2.9	1.3	0.8	0.4	2.6	3.9	10.6	9.3
Familia/ amigos	2.2	2.2	1.8	6.2	2.1	1.5	1.6	1.6	0.0
Otro	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.3	0.0
Ninguno	0.3	0.7	1.7	5.5	1.8	0.4	0.2	0.1	0.0
No sabe	0.1	0.3	0.7	1.0	1.2	0.0	0.0	0.0	0.0

alto 6.5%, medio 3.9%) y estratos bajos, con mínimo y casi inexistente uso de este medio (estrato medio bajo 1.9% y estrato bajo 1.1%).

El uso del principal medio de información por dominio geográfico muestra de nuevo las mayores diferencias en cuanto a televisión, radio e internet. Jóvenes del área urbana metropolitana (75.6%) y resto urbano (66.2%) muestran mayor uso de televisión para informarse, mientras que jóvenes del área rural recurren menos a este medio (59%). La mayor diferencia entre grupos se nota nuevamente en el uso de radio, que es bajo en el área urbano metropolitana (5%), asciende en el resto urbano (13.6%) y es cinco veces mayor en el área rural nacional (24.1%). En cuanto a internet, aunque muestra mayor uso en áreas urbanas que rurales, las diferencias no son tan marcadas como en el análisis por estratos socioeconómicos (área urbana metropolitana 4.9%, resto urbana 2.9% y rural 1.3%).

El análisis del principal medio de información por nivel educativo reafirma la existencia de brechas especialmente en el uso de medios televisivos, periódicos, radio e internet. Los niveles de uso de

televisión, periódicos e internet son mucho menores entre jóvenes que no cuentan con educación (televisión 37.6%, periódicos 7.8%, internet 0.8%) o con solo educación primaria (televisivos 58.3%, periódicos 10.4% e internet 0.4%), en comparación con los altos números de uso de estos medios entre jóvenes con educación superior-universitaria (televisión 67.1%, periódicos 13.5%, internet 10.6%) y jóvenes con estudios de posgrado (televisión 72.4%, periódicos 18.2%, internet 9.3%).

Los únicos medios que muestran tendencia opuesta son los noticieros radiales, con un marcado alto uso entre jóvenes que no cuentan con educación formal (40.2%) o con únicamente educación primaria (25.1%), y baja ostensiblemente entre jóvenes con educación superior-universitaria (5.8%) y jóvenes con posgrado, quienes no usan medios radiales para informarse.

Los resultados en agregado de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud muestran que los jóvenes en Guatemala usan como segundo medio de información principalmente la radio (33.2%), periódicos

Cuadro 2.
Porcentaje de jóvenes por segundo medio de información que utilizan

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Noticiero TV	13.2	14.0	12.5	14.1	12.7	12.0	13.6	13.1	17.1	13.6	14.0	14.6	13.1	12.5
Periódicos	30.3	30.4	30.2	28.1	31.4	32.5	23.9	33.6	26.8	33.3	35.9	31.2	34.7	24.5
Radio	33.2	32.8	33.5	35.1	32.1	31.0	33.4	33.1	25.6	25.5	29.7	33.7	33.3	34.2
Revistas	1.5	1.8	1.2	1.3	1.6	1.4	2.0	1.2	1.0	2.7	1.4	1.3	1.7	1.2
Internet	4.0	5.0	3.1	4.0	4.5	3.0	1.7	5.1	21.4	13.2	10.3	7.6	3.3	1.2
Familia/ amigos	4.5	3.9	5.0	4.3	4.7	4.7	5.5	4.1	3.7	5.0	2.6	3.6	3.9	5.8
Otro	0.2	0.2	0.2	0.3	0.1	0.1	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.4	0.2	0.1
Ninguno	2.0	1.2	2.6	2.1	1.6	2.3	2.3	1.8	0.7	0.0	1.3	1.0	0.8	3.7
No sabe	3.2	2.9	3.3	2.6	3.6	3.5	5.8	1.9	0.0	0.9	0.9	1.3	1.9	5.6

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Noticiero TV	12.4	15.6	11.9	9.7	12.5	14.1	13.4	15.5	9.3
Periódicos	34.2	32.1	27.7	14.2	26.9	30.0	37.8	38.7	16.5
Radio	29.5	32.6	34.8	25.0	34.3	37.6	29.6	23.8	18.2
Revistas	1.5	1.4	1.5	1.3	1.2	1.4	1.8	2.3	0.0
Internet	8.5	5.3	1.5	0.0	0.9	3.9	7.5	12.6	41.5
Familia/ amigos	5.6	4.1	4.4	8.4	6.1	3.4	3.2	3.0	0.0
Otro	0.2	0.3	0.1	0.0	0.0	0.3	0.3	0.4	0.0
Ninguno	1.4	1.0	2.8	8.3	2.8	1.0	0.7	0.2	0.0
No sabe	1.1	2.1	4.6	7.4	5.5	1.6	1.5	0.0	14.5

(30.3%) y noticieros de televisión (13.2%), y en porcentajes menores familia y amigos (4.5%), internet (4%), revistas (1.5%) y otro (0.2%). El número de jóvenes que reporta no sabe o no contesta a esta pregunta fue 11.4%.

El análisis desagregado por género, grupos de edad, etnicidad, estrato socioeconómico, dominio y nivel educativo se incluye en el cuadro No. 2, el cual muestra, en general, tendencias similares a las discutidas en la sección anterior, donde se enfocaron los resultados de los medios que los y las jóvenes identificaron como principales para informarse.

3. USO DE TELÉFONO CELULAR

Los resultados de la Primera Encuesta de la Juventud en Guatemala muestran que un total de 68.9% de los jóvenes poseen teléfono celular. Al analizar los resultados según características demográficas

(ver cuadro No. 3), se notan marcadas brechas en cuanto al acceso a estas tecnologías. Las mujeres (65.4%) poseen celular menos que los hombres (73.5%). Los grupos de jóvenes indígenas (58.7%), menos que los no indígenas (74.6%).

Es especialmente marcada la brecha de posesión de teléfono celular entre jóvenes en estratos bajos (56.1%) frente al estrato muy alto (94.4%) y entre zonas urbanas metropolitanas (83.9%) frente a las rurales (61.3%). Asimismo, el porcentaje de jóvenes que no cuentan con educación formal que reportan tener celular (36.2%) es mucho más bajo que el de quienes poseen educación superior-universitaria (93.5%) o posgrados (100%).

La ENJU 2011 muestra que 84.1% de jóvenes tiene un teléfono celular, 12.9% tiene dos y 2.9% tiene tres o más teléfonos celulares. El uso de más de un teléfono celular está relacionado especialmente con estratos socioeconómicos y educativos altos, dominios urbanos y grupos no indígenas, tal y como se presenta en los resultados desagregados en el cuadro No. 4.

Cuadro 3.
Porcentaje de jóvenes que tienen teléfono celular

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Tiene teléfono celular	68.9	73.5	65.4	64.2	72.5	72.0	58.7	74.6	94.4	93.5	82.9	83.0	72.7	56.1
No tiene teléfono celular	30.4	25.6	34.0	35.2	27.0	26.5	40.8	24.7	5.6	5.8	16.5	16.2	26.6	43.1
No responde	0.7	0.9	0.6	0.6	0.4	1.5	0.5	0.7	0.0	0.7	0.7	0.7	0.6	0.8

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Tiene teléfono celular	83.9	72.3	61.3	36.2	56.1	71.2	87.0	93.5	100.0
No tiene teléfono celular	15.4	26.7	38.2	62.9	43.3	28.1	12.2	6.0	0.0
No responde	0.7	1.0	0.6	1.0	0.6	0.8	0.8	0.5	0.0

Cuadro 4.
Porcentaje de jóvenes por cantidad de teléfonos celulares que poseen

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Un celular	84.1	82.8	85.3	85.8	82.9	83.4	91.0	81.3	58.8	68.7	78.7	78.1	85.0	89.9
Dos celulares	12.9	14.1	11.9	11.1	14.6	13.1	6.9	15.3	37.5	25.6	17.3	18.9	11.7	8.2
Tres o más celulares	2.9	3.1	2.8	3.1	2.5	3.5	2.1	3.3	3.7	5.7	4.0	3.0	3.3	1.9

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Un celular	77.0	84.2	87.6	94.2	90.3	83.4	80.9	72.0	90.7
Dos celulares	19.4	12.7	9.8	3.1	8.0	13.6	15.4	23.5	9.3
Tres o más celulares	3.6	3.1	2.6	2.7	1.7	3	3.7	4.5	0

4. USO DE COMPUTADORA

La Primera Encuesta Nacional de la Juventud en Guatemala indica que 55.7% de jóvenes saben usar computadora, 44% no saben usarla y 0.3% no respondieron. Esta cifra es baja si se compara con otros países latinoamericanos como Chile, que en su Encuesta de la Juventud 2009 mostró que 91.9% de jóvenes en dicho país usan computadora.

El análisis de uso de computadora desagregado por características demográficas (ver cuadro No. 5) muestra marcadas brechas digitales

que ponen en desventaja a las mujeres (hombres 62.5%, mujeres 50.3%), a grupos de mayor edad (jóvenes entre 15-18 años 60.4%, entre 19-24 años 56.7% y entre 25-29 años 44.1%), a indígenas (no indígenas 63.4%, indígenas 41.4%), a estratos socioeconómicos bajos (estrato muy alto 98.8%, alto 93.8%, medio alto 86.9%, medio 79.8%, medio bajo 59.9% y bajo 34.4%), a jóvenes que viven en áreas rurales (dominio urbano metropolitano 81.5%, resto urbano 64.1%, rural 40.9%) y, en el extremo inferior de las disparidades más amplias, a los jóvenes con ninguno o bajo nivel educativo (no educación 3.3%, primaria 17.2%, básicos 71.1%, diversificado 94.1%, superior-universitaria 98.7%, posgrado 100%).

Cuadro 5.
Porcentaje de jóvenes que saben usar computadora

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Si sabe usar computadora	55.7	62.5	50.3	60.4	56.7	44.1	41.4	63.4	98.8	93.8	86.9	79.8	59.9	34.4
No sabe usar computadora	44.0	37.2	49.2	39.1	43.2	55.6	58.4	36.2	1.2	6.2	12.9	20.2	39.7	65.1
No responde	0.3	0.2	0.4	0.5	0.2	0.3	0.3	0.3	0.0	0.0	0.3	0.0	0.4	0.5

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Si sabe usar computadora	81.5	64.1	40.9	3.3	17.2	71.1	94.1	98.7	100.0
No sabe usar computadora	18.4	35.8	58.5	95.9	82.2	28.7	5.8	1.3	0.0
No responde	0.1	0.1	0.6	0.9	0.6	0.3	0.1	0.0	0.0

5. USO DE INTERNET

La ENJU 2011 muestra que 46.8% de jóvenes guatemaltecos ha utilizado internet, 52.4% no la ha utilizado y 0.8 no respondió la pregunta. Comparando con el 90% de uso de internet por jóvenes chilenos reportados en la Encuesta de la Juventud 2009, se nota que el acceso de los jóvenes a las tecnologías de información y comunicación en Guatemala (TIC) es mucho más baja que en otros países de la región.

El análisis desagregado por características demográficas muestra marcadas diferencias en el uso de internet asociadas con las disparidades sociales del país, con niveles más bajos de uso de

internet en mujeres, jóvenes de mayor edad, indígenas, jóvenes de estratos socioeconómicos bajos, en áreas rurales y con las diferencias más marcadas, afectando a jóvenes con nada o bajo nivel educativo (ver cuadro No. 6).

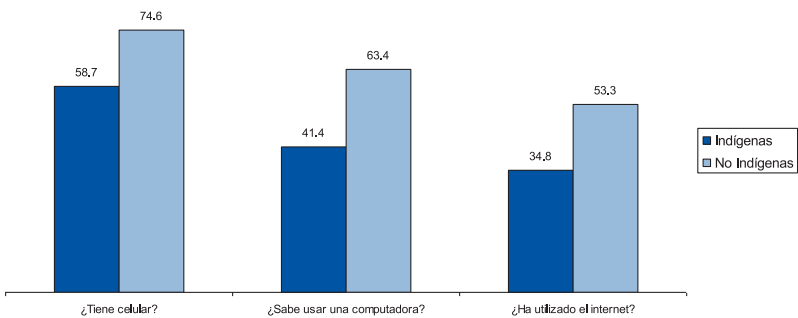
Los gráficos No. 2, 3, 4 y 5 permiten observar de manera comparativa las tendencias en el uso de teléfono celular, computadora e internet por los y las jóvenes guatemaltecos, evidenciando la brecha digital entre los distintos grupos sociales que multiplican la situación de desventaja en grupos indígenas, de bajos estratos socioeconómicos, en áreas rurales y de bajo nivel educativo.

Cuadro 6.
Porcentaje de jóvenes que han utilizado Internet

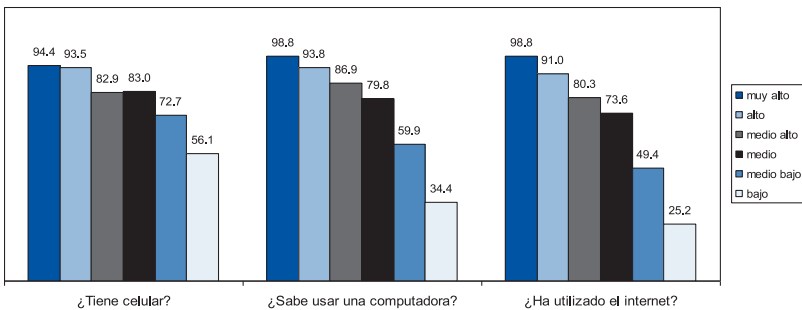
	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Ha utilizado internet	46.8	54.0	41.2	49.5	48.8	37.4	34.8	53.3	98.8	91.0	80.3	73.6	49.4	25.2
No ha utilizado internet	52.4	44.9	58.2	49.5	50.5	61.9	64.7	45.7	0.0	6.9	18.3	25.6	49.9	74.1
No responde	0.8	1.1	0.6	1.0	0.6	0.7	0.5	1.0	1.2	2.1	1.4	0.8	0.7	0.7

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Ha utilizado internet	76.2	55.7	30.4	2.1	12.0	56.3	84.4	96.8	96.2
No ha utilizado internet	22.5	43.2	69.3	97.1	87.5	43.0	14.5	1.6	3.8
No responde	1.3	1.2	0.4	0.8	0.5	0.7	1.2	1.7	0.0

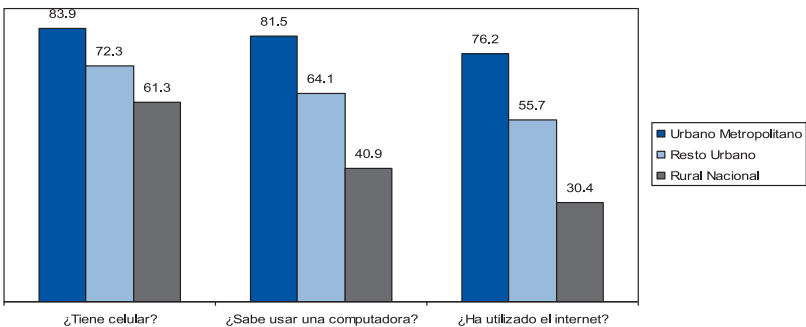
Gráfica 2.
Porcentaje de Uso de Tecnologías de Información por Etnicidad



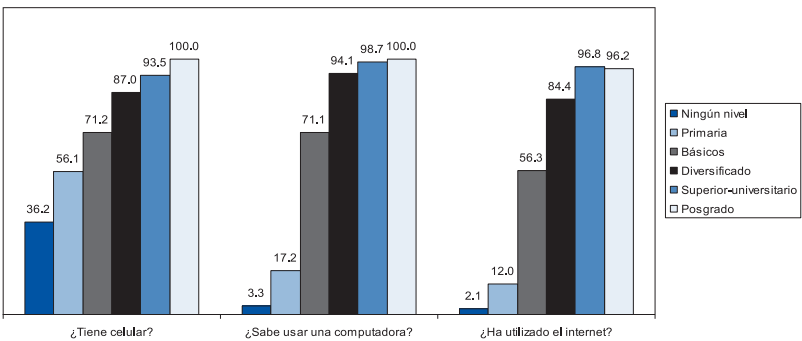
Gráfica 3.
Porcentaje de Uso de Tecnologías de Información por Estrato Socioeconómico



Gráfica 4.
Porcentaje Uso de Tecnologías de Información por Dominio



Gráfica 5.
Uso de Tecnologías de Información por Educación



6. LUGAR DONDE SE USA INTERNET

De un total de 1,956,169 jóvenes que usan internet, 43.5% reportaron que el lugar principal desde el cual acceden a este servicio es su casa; 33.7%, en un café; 10%, en la escuela/ colegio/ instituto/ universidad; 6.1%, en casa de un amigo o pariente; 3.3%, en el trabajo; 2.9%, en el teléfono celular; 0.2%, en otro lugar, y 0.2% no respondieron. Esta tendencia se asemeja a la reportada en otros estudios, como la Encuesta de la Juventud de Chile de 2009, pero el porcentaje de jóvenes que acceden a internet desde su casa o desde el colegio es alrededor de diez puntos porcentuales más bajo en Guatemala.

Al desagregar por características demográficas (ver cuadro No. 7), sobresalen algunas diferencias asociadas a las brechas sociales y digitales que se discutieron arriba y evidencian el importante rol de los cafés como lugar de acceso a internet, especialmente para los grupos en los extremos inferiores. Los resultados indican que no hay diferencias sensibles relacionadas con el género. Analizando los grupos etarios, se encuentran algunas diferencias, las cuales reflejan especialmente que, como era de esperarse, en cuanto a mayor edad, los jóvenes usan más internet desde su casa y trabajo, y menos desde el centro educativo. En cuanto a diferencias por

estrato socioeconómico, se nota el efecto de las brechas sociales, ya que jóvenes de estratos más altos usan más internet desde su propia casa (estrato muy alto 90.2%, estrato alto 76%), mientras que jóvenes de estratos más bajos lo hacen principalmente desde un café (estrato medio bajo 39.9%, estrato bajo 45.8%). Asimismo, jóvenes de estratos más bajos reportaron que usan internet más desde el centro de estudios (16%) que los jóvenes de estratos altos (5.8%). Esta misma tendencia se observa en el análisis por etnicidad, dominios y educación, mostrando que jóvenes indígenas, de dominios urbanos y con más elevado nivel educativo, usan internet más desde su casa, mientras que los de dominios rurales lo hacen más desde cafés.

Los resultados a la pregunta de cuál es el segundo lugar donde usan internet muestran predominantemente que son los cafés (22%), seguidos por casa de un amigo o pariente (13.7%), centro educativo (12.1%), celular (8.2%), casa (6.5%), trabajo (4.7%) y otro (0.4%). Debe subrayarse que 32.5% de jóvenes prefirieron no responder a esta pregunta. Los análisis de datos desagregados en las variables demográficas muestran similares tendencias a las analizadas en el apartado anterior, pero con diferencias entre grupos menos marcadas (ver cuadro No. 8).

Cuadro 7.
Porcentaje de jóvenes por lugar principal donde utilizan Internet

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Casa	43.5	43.1	43.8	41.0	45.1	46.1	24.2	49.5	90.2	76.0	64.8	52.1	36.1	24.0
Colegio/ Escuela / Instituto / Universidad	10.0	8.7	11.3	14.4	7.3	4.6	14.2	8.6	5.8	3.2	5.2	7.2	10.9	16.0
Café	33.7	34.8	32.7	33.9	34.9	30.4	46.7	29.6	2.2	8.7	19.6	27.2	39.9	45.8
Casa amigo	6.1	6.4	5.9	7.1	5.1	6.2	10.0	4.9	0.0	0.8	3.2	4.5	7.8	8.2
Trabajo	3.3	3.7	2.9	0.6	3.7	9.8	3.4	3.4	0.5	4.7	3.1	5.4	2.6	2.8
Celular	2.9	3.0	2.8	2.7	3.4	2.3	1.2	3.5	1.3	6.6	3.6	3.1	2.3	2.8
Otro	0.2	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.0	0.2	0.0	0.0	0.2	0.1	0.1	0.3
No responde	0.2	0.1	0.3	0.1	0.4	0.4	0.3	0.2	0.0	0.0	0.3	0.3	0.2	0.2

	Dominio			Nivel Educativo						
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado	
Casa	58.9	43.3	29.4	26.9	21.1	35.4	47.9	72.6	66.0	
Colegio/ Escuela / Instituto / Universidad	5.7	11.4	12.4	0.0	9.6	14.5	8.1	2.0	0.0	
Café	25.5	32.8	42.5	21.2	49.8	36.9	33.0	12.9	34.0	
Casa amigo	3.3	5.9	9.1	52.0	13.5	8.4	3.7	0.9	0.0	
Trabajo	3.1	3.6	3.1	0.0	2.3	1.2	4.4	7.8	0.0	
Celular	3.2	2.6	3.0	0.0	3.5	3.0	2.6	3.4	0.0	
Otro	0.1	0.3	0.1	0.0	0.2	0.3	0.1	0.0	0.0	
No responde	0.2	0.2	0.3	0.0	0.0	0.3	0.2	0.4	0.0	

Cuadro 8.
Porcentaje de jóvenes por segundo lugar donde utilizan Internet

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Casa	6.5	6.5	6.5	6.0	7.2	6.4	4.8	7.1	2.0	9.9	8.4	7.2	6.6	4.1
Colegio/ Escuela / Instituto / Universidad	12.1	11.2	13.0	16.4	9.8	6.0	7.4	13.6	26.2	19.2	14.6	10.8	11.5	10.1
Café	22.0	22.6	21.3	23.0	21.6	19.9	21.5	22.0	15.2	25.5	22.8	22.8	20.8	22.5
Casa amigo	13.7	14.9	12.4	13.9	13.8	12.8	13.2	13.9	5.0	7.4	10.7	12.1	15.8	15.2
Trabajo	4.7	5.5	3.9	1.4	5.4	12.0	2.3	5.6	7.5	6.9	7.5	6.5	2.9	3.8
Celular	8.2	8.2	8.1	7.2	8.7	9.5	5.3	9.3	27.8	10.0	10.3	8.6	6.9	6.9
Otro	0.4	0.3	0.5	0.3	0.4	0.7	0.2	0.4	0.0	0.7	0.1	0.4	0.7	0.0
No responde	32.5	30.8	34.3	31.9	33.2	32.7	45.2	28.1	16.2	20.3	25.6	31.7	34.8	37.6

	Dominio			Nivel Educativo						
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado	
Casa	7.1	6.8	5.6	0.0	6.2	5.7	6.7	9.4	0.0	
Colegio/ Escuela / Instituto / Universidad	18.6	9.8	8.8	26.9	7.2	12.9	11.2	16.7	0.0	
Café	18.1	24.4	22.6	12.6	10.1	22.3	24.9	18.6	39.2	
Casa amigo	11.2	16.3	12.8	8.1	17.5	14.5	14.2	5.1	19.0	
Trabajo	5.3	5.4	3.4	0.0	2.5	1.5	5.1	16.2	0.0	
Celular	11.1	7.4	6.4	39.4	6.8	7.3	7.8	13.1	17.1	
Otro	0.9	0.1	0.2	0.0	0.4	0.4	0.3	0.4	0.0	
No responde	27.7	29.8	40.2	13.1	49.1	35.3	29.8	20.5	24.8	

7. USO DE REDES SOCIALES VIRTUALES

Según la ENJU 2011, 65.8% de los jóvenes que reportaron usar internet usan algún tipo de red social virtual. 57.7% usa facebook; 34%, messenger; 12.1%, twitter y 3.3%, alguna otra cuenta similar. El 34.2% reportó que no tiene ninguna cuenta y 0.2% no respondió la pregunta.

Los detalles del uso de las diferentes redes por características demográficas se presentan en el cuadro No. 9. En el caso de uso de twitter, no se encuentran diferencias sensibles por género ni por grupo de edad. Sin embargo, twitter muestra ser un medio de élite, ya que los resultados muestran diferencias marcadas en un uso mucho más alto de este medio en la población joven no indígena, de estratos altos, en áreas urbanas y de niveles educativos más altos.

En cuanto a facebook, los resultados muestran una utilización levemente mayor de este medio virtual por jóvenes de sexo masculino (60.4%) que femenino (55%). Igualmente, los grupos de menor edad usan facebook más que los de mayor edad (jóvenes entre 15 y 18 años 57.9%; entre 19 y 24 años 59.6%; entre 25 y 29 años 52.7%). Al igual que con el uso de twitter, las diferencias más marcadas en cuanto a facebook reflejan la desigualdad social del país. Los resultados muestran un uso mayor de facebook en la población joven no indígena (no indígena 65.3%, indígena 35%), los estratos socioeconómicos medios y altos (muy alto 91.9%, alto 81.7%, medio alto 73%, medio 67.2%, medio bajo 53% y bajo 39.6%), los dominios urbanos (urbano metropolitano 75.9%, resto urbano 57.3% y rural nacional 41.6%), y los niveles educativos medios y altos (ningún nivel educativo 8.1%, con educación primaria 31.9%, educación básica 49.5%,

diversificado 64.8%, superior universitario 80.8% y posgrado 66%). Las brechas de uso de facebook, sin embargo, son menos marcadas que en el caso de twitter, y denotan que aun en grupos en situación de marginalidad, este medio virtual está siendo utilizado por la población joven.

En el caso de messenger, no se encuentran diferencias sensibles por género ni por grupos etarios. Nuevamente, las diferencias aparecen relacionadas con la desigualdad socioeconómica, evidenciando brechas entre grupos más y menos privilegiados, aunque menos marcados que en los casos de facebook o twitter. Nuevamente, la población joven que utiliza más este mecanismo virtual se concentra en los grupos no indígenas, de estratos altos, dominios urbanos y niveles educativos medios y altos.

Otros resultados que evidencian la brecha digital en la población joven guatemalteca son que reportan el número de encuestados que dijeron que no utilizan ninguna red social. El porcentaje de jóvenes guatemaltecos que reportaron no realizar ningún tipo de interacción por redes sociales virtuales es sensiblemente más elevado en grupos indígenas (no indígenas 28.3%, indígenas 51.8%), de estratos socioeconómicos bajos (muy alto 2.7%, alto 9.1%, medio alto 20.9%, medio 4.8%, medio bajo 39.2% y bajo 50.5%), en áreas rurales (urbano metropolitano 19.3%, resto urbano 33.4%, rural 48.8%) y con niveles educativos bajos (ningún nivel educativo 65%, primaria 59%, básicos 43.6%, diversificado 27%, superior-universitario 9% y posgrado 19%). En general, en todos los medios sociales se nota que jóvenes con el nivel educativo de posgrado tienden a utilizar menos las redes sociales que quienes poseen educación de diversificado o superior-universitaria, lo cual probablemente se halla asociado con la brecha digital de edad.

Cuadro 9. Porcentaje de jóvenes por uso de redes sociales virtuales

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Twitter	12.1	13.4	10.7	11.2	13.3	11.6	4.0	14.8	36.6	29.2	21.4	16.6	8.3	3.0
Facebook	57.7	60.4	55.0	57.9	59.6	52.7	35.0	65.3	91.9	81.7	73.0	67.2	53.0	39.6
Messenger	34.0	34.4	33.6	31.2	37.2	33.7	21.7	37.9	65.3	67.0	50.1	40.5	27.1	20.0
Ninguna	34.2	32.1	36.4	34.8	32.4	36.9	51.8	28.3	2.7	9.1	20.9	24.8	39.2	50.5

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Twitter	23.1	9.6	5.0	26.9	5.0	8.3	13.1	26.5	48.9
Facebook	75.9	57.3	41.6	8.1	31.9	49.5	64.8	80.8	66.0
Messenger	51.0	32.5	20.0	0.0	12.9	25.3	38.8	63.7	41.9
Ninguna	19.3	33.4	48.8	65.0	59.0	43.6	27.0	9.0	19.0

8. FINALIDAD DEL USO DE LAS REDES SOCIALES VIRTUALES

De acuerdo con los resultados de la ENJU 2011, las redes sociales virtuales juegan un rol importante principalmente para fines de socialización, refuerzo de educación y adquisición de información de las y los jóvenes en Guatemala. De un total de 1,294,249 jóvenes que reportaron usar las redes sociales virtuales, 78% las usan para interactuar con amigos, 24.3% por razones de estudio, 22.9% para informarse y 1% para sentirse escuchado. El 1.7% de jóvenes reportó que recurre a las redes para otra cosa, y el 0.2% no respondió esta pregunta.

En cuanto a las diferencias según características demográficas (ver cuadro No. 10), los resultados de la encuesta revelan algunas diferencias de género. Por ejemplo, las mujeres muestran un uso de las redes más alto que los hombres para socializar (hombres 78.3%, mujeres 79.2%) y para estudiar (hombres 22.1%, mujeres 26.6%), mientras que los hombres muestran índices más altos de uso de las redes que las mujeres para informarse (hombres 24.1%, mujeres 21.5%).

En cuanto a la finalidad del uso de redes sociales virtuales, los resultados indican sensibles diferencias relacionadas con la etnicidad, lo cual sugiere que el uso de las TIC está asociado a rasgos culturales de la población joven. En general, los jóvenes indígenas utilizan las redes sociales más para fines de información y conocimiento que para socializar. Los jóvenes indígenas usan las redes para interactuar con amigos en menor intensidad que los jóvenes no indígenas (indígenas 59.5%, no indígenas 82.7%). En relación inversa, los jóvenes indígenas usan las redes sociales por razones de estudio en mayor

proporción que los jóvenes no indígenas (indígenas 38.6%, no indígenas, 21.7%). Tanto jóvenes indígenas como no indígenas muestran similar nivel de uso de redes sociales con el fin de informarse (indígenas 22.6%, no indígenas 23%).

La encuesta también muestra diferencias en el uso de redes sociales virtuales asociadas a estratos socioeconómicos (aunque con brechas no tan amplias, de no más de 10 puntos porcentuales en los grupos extremos). Por ejemplo, jóvenes de estratos muy altos usan las redes para socializar con amigos (84.8%) más que jóvenes de estratos bajos (71.5%). Esta misma proporción se observa en el uso de las redes para informarse y por estudios, más alta en jóvenes de estratos altos que en los de estratos bajos.

En cuanto a dominio geográfico, los datos muestran diferencias de alrededor de 20 puntos porcentuales entre los jóvenes guatemaltecos de áreas urbanas que presentan índices más altos en el uso de redes sociales con fines de socialización con amigos que los de áreas rurales. Sin embargo, las diferencias son leves (entre 2 y 5 puntos porcentuales) entre estos grupos cuando se trata de uso de redes para fines de estudio o de informarse.

El análisis desagregado por niveles de educación revela brechas marcadas (de hasta 60 puntos porcentuales) entre grupos sin ningún nivel de educación y los grupos con altos niveles de educación en cuanto a la finalidad del uso de redes sociales. Sin embargo, entre grupos intermedios (con educación primaria, básicos, diversificado y superior-universitario) las diferencias son de no más de 17 puntos porcentuales. En general, los jóvenes con menor educación usan menos las redes para fines de socialización con amigos, para informarse o por estudios, en comparación con los grupos con altos niveles educativos.

Cuadro 10.
Porcentaje de jóvenes por finalidad del uso de redes sociales virtuales

	Total	Género		Grupos de edad			Etnicidad		Estrato Socioeconómico					
		Hombre	Mujer	15-18	19-24	25-29	Indígena	No Indígena	Muy Alto	Alto	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo
Para comunicarse con amigos	78.7	78.3	79.2	78.9	79.8	75.7	59.5	82.7	84.8	85.1	81.9	80.7	77.7	71.5
Para informarse	22.9	24.1	21.5	20.3	23.4	28.7	22.6	23.0	30.1	29.9	26.9	23.3	19.3	22.0
Por estudios	24.3	22.1	26.6	27.5	22.9	18.6	38.6	21.7	40.8	27.1	22.9	22.4	23.9	25.3

	Dominio			Nivel Educativo					
	Urbano Metropolitano	Resto Urbano	Rural	Ningún	Primaria	Básico	Diversificado	Sup / Universitario	Post grado
Para comunicarse con amigos	86.4	79.0	67.0	23.2	73.3	77.3	79.5	81.7	77.7
Para informarse	22.1	24.3	21.7	76.8	18.4	19.7	23.2	30.2	17.7
Por estudios	22.5	23.7	27.7	0.0	22.4	25.4	21.1	32.4	66.3

9. REFLEXIÓN FINAL

- La Primera Encuesta Nacional de la Juventud en Guatemala muestra que, en general, la gran mayoría de la población joven del país se informa de los acontecimientos nacionales e internacionales. Para ello, tal como lo sugieren estudios anteriores en otros países (Katz y Lazarsfeld, 1955; Slater, 2007), los y las jóvenes utilizan una combinación de diferentes medios masivos, predominantemente televisión, seguida por radio y periódicos. Aunque con menor intensidad, también usan la emergente internet para informarse. Y a pesar de la avalancha de medios ahora disponibles, es importante observar que los jóvenes utilizan para informarse, aunque en menor intensidad, medios interpersonales, como amigos y familiares. No obstante, cuando se analiza el uso de medios de información desagregados por características demográficas, la ENJU 2011 muestra brechas mediáticas que refuerzan las disparidades de género y sociales del país.

Los datos de esta encuesta indican la existencia de desventajas, sobre todo en el acceso a periódicos e internet, para las mujeres, los grupos indígenas, estratos socioeconómicos bajos, dominios urbanos y niveles educativos bajos. Por el otro lado, la encuesta reafirma que la radio sigue siendo el medio de información líder en poblaciones indígenas, de estratos bajos, del área rural y con menor nivel educativo. Estos resultados sugieren la necesidad de implementar políticas e intervenciones que permitan el acceso equitativo de la población joven a los medios de información y, por otro lado, reafirman el potencial de la radio como medio de mayor alcance para información y comunicación de poblaciones en situación de marginalidad en el país.

- En cuanto al uso de tecnologías de información y comunicación (TIC), la ENJU 2011 muestra claras evidencias de una marcada brecha digital asociada con las disparidades sociales del país. Tanto en el uso de teléfono celular como de computadoras, internet y redes sociales, hay marcadas diferencias que refuerzan la situación de marginalidad de grupos sociales de mujeres, indígenas, estratos socioeconómicos bajos, áreas rurales y población sin o con mínimo nivel educativo.
- Entre las brechas digitales de poblaciones jóvenes evidenciadas por el uso de TIC, las brechas menos marcadas se presentan en el uso de teléfono celular y de Facebook. Estos dos medios de información virtual son hasta el momento los que permiten mayor equidad en acceso de uso, lo cual sugiere oportunidades importantes para realizar intervenciones y programas que pretendan llegar a más amplios sectores de la población joven del país.

- En general, los datos de la ENJU 2011 muestran, por un lado, números en agregado que son alentadores en cuanto a las cifras totales del nivel de acceso de los jóvenes a medios de información y tecnologías, si se comparan con otros países de la región centroamericana y latinoamericana. El estudio de Juventud y Cohesión Social de la CEPAL (2008) ya había catalogado a Guatemala entre los países de mediana penetración en el uso de medios electrónicos (e.g., internet). Igualmente, el Fondo Económico Mundial, en su informe 2011, había colocado al país en el puesto 94 de 130 del mundo en preparación para conectividad y redes. Este puesto, si bien no es tan elevado como en otros países de la región, por ejemplo Chile o Argentina, tampoco es dramáticamente bajo como muestran otros países vecinos, veigracia Nicaragua o Bolivia, sobre todo cuando Guatemala muestra una tendencia al alza, según se percibe al comparar los indicadores del uso de TIC de la última década. Sin embargo, aun cuando las cantidades dan motivo para el optimismo, este se ve aplacado al analizar las enormes brechas mediáticas y digitales que se producen en el país, asociadas con las disparidades étnicas, socioeconómicas, educativas y, aunque en menor intensidad, de género.

Tal y como lo han demostrado estudios clásicos de las brechas del conocimiento (Tichenor, Donohue y Olien, 1970) y de las brechas digitales (Norris, 2001), el peligro de las disparidades se multiplica dramáticamente en sociedades donde la desigualdad socioeconómica se refuerza con disparidades de educación y ahora, también las disparidades mediáticas y digitales. Mientras no se corrijan estas desigualdades, los potenciales beneficios que trae consigo el contar con una prensa más profesional o independiente, precios relativamente bajos en servicios de telefonía celular o redes sociales con oportunidades de socialización, movilización social y generación de conocimiento de las redes (Castells 1996, 2007), tal vez llegarán a más cantidad de jóvenes en Guatemala, pero seguirán multiplicando los beneficios especialmente para las élites y reforzando las grandes brechas imperantes. Como enfatizan Ceci y Papierno (2005), no se trata de bloquear el acceso de los estratos altos a estos recursos, sino más bien de procurar un mayor acceso de los estratos bajos para nivelar, o al menos comenzar a revertir, la tendencia de desigualdad multiplicativa imperante.

- Esta Primera Encuesta Nacional de la Juventud en Guatemala es un primer e importante paso que necesita ser replicado para dar seguimiento sistemático a las tendencias observadas y evaluar el impacto que el rápidamente cambiante entorno de la información y otras intervenciones que se desarrollen a nivel nacional, tenga en este importante segmento de la población del país.



Perspectivas juveniles¹

CAPÍTULO 13

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo la Encuesta Nacional de la Juventud hace un paréntesis metodológico, pues se pretende incursionar de manera diferente a las formas habituales de abordar los problemas y expectativas de la juventud, que se describen desde la perspectiva adulta. Sin menospreciar el diálogo intergeneracional, es importante profundizar en las perspectivas juveniles y sus visiones, no solo de sus problemas y los de la comunidad, sino también de sus vidas, su visión de país y sociedad.

Las perspectivas juveniles en realidad quisieran reconstruir la variedad de miradas de los jóvenes; una especie de aleph en términos borgianos. Asunto más que complejo si se considera el mundo de vida de la juventud, como experiencia del devenir en el devenir. A nivel metodológico constituye atender un desafío que supera las pretensiones de una encuesta. ¿Cómo recuperar la diversidad de miradas jóvenes en sus multiplicidad de experiencias, anhelos y en sus propios lenguajes? Esto es prácticamente imposible, particularmente cuando la empresa trata de recuperar en un solo horizonte comprensible la visión de las vidas de los jóvenes en una multiplicidad de manifestaciones y en el contexto de una sociedad postconflicto, que lucha por reconocer el espacio de cada joven como sujeto fundamental en la construcción de su realidad y de la posibilidad de la vida en común. Sobre todo, por la dificultad de recuperar la infinidad de componentes que integran las diversas experiencias de las juventudes guatemaltecas en su vida diaria. Afortunadamente,

la encuesta constituye solo, como su nombre lo dice, una primera Encuesta, el inicio de un proceso que debe ser permanente y cada vez más profundo del re-conocimiento de las juventudes, sus expresiones, sus decisiones y de sus capacidades para ejercer sus derechos más fundamentales.

Además, una encuesta también tiene sus limitaciones en cuanto al acceso en la construcción del conocimiento y fundamentación de prácticas de la juventud. Son necesarios otros estudios con diversidad de metodologías, discusiones desde los propios imaginarios y propuestas prácticas de la juventud. Por lo que la encuesta más bien propone temas que avivan auténticas preguntas que se dirigen directamente al corazón joven de este país. En esta primera aproximación de las perspectivas juveniles se integraron cuatro ámbitos de preguntas que permitieran una mayor exposición de los jóvenes respecto de ellos mismos, el país, la estructura temporal del presente y futuro, así como de una evaluación de sus propias vidas. Estos componentes son: objetivos y condiciones para una vida juvenil con éxito, los principales problemas que afectan a la juventud, la vida feliz y sus manifestaciones, así como su perspectiva de vida hacia el futuro.

2. OBJETIVOS Y CONDICIONES DE ÉXITO EN LA VIDA SEGÚN LA JUVENTUD

Se toma como punto de partida el objetivo que para ellos y ellas tiene el período de la juventud. Las respuestas que ofrecieron, desde su propia perspectiva como jóvenes, presentan tres niveles de prioridad: los dos propósitos que cubren prácticamente dos tercios del total son “tomar decisiones sobre qué hacer en la vida” y “aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida”. En ambos casos, la juventud se concibe como un estado en transición o proceso que se dirige hacia algo que se pretende en una etapa posterior. En ese

1. Autor:

Bienvenido Argueta Hernández. Filósofo, doctor en Educación y estudios culturales por la Universidad de Ohio, Estados Unidos de América, secretario del Servicio Cívico y coordinador general de la primera Encuesta Nacional de Juventud.

sentido, el 33.0% de jóvenes definen a la juventud como un período de decisiones y un porcentaje similar, el 32.1% de jóvenes indica que la juventud es una etapa de aprendizaje para la consecución del éxito en la vida.

Otros jóvenes se refieren al fenómeno de la juventud en términos más privados y personales, estableciendo como sus objetivos fundamentales el contexto de sus relaciones con otros jóvenes para pasarla bien, como responde el 12.2%; hacer amistades, el 10.7%; y encontrar pareja para formar una familia, el 6.9%. Esto significa que para un porcentaje considerable de jóvenes, casi el 30%, la esfera privada relativa a pasar el momento presente y en términos de sensaciones de satisfacción es más importante que otros propósitos que interconectan el presente con el futuro o al individuo con su sociedad.

Gráfica 1.
Opinión sobre ¿cuál es el objetivo del período de la juventud?
(total en porcentajes). Año 2011.



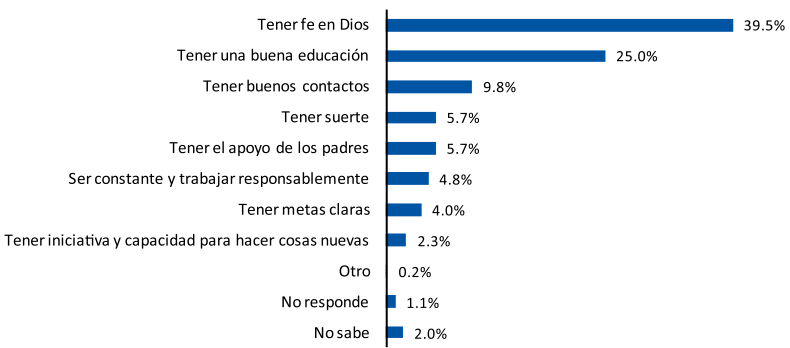
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Un porcentaje mucho más reducido de jóvenes, el 2.3%, indican que el objetivo primordial de la juventud es ser parte de la construcción de la arena pública mediante su papel como protagonista y luchador de grandes ideales relativos a la justicia y la libertad. Esto significa que la juventud guatemalteca privilegia los objetivos de su vida privada y el cumplimiento de objetivos individuales, en el mejor de los casos, o valora la juventud como espacio de amistad y noviazgo. A continuación se analizan con mayor detalle las condiciones que dicen requerir los jóvenes para alcanzar el éxito en la vida.

Una de las perspectivas que pueden caracterizar parcialmente a la juventud, en cuanto a ideas que rigen su comportamiento, es su opinión sobre la condición más importante para que les vaya bien en la vida. La mayoría de jóvenes, el 39.5%, respondió que la condición

más importante es “tener fe en Dios”. Esto significa tener la creencia que su vida y su existencia dependen principalmente de la confianza en otro ser. Esto contrasta con el 25.0% de quienes opinan que la principal condición es “tener una buena educación”, que plantea, por un lado, la necesidad de acceso equitativo a una oferta de calidad y, por otro, a una condición efectiva del propio joven por construirla. En otras palabras, la condición se plantea en una doble relación: el ejercicio de un derecho y de una acción responsable del sujeto joven. Otras respuestas que da la juventud en menor porcentaje, pero que también indican condiciones que no dependen de ellos, son: tener buenos contactos (9.8%), tener suerte (5.7%) y tener apoyo de los padres (5.7%). Los porcentajes más bajos se encontraron en las condiciones con las que ellos se responsabilizan de sí mismos. Estas condiciones son: ser constante y trabajar responsablemente (4.8%) y tener metas claras (4.0%). El horizonte de perspectivas juveniles para que le vaya bien en la vida descansa para la mayoría en factores externos a su voluntad. Esto quiere decir que se pueden interpretar como jóvenes en proceso lento de construir modernidad.

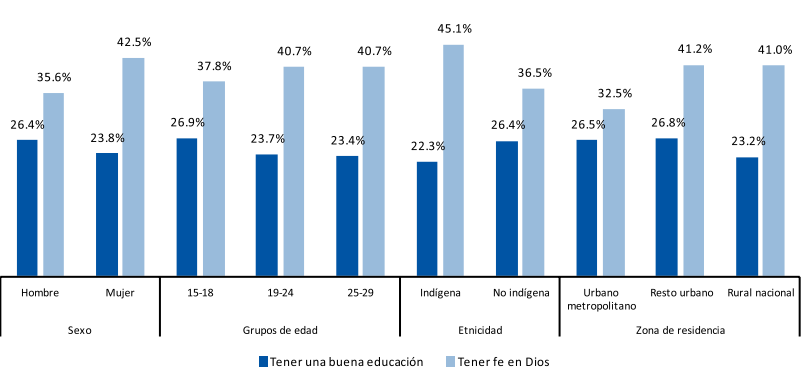
Gráfica 2.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre
¿cuál es la condición más importante para que le vaya bien en la vida?
(total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

En otras encuestas con preguntas similares como el caso de Chile (INJUV, 2010), se muestra que las respuestas dadas por sus jóvenes invierten esta relación poniendo mayor énfasis en aquellos factores que dependen de la libertad y la afirmación de ellos como sujetos libres. Por ello, enfatizan como principales razones, en su orden, “ser constante y trabajar responsablemente”, “tener una buena educación”, “tener metas claras” y “tener iniciativa y capacidad para hacer cosas”.

Gráfica 3.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre ¿cuál es la condición más importante para que le vaya bien en la vida según sexo, grupos de edad, etnicidad y zona de residencia? (en porcentajes). Año 2011.



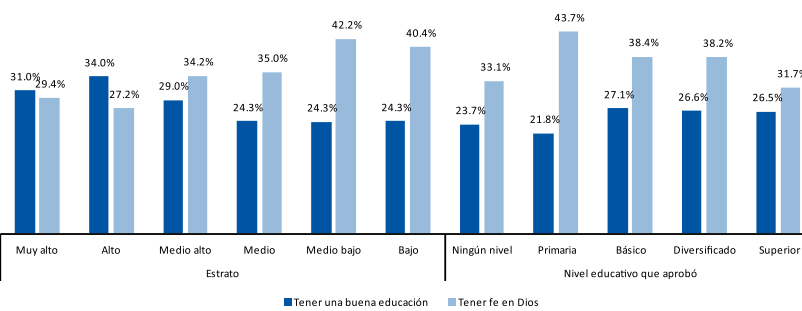
Muestra: quienes respondieron que lo más importante es “tener una buena educación” o “tener fe en Dios”.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

La opción tener fe en Dios se mantiene constante en cuanto a grupos de edad. Las principales diferencias se observan por sexo, en donde es menor el porcentaje en hombres que en mujeres, no indígenas que indígenas y del área urbano metropolitana que el resto urbano y rural nacional.

En cuanto a las respuestas de jóvenes sobre las condiciones de éxito en la vida por estrato socioeconómico, se observa que para los estratos muy alto y alto se privilegia más tener una buena educación que tener fe en Dios. Los otros estratos económicos optaron en mayor porcentaje por la fe que por la educación. Con base en los datos presentados, se observa que tener fe en Dios mantiene porcentajes más elevados que tener una buena educación, además, presenta mayor aceptación en el nivel primario y se va reduciendo en la medida en que la persona logra mayores niveles de formación. Sin embargo, aún y cuando podría presuponerse que con mayores

Gráfica 4.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre ¿cuál es la condición más importante para que le vaya bien en la vida según estrato socio económico y nivel educativo aprobado? (en porcentajes). Año 2011.



Muestra: quienes respondieron que lo más importante es “tener una buena educación” o “tener fe en Dios”.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

niveles de escolaridad se disminuirían las explicaciones de la vida basadas en la religión, este no es el caso en Guatemala.

3. PRINCIPALES PROBLEMAS QUE AFECTAN A LA JUVENTUD GUATEMALTECA

Para comprender los problemas que según los propios jóvenes afectan a la juventud guatemalteca es conveniente hacer dos aclaraciones previas. Por un lado, las respuestas que ofrecen los jóvenes que seleccionan el “principal problema”, no reducen la compleja trama de problemas por la que atraviesa la juventud guatemalteca. Además, esta interpretación refleja los problemas que según los jóvenes afectan más a la juventud en general. Por otro lado, para hacer el análisis se organizaron tres conjuntos de problemas juveniles que reúnen los mayores porcentajes del total registrado. Los jóvenes enunciaron otros problemas, pero que son menores al 2.0%. Con ello, este análisis se concentra en los problemas con los mayores porcentajes entre los de mayor incidencia en la juventud, según los propios jóvenes.

El primer conjunto de problemas que afectan a la juventud guatemalteca son el consumo excesivo de alcohol o drogas, que según el 28.5% es el principal problema y las dificultades para conseguir trabajo, con el 27.1%; es decir, más de la mitad opina que estos son los dos principales problemas. Según lo observado, estos afectan los ámbitos de decisión privada y carácter público, superando en gran medida el marco de decisiones de los propios jóvenes.

El segundo conjunto de problemas son las deudas y problemas económicos que afronta la juventud y los riesgos de ser víctima de la delincuencia, la violencia y la inseguridad. Según los jóvenes, estos constituyen la principal dificultad en un 7.7% y 7.5%, respectivamente. Ambos problemas cuentan por el 15.2% del total.

El tercer bloque de problemas priorizados por los jóvenes guatemaltecos como propios son el acceso a la educación (4.1%) y los problemas familiares relacionados con los hijos (4.0%). También se incluyen la discriminación según el 3.8% y los problemas de la calidad de la educación con un 2.9%. En este bloque aparecen problemas de orden público como la falta de acceso y calidad de la educación, pues estas son condiciones fundamentales para su desarrollo. Otro problema es la discriminación que plantea una sociedad que estigmatiza a la juventud, por diversidad de razones. También dentro de este bloque emergen los conflictos de jóvenes en sus respectivas familias. En su conjunto estos problemas suman el 14.8% del total.

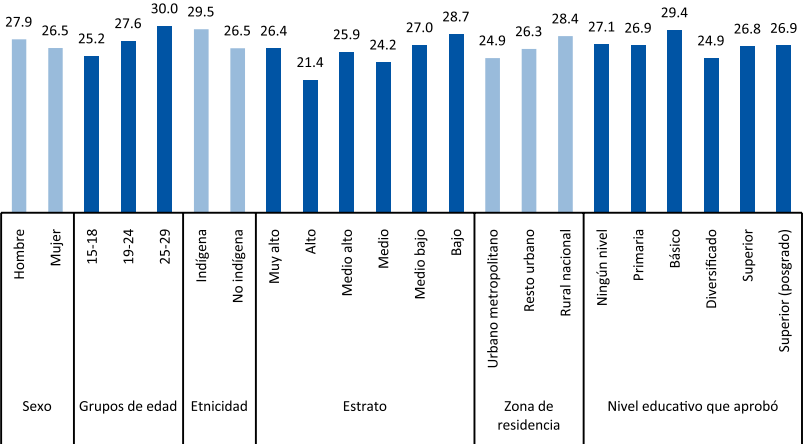
Grafica 5.
Principal problema que afecta a la juventud entre 15 y 29 años en Guatemala (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Ahondando en los dos problemas con mayores porcentajes se puede indicar que las respuestas muestran una variación mínima entre los distintos grupos analizados (ver gráfica 6). En el caso del problema para conseguir un trabajo, los porcentajes más elevados los reportan los jóvenes entre 25 y 29 años, 30.0%; los jóvenes indígenas en un 29.5% y los jóvenes con un nivel de escolaridad del ciclo básico, con un 29.4%. El porcentaje más bajo que reporta este como el principal problema es el grupo de jóvenes del estrato socioeconómico alto, con un 21.4%.

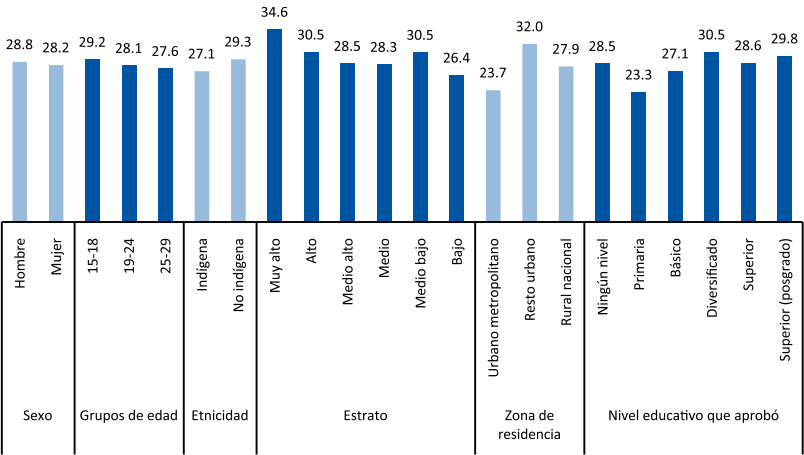
Gráfica 6.
Percepción que la dificultad para conseguir trabajo es el principal problema que afecta a la juventud en Guatemala, según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socioeconómico, zona de residencia y nivel educativo (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

También se observan diferencias mínimas en las respuestas de los jóvenes respecto a que el principal problema es el consumo de alcohol o drogas. Los porcentajes más altos se obtuvieron del estrato socioeconómico muy alto con un 34.6% y del 32.0% correspondiente al resto urbano. Los porcentajes más bajos con relación a este problema son los grupos de jóvenes con el nivel primario y de aquellos jóvenes que residen en el área urbana metropolitana para los cuales se reportaron 23.3% y 23.7%, respectivamente.

Gráfica 7.
Percepción que el consumo de alcohol o drogas es el principal problema que le afecta a la juventud en Guatemala, según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socioeconómico, zona de residencia y nivel educativo (en porcentajes).



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Cuando se les pregunta a los jóvenes sobre los problemas que tienen a nivel personal, cambia la percepción en cuanto al peso relativo de los mismos. Los porcentajes de los mayores problemas se reducen y el principal problema ya no es el consumo de alcohol o drogas pues solo es reportado por el 1.2%. De tal manera que se recomponen los problemas no solo en su orden sino en el porcentaje que se le asigna a cada uno de ellos, que no supera el 13.1%.

Los principales problemas reportados a nivel personal son las deudas y los problemas económicos (13.1%), y las dificultades para conseguir un empleo (12.7%); luego, el riesgo de ser víctima de la delincuencia, la violencia e inseguridad (10.7%), la discriminación (8.0%) y el acceso a la vivienda (7.1%). Los problemas que más aumentaron en porcentaje al ser considerados como los que personalmente sufren los jóvenes con relación a la perspectiva general del resto de la juventud son la discriminación y el acceso a la vivienda.

A nivel personal y familiar también se observa el aumento de problemas que se refieren a los problemas familiares relacionados con los hijos (6.4%) y se incrementa sensiblemente las dificultades que sienten los jóvenes por la falta de confianza que sufren por

parte de los adultos (5.0%). También se incrementa el problema de soledad y de la pareja (4.5%). Todos estos problemas se hacen más visibles cuando indican su situación particular.

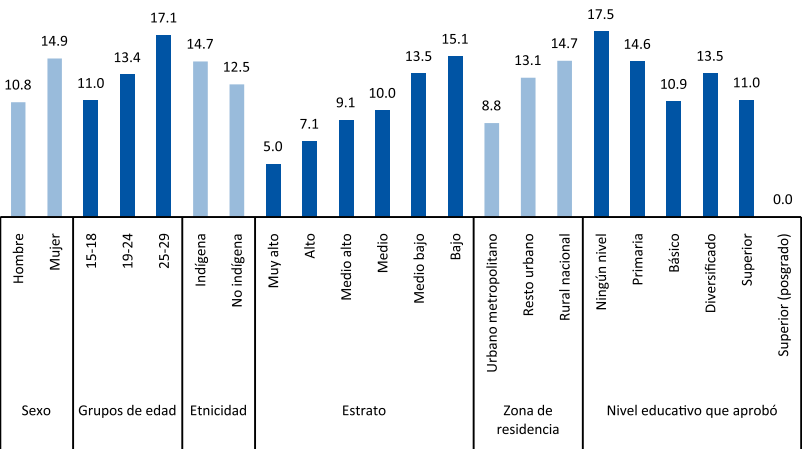
Gráfica 8.
Principal problema que afecta a los jóvenes encuestados entre 15 y 29 años en lo personal (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

A nivel personal, el problema económico y las deudas afectan de manera más diferenciada a los jóvenes, pues perjudica más a las mujeres (14.9%) que a los hombres (10.8%); afecta más a los jóvenes entre 25 y 29 años (17.1%) frente a la población con menor edad; también aqueja más a los jóvenes del área rural (14.7%) que a los

Gráfica 9.
Jóvenes entre 15 y 29 años que reportan que el principal problema que le afecta en lo personal son las deudas y problemas económicos (en porcentajes). Año 2011.



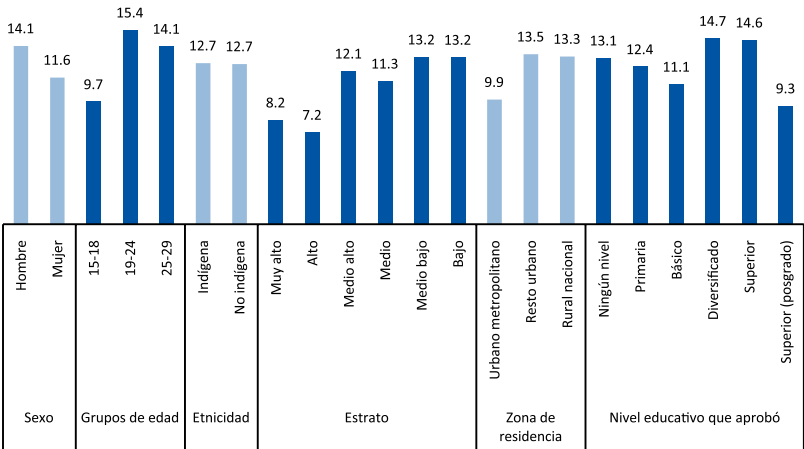
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

de otras zonas. Además, estos afectan mayoritariamente a aquellos que no tienen ningún grado de escolaridad (17.5%), en contraste con los jóvenes que tienen algún nivel de estudios. Por otra parte, se manifiesta una relación proporcional en este problema, por estrato socioeconómico. Cuanta mejor condición socioeconómica tiene un joven, menor será el problema económico y deudas; por eso, el estrato más bajo presenta esta dificultad con mayor porcentaje (15.1%). Finalmente, y con un diferencial menor que el resto, los jóvenes indígenas (14.7%) expresan un mayor porcentaje de ocurrencia que los no indígenas (12.5%).

Al analizar la forma en que los jóvenes reportan a nivel personal, los problemas que sufren para conseguir empleo, los diferenciales también se manifiestan en los siguientes patrones. En primer lugar, existe un porcentaje similar para los jóvenes indígenas (12.7%) y no indígenas (12.7%); lo mismo ocurre en el caso de los jóvenes que residen en el área rural (13.3%) respecto a los del resto urbano (13.5%); este problema es más reducido porcentualmente para aquellos jóvenes que residen en el área urbana metropolitana (9.9%). Es un mayor problema entre los hombres (14.1%) que entre las mujeres (11.6%).

Las diferencias entre jóvenes por grupos de edad se muestran de la siguiente manera: para aquellos entre 15 y 18 años, en un 9.7%; entre 19 y 24 años, 15.4% y para los de 25 a 29 años, 14.1% quienes, además, manifiestan mayor presión por el trabajo que los primeros. Las diferencias también se manifiestan por estratos sociales, pues para los jóvenes de los estratos muy alto (8.2%) y alto (7.2%) el problema de conseguir trabajo es menor que en los otros estratos medio alto (12.1%), medio (11.3%), medio bajo (13.2%) y bajo (13.2%). También se plantea la tendencia porcentual de los jóvenes por nivel educativo

Gráfico 10.
Jóvenes entre 15 y 29 años que reportan que el principal problema que les afecta, en lo personal, es la dificultad para conseguir empleo (en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

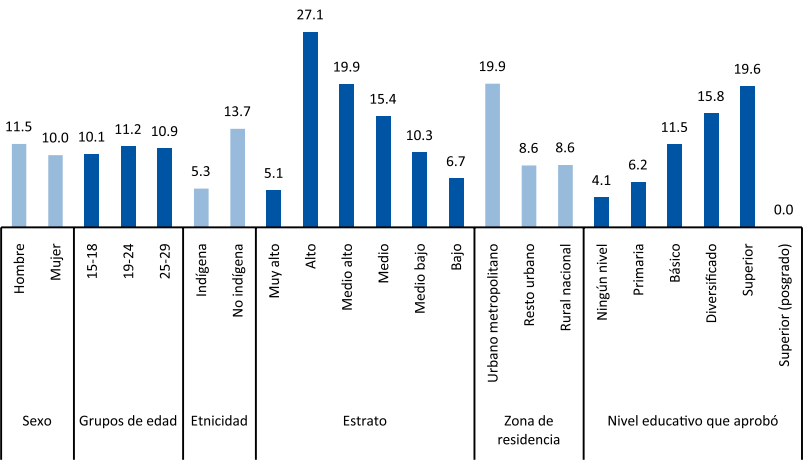
aprobado, pues este problema es superior para quienes presentan estudios en el ciclo diversificado (14.7%) y superior (14.6%) que para aquellos con niveles educativos inferiores y sin estudios (13.1%) o de los niveles primario (12.4%) o el ciclo básico (11.1%). El porcentaje más bajo es para aquellos jóvenes con nivel superior de postgrado (9.3%).

El problema del riesgo de ser víctima de la delincuencia, violencia o inseguridad se configura en grupos particulares de jóvenes pues se sienten más amenazados ciertos estratos sociales, con excepción del estrato muy alto que presenta el porcentaje más pequeño (5.1%). Este fenómeno se acrecienta cuando los estratos socioeconómicos son más altos. Así el estrato bajo solo se siente amenazado por un 6.7%, frente a los estratos medio bajo (10.3%) y medio (15.4%). Pero los índices de temor ante este problema se incrementan para los estratos medio alto (19.9%) y el alto (27.1%).

Las diferencias, además, se observan por grupo étnico, pues esta percepción de inseguridad y riesgo es más alta en los jóvenes no indígenas (13.7%) que en los indígenas (5.3%). También es un problema que afecta a aquellos que viven en el área urbana metropolitana (19.9%) frente las áreas del resto urbano (8.6%) y rural (8.6%).

Finalmente, el riesgo y violencia como problema muestran una relación proporcional por nivel educativo; a mayor escolaridad mayor percepción de que este es uno de los problemas mayores. Así la escala de menor a mayor se presenta de esta manera: un 4.1% de los jóvenes sin ningún nivel de estudio, frente a aquellos con nivel de estudio superior, con un 19.6%.

Gráfica 11.
Jóvenes entre 15 y 29 años que piensan que el principal problema que les afecta en lo personal es el riesgo de ser víctima de la delincuencia, violencia y/o inseguridad (en porcentajes). Año 2011.

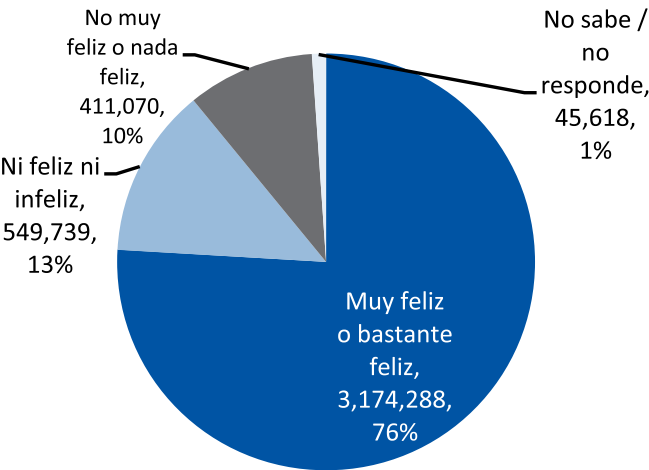


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

4. FELICIDAD Y SUS COMPONENTES

La mayoría se definen como muy felices; así lo hacen tres cuartas partes de los jóvenes guatemaltecos. Su balance es bastante positivo en la percepción de sus vidas. Por otra parte, el 13% indica que no es ni feliz ni infeliz; solo el 10% de los jóvenes indican que no son felices o nada felices. Por tanto, a nivel de la autopercepción de sus vidas, los jóvenes muestran una autoimagen entusiasta y de un ánimo asertivo. Esta disposición se sobrepone, como se observa más adelante, a los alcances de su esperanza en el futuro y vislumbra que vivirán mejor que sus padres o en un país que para ellos tiene un signo diferente a esa perspectiva de felicidad de sus vida

Gráfica 12.
Valoración de la juventud entre 15 y 29 años sobre su nivel de felicidad actual (total en cifras y porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Gráfica 13.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre qué es lo más importante para ser feliz (total en porcentajes). Año 2011.



Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

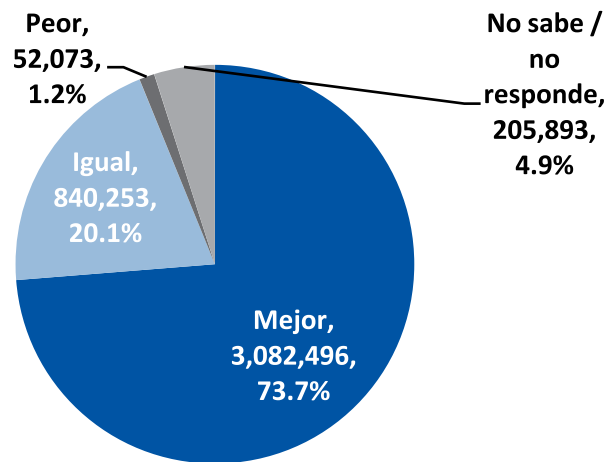
La felicidad presenta diversas aristas en los jóvenes: para el 33.6% lo más importante para ser feliz es tener un buen trabajo o profesión; mientras que para el 19.7% lo más importante es formar una buena familia o una buena relación de pareja. Otras dimensiones de la felicidad, según los jóvenes, son: desarrollarse como persona, tener un proyecto de vida y tener buenos amigos, que se presentan con 9.2%, 6.3% y 8.8%, respectivamente. Estos componentes contaron para el 77.6% del total.

Otras respuestas, aunque con menor porcentaje, fueron vivir en un país más justo (6.4%) o vivir en una sociedad más equitativa (2.4%). En contraste, el 5.9% respondió que la felicidad se alcanza con tener dinero o bienes materiales.

5. VISIÓN DEL FUTURO DEL PAÍS Y DE ELLOS MISMOS EN CINCO AÑOS MÁS

La juventud guatemalteca podría caracterizarse como optimista y por tener fe en un futuro mejor; pues aproximadamente tres cuartas partes opina que vivirá mejor que sus padres; solo el 1.2% del total piensa que no lo hará, mientras que un 20.1% indica que vivirá igual que sus padres. Esta respuesta lleva consigo la motivación y la esperanza de que las cosas puedan estar bien y la energía que este tipo de creencias tiene. A pesar de los problemas que afronta día a día, la juventud opina que es capaz de progresar en relación a la experiencia que han tenido sus padres.

Gráfica 14. Creencia de la juventud entre 15 y 29 años que vivirá mejor, igual o peor que como sus padres han vivido o vivieron (en cifras y porcentajes). Año 2011.

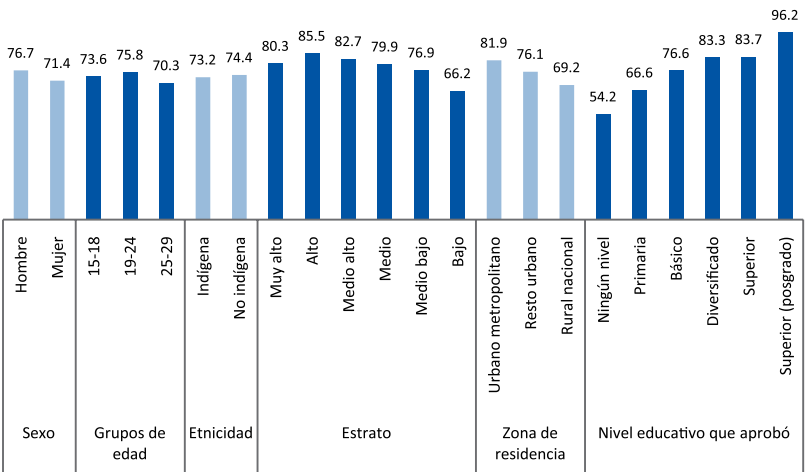


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

A pesar que en términos generales la juventud guatemalteca es positiva en cuanto a su futuro, existen algunas variantes entre los diferentes grupos de jóvenes, tal como se expone a continuación: por sexo, los hombres presentan mayor convicción en el futuro que las mujeres por un diferencial del 5.3%; igualmente los jóvenes entre 25 y 29 años presentan una diferencia menor que el grupo de 15 a 18 años por 3.3% y de 5.5% con relación al grupo entre 19 y 24 años. Pero las diferencias mayores son las que se manifiestan entre los jóvenes por estrato social, zona de residencia y nivel de escolaridad.

Las diferencias mayores se observan por el grado de escolaridad que reportaron los jóvenes. La educación reafirma la condición de credibilidad de un futuro mejor; casi todos los que tienen estudios universitarios creen que vivirán mejor que sus padres en contraste con los que han completado solo el nivel primario que presentan un menor porcentaje, hasta el 66.6% y aún menor para aquellos que tienen un nivel de escolaridad más bajo con un 54.2%. Esto representa un diferencial entre el grupo con estudios del nivel superior y aquellos sin ningún nivel de estudio que es del 42%.

Gráfica 15. Creencia de la juventud entre 15 y 29 años que vivirá MEJOR que como sus padres han vivido o vivieron, según sexo, grupos de edad, etnicidad, estrato socio económico, zona de residencia y nivel educativo (en cifras y porcentajes). Año 2011.



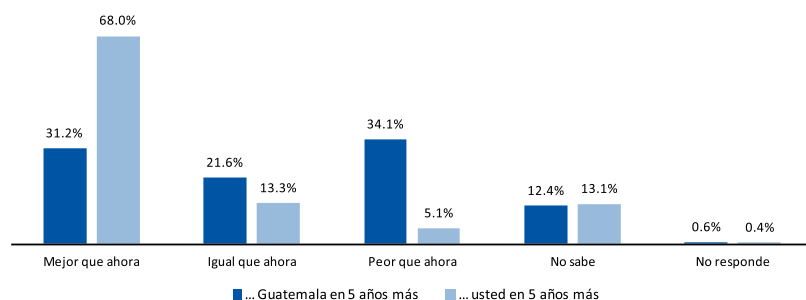
Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Salvo el estrato social bajo (con un 66.2%), todos los demás estratos superan el porcentaje total del 73.7%, es decir, los jóvenes opinan que vivirán mejor que sus padres. En contraste con los estratos alto, medio alto y muy alto que también opinan que vivirán mejor que sus padres, con un 85.5%, 82.7 y 80.3%, respectivamente. Los diferenciales del primer grupo con el resto de jóvenes por estrato económico oscila entre 10.7% y 19.3%.

Con relación a las diferencias entre las opiniones de aquellos que consideran que vivirán mejor que sus padres por zona de residencia, se puede observar que la juventud que vive en la zona urbana metropolitana es mucho más positiva que aquellos que viven en el resto urbano y rural nacional. Los diferenciales entre la juventud urbana metropolitana y el resto urbano es de 5.8%, y entre la urbana metropolitana y la rural es del 12.7%. Conviene destacar que existe un porcentaje muy parejo entre la opinión de los jóvenes a este respecto en términos de su identificación étnica.

A los jóvenes se les pidió que emitieran su valoración acerca del futuro del país y de ellos mismos, a cinco años plazo. Las respuestas que ofrecieron hacen una separación entre la realidad nacional y la realidad personal. La racionalidad de la respuestas pareciera expresar en muchos de ellos una mezcla entre realidad y deseo, manifestada cuando solo el 31.2% de los jóvenes señala que el país estará mejor que ahora, mientras que el 68.0% de los jóvenes indica que ellos estarán mejor que ahora. Los resultados hacen que tanto en las respuestas que consideran que el país estará igual que ahora o peor que ahora sean mayores que aquellos que piensan lo mismo pero de ellos mismos. Además, más de un tercio de jóvenes, 34.1%, piensa que el país estará peor que ahora y solo el 5.1% piensa que ellos estarán peor que ahora. Los que piensan que el país estará igual representan el 21.6% y de ellos mismos, el 13.3%.

Gráfica 16.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre cómo
estará Guatemala y ellos mismos en 5 años más
(total en porcentajes). Año 2011.

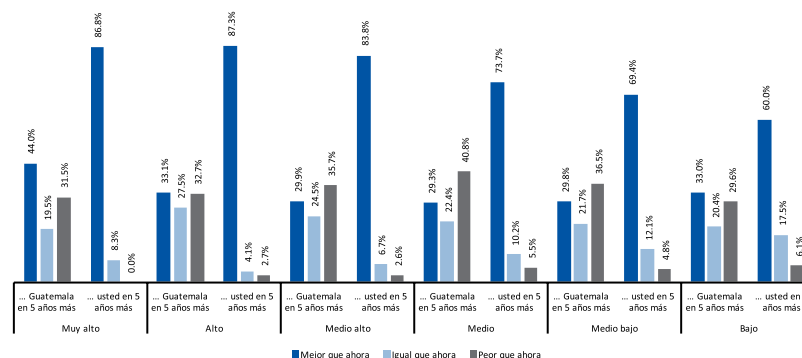


Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

Sin embargo, estas apreciaciones de la realidad del país y la percepción de ellos mismos a cinco años plazo, muestran diferenciales en las respuestas para los casos de los diferentes grupos por estrato socioeconómico. Los jóvenes del estrato medio son los más negativos pues el 40.8% opina que el país estará peor que ahora; esta misma perspectiva desesperanzadora la tiene la juventud del estrato bajo, con un 29.6%. Al igual que los jóvenes del estrato medio, los jóvenes de los estratos medio bajo y bajo opinan en mayor proporción que el país estará peor que ahora, respecto a los que opinan que estará

mejor o igual. En sentido contrario, el porcentaje de quienes piensan que Guatemala estará mejor supera la perspectiva negativa de los jóvenes de los estratos socioeconómicos muy alto, con el 44.0%; el bajo, con el 33.0% y el alto, con el 33.1%.

Gráfica 17.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre cómo
estará Guatemala y ellos mismos en 5 años más, según estrato socio
económico (en porcentajes). Año 2011.



Muestra: quienes respondieron mejor que ahora, igual que ahora o peor que ahora.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

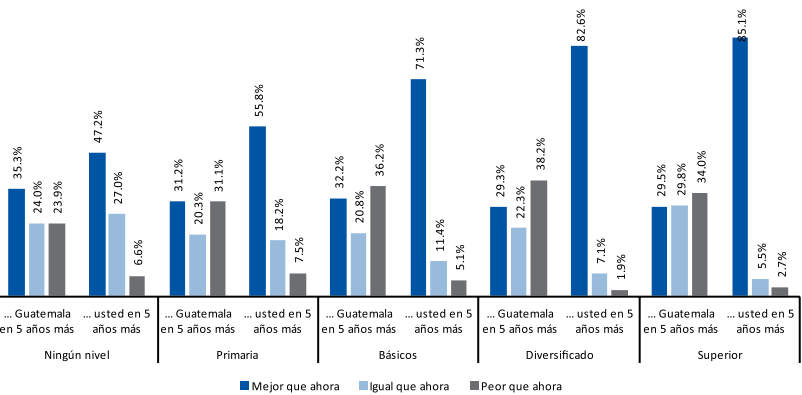
En el caso de ellos mismos, los jóvenes manifiestan claramente una relación proporcional con su estrato socioeconómico, pues cuanto más alto es, mayor es el porcentaje de jóvenes cuya perspectiva es positiva respecto a que su situación será mejor que ahora en cinco años. El estrato bajo presenta un 60.0%, el estrato alto, un 87.3% y el muy alto un 86.8%. El resto crece en la medida que su estrato aumenta.

En el nivel educativo, al igual que en el estrato socioeconómico, se establece una correspondencia con los porcentajes de jóvenes que consideran que su situación particular será mejor en cinco años. Solo el 35.3% de los jóvenes que no tienen ningún nivel de estudios opinan que estarán mejor, pero para los que poseen estudios en el nivel superior es el 85.1%. Los porcentajes de jóvenes que manifiestan una perspectiva positiva aumentan en la medida que aumenta el nivel de escolaridad: se eleva un 20% para los jóvenes con educación primaria por sobre los que no tienen escolaridad; mientras que del nivel primario al ciclo básico el porcentaje de jóvenes con la misma opinión crece en un 15%; entre los básicos a diversificado, el 11% y entre el ciclo diversificado y jóvenes con estudios universitarios, solo el 2.5%.

Por el contrario, los jóvenes muestran mayor uniformidad en cuanto a creer que la situación del país estará peor en cinco años que ahora. Esta oscila entre el 38.2% y el 31.1% para quienes reportan estudios del ciclo diversificado, ciclo básico, nivel superior y nivel primario,

en su orden. El porcentaje menos escéptico lo proporcionan los jóvenes que no tienen ningún nivel de escolaridad que piensan así en un 23.9%.

Gráfica 18.
Opinión de la juventud entre 15 y 29 años sobre cómo
estará Guatemala y ellos mismos en 5 años más, según nivel educativo
(en porcentajes). Año 2011.



Muestra: quienes respondieron mejor que ahora, igual que ahora o peor que ahora.

Fuente: Primera Encuesta Nacional de Juventud en Guatemala –ENJU 2011–

6. REFLEXIÓN FINAL

Los jóvenes mayoritariamente definen la juventud como un período en transición pero de relevancia porque es una etapa de toma de decisiones que repercutirán en sus vidas, además de generar aprendizajes para una vida exitosa. Para un grupo más reducido, esta etapa de la vida tiene sentido en la medida que se construyen amistades, se establecen relaciones de pareja y se goza la vida.

El éxito en la vida es una parte valorada por los jóvenes y para ellos la buena vida llega fundamentalmente gracias a la fe en Dios y, en menor medida, por tener una buena educación. En términos generales, para la juventud guatemalteca las condiciones de éxito muestran

un patrón que obedece más a factores externos que a condiciones en el ámbito de sus decisiones y en el pleno ejercicio de su libertad.

En cuanto a los problemas de la juventud se puede hacer una distinción entre dos perspectivas que tienen los jóvenes; por un lado definen un conjunto de problemas principales cuando se dice que afecta a los otros jóvenes, o más precisamente cuando se utiliza la categoría general de la juventud como fenómeno externo a ellos y por otro lado, se plantean los problemas principales de la juventud tomando como referencia la experiencia personal. Ambos planos muestran distintos ordenamientos y modificación en los porcentajes, así como una variación entre los grupos consultados. Para los jóvenes, los problemas principales de la juventud en general son el consumo excesivo de alcohol o drogas y las dificultades para conseguir trabajo (27.1%). Por debajo de estos problemas los jóvenes también reportan las deudas y dificultades económicas, y los riesgos de ser víctima de la delincuencia, la violencia y la inseguridad. Mientras que a nivel personal señalan que las dificultades mayores son las deudas y los problemas económicos, las dificultades para conseguir un empleo, el riesgo de ser víctima de la delincuencia, la violencia e inseguridad, la discriminación y el acceso a la vivienda.

La mayoría de los jóvenes se definen como felices; en contraste con una minoría que manifiesta que no lo es. Los componentes de la felicidad son tener un buen trabajo y formar una buena relación de pareja o familia. Un porcentaje muy reducido de jóvenes plantea que la felicidad se vincula a la solidaridad y a la construcción de una sociedad justa y equitativa, o a la lucha por la libertad.

La juventud guatemalteca tiene una perspectiva positiva con relación a mejorar sus actuales condiciones de vida y que estas sean mejores que las de sus padres. Sin embargo, diferencias tales como el nivel educativo que logran alcanzar conllevan a una mayor credibilidad en que su progreso será efectivo. También se pudo establecer que los jóvenes del estrato económico bajo y aquellos que residen en las zonas rurales del país presentan una perspectiva menos positiva que el resto de jóvenes.

Referencias

- Argueta, B. (2010). *Mapa de Principales Actores y Programas en apoyo al Desarrollo de la Educación Básica y Técnica-Vocacional de Centroamérica: El caso de Guatemala*. Nicaragua: CIIASA-SNV.
- Argueta, B., Burgos, A. y Flores, M. (2011). *Los intereses de la Juventud en Guatemala: Una aproximación desde las Escuelas Abiertas*. Guatemala: Programa Presidencial Escuelas Abiertas / UNFPA.
- Arnoletto, E. (2007). *Glosario de conceptos políticos usuales* (1a edición). Buenos Aires, Argentina: EUMEDNET.
- Baroni, B. (2009). *Políticas para la inserción laboral de mujeres y jóvenes en Guatemala*. Santiago de Chile: CEPAL/ASDI.
- Bourdieu P. (1990). *La "juventud" no es más que una palabra*. En: Sociología y cultura. México, D.F: Editorial Grijalbo. P. 119-127.
- Burgos, A. (2011). *Relaciones entre Educación Formal y Trabajo: Aportes para la comprensión de la Educación Media Técnico Profesional en Guatemala*. Tesis doctoral inédita. Santiago de Chile: Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.
- Castel, R. (2006). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, M. (1996). *The rise of the network society*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Castells, M. (1998). *Globalización económica e instituciones políticas. Ponencia presentada en el Seminario sobre "Sociedad y reforma del Estado"*. San Pablo, Brasil: Ministerio de Administración Federal y Reforma del Estado.
- Castells, M. (2007). *Mobile communication and society: a global perspective*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Ceci, S., y Papierno, P. B. (2005). The rhetoric and reality of gap closing: When the "have-nots" gain but the "haves" gain even more. *American Psychologist* 60(2), 149-160.
- Chatterley C. y Karenina, A. (2008). *Sexualidad adolescente: un debate pendiente. Una mirada a la situación de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes chilenos*. Recuperado de <http://www.redlac.net/>
- Cojtí, D. (2010). *Diagnóstico de la Situación de la Educación Técnico-vocacional y de las Carreras Técnicas en el Ministerio de Educación: Documento en construcción*. Guatemala: Programa de Fortalecimiento Institucional del Sector Juventud en Guatemala, Unión Europea.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2007). *Panorama Social de América Latina 2007*. Santiago de Chile: CEPAL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL y Organización Iberoamericana de Juventud OIJ. (2007). *La juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias*. 2ª edición. Buenos Aires: CEPAL Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica: Un modelo para armar*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

De Andraca, A. (coord.) (2007). *Políticas educativas para la niñez trabajadora: Hacia la erradicación del trabajo infantil en Centroamérica y República Dominicana*. Santiago de Chile: Primero aprendo (Proyecto educativo para la niñez trabajadora) y PREAL.

De Keijzer, B. (1998). La masculinidad como factor de riesgo. En: Tuñón, *Esperanza, género y salud en el Sureste de México*. Villahermosa, México: ECOSUR/U.A. de Tabasco.

Demoscopía (2007). *Maras y pandillas, comunidad y policía en Centro América*. Demoscopía, S.A.

Falla, R. (2005). *Alicia: Explorando la identidad de una joven maya. Experiencia persona joven indígena. Acercamiento e interpretación de testimonios*. Guatemala: AVANCSO.

Falla, R. (2006). *Juventud de una comunidad maya, Ixcán*. Guatemala: AVANCSO.

Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA. (2004). *Programa de Acción aprobado en la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo*, aprobado en El Cairo del 5-13 de septiembre de 1994. UNFPA: New York, USA.

Fuentes K., J. (1999). *Apertura y empleo en Guatemala. Cuadernos de Desarrollo Humano*. Guatemala: PNUD.

García, T. (2007). *La Investigación-acción participante. "El diagnóstico sobre el racismo en Guatemala"*. Cuadernos de Trabajo Social (20), 1-39.

Habermas, J. (2006). Political Communication in Media Society: Does Democracy Still Enjoy an Epistemic Dimension? The Impact of Normative Theory on Empirical Research. *Communication Theory*, 16(4), 411-426.

Hopenhayn, M. y Ottone, E. (1999). *El gran eslabón. Educación y desarrollo en el umbral del Siglo XXI*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ibarrola, M. (2004). *Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social*. Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeación de la Educación / RedETIS.

INCIDEJOVEN. (2010). *Marco legal en Derechos Sexuales y Reproductivos*. Incidejoven: Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística INE. (2002) *Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050*. Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística INE. (2006). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. Guatemala.

Instituto Nacional de Estadística INE. (2010). *Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos ENEI*. Guatemala.

Instituto Nacional de la Juventud INJUV / Gobierno de Chile. (2010). *6ta Encuesta Nacional de Juventud de Chile*. Santiago de Chile: Gráfica Puerto Madero.

Jacinto, C. (Coord.). (2004). *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires: redEtis (IIPE-IDES), MTCyT, MTEySS, La Crujía.

Katz, E. y Lazarsfeld, P. F. (1955). *Personal Influence*. New York: The Free Press.

- Kuchinke, K. (2009). *Changing Meanings of Work in Germany, Korea, and the United States in Historical Perspectives*. *Advances in Development Human Resources*, 11. 168-188. SAGE Publications. Recuperado de <http://adh.sagepub.com>
- Kurtenbach, S. (2008). *Youth Violence as a Scapegoat*. Youth in Postwar Guatemala. Duisburg: Institute for Development and Peace.
- Kurtenbach, S. y Hensengerth, O. (2010). *Politische und gesellschaftliche Brüche nach dem Krieg: Jugendgewalt in Kambodscha und Guatemala*. Forschung DSF No. 25. Osnabrück: Deutsche Stiftung Friedensforschung.
- Lucas, A. (coord.) (2006). *Estructura social: La realidad de las sociedades avanzadas*. Madrid: Pearson Educación, S. A.
- Luna, J. (mayo, 2010). *Anticoncepción de Emergencia y Sexualidad Juvenil*. En resumen presentado en V Congreso Internacional sobre Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos. Ciudad de Guatemala.
- Maddaleno, M., Morello, P., Infante-Espínola, F. (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe: desafíos para la próxima década. *Salud Pública México*; 45 supl 1:S132-S139.
- Méndez, E. (2008). *Trabajo infantil en Guatemala: Un estudio en profundidad sobre la Encuesta de Condiciones de Vida –ENCOVI– 2006*. Guatemala: Ministerio de Trabajo y Previsión Social e Instituto Nacional de Estadística.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social MSPAS. (2002). *Políticas de salud para la adolescencia y juventud 2002-2012*. Guatemala.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social MSPAS. (2009). *Programa nacional de enfermedades crónicas no transmisibles*, Organización Mundial de la Salud, Organización Panamericana de la Salud, Centro para Control y Prevención de Enfermedades de Atlanta. Encuesta Mundial de la Salud Escolar, Guatemala.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social MSPAS/ DRPAP. (2010). *Normas de atención integral para primero y segundo nivel*. Guatemala. Módulo 5. Adolescencia.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social MSPAS/INE/UVG (2009). *V Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil. 2008-2009*. Informe preliminar.
- National Institute for Educational Policy Research NIER (2007) *From School to Work: Contemporary TVET Regional Experiences*. Tokyo: NIER.
- Norris, P. (2001). *Digital divide: Civic engagement, information poverty, and the Internet worldwide*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Oficina Internacional del Trabajo OIT/IPEC. (2003). *Entendiendo el Trabajo Infantil en Guatemala*. San José, Costa Rica: OIT.
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2011). *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud. Recomendaciones mundiales sobre actividad física y salud*. Recuperado de: http://www.who.int/dietphysicalactivity/factsheet_recommendations/es/index.html
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2011). *Riesgos para la Salud de los Jóvenes. Nota Descriptiva No. 345*. Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs345/es/index.html>
- Organización Iberoamericana de Juventud OIJ. (2007). *Jóvenes de Iberoamérica y los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Desafíos a mitad de camino*. Madrid: OIJ.
- Organización Internacional del Trabajo OIT. (2011). *Definición de trabajo decente*. Recuperado de: <http://www.ilo.org/global/topics/decent-work/lang-es/index.htm>
- Ouéda, C. y Martínez, P. (coord.) (2007). *Jóvenes Mexicanos: Encuesta de Juventud 2005*. Tomo I. México, D. F.: Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.

- Peetz, P. (2011). *Maras, Medien, Militär: Gesellschaftlicher Diskurs und staatliche Politik gegenüber Jugendbanden in Honduras*. (forthcoming).
- Programa de Fortalecimiento Institucional del Sector Juventud en Guatemala UE. (2011). *Entre la penuria y la urgencia de oportunidades: El empleo juvenil en Guatemala*. Recuperado de: http://www.ueprogramajuventud.org.gt/sites/default/files/empleo_juvenil.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD Guatemala. (2005). *Informe Nacional de Desarrollo Humano*. Guatemala.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD Guatemala. (2008). *Guatemala: ¿una economía al servicio del desarrollo humano? Informe Nacional de Desarrollo Humano 2007/2008*, Volumen I. Guatemala: PNUD.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD Honduras. (2009). *Encuesta Nacional de Percepción sobre Desarrollo Humano 2008: Juventud, Desarrollo Humano y Ciudadanía*. Honduras: PNUD.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2009). *Informe de Desarrollo Humano Honduras 2008/2009. De la exclusión social a la ciudadanía juvenil*. Honduras.
- Puntos de Encuentro. (2010). *Cuadro de relaciones de poder. Curso de enfoque de género y generacional*. Managua, Nicaragua.
- Red Latinoamericana y Caribeña de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos REDLAC (2010). *Cartilla Latinoamericana de los Derechos Sexuales y Reproductivos de las y los Jóvenes*. México.
- Rocha, J. (2008): Pandillas y Religión. Más de un vínculo y más de dos. En: *Envío* (314). Recuperado de: <http://www.envio.org.ni/articulo/3755>
- Rodgers, D. (2007). Pandillas y maras: protagonistas y chivos expiatorios. En: *Envío*, 26/309, 37-43.
- Rodgers, D. (2009). Slum Wars of the 21st Century. Gangs, Mano Dura, and the New Urban Geography of Conflict in Central America. En: *Development and Change*, Vol.40, No. 5, pp. 949-976.
- Rodríguez, G. y Aguilar, J. (1998). *Hablemos de sexualidad con la gente joven*. México: Mexfam.
- Salas, M. (2008). *Economía de la educación: Aspectos teóricos y actividades prácticas*. Madrid: Pearson Educación.
- Santacruz, M. y Carranza, M. (2009) *Encuesta Nacional de Juventud / Análisis de resultados*. 1a. ed. San Salvador: Instituto Universitario de Opinión Pública IUDOP.
- Santos, A. y Poveda, M. (2002). *Trabajo, Empleo y Cambio Social*. 2ª edición. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Sarramona, J. (2000). *Teoría de la Educación: Reflexión y normativa pedagógica*. Barcelona: Ariel.
- Sartori, G. (1992). *Democracia. Elementos de Teoría Política*. Madrid: Alianza Universal Textos.
- Savenije, W. (2009). *Maras y barras: pandillas y violencia juvenil en los barrios marginales de Centroamérica*. San Salvador: FLACSO.
- Savenije, W. y Andrade-Eekhoff, K. (2003). *Conviviendo en la orilla. Violencia y exclusión social en el Área Metropolitana de San Salvador*, San Salvador.
- Secretaría Ejecutiva de la Comisión contra las Adicciones y el tráfico ilícito de Drogas SECATID. (2009). *Política Nacional Contra las Adicciones y el Tráfico Ilícito de Drogas*. Guatemala.
- Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia SEGEPLAN. (2010). *Tercer informe de avances en el cumplimiento de los Objetivos de desarrollo del milenio*. Guatemala: Serviprensa, S.A.

Slater, M. D. (2007). Reinforcing spirals: The mutual influence of media selectivity and media effects and their impact on individual behavior and social identity. *Communication Theory* 17, 281-303.

Supiot, A. (coord.) (1999). *Trabajo y Empleo: Transformaciones del trabajo y futuro del Derecho del Trabajo*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Thale, G. (2006). Las pandillas juveniles centroamericanas y las respuestas de mano dura. Sus efectos negativos en las reforma policial y el Estado de derecho, in: Quórum, No. 16, pp. 51-61.

Tichenor, P. J., Donohue, G. A. y Olien, C. N., (1970). Mass media and differential growth in knowledge. *Public Opinion Quarterly*, 34, 159-170.

UNESCO (2010). *Orientaciones técnicas internacionales en educación integral en sexualidad*. Chile: UNESCO.

Weeks, J. (1998). *La sexualidad*. México: Editorial Paidós.

World Association for Sexual Health. (2008). *Salud Sexual para el Milenio: Declaración y Documento Técnico*. Minneapolis, USA: Word Association for Sexual Health.

Zuloaga, J. (2007) *La familia. Una institución siempre presente*. Colombia.

Anexo



CONSEJO NACIONAL DE JUVENTUD -CONJUVE-
SECRETARÍA DE SERVICIO CÍVICO
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA -INE-

0624044471

ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD EN GUATEMALA -ENJU 2011-

Instrucciones específicas para llenar esta boleta									
- Este formulario será procesado digitalmente, No lo doble - Escribir con letras de molde a mano utilizando lapicero negro los encuestadores y azul los supervisores. - No escribir afuera de los espacios asignados				Texto Brenda Hernández		CORRECTO <input checked="" type="checkbox"/> INCORRECTO: <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		Escribir fuera de las casillas Tachar Números 1,4 y 7	
Números 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0				INCORRECTO: 2 3 4 5 6		1 2 3		1 4 7	
A. IDENTIFICACIÓN CARTOGRÁFICA									
I. Departamento			Código		II. Municipio			Código	
III. Sector			IV. No. de vivienda		V. No. de Hogar		VI. Área <input type="checkbox"/> Urbana <input type="checkbox"/> Rural		
VII. Nombre del lugar poblado:								Código	
B. UBICACIÓN DE LA VIVIENDA									
VIII. Dirección:									
IX. Número de teléfono:				X. Señales de identificación y/o señalización:					
C. DATOS DE CONTROL									
XI. Visitas	1	Fecha de la visita				Duración de la entrevista			Duración de la entrevista
		Día	Mes	Año		Hora Inicio	Hora final		minutos
2	Fecha de la visita				Duración de la entrevista			Duración de la entrevista	
	Día	Mes	Año		Hora Inicio	Hora final			minutos
XII. ¿Criterio de selección del joven o jóvenes en la vivienda?:									
<input type="checkbox"/> 1. Primero en salir <input type="checkbox"/> 2. Seleccionado por padres o encargados <input type="checkbox"/> 3. Selección directa									
XIII. ¿Utilizó traductor en la entrevista?									
<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No									
XIV. Idioma mayoritario del sector:					XV. Idioma empleado en la entrevista:				
Código					Código				
D. IDENTIFICACIÓN DEL PERSONAL DE CAMPO									
ENCUESTADOR					SUPERVISOR				
Código					Código				
Nombre					Nombre				
EDITOR					CONTROL DE CALIDAD				
Código					Código				
Nombre					Nombre				



¡Buenos días (tardes)! Estamos realizando una investigación sobre la situación de los jóvenes en Guatemala, desarrollada por el Consejo Nacional de la Juventud, la Secretaría Ejecutiva del Servicio Cívico y el Instituto Nacional de Estadística. ¿Puede permitírnos unos minutos de su tiempo? La información que nos proporcione es confidencial y se utilizará solamente para fines estadísticos. Su opinión es muy importante para nosotros ¡Gracias!

MÓDULO 1. CARACTERIZACIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA

1) Sexo:

☐ 1. Hombre

☐ 2. Mujer

2) ¿Cuál es su edad?

☐ 15☐ 16☐ 17☐ 18☐ 19☐ 20☐ 21☐ 22

☐ 23☐ 24☐ 25☐ 26☐ 27☐ 28☐ 29☐ 99. No responde

3) ¿Cuál es el idioma en el que aprendió a hablar? (MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN):

☐ 1. Achi'☐ 2. Akateko☐ 3. Awakateko☐ 4. Chalchiteko☐ 5. Ch'orti'☐ 6. Chuj☐ 7. Garifuna

☐ 8. Itza'☐ 9. Ixil☐ 10. K'iche'☐ 11. Kaqchikel☐ 12. Mam☐ 13. Mopan☐ 14. Jakalteko -Poplti'-

☐ 15. Poqoman☐ 16. Poqomchi'☐ 17. Q'anjob'al☐ 18. Q'eqchi'☐ 19. Sakapulteko☐ 20. Sipakapense☐ 21. Tektiteko

☐ 22. Tz'utujil☐ 23. Uspanteko☐ 24. Xinka☐ 25. Español☐ 26. Inglés☐ 27. Otro idioma☐ 28. Mudo

☐ 98. No sabe☐ 99. No responde

4) ¿A qué grupo étnico pertenece? (MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN):

☐ 1. Achi'☐ 2. Akateko☐ 3. Awakateko☐ 4. Chalchiteko☐ 5. Ch'orti'☐ 6. Chuj☐ 7. Garifuna

☐ 8. Itza'☐ 9. Ixil☐ 10. K'iche'☐ 11. Kaqchikel☐ 12. Mam☐ 13. Mopan☐ 14. Jakalteko -Poplti'-

☐ 15. Poqoman☐ 16. Poqomchi'☐ 17. Q'anjob'al☐ 18. Q'eqchi'☐ 19. Sakapulteko☐ 20. Sipakapense☐ 21. Tektiteko

☐ 22. Tz'utujil☐ 23. Uspanteko☐ 24. Xinka☐ 25. No indígena☐ 26. Extranjero☐ 98. No sabe☐ 99. No responde

5) Hace 5 años ¿Dónde vivía? (MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN)

☐ 1. En el mismo lugar (PASE A P. 8)

☐ 2. En otro municipio del mismo departamento (PASE A P. 7)

☐ 3. En otro departamento de Guatemala (PASE A P. 7)

☐ 4. En otro país (PASE A P. 6)

☐ 99. No responde (PASE A P. 8)

6) (SÓLO PARA QUIENES HACE 5 AÑOS VIVÍAN EN OTRO PAÍS: OPCIÓN 4 EN P. 5) ¿En qué país? (MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN)

☐ 1. País centroamericano☐ 2. México☐ 3. Estados Unidos☐ 4. Canadá

☐ 5. España☐ 6. Otro país ¿Cuál?

☐ 99. No responde

7) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA DE MOVILIDAD O MIGRACIÓN: OPCIONES 2 A 4 EN P. 5) ¿Cuál fue la razón principal por la que se mudó a vivir a este lugar? (MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN)

☐ 1. Trabajo☐ 2. Estudio☐ 3. Familia☐ 4. Salud

☐ 5. Matrimonio☐ 6. Vivienda / servicios☐ 7. Violencia☐ 8. Deportación

☐ 9. Otra (especifique)

☐ 98. No sabe☐ 99. No responde

8) (A TODOS/AS) ¿Hay algún miembro de su hogar residiendo fuera del país? ☐ 1. Sí (PASE A P. 9) ☐ 2. No (PASE A P. 10) ☐ 98. No sabe (PASE A P. 10) ☐ 99. No responde (PASE A P. 10)

9) (SÓLO PARA QUIENES DIJERON TENER UN MIEMBRO DEL HOGAR RESIDIENDO FUERA DEL PAÍS: OPCIÓN 1 EN P. 8) ¿Quién? (LEA LAS OPCIONES DE RESPUESTA 1 A 7. MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDA)

☐ 1. Padre☐ 2. Madre☐ 3. Esposo/a☐ 4. Hermano/a(s)

☐ 5. Hijo/a (s)☐ 6. Otro pariente☐ 7. Otro no pariente☐ 98. No sabe☐ 99. No responde

10) (A TODOS/AS) ¿Alguna vez ha pensado en migrar a...? (LEA UNO POR UNO LOS PAÍSES. MARQUE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA PARA CADA UNO)

País	1. Sí	2. No	98. No sabe	99. No responde
10.1. Algún país centroamericano	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.2. México	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.3. Estados Unidos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.4. Canadá	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.5. España	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.6. Otro (especifique) <input type="text"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2013044475

Página 2 de 20

5942044479

MÓDULO 1. CARACTERIZACIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA (Continúa...)

11) (A TODOS/AS) En cuestiones religiosas usted se considera (MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN):

- ☐ 1. Católico/a
- ☐ 2. Evangélico/a
- ☐ 3. Cristiano/a
- ☐ 4. Testigo de Jehová
- ☐ 5. Adventista del séptimo día/sabático
- ☐ 6. Mormón (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días)
- ☐ 7. Creyente de la espiritualidad Maya
- ☐ 8. Creyente de la espiritualidad Garífuna
- ☐ 9. Judío/a
- ☐ 10. Otro (especifique)
- ☐ 11. No creyente / ateo
- ☐ 12. Ninguna
- ☐ 98. No sabe
- ☐ 99. No responde

12) (A TODOS/AS) Sin considerar ceremonias como matrimonios, bautizos o funerales ¿Con qué frecuencia asiste a la Iglesia, Templo o Sitio Ceremonial? (MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN)

- ☐ 1. Todos los días
- ☐ 2. Más de una vez a la semana
- ☐ 3. Una vez por semana
- ☐ 4. Al menos una vez al mes
- ☐ 5. Sólo en fiestas religiosas especiales
- ☐ 6. Con menor frecuencia
- ☐ 7. Nunca
- ☐ 98. No sabe
- ☐ 99. No responde

13) (A TODOS/AS) A continuación le leeré una serie de creencias, por favor indique en cada caso si cree o no, o si no conoce al respecto (LEA UNA POR UNA LAS CREENCIAS. ACEPTE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA UNA)

Creencia	1. Si creo	2. No creo	3. No conozco la creencia	98. No sabe	99. No Responde
13.1 Dios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.2 La Virgen María	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.3 Jesucristo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.4 Dioses mayas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.5 Los santos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.6 El diablo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.7 El alma	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.8 El infierno	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.9 Los milagros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.10 La reencarnación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.11 Los amuletos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.12 Espíritus, fantasmas, espantos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.13 Los Nahuales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.14 Maximón (San Simón)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.15 Horóscopos, tarot, lectura de cartas, lectura de manos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.16 Vida extraterrestre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

MÓDULO 2. EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN

14) ¿Sabe leer y escribir? ☐ 1. Sí ☐ 2. No ☐ 99. No responde

15) ¿Cuál fue el último nivel y grado que aprobó?

1. Primaria

☐ 1ro ☐ 2do

☐ 3ro ☐ 4to

☐ 5to ☐ 6to

2. Básicos

☐ 1ero

☐ 2do

☐ 3ro

3. Diversificado

☐ 4to ☐ 5to

☐ 6to ☐ 7mo

4. Universidad

☐ 1er. año ☐ 2do. año

☐ 3er. año ☐ 4to. año

☐ 5to. año ☐ 6to. año

5. Postgrado

☐ 1. Maestría incompleta

☐ 2. Maestría completa

☐ 3. Doctorado incompleto

☐ 4. Doctorado completo

☐ 6. No tengo estudios

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

Si responde en esta sección (PASE A P. 19)

16) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN TENER ALGÚN GRADO APROBADO: OPCIONES 1 A 5 EN P.15) ¿En qué sector o tipo de establecimiento educativo realizó o realiza sus estudios en el último grado cursado en...? (LEA UNA POR UNA LAS CATEGORÍAS. ACEPTE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA PARA CADA NIVEL)

Sector	16.1 Nivel Primario	16.2 Ciclo Básico	16.3 Ciclo Diversificado
1. Privado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Oficial	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Municipal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Por cooperativa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. No posee estudios en el ciclo o nivel	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98. No sabe	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
99. No responde	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

1620044478

MÓDULO 2. EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN (Continúa...)

17) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN TENER ALGÚN GRADO APROBADO) ¿Qué es lo más importante que usted cree que puede lograr en la vida con la educación que recibe o que ha recibido? ¿Y lo segundo? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra.

2da.

01. Aprender más / obtener conocimientos
02. Ganar más dinero / mejorar situación económica
03. Conseguir un buen trabajo
04. Ser valorado socialmente
05. Conocer gente / hacer amigos
06. La posibilidad de viajar
07. Cumplir con expectativas familiares
08. Formar una familia
09. Ayudar económicamente a familiares
10. Otra (especifique)
11. Ninguna expectativa respecto de la educación
98. No sabe
99. No responde

18) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN TENER ALGÚN GRADO APROBADO) ¿Qué tanto ha aprendido o aprendió en la escuela, colegio o instituto para...? (LEA UNO POR UNO LOS ASPECTOS. ACEPTÉ UNA OPCIÓN DE RESPUESTA PARA CADA UNO)

Aspectos	1. Mucho	2. Algo	3. Poco	4. Nada	98. No sabe	99. No responde
18.1 Trabajar en equipo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.2 Ser líder	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.3 Conseguir trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.4 Empezar o iniciar su propio negocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.5 Utilizar la computadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.6 Utilizar Internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.7 Aprender otro idioma	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.8 Desarrollar sus habilidades artísticas (pintura, danza, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.9 Desarrollar sus habilidades deportivas (fútbol, baloncesto, voleibol, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.10 Seguir aprendiendo / aprendizaje continuo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.11 Ser un buen ciudadano(a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

19) (A TODOS/AS) ¿Está estudiando actualmente? ☐ 1. Sí (PASE A P. 20) ☐ 2. No (PASE A P. 21) ☐ 99. No responde (PASE A P. 21)

20) (SÓLO PARA QUIENES ESTÁN ESTUDIANDO ACTUALMENTE: OPCIÓN 1 EN P. 19) Durante el último año escolar ¿Sabe si ha ocurrido alguno de los siguientes hechos en su escuela, colegio o instituto? (LEA UNO POR UNO LOS HECHOS. ACEPTÉ UNA OPCIÓN DE RESPUESTA PARA CADA UNO)

Hechos	1. Sí	2. No	98. No sabe	99. No responde
20.1. Personas que han sido víctimas de robos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.2. Acosos sexuales de parte de los profesores	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.3. Problemas graves de disciplina en los alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.4. Consumo de alcohol o drogas entre los alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.5. Consumo de alcohol o drogas entre los profesores	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.6. Discriminación de los profesores hacia los alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.7. Acoso sexual entre alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.8. Abuso sexual entre alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.9. Abuso sexual de parte de profesores a alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.10. Violencia física entre profesores y alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.11. Violencia física entre los alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.12. Burla o descalificaciones entre compañeros (por aspecto, vestimenta, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.13. Medidas injustas de las autoridades o profesores hacia los alumnos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

➡ Al finalizar pase a pregunta 23

3815044476

MÓDULO 2. EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN (Continúa...)

21) (SÓLO PARA QUIENES NO ESTÁN ESTUDIANDO ACTUALMENTE: OPCIÓN 2 EN P. 19) ¿Cuál es la razón principal por la que NO está estudiando actualmente? (NO LEA OPCIONES, ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

- ☐ 1. Enfermedad o discapacidad
- ☐ 2. Falta de dinero
- ☐ 3. Terminó su educación
- ☐ 4. No le interesa
- ☐ 5. Falta de maestro
- ☐ 6. Oficios de la casa
- ☐ 7. Por trabajar / buscar empleo
- ☐ 8. Por la crianza / cuidar hijo/a(s)
- ☐ 9. Migración
- ☐ 10. Acoso de maras
- ☐ 11. Violencia
- ☐ 12. Por embarazo / embarazo de la pareja
- ☐ 13. Por problemas de acceso o lejanía (no hay transporte, no hay centros de educación cercanos)
- ☐ 14. Por problemas de conducta en el centro educativo
- ☐ 15. Mal desempeño académico (malas notas/repitencia, etc.)
- ☐ 16. Otra (especifique):
- ☐ 98. No sabe
- ☐ 99. No responde

22) (PARA QUIENES NO ESTUDIAN ACTUALMENTE, PERO HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ: OPCIONES 1 A 5 EN P. 15 Y OPCIÓN 2 EN P. 19): ¿A qué edad terminó los estudios o dejó de estudiar? (ANOTE CON NÚMEROS EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS. NO SABE = 98 NO RESPONDE = 99)

 años de edad

23) (A TODOS/AS) Durante los últimos 12 meses, ¿Asistió a cursos de capacitación para el trabajo o para buscar un empleo?

☐ 1. Sí (PASE A P. 24)

☐ 2. No (PASE A P. 26)

☐ 99. No responde (PASE A P. 26)

24) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN HABER ASISTIDO A CURSOS DE CAPACITACIÓN: OPCIÓN 1 EN P. 23) ¿Qué institución o empresa impartió el último curso de capacitación al que asistió? (NO LEA OPCIONES. MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN)

- ☐ 1. Instituto Técnico de Capacitación y Productividad INTECAP
- ☐ 2. Instituto Nacional de Administración Pública INAP
- ☐ 3. Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícola ICTA
- ☐ 4. Municipalidad
- ☐ 5. Empresa privada de capacitación
- ☐ 6. Empresa o institución donde trabaja
- ☐ 7. Institución o gremio privado
- ☐ 8. Una ONG
- ☐ 9. Una iglesia
- ☐ 10. Una cooperativa
- ☐ 11. Una entidad internacional
- ☐ 12. Otra institución de gobierno (especifique)
- ☐ 13. Otra ¿cuál? (especifique)
- ☐ 98. No sabe
- ☐ 99. No responde

25) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN HABER ASISTIDO A CURSOS DE CAPACITACIÓN: OPCIÓN 1 EN P. 23) Dígame ¿En qué medida considera que la capacitación que ha recibido le ha formado para...? (LEA UNO POR UNO LOS TIPOS DE UTILIDAD. ACEPTÉ UNA OPCIÓN DE RESPUESTA PARA CADA UNO)

Tipo de utilidad	1. Mucho	2. Algo	3. Poco	4. Nada	98. No sabe	99. No responde
25.1. Conseguir un trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.2. Empezar su propio negocio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.3. Mejorar sus ingresos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.4. Ascender de puesto en el trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.5. Mejorar su producción o la de la empresa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.6. Identificar problemas y plantear soluciones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.7. Trabajar en equipo y en cooperación con los demás	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.8. Seguir aprendiendo y perfeccionando su oficio o profesión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

MÓDULO 3. EMPLEO Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS

26) ¿En la actualidad cuál es su situación laboral?

- ☐ 1. Estoy trabajando (PASE A P. 27)
- ☐ 2. He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando (PASE A P. 27)
- ☐ 3. He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando (PASE A P. 27)
- ☐ 4. Estoy buscando trabajo por primera vez (PASE A P. 37)
- ☐ 5. Nunca he trabajado y no estoy buscando (PASE A P. 39)
- ☐ 99. No responde (PASE A P. 39)

7473044470

MÓDULO 3. EMPLEO Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS (Continúa...)**Primer trabajo**

27) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA LABORAL: OPCIONES 1, 2 Y 3 EN P. 26) **¿A qué edad tuvo su primer trabajo?** (ANOTAR CON NÚMEROS EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS. NO SABE = 98. NO RESPONDE = 99) Años de edad

28) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA LABORAL: OPCIONES 1, 2 Y 3 EN P. 26) **En su primer trabajo ¿Usted era...?** (LEA OPCIONES 1 A 9 DE CATEGORÍA OCUPACIONAL. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA):

- | | | | |
|--|---|---|--|
| <input type="checkbox"/> 1. Empleado del gobierno | <input type="checkbox"/> 2. Empleado privado | <input type="checkbox"/> 3. Jornalero o peón | <input type="checkbox"/> 4. Empleada doméstica |
| <input type="checkbox"/> 5. Trabajador por cuenta propia no agrícola | <input type="checkbox"/> 6. Trabajador por cuenta propia agrícola | <input type="checkbox"/> 7. Patrón o empleador agrícola | <input type="checkbox"/> 8. Patrón o empleador no agrícola |
| <input type="checkbox"/> 9. No remunerado | <input type="checkbox"/> 98. No sabe | <input type="checkbox"/> 99. No responde | |

29) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA LABORAL: OPCIONES 1, 2 Y 3 EN P. 26) **¿Su primer trabajo fue de...?** (LEA OPCIONES 1 Y 2. PREGUNTAR POR OTRA SI NO ES NINGUNA DE LAS ANTERIORES)

- ☐ 1. Medio tiempo ☐ 2. Tiempo completo ☐ 3. Otro (especifique) ☐ 98. No sabe ☐ 99. No responde

30) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA LABORAL: OPCIONES 1, 2 Y 3 EN P. 26) **¿Cómo consiguió su primer trabajo?** (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE SÓLO UNA)

- | | | | |
|--|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> 1. Por los periódicos | <input type="checkbox"/> 2. En una feria de empleo | <input type="checkbox"/> 3. En una agencia de empleo | <input type="checkbox"/> 4. En Internet |
| <input type="checkbox"/> 5. Por un amigo | <input type="checkbox"/> 6. Me contrató un familiar | <input type="checkbox"/> 7. Por la práctica profesional | <input type="checkbox"/> 8. Por recomendación |
| <input type="checkbox"/> 9. Me lo consiguió un familiar | <input type="checkbox"/> 10. Inicié mi propio negocio | <input type="checkbox"/> 11. Gracias a Dios | |
| <input type="checkbox"/> 12. Otra (especificar) <input type="text"/> | <input type="checkbox"/> 98. No sabe | <input type="checkbox"/> 99. No responde | |

31) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA LABORAL: OPCIONES 1, 2 Y 3 EN P. 26) **¿Quién decidió que comenzara a trabajar?** (LEA OPCIONES 1 A 3. PREGUNTAR POR OTRA SI NO ES NINGUNA DE LAS ANTERIORES)

- ☐ 1. Su familia ☐ 2. Usted mismo ☐ 3. Otra persona no familiar
- ☐ 4. Otro (especifique) ☐ 98. No sabe ☐ 99. No responde

32) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA LABORAL: OPCIONES 1, 2 Y 3 EN P. 26)

¿Todavía estaba estudiando cuando empezó a trabajar?

- ☐ 1. Sí ☐ 2. No ☐ 98. No sabe ☐ 99. No responde

NOTA: PARA CONTINUAR REGRESAR A VER LA RESPUESTA DADA EN P. 26

- SI RESPONDIÓ OPCIÓN 1
(ESTOY TRABAJANDO)

PASE A P. 33

- SI RESPONDIÓ OPCIÓN 2

(HE TRABAJADO PERO ACTUALMENTE ESTOY SIN TRABAJO Y ESTOY BUSCANDO)

PASE A P. 37

- SI RESPONDIÓ OPCIÓN 3

(HE TRABAJADO PERO ACTUALMENTE ESTOY SIN TRABAJO Y NO ESTOY BUSCANDO)

PASE A P. 39

Trabajo actual

33) (SÓLO PARA QUIENES ACTUALMENTE TRABAJAN: OPCIÓN 1 EN P. 26) **En su trabajo actual ¿Usted es...?** (LEA OPCIONES 1 A 9 DE CATEGORÍA OCUPACIONAL. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA):

- | | | | |
|--|---|---|--|
| <input type="checkbox"/> 1. Empleado del gobierno | <input type="checkbox"/> 2. Empleado privado | <input type="checkbox"/> 3. Jornalero o peón | <input type="checkbox"/> 4. Empleada doméstica |
| <input type="checkbox"/> 5. Trabajador por cuenta propia no agrícola | <input type="checkbox"/> 6. Trabajador por cuenta propia agrícola | <input type="checkbox"/> 7. Patrón o empleador agrícola | <input type="checkbox"/> 8. Patrón o empleador no agrícola |
| <input type="checkbox"/> 9. No remunerado | <input type="checkbox"/> 98. No sabe | <input type="checkbox"/> 99. No responde | |

34) (SÓLO PARA QUIENES ACTUALMENTE TRABAJAN: OPCIÓN 1 EN P. 26) **¿Cómo consiguió su trabajo actual?** (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

- | | | | |
|--|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> 1. Por los periódicos | <input type="checkbox"/> 2. En una feria de empleo | <input type="checkbox"/> 3. En una agencia de empleo | <input type="checkbox"/> 4. En Internet |
| <input type="checkbox"/> 5. Por un amigo | <input type="checkbox"/> 6. Me contrató un familiar | <input type="checkbox"/> 7. Por la práctica profesional | <input type="checkbox"/> 8. Por recomendación |
| <input type="checkbox"/> 9. Me lo consiguió un familiar | <input type="checkbox"/> 10. Inicié mi propio negocio | <input type="checkbox"/> 11. Gracias a Dios | |
| <input type="checkbox"/> 12. Otra (especificar) <input type="text"/> | <input type="checkbox"/> 98. No sabe | <input type="checkbox"/> 99. No responde | |

0737044476

MÓDULO 3. EMPLEO Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS (Continúa...)

35) (SÓLO PARA QUIENES ACTUALMENTE TRABAJAN: OPCIÓN 1 EN P. 26) En relación a su trabajo actual, dígame si cuenta con las siguientes condiciones (LEA UNA POR UNA LAS CONDICIONES. ACEPTE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA CATEGORÍA):

Condiciones	1. Sí	2. No	98. No sabe	99. No responde
35.1. Salario que cubra sus necesidades básicas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.2. Contrato de trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.3. Estabilidad laboral	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.4. Seguro social o médico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.5. Prestaciones laborales (vacaciones, aguinaldo, bono 14)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.6. Pensión o jubilación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.7. Seguridad en el lugar de trabajo (cascos, botas, guantes, botiquines, extinguidores, seguro por accidentes de trabajo, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.8. Acceso a capacitación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.9. Flexibilidad de horario	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.10. Pago de horas extras	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.11. Sindicato	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

36) (SÓLO PARA QUIENES ACTUALMENTE TRABAJAN: OPCIÓN 1 EN P. 26) Aproximadamente, ¿Qué proporción de sus ingresos o salario aporta a su casa? (LEA OPCIONES 1 A 5. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Nada

☐ 2. Menos de la mitad de lo que gana

☐ 3. La mitad de lo que gana

☐ 4. Más de la mitad de lo que gana

☐ 5. Todo lo que gana

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

Pase a pregunta 40

Búsqueda de empleo

37) (SÓLO PARA QUIENES SE ENCUENTRAN BUSCANDO TRABAJO: OPCIONES 2 Y 4 EN P. 26) ¿Cuánto tiempo lleva buscando trabajo? (ANOTAR CON NÚMEROS EL TIEMPO EN MESES. MENOS DE UN MES = 00. NO SABE = 98. NO RESPONDE = 99)

Meses

38) (SÓLO PARA QUIENES SE ENCUENTRAN BUSCANDO TRABAJO: OPCIONES 2 Y 4 EN P. 26) ¿Cuál cree que es la principal razón por la que no encuentra trabajo? ¿Y la segunda? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra.

2da.

01. Insuficiente preparación / educación	02. Inexperiencia	03. Discapacidad o enfermedad	
04. Carencia de relaciones y contactos	05. No hay oportunidades de empleo	06. Por mi edad	
07. Por mi apariencia	08. Por ser mujer	09. Por ser indígena	
10. Por el lugar en donde vivo	11. Otra (especifique): <div><div></div></div>	98. No sabe	99. No responde

Pase a pregunta 40

Inactividad

39) (SOLO PARA QUIENES ACTUALMENTE NO TRABAJAN NI ESTÁN BUSCANDO TRABAJO: OPCIONES 3 Y 5 EN P. 26) ¿Cuál es la principal razón por la que no está buscando trabajo? ¿Y la segunda? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra.

2da.

01. Mis papás no me dejan	02. Estoy embarazada	03. No tengo con quien dejar mi(s) hijos/a(s)
04. Económicamente no me conviene trabajar	05. Estoy cansado/a de buscar trabajo y no encontrarlo	06. Mi pareja/esposo no me deja
07. Tengo una enfermedad o invalidez	08. Tengo que dedicarme a los quehaceres del hogar	09. Tengo que cuidar niños o ancianos
10. No tengo interés en trabajar por ahora	11. Porque no puedo compatibilizar estudio y trabajo	12. No tengo necesidad de trabajar por ahora
13. Trabajo como familiar no remunerado	14. Quiero dedicarme a las labores del hogar	15. Porque quiero irme del país
16. Por miedo a la violencia	17. Otra (especifique): <div><div></div></div>	
98. No sabe	99. No responde	

Página 7 de 20

8646044473

MÓDULO 3. EMPLEO Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS (Continúa...)**Condiciones para conseguir empleo**

40) (A TODOS/AS) En el presente ¿Qué considera que es más importante para conseguir trabajo? ¿Y en segundo lugar? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra. 2da.

01. La educación

02. La experiencia laboral

03. La buena apariencia

04. Los contactos personales

05. La suerte

06. Todas

07. Otro (Especifique)

98. No sabe

99. No responde

Prácticas económicas

41) (A TODOS/AS) ¿Cuál es su fuente de ingreso más importante? ¿Y la segunda? ¿Y la tercera? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA TRES OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra. 2da. 3ra.

01. Trabajo regular

02. Trabajos esporádicos

03. Becas

04. Ayuda de sus padres

05. Ayuda de su pareja

06. Ayuda de otros familiares o parientes

07. Ayuda de otras personas que no son ni familiares ni parientes

08. Rentas o inversiones

09. Remesas enviadas del extranjero

10. No tiene ingresos de ningún tipo / no tiene otro ingreso

11. Otra (especifique)

98. No sabe

99. No responde

42) (A TODOS/AS) La cantidad de dinero de la que dispone al mes le alcanza para:
(LEA OPCIONES 1 A 4. MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN DE RESPUESTA):

☐ 1. Pagar sus gastos básicos y ahorrar☐ 2. Pagar sus gastos básicos☐ 3. No le alcanza para pagar sus gastos básicos☐ 4. No puede pagar ningún gasto☐ 98. No sabe☐ 99. No responde

43) (A TODOS/AS) ¿Con cuáles de los siguientes instrumentos financieros cuenta?
(LEA UNA POR UNA LAS OPCIONES. MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDAN)

☐ 1. Tarjeta de crédito☐ 2. Tarjeta de débito☐ 3. Cuenta de depósitos monetarios☐ 4. Cuenta de ahorros☐ 5. Ninguno☐ 6. Otro (especifique): ☐ 98. No sabe☐ 99. No responde

44) (A TODOS/AS) Si en este momento dispusiera de plata o dinero de sobra para gastar, ¿En qué lo gastaría? ¿Y en qué más? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra. 2da.

01. Vestuario y Calzado

02. Automóvil

03. Vivienda

04. Música (CDs, discos)

05. Viajar

06. Pagar deudas

07. Ahorrar

08. Migrar

09. Tecnología (Equipos de audio y video)

10. Estudiar (inscripción, libros, fotocopias)

11. Poner negocio

12. Ayudar a algún familiar o pariente

13. Salud (operaciones pendientes, anteojos, dentista)

14. Entretenimiento (salir, conciertos, partidos de fútbol, etc.)

15. Alcohol, drogas, cigarros, etc.

16. Celular

17. Internet

18. Otra (Especifique)

19. Nada

98. No sabe

99. No responde

MÓDULO 4. SALUD Y CONSUMO DE SUSTANCIAS

45) ¿Tiene derecho al servicio de salud en...? (LEA UNA POR UNA LAS INSTITUCIONES. ACEPTE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA UNA)

Institución**1. Si****2. No****98. No sabe****99. No responde**

45.1 Instituto Guatemalteco de Seguridad Social IGSS

☐☐☐☐

45.2 Seguro médico privado

☐☐☐☐

46) Cuando se enferma o tiene un accidente ¿Dónde se atiende?
(NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE SÓLO UNA OPCIÓN)

☐ 1. El IGSS☐ 2. Médico particular☐ 3. Puesto de salud☐ 4. Centro de salud☐ 5. Hospital público☐ 6. Hospital privado☐ 7. Curandero(a)☐ 8. Otro (especifique) ☐ 99. No responde

5488044474

MÓDULO 4. SALUD Y CONSUMO DE SUSTANCIAS (Continúa...)

47) ¿Cuántas veces ha ido a un servicio de salud o al médico en el último año, para atenderse usted?
(LEA OPCIONES 1 A 5. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

<input type="checkbox"/> 1. Ninguna	<input type="checkbox"/> 2. Una vez	<input type="checkbox"/> 3. De dos a cuatro veces	<input type="checkbox"/> 4. De cinco a diez veces
<input type="checkbox"/> 5. Más de diez veces	<input type="checkbox"/> 98. No sabe	<input type="checkbox"/> 99. No responde	

48) ¿Qué tipo de problemas de salud ha tenido en el último año? (LEA OPCIONES 1 A 4. MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDAN)

<input type="checkbox"/> 1. Enfermedad	<input type="checkbox"/> 2. Accidente	<input type="checkbox"/> 3. Sufrió algún acto de violencia ¿Cuál?	
<input type="checkbox"/> 4. Otro (especifique)	<input type="checkbox"/> 5. Ninguno (PASE A P. 51)	<input type="checkbox"/> 98. No sabe (PASE A P. 51)	<input type="checkbox"/> 99. No responde (PASE A P. 51)

49) (SOLO PARA QUIENES REPORTAN HABER TENIDO PROBLEMAS DE SALUD: OPCIONES 1 A 4 EN P. 48) ¿Se hizo atender por profesionales de la salud (médico, enfermera)? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA)

<input type="checkbox"/> 1. Sí (PASE A P. 51)	<input type="checkbox"/> 2. No (PASE A P. 50)	<input type="checkbox"/> 98. No sabe (PASE A P. 51)	<input type="checkbox"/> 99. No responde (PASE A P. 51)
---	---	---	---

50) (SÓLO PARA QUIENES RESPONDIERON NO HABERSE ATENDIDO POR PROFESIONALES DE LA SALUD: OPCIÓN 2 EN P. 49) ¿Por qué razón no se hizo atender por el personal de la salud? ¿Y qué otra razón? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

01. No lo consideré necesario	02. No tenía dinero	03. No tuve tiempo	04. Fui pero no me atendieron
05. No hay donde atenderse	06. Me automediqué	07. Fui con un curandero(a)o chamán	08. No creo en los médicos
09. Otro (especifique)		98. No sabe	99. No responde

51) (A TODOS/AS) ¿Practica alguna actividad física? ☐ 1. Sí (PASAR A P. 52) ☐ 2. No (PASAR A P. 53) ☐ 98. No sabe (PASAR A P. 53) ☐ 99. No responde (PASAR A P. 53)

52) (SÓLO PARA QUIENES RESPONDIERON SÍ EN P. 51) ¿Con qué frecuencia desarrolla esta actividad? (LEA OPCIONES 1 A 5. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

<input type="checkbox"/> 1. Todos los días	<input type="checkbox"/> 2. Tres veces por semana	<input type="checkbox"/> 3. Una vez a la semana	<input type="checkbox"/> 4. Algunas veces al mes
<input type="checkbox"/> 5. Esporádicamente	<input type="checkbox"/> 6. Otra (especifique)		<input type="checkbox"/> 99. No responde

53) (A TODOS/AS)) En relación al consumo de algunas sustancias, dígame por favor la frecuencia con que ha consumido las que le voy a mencionar (LEA UNA POR UNA LAS SUSTANCIAS Y ACEPTAR UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA UNA)

Sustancia	1. Diaria-mente	2. Una vez a la semana	3. Una vez al mes	4. Ocasio-nalmente	5. Alguna vez	6. Nunca	99. No responde
53.1. Tabaco-Cigarro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
53.2. Bebidas alcohólicas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
53.3. Pegamento, solventes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
53.4. Marihuana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
53.5. Cocaína	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
53.6. Crack	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
53.7. Otra ¿cuál?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Si en todas respondió nunca pase a P. 55

54) (SÓLO PARA QUIEN REPORTÓ CONSUMO DE ALGUNA SUSTANCIA EN P. 53) ¿Por qué consumió esta(s) sustancia(as)? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE UNA RESPUESTA POR CADA SUSTANCIA EN LA QUE SE HAYA INDICADO CONSUMO)

Sustancia	1. Curiosidad	2. Presión del grupo	3. Problemas en casa	4. Para socializar / compartir con amigos(as)	5. En mi familia la consumen	6. Otras razones	98. No sabe	99. No responde
54.1. Tabaco-Cigarro	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
54.2. Bebidas alcohólicas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
54.3. Pegamento, solventes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
54.4. Marihuana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
54.5. Cocaína	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
54.6. Crack	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
54.7. Otra ¿cuál?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

0030044472

MÓDULO 5. FAMILIAS Y SEXUALIDAD

55) ¿Con qué personas vive habitualmente en su hogar la mayor parte del año?
(LEA OPCIONES 1 A 11. MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDAN)

☐ 1. Solo/a

☐ 2. Con su padre

☐ 3. Con su madre

☐ 4. Con su(s) suegro/a(s)

☐ 5. Con su esposo/a / pareja

☐ 6. Con su hijo/a(s)

☐ 7. Con su(s) cuñado/a(s)

☐ 8. Con su(s) hermano/a(s)

☐ 9. Con su(s) abuelo/a(s)

☐ 10. Con otros parientes

☐ 11. Con otras personas no emparentadas

☐ 99. No responde

56) En su hogar ¿Quién toma las decisiones con respecto a...?
(LEA CADA UNO DE LOS TIPOS DE DECISIÓN Y ACEPTAR UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA CATEGORÍA)

Tipo de decisión	1. Usted	2. Su esposa(o) o pareja	3. Ambos	4. Su padre	5. Su madre	6. Ambos padres	7. Otro	98. No sabe	99. No responde
56.1 Si quiere contraer matrimonio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.2 Si quiere cambiar de religión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.3 Si quiere irse a vivir a otro lado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.4 Debe (debería) trabajar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.5 Cómo se gasta el dinero del hogar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.6 La compra de bienes importantes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.7 Sobre la compra de la comida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.8 Sobre la educación de los hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.9 Cuántos hijos(as) tener	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
56.10 Utilizar anticonceptivos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

57) ¿Sus padres y usted piensan (pensaban) de la misma manera sobre los siguientes aspectos? (LEA CADA UNO DE LOS ASPECTOS Y ACEPTE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA PARA CADA UNO)

Aspectos	1. Si	2. Si, en parte	3. No	98. No sabe	99. No responde
57.1 La religión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.2 Las reglas morales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.3 El matrimonio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.4 La política	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.5 El sexo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.6 La relación entre padres e hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.7 El tiempo libre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.8 El dinero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.9 La educación de los niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.10 El trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
57.11 La familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

58) Por lo que usted piensa, ¿Los hijos tienen o no tienen la obligación de mantener a los padres? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA)

☐ 1. Si

☐ 2. No

☐ 3. Depende

☐ 4. Otra (especifique)

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

59) ¿Cuál es su estado civil? (LEA OPCIONES 1 A 5. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Soltero/a, nunca se ha casado (PASE A P. 60)

☐ 2. Divorciado/a (PASE A P. 61)

☐ 3. Casado/a legalmente, pero separado de hecho (PASE A P. 61)

☐ 4. Viudo/a (PASE A P. 61)

☐ 5. Casado/a (PASE A P. 61)

☐ 99. No responde (PASE A P. 60)

60) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN ESTAR SOLTEROS/AS: OPCIÓN 1 EN P. 59) ¿Cuál es su situación de pareja actual? (LEA OPCIONES 1 A 5. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Está solo/a (PASE A P. 62)

☐ 2. Anda con alguien

☐ 3. Tiene novio/a

☐ 4. Está comprometido/a para casarse

☐ 5. Vive con su pareja

☐ 99. No responde

2026044479

MÓDULO 5. FAMILIAS Y SEXUALIDAD (Continúa)

61) (SÓLO PARA QUIENES RESPONDIERON TENER O HABER TENIDO PAREJA: OPCIONES 2 A 5 EN P. 59 Y P. 60)
¿Usted y su pareja piensan (o pensaban) de la misma manera sobre los siguientes aspectos?
(LEA CADA UNO DE LOS ASPECTOS Y ACEPTAR UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA CATEGORÍA)

Aspectos	1. Si	2. Si, en parte	3. No	98. No sabe	99. No responde
61.1 La religión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.2 La política	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.3 La familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.4 Los amigos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.5 El dinero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.6 El trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.7 Las reglas morales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.8 El sexo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.9 La relación entre padres e hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
61.10 La educación de los niños	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

62) (A TODOS/AS) Todas las familias tienen problemas, aunque no sean graves.
¿Hay o hubo en su casa alguno de los siguientes problemas?
(LEA CADA UNO DE LOS PROBLEMAS Y ACEPTAR UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA CATEGORÍA)

Problemas	1. Si	2. Si, en parte	3. No	98. No sabe	99. No responde
62.1 Malas relaciones entre padres e hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.2 Falta de recursos económicos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.3 Alcoholismo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.4 Enfermedad de algún miembro del hogar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.5 Ausencia del padre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.6 Ausencia de la madre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.7 Falta de tiempo para compartir	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.8 Deportado/a de Estados Unidos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
62.9 Víctima del conflicto armado interno en Guatemala de 1960 a 1996 (exiliado/a, desaparecido/a o fallecido/a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

63) ¿Ha vivido alguna vez fuera de la casa de su mamá y/o papá por un período mayor de seis meses?
(NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA)

☐ 1. Si (PASE A P. 64) ☐ 2. No (PASE A P. 66) ☐ 3. No responde (PASE A P. 66)

64) (SÓLO PARA QUIENES REPORTARON HABER VIVIDO FUERA DE LA CASA DE SUS PADRES POR MÁS DE SEIS MESES: OPCIÓN 1 EN P. 63) ¿A qué edad salió por primera vez de la casa de su papá y/o mamá?
(ANOTAR CON NÚMEROS EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS. NO SABE = 98, NO RESPONDE = 99)

años de edad

65) (SÓLO PARA QUIENES REPORTARON HABER VIVIDO FUERA DE LA CASA DE SUS PADRES POR MÁS DE SEIS MESES: OPCIÓN 1 EN P. 63) ¿Cuál fue la razón principal de su salida? ¿Y cuál otra?
(NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra. 2da.

01. Se casó o unió	02. Por estudio	03. Por trabajo
04. Tenía problemas con su papá y/o mamá	05. Su papá y/o mamá no podían mantenerlo/a	06. Quería independencia / vivir solo/a
07. Por migración a otro país	08. Otra (especifique) <input type="text"/>	99. No responde

5629044471

MÓDULO 5. FAMILIAS Y SEXUALIDAD (Continúa...)

ENCUESTADOR/A: VERIFICAR QUE SE ENCUENTREN EN UN LUGAR TRANQUILO Y SIN PERSONAS CERCA. LEA:
Las siguientes preguntas son confidenciales y personales.

66) (A TODOS/AS) ¿Alguna vez ha tenido relaciones sexuales?

☐ 1. Sí (PASE A LA P. 67)

☐ 2. No (PASE A LA P. 80)

☐ 99. No responde (PASE A LA P. 80)

67) (SOLO PARA QUIENES REPORTARON HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES: OPCIÓN 1 EN P. 66) ¿A qué edad tuvo su primera relación sexual? (ANOTE CON NÚMEROS EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS. NO SABE = 98, NO RESPONDE = 99) años de edad

68) (SOLO PARA QUIENES REPORTARON HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES: OPCIÓN 1 EN P. 66) ¿Con quién tuvo su PRIMERA relación sexual? (LEA OPCIONES 1 A 7. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Amigo/a

☐ 2. Novio/a

☐ 3. Esposo/a

☐ 4. Familiar

☐ 5. Trabajador/a sexual

☐ 6. Desconocido/a

☐ 7. Conviviente

☐ 8. Otro (especifique)
☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

69) (SOLO PARA QUIENES REPORTARON HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES: OPCIÓN 1 EN P. 66) ¿Su primera relación sexual fue voluntaria o contra su voluntad? (LEA OPCIONES. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Por su propia voluntad

☐ 2. Contra su voluntad

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

70) (SOLO PARA QUIENES REPORTARON HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES: OPCIÓN 1 EN P. 66) ¿Ha tenido relaciones sexuales en el último año? (LEA OPCIONES. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Sí

☐ 2. No

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

71) (SOLO PARA QUIENES REPORTARON HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES: OPCIÓN 1 EN P. 66) ¿Con quién tuvo su ÚLTIMA relación sexual? (LEA OPCIONES 1 A 7. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Amigo (a)

☐ 2. Novio(a)

☐ 3. Esposo(a)

☐ 4. Familiar

☐ 5. Trabajador(a) sexual

☐ 6. Desconocido (a)

☐ 7. Conviviente

☐ 8. Otro (especifique)
☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

72) (SÓLO PARA QUIENES REPORTARON HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES: OPCIÓN 1 EN P. 66) ¿Qué método anticonceptivo utilizó...? (NO LEA OPCIONES. ANOTE UNA OPCIÓN PARA PRIMERA Y ÚLTIMA RELACIÓN SEXUAL)

72.1) ¿... en la primera relación sexual?

72.2) ¿... en la última relación sexual?

01. Método de Lactancia Amenorrea (MELA)

02. Método de calendario o de días fijos (MDF)

03. Método de ovulación

04. Condón masculino

05. T de cobre

06. Anticonceptivos orales combinados (pastillas)

07. Anticonceptivos inyectables combinados (inyección mensual)

08. Inyectables sólo de progestágenos (inyección bimensual o trimestral)

09. Implantes subdérmicos (Jadelle)

10. Anticoncepción quirúrgica voluntaria femenina (operación de la mujer)

11. Anticoncepción quirúrgica voluntaria masculina (operación del hombre)

12. Otro (especifique)

13. Ninguno

98. No sabe

99. No responde

73) (SÓLO EN CASO DE USO DE CONDÓN O PRESERVATIVO: OPCIÓN 4 EN P. 72.1 O 72.2) ¿Por qué razón utilizó este método? (LEA OPCIONES 1 A 4. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE CORRESPONDA)

73.1) ¿... en la primera relación sexual?

73.2) ¿... en la última relación sexual?

01. Para prevenir embarazo

02. Para proteger de VIH y sida

03. Para proteger de otras infecciones de transmisión sexual

04. Todas las anteriores

05. Otro (especifique)

00. No aplica

98. No sabe

99. No responde

74) (SÓLO EN CASO DE REPORTAR NINGÚN USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS: OPCIÓN 13 EN P. 72.1 Y P. 72.2) ¿Me puede decir por qué no utilizó ningún método anticonceptivo...? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA PARA PRIMERA Y ÚLTIMA RELACIÓN SEXUAL)

74.1) ¿... en la primera relación sexual?

74.2) ¿... en la última relación sexual?

01. No estoy de acuerdo con su uso

02. Mi pareja no está de acuerdo con el uso

03. Ambos no están de acuerdo

04. No me gusta usar

05. No tengo acceso

06. No tengo dinero para comprarlos

07. Falta de información

08. No está acorde a mis creencias religiosas

09. Otra (especifique)

00. No aplica

98. No sabe

99. No responde

1139044473

MÓDULO 5. FAMILIAS Y SEXUALIDAD (Continúa)

75) (SOLO PARA QUIENES REPORTARON HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES: OPCIÓN 1 EN P. 66)
¿Alguna vez ha quedado embarazada / embarazado a alguien?
(NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Sí (PASE A P. 76)

☐ 2. No (PASE A P. 80)

☐ 98. No sabe (PASE A P. 80)

☐ 99. No responde (PASE A P. 80)

76) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA DE EMBARAZO O HABER EMBARAZADO A ALGUIEN:
OPCIÓN 1 EN P. 75) ¿Cuántas veces?
(ANOTAR CANTIDAD EN NÚMEROS. NO SABE = 98, NO RESPONDE = 99)

veces

77) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA DE EMBARAZO O HABER EMBARAZADO A ALGUIEN:
OPCIÓN 1 EN P. 75) ¿Qué edad tenía cuando se embarazó por primera vez o embarazó a alguien por primera vez?
(ANOTAR CON NÚMEROS EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS. NO SABE = 98, NO RESPONDE = 99)

años de edad

78) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN EXPERIENCIA DE EMBARAZO O HABER EMBARAZADO A ALGUIEN:
OPCIÓN 1 EN P. 75) ¿Cuántos hijo/a(s) vivo/a(s) ha tenido?
(ANOTAR CANTIDAD EN NÚMEROS. NINGUNO = 00, NO SABE = 98, NO RESPONDE = 99)

Hijos (SI ES 00, 98 ó 99 PASA A P. 80)

79) (SÓLO PARA QUIENES REPORTAN NÚMERO DE HIJOS VIVOS EN P. 78) ¿Qué edad tenía cuando nació su primer hijo/a?
(ANOTAR CON NÚMEROS EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS. NO SABE = 98, NO RESPONDE = 99)

años de edad

80) (A TODOS/AS) ¿Piensa que el VIH (que causa el Sida), puede ser transmitido por ... ? (LEA UNA POR UNA LAS FORMAS DE TRANSMISIÓN. ACEPTE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA UNA)

Formas de transmisión	1. Sí, si se puede transmitir	2. No, no se puede transmitir	3. No sé, no estoy seguro/a	99. No responde
80.1 Compartir comida con personas que viven con VIH	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.2 Bañarse en piscinas públicas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.3 Compartir baños públicos con personas que viven con VIH	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.4 Compartir objetos de higiene personal con personas que viven con VIH	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.5 Compartir objetos cortantes con personas que viven con VIH	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.6 Transfusión sanguínea	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.7 Tatuajes o perforaciones con material no esterilizado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.8 Tener relaciones sexuales sin usar condón	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
80.9 Transmisión de la madre a su hijo durante el embarazo, parto o lactancia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

81. (A TODOS/AS) ¿Cuáles de las siguientes acciones son formas de prevención del VIH? (LEA UNA POR UNA LAS FORMAS DE PREVENCIÓN. ACEPTE UNA RESPUESTA PARA CADA UNA).

Formas de prevención	1. Sí	2. No	3. No sé, no estoy seguro/a	99. No responde
81.1. Manteniendo relaciones sexuales con una única pareja fiel y no infectada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
81.2. Usando preservativos cada vez que se mantienen relaciones sexuales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
81.3. Manteniendo relaciones sexuales con personas de aspecto saludable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
81.4. Utilizando repelentes para picaduras de mosquitos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
81.5. Evitando compartir alimentos con una persona infectada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

82) (A TODOS/AS) ¿Se ha realizado en los últimos doce meses la prueba de VIH y conoce su resultado?

☐ 1. Sí (PASE A P. 83)

☐ 2. No (PASE A P. 84)

☐ 99. No responde (PASE A P. 84)

83) (A TODOS/AS) ¿Por qué razones se realizó la prueba del VIH? (LEA LAS OPCIONES 1 A 10. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA?

☐ 1. Porque me sentí en riesgo

☐ 2. Por mayor tranquilidad

☐ 3. Por control médico

☐ 4. Por inicio de una nueva relación de pareja

☐ 5. Por una donación de sangre

☐ 6. Por control de embarazo

☐ 7. Por una hospitalización / cirugía

☐ 8. Por ingresar a un trabajo

☐ 9. Por problemas de salud

☐ 10. Otra (especifique)

☐ 99. No responde

6203044470

MÓDULO 6. POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN

84) A continuación, indique ¿Con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo?
(LEA OPCIONES 1 A 3. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.

☐ 98. No sabe

☐ 2. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.

☐ 99. No responde

☐ 3. A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.

85) En general, ¿Cuán satisfecho diría que está con el funcionamiento de la democracia en Guatemala?
(LEA OPCIONES 1 A 4. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Nada satisfecho

☐ 2. No muy satisfecho

☐ 3. Más bien satisfecho

☐ 4. Muy satisfecho

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

86) ¿Ha participado en organizaciones juveniles o en juntas directivas en el establecimiento educativo donde estudió o donde estudia?

☐ 1. Sí

☐ 2. No

☐ 3. No aplica

☐ 99. No responde

87) ¿En cuáles de las siguientes organizaciones participa?
(LEA UNA POR UNA LAS ORGANIZACIONES. ACEPTÉ UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA UNA)

Organizaciones	1. Sí	2. No	98. No sabe	99. No responde
87.1. Club deportivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.2. Grupo religioso o que cultiva la espiritualidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.3. Asociaciones o juntas directivas estudiantiles	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.4. Grupo de ayuda a los demás (voluntariado, organización comunitaria, beneficencia etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.5. Partido político	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.6. Movimiento Guías y Scouts	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.7. Agrupación o grupo de pasatiempo o juego	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.8. Porras de fútbol	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.9. Organización vecinal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.10. Comunidad o grupo virtual (grupo de chat, foros, juegos, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.11. Sindicato u organización profesional o empresarial (gremio)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.12. Organización o agrupación artística y/o cultural (ejemplo: grupo de teatro, grupo de música, grupo de danza, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.13. Agrupación o grupo que cultiva un estilo o tendencia tal como hip hop, punk, gótico, skinhead, metalero, tecno, etc.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.14. Organización, agrupación o movimiento que defiende una causa o ideal (ecológica, derechos humanos, derechos de la mujer, derechos de las minorías sexuales, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
87.15. Organización, agrupación o movimiento que se organiza para luchar por un problema concreto (educación pública, agua potable, transporte público, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

88) A continuación, señale su grado de confianza en las siguientes instituciones:
(LEA UNA POR UNA LAS INSTITUCIONES. ACEPTÉ UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA UNA).

88.1 Instituciones de la vida privada

Instituciones	1. Confianza total	2. Bastante confianza	3. Algo de confianza	4. Poca confianza	5. Nada de confianza	98. No sabe	99. No responde
88.1.1. La Iglesia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.1.2. La escuela, colegio o instituto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.1.3. La familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

6887044478

MÓDULO 6. POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN (Continúa)

88.2 Instituciones de la vida pública

Instituciones	1. Confianza total	2. Bastante confianza	3. Algo de confianza	4. Poca confianza	5. Nada de confianza	98. No sabe	99. No responde
88.2.1. El Gobierno	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.2. El Congreso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.3. La Municipalidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.4. Los partidos políticos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.5. Los hospitales, centros de salud y consultorios públicos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.6. El sistema judicial	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.7. Los tribunales de justicia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.8. Policía Nacional Civil	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.9. El Ejército de Guatemala	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.10. Las universidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.11. La radio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.12. La televisión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.13. Los diarios o periódicos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.14. Los sindicatos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.15. Las organizaciones no gubernamentales ONG's	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.2.16. Los organismos internacionales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

88.3 Empresas privadas

Empresas	1. Confianza total	2. Bastante confianza	3. Algo de confianza	4. Poca confianza	5. Nada de confianza	98. No sabe	99. No responde
88.3.1. Los bancos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.3.2. La telefonía celular	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.3.3. El servicio de cable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.3.4. El servicio de Internet	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.3.5. Los "café Internet"	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.3.6. Proveedoras de electricidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.3.7. Proveedoras del servicio de agua	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
88.3.8. Servicios privados de salud (hospitales, sanatorios, clínicas y consultorios)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

MÓDULO 7. RIESGO SOCIAL

89) ¿Qué forma de violencia afecta más a la juventud en Guatemala?
(NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Riñas y peleas

☐ 2. Accidentes de tránsito causados por conducta agresiva de los conductores

☐ 3. Asesinatos por encargo

☐ 4. Homicidios

☐ 5. Acoso sexual

☐ 6. Abuso sexual y maltrato físico

☐ 7. Violación

☐ 8. Insultos y maltrato verbal

☐ 9. Discriminación

☐ 10. Extorsiones

☐ 11. Amenazas y presiones de maras o pandillas juveniles

☐ 12. Asaltos con violencia (arma blanca o arma de fuego)

☐ 13. Otra (especifique)

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

5308044475

MÓDULO 7. RIESGO SOCIAL (Continúa)

90) ¿Cuál es el lugar en donde se da la mayor violencia hacia la juventud? ¿Y en segundo lugar?
(NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra.

2do.

01. En la calle	02. En la propia casa / hogar	03. En la escuela, instituto o universidad	04. En áreas deportivas
05. En los buses	06. En estadios	07. En tiendas o comercios	08. En los lugares de trabajo
09. En las cárceles	10. Otro (especifique):	98. No sabe	99. No responde

91) ¿Cuál es la acción más importante que debería realizarse para prevenir la violencia en Guatemala? ¿Y cuál otra? (LEA OPCIONES DE RESPUESTA 1 A 6. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

1ra.

2do.

01. Asegurar la cobertura y calidad de programas de prevención y tratamiento del consumo de alcohol, drogas y sustancias similares.

02. Promover actividades culturales, recreativas y deportivas en espacios públicos.

03. Promover programas y proyectos específicos (centros de autoayuda, casa de acogida, centros de atención integral, etc.)

04. Fomentar la resolución pacífica de conflictos (diálogo y negociación) en hogares, centros educativos, etc.

05. Ampliar el acceso a educación, salud, empleo y seguridad social mejorando su calidad.

06. Promover campañas intensivas para la sensibilización y prevención de la violencia.

98. No sabe

99. No responde

92) ¿Con qué frecuencia se ha sentido discriminado(a) por...? (LEA UNO POR UNO LOS TIPOS DE DISCRIMINACIÓN. ROTE ORDEN DE RESPUESTAS. ACEPTÉ UNA OPCIÓN DE RESPUESTA PARA CADA UNA)

Tipo de discriminación	1. Nunca	2. Casi nunca	3. Ocasional mente	4. Casi siempre	5. Siempre	98. No sabe	99. No responde
92.1. Su color de piel	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.2. Su sexo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.3. Su edad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.4. Su clase social	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.5. El lugar donde vive	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.6. Ser estudiante / escolar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.7. Su apariencia física	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.8. Su manera de vestir	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.9. Ser punk, gótico, hip hopero, metalero, emo o pertenecer a una mara	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.10. Su pertenencia étnica (maya, xinka, garifuna, ladina, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
92.11. Su identidad sexual	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

93) ¿Se ha sentido discriminado/a alguna vez en la vida en los siguientes lugares o situaciones? (LEA CADA UNO DE LOS LUGARES/SITUACIONES. ACEPTÉ UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA CATEGORÍA)

Lugares / Situaciones	1. Sí	2. Sí, en parte	3. No	98. No sabe	99. No responde
93.1 En su casa / casa de amistades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.2 En la escuela / colegio / instituto o universidad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.3 Al buscar trabajo o en su trabajo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.4 En la calle	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.5 En sus relaciones de pareja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.6 Con su grupo de amigos/compañeros jóvenes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.7 Por la policía	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.8 Por alguien que ejerza un rol de autoridad (maestro, catedrático, director)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
93.9 En sus relaciones familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2429044476

MÓDULO 7. RIESGO SOCIAL (Continúa)

94) Voy a leerle una lista con varios grupos de personas. Dígame si hay alguno de ellos que le disgustaría o molestaría tener como vecinos (LEA OPCIONES 1 A 21. MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDAN)

<input type="checkbox"/> 1. Pobres	<input type="checkbox"/> 2. Católicos	<input type="checkbox"/> 3. Homosexuales / lesbianas	<input type="checkbox"/> 4. Drogadictos / alcohólicos
<input type="checkbox"/> 5. Hondureños / Salvadoreños / Nicaragüenses	<input type="checkbox"/> 6. Coreanos / Chinos	<input type="checkbox"/> 7. Mexicanos	<input type="checkbox"/> 8. Evangélicos / cristianos
<input type="checkbox"/> 9. Indígenas Mayas	<input type="checkbox"/> 10. Garifunas	<input type="checkbox"/> 11. Xinkas	<input type="checkbox"/> 12. Adultos mayores de 65 años
<input type="checkbox"/> 13. Personas con problemas de salud mental	<input type="checkbox"/> 14. Hip hoperos o break dancers	<input type="checkbox"/> 15. Punks, metaleros o góticos	<input type="checkbox"/> 16. Hippies
<input type="checkbox"/> 17. Personas discapacitadas	<input type="checkbox"/> 18. Mareros	<input type="checkbox"/> 19. Narcotraficantes	<input type="checkbox"/> 20. Otro ¿cuál? (especifique):
<input type="checkbox"/> 21. Ninguno	<input type="checkbox"/> 99. No responde		

95) ¿Qué recomendaría a los y las jóvenes que son víctimas de hechos de violencia en Guatemala? (LEER OPCIONES 1 A 5. ROTE ORDEN DE RESPUESTAS. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

<input type="checkbox"/> 1. Quedarse callado(a) y no denunciarlo por seguridad.	<input type="checkbox"/> 5. Otra (especifique)
<input type="checkbox"/> 2. Quedarse callado(a) y no denunciarlo porque las autoridades no harán nada por ayudarlo.	<input type="checkbox"/> 98. No sabe
<input type="checkbox"/> 3. Denunciar el hecho ante las autoridades correspondientes.	<input type="checkbox"/> 99. No responde
<input type="checkbox"/> 4. Tomar justicia por su propia mano	

96) ¿Qué piensa usted sobre el sistema de justicia en Guatemala (Policía Nacional Civil, Ministerio Público, Tribunales de Justicia) y su relación con la juventud? (LEA OPCIONES 1 A 4. ROTE ORDEN DE RESPUESTAS. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

<input type="checkbox"/> 1. Todos los jóvenes reciben justicia inmediata	<input type="checkbox"/> 2. Sólo los jóvenes pobres reciben justicia inmediata	<input type="checkbox"/> 3. Sólo los jóvenes con mayores recursos económicos y contactos reciben justicia inmediata
<input type="checkbox"/> 4. Nadie recibe justicia inmediata	<input type="checkbox"/> 98. No sabe	<input type="checkbox"/> 99. No responde

MÓDULO 8. USO DEL TIEMPO

97) Aproximadamente, ¿Cuántas horas dedicó la semana pasada a...? (LEA UNA POR UNA LAS ACTIVIDADES Y ANOTE CON NÚMEROS LAS HORAS APROXIMADAS. LA SUMA TOTAL NO DEBE SER SUPERIOR A 100 HORAS)

Actividad realizada	Horas aproximadas
97.1. Estudiar (asistencia a clases, estudios)	
97.2. Trabajo doméstico y cuidado de personas (limpieza, cuidado de hijos, hermanos, ancianos, enfermos)	
97.3. Trabajo remunerado (pagado)	
97.4. Trabajo familiar no remunerado (en negocio, empresa familiar)	
97.5. Tiempo libre	
Suma Total	

98) ¿Cuán a menudo practica las siguientes actividades? (LEA UNA POR UNA LAS ACTIVIDADES. ACEPTE UNA OPCIÓN DE RESPUESTA POR CADA CATEGORÍA)

Actividades	1. Nunca	2. Menos de una vez al mes	3. Una vez al mes	4. Varias veces al mes	5. Una vez a la semana	6. Varias veces a la semana	7. Todos los días	98. No sabe	99. No responde
98.1. Escuchar radio o música	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.2. Ir al cine	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.3. Salir o conversar con amistades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.4. Salir de compras o vitrinear	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.5. Ver televisión o videos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.6. Estar con su familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.7. Leer diarios, libros o revistas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.8. Hacer deportes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.9. Navegar y/o jugar en Internet o computador	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.10. Parrandear, salir a fiestas o ir a bailar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.11. Disfrutar de la naturaleza (Salir al parque, al campo, la playa o la montaña)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.12. Estar con su pareja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.13. Realizar actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.14. Asistir o participar en alguna organización	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
98.15. Asistir a actividades culturales (conciertos de música, ir al teatro)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

3850044475

MÓDULO 9. COMUNICACIÓN Y TECNOLOGÍA

99) ¿Cuál es el principal medio por el que se informa de las noticias nacionales e internacionales? ¿Y cuál otro? (LEA OPCIONES 1 A 8. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA) 1ra. 2da.

01. Noticieros de TV 02. Periódicos 03. Radio 04. Revistas 05. Internet 06. Familiares y amigo/a(s)

07. Otros ¿cuáles? (especifique): 08. Ninguno 98. No sabe 99. No responde

100) ¿Tiene celular?
☐ 1. Sí ☐ 2. No (PASE A P. 102) ☐ 99. No responde (PASE A P. 102)

101) ¿Cuántos celulares tiene? (ANOTAR CANTIDAD CON NÚMEROS. NO RESPONDE = 99)

102) (A TODOS/AS) ¿Sabe usar una computadora?
☐ 1. Sí ☐ 2. No ☐ 99. No responde

103) (A TODOS/AS) ¿Ha utilizado el internet?
☐ 1. Sí ☐ 2. No (PASE A P. 107) ☐ 99. No responde (PASE A P. 107)

104) (SÓLO A QUIENES REPORTAN HABER UTILIZADO INTERNET: OPCIÓN 1 EN P. 103) ¿Cuál es el principal lugar donde utiliza Internet? ¿Y cuál otro? (LEA OPCIONES 1 A 7. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA) 1ra. 2da.

01. En la casa 02. En el colegio, escuela, instituto o universidad 03. Café 04. Casa de algún amigo o pariente 05. En el trabajo

06. En el celular 07. Otros (especifique): 99. No responde

105) (SÓLO A QUIENES REPORTAN HABER UTILIZADO INTERNET: OPCIÓN 1 EN P. 103) Las y los jóvenes utilizan cada vez más las redes sociales en Internet ¿Tiene usted cuenta en...? (LEA OPCIONES 1 A 4. MARQUE TODAS LAS OPCIONES QUE CORRESPONDAN)

☐ 1. Twitter ☐ 2. Facebook ☐ 3. Messenger

☐ 4. Otra ¿cuál? ☐ 00. Ninguno (Pase a P. 107) ☐ 99. No responde (Pase a P. 107)

106) (SÓLO PARA QUIENES INDICARON TENER CUENTA EN REDES SOCIALES: OPCIONES 1 A 4 P. 105) ¿Para qué utiliza las redes sociales de Internet? (LEA OPCIONES 1 A 5. MARQUE TODAS LAS OPCIONES QUE CORRESPONDAN)

☐ 1. Para comunicarse con amigos ☐ 2. Para informarse ☐ 3. Por estudio ☐ 4. Por sentirse escuchado(a)

☐ 5. Otro ¿cuál? ☐ 99. No responde

MÓDULO 10. PERSPECTIVAS JUVENILES

107) ¿Qué piensa usted que es lo más importante para ser feliz? ¿Y lo segundo? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA) 1ra. 2da.

01. Tener un buen trabajo o profesión 02. Tener buenos amigos y amigas 03. Desarrollarme como persona 04. Vivir en un país más justo

05. Tener un proyecto de vida 06. Tener dinero o bienes materiales 07. Construir una buena familia o relación de pareja

08. Vivir en una sociedad más equitativa 09. Otro (especifique): 98. No sabe 99. No responde

108) Según su opinión, de la siguiente lista ¿Cuál es la condición más importante para que le vaya bien en la vida? ¿Y cuál otra? (LEA LAS OPCIONES 1 A 8. ROTE OPCIONES DE RESPUESTAS. MARQUE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA) 1ra. 2da.

01. Tener buenos contactos 02. Tener suerte 03. Tener una buena educación 04. Tener fe en Dios

05. Ser constante y trabajar responsablemente 06. Tener el apoyo de los padres 07. Tener iniciativa y capacidad para hacer cosas nuevas

08. Tener metas claras 09. Otra (especifique): 98. No sabe 99. No responde

109) En general, usted diría que es... (LEA LAS OPCIONES 1 A 5. ROTE OPCIONES DE RESPUESTAS. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Muy feliz ☐ 2. Bastante feliz ☐ 3. Ni feliz ni infeliz ☐ 4. No muy feliz ☐ 5. Nada feliz ☐ 98. No sabe ☐ 99. No responde

110) Para usted, la juventud es un periodo para... (LEA OPCIONES 1 A 6. ROTE OPCIONES DE RESPUESTAS. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Pasarla bien ☐ 2. Tomar decisiones sobre qué hacer en la vida ☐ 3. Jugársela por grandes ideales como la justicia y la libertad ☐ 4. Aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida

☐ 5. Encontrar una pareja con quien formar una familia ☐ 6. Hacer amistades ☐ 99. No responde

111) ¿Cómo cree que...? (LEA UNA POR UNA LAS PREGUNTAS CON LAS OPCIONES DE RESPUESTA 1 A 3. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE RESPONDA)

	1. Mejor que ahora	2. Igual que ahora	3. Peor que ahora	98. No sabe	99. No responde
111.1 ¿Va a estar Guatemala en 5 años más?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
111.2 ¿Va a estar usted en 5 años más?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2852044476

MÓDULO 10. PERSPECTIVAS JUVENILES (Continúa)

112) ¿Ha sido beneficiario/a de algún programa, subsidio, beca o ayuda estatal?

☐ 1. Si

☐ 2. No

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

113) ¿Cree que vivirá mejor, igual o peor que como sus padres han vivido o vivieron? (MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Mejor

☐ 2. Igual

☐ 3. Peor

☐ 4. No sabe

☐ 5. No responde

114) ¿Cuál es el principal problema que afecta a la juventud guatemalteca? ¿Y cuál el segundo? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

10.

20.

01. Dificultades para conseguir trabajo

02. Deudas y problemas económicos

03. El acceso a la vivienda

04. La discriminación

05. El consumo excesivo de alcohol o drogas

06. Las dificultades para acceder a la educación

07. La falta de acceso a la justicia

08. Las dificultades para acceder a la salud

09. Problemas familiares / relacionados con los hijos / as

10. La falta de confianza que tienen los adultos en las y los jóvenes

11. Problemas de rendimiento en estudios

12. Problemas de calidad de la educación

13. Problemas personales: De personalidad / soledad / de pareja

14. Riesgo de ser víctima de la delincuencia y/o violencia/ inseguridad

15. Otro (especifique):

98. No sabe

99. No responde

115) ¿Y cuál es el principal problema que le afecta a usted en lo personal? ¿Y cuál el segundo? (NO LEA OPCIONES. ESPERE RESPUESTA ESPONTÁNEA. ANOTE HASTA DOS OPCIONES EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

10.

20.

01. El acceso a la vivienda

02. La discriminación

03. Las dificultades para acceder a la salud

04. Problemas familiares / relacionados con los hijos / as

05. La falta de confianza que tienen los adultos en las y los jóvenes

06. Problemas personales: De personalidad/ soledad/ de pareja

07. Riesgo de ser víctima de la delincuencia y/o violencia/ inseguridad

08. Dificultades para conseguir trabajo

09. Problemas de calidad de la educación

10. Deudas y problemas económicos

11. El consumo excesivo de alcohol o drogas

12. La falta de acceso a la justicia

13. Problemas de rendimiento en estudios

14. Las dificultades para acceder a la educación

15. Otro (especifique):

98. No sabe

99. No responde

MÓDULO 11. CONDICIONES SOCIO ECONÓMICAS.

116) ¿Quién es la persona que aporta el principal ingreso o recursos para el sostenimiento del hogar? (LEA OPCIONES 1 A 7. MARQUE LA OPCIÓN ÚNICA QUE LE RESPONDA)

☐ 1. Usted (PASE A P. 118)

☐ 2. Su papá

☐ 3. Su mamá

☐ 4. Un hermano/a

☐ 5. Con su esposo/a / pareja

☐ 6. Otro pariente

☐ 7. Otro no pariente

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

117) (SÓLO SI LA PERSONA QUE APORTA EL PRINCIPAL INGRESO O RECURSOS PARA EL SOSTENIMIENTO DEL HOGAR SEA ALGUIEN DISTINTO DEL ENTREVISTADO/A: OPCIONES 2 A 7 EN P. 116) ¿Cuál fue el último nivel y grado que aprobó la persona que aporta el principal ingreso o recursos para el sostenimiento del hogar?

1. Primaria

☐ 1ro ☐ 2do

☐ 3ro ☐ 4to

☐ 5to ☐ 6to

2. Básicos

☐ 1ero

☐ 2do

☐ 3ro

3. Diversificado

☐ 4to ☐ 5to

☐ 6to ☐ 7mo

4. Universidad

☐ 1er. año ☐ 2do. año

☐ 3er. año ☐ 4to. año

☐ 5to. año ☐ 6to. año

5. Postgrado

☐ 1. Maestría incompleta

☐ 2. Maestría completa

☐ 3. Doctorado incompleto

☐ 4. Doctorado completo

☐ 6. No tiene estudios

☐ 98. No sabe

☐ 99. No responde

118) (A TODOS/AS) ¿Cuál es la profesión o trabajo de la persona que aporta el principal ingreso o recursos para el sostenimiento del hogar? (ANOTE CON DETALLE LA RESPUESTA. PROFUNDICE Y ACLARE)

PARA USO EXCLUSIVO DE SUPERVISOR/A. ANOTE UN DIGITO EN CADA CASILLA UTILIZANDO CATÁLOGO DE CLASIFICACIÓN NACIONAL DE OCUPACIONES.

Código de subgrupo

Código grupo principal

Página 19 de 20

**Primera encuesta
nacional de juventud en
Guatemala (ENJU 2011)**





Primera encuesta nacional de juventud en Guatemala (ENJU 2011)



giz

Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

